

RESERVA

11
5684a
2001
C.1

UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

**APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA A LA CONSTRUCCIÓN DE LA
MEMORIA COLECTIVA DE MIEMBROS DE LA
COMUNIDAD MAPUCHE PEWENCHE DE ALTO BÍO BÍO
AFECTADOS POR EL PROYECTO HIDROELÉCTRICO RALCO**

**TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGA Y AL GRADO
DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**POR
TANIA LARISA SOLAR LÓPEZ**

**PROFESOR PATROCINANTE
DOMINGO ASÚN SALAZAR**

**VALPARAÍSO, CHILE
ENERO 2001**

M. Marc 51817

A Sonia López mi madre, y mis ocho hermanos

A Nicolasa y Leonel

Nuestra auténtica identidad colectiva nace del pasado y se nutre de él -huellas sobre las que caminan nuestros pies, pasos que presienten nuestros andares de ahora- pero no se cristaliza en la nostalgia. Somos lo que hacemos, y sobre todo lo que hacemos para cambiar lo que somos. Por eso la revelación de lo que somos implica la denuncia de lo que nos impide ser.

Galeano E., Apuntes para el fin de siglo.

No son las palabras de mi boca las que tejen el lenguaje o construyen la imagen. Son los volcanes como una enorme presencia andina, como una grieta helada al principio de la tierra, los viejos espíritus que hablan, traducen su memoria de piedras frías, transformando el espacio de cuerpos macizos a nueva planta.

Leubu L., Fiu Fiu Leufu.

RECONOCIMIENTOS

Son muchas las personas a quienes debo agradecer su apoyo en el largo camino de este trabajo. La contribución de cada una de ellas hizo posible la construcción de este texto, pero los errores contenidos en él son de mi exclusiva autoría.

En primer lugar quiero evocar a Manfred Graf, quien me animó desde la cima del Volcán Callaqui, donde creo que habita un poco, a llevar a cabo este proyecto cuando era recién una idea sin forma.

A Leonel Leubu, su presencia en el Bío Bío hizo emerger un vínculo imborrable con el lugar y su gente. Agradezco su necesario atrevimiento para enseñarme a sentir el *núwen* de la tierra, escuchar el río y su mensaje.

A todos los que dialogan en este texto, en especial a Nicolasa y toda la familia Quintreman, quienes abrieron sus puertas y su corazón, para compartir la sabiduría y fuerza ancestral que guarda la cotidianidad de la vida de la gente de la tierra.

A mi hermana Valeria, quien con extrema paciencia en largas horas de trabajo resultó ser una valiosa compañía y apoyo en todo el proceso de ordenamiento y presentación de este estudio; a Patricia Donoso por su voluntad sin límites para poner a mi disposición el uso de recursos materiales en la etapa de transcripción de las entrevistas.

A Katuska Alveal, por aportar desde su experiencia en el Bío Bío a través de largas conversaciones en su hogar enriqueciendo las miradas y de paso construyendo amistad, su apoyo concreto ha sido crucial en la última etapa de este trabajo.

A Iván Micceli, quien generosamente me entregó parte de su tiempo para orientarme, desde su preciosa experiencia y reflexión, en el uso y comprensión de la metodología.

A mis profesores Domingo Asún y M. Elena Valdovinoitt, por creer en este proyecto y por mostrarme una Psicología con identidad latinoamericana, trazando una impronta definitiva en mi formación.

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN		vi
Cap.		Pág.
1	INTRODUCCIÓN	1
2	MÉTODO	14
	La Etnografía	15
	Procedimiento	19
	La Experiencia de Campo	21
	Técnicas de Producción de Datos	24
	La Observación Participante	24
	La Entrevista en Profundidad	27
3	CONTEXTUALIZACIÓN CULTURAL DE LOS SUJETOS	29
	Descripción General	29
	Acerca del Origen del Pueblo Pewenche	31
	Reseña Histórica del Conflicto Territorial	32
	Cultura Mapuche	35
4	EL CONFLICTO	41
	Acerca del Rol de las ONGs	56
	Políticas Sociales y Minorías Étnicas	57
5	RESULTADOS	61
	Análisis de las Conversaciones	61
	Ejes del Análisis	62
	Temas de Análisis	63
	Unidades de Análisis	64
	Los Hablantes y sus Discursos	64
	Análisis de la Unidad N° 1	65
	Análisis de la Unidad N° 2	84
	Análisis de la Unidad N° 3	94
	Análisis de la Unidad N° 4	100
	Análisis de la Unidad N° 5	111
	Análisis de la Unidad N° 6	115
	Conclusiones del Análisis	127
	La Experiencia de Campo	130
5	DISCUSIÓN	134
	REFERENCIAS	138

APÉNDICES	143
APÉNDICE A: NOTAS DE CAMPO	144
APÉNDICE B: CONVERSACIONES Y ENTREVISTAS	177
Nicolasa Quintremán	178
Juan Quintremán	237
Julia Huenteao	260
Ana Treca Purran	288
Segundo Cáceres	307
Hilda Riquelme	323
APÉNDICE C: IMÁGENES: PERSONAS Y LUGARES	346

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación se propone indagar y describir las opiniones, emociones, relatos y haceres de miembros de la comunidad mapuche pewenche del alto Bío Bío, como contenidos de la memoria colectiva, que emergen en torno a la política modernizadora impulsada por el Estado chileno y corporizada en la construcción de un megaproyecto hidroeléctrico, por parte de la Empresa Nacional de Electricidad S.A. (Endesa), para el alto Bío Bío en tierras donde habitan siete comunidades mapuche pewenche. El proyecto ha empezado a generar impactos sobre la vida de las comunidades con el funcionamiento de la primera represa y la eventual construcción de Ralco, la segunda represa, ha generado una tensión que se ha definido como un conflicto.

Las reacciones abordan diferentes aspectos del problema, distinguiéndose principalmente dos perspectivas: una a favor del proyecto, por considerar que promueve el desarrollo económico; y otra refractaria, que denuncia la destrucción de un ecosistema único considerado el escenario ancestral de la cultura del pueblo pewenche, señalando una serie de impactos negativos inmitigables. Pero poco se sabe, desde la investigación social, acerca de la vivencia de los actores afectados.

El estudio de la memoria se abordará desde los aportes teóricos de la Psicología Social desarrollados principalmente por Middleton y Edwards, quienes conceptualizan la memoria como un proceso dinámico que se construye en los espacios cotidianos en que se despliega la vida social.

El camino para acceder a los significados culturales de la memoria compartida de las comunidades, se orienta por la utilización del método etnográfico. La etnografía es considerada una herramienta privilegiada para la aprehensión de significados culturales, a través de la convivencia con las personas por un determinado espacio de tiempo, que en esta investigación ha sido de cuatro meses.

Como técnicas de producción de datos se realiza: Observación Participante y Entrevistas en Profundidad; la Observación Participante consiste en la inserción dentro de una comunidad para observar y participar en la vida

de las personas, llevando un registro sistemático, en un Cuaderno de Campo, de aquella información que contribuya a la comprensión del fenómeno que se estudia; la Entrevista en Profundidad, permite ahondar en temas y significados culturales que aportan a la investigación.

Durante el trabajo de campo la investigadora opta por permanecer viviendo con las familias que se oponen a la construcción del proyecto, desarrollando una postura clara frente al conflicto. De esta forma se postula que para arribar a una comprensión acerca de la memoria compartida o colectiva de miembros de la comunidad mapuche pewenche no es posible sustentar una posición de neutralidad, y que es preciso definir el territorio desde donde se genera la comprensión de un fenómeno psicosocial determinado.

El trabajo concluye con la interpretación de la información contenida en los registros a la luz de la teoría y de las experiencias vividas en la etapa del terreno, para finalizar con la elaboración de este informe que contiene conclusiones aproximativas a la comprensión de cómo construyen su memoria colectiva miembros de la comunidad mapuche pewenche de alto Bío Bío.

Las conclusiones dan cuenta de una memoria que se construye a partir de la oralidad, donde el lenguaje es el vehículo portador y evocador de relatos y emociones cruzados por el presente de quienes hablan.

Finalmente, este trabajo aporta a la discusión acerca del rol que la Psicología puede y debe jugar en la construcción de una comprensión de realidades psicosociales poco abordadas y que emergen en el panorama de modernización y globalización en que el país se inserta, generando impactos en las diversas identidades, indígenas y mestizas, que coexisten en el territorio.

CAPITULO 1

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se propone como objetivo describir las emociones, opiniones, relatos y haceres de miembros de la comunidad mapuche pewenche del alto Bio Bío, comuna de Santa Bárbara, VIII región, generadas y emanadas, como contenidos de la memoria colectiva, en torno a la irrupción de elementos de la modernización chilena producidos por la implementación de un megaproyecto hidroeléctrico por parte de la Empresa Nacional de Electricidad Sociedad Anónima (Endesa).

La materialización del proyecto ha concitado diversas reacciones por parte de diferentes sectores. Agrupaciones ecologistas, indianistas e indigenistas han declarado su preocupación y rechazo. El actual gobierno manifiesta, luego de una visita que realizara el Presidente Ricardo Lagos Escobar a alto Bio Bío (septiembre de 2000), que velará porque Endesa cumpla las condiciones del contrato de permuta. Ratificando, de este modo, la posición más explícita del gobierno del ex Presidente de la República, Eduardo Frei Ruiz Tagle, quien se declaró públicamente a favor del megaproyecto sosteniendo que se trata de una obra ingeneril que reportará beneficios económicos de gran importancia para el desarrollo del país, aprobando en su último día de gobierno la concesión eléctrica para la construcción de obras definitivas, sin esperar los resultados del proceso de aprobación o no de la solicitud de permutas de tierras a cargo de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (Conadi).

La represa Ralco, segunda después de Pangué (en funcionamiento desde octubre de 1996), de seis proyectadas, inundará alrededor de 3.400 hectáreas de territorio ancestralmente indígena, habitado actualmente por alrededor de 76 familias miembros de la comunidad mapuche pewenche de Ralco Lepoy (Molina y Correa, 1996), las que se están viendo enfrentadas a todas las consecuencias que una obra de esta envergadura puede producir en una comunidad cuya cultura se ha desenvuelto en torno a un estrecho vínculo con la naturaleza.

La situación de permanente debate entre las organizaciones ambientalistas, indianistas e indigenistas, por un lado, y la Empresa Nacional de Electricidad S.A. (Endesa) junto con el estado, por otro, ha hecho que el “caso Ralco”, como ha sido denominado por los medios de comunicación, alcance gran relevancia al permitir analizar el modelo económico vigente que involucra temas de política energética, recursos naturales, participación ciudadana y la emergencia indígena (Bengoa, 2000; Valenzuela, 1997).

El objetivo principal es el de generar una comprensión que considere la perspectiva de los propios afectados y dé cuenta de una realidad social y cultural que ha permanecido oculta para el ámbito de las Ciencias Sociales en general y para la Psicología en particular.

Para el cumplimiento de dicho objetivo resulta esencial acceder a los espacios donde se expresan las emociones, opiniones, relatos y haceres de las personas; lo que se logra a través del ingreso al territorio mapuche pewenche del alto Bío Bío por un periodo de cuatro meses de permanencia continua y dos años de visitas esporádicas, orientada por la utilización del método etnográfico basado en el uso de la técnica de observación participante y complementado con la realización de entrevistas en profundidad.

La etnografía es una forma básica de investigación cualitativa considerada privilegiada para la aprehensión de significados culturales a través de la convivencia, por un periodo de tiempo determinado, en la vida cotidiana de la gente (Hammersley y Atkinson, 1983; Ibáñez e Iñiguez, 1985), tiempo durante el cual la investigadora tesista escucha, habla, observa y hace registros escritos y grabados, de conversaciones, relatos, acciones y entrevistas emanados de su contacto con las personas.

La observación participante es un instrumento o técnica metodológica que consiste en participar y registrar consciente y sistemáticamente, hasta donde lo permitan las circunstancias, en las actividades habituales y, por lo tanto, en los intereses y afectos de los miembros de un determinado grupo (Bruyn, 1972), se considera como una herramienta esencial, que a través del contacto sostenido y de la comunicación con los miembros de la comunidad,

contribuyendo a comprender los significados compartidos, que han ido construyendo la memoria de las personas y, por lo tanto, su identidad.

El interés por aproximarse a los relatos que de sí mismos tienen las personas como pertenecientes a un grupo, a su(s) memoria(s), responde a la concepción que aquí se asumirá de la Memoria. Considerada ésta de naturaleza esencialmente constructiva, generada en el contexto de la comunidad (Middleton y Edwards, 1992). La perspectiva teórica de la investigación se adhiere a la concepción de que los contenidos de la memoria son de naturaleza dinámica y se transmiten en el curso de la comunicación (Cole, en Middleton y Edwards, 1992). Esta perspectiva reconoce el vínculo entre lo que las personas realizan o hacen, en tanto individuos, y su propia herencia sociocultural (Middleton y Edwards, 1992).

El estudio de la memoria colectiva de miembros de la comunidad mapuche pewenche a través de sus relatos, de su oralidad, se concibe como una de las “vías de acceso” para comprender cómo se construye la identidad de las personas, con la importante implicancia psicológica que ésta tiene para cualquier ser humano, al moldear la forma en que se concibe la realidad y elaborar una imagen que permite dar sentido al propio mundo (De la Cruz, 1997).

El lenguaje, en sus dimensiones verbal y no verbal, es el vehículo que permite arribar a la memoria colectiva de la gente, a su identidad. Aquí se recoge la definición que Maritza Montero hace de Identidad Cultural, entendiéndola como lo que comparte un grupo por el hecho de surgir ligados a un territorio, unidos a un pasado colectivo común e inscrito dentro de la cultura que despliega la comunidad a través del tiempo (Montero, 1995).

Ese “viaje” hacia la recuperación de la memoria es la que posibilita habitar el espacio de la cultura, concebida ésta como “el conjunto de conocimientos (emociones) adquiridos sobre lo que es bueno o malo, bello o feo, posible o utópico, real o imaginario” (Bengoa, 1996, p.100) o “...el estilo de vida total, socialmente adquirido, de un grupo de personas que incluyen

los modos pautados y recurrentes de pensar, sentir y actuar” (Harris en De La Cruz, 1997, p.8).

El enfoque general sobre el que se sitúa el estudio de la memoria colectiva de miembros de la comunidad mapuche pewenche, dado el contexto histórico por el que están atravesando, necesariamente está mediatizado por la necesidad de distinguir, aproximarse y comprender un fenómeno de conflicto intergrupales (Tajfel, 1984) o más específicamente, interétnico, que se produce como resultado de la implementación por parte del estado chileno de un proyecto de modernización y globalización que se expresa en políticas públicas que tienen que ver con procesos económicos relacionados con la administración de recursos naturales. El paradigma de la modernización está frecuentemente asociado o identificado con vastas transformaciones ecológicas que destruyen el hábitat de numerosos grupos indígenas (Stavenhagen, 1997).

La construcción del megaproyecto hidroeléctrico en el alto Bío Bío es un ejemplo de lo que ha estado sucediendo con muchas iniciativas económicas sustentadas en el actual modelo de desarrollo, al excluir, en la base de su concepción, a sectores de la población de las bondades de la modernización (Bengoa, 1996). Como consecuencia de lo anterior, las comunidades indígenas ven amenazada su existencia como cultura, acelerando de este modo, un proceso de aculturación, que en el marco de las relaciones interétnicas se refiere a los violentos cambios conducentes a adoptar, por parte de la minoría afectada, cada vez más los valores y patrones de comportamiento de la cultura dominante o mayoritaria; y asimilación, que se refiere a la fase final de la aculturación donde el grupo desaparece como tal (De la Cruz, 1997).

La relevancia del estudio está fuertemente justificada por la importancia de “volver la vista sobre las culturas indígenas. . . para recuperar el concepto humano de cultura” (Bengoa, 1996, p.130) y la necesidad de crear un espacio donde tenga cabida la interétnicidad que caracteriza al pueblo chileno. Espacio que se crea al iniciar esfuerzos por conocer y comprender la

realidad indígena. En este sentido José Bengoa resalta el rol que debiera asumir la universidad como instancia de “comprensión, diálogo y conocimiento mutuo. . . . entre la sociedad chilena en proceso de modernización y la sociedad indígena...” (Bengoa, 1997, p.17).

Las universidades, en su rol de mediadoras de la interculturalidad, debieran asumir una perspectiva interétnica en todas sus disciplinas considerando los elementos referidos a la identidad de todos los grupos sociales (Bengoa, 1997). La relevancia de esta investigación radica en el aporte que la perspectiva interétnica constituye para el desarrollo de todas las Ciencias Sociales y para la Psicología en particular, mediante la comprensión que desde la Psicología Social puede tener el abordaje de realidades sociales poco documentadas dentro de la disciplina.

Por último, el estudio de la memoria compartida tiene una dimensión ética que se considera oportuno mencionar, y que se refiere a lo señalado por la cientista social francesa Denise Jodelet, en su ponencia sobre “Memoria e Identidades Sociales” (1998) acerca del “nuevo deber” que es preciso asuman los profesionales científicos sociales; en el sentido de priorizar perspectivas en el estudio de la memoria que tiendan a la liberación y no a la opresión de los pueblos, recogiendo el pasado para contribuir a la construcción del presente y futuro de las personas. Ella también nos advierte que la manipulación de la memoria puede influir sobre la adaptación o resistencia a cambios sociales impuestos o deseados y, por lo tanto, incidir sobre la integridad de identidades individuales o colectivas (1998).

El estudio de la memoria que se asumirá, en la presente investigación, es el de la perspectiva de la memoria que desarrollan Middleton y Edwards (1992) fundamentados en el desarrollo de los principios de Maurice Halbwachs (Ramos, 1989), al abordar la **memoria** como un proceso constructivo de naturaleza social, reconociendo la influencia que sobre la memoria tiene lo que las personas hacen en tanto individuos y su herencia sociocultural (Middleton y Edwards, 1992). Estos autores han estudiado las dinámicas del recuerdo y el olvido humanos ampliando la perspectiva tradicional por parte

de la psicología, que en general se ha limitado a definir la memoria como un proceso de carácter principalmente individual, haciendo referencias contextuales (culturales o sociales) indirectas, predominando una línea experimental en el estudio de la memoria individual.

El desarrollo teórico de la existencia de una memoria colectiva o compartida de Middleton y Edwards (1992) recoge la herencia de antecesores teóricos de las ciencias sociales. Dentro de los postulados de largo alcance en el estudio de la memoria, se encuentran los aportes de Maurice Halbwachs, discípulo de Emile Durkheim, quien fue uno de los primeros en concebir la memoria como una Memoria Colectiva que proporciona firmeza y estabilidad a la experiencia. Planteando que la reactualización del pasado a través del recuerdo es una construcción social. Basándose en cuatro fundamentos para sostener esta hipótesis (Ramos, 1989).

El primer fundamento se ocupa del objeto del recuerdo que deja en evidencia el componente social en el que se funda. Señalando que el recuerdo tiene un contenido tripartito; algo ocurrido, alguien que recuerda o que da cuenta de lo vivido y otros que forman parte del recuerdo como copartícipes mediatos o inmediatos (Ramos, 1989).

El segundo fundamento se refiere a la fijación y reconstrucción de la experiencia que deviene en pasado; la experiencia humana se desenvuelve en un mundo habitado con y por otros(as), el recuerdo es un recuerdo del mundo compartido, esto se manifiesta como una evidencia que permite declarar la inexistencia de un recuerdo que no sea social. A su vez la experiencia es la resulta de una(s) acción(es) comunicativa(s) en la convivencia con otros(as), reales o virtuales, que se expresa lingüísticamente, pudiendo dar cuenta de lo que ha sucedido. El lenguaje permite describir lo que ocurre y ha ocurrido, lo que presupone la existencia de una pluralidad de conciencias que idealmente estarían de acuerdo en lo ocurrido (Ramos, 1989).

Además el fundamento aclara que la fijación de la experiencia no es definitiva ni inmutable, al dejar de ser contemporánea se convierte en un material abierto a múltiples reconstrucciones. Y ocurre que el pasado cambia

y se re-escribe en función del presente y de los sucesivos presentes, reconstrucción que opera socialmente (Ramos, 1989).

El tercer fundamento habla acerca de los marcos en que se inscribe la memoria; los recuerdos precisan de marcos referenciales que le otorgue estabilidad a lo sucedido, siendo estos marcos acotados socialmente. Los recuerdos aparecen contextualizados dentro de coordenadas espacio-temporales, y aunque estas coordenadas sean cambiantes, la fusión entre el espacio y el tiempo en el acontecer es cierta, procurando permanencia y persistencia a la memoria. El recuerdo contacta a quien recuerda con un complejo espacio-tiempo fundido, este complejo es heterogéneo en tanto que en la experiencia se presentan múltiples espacio-tiempos, que se distinguen categóricamente del tiempo matemático supuesto por la ciencia. Bartlett en sus investigaciones acerca del funcionamiento de la memoria humana fue uno de los primeros en relevar el contexto (esquemas) a que están sujetas las personas cuando recuerdan y, por lo tanto, los recuerdos se basan en la experiencia de vida de quienes recuerdan (Ramos, 1989; Ruiz-Vargas, 1991).

Los diversos espacios tiempos preservan y estabilizan la memoria proveyendo los marcos referenciales que trascienden los acontecimientos inmediatos (Ramos, 1989).

Las coordenadas espacio-tiempo son construcciones sociales. El espacio se manifiesta en la figura de “un denso bosque de símbolos sociales” (Ramos, 1989, p.75), en el sentido que las cosas son una provocación a evocar las relaciones sociales asociadas y adheridas a la experiencia. Lo propio ocurre con el tiempo; los ritmos, los principios de inmersión en el pasado, presente y futuro, la forma de medir el tiempo, los relojes, el calendario, dan cuenta de un tiempo objetivado en el territorio de relaciones sociocomunicativas que establece un grupo humano y que hace viable la integración de las personas en un determinado grupo humano (Ramos, 1989).

El cuarto argumento consecuente con los tres anteriores, plantea la determinación profunda y recíproca de las identidades sociales y colectivas o compartidas en la construcción de la memoria, que a su vez, es un

presupuesto y condición para la existencia de un grupo humano. Por lo tanto, lo que hace y define a un grupo es el conjunto de representaciones sociales, dentro de las que se encuadra la memoria.

El recuerdo está enmarcado en las relaciones sociales y de éstas irrumpe lo memoria. La tradición está cimentada en las experiencias pasadas de un grupo humano, y es la memoria la que retiene la tradición y la convierte en la columna vertebral de la vida colectiva (Ramos, 1989). Desde esta tradición emerge la conciencia de un nosotros que comparte y participa en la construcción del pasado, superando los bordes del presente, para erigir una identidad que contiene las claves dentro de las que un grupo se comprende acotado espaciotemporalmente (Ramos, 1989).

Una frase que resume la importancia de la memoria en la vida de las personas dice: “Gracias a la Memoria somos lo que somos y sabemos quienes somos y nuestra vida adquiere el sentido de la continuidad” (José M. Ruiz Vargas, 1992, p. 28).

Desde la perspectiva de la memoria colectiva, lo importante no es la coherencia entre lo que las personas reportan como recuerdos y lo que efectivamente puede verificarse como lo ocurrido, sino que sitúa el interés en comprender por qué los actores construyen sus recuerdos en una cierta forma en un determinado momento. Esta relatividad en la construcción de los recuerdos puede ayudar a develar la relación entre lo que se recuerda y las circunstancias inmediatas que determinan esos recuerdos.

Los recuerdos estarían mediatizados por las ideas, opiniones, que las personas tienen en relación a las circunstancias presentes por las que atraviesan, como sujetos sociales (Middleton y Edwards, 1992). En este sentido, lo que les esté tocando vivir a las comunidades mapuche pewenche del alto Bío Bío y la interpretación que hagan de dichos sucesos influye en la forma que construyen u organizan sus recuerdos en el lenguaje, su imaginación. Aproximarse a dichas interpretaciones es acceder a parte de su realidad, ya que “en el mundo de lo psico-colectivo lo que está en la

imaginación de las personas, es lo real” (Blondel, 1928 citado por Fernández Christlieb, 1994, p. 95).

Es en las conversaciones en el contexto de la comunidad donde se expresa la naturaleza constructiva del recuerdo, que no se genera aisladamente, confirmando así su dimensión social y constructiva (Thelen, 1989, en Middleton y Edwards, 1992, p.19). James Wertsch, señala que los recuerdos no deben ser abordados como simples ventanas a representaciones cognitivas, sino que deben ser estudiadas en su contexto social y conversacional (Wertsch, 1987 en Middleton y Edwards, 1992), siendo el lenguaje, dentro de otros productos culturales, un mediador de la actividad social que permite la construcción sociohistórica de la mente (Middleton y Edwards, 1992).

Si la memoria compartida o colectiva da cuenta de un pasado que se reconstruye a partir de los intereses y marcos referenciales presentes de los individuos como sujetos sociales; el presente es un punto de partida del viaje hacia el pasado, éste como material disponible en un ahora, es susceptible de múltiples modificaciones, acotado espacial y temporalmente, permitiendo dar continuidad a la experiencia, dotándola de identidad (Ramos, 1989).

El pasado emerge de la memoria y es uno de los bordes del presente (el otro borde es el futuro), está orientado desde el presente. El pasado está emparentado, por una parte, con las fantasías que reconstruimos a partir de nuestras necesidades afectivas y, por otra, con la selección de lo que es significativo en el ahora y que ha de ser asido y reconstruido, de manera que el pasado es hacer retroceder las continuidades que condicionan el presente (Mead, 1989).

Construimos el pasado en base a las necesidades de dar continuidad al presente, de manera que la interpretación que del pasado emerge facilita precisar una historia, como un eje distinguible, que permita enfrentar la cambiante realidad. El consiste, también, en relaciones que producen consecuencias que manan de lo inmediato y permite generar un

encadenamiento de la experiencia al posibilitar la hipótesis del futuro (Mead, 1989).

“Toda comunidad tiene su memoria” dice José Bengoa (1996, p.99) y está compuesta de los relatos que se han ido contando los miembros en la cotidianidad de la vida en comunidad. Esa memoria estructura un conocimiento, lo sabido por todos, conocimiento que es el resultado de innumerables relaciones sociales verbalizadas (Bengoa, 1996).

Se considera el lenguaje una de las rutas directas para acceder a la memoria de la comunidad y a las formas del pensar colectivos, en el sentido que cada palabra produce evocaciones y re-produce una historia (la infancia, el tiempo pasado, etc.), una metáfora, varios referentes contextuales, que en ese instante pueden ser reencontrados y reactualizados (Fernández Christlieb, 1994) y como tales, revividos. Descubrir en el relato los contenidos de la memoria es una forma de acercarse a la comprensión de cómo se llegó a ser lo que se es en el presente y cómo se perfila la posibilidad del futuro. Dado que se asume, desde la perspectiva de la Memoria Colectiva, que el lenguaje es en su origen una creación colectiva, existiendo en la conversación y en el pensamiento, que es una conversación interior; toda memoria y recuerdo es una Memoria Colectiva, por el marco relacional en que se sustenta (Fernández Christlieb, 1994; Bengoa, 1996) y toda memoria individual participa en las múltiples memorias colectivas que rodean a una persona a lo largo de su vida (Ramos, 1997, p.37). La memoria social o compartida marcaría la continuidad de la comunidad, permitiendo la perpetuación de ésta y su identidad. La identidad de una comunidad tiene como componente central la memoria, los recuerdos y luchas (re)definidas de acuerdo a los valores comúnmente aceptados (Bengoa, 1996). La identidad colectiva se construye, existiendo una interdependencia entre las representaciones exclusivas o memorias individuales y las tradiciones, que no son atribuibles a una particularidad de la memoria individual.

Implícito a las variaciones en los relatos de los miembros de un grupo o comunidad respecto de un hecho determinado, subsiste un consenso en que

el pasado se representa como un “espejo intemporal” en donde poder mirarse cuando se buscan reflejos de los hechos históricos (Lowenthal, 1989 en Middleton y Edwards, 1992, p.21). Son esos espejos los soportes mnémicos que permiten ir reconstruyendo el pasado en virtud del cual se representa el presente que a su vez se proyecta hacia un futuro, “esto fuimos, esto somos y esto podemos llegar a ser”, procesos todos integrados en una globalidad coherente. Esta memoria es lo que la comunidad puede formalizar como parte de su historia, es lo equivalente a la historia oficial y se hace referencia a ella como haciendo eco inconsciente de lo sabido por todos. De acuerdo a esta concepción de la memoria, la comunidad pewenche, como todos los grupos cuyos miembros descienden de un tronco cultural común, tiene su memoria objetivada, construida y transmitida en la oralidad, de la que no siempre se tiene claridad en cuanto a su ubicación temporal, pero corresponde a lo que la mayoría de los miembros de la comunidad puede remontarse o hacer referencia sin cuestionamientos, son los hitos, los personajes, esos momentos del pasado histórico de la comunidad que no pueden ser olvidados, porque son los pibotes sobre los que se cimenta el origen y curso de los acontecimientos que determinan la imagen que cada miembro construye de sí mismo como perteneciente a esa comunidad (Middleton y Edwards, 1992).

Los seres humanos vivimos en el mundo con otros, nuestros haceres se organizan en torno a las relaciones que establecemos con esos otros, con quienes compartimos vivencias, objetos y recuerdos que, por lo tanto, devienen en sociales. Esto genera una dinámica social y relacional del recuerdo denominada el recordar juntos (Middleton y Edwards, 1992), que ha despertado el interés por dilucidar cómo las personas se constituyen y logran un funcionamiento colectivo como un “sistema integrado de recuerdos” (Wertsch, 1987 en Middleton y Edwards, 1992, p. 23). Así como las personas evocamos recuerdos de experiencias compartidas de felicidad o dolor, de logros y fracasos en el núcleo de nuestra propia familia, tenemos un set de recuerdos/olvidos que corresponden a las experiencias compartidas como

miembros de otros grupos más amplios de pertenencia como es nuestra comunidad.

Este punto de vista trasciende el hecho que existe un agregado de experiencias y recuerdos comunes a determinados grupos, considera que los recuerdos son más que la suma de lo que cada sujeto desde su protagonismo es capaz de recuperar de su memoria individualmente; se trata del recuerdo compartido, construido en, por y para, el núcleo de la comunidad, que se convertirá en la base para las reminiscencias futuras; es el ejercicio de la reconstrucción sociohistórica de la propia evolución como integrante de un determinado grupo, lo que es posible de recuperar y transmitir a través del relato, los artefactos y costumbres culturales (Middleton y Edwards, 1992).

Las naciones como tal y ciertos grupos, incluyendo minorías dentro de éstos, realizan sus prácticas sociales de conmemoración que son rituales en los que se recuerda a alguien, un hecho, que pertenece al pasado pero cuya evocación intencionada tiene un significado de peso histórico, considerado esencial para la construcción de la identidad cultural y generacional común, reconocida por todos (Middleton y Edwards, 1992). Estas prácticas contribuyen a reforzar los contenidos de la memoria oficial del grupo, ayudan a mantener vivo en el recuerdo una versión de lo que sucedió y se actualizan periódicamente mediante la ejecución del rito.

Además de los rituales conmemorativos de carácter arquetípico, fijo, que se repiten una y otra vez, y evidencian la memoria oficializada del grupo, también existe la evocación de los hechos y personas en un contexto más abierto, más vulnerable a reinterpretaciones; es el recuerdo conversacional de la comunidad, donde el pasado se torna más transformable y posible de manipular, es la organización retórica del recuerdo y del olvido (Middleton y Edwards, 1992). En esta organización del recuerdo se abre un espacio para el surgimiento de versiones contradictorias del pasado, en base a las reinterpretaciones, que hacen que la gente adopte posiciones encontradas respecto de la representación de su pasado.

Es el recuerdo compartido lo que interesa abordar en la experiencia de campo con las comunidades pewenche. El contacto directo facilita la emergencia de las conversaciones, relatos, evocaciones, la organización retórica de su propia memoria, sus emociones, sus vidas. El análisis se centra en buscar e interpretar lo que surja como relevante para la comprensión de la construcción de la memoria colectiva que hacen miembros de la comunidad mapuche pewenche del alto Bío Bío, teniendo como referente el presente conflictuado que puede o no significar quiebres o fracturas en la continuidad de la identidad mapuche pewenche.

CAPÍTULO 2

MÉTODO

De acuerdo al carácter que presenta el objeto de estudio, memoria colectiva de una minoría cultural, étnica y de poder, y al tipo de relación que se estableció con dicho objeto para la producción de los datos, esto es, inserción en la vida cotidiana de miembros de una comunidad por un periodo de tiempo determinado (etnografía); la presente investigación de diseño cualitativo exploratorio se inscribe dentro del paradigma epistemológico naturalista-interpretativo de la Psicología Social (Calventus, 1996).

El paradigma presenta las siguientes características, a las que se ajusta el diseño de la investigación que aquí se propone: resalta la naturaleza social de los procesos intraindividuales, asumiendo una perspectiva holista; reconoce el rol activo de las personas como copartícipes en la construcción del conocimiento, implicando la dimensión histórica y cultural de los fenómenos psicosociales observados en realidades específicas; indaga los procesos sociales de producción de significados que se constituyen en aportes que resaltan el carácter reflexivo de la disciplina, en tanto generadora de conocimientos que pasan a formar parte de sí misma; asume una postura comprometida subjetiva, ideológica y política, que hace inseparables la relación entre la producción de conocimientos y la construcción de los objetos de conocimiento, tendiendo hacia la flexibilización de las fronteras disciplinares de la Psicología Social en favor de profundizar el conocimiento de realidades sociales diversas recogiendo los aportes que para ello han realizado en su quehacer disciplinas vecinas como la antropología, sociología, filosofía, Historia, etc. (Calventus, 1996).

A continuación se describe el método etnográfico, su aplicación dentro del diseño de la investigación, así como las técnicas de producción de datos en que se basa Observación Participante y Entrevistas en Profundidad.

La Etnografía

La etnografía nace en el campo de la Antropología Cultural, a principios del siglo XIX, como herramienta de aproximación para la comprensión de culturas exóticas o lejanas. Posteriormente irradia su campo de aplicación hacia variados contextos culturales o sociales no siempre, ni necesariamente, ajenos al del investigador. Actualmente es considerada como un método más dentro de los “camino” o formas de producir conocimiento, aplicable desde cualquier disciplina de las Ciencias Sociales (Ibáñez e Iñíguez, 1985; Hammersley y Atkinson 1994; Calventus 1996).

La etnografía es considerada, desde la perspectiva de la investigación aplicada, como un instrumento privilegiado para la aprehensión de significados culturales o compartidos a través de la convivencia, por un periodo de tiempo determinado, en la vida cotidiana de las personas, tiempo durante el cual el (la) investigador(a), observa, escucha, habla con las personas y hace registros periódicos de la información considerada relevante para su objetivo, pudiendo basarse en la observación participante y diversas técnicas de entrevista (Ibáñez e Iñíguez, 1985; Hammersley y Atkinson, 1994).

Cuando se utiliza el concepto de Etnografía, se hace indistintamente para referirse a cualquiera de las siguientes tres ideas, que implican siempre el estudio de un determinado grupo humano (Ibáñez e Iñíguez, 1985; Reynoso, 1991; Miccelli, 1996; Calventus, 1996):

- 1) **Etnografía como producto etnográfico:** Referido al resultado comunicacional de una investigación sobre un grupo cultural o realidad particular. Este producto es generalmente textual, pero puede ser también otro producto comunicacional, por ejemplo fotografías, películas, etc..
- 2) **Etnografía como proceso de campo dentro de una investigación o experiencia etnográfica:** Desde esta perspectiva la etnografía se aborda como el método utilizado dentro de una investigación, que para la consecución de sus objetivos, impone la condición de coexistencia temporal y física del investigador con los actores y elementos del mundo material,

social y simbólico de la realidad del grupo o comunidad a que pertenecen. El proceso implica un trabajo de observación, a veces participación, y siempre contempla un registro -que puede ser fotográfico, escrito, grabado, etc.- del contexto, las conversaciones y las relaciones establecidas dentro del campo.

3) Etnografía como el ejercicio completo de estudio de grupos humanos:

Esta perspectiva de la etnografía se refiere a un proceso complejo e intersubjetivo de construcción de conocimientos que involucra tanto una experiencia de campo, como el producto comunicacional. Esta etnografía ha sido definida como una disciplina amplia que tiene por objeto el conocimiento y descripción profunda de pueblos y culturas; caracterizándose y definiéndose por ciertos principios epistemológicos y metodológicos.

En la presente investigación se aborda la etnografía como un método, es decir, como una herramienta de producción de datos para la consecución del objetivo de recoger y describir las opiniones, conversaciones y haceres de miembros de las comunidades mapuche pewenche del alto Bío Bío, como contenidos de la memoria colectiva, en torno a la situación de confrontarse con los procesos de modernización impulsados por el estado chileno, que afectan la integridad de su cultura. La recolección de la información es el fruto del contacto directo con las personas durante aproximadamente cuatro meses de observar y participar directamente en la vida cotidiana de las personas, viviendo en el escenario donde se desenvuelve la cultura, y del contacto a través de visitas frecuentes realizadas a lo largo de dos años desde la primera estadía en el campo con fines de investigación.

Es a través de la utilización de la técnica de observación participante que el método adquiere forma y contenido. La experiencia etnográfica implica una presencia que participa, desarrollando un contacto sensitivo con el mundo a comprender, basado en el establecimiento de rapport. El (la) investigador (a) construye y profundiza permanentemente su conocimiento de las personas, el

que se suma a, o transforma, las nociones que se tienen antes de ingresar al campo. “Los sentidos, siempre alertas, constituyen el instrumento que se debe trabajar para autorizar una sensibilidad o una propensión real pero inefable [hacia el grupo objetivo]” (Clifford, 1991, p.155).

La etnografía es un método que va más allá de permitir describir algo de otra realidad cultural circunscrita, también implica un proceso de permanente negociación constructiva entre el investigador y las personas en el campo (Clifford, 1972).

El método etnográfico no persigue contrastar diferencias en los reportes de realidades que versan sobre un mismo hecho. Como método interpretativo, sitúa el énfasis en la comprensión, y no en la predicción del valor de una variable a partir de la manipulación de otras. La comprensión puede hacer referencia a ciertos aspectos de la vida de un grupo, considerado y fundamentado como relevante por su aporte a las ciencias sociales, sin perder de vista que dicha comprensión se hace desde la tradición, entrenamiento y socialización profesional del investigador, quien describe cómo unas personas, que viven necesariamente inmersas en una tradición, se ven a sí mismas, a su mundo, a su pasado y futuro (Agar, 1991).

Por otro parte, James Clifford, en la advertencia de que ningún método puede garantizar la transmisión fidedigna de las imágenes que los pueblos tienen de sí mismos, concluye que siendo la etnografía “una experiencia cercada de contingencias”, con dificultades serias para alcanzar su altura ideal, constituye un medio que conserva un estatus ejemplar a la hora de producir un conocimiento a partir del compromiso intenso e intersubjetivo con las personas (Clifford, 1991, p.152).

Para alcanzar la comprensión de la memoria colectiva de miembros de la comunidad mapuche pewenche del alto Bío Bío, se realizó Observación Participante cuya aplicación se describe en el próximo apartado.

La etnografía, a través de la observación participante, como técnica concretadora, es un método que permite aproximarse a cómo las personas dan sentido a su vida cotidiana (Hammersley y Atkinson, 1994). La observadora

participante adquiere, durante su estadía en el campo, una cierta visibilidad cultural, concedida por la posición que ocupa dentro del grupo, como observadora externa, que no posee, en general, la gente que vive inmersa en la cultura y que asume su mundo como el único posible. Y así como la investigadora debe estar abierta a conocer lo que emana de la cultura como elemento que contribuya a su comprensión, también debe ser capaz de ser consciente de los efectos que sobre la cultura ha ejercido su presencia en el campo (Hammersley y Atkinson, 1994).

La principal ventaja metodológica de la opción por la etnografía en este estudio, es su validez ecológica, al minimizar la influencia que la investigadora y sus procedimientos ejercen sobre las personas y el grupo estudiadas, esto si se compara con los métodos psicológicos de tradición experimental. La etnografía no emula los procedimientos de las ciencias duras, donde el objeto de estudio es externo al investigador, sino que adopta una posición que tiene como fundamento el respeto por la naturaleza del mundo social, desde una perspectiva reflexiva, en tanto el o la que investiga forma parte de su objeto de estudio. Dado que los procesos sociales se estudian en vivo, en la cotidianidad de las personas, disminuye el peligro que los resultados sean tan sólo aplicables a la situación de investigación (Hammersley y Atkinson, 1994).

La etnografía, como la mayoría de los métodos cualitativos de investigación, no requiere de un diseño acabado previo al trabajo de campo, la investigación estuvo sujeta a una gran flexibilidad en relación a los procedimientos que se utilizaron para adquirir la información que construye el conocimiento, y se redefinieron los procedimientos en función de las necesidades requeridas para la interpretación teórica del fenómeno que interesa conocer (Hammersley y Atkinson, 1994). Este tipo de investigación no ha sido ni debió ser concienzudamente programada, ya que por el carácter del trabajo, previo al ingreso en terreno, hubo amplios grados de incertidumbre respecto de lo que allí sucedería y del curso que seguiría la investigación una vez en él. Lo anterior impuso, sobre todo porque se está en una situación donde se ejerce el mínimo poder y de la cual se tiene un

conocimiento restringido, la condición metodológica de no predeterminar el diseño de la investigación en la fase previa a la realización del trabajo de campo (Taylor y Bogdam, 1992; Hammersley y Atkinson, 1994).

Que el diseño no haya estado detallado de antemano no significa que todo ha sido dejado al azar. La investigadora debió estar preparada para una serie de situaciones, las que tuvo en cuenta antes de partir al campo, como saber qué es lo que iba a investigar, cuál es su pregunta problema, cuál es el abordaje teórico general que ilumina la comprensión del fenómeno o proceso que inspira la investigación.

Además la investigadora realiza una permanente revisión de sus propias creencias en relación a la cultura que desea conocer. Hace registros claros y detallados de cada una de las etapas por las que atraviesa el proceso investigativo, incluyendo sus propios pensamientos y emociones, describiendo el entorno físico, las personas, cómo llegó a relacionarse con ellas, cómo es el lenguaje, cómo fue construyendo consensos, qué tipo de dificultades debió enfrentar y cómo las resolvió.

Procedimiento

El primer paso del procedimiento, consiste en definir el problema a investigar, éste es seguido por una revisión de la literatura sobre el fenómeno que interesa, como soporte teórico de la investigación; un tercer paso contempla un bosquejo de las herramientas técnicas fundamentales del estudio, en relación a la producción de los datos (entrevistas grabadas, fotografías, registros, etc.), luego se trabaja en la obtención del permiso necesario para ingresar en la situación de campo de la forma menos intrusiva posible, un quinto paso consiste en la estadía en el campo observando, participando y haciendo registros permanentes en el diario de campo, esta etapa provee los insumos para el análisis y es allí donde se fueron definiendo los actores e informantes claves que dan cuenta de la memoria colectiva de miembros de la comunidad mapuche pewenche de alto Bío Bío. Más adelante,

en el apartado de la estadia en el campo, se expresa a detalle los procedimientos llevados a cabo durante el periodo de convivencia con la familias mapuche pewenche de alto Bío Bío.

El problema a investigar, se resume en la pregunta acerca de cuáles y cómo son los contenidos de la memoria colectiva de miembros del pueblo pewenche en relación a los efectos que sobre las comunidades está teniendo la implementación de proyectos modernizadores por parte del gobierno chileno, pregunta que abre otras interrogantes, cuya respuesta aclara el problema central. Interesa, por ejemplo, comprender cuáles son los discursos que construyen las personas en tanto contenidos de la memoria colectiva, teniendo como referente el presente en situación de conflicto o tensión; qué valoraciones asociadas a la identidad aparecen en la descripción que hacen de sí mismas, como miembros de la comunidad mapuche pewenche; qué opinan del presente y desde allí como construyen el pasado y cómo se proyectan a futuro.

El procedimiento que sigue la investigación, se resume en la siguiente rutina:

Ingreso / negociación de acceso a los espacios privados / concertación de visitas de aproximación a las personas / conocimiento de informantes, a través de técnica "Bola de Nieve" / uso de técnicas concretadoras como entrevistas y registros de los contactos sostenidos con las personas / registro escrito paralelo en cuaderno de campo / negociación de la salida / clasificación e interpretación de la información producida en el trabajo de terreno (Bruyn, 1972; Taylor y Bogdam, 1992; Hammersley y Atkinson, 1994). Durante la etapa de interpretación, y para el enriquecimiento de la investigación, fue preciso regresar en diversas ocasiones al campo en la búsqueda de información complementaria, esto es una prueba de la flexibilidad necesaria en la aplicación del método etnográfico.

Durante la investigación etnográfica es esencial resistirse a ejercer controles predeterminados sobre las personas. Importa sobre todo el cuidado que se debe tener para negociar la entrada en el campo (Bruyn, 1972).

La Experiencia de Campo

Para la conductora de la presente investigación, la negociación de entrada en el campo se facilitó por vínculos personales que ha mantenido con personas allegadas a las comunidades que le han permitido una experiencia de contacto directo con miembros de la comunidad mapuche pewenche, quienes manifestaron estar dispuestos a compartir sus espacios. Lo anterior se suma a una familiaridad hacia la geografía del lugar, en su aspecto paisajístico y climático, la investigadora vivió los primeros nueve años de vida en el poblado de Santa Bárbara y realiza visitas periódicas al lugar, situación que se evalúa favorablemente en su adaptación al entorno natural de las comunidades.

En la etapa de ingreso y negociación de acceso a los espacios de las personas el objetivo ha sido asegurar la interacción social entre la investigadora y los informantes, con vistas a profundizar en una relación que permitió abordar los temas de interés para la investigadora, los que surgieron con fluidez en los escenarios privados de la vida (sus casas, sus lugares de trabajo, etc.). La estrategia fue comenzar con un pequeño número de personas, por ejemplo un joven dirigente pewenche y miembros de su familia, desarrollar una relación de confianza, y pedir ser presentada a otros miembros de la comunidad, esta es la técnica de la “Bola de Nieve”, donde el vínculo seguro con una persona o informante clave (joven de la comunidad), facilitó el encuentro con otras personas.

El acceso a una cultura supone la participación de una serie de recursos y estrategias de relaciones interpersonales, que tienen que ver con cómo se vinculan las personas en la vida cotidiana. Esta etapa no se agota con la acción de entrar físicamente en el campo, lo que en sí no garantiza la consecución de toda la información que se busca. No todos están igualmente predispuestos a hablar y a permitir una extraña en medio de ellos. Lo anterior implica la realización de un ejercicio de negociación sutil y permanente de

ingreso a los espacios y de acceso a las personas, que “supone maniobrar entre diferentes posiciones favorables para la adquisición de la información necesaria” (Hammersley y Atkinson, 1994, p.91).

En esta primera etapa se plantea como fundamental el establecimiento de rapport con los informantes, esto significa lograr que la gente esté dispuesta a colaborar con la investigación, para lo cual resulta esencial que las personas se abran y manifiesten sus opiniones, emociones, haceres, respecto de lo que interesa a la investigadora.

Una vez en alto Bío Bío, para facilitar el surgimiento del rapport la investigadora mantuvo una actitud caracterizada por el respeto hacia las rutinas, ritmos y costumbres de las familias pewenche, acomodándose a ellas; definiendo una postura clara, manifestando interés por conocer la gente y dejar que hable, que exprese la construcción de su mundo; evitar generar falsas expectativas, la investigadora no se ofreció como solucionadora de problemas, ni hizo promesas acerca de eventuales beneficios que las personas obtendrían como resultado de participar en la investigación; se comprometió en la participación de actividades conjuntas con miembros de la comunidad, y cuando fue invitada a tres nguillatunes, compartió actividades tales como colaborar en sus trabajos, siembras y cosechas, utilizar sus servicios y concurrir a reuniones públicas y privadas; bajo ningún motivo forzó la interacción con la gente, y si éstas hubiesen manifestado su deseo de no admisión, no procede la insistencia con súplicas u otros medios persuasivos, manteniendo firme la actitud de respeto (Taylor y Bogdam, 1992).

A lo largo de toda la estadía en el campo se realiza un registro sistemático, y lo menos disruptivo posible, de la información que proporcione detalles concernientes a la investigación. Este registro se hace a través del uso de una de las principales herramientas de la investigación en etnografía: **El Cuaderno de Campo**, éste es una especie de diario de vida del investigador(a), una suerte de bitácora, donde se describe detalladamente cada experiencia en el campo. Esta información orienta el curso que sigue la investigación en cada una de las etapas posteriores al ingreso, y constituye el

material complementario de análisis e interpretación, este registro, además, proporciona la base para la aplicación de otras técnicas, como la entrevista en profundidad.

El cuaderno de campo o de registros, es el testimonio de que realmente se estuvo en el terreno, ahí se describen todas las actividades e información concerniente a la investigación en cada una de sus fases. En el cuaderno se consigna: cómo se establecieron las relaciones con los informantes, qué dificultades se encontraron para llevar a cabo dicha tarea; quiénes son los informantes, cómo son, qué edad aproximada tienen, qué rol desempeñan en la familia y en la comunidad, cómo es la relación entre los informantes y los demás miembros de la comunidad, cómo es la relación entre los informantes y la investigadora; descripción del entorno físico en que se desarrolla la vida de la comunidad; descripción de los eventos esperados e inesperados, intuiciones, temas, interpretaciones y conjeturas emergentes, gestos y expresiones no verbales notables, todo lo cual contribuye a la comprensión de lo dicho (Taylor y Bogdam, 1992).

Además es importante consignar aquellos signos de distorsión, que aparentemente perturban el proceso de comprensión o interpretación de los significados sociales. En este sentido, la participación emocional de la investigadora pudiera resultar ser una fuente de distorsión, que se minimiza si realiza el ejercicio consciente de evaluar qué y cuánto de lo registrado está marcadamente sesgado por la opinión o el punto de vista propio. Este aspecto obliga a volver la vista sobre las personas, situaciones, lugares, etc., cuya descripción pudiera estar siendo conscientemente sesgada y revisar las razones que subyacen a la distorsión (Taylor y Bogdam, 1992), este registro además orienta los temas a indagar o las cuestiones a observar cuando se regresa al campo en busca de información no abordada durante la primera estadía (en el apéndice de este documento se consignan algunas de las notas de campo, como ejemplo del necesario y detallado registro o la perspectiva de la observadora y su influencia en las decisiones del rumbo que adquiere el trabajo a medida que se desenvuelve).

En este sentido, tener conciencia que las distinciones que se hacen de la “realidad” están filtradas por la tradición cultural de la investigadora, es una constante precisa de tener en cuenta, pero también “estar enredado en una tradición no significa que no se pueda poner un fragmento de ella en la conciencia y examinarla reflexivamente...” (Agar, 1991, p.120).

Resulta muy aclarador que una persona externa (por ejemplo el supervisor de la investigación u otra persona que esté informada o interesada por el fenómeno que se estudia) lea las notas de campo y haga comentarios, críticas y/o pida aclaraciones acerca de lo que le parece poco claro, confuso o difícil de comprender (Taylor y Bogdam, 1992).

Como complemento a la observación participante, se realizó grabación de entrevistas-conversaciones en profundidad, las que en general comenzaron a realizarse tres semanas desde la llegada al lugar, aunque se sugiere realizarlas en una etapa avanzada de la investigación. Pero se consideró apropiado, ya que la persona cuya conversación se grabó primero accedió, manifestando sentirse cómoda con la presencia de la investigadora y habiendo definido ésta su rol dentro de la comunidad, de manera tal que el uso de una grabadora fue admitido en la situación de entrevista-conversación y pudo minimizarse el efecto perturbador de su utilización por la confianza desarrollada desde el ingreso.

Técnicas de Producción de Datos

La Observación Participante

La observación participante se define como “la participación consciente y sistemática, hasta donde lo permitan las circunstancias en las actividades habituales y, a veces, en los intereses y afectos de un grupo de personas” (Florence Kluckhohn en Bruyn, 1972, p.38).

La observación participante como técnica utilizada en la investigación, es considerada por Clifford (1991) como “un oscilar continuo entre el ‘adentro’ y ‘afuera’ de los sucesos; por un lado, atrapar empáticamente el sentido de los

eventos y gestos; por el otro, dar paso atrás para situar esos significados en contextos más amplios" (p.152).

La observación participante, una técnica que fue utilizada para producir los datos de la investigación, se rige según Reynoso (1991) por tres axiomas:

AXIOMA 1: El observador participante comparte las actividades vitales y los sentimientos de la gente entablando con ellas relaciones cara a cara; a la vez que se desarrolla esta relación, el observador participante (OP) puede experimentar cambios que modifiquen relativamente la situación en la que participa, cambios que debe aprovechar registrándolos como parte de su estudio, tratando de reducir al mínimo las intrusiones. Por lo tanto el rol exige calibrar una relación de distanciamiento e involucración personal.

AXIOMA 2: El OP trata de llegar a formar parte de la vida normal de la cultura y de las personas; el rol que adopta el OP está en función del tipo de investigación, el marco cultural de los sujetos, las aptitudes del investigador en cuanto a su disposición a aceptar tareas que forman parte de la vida cotidiana de las personas. El OP debe ser capaz de encontrar una vía de ingreso al campo, que le permitan desarrollar y mantener un rol que satisfaga sus necesidades científicas, teniendo claridad respecto a su rol transitorio que debe poner fin de un modo razonable, acorde con las expectativas culturales del grupo o comunidad.

El OP debe registrar, interpretar y conceptualizar hechos y significados sociales en su campo de estudio, interesándose tanto en lo que aparece como uniforme o previsible como en lo imprevisible de la existencia de las personas que investiga.

AXIOMA 3: El rol que el OP desempeña en la cultura que estudia, refleja el proceso social de la vida en sociedad. El investigador participa dentro de un proceso social que tiene significados para miembros ajenos al grupo que investiga, utilizando procedimientos concretadores que le permiten registrar o ilustrar lo que busca, los significados simbólicos.

La observación participante es un proceso que se desarrolla a través de etapas que deben cumplirse. Estas etapas consisten en que el Observador

Participante debe: (a) pensar imaginativamente la cultura que desea estudiar; (b) dirigirse personalmente a la gente que conforma la cultura; y (c) buscar la unidad con las personas de forma indirecta, es decir, debe estar en parte involucrado y en parte distanciado. La distancia es inherente al trabajo del observador, no es uno de ellos aunque está muy cerca de ellos.

Para que sea posible la observación participante, el(la) etnógrafo(a) debe aprender a entrar y a constituirse en la cultura a observar, y para examinar sus hallazgos e informar sobre ellos, debe salir de la cultura y reencontrarse en su mundo.

La validez de la técnica de observación participante se evalúa en función de:

1. El grado en que la investigadora tuvo la oportunidad para experimentar personalmente la cultura que trata de comprender.

2. Capacidad para registrar sistemáticamente todas las manifestaciones importantes de lo que se propone comprender, como resultado de haberlas experimentado en el medio natural de los individuos.

Para dar respuesta a estos requerimientos es preciso que el(a) investigador(a) considere las condicionantes a que está sujeto el éxito o fracaso de la aplicación de la técnica. Las condicionantes, estrechamente relacionadas entre sí, se ordenan en seis dimensiones que se describen a continuación (Bruyn, 1972):

1. TIEMPO: A mayor tiempo continuo compartido con la cultura más posibilidad de acceso a los significados sociales de los miembros.

2. LUGAR: A mayor cercanía geográfica entre el lugar de trabajo del OP y el del grupo que estudia, más posibilidad de acceso a los significados culturales y más posibilidad de profundizar en la comprensión de ellos. La comprensión depende de la capacidad de presenciar y describir personalmente el medio físico de la comunidad o grupo objetivo.

3. CIRCUNSTANCIA SOCIAL: Mientras mayor sea el número y variedad de circunstancias sociales que el observador enfrenta en la estructura social de la comunidad mayor será la posibilidad de comprender elementos y

significados culturales de largo alcance, además esta dimensión le permitirá contextualizar las interpretaciones.

4. LENGUAJE: Se debe tener en cuenta el papel que desempeña el lenguaje como posible limitante en la formación de las interpretaciones de los significados que se investigan. El lenguaje debe concebirse en su dimensión más amplia, representando todas las formas de comunicación que intervienen significativamente en la vida de las personas.

5. INTIMIDAD: Ciertos significados no aparecen o no pueden entenderse si no se participa en determinadas situaciones o espacios privados de la comunidad.

6. CONSENSO: Referido a cierto asentimiento o confirmación que los significados interpretados corresponden a lo que los sujetos intentan comunicar. El OP debe indicar en sus registros aquellas condiciones en las cuales se observa los significados expresados y compartidos por la cultura en estudio.

La Entrevista - Conversación en Profundidad

La entrevista en profundidad es el encuentro cara a cara entre el investigador y los informantes, orientado hacia la comprensión de las perspectivas que construyen las personas respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, expresadas en las palabras propias del "entrevistado". Esta técnica contribuye a profundizar en la conversación en torno a temas que tienen relación con rescatar la memoria compartida de las personas, ahondar en conversaciones que rescaten la subjetividad de la gente en el sentido cotidiano, por ejemplo indagar en: cómo ven su pasado, cómo se proyectan en el futuro, qué ha cambiado con la construcción de las represas, cuales son sus esperanzas y temores frente a este cambio, quienes les apoyan, qué opinión les merece las organizaciones que definen su trabajo como pro-indigenista, todos temas de entrevista-conversación, que fueron emergiendo como relevantes y urgentes en las primeras conversaciones y observaciones

con las personas durante la estadía en el campo.

El encuentro se realiza una vez que la investigación ha alcanzado cierta maduración en el proceso etnográfico. Lo anterior significa que es necesario que la entrevista se desarrolle en un marco de confianza entre la entrevistadora y la persona entrevistada, luego de haberse desarrollado el rapport con el(la) informante. El sello distintivo de las conversaciones-entrevistas en profundidad consiste en el aprendizaje acerca de aquello que es importante en la mente o imaginario de los informantes; sus perspectivas y definiciones, sus significados y, los modos en que ven, ordenan y experimentan su propio mundo, sin imponer estructuras en la conversación ni definir con anterioridad aquello de lo que se hablará (Taylor y Bogdam, 1992).

Antes de entrar en el campo hubiese resultado forzado preestablecer detalladamente qué personas, cuáles temas y con cuántas personas se realizaría la conversación-entrevista. Las grabaciones de entrevistas-conversaciones en profundidad se llevaron a cabo en consecuencia con el principio que dice que el número de “casos” no es una cuestión central dentro de la investigación cualitativa, la cantidad no debe ir en desmedro de una comprensión profunda del aspecto que interesa, lo importante es que cada entrevistado(a) aporte en la construcción de la comprensión de los elementos de la vida del grupo que se propone la investigación (Taylor y Bogdam, 1992).

Se realizaron conversaciones-entrevistas en profundidad grabadas con seis personas miembros de la comunidad mapuche pewenche, obteniéndose ocho horas de grabación, que constituyen el principal material de análisis.

Una vez que la investigadora considera que ha recogido suficientes elementos en el campo que contribuyen a la respuesta de la pregunta problema que inspira la investigación, se inicia el proceso de racionalizar, y verbalizar la salida. La experiencia de campo concluye con la elaboración de la ruptura y la salida del campo que, sin duda, “puede suponer algún tipo de costo afectivo, dependiendo del vínculo que se haya establecido y desarrollado con las personas que integran [el] contexto de ocurrencia” (Calventus, 1996, p.18).

CAPÍTULO 3

CONTEXTUALIZACIÓN SOCIOCULTURAL, HISTÓRICA Y TERRITORIAL DE LOS SUJETOS DE LA INVESTIGACIÓN

Descripción General

Los sujetos de la investigación son mapuches miembros de la comunidad pewenche que habitan el alto Bío Bío. Son población aborígen cuya etnia reconocida legalmente es la mapuche que reciben la denominación de **pewenche** por vivir y desarrollar su cultura ancestral en los lugares de la cordillera y precordillera andina, donde se da el clima y suelo propicio para el crecimiento de bosques de araucaria, cuyo fruto denominado *pewen* o *piñón* ha constituido la base de su dieta alimenticia; lo que dio origen a que los mapuches habitantes de otras geografías especialmente de tierras planas, para referirse a los que vivían de la recolección del piñón, los denominaran los pewenche o gente (*che*) del piñón (*pewen*) (Salas, 1992; Aldunate, 1996 en Hidalgo y Schiappacasse, 1996).

Los mapuche pewenche habitan el paisaje que abarca geográficamente el sector cordillerano desde el alto Bío Bío, VIII región, hasta la zona de Curarrehue en la IX región.

Los pewenche de la investigación habitan el sector denominado alto Bío Bío en la comuna de Santa Bárbara, provincia del Bío Bío, VIII región. Santa Bárbara es el poblado más cercano a las comunidades, fue el pueblo y fuerte español más importante que se instaló como avanzada para el control de los pewenche (Bengoa, 1985).

Desde la perspectiva ecológica el alto Bío Bío constituye un ecosistema caracterizado por una rica diversidad biológica y vegetal, valorada como única en el país y en el mundo (Jara, 1993).

La cuenca del alto Bío Bío constituye el hábitat de variadas especies, muchas escasas o en vía de extinción, como la guiña, el cóndor, el loro trichahue, la araucaria, y otros. Especies acuáticas y terrestres conviven en un ambiente donde se conjuga la influencia del río, las montañas (volcán

Callaqui, Copahue y Lonquimay), sus faldas y valles. El ecosistema, como una unidad integral, sostiene la presencia de mamíferos grandes como el puma y pudú, encontrando, hasta antes de las represas, una vasta extensión no intervenida donde desplazarse (Bragg, 1994; Gabb, 1992; Jara, 1993).

El clima del *inapiremapu* o tierra cercana a las nieves, de acuerdo a la designación en lengua mapuche de esta zona biogeográfica, se caracteriza por un invierno lluvioso y sequía en verano. Este clima ha sido propicio para el desarrollo de grandes bosques de araucaria (araucaria araucana), conífera que crece sobre los 900 msnm., que recibe el nombre vernáculo de pewen, y además ha sido el hábitat de variados bosques donde predominan especies diversas, como roble, raulí, canelo, maqui, coihue, lenga, yeuke, radial, etc. (Aldunate, 1996).

Actualmente los pewenche del alto Bío Bío se agrupan en siete comunidades que se dispersan a través del territorio. Consideradas dentro de los grupos de extrema pobreza, en una región donde más del 90 por ciento de sus habitantes se encuentra en situación de pobreza (Jara, 1993); practican una economía de subsistencia basada en la crianza de ganado (caprino, ovino, porcino, bovino y caballares) y aves de corral, principalmente gallinas, además de desarrollar actividades de cultivo (trigos, papas y chacarerías), conservan la tradición milenaria de recolectar el piñón o pewen, fabricar carbón con leña, sus principales combustibles, y realizar tejidos.

Las comunidades se mencionan en la Tabla N°1 señalando la distancia en que se ubican respecto del poblado de Santa Bárbara; el número de familias que la conforman y número aproximado de personas por comunidad.

Tabla N° 1

Nombre de la Comunidad	Distancia desde Santa Bárbara	N° de familias	N° de personas (aproximado)
Pitril	55 km.	80	400
Callaqui	45 Km al este	80	500
Quepuca Ralco	70 Km sur este	90	400
Ralco Lepoy	90 Km sur este	125	800
Cauñicu	70 Km	106	700
Malla Malla	80 Km	65	400
Trapa Trapa	90 Km	160	900

Por lo tanto, el alto Bío Bío está siendo habitado por 706 familias pewenche, sumando en su totalidad alrededor de 4100 personas (Molina y Correa, 1996).

Las comunidades directamente afectadas por la construcción de la represa Ralco son las comunidades de **Quepuca Ralco** y **Ralco Lepoy**, siendo ésta última la que vería gran parte de su tierra cultivable inundada por la laguna artificial que se formaría por la construcción de la represa (Molina y Correa, 1996).

Desde el mes de marzo de este año alrededor de 70 familias, que solicitaron la permuta de sus tierras, han sido relocalizadas a los lugares ofrecidos por Endesa (fundos Huachi, Santa Laura y Barco).

Acerca del Origen del Pueblo Pewenche

Los mapuche pewenche constituyen el grupo étnico más antiguo de habitantes de la cuenca del alto Bío Bío. Existen pruebas que evidencian el origen no mapuche de la comunidad. Hablaban otro idioma diferente del **mapudungun** mapuche, conformaban pequeñas bandas nómades y se relacionaban étnicamente con otros grupos no mapuche de la Pampa y Patagonia Argentina (Bengoa, 1985; Torrejón en Vezeni, 1991; Salas, 1992; Molina y Correa, 1996; Aldunate en Hidalgo y Schiappacasse editores, 1996). Cuando se produce la invasión hispánica, los mapuche se refugian en el área andina, internándose en las pinalerías cordilleranas donde se encuentran con los pewenche y a partir de entonces comienzan a ser absorbidos por los mapuche. Desde mediados y fines del siglo XVII data el inicio de la araucanización o mapuchización pewenche, proceso que fue acelerado como resultado de las persecuciones que el ejército argentino desplegó sobre ellos en la llamada "Conquista del Desierto" (1879-1883), lo que les obliga a traspasar definitivamente la franja oriental de la cordillera de los Andes, para habitar y definirse culturalmente en la franja occidental, (Torrejón en Vezeni, 1991; Molina y Correa, 1996), y ya a principios del siglo XIX "...no se diferenciaban

casi de los mapuches del valle más que por sus costumbres particulares, por su tamaño [más alto] y por las características propias del lugar en que vivían” (Bengoa, 1985, p.91). El proceso de asimilación cultural de los pewenche por parte de los mapuche se vio facilitado como consecuencia de la práctica exogámica e intercambio económico desarrollado entre ambas culturas (Molina y Correa, 1996).

Según Adalberto Salas, actualmente los pewenche o “la gente del piñón” reconocen y utilizan la palabra pewenche para autodenominarse como un grupo diferenciado, pero que se ve a sí mismo como perteneciente a la categoría más amplia de los mapuche o “gente de la tierra” (Salas, 1992).

Asumiendo lo que la Ley Indígena reconoce en su introducción, en relación a que los indígenas han existido en el territorio nacional desde tiempos precolombinos, para los cuales la tierra es el fundamento principal de su existencia y cultura, y para contribuir a una mejor comprensión de la magnitud del conflicto que se ha suscitado a raíz de la implementación del proyecto hidroeléctrico de Ralco, resulta esencial hacer referencia a la historia del territorio donde viven actualmente las comunidades donde se proyecta la construcción de la represa.

Reseña Histórica del Conflicto Territorial de las Comunidades de Ralco

La historia territorial de los mapuche pewenche del alto Bío Bío sigue el mismo patrón que la pérdida de tierras por parte de todas las comunidades indígenas de nuestro territorio y probablemente de nuestro continente. La redefinición territorial se produce en el marco de conflictos y persecuciones que facilitaron la acción de especuladores de tierras, quienes se apropiaron de vastas extensiones, mediante la compra de “acciones y derechos” a indígenas a través de transacciones engañosas legalizadas en notarías, obteniendo títulos que fueron inscritos en el Conservador de Bienes Raíces (Molina y Correa, 1996).

La posesión de las tierras de las comunidades que habitan Ralco ha sido resultado de una larga historia de litigios y desalojos que data desde 1880

(Molina, R y Correa, M. 1996). Hasta ese año el territorio era dominio exclusivo, total y ancestral de las comunidades que lo habitaban, año en que la república de Chile inicia el proceso de colonización y remate de tierras indígenas como resultado del sometimiento que el ejército chileno hace sobre el periodo de 300 años de resistencia indígena (Bengoa, 1985). Con este hecho se inaugura un nuevo periodo de conflictos territoriales para los mapuche pewenche, los que deben enfrentar la apropiación de sus tierras por parte de particulares, quienes forman el fundo Ralco, apropiación que, de acuerdo a la literatura, se hizo a través de una transacción que infringía la normativa legal de compraventa de tierras indígenas, vigente para aquella época, adoleciendo dicha transacción del "vicio de nulidad absoluta" (Correa, 1997, p.14 y 15; Molina, 1997, p.20 y 21; Molina y Correa, 1996) .

El conflicto atraviesa por periodos críticos que implicaron en algún momento la orden de desalojo de los indígenas del territorio a petición de particulares que apelaban validación y reconocimiento de propiedad de la tierra. Por ejemplo, en 1890 Octavio Anguita, un particular, tratando de tomar posesión material del fundo, alegando propiedad, solicita la orden de desalojo de las familias mapuche pewenche que lo habitaban, querellándose ante el juez letrado de la ciudad de Los Ángeles, en contra de uno de los Caciques y otros miembros de la comunidad, por perturbar la posesión del fundo de su propiedad, ante lo cual el cacique alega la pertenencia pewenche de las tierras. No obstante, la sentencia fue dictada a favor del querellante particular, iniciándose gestiones para el desalojo de los indígenas, llegando a solicitarse una tropa de gendarmes para el mejor cumplimiento de la orden con resultados inestables, dado que los mapuche pewenche regresaban a instalarse en el terreno nuevamente, aunque a partir de entonces, con la categoría de ocupadores ilegales (Correa Cabrera, 1997).

Este episodio puntual es un ejemplo de la situación de inestabilidad y confusión que se ha producido desde que se inicia el periodo de ocupación de las tierras indígenas, periodo marcado por la permanente demanda, por parte de los afectados, de reconocimiento, radicación y devolución del territorio

habitado por ellos. Posterior a la formación del Fundo Ralco, éste es fragmentado en pequeñas porciones, hijuelas, las que comienzan a ser comercializadas a particulares. En 1964, un empresario maderero compra el Fundo Ralco aportando los predios que lo conformaban a la empresa “Maderas Ralco S.A.”, desde esta fecha data la explotación maderera del fundo, viviendo las familias pewenche dentro de él, iniciándose otro periodo de disputas y conflicto, especialmente desde mediados de 1960, momento en que la maderera extiende sus faenas, lo que provoca la reacción de las familias pewenche oponiéndose a la explotación de las araucarias, ya que ellas y sus frutos constituyen la base material y cultural de la supervivencia mapuche pewenche (Molina y Correa, 1996).

Luego de atravesar por periodos de carácter semejante, a principios de 1970 la comunidad pewenche de Ralco consigue retomar sus dominios y jurisdicción sobre los bosques de araucarias, junto con declararse Parque Nacional en 1972, resguardándose las pinalerías de la explotación comercial. El dominio del fundo pasa al poder de la Sociedad Ralco S.A. de maderas, empresa filial de CORFO, que en 1981 se liquida donando las tierras al tesoro público, las que se transfieren a INDAP, que a través de su Departamento de Asuntos Indígenas, transfiere no sólo la posesión material, sino también el dominio legal a las aproximadamente 180 familias que lo habitan, como títulos individuales y comunitarios, inscritos en el Conservador de Bienes Raíces de Los Ángeles, en septiembre de 1991.

A partir de entonces se reconoce el absoluto derecho del Fundo Ralco por parte de las comunidades de Quepuca Ralco y Ralco Lepoy, propiedad amparada por la Ley Indígena -Nº19253- dictada en 1993. La Ley establece la normativa sobre protección, fomento y desarrollo de los indígenas de Chile, que en su Artículo 1º Título I dice:

“Es deber de la sociedad en general y del estado en particular, a través de sus instituciones, respetar, proteger y promover el desarrollo de los indígenas, sus culturas, familias y comunidades, adoptando las medidas adecuadas para tales fines, y proteger las tierras indígenas, velar por su

adecuada explotación, por su equilibrio ecológico y propender a su ampliación” (Ley Indígena N°19253).

Cultura Mapuche Pewenche

Los pewenche han desarrollado su cultura agrupándose en dos espacios económicos de trashumancia denominados la invernada y la veranada. La invernada se encuentra en las partes bajas y abrigadas situadas en los fondos de valles que aseguran la sobrevivencia en los meses fríos; y la veranada la constituyen terrazas de alturas que aseguran el pasto para el ganado y el piñón, fruto del pino araucaria recolectado anualmente. Esta trashumancia estacional, asociada al régimen climático anual dependiente de la presencia o ausencia de nieves, es un reflejo del antiguo nomadismo pewenche que vivió de la caza y la recolección, agregándose la actividad ganadera y agrícola (Bengoa, 1985; Valenzuela, 1994; Molina y Correa, 1996).

La invernada es un espacio económico y el hábitat donde están la vivienda, los corrales, las praderas y parte del bosque nativo, donde permanecen las familias durante los meses de mayo a diciembre. Cuando las nieves disminuyen en la alta cordillera, esto es a partir de la primavera, se inicia el ascenso a la veranada llevando los animales a los pastos nuevos y realizando la segunda cosecha del piñón, o püllin, que no fue recogido en la temporada anterior o que terminó de caer en invierno. La primera cosecha se lleva a cabo entre los meses de abril y mayo, justo antes de volver a la invernada (Aldunate, 1996).

La vivienda de la veranada corresponde a una ruka o puesto, de naturaleza transitoria, formada de troncos y maderas sobrepuestas labradas con hacha. La vivienda de la invernada es ruka de planta rectangular revestida en su techo con troncos partidos longitudinalmente con cuña, que protegen de la lluvia, haciendo las veces de aislante térmico y permitiendo la salida del humo, utilizando una empalizada de madera para la construcción de los muros laterales. Tradicionalmente la vivienda tiene una sola entrada dispuesta hacia el oriente lo que expresa la preferencia cosmológica mapuche

por el *puelmapu*, lugar donde moran las deidades cerca de los volcanes y nevados andinos (Valenzuela, 1994; Aldunate, en Hidalgo y Schiappacasse, 1996).

Durante la estadia en terreno se pudo observar que la ruka está formada por dos espacios principales, cuyas puertas de acceso están dispuestas frente a frente; la casa dormitorio y la cocina fogón, además del baño pozo negro ubicado a unos veinte metros de la ruka.

La casa dormitorio hace las veces de bodega para guardar monturas, herramientas y despensa de alimentos, principalmente harina, trigo y piñones.

La cocina fogón, siempre con piso de tierra, es el lugar donde transcurre la vida familiar y social. Allí está el fuego, elemento indispensable, espacialmente central, alrededor del cual gravitan las actividades que en ese espacio se desarrollan, actividades tales como cocinar, comer, matear, tejer, conversar, entre otras. Destaca la existencia de artefactos ancestrales como la batea o tabla de amasar, piedra de moler (*cudi*) piñones y trigo; mortero de piedra (*trana trapiwe*) para moler ají y ajo; cadena suspendida a la altura del fuego para colgar ollas. Al interior del espacio del fogón la presencia de muebles se remite principalmente a bancas, sillas, una o dos mesas pequeñas, repisas, de fabricación rústica. Todas las cocinas fogones disponen de un espacio destinado para lavar los utensilios y almacenar agua. Por último, en todas las rukas visitadas se observa la existencia de una radio a pilas, uno de los artefactos asimilados, instrumento de información, comunicación de mensajes entre las comunidades y recreación.

La base de la dieta alimenticia *pewenche* está constituida ancestralmente por el consumo del piñón, la semilla del *pewen* o *araucaria* es rica en almidón y se consume de diversas formas de acuerdo al tipo de procedimiento a que se somete, consiguiéndose un producto variado y nutritivo, ya sea crudo, tostado o hervido. Utilizándose, por ejemplo, en la preparación de variados tipos de harinas, de pan y bebidas (Aldunate, en Hidalgo y Schiappacasse, 1996). Se suma a la dieta la abundancia del consumo de pan amasado (*tortillas al rescoldo*), trigo en diferentes usos (*harina tostada, mote, catuto y locro*), *papas*

y ají. El mate es la bebida más utilizada cotidianamente. Se agrega el consumo de carnes rojas (caballo, ovino, bovino, porcino), aves y pescados de río. La importancia de comer y beber mate trasciende el hecho de alimentarse, desempeñando un rol central en ceremonias y rituales religiosos, como una forma de relación con las deidades.

Los mapuche de hoy en su mayoría hablan castellano, limitando el uso de su idioma vernáculo al contexto de la vida familiar y comunitario, siendo el monolingüismo mapudungun excepcional. El bilingüismo mapudungun-castellano se ha desarrollado en una situación de contacto caracterizada por la dominancia de la sociedad hispánica, viéndose forzados al aprendizaje del castellano, de lo contrario quedan sumidos en un mundo absolutamente ajeno, en el cual no ha habido lugar para ellos en cuanto grupo socio-culturalmente diferenciado (Salas, 1992).

En la comunidad los ancianos y los niños se acercan al predominio del mapudungun, en tanto que la población adulta y juvenil se sitúa en los puntos centrales del continuo monolingüismo-bilingüismo (Salas, 1992). Esto se explica porque son los viejos quienes, en general, cuidan de los niños mientras sus padres trabajan su propia tierra o como empleados.

Las comunidades del área cordillerana, como los pewenche, tienen a su alcance pequeños poblados de difícil acceso perdiendo casi toda comunicación con el exterior durante el invierno, esta situación geográfica ha favorecido la conservación de la lengua. Sin embargo cada vez más aumenta la frecuencia de relación con el castellano representando la escuela el primer territorio del bilingüismo y de contacto cultural. Muchos padres, deseosos que sus hijos aprendan el castellano les prohíben hablar en mapudungun y ellos mismos les hablan su castellano muchas veces precario y distorsionado (Salas, 1992).

A pesar que históricamente se ha desarrollado un continuo proceso de reducción territorial que ha ido en detrimento de la conservación de su cultura, interrumpida gradualmente por el establecimiento y consolidación de áreas de propiedad privada y pública, sobre las cuales la comunidad ha ido perdiendo derecho de uso (Gabb, 1992), los pewenche han mantenido “la

comunidad ritual, el uso de la lengua y su estructura social, que es la que permitió seguir usando los recursos escasos de manera colectiva. Según los pewenche, la comunidad es la clave de su conservación..." (Valenzuela, 1994, p.4).

Para hacer referencia a la cosmovisión de la cultura mapuche es necesario hacer especificaciones idiosincráticas de las comunidades concretas donde se representan la mitología y las creencias a través de la práctica del rito. Diversos autores han estudiado el tema y las conclusiones no son claras respecto de una supuesta uniformidad de creencias, mitos y ritos que den cuenta de una estructura de representación invariable dentro de las comunidades que conforman la etnia mapuche. En el marco de procesos históricos, persecución, exterminio, reducción y asimilación, toda la cultura se ha visto perturbada y se ha ido reestructurando en función de esos procesos, así mismo cada comunidad ha incorporado nuevos significados que se relacionan con la geografía específica que habita y el grado de influencia que ha recibido de la cultura dominante. La religiosidad mapuche, como elemento cultural, se ha caracterizado, desde la evangelización, por el despliegue de un constante proceso marcado por la expresión de sincretismo, donde los símbolos ancestrales se definen dentro de un nuevo marco significativo, sin perder su esencia del todo. Es esta esencia la que ha mantenido viva la comunidad ritual en donde se manifiesta la cosmogonía mapuche (Foerster y Gundermann, 1996).

En general se afirma que para la cultura mapuche, a través del tiempo, lo sagrado es sinónimo de poder, mientras lo profano simboliza la carencia, el conflicto entre el bien y el mal. Es a través del rito que se establece contacto con lo sagrado, no sólo el rito comunitario sino las instancias individuales de contacto con lo sagrado, como los sueños (*peuma*) o las visiones (*perimontun*) (Foerster y Gundermann, 1996).

El orden del universo se estructura a través del empleo de símbolos que establecen un principio dual, de oposiciones complementarias (mujer/hombre, vida/muerte, brujo/machi, etc.). El universo mapuche se asemeja a siete

plataformas cuadradas; cinco de cielo, una de tierra y otra del infierno, las hay del bien y del mal. Las del bien son las primeras cuatro (*meliñom*, *kelañom*, *epuñom*, *kiñeñom*) y constituyen el aposento de los dioses, los espíritus benéficos y los antepasados, ordenados simétricamente. Las del mal son dos, (*ankawenu*, el último de cielo y *minchemapu*, que es la plataforma del infierno), éstas corresponden a zonas sombrías, extrañas, donde reina el caos. Estas zonas cósmicas están en constante conflicto proyectándose en la tierra, en el mundo natural donde se sintetiza este dualismo (Foerster y Gundermann, 1996).

El saber sobre la constitución del cosmos es transmitido selectivamente a un número restringido de personas y no hay evidencias en el pasado acerca de esta actual representación vertical que algunos investigadores mapuche niegan (Foerster y Gundermann, 1996).

Según Grebe, dicen Foerster y Gundermann, el sexo y la edad son los principios ordenadores de las divinidades, existiendo una unidad tetralógica compuesta por cuatro dioses, que en su conjunto se analogan a una familia nuclear (dios anciano, diosa anciana, dios joven y diosa joven), sin embargo existiría una jerarquía en las deidades, por ejemplo en el alto Bío Bío hay una pareja de dioses que rigen el destino del cosmos, el *chaw* o *pchachaw* (padre) y *antu-rey-fucha* o *antu-rey-kushe* (anciano/a rey/reina del sol). Esta pareja es seguida por divinidades menores, ocupando los antepasados el último peldaño (Foerster y Gundermann, 1996).

Los dioses gobiernan el mundo natural y sobrenatural en estrecho contacto con los seres humanos, a quienes otorgan toda clase de beneficios materiales y espirituales. Los antepasados tienen el privilegio de recorrer la tierra en compañía de los dioses, estando siempre alertas y vigilantes, para dar ayuda y protección a los de la tierra. Los antepasados, míticos o auténticos, son los mediadores entre los seres de la tierra y las deidades mayores, son también los representantes de la cultura en su totalidad, constituyendo una fuente importante de conocimiento.

En la cosmovisión mapuche existe un soplo de alimento espiritual, proveniente de los dioses, que es el que da vida a la gente, a los antepasados y a la naturaleza. Es esta relación naturaleza-espíritu-antepasados-divinidades la que hace que el mapuche tenga una relación sagrada con la naturaleza. La tierra (*mapu*) es concebida como parte del cosmos, su valor está regulado por el lugar que ocupa dentro de ese cosmos y sin la tierra el cosmos deja de tener sentido. La tierra es el lugar de los vivos, la que provee de lo necesario para la vida como espacio productivo, esta vida en la tierra, a su vez, debe definirse por una comunión constante con las divinidades (Foerster y Gundermann, 1996).

La comunidad se comunica con las deidades a través de la práctica del rito, es éste el que permite regular las relaciones mutuas de la sociedad. Los ritos más conocidos son el *nguillatun* o *butatragun* (gran reunión) y el *machitun*. Ambos permiten la mediación entre lo natural y lo sobrenatural, ambos se expresan en acciones simbólicas orientadas a la consecución de algún medio de existencia o la restitución del bienestar (salud psíquica, física, individual y social). Existen también los ritos funerarios y los de iniciación; los primeros, tienden a reactualizar las relaciones con los antepasados y a buscar mantener la integridad del espíritu de quien muere; los segundos, exclusivos de las comunidades del alto Bío Bío, ayudan a configurar la identidad del mapuche al relacionarlo oficialmente con la sociedad de su linaje, en esta ceremonia, llamada *lakutun* se impone un nombre al recién nacido, y se practica el *katankawin* (fiesta de perforación de las orejas) (Foerster y Gundermann, 1996).

CAPÍTULO 4

EL CONFLICTO

El alto Bío Bío, se ha convertido en un caso emblemático que ha permitido poner a la luz de la evaluación pública no sólo materias relativas a la eficiencia y eficacia de la política ambiental, económica y social del Estado chileno, sino que también ha volcado la atención sobre una cuestión que ha empezado a cobrar real vigencia a nivel internacional: “La Cuestión Étnica” o la emergencia indígena (Bengoa, 2000; Stavenhagen, 1997).

Es preciso distinguir la diferencia cualitativa entre lo que se comprende aquí como el indianismo e indigenismo; el indianismo se comprende como la posición que asumen las personas u organizaciones indígenas acerca de su propio devenir, alzando una propuesta que se inspira en los códigos ancestrales, la visión de mundo que orienta la relaciones sociales, económicas, y culturales; el indigenismo, en cambio, se comprende como la perspectiva de personas u organizaciones no indígenas que construyen una propuesta acerca del devenir de un pueblo indígena, construyendo conocimientos y opiniones, mediatizados por los códigos culturales en que se enmarca la socialización de estas personas.

En América Latina existen alrededor de cuatrocientos grupos de indígenas identificados y diferenciados culturalmente entre sí, sumando aproximadamente cuarenta millones de personas, cuya historia desde la conquista de América, está asociada a una largo y complicado engranaje de legislaciones indigenistas, caracterizadas por la marcada inferioridad bajo la cual quedaban definidas las personas nativas. La Ley, en su mayoría diseñada por los no indígenas y de un marcado sesgo paternalista, consideraba a los indígenas como menores de edad, adoleciendo de incompetencia legal. Sin embargo, la cuestión ha empezado a cambiar en las últimas décadas, por un proceso atribuido a la reestructuración democrática producida en los países de América Latina, en los años setenta y ochenta, por una parte; y al protagonismo que han empezado a tener las organizaciones

indígenas en la demanda y generación de cambios, por otro (Bengoa, 2000; Stavenhagen, 1997).

Es así como surge y se fortalece el movimiento indianista, que según sus protagonistas, se gesta por “el desencanto generalizado frente al fracaso de las políticas desarrollistas tradicionales que fueron aplicadas asiduamente por los gobiernos nacionales y las organizaciones multilaterales desde el fin de la segunda guerra mundial”, y también por que el crecimiento económico o globalización, que incorpora a las poblaciones indígenas en su proyecto a través mecanismos regulados por el mercado, demostró ser ineficiente, por una parte, a la hora de responder con justicia al acceso de los beneficios de ése crecimiento; e incompatible, por otra, al socavar las estructuras simbólicas que están a la base de la organización económica, política y social de las culturas indígenas (Bengoa, 2000 y Stavenhagen, 1997).

La globalización como fenómeno económico y cultural (homogenización del consumo y masificación de usos y costumbres), se constituye en una amenaza para las culturas locales, trayendo como consecuencia la emergencia de identidades que luchan por salvaguardar los principios que las sustentan. En este contexto se enmarca la emergencia indígena, que dentro de las minorías, son las que actualmente tienen mayor peso en la demanda por sus derechos (Bengoa, 2000).

Las agrupaciones indigenistas e indianistas se aglutinan y emprenden acciones tendientes a mejorar la posición de las comunidades en el marco de la economía modernizante. Surgen temas de prioridad en la discusión de la situación de los pueblos originarios donde básicamente se destaca: el derecho a la autodefinición o autonomía, el derecho a la tierra, fortalecimiento de la identidad cultural, a través del proceso educativo, participación política, reconocimiento de la organización y costumbres jurídicas locales. El discurso indígena se imbrica con temas relacionados a los derechos humanos, democracia, desarrollo y medio ambiente. Siendo sus demandas preocupación de diversos sectores de la sociedad y no sólo un tema de las organizaciones indígenas (Stavenhagen, 1997).

Para las organizaciones indianistas las minorías étnicas han sido más víctimas que beneficiarias del proceso de desarrollo, situándolas en una posición de vulnerabilidad en la vorágine de cambios económicos y sociales inestables que se están produciendo desde hace un tiempo a esta parte en todos los países de América Latina. Esta situación ha levantado una voz de alerta que plantea la necesidad de reflexionar en torno a cómo las políticas que afectan a los indígenas atentan en contra de su integridad cultural (Stavenhagen, 1997).

En este apartado se hará una exposición sucinta de los discursos que han surgido en torno a un debate que la prensa ha denominado el caso Bío Bío (Valenzuela, septiembre, 1997), donde algunos sostienen, por una parte, que la construcción de las represas representa un aporte a la materialización del proyecto económico que Chile sustenta, en el marco de una economía neoliberal que enfatiza la necesidad de progreso y crecimiento modernizador asumiendo, discursivamente, sus costos; mientras otros insisten en la urgencia de despertar y desarrollar una conciencia pluriétnica y pluricultural (Citarella, 1995), y desde allí revalorar el lugar en su estado natural actual, como escenario de una cultura que ve amenazada su existencia frente a la inminencia de la construcción de represas, con todas las consecuencias directas que eso puede tener para el pueblo mapuche pewenche del alto Bío Bío, al verse en la obligación de trasladarse y dejar el espacio que han habitado ancestralmente, y las consecuencias no dimensionadas que el megaproyecto tiene para la sociedad en su conjunto.

Las opiniones han tenido una cobertura relativa en los medios de comunicación, especialistas ambientales, legistas, políticos, empresarios, líderes mapuche de diversa representatividad dentro de las comunidades, entre otros, han sido consultados. Sin embargo, la información es marginal en lo que respecta a un abordaje que involucre la perspectiva de los propios afectados, como principales protagonistas de un proceso en curso, que será definitorio del rumbo que emprenda la construcción identitaria de la comunidad mapuche pewenche en estas nuevas circunstancias.

Los medios de comunicación han visibilizado públicamente los pewenche sólo en casos de crisis extrema, protagonizando manifestaciones, realizando tomas de camino y acciones diversas como llamados de atención y solidaridad, pero poco se informa acerca de los fundamentos que subyacen a dichas acciones.

El conflicto tiene una historia que podría abordarse desde diversos prismas, el que aquí se describe traza una distinción temporal entre el momento en que Endesa empieza la construcción y funcionamiento de la represa Pangué, junto con el inicio de las acciones legales para la aprobación de la construcción de Ralco, la segunda represa que proyecta construir Endesa en el sector del alto Bío Bío.

Luego de un confuso proceso, que implicó la renuncia de la directora de la Corporación Nacional de Medio Ambiente (Conama) las primeras reacciones en contra del proyecto, con fecha 6 de junio de 1997, la Conama dio la aprobación a Pangué S.A. filial Endesa para la iniciación de las obras de construcción de la represa Ralco en el alto Bío Bío. En el territorio que sería inundado, 3.400 hectáreas, vivían 90 familias miembros de la comunidad mapuche pewenche, de las cuales alrededor de 43 han sido relocalizadas. Siendo esta resolución de un peso positivo importante para la empresa, ya que la aprobación significa que el proyecto hidroeléctrico para el alto Bío Bío responde a los requerimientos ambientales que el gobierno, a través de la Conama, exige.

Sin embargo, todavía hay ocho familias que no han presentado solicitud de permutas. La Ley protege sus derechos a oponerse a la permuta, pero los hechos han pesado sobre la Ley y Endesa inició la construcción de obras definitivas en marzo de este año, antes que Conadi se manifestara respecto de la aprobación o rechazo de las solicitudes de permutas, tal como le corresponde en tanto organismo resolutivo en asuntos indígenas, de acuerdo a la Ley N°19253. Esta situación ha agudizado el conflicto, y diversas entidades de Derechos Humanos se manifiestan en contra de la falta de claridad que ha envuelto este proceso (Namuncura, 1999).

Primero la construcción de Pangué, que inició sus operaciones en octubre de 1996, cuyo lago dejó bajo las aguas alrededor de 500 hectáreas de territorio habitado por comunidades de campesinos indígenas y no indígenas, y después la eventual construcción de la represa Ralco, que de materializarse, iniciaría sus operaciones en el año 2003, ha despertado el interés de sectores de diversos ámbitos y disciplinas quienes han definido la situación como un conflicto. Historiadores, antropólogos, grupos ecologistas, diversos actores del mundo indianista e indigenista, organizaciones de la sociedad civil, se encuentran dentro de los que han reaccionado frente a la envergadura del impacto que ya ha comenzado a provocar la construcción de las represas (Nelson, 1991; Bragg, 1991; Valenzuela, 1994; Jara, 1993; Namuncura, 1999; Chiguailaf, 1999).

Probablemente la construcción de un embalse sea la obra ingenieril que produce los cambios ambientales de mayor envergadura, que tiene un importante efecto social (Zunino y Riveros, 1992), por los costos intangibles que experimenta la población desplazada de la zona de inundación, especialmente cuando se trata de pueblos indígenas (Nelson, 1991).

En este proceso, que ha sido denominado como un conflicto, se alzan voces de variado matiz, en tanto que algunos se declaran marcadamente refractarios a la materialización del megaproyecto, ya sea denunciando que la construcción de las presas resulta insostenible en el marco de los derechos humanos, al desmantelar los elementos materiales y simbólicos, que dan forma y contenido a una cultura considerada el grupo étnico más genuino de habitantes del eje geográfico dado en la cuenca alta del río Bío Bío (Vezeni, 1991); y por considerar que esa geografía, en su estado de mínima intervención antrópica, es depositaria de una endémica riqueza natural, de un gran potencial económico y turístico. Los que se manifiestan a favor, por su parte, resaltan que se trata de una obra de ingeniería digna de un país que crece, dado que reportará beneficios económicos de importancia para el desarrollo. Existe una postura intermedia en el continuo del conflicto, y quienes la sostienen se autoasignan el rol de mediadores entre las partes,

sosteniendo el argumento que dice que es necesario asumir la misión de aprender a conciliar el progreso con la preservación del patrimonio natural y cultural.

Para dimensionar la envergadura del conflicto, es preciso profundizar en los fundamentos que sustentan las partes involucradas, dilucidando el tipo de intereses que representa cada postura, identificando los actores que emergen como protagonistas de una historia que todavía no se define.

Respecto a los que defienden y resaltan los beneficios económicos de la materialización del proyecto hidroeléctrico para el alto Bío Bío se encuentran la propia empresa Pangué S.A, filial de Endesa, y el gobierno chileno. Tanto la empresa como el gobierno han reconocido públicamente el posible impacto negativo de la construcción de las presas, presentando una serie de acciones dirigidas a mitigarlo. Por ejemplo, el ex Ministro vicepresidente de la Comisión Nacional de Energía, Alejandro Jadresic, señaló que “el proyecto de la central [Ralco] es un muy buen proyecto hidroeléctrico, de relativo bajo costo, pero tiene efectos ambientales importantes” especialmente porque en Ralco hay varias comunidades de pobladores pewenche que se verán afectados por el desplazamiento (Pilar Molina, El Mercurio de Santiago, marzo, 1997, p. D4).

Por otra parte, en un documento publicado por el Ministerio de Planificación y Cooperación (Mideplan, 1992) la entidad explicita una serie de opiniones y recomendaciones a propósito de la construcción de Pangué, que se consideran pertinentes y aplicables al megaproyecto hidroeléctrico en su totalidad. En el documento se mencionan una serie de ventajas y desventajas relacionadas con la materialización de Pangué. Dentro de las desventajas se señalan los impactos sociales como uno de los que merece mayor atención y preocupación por parte de Mideplan, identificando cuatro niveles críticos que afectarían negativamente la vida de las comunidades:

- 1.- Alteración de la vida social del poblado de Ralco y la comuna de Santa Bárbara por la llegada de trabajadores externos, prediciendo una serie de impactos producto del crecimiento repentino de la población en la zona; aumento de la delincuencia, prostitución y conductas violentas en general se

encuentran entre los más preocupantes de los impactos clasificados en esta categoría (Mideplan, 1992);

2.- Aceleramiento de la aculturización, producto del dinamismo social y económico que implicarán un aumento en las interacciones con otras culturas por parte de las comunidades pewenche. Aún cuando, señala Mideplan, antes de la construcción de la primera represa, las comunidades presentaban un alto grado de incorporación de hábitos y conductas de la cultura no pewenche.

3.- Pérdida del escenario natural: la alteración del paisaje es señalada como uno de los impactos más relevantes, al respecto dice Mideplan: “ El valor de la existencia del alto Bío- Bío, estaría determinado por sus características únicas: belleza escénica, no encontrada en algún otro lugar, producto de accidentes geológicos e hidrológicos únicos; ser el hábitat de una de las más importantes culturas indígenas del país y cumplir una función ecológica determinante en la mantención de los equilibrios ecosistémicos de la cuenca asociada a su cause” (Mideplan, julio, 1992 p. 9).

4.- Se estima que uno de los impactos ambientales más críticos es el que se produciría sobre el medio acuático. Los cambios en los flujos naturales con fuerte variación durante la época del verano, incluyendo periodos de detención del flujo por varias horas producirían una serie de alteraciones sobre el ecosistema acuático, por cambios en los volúmenes de agua, velocidad del flujo y profundidad. Lo anterior traería como consecuencias la pérdida del hábitat de peces y plantas acuáticas, mortalidad de peces, y alteración en las riberas del río.

Señaladas estas desventajas, Mideplan insiste en que Endesa debe tomarlas en cuenta y proponer soluciones reales para la mitigación de los impactos que produciría la construcción de las represas.

Entre las ventajas de construir las represas Mideplan, en el mismo documento, menciona:

1.- Creación de empleos para los habitantes de las comunidades mapuche pewenche y para los habitantes de Santa Bárbara, siendo los trabajos que no requieran calificación a los que podrían optar los pewenche.

Este aspecto es favorablemente evaluado por Mideplan considerando que esa región está marcada por la extrema pobreza. Pero reconoce que las posibilidades de empleo que ofrece Endesa se remiten al periodo que comprende el proceso de construcción de las represas, las que una vez finalizadas dejarán a gran cantidad de personas sin trabajo.

2.- La generación de electricidad a bajo costo es mencionada como la principal ventaja que reportará la materialización del proyecto. La estimación del impacto en las tarifas es el indicador que podrá evaluar la conveniencia del proyecto para el sector eléctrico en particular y para la economía chilena en general.

La mayoría de los argumentos que se levantan en defensa del proyecto hacen alusión directa o indirecta a alguno de los señalados por Mideplan agregándose otros que siempre tienen que ver con materias de orden económico.

En el mismo sentido, el ex gerente general de Endesa, Gastón Aigner, resaltó la importancia del proyecto de Ralco dado que: "Chile no puede abstenerse de continuar desarrollando su energía hidroeléctrica. Es el único energético del que disponemos, no hay petróleo ni gas, en general, pero tenemos agua y sólo hemos desarrollado el trece por ciento de nuestro potencial hidroeléctrico" (Pilar Molina, El Mercurio de Santiago, martes 23 de junio de 1997, p. D4) y "evidentemente que Ralco tiene impactos, pero menos que una central nuclear o una térmica que contamina la atmósfera con residuos..." (Pilar Molina, El Mercurio de Santiago, martes 23 de junio de 1997, p. D3).

Al ser consultado acerca de la destrucción de un ecosistema de características únicas, el ex gerente general de Pangué S.A. señala en la entrevista de prensa: "yo creo que cada río y cada lugar sobre la tierra tiene un valor único Ahora, la belleza de un río respecto a la de un lago es un elemento subjetivo. Antes del desarrollo del embalse Pangué, la zona era visitada por muy poca gente . . . hoy la gente que visita el embalse, que acude a hacer deportes náuticos o intenta construirse casas es mucho más. Ahora

se han producido verdaderas posibilidades turísticas” (Pilar Molina, diario El Mercurio, marzo, 23, 1997, p. D4). En esta entrevista no se profundiza el tipo de población que se vería beneficiada por el impulso turístico de la zona, ni tampoco la diferencia entre la belleza de una laguna natural, con la belleza artificial de una laguna producto de un río represado.

En el marco de responder a los posibles impactos del proyecto, en febrero de 1992, Pangue S.A. crea la Fundación Pehuén, con un directorio de siete personas de las cuales tres eran pewenche y cuatro miembros representantes de la empresa (Valenzuela, 1994).

Para la empresa Pangue S.A. y para el Gobierno Chileno, Ralco se justifica en el contexto de las políticas sociales y económicas destinadas a hacer de Chile un país próspero. En el sentido señalado, la construcción de las presas es considerada no sólo una inversión económica, sino que también se trata de una inversión social, al constituirse en una fuente de trabajo para las comunidades indígenas y contribuir de ese modo al objetivo de erradicar la pobreza en la que se encuentran sumidas. Este argumento no especifica el tipo de empleo que genera una presa, ni hace alusión a la temporalidad de éste. Tampoco aclara el concepto de pobreza que categoriza la población pewenche.

Entre quienes se oponen a convertir al alto Bío Bío en un complejo hidroeléctrico se encuentran diversas agrupaciones indianistas, indigenistas, ecologistas y personalidades del mundo político y de la sociedad civil. Entre los organismos que se han manifestado frente a los negativos impactos sociales, medioambientales y culturales que la construcción del megaproyecto Ralco tendría, Domingo Namuncura menciona (1999, p.298):

- Coordinadora Territorial de Comunidades Mapuche de Arauco
- Centro Mapuche de Derechos Humanos de Tirúa
- Asociación Mapuche “Relmü” en Allex, France
- Instituto de Estudios Indígenas de la Universidad de La Frontera
- Consejo de Caciques de Chiloé
- Consejo Nacional del Pueblo Aymara

- Consejo Nacional de Pueblos Atacameños
- Federación Mapuche Urbana de Santiago
- Grupo de Acción por el Bío Bío
- Asociación Nacional de Empleados Fiscales
- Colegio de Enfermeras de Chile
- Central Unitaria de Trabajadores
- Consejo de Todas la Tierras
- Diversas Escuelas de Antropología
- Organización Nacional Ad Mapu

En la medida que el conflicto ha cobrado visibilidad, personas y agrupaciones de la sociedad civil estudian y difunden los impactos negativos, generando procesos de movilización social orientados a paralizar la represa en alto Bío Bío, con resultados diversos (Namuncura, 1999).

El proyecto es inconcebible desde una perspectiva medio ambiental, siendo poco rentable y vulnerando, además, el respeto por el derecho a la autodeterminación de las comunidades indígenas que se verán afectadas (Namuncura, 1999). Es urgente que la ciudadanía se informe sobre los graves impactos de carácter irreversible, de corto y largo plazo, que producirá la construcción de las represas (Chiguailaf, 1999).

La base del descontento de las organizaciones refractarias a la materialización del complejo hídrico está en considerar que las represas del alto Bío Bío resultan absolutamente prescindibles incluso desde una perspectiva de rentabilidad, ya que una mejor inversión en términos económicos, sociales y ecológicos hubiera sido aumentar la eficiencia de las represas existentes, junto con la promoción de alternativas energéticas (Bragg, 1994; Namuncura, 1999; Chiguailaf, 1999).

El Antropólogo Rodrigo Valenzuela, quien trabajó para Pangué en el estudio de impacto de la construcción de la represa Pangué, concluye que el proyecto produciría una serie de impactos negativos e irreversibles. Como Antropólogo, Valenzuela dice que el caso Bío Bío se ha convertido en un ejemplo que permite analizar y cuestionar el modelo de desarrollo y

crecimiento económico vigente en Chile, donde es necesario reflexionar acerca de la política energética, la participación democrática y la situación de los pueblos indígenas chilenos (Valenzuela, 1994).

Para Valenzuela (1997), al “campesinizarse” la economía indígena, uno de los efectos de la pérdida de los lugares de recolección y terrenos de pastura, como ha sido el patrón que ha seguido la historia territorial indígena, la economía mapuche entra en el círculo de sobreexplotación de la tierra, produciendo erosión, bajo rendimiento y pobreza. Pero sin embargo se mantiene la comunidad ritual, el espacio ancestral de expresión cultural sostenida en el uso de la lengua, costumbres, ritos, una determinada estructura social etc., siendo la comunidad la clave de la preservación del grupo, y que desde la perspectiva del Estado, la forma de funcionamiento centrada en la comunidad es una fuente de retraso y pobreza, de ahí que a partir de 1985 se ejerzan presiones para entregar títulos individuales de dominio dividiendo a la comunidad (Valenzuela, 1997).

Uno de los impactos más evidentes del proyecto será la desaparición del pueblo pewenche, al socavar las estructuras culturales, sociales y económicas tradicionales, por ocupación del escenario físico ancestral (terrenos productivos, como predios agrícolas y espacios de expresión de la comunidad ritual, como las canchas donde se realiza el *nguillatun*) donde se ha desenvuelto su cultura (Bengoa 1996; Chiguailaf, 1999; Namuncura, 1999)

La situación de los pewenche será crítica si el estado y los empresarios involucrados, no se esfuerzan en contextualizar culturalmente las interpretaciones que se hacen del pueblo mapuche pewenche, que hasta el momento se caracterizan por un marcado etnocentrismo, al decidir que lo que es favorable para algunos, lo es para todos. Las intervenciones han tomado un camino que sólo ha considerado los intereses de un fragmento de los involucrados, en desmedro del respeto por la pluriculturalidad o multietnicidad. La prueba máxima de lo anterior es que en 1990, cuando ya estaba terminado el diseño de la primera represa, los pewenche no habían sido informados ni consultados respecto del proyecto e incluso la empresa

omite en sus primeros informes la existencia de familias indígenas afectadas (Valenzuela, 1994).

El ex director de Conadi, Domingo Namuncura fue destituido de su cargo por el ex presidente Eduardo Frei luego que manifestara abierta oposición a la aprobación de las permutas de tierra, el 5 de agosto de 1998. La decisión generó quiebres y crisis al interior de dicho organismo, haciéndose público el no acuerdo de opiniones dentro del gobierno respecto de la construcción de la represa Ralco (Namuncura, 1999).

Entre los impactos sociales de mayor envergadura que se están produciendo como efecto directo del proyecto, se mencionan (Namuncura, 1999; Gabb, 1992; Valenzuela, 1994; Molina, 1997):

- Alteración de la territorialidad al definirse fronteras espaciales (pavimentación de caminos, alambradas, torres de alta tensión, etc.) que imponen límites en un entorno concebido originalmente como de libre tránsito, alterando el régimen de trashumancia entre la invernada y la veranada, porque cada vez más las comunidades van perdiendo derechos sobre espacios donde se consolidan áreas de propiedad privada.
- La asalarización de los indígenas que trabajan en la construcción de las centrales estimula un proceso de abandono paulatino de sus actividades agrícolas tradicionales, produciendo deterioro en los campos como resultado de la transformación económica con hábitos laborales.
- La etapa de operación de las represas implicará el término de los empleos que hayan adquirido durante la construcción. Situación que, con alta probabilidad, les obligará a migrar a las ciudades en busca de trabajo remunerado.
- Impactos culturales inmitigables en el marco de la cosmovisión Indígena por la destrucción de cementerios, sitios patrimoniales, y el hábitat de la invernada.

Una Misión de Investigación Internacional de Derechos Humanos, de la Confederación Internacional de Derechos Humanos (1998), se constituyó en el lugar para evaluar en terreno los alcances de los impactos sociales, emitiendo un informe que vislumbra los efectos de una relocalización de las familias pewenche afectas, como un “terremoto social y cultural”, evaluando los planes de mitigación diseñados por Endesa, como incongruentes comparados con la magnitud de daño (FIDH, 1998)

Por su parte la Conadi, a través de su ex director nacional “antiralco” Mauricio Huenchulaf (1996), quien fue removido de su cargo en abril de 1997, señala que “los proyectos hidroeléctricos que se pretenden realizar en el espacio ancestral de estas comunidades constituyen una forma contemporánea de usurpación de tierras indígenas” (Huenchulaf, en Molina y Correa, 1996, p. 8) y que el desarrollo propiciado por este tipo de acciones no guarda relación alguna con el etnodesarrollo (Huenchulaf, en Molina y Correa, 1996, p. 8).

En el mismo sentido el Geógrafo Raúl Molina (1997) dice que el afán por hacer que los Indígenas conciban sus tierras como un bien transable, es una “construcción engañosa”, ya que dentro de la cultura pewenche existe una conciencia que articula una relación integrada entre su cosmovisión y la tierra, que hacen de ésta algo no comercializable, no sólo por la prohibición que establece la Ley Indígena al respecto, sino porque la tierra no es concebida como una mercancía dentro de la cosmología mapuche.

Por otro lado, las acciones de mitigación del impacto, que sobre la población indígena tendrán las represas, emprendidas por la Fundación Pehuén, han sido criticadas por su marcado asistencialismo, ya que más que de proyectos, las actividades apuntan a una mejora inmediatista para los beneficiarios, como la entrega de planchas de zinc, cocinas a gas, colchones, frazadas, etc. (de Grado, 1996). Respecto de la Fundación Pehuén, Rodrigo Valenzuela (1994) ha dicho:

El trabajo realizado por la fundación ha consistido en subsidiar hasta en un ochenta por ciento los productos de primera necesidad,

entregadas a las familias por una simple firma [...] es interesante observar que en el momento en que el Banco Mundial tomaba una decisión sobre los préstamos que otorgaría a Pangué S.A., se entregaron [...] listas de 'adherentes pewenche'... éstas no eran más que las familias que recibieron las regalías de Pangué. (p.7)

Molina (1997) plantea que el dilema del alto Bío Bío no es "Represa o Pobreza", como lo han planteado quienes promueven la construcción de las hidroeléctricas como única alternativa de superación de la pobreza en las comunidades afectadas, sino que lo que está en juego es el respeto por el pueblo pewenche o la negación de la diversidad cultural a la que históricamente se ha dado la espalda. Para los indígenas el desarrollo no pasa por la implementación de megaproyectos de ningún tipo, sino que tiene que ver con la recuperación de su territorio, con el aumento de su ganado, con asegurar el control sobre su bosque de araucarias, de donde recolectan el Piñón, con la ampliación de terrenos de invernada y veranada, etc. La no construcción de Ralco sería una prueba para la sociedad chilena y una oportunidad para un Estado moderno de restablecer los derechos indígenas, reconociendo una nación pluriétnica, pluricultural y plurilingüística (Citarella, 1995 y Molina, 1997).

El gobierno al enfatizar la inserción global del País dentro de los mercados internacionales mediante la inversión extranjera como, una de las estrategias principales, está apoyando iniciativas económicas, como el proyecto Ralco, que afectan a, y están siendo fuertemente cuestionadas por, las comunidades indígenas (Aylwin, 1996).

El conflicto está en pleno proceso y, de acuerdo a la legalidad que establece la ley indígena, dependerá del veredicto del Gobierno chileno, a través de la Conadi, si se concreta o no el proyecto Ralco para el alto Bío Bío. El Gobierno pasado manifestó su apoyo, a través del fallo de la Conama, también mediante el discurso que el ex presidente Eduardo Frei pronunciara en el inicio de las operaciones de la central Pangué, el 31 de octubre de 1996,

donde dejó claramente explicitado que las presiones de grupos ecologistas, quienes se han mantenido al margen de los problemas de pobreza en que está sumido el pueblo Indígena hasta la construcción de las represas, no van a frenar el desarrollo del país.

No obstante las presiones de organizaciones indianistas e indigenistas, el ex presidente Frei, en el último día de su mandato, y haciendo uso de sus atribuciones, aprobó la concesión eléctrica, que implicó la iniciación de obras definitivas de construcción de la represa Ralco por parte de Endesa.

Luego de la relocalización de algunas familias, se aprecian diversas reacciones al interior de la comunidad, agregando un nuevo matiz al proceso del conflicto. Algunas personas relocalizadas manifiestan evidente descontento por el incumplimiento de las promesas por parte de Endesa. Las familias relocalizadas en fundo Barco se quejan de la situación de aislamiento siendo Endesa, el único contacto con el mundo exterior.

Actualmente la Ley Indígena se sopesa frente a la Ley Eléctrica en los tribunales de justicia, luego que organizaciones indianistas, indigenistas y ecologistas se querellaran contra la decisión del ex Presidente de la República, don Eduardo Frei Ruiz Tagle de aprobar la concesión eléctrica sin considerar la decisión definitiva de Conadi frente a las permutas, soslayando los principios de la Ley Indígena.

Domingo Namuncura (1999) señala la existencia de un estudio que la División Social de Mideplan encomendó en octubre de 1998, cuyas conclusiones se desarrollan en un documento interno, de autoría desconocida, titulado "Informe de impacto cultural para el análisis de las Solicitudes de permutas de las comunidades pewenche de Quepuca Ralco y Ralco Lepoy", en resumen se ratifican las consecuencias negativas irreversibles que el proyecto tiene para el pueblo pewenche y su hábitat, cuestionando la propuesta de megacentrales como fuente energética. El conflicto sigue abierto y se prevén nuevas reacciones de los opositores al proyecto, en la medida que los intentos por paralizar definitivamente las obras no han encontrado asidero, no obstante el cúmulo de fundamentos extensamente documentados.

Acerca del Rol de las ONGs Ambientalistas en el Conflicto de alto Bío Bío

En la experiencia de campo se pudo observar que el conflicto atraviesa por diferentes momentos, siendo los propios pewenche los protagonistas directamente afectados, quienes viven cotidianamente los efectos del conflicto al interior de la comunidad, en medio de la polarización generada desde que el Estado chileno y la empresa Endesa iniciaran la materialización del megaproyecto hidroeléctrico.

En el ámbito de la ecología, organizaciones como el Grupo de Acción por el Bío Bío (Gabb), y el Instituto de Ecología Política (Iep) se autoarrogan el protagonismo de la defensa de alto Bío Bío, atrayendo, en ciertos momentos, la cobertura de prensa y televisión, siendo voceros del ecologismo, más que del indianismo en la difusión de los impactos que Ralco tendría sobre el ecosistema y las personas que viven en él. Haciendo público el conflicto a través de la difusión en medios de prensa nacional e internacional.

Las organizaciones ecologistas son relevadas por los medios de comunicación como la oposición oficial de las represas. Sin compadecerse dicha posición con la marginal participación en los procesos de movilización que se han llevado a cabo en el alto Bío Bío, protagonizadas por pewenche y no pewenche que se oponen a Endesa, como tomas de camino, con el consecuente llamado de atención a nivel político, logrando la paralización de la obras en tres ocasiones, una de ellas por alrededor de seis meses.

Luego de dos años de observación del conflicto, y atendiendo la mirada de actores directamente involucrados en él, se puede concluir que hasta el momento la presencia de organizaciones ambientalistas (Gabb e Iep) en el territorio mismo, no está totalmente legitimada por la comunidad de opositores pewenches al proyecto Ralco. En variadas ocasiones, estas organizaciones han creando divisiones al interior de las comunidades, al implementar estrategias de asalarización, similares a Endesa, para la captación de líderes pewenche, agudizando el conflicto al fragmentar aún más

las posiciones al interior de las comunidades. Se pueden distinguir personas directamente beneficiadas por los recursos económicos que emanan de las ONGs ambientalistas, quienes aprueban la presencia de dichas organizaciones; en tanto que otros pewenche, refractarios a la represa, valoran negativamente la intervención directa de las ONGs ambientalistas, por dificultar la emergencia de un movimiento genuinamente mapuche pewenche o indianista.

Políticas Sociales y Minorías Étnicas

Dentro del programa de superación de la pobreza, las minorías étnicas constituyen sujetos prioritarios de las políticas de Estado, a contar desde 1990, que de acuerdo a un diagnóstico realizado por Mideplan (1996) se caracterizan por:

- Deterioro de sus condiciones de vida y creciente marginalidad.
- Conflicto de tierras y aguas, producto de procesos de división, usurpación, ventas fraudulentas, arriendos y otros.
- Bajo crecimiento de la población como efecto del proceso de emigración desde las comunidades a sectores urbanos.
- Dificiles oportunidades de acceso al sistema escolar; baja calidad de la educación y falta de pertinencia de los contenidos educativos al soslayar la realidad cultural y lingüística de los pueblos indígenas.
- Falta de acceso a sistemas de capacitación técnico profesional y a la educación superior.
- Problemas relativos al acceso y administración de justicia.

Entre las acciones orientadas a atender las carencias del pueblo indígena, el gobierno crea en 1990 la Comisión Nacional de Pueblos Indígenas (Cepi) cuyo objetivo se centró en la formulación de una legislación indígena y en la creación de una corporación de desarrollo indígena. La comisión asesoró al gobierno en la determinación de políticas destinadas a mejorar la situación

de los indígenas especialmente en lo atinente a: desarrollo económico y social; conservación, fortalecimiento y difusión de sus expresiones culturales; promoción de la participación y proyección de sus miembros en la comunidad nacional (Mideplan, 1996).

Mideplan evalúa positivamente la gestión de la comisión que consolida su trabajo con la formulación de la Ley Indígena, aprobada por el parlamento en 1993. Mideplan destaca lo siguiente dentro de lo más relevante del cuerpo legal (Mideplan, 1996):

- Abolición de cualquier tipo de discriminación existente en el país, al permitir que cualquier persona miembro de una cultura originaria, lo exprese con absoluta libertad.
- Reconocimiento jurídico de las comunidades indígenas de Chile.
- Otorga la personalidad jurídica a las comunidades como un instrumento de desarrollo y defensa.
- Creación de un Fondo de Tierras y aguas indígenas mediante el cual el Estado subsidia a las comunidades y sus miembros para la adquisición de tierras.
- Creación de un Fondo de Etno Desarrollo Indígena con el propósito de promover la realización de planes y programas agropecuarios.
- Establecimiento de un sistema intercultural bilingüe para la conservación de la cultura, idioma e identidad y, con ello, incentivar su progreso y desarrollo.
- Crea la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (Conadi), la cual comprende un consejo, donde tendrán efectiva representación los pueblos indígenas. La Conadi tendrá por función fijar las orientaciones de políticas vinculadas a los pueblos indígenas.

La nueva legislación es considerada, por sus gestores, como teniendo estrecha coherencia con las más modernas corrientes de pensamiento al permitir la libre autodefinición de cada persona.

Es desde 1994 que Conadi se constituye y trabaja para abarcar tres aspectos considerados prioritarios para la vida de los pueblos indígenas: Justicia, educación y cultura y desarrollo de las comunidades. Áreas en torno a las cuales se han estructurado los siguientes programas (Mideplan, 1996):

- **Programa jurídico:** Vinculado a la necesidad de dar solución a los conflictos acumulados debido a la ausencia de políticas especiales diseñadas para este sector. Dos componentes forman el programa: Atención jurídica de asistencia a personas y comunidades para la regularización de títulos, derechos de agua y tierras.
- **Programa de estudio de tierras y comunidades:** Orientado a la investigación histórico-jurídico y territorial, con el propósito de conocer los conflictos y demandas de tierras, proponiendo soluciones en conjunto con la comunidad.
- **Programa educativo y cultural:** Se diseña un plan educativo que se orienta en dos direcciones: Sentar las bases de un programa intercultural bilingüe y realizar un plan de apoyo escolar que permita la retención de los alumnos indígenas en el sistema escolar.
- **Programa de apoyo al desarrollo de comunidades indígenas de Chile:** Este se desarrolla con el apoyo financiero del Fondo de Solidaridad e Inversión Social (Fosis) y ha permitido la ejecución de proyectos de carácter social.

En el mes de junio de 1996, en respuesta a una solicitud hecha por la Conadi, Mideplan declara a la zona de alto Bío Bío como Área de Desarrollo Indígena que, como establece la Ley, se debe promover a que las comunidades, con alta densidad de población indígena, diseñen e impulsen sus propios proyectos de desarrollo (Noticias, 1996). Para las comunidades del sector, esta determinación es un gran recurso que les permitirá satisfacer ciertas demandas al disponer de fondos cuyo destino ellos definirán de acuerdo a sus prioridades (Molina, 1997).

En relación a los aspectos negativos de la Ley Indígena, cuando ésta cumple tres años de su aplicación Alfonso Laso Barros (p.4, 1996), fiscal de Mideplan, destaca que la característica básica del cuerpo legal es la de ser “extraordinariamente miscelánea y que no obedece a un hilo conductor que denote una política pública del Estado en favor de los pueblos indígenas”; y además considera, que en materias ambientales da la impresión que nunca se hubiese legislado en beneficio de las comunidades indígenas, a juzgar por los graves casos de contaminación y destrucción de sus ecosistemas, recibiendo sus responsables sanciones irrisorias, viéndose en la obligación, muchas familias indígenas, de migrar a las ciudades, encontrando ahí una vida absolutamente desvinculada con su cultura (Laso, 1996).

El aspecto negativo más evidente de la Ley Indígena es su sesgo indigenista, siendo creciente la demanda de sectores indianistas por realizar modificaciones con la participación directa de los propios indígenas.

En relación a la construcción de Ralco, Laso (1996) señala que de aplicarse el Artículo 13 de la Ley Indígena, vía tribunales de justicia, sería impensable la materialización del proyecto sin el consentimiento previo de la Conadi, haciendo alusión a que si la ley se aplica en cuerpo y espíritu se habrían evitado muchos conflictos.

CAPÍTULO 5

RESULTADOS

Análisis de las Conversaciones

La descripción de la memoria colectiva de miembros de la comunidad mapuche pewenche de alto Bío Bío, se centró en el análisis de ocho horas de conversación grabadas con seis personas de las comunidades mapuche pewenche, complementado con las notas de campo producidas como resultado de la observación participante.

Al intentar aproximarse a la comprensión de la memoria compartida de la comunidad mapuche pewenche de alto Bío Bío, los relatos, como un todo, dan cuenta de un sentir y saber colectivo, una construcción o recreación de la memoria que fundamenta la actitud del presente en medio de un conflicto que perturba críticamente, desde hace ocho años, el ritmo de la cotidianidad de la cultura pewenche, impactando la vida en comunidad al provocase rupturas en los mecanismos de organización interna. De esta situación dan cuenta los hablantes en mayor o menor medida, dependiendo de rol que juegan dentro del conflicto, de la edad, de cómo el pasado reconstruido permite o dificulta la continuidad de la identidad de los que en este texto hablan.

El análisis se concentra en la búsqueda de significados referidos a contenidos de la memoria como elementos constitutivos de la identidad cultural de las personas entrevistadas y tienen relación con la forma de pensarse a sí mismos, en el presente, teniendo como referente un tiempo pre-Endesa, con la opinión respecto de lo que sucede y está por suceder, de los sentimientos y emociones asociados, de la coherencia o incoherencia entre el discurso y el acto.

Los significados se abstraen de un análisis de contenido aplicado a los textos que se transcriben en el apéndice de este documento, cuyas conclusiones se enriquecen con comentarios de la observadora, utilizando las notas de campo producto de la observación etnográfica participante.

Ejes de Análisis

Los ejes de análisis se refieren a dimensiones o categorías de significado constantes que pudieron abstraerse durante la transcripción de las conversaciones y que orientan la comprensión de los temas que se resaltan como relevantes en la construcción de la memoria de las personas mapuche pewenche.

Tres ejes atraviesan los relatos de las personas que resultan esenciales en la construcción de la memoria colectiva, estos ejes contextualizan los discursos de las personas, tanto desde una mirada individual, de cada hablante, como desde una lectura global de las conversaciones, en el territorio de lo colectivo o compartido por los(as) informantes.

Los relatos hacen siempre referencia a una temporalidad, a un momento en el tiempo, esa distinción contextualiza lo dicho en un ahora, un antes y un después.

Junto con la dimensión temporal, lo identitario es otro eje siempre presente, lo dicho por alguien que se define como perteneciente a determinado grupo, la Identidad étnica más específica aún, sitúa lo dicho en el contexto cultural del hablante, desde un grupo diferenciado, definido, a otro grupo distinto, otras identidades. La memoria se va construyendo a partir del sentimiento de pertenecer a una cultura definida por ciertas particularidades, que se legitima y fortalece a sí misma en el discurso y en la demanda constante de un espacio de reconocimiento, y desde ese escenario se habla.

Los sentimientos y emociones constituyen el tercer eje. Las personas hacen referencia a un estado emocional o “tono emocional” (Cañas y Bajo, 1991, p.375) de ciertos eventos vitales que connota los recuerdos, los sitúan dentro de un continuo que puede ir desde un conjunto de emociones agradables, armoniosas, placenteras hasta emociones desgarradoras, en el límite de lo que un ser humano es capaz de experimentar como una evento traumático. Este eje se incluye por constituir un componente que amplía la comprensión de la mirada que se dan a sí mismos las personas.

En resumen, los **ejes** que se distinguen y que orientarán el análisis son tres:

Temporal: Pasado- Presente-Futuro.

Identitario: Pertenencia a un grupo diferenciado étnica y cultural.

Emocional: Cruza transversalmente los relatos y está contenido en los ejes anteriores.

Temas de Análisis

Origen del Pueblo Pewenche: Este tema busca indagar en las versiones que tienen los hablantes respecto del origen del pueblo pewenche, desde la “creación del mundo”, estos relatos permitirían identificar un hilo orientador del curso de historia que se recupera en la oralidad a partir de los relatos heredados por los “mayores” o antepasados. Además intenta comprender la continuidad o quiebre entre ese origen y el presente compartido desde donde se (re)construye ese momento.

Conflicto: El tema indaga en la posición que el o la hablante define frente a la eventualidad de la construcción de la represa, la relocalización, la permuta de tierras, la relación con los familiares, vecinos y la empresa Endesa, las consecuencias apreciadas y sus valoraciones, los sentimientos asociados, las posibles transformaciones, negaciones o confirmaciones de la identidad mapuche pewenche que se expresan tácita o explícitamente en los discursos de las personas.

Cosmovisión: Este tema indaga en la visión de mundo que tienen las personas, su religiosidad, espiritualidad, ritos, relación con la tierra y la lengua. La cosmovisión da contenido y fundamento a la identidad de los hablantes, en la medida que refieren una cercanía hacia una colectividad que comparte una forma de sentir y hacer en el mundo.

Unidades de Análisis

Cada conversación-entrevista en sí es considerada una unidad de análisis, así también el conjunto de las entrevistas constituye otra unidad de análisis.

Ese tratamiento de los captos, resulta una opción que considera que un análisis relato a relato dará cuenta de la percepción de cada hablante individualmente, prefigurándose los temas. Es a partir de la revisión secuencial de las entrevistas, desde donde emergen los temas comunes que permitieron obtener una lectura global o de conjunto, diluyendo las individualidades, para poner como figura lo colectivo, lo sabido por todos, las constancias o continuidades y las diferencias o quiebres en el conjunto de los relatos.

Los Hablantes y sus Discursos:

Se grabó conversaciones con seis personas pewenche de alto Bío Bío que se identifican a continuación:

1. Nicolasa Quintreman Calpan (62 años aproximadamente) Comunidad de Ralco Lepoy.
2. Juan Quintreman Calpan (44 años aproximadamente) Comunidad de Ralco Lepoy.
3. Julia Huenteao Beroíza (65 años aproximadamente) Comunidad de Ralco Lepoy.
4. Ana Treca Purran (46 años aproximadamente) Comunidad de Callaqui.
5. Segundo Cáceres Quintreman (20 años) Comunidad de Ralco Lepoy.
6. Hilda Riquelme Huenteao (20 años) Comunidad de Ralco Lepoy.

La edad de algunas personas se aproxima por el documento de identidad pero no hay claridad respecto de la exactitud del registro.

Cada unidad de análisis la constituye la transcripción de conversaciones sostenidas con las seis personas, el número de grabaciones varió en función de:

(a) Proximidad física que se dio entre la tesista y la persona entrevistada, posibilitando un número determinado de grabaciones, (b) el estilo personal del hablante. Esto se refiere a que hubo personas que se expresan con mayor extensión y profundidad en los temas, en ese sentido las preguntas no trataron de forzar algo que no se dijo, fueron provocadoras de lo que cada uno expresó en un momento determinado y (c) la circunstancia social que condicionó la posibilidad de encender la grabadora.

Por ejemplo, de las conversaciones grabadas con Nicolasa Quintreman se pueden extraer cuatro textos, a lo largo de los cuales surgen diversos temas, que aportan la base de los temas abordados con los otros hablantes; en contraste, la conversación con Julia Huenteaó, con quien se logró una buena relación de campo, resultó breve, menos profunda en la oralidad, pero su actitud receptiva hacia la tesista se expresa en gestos no verbales como compartir mates, comida y labores del campo.

A continuación se desarrolla el análisis de cada unidad de acuerdo a los ejes y temas señalados anteriormente. El análisis incluye conclusiones aproximativas a la comprensión del proceso de construcción de la memoria colectiva de los hablantes lo que permite obtener una visión de conjunto.

Análisis de la Unidad N° 1

Hablantes: Nicolasa Quintreman, Tania Solar, Aurora Alquinta y Leonel Leubu.

Presentación: Nicolasa Quintreman es la mujer con quien la investigadora permanece dos tercios de su estadía en Alto Bío Bío, movilizándose al resto de la comunidad desde su hogar. Su apertura y flexibilidad permite la creación de un profundo lazo de amistad entre ambas.

La distancia generacional y cultural, no fue un obstáculo para la mutua aceptación, posibilitando mantener largas e intensas conversaciones.

El Pasado

El origen del pueblo pewenche, “agua nos dejó el *pchachaw* esa vez cuando hubo el mundo... pensar cuántos millones, millones de años que pasó, donde están los abuelos que hicieron, que descubrieron a nosotros...”

El derecho ancestral a la tierra por la existencia de un río milenario, el agua del río, como el principio de todo. “En la misma orilla del río hay la riqueza... cuando se hizo el mundo, en ese momento el mapuche tuvo de comer”.

El testimonio de sus antepasados, especialmente el recuerdo de su padre, revive en ella, cobra sentido y fundamenta sus palabras: “va a venir así, va a dañar la tierra, va a venir a dañar, primero va a haber este... liebre, liebre que se llama... y después de liebre va a haber conejos, eso contó, conejo va a haber, porque ese anuncio está saliendo mucho...”.

La sabiduría de los antiguos era más clarividente: “...antes tenía más espíritu uno...”

El pasado se verbaliza en lo que hacían los “antiguos”, el acceso al pasado es a través de los recuerdos de los relatos de los antepasados, las conversaciones con los padres, las historias contadas por ellos. De acuerdo a relatos hechos por su padre, Nicolasa re-produce y re-construye su pasado, crea la memoria.

Los antiguos tenían mejor espíritu, eran gente más cercana a *pchachaw*, el padre, el creador. Los antiguos podían ver a dios, experimentarlo, tenían visiones reveladoras de la presencia divina en la naturaleza. Nicolasa habla de un lugar en que esas visiones eran frecuentes, un salto de agua de alrededor de cien metros, ubicado en la comunidad de Quepuca Ralco, llamado Salto Malla.

“El mapuche era espiritual por completo” dice Nicolasa, ha perdido esa espiritualidad, esa capacidad para conectarse con las fuerzas de la naturaleza y, por lo tanto divinas, porque los mapuche cedieron mucho al winka, al extranjero, escucharon y obedecieron el consejo de los winkas más que la palabra ancestral.

Antes, el pewenche era más trabajador, lo que necesitaba lo inventaba o lo construía con sus propias manos, con elementos de la naturaleza, hombres y mujeres trabajaban codo a codo. El trabajo hacía que la naturaleza fuese más generosa en producir, hacía la tierra más fecunda y se vivía en la abundancia.

Antes solamente se hablaba mapudungun. El cacique representaba el pensar de la comunidad, tenía autoridad, la que fue perdiendo en la medida que el pewenche se aleja de la tierra, la comunidad se dispersa y las autoridades locales se deslegitiman.

El Presente

Un nudo. Para Nicolasa, el momento actual del pueblo pewenche se refleja en la analogía de un nudo, de una atadura. En los testimonios de Nicolasa siempre se asoman comentarios respecto del conflicto, es recurrente la queja por la presencia de Endesa, lo atribuye al “nudo” en que se encuentra la comunidad, ese “nudo” produce una vulnerabilidad hacia la influencia de la empresa en la opinión de las personas: “...pilló mucha gente débil estos, éstos que están trabajando arriba...”.

Quien llega al punto de ser consciente del nudo, lo desata, se aferra a su tierra y la defiende, se le aclara la mente, se le renueva el espíritu y resiste hasta la muerte en la defensa de la tierra.

Como mapuche pewenche, trabajar menos en la tierra, significa despreciarla, ese desprecio hace que la tierra se retraiga y produzca menos, se vuelve menos generosa y el tiempo de escasez azota la comunidad. Si la tierra se trabajara, tal como antes, la tierra volvería a sentirse valorada y sería

generosa de nuevo. El padre o la deidad se está enojando, está dando para 'lo justo', para los que quieren la tierra, por eso está dando poco.

El *pchachaw* les está dando un "aviso", porque él está atento con los que abusan del alcohol, que hablan disparates, que se alejan del origen.

La crisis, el nudo, hace que los que están enceguecidos con Endesa no se vean como mapuches, no parecen lo que son, pero no pueden dejar de ser mapuches y esa es la contradicción que los hace estar atados o atrapados.

Algunos pewenche sienten vergüenza de sí mismos, porque quieren ser igual al winka, pero eso no sucederá nunca, el origen no puede torcerse y siempre las raíces hablan.

El Momento Endesa

Nicolasa siempre hace referencia a la presencia de Endesa como algo muy dañino que le ocurre al pueblo pewenche. Para ella Endesa sólo ha significado más pobreza, desunión y amenaza a la vida de los pewenche de alto Bío Bío. "no de riqueza, cambio de pobreza... eso están haciendo aquí con el pewenche, están dando de comer no más y plata".

Su postura personal con relación al conflicto de la represa en alto Bío Bío es clara: "...nunca me voy a salir de mi tierra, porque de mi tierra soy rica".

Endesa representa una amenaza antojadiza al principio de la vida que constituye el río Bío Bío: "...la Endesa viene perjudicando ahora no más...". Sería como un aparecido, sin historia, lo inverso de lo que representa el pueblo pewenche, porque no hay antecedentes en la memoria de sus antepasados de la existencia de Endesa, pero sí hay testimonios que anunciaron la invasión de algo así como Endesa, eso lo dijeron las predicciones del abuelo de Nicolasa que le llegó por boca de su padre.

Antes de Endesa

Nicolasa dice que antes de la aparición de Endesa en la comunidad se vivía una vida tranquila, se dedicaban a la tierra y dependían de ella; todos recordaban las costumbres ancestrales y se involucraban en la actividad de cosechar y faenar el piñón en la veranada, "...antes no habían de esto que pasan, los buses, nunca se ven en ese tiempo, estos pocos días no más, casi pocos años que se ven todos esos engaños que andan tan trajinao, puro engaño, a puro engaño abrieron ese camino. . . . antes, todo se acuerdan, y así que nosotros no vamos a morir de hambre, todo lo que antes comía, antes, ese nunca se termina, este engaño que están haciendo puramente son lujos, pan pa' hoy, pa' mañana no, pa' eso son los de la Endesa. . . . porque no había ningún molesto de éstos, esto Endesa, por eso la gente se preocupaba por, por buscar la propia merienda, iban todos con la familia...". "Cuando llegaron esto Endesa, ¡ya!, toda la gente dejan de trabajar en su tierra, y por eso que, por eso ellos aprovechan ahora...".

Endesa y la aparición del conejo: un anuncio olvidado. La aparición del conejo ya era una advertencia que el winka llegaría, el winka camina rápido, siempre tiene apuro, tal como se ve en los pueblos y ciudades, con prisa, como el conejo. El winka escarba, hace hoyos grandes con máquinas y se multiplican rápidamente, aparecen cada vez más en la comunidad. "...no ve que el winka pertenece a los conejos, conejos no ve que tanto ligerito ¡butah! que en el pueblo, como hormiga... y va a venir el winka dañinoso, no ve que el conejo escarba y escarba...".

Su padre le decía que quien tiene buena memoria recordará el anuncio hecho por los antepasados. En el discurso de Nicolasa, al winka, como al conejo, será difícil controlar, ambos seguirán aumentando.

Para Nicolasa, la aparición de Endesa pudo preverse por los de "buena memoria", y como eso no sucedió, debe ser controlado antes que sea demasiado tarde.

Aunque en el anuncio el conejo hará mucho daño en la tierra, en las cosechas de trigo, los pewenche deberían estar atentos para impedir que el daño se propague.

Endesa o la sabiduría de mentir. Con la llegada de Endesa, la gente abandona sus costumbres, deja de tejer, de hilar, se aleja de la tierra, pero los que se oponen a Endesa siguen con sus costumbres, como antes, defienden su derecho a la tierra, y no aceptan los obsequios “contaminados” de Endesa. El uso de los regalos de Endesa, es lo que produce el “nudo”, el “enredo” en la gente aumentando la confusión.

El alcoholismo forma parte de ese enredo en que se encuentra atrapado el pueblo pewenche, es una pérdida de conciencia que fomenta el debilitamiento del espíritu pewenche.

Endesa corporiza el extremo enfermo del pueblo pewenche, es la prueba de la debilidad máxima, la desestructuración de la cultura a través de la dispersión de su gente.

La destrucción de la tierra es lo que más molesta y duele. Todo ha sido como una muerte lenta, porque Endesa ha estado dando poco a poco cosas a la gente, nadie se niega, no saben, la gente pewenche siempre da y recibe regalos sin saber rechazarlos, eso sería vergonzoso.

Pero junto con los regalos, Endesa trajo engaño al convencer a las personas una a una, de modo que sintieran vergüenza de negarse, así es como han sembrado la confusión.

Para Nicolasa Endesa ha actuado con trampa, con “pillería”, “...ellos no más quieren ser ricos... no son gente, son la burla...”.

La comida que Endesa ofrece a través de la Fundación Pehuén a los comuneros, a Nicolasa le parece parte de la burla que han estado haciendo a los pewenche, con el fin de cambiar sus hábitos alimenticios y volverlos dependientes de la comida winka. También le parece que ese alimento se acaba, se termina, no se compara con la comida natural que ellos pueden

obtener directamente de la naturaleza y con seguridad: "...piñones, esos pa' toa la vida, esa es la mantención más segura...".

Endesa o el olvido forzado. "...el natural ya la gente no lo conoce, ya se están olvidando, pero a la fuerza se están olvidando, a la mala, por mala costumbre, por seguir la costumbre de la Endesa, de los winka...". El alejamiento de las costumbres de la tierra se debe a un olvido forzado de los orígenes, forzado por la presencia de Endesa, por seguir costumbres foráneas.

Endesa se lleva los hombres al trabajo "afuerino", las mujeres se quedan solas en la casa a cargo de todas las tareas de la tierra, la falta de tiempo y apoyo de sus esposos les impide permanecer largas temporadas en la veranada. Aunque es la mujer la que sigue yendo a la veranada, el trabajo allí se hace duro para ella, es demasiado lo que hay que hacer; recolectar el piñón, cuidar los animales, etc.: " por eso que piñones también no hay más, porque el pchachaw se enoja, porque ellos ya no miran por mantención su nativo... mantención nativa...".

Memoria

La historia del pueblo consiste en el deber de transmitir lo dicho por los antepasados a las nuevas generaciones: "El que no quiere no más no lo sigue ese mensaje de su madre, la madre, el consejo de la madre tenían que llevarlo no más, porque la madre esa es la que tuvo uno, lo hicieron a uno... y ¿la vamos a despreciar, y vamos a seguir con ese, ese engaño que viene por burla...?".

Para recuperarse es preciso recordar. Recordar cómo se vivía antes, cuáles eran las costumbres y el pensamiento antiguo, antes había una vida buena dice Nicolasa. El olvido forzado se debe al atropello que los winkas ejercen sobre los mapuche, y éstos pierden su pensamiento: "piensan más como los españoles, los winkas, están pensando por encima no más...".

Y aunque el pensamiento winka es superficial, la debilidad del mapuche crece a medida que el atropello continúa. El olvido tienen que ver con que el winka no permite que el pewenche recuerde la vida antigua: "...es que ellos también están conformándose con la Endesa, creyéndose a la Endesa no más...".

Pero si la gente se diese el tiempo para reflexionar, vería la obviedad de la superficialidad del pensamiento winka, porque basta con revisar la propia sangre para concluir que ser pewenche es tener raíces vivas y profundas, una riqueza infinita que asegura una vida con bienestar: "pero revisen la cabeza a donde tienen su sangre . . . yo soy mapuche pewenche, soy nativa aquí, y raíz de mi tierra, y de mi ñuke mapu, todo el río, todo de mi naturaleza, yo no olvido nada, yo seguiré así...".

A Nicolasa la confusión la abrumba, porque hay un punto en que le parece incomprensible las intenciones de Endesa: "...yo no lo entiendo eso casi, yo lo odio el pensar de ellos, es por eso que yo no entiendo, yo entiendo mi pensar de mí no más, de mis raíces, lo que me enseñó mi paire, mi maire que me crió...".

Olvidar o el Agravio a la Memoria

Para Nicolasa, olvidar es renegar de la madre, despreciar la memoria histórica transmitida por los padres y abuelos. Olvidar es burlarse de la historia, del valor de la tierra, es negarse por completo, y eso explica la falta de sentido en la dirección de los actos.

El olvido aparece como el causante de la desorientación de los actos del mapuche firmando una permuta.

Los Artefactos, Memoria, Sentido del Pasado: la Expresión Material de la Identidad

La identidad también tiene que ver con la vigencia que tiene el uso de ciertos artefactos culturales que forman parte de la cultura material del

Pueblo mapuche pewenche. Por ejemplo, la araucaria o pewen, es un árbol que ancestralmente ha formado parte en la vida cotidiana y ritual del pueblo pewenche.

Es por esta razón que se intencionaron preguntas orientadas a indagar en la vigencia de esa relación ancestral con ciertos artefactos y ciertos rituales, preguntas que se construyeron a partir de observar que a ciertos artefactos se les atribuye una mayor importancia y su uso es evocador de tiempos anteriores. De alguna forma el uso de ciertas herramientas, el consumo de ciertas comidas, son parte de la actualización de la memoria, porque evocan y renuevan su importancia dentro de la identidad del ser pewenche.

Al desarticularse la cultura, caen en desuso los artefactos que le daban sentido. Por ejemplo, el trabajador de Endesa no usa faja, ni hojotas, ni chupalla, ni manta, no toma mate y viste como winka o chileno.

El Fuego

La vida cotidiana del pueblo pewenche está estrechamente relacionada a la presencia del fuego. El fuego parece tener importancia más allá de la función que cumple en la preparación de la comida y en la calefacción, el fuego es un elemento y un lugar, alrededor del cual se reúne la familia a conversar o a contemplarlo. "...es como despertar así cuando estaba chica con el fuego...".

La Identidad en el Vestir

El uso o no de la ropa propia de la cultura mapuche también informa sobre la relación, de aceptación o rechazo del origen étnico.

En alto Bío Bío, es común ver a jóvenes, mujeres y hombres, vistiendo la moda chilena de una forma que, a veces, choca visualmente con la geografía y el clima del lugar. Por ejemplo: los zapatos con terraplén son muy comunes en las jóvenes que han salido a la ciudad y que probablemente tratan de

olvidar su vida en la comunidad, pero que visitan esporádicamente a su familia luciendo una nueva apariencia, que refleja la relación de distanciamiento con la cultura mapuche; el uso del casco de trabajo durante los días libres por parte de los trabajadores de Endesa es un signo claro de querer lucir no pewenche, reemplazando la chupalla; el uso de ropa de fibra artificial en lugar de los tejidos nativos, es también otra prueba de lo mismo.

Si bien la incorporación de elementos o artefactos de la cultura dominante puede dar cuenta de una flexibilidad creciente en las reglas de funcionamiento cultural, a veces facilitando la vida de la comunidad, como es el caso del uso de zapatos gruesos y más abrigados que las ancestrales hojotas, también el abandono de otros artefactos refleja más bien el deseo de negar la propia identidad pewenche, y buscar la legitimación dentro de la cultura dominante a través del uso de sus artefactos y costumbres, aunque parezcan poco funcionales en el contexto de la vida en la comunidad.

En las mujeres, por ejemplo, el uso del Chamal, el pañuelo en la cabeza, las joyas, etc., son detalles que forman parte de la cultura material, que en el uso renueva y reafirma la identidad étnica, diferenciadora del resto.

Nicolasa se siente pewenche y, como tal, vive como pewenche, y parte del ser pewenche consiste en vestir como una pewenche: “a donde voy a alegar al winka, lo uso, yo siempre ando con mi vestido mapuche, cuando yo voy a reclamar mi tierra, a todas partes, estoy así con mi chamal...”.

El Mapuche y su Relación con la Tierra

Para Nicolasa en la tierra está el fundamento principal de la vida. La tierra es como una madre eterna, a ella se pertenece, a ella se vuelve, “...la maire que lo nació a uno se fue, pero donde lo nacieron, está ahí, la tierra, el suelo...”.

Siempre Nicolasa concluye que valorar la tierra es el principio de todo, la tierra como fuente de alimento, como la reserva segura que es preciso mantener y defender: “porque la riqueza uno aquí la tiene, por todos lados,

con los pinos... estando en terreno propio no vamos a dejar de luchar no más, eso es lo que quiero yo, no voy a dejar de luchar, seguiré luchando muerta, si lucha muerta uno, seguiré luchando...”.

En la tierra se conjuga una diversidad que es preciso valorar y proteger: “...porque mi tierra es mi tierra, es mi riqueza, es mi natural, mi nativo, todo, tanta cosa que hay, madera nativa, si habría contado esta madera nativa no podría parar de contar, porque es mucho, y los bichitos que están en la tierra, también está cubierto...”.

La riqueza también se refiere a la pureza de esa geografía: “...que no está contaminado, y todo aire libre, agua libre, tierra libre, nativo libre, árboles libres. . . . porque es mía mi tierra a onde está este río, río Bío Bío, yo tengo que cuidarla hasta el final porque es mi río, es mío, porque aquí nací, cerca de mi río Bío Bío para que lo escuchan a todo el país, a todo el mundo, yo, yo mi río cuidaré hasta el final, y así que mi río yo no lo voy a dejar que, que adueñe nadie lo Endesa...”.

La Importancia del Río Bío Bío en la Identidad

Para la gente de la tierra, el río es una parte esencial de la cultura. La Identidad se expresa en mantener fresca la memoria de los antepasados. Para Nicolasa su deber de cuidar la tierra y el río, amenazados ahora, se relacionan al deber de traer a la mano la memoria de sus antepasados, y una manera de hacerlo, es a través del recuerdo del significado que el río ha tenido dentro de la cultura pewenche. Asociado a otros espacios de la tierra, el río completa un cuadro coherente donde se conjugan la defensa de todos los elementos que la componen.

El río forma parte de su ser pewenche, es considerado la esencia de la vida, las aguas que fluyen, como el río, son aguas vivas, cargadas de misterios, son fuente de vida, temor, veneración y respeto: “...y raíces completas, que somos pewenche mapuche, ese es mi sangre, y así que hasta

eso lo voy a decir para que me escuchen alguna vez, por una vez. . . . si cortan el río, se termina el mundo...”.

Para Nicolasa, el río está habitado por el espíritu de una mujer llamada winmalén, esa mujer está viva, prueba de ello es que el río corre, esa mujer nace de una madre superior que habita en la montaña y muere en los brazos de otra madre, que la espera, que sería el mar:

“...el río tiene su nombre, se llama winmalén, winmalén se llama, ese es una mujer, por eso estoy hablando yo, porque es mujer el río. . . . por causa del río, da la semilla y da todo que comer, por causa del río...esta humedece...está humedeciendo la tierra porque tenemos que comer. . . . porque el río limpio, aire libre, aire limpio, no estamos contaminao ninguno como la Endesa está haciendo...”.

La Mujer Mapuche Pewenche y la Tierra

La identidad se expresa en mantener fresca la memoria de los antepasados. Para Nicolasa su deber de cuidar la tierra y el río se relacionan al deber de traer a la mano la memoria de sus antepasados y así es como emerge el fundamento de Nicolasa para defender la tierra:

Nicolasa relaciona la fertilidad femenina con la fertilidad de la tierra. La mujer, como la tierra, nutre, cobija, la mujer es más defensora de su tierra porque es la que más la necesita y la que está más cerca de su importancia esencial, la requiere para alimentar a su familia: “...mujer necesita más la tierra, porque ha estado su hijo que nace, que nació, ese hijo lo crió, va a estar para siempre, porque la maire estima más al hijo, por eso la tierra es la tierra, para las mujeres...”.

El Hombre Pewenche y la Tierra

El abandono de la cultura mapuche pewenche es más evidente dentro de los hombres. El hombre es el que Endesa emplea para sus faenas, es por ello que el hombre se ausenta cada vez más del trabajo en su propio campo.

Los hombres que Endesa ha contratado son de distintas edades y es sobre ellos que se ha ejercido una presión constante para obtener la firma de solicitud de permuta.

Son ellos los que tienen el poder de decisión y es por eso que Endesa ha focalizado su interés en ese segmento de la comunidad conviniendo acuerdos.

La Relación con el Pewen o Araucaria

Nicolasa define de la siguiente manera el pewen: "...como una madre natural que da la comida. . . . el pino ahora y toda la vida ha dao de comer...".

Para Nicolasa las bondades del fruto de la araucaria o pewen, el nguilliu o piñón, son infinitas.

El *nguilliu* es el principal alimento, sagrado, cuyo origen se relaciona al origen del pueblo pewenche. "no llegó a la nada... igual como el mundo . . . "no ve que nosotros primero pisamos la tierra, los mapuche, los pewenche... la comía que dejó el pchachaw, esa vez cuando hubo mundo, pa' poder sostener esa familia que dejó, no ve que nosotros primero pisamos la tierraaquí tiene que haber pewen, dijeron poh...y cubierto está con esta madera toa que está ahí, no hay nada de gente, puramente mundo no más, y después llegó gente, dicen, hubo gente ante...gente ante decían no tenían ropa, no tenían nada...".

El pewen o "madre nutritiva", proveedora del nguilliu, el fruto, es el alimento base de diversos tipos de comida: chuchoca, chavi (como una leche sagrada, su uso en el nguillatun es esencial), sopaipillas, harina con cualidades únicas para la preparación de otros alimentos, etc..

Nicolasa resalta la gratuidad del piñón en la veranada, como un bien común para quien quiera recolectarlo, siempre y cuando lo haga con respeto.

El piñón tiene la ventaja de la durabilidad, adquiere propiedades distintas dependiendo del almacenaje a que se le someta; enterrado, seco, bajo agua.

Ha reemplazado al trigo en tiempos de escasez. También se refiere a los usos medicinales del pewen, su corteza tiene propiedades coagulantes y regeneradoras del tejido interno: “ese remedio es muy principal, no hay otro remedio en ése...”.

Pero el remedio que da la araucaria no se saca sin más: “...no puede hacerlo así remedio sin decirle nada, hay que pedirlo bien, con todo cariño, con toda delicadeza, para sacar un raspaito, un poco pa' que nos dé remedio...”.

Por eso que el pewen es un árbol que se ha de cuidar y proteger: “es muy privado de cortar esa madera, esa no se cortan, a penas sacar, sacarle, hablarle bien a ese pino, conseguirle remedio pa' poder sacar, no cortar y llevar tampoco, ese es como una maire poh, por eso es muy delicao, bastante, por eso que es un remedio bastante sagrado, por eso el pino es como una madre. . . . cortar ese pino, como matar la madre de uno...”.

Para Nicolasa el pewen o araucaria es un árbol sano, inmortal y generoso. Las personas desaparecen, los pewenes no: “...mi madre que me tuvo murió... el que me da de comer está en la cordillera, ese nunca va a morir, porque está en el mundo, esa madre es más propia, legítima que dura...”.

A lo largo de su relato resalta que quienes están con Endesa dejan de cosechar el piñón, y las araucarias o pewenes proveen menos el preciado fruto.

La Veranada

La veranada es el lugar donde se encuentran las pinalerías o bosques de pewen, donde se cosecha el piñón, también es un lugar de importancia religiosa, porque es allí donde la presencia de pchachaw es más intensa, cerca del árbol sagrado. La veranada es un lugar de comunión con lo divino, de recogimiento. Es así como Nicolasa describe una veranada: "...en esa veraná nosotros somos, somos todo unión, somos uno, cualquiera que llega, uno, nos dan de todo... todos se ayudan. . . . qué no va a ser lindo eso, y ahí tenemos la veraná, ahí estamos siempre, para siempre está la veraná, por eso es que yo creo mucho con esos pinos, estos pinos, esta araucaria, esa es mi madre...".

Religiosidad

Nicolasa da un sentido trascendental a sus actos. Para ella la defensa de la tierra tiene un fundamento religioso más que nada. No es la tierra la que le pertenece, sino es ella quien pertenece a la tierra. Por designios divinos ella debe luchar por vivir donde ha vivido siempre, donde están los espíritus de sus antepasados, que le recuerdan su deber con la naturaleza: cuidarla, protegerla, defenderla.

La fuerza vital la provee pchachaw, quien siempre la ayudará si ella se ajusta a los principios que rigen en su religión: "...si no olvidamos la cultura, el pchachaw ayuda, ese es el que da la opinión, la fuerza, las raíces, la cultura, de todo... para no olvidar".

Desde su religión, el pewenche tiene superioridad sobre el winka, porque la religión de "nativos" es más sagrada: "...si no son poder los winka, que sea rico, sea millonario, sea como se sea, el pchachaw dejó el mundo, el poder, el que tiene el poder, por eso nosotros seguimos en esa, en esa religión mapuche, de nativos, muy sagrado...".

Nicolasa afirma que ahora pchachaw, el padre del pueblo pewenche, está recogiendo la espiritualidad del mapuche para apartarla del winka que se

intrusamente se metió adentro. Esa intervención del pchachaw asusta a las personas y muchos no saben cómo actuar.

La Práctica del Rito donde se Actualiza la Identidad de la Comunidad: el Nguillatun

La ceremonia del nguillatun se realiza tres veces al año y para Nicolasa es un momento delicado y de gran importancia. El nguillatun es una ceremonia que dejó pchachaw para presentarlo a su gente y a quien tenga buen espíritu, aunque sea winka: "...porque es costumbre de lo mapuche, de pewenche, por eso seguimos, vamos a seguir, toda la vida será así". "...más poder tiene ése, el nguillatun, no ve que el pchachaw fue el que dijo, el que lo dejó eso para que lo presentara a su gente, a los mapuche que están, pewenche que están acá...todo el mundo, no ve que hay gente, gente de buen espíritu también, que sea winka, que sea de buen espíritu...".

Antes el nguillatun era una ceremonia mayor que convocaba a todas las comunidades de alto Bío Bío en un mismo sitio, la gente se movilizaba a caballo para asistir. Ahora el nguillatun es un ritual que se realiza en cada comunidad y es eventual la visita de otros vecinos de comunidad. Nicolasa extraña esos tiempos.

Para Nicolasa irse de la comunidad es dejar de hacer el nguillatun, y dejar de hacer el nguillatun es como el fin del mundo, porque las personas dejarán de serlo cuando el nguillatun se acabe: "...si dejamos de hacer, de dejar de, de no hacer más, no hay nada, se terminó, se terminó el agua, terminó la luz del sol y terminó el mundo, se terminó y se acabó para todos y para siempre...".

Sueños y Visiones

Los sueños y visiones, son experiencias reveladoras que es preciso atender como advertencias, predicciones, anuncios (de bienestar, malestar, de muerte), que se convierten en orientadoras de acciones.

Si se vive una situación que tensa a la persona, sea una enfermedad, una situación familiar, etc.; o a la comunidad, como es el caso del conflicto causado por la construcción de la represa; las personas interpretan sus sueños y visiones como señales orientadoras de una postura que tienda a resolver o enfrentar esas tensiones.

Es así que dentro de la cultura mapuche pewenche, tal como narra la historia, las visiones y sueños se integran a la vida cotidiana y tienen fuerza suficiente para inspirar y conducir acciones.

Para Nicolasa, soñar es cotidiano y la obviedad de la importancia de soñar es clara en su discurso: "...el que tiene buen espíritu sueña el sueño avisa poh, también nos dijo un sueño... ¡buta! que sale bien, sale igual como se sueña. Algunos dicen que, algunos no lo creen los sueños, pero yo creo, creo bastante en el sueño, antes que creen más en el sueño, antes...".

Nicolasa tuvo un sueño cuando joven que le reveló que ella sería elegida para ir al cielo, por defender la tierra. Ahora tiene sueños recurrentes que le anuncian bienestar y eso le ayuda a seguir adelante en su postura.

Los sueños son un reflejo del estado espiritual de quien sueña, es preciso compartirlos con otras personas, sean buenos o malos y estar atento al significado que portan.

El Mapudungun

Nicolasa fue socializada en su lengua, su madre era monolingüe al mapudungun y su padre bilingüe. Su asistencia a la escuela durante cuatro años la aproximó al castellano, el que comprende bien pero que habla con dificultad. Hablar su lengua es honrar la memoria de sus antepasados, dejar de hablarla es negarse, dejarse morir, por eso ella se empeñó en que su hijo, de 26 años, no olvidase el mapudungun a pesar de asistir a la escuela internado, que es donde se facilita el olvido de la lengua.

Siempre que se encuentra con sus familiares, habla solamente mapudungun. Recuerdo un día entero acompañándola a visitar gente en la comunidad, solamente escuché mapudungun.

Nicolasa afirma que la palabra del winka es débil, muchas veces se miente y es poco clara, en cambio el mapudungun es palabra verdadera porque es opinión de la tierra que se expresa a través de quien lo habla. Por lo tanto, para Nicolasa el mapudungun es palabra que vale, que no se puede desdecir y por eso se es más cuidadoso con lo que se dice.

Relaciones con sus Vecinos de Comunidad que han Permutado

Nicolasa se siente ligada a su comunidad y al pueblo mapuche en general por el origen que los une, porque fueron los primeros habitantes.

Las divisiones dentro del pueblo mapuche las reconoce y le duelen, es por eso que cree necesario hacerse escuchar por sus hermanos, necesita transmitirles su opinión: "...ese lagmien que está escuchando, si volviera su espíritu antiguo... si ellos no son de pensamiento winka...".

Para Nicolasa el pensamiento winka es superficial, y como tal, fácil de cuestionar si se vuelve la mirada sobre el pensamiento profundo del pueblo mapuche: "...porque ellos son mapuche, no son winka... su opinión está más firme que nada".

Nicolasa se refiere a la enemistad constante y creciente entre las familias a favor y contra Endesa. Los a favor llaman "los Conama" a las familias opositoras a Endesa, y las familias en contra llaman "endesaos" a las familias a favor.

Las relaciones entre esos dos grupos dentro de la comunidad por diferencias de opinión frente al conflicto, ha provocado desde un distanciamiento entre familiares, disminución en la frecuencia de visitas, hasta ruptura total, como es no saludarse, evitar encuentros, etc..

Nicolasa opinando sobre los "endesaos", dice: "...a nosotros no nos aprecian, nos apocan a nosotros... se apocan a su mismo paire, misma maire .

. . . .ellos hablan de más, de su ignorancia, porque tienen su ignorancia por causa de esos, esos Endesa, se están poniendo no sé qué, en la memoria no saben ni a dónde crecieron como ciega, como sorda, así son la gente, muy algunos no más ya tienen sus hijos, ya tienen sus oídos. Porque el que sabe pensar, el que cuida su tierra, su río de todo, el que valúa al pchachaw pa' todo el mundo, ese es el que piensa...”.

Emociones y Sentimientos

Tristeza y rabia tiene el *pchachaw*, dice Nicolasa, porque los mapuche se están alejando de la tierra, renegando sus orígenes, olvidando.

Tristeza e impotencia de presenciar la destrucción de la tierra: “...Endesa, porque la tierra anda desarmando por ahí, dejando todo imposible. . . .el pchachaw no dejó el mundo pa' que hicieran lo que quieran lo Endesa, no, tiene que haber alguien que reclame...”.

La impotencia se expresa al ver que pocos reaccionan, pocos despiertan frente a la envergadura de la amenaza y no logra comprender los propósitos de Endesa o de los winkas.

Ella sabe a quien atribuir la causa del nudo en que se encuentra la comunidad y siente rabia contra ellos, los winkas que engañan, pero le cuesta entender, a la vez, la reacción de los comuneros, quienes aparecen pasivos entregando su tierra, su única riqueza, renunciando a su cultura y negando a los antepasados.

El Futuro

El futuro, o lo que viene tiene como referente un después de la represa, sea que se construya o no, ese es el límite que define un después, y es a partir de allí que es posible pensar en lo que se desea para el futuro, condicionado por el resultado del conflicto.

Si tiene conciencia el pewenche, dice Nicolasa, defenderá la opinión de la tierra, se aferrará a sus raíces, se desatará el nudo en que se encuentra atrapado, todo con la ayuda del pchachaw.

Endesa, que aparece como un poder, se diluirá, porque representa un falso poder, un poder pasajero, ya que el verdadero poder radica en la “razón justa de las raíces de la tierra”.

Los proyectos no existen, lo que existe son deseos; el deseo que los alimentos que provee el río sean aprovechados por las generaciones venideras, que ojalá crezcan comiendo lo que el río da y lo que crece en la rivera gracias a su caudal. “Con el tiempo seguiremos comiendo, porque esa es mantención que dejó el pchachaw, que dejó el mundo, que dejó de todo, que dejó el río corriendo...por eso vamos a salvar el río, todos queremos salvarlo...”

El deseo que el pewenche se vuelque sobre la tierra otra vez: “...la opinión no más falta y la fuerza y el empeño, eso no más le falta a uno, tiene que hacerlo así, y seguir adelante con todo, usar sus antepasados...y no olvidarlo, eso es lo que uno necesita no más...”.

El deseo más profundo radica en que la gente comience a recordar, se remonte a los consejos de los antepasados. El recuerdo les volcaría a tener una actitud de defensa de la tierra, revalorarla como un sustento rico y necesario, les haría trabajarla como antes.

Análisis de la Unidad N° 2

Hablantes: Juan Quintreman, Tania Solar y Leonel Leubu

Presentación: Juan Quintreman, de 44 años, soltero, vive en la comunidad de Ralco Lepoy, vive solo en su ruka muy cerca del río Bío Bío, construida por él. Acompañado por su perro “Toi”, su caballo “Lucero”, unas ovejas, chivas, y gallinas, hace su pan, su comida, luce siempre limpio y ordenado.

“Don Juan” o *Malle* (tío soltero), como lo conocen en la comunidad, vive de lo que cultiva en su tierra, es muy aferrado a su cultura. Habla castellano

con dificultad, predominando su uso en un estilo formal y respetuoso. La oralidad en la construcción de la historia se expresa con fuerza en la persona de don Juan.

En los discursos de don Juan se refleja una postura clara de oposición a la construcción de la represa, simplemente porque no sabe vivir en otro lugar que no sea su propio hábitat.

Observación: En la época que se realizó la grabación, don Juan trabajaba en su campo. Meses después, Endesa le ofreció dinero por realizar un trabajo que don Juan siempre ha hecho cada invierno sin percibir paga alguna. El trabajo consiste en hacer una canaleta al borde del camino vecinal para conducir aguas lluvias y facilitar el tránsito de los vecinos y los animales. Actualmente don Juan está volcado en el trabajo de su tierra y dejó realizar la canaleta en el camino vecinal por enemistarse con empleados de Endesa.

Identidad

Don Juan siempre habla desde su definición como persona pewenche, se siente pewenche, y los demás son chilenos, “castellanos y castellanas” como él mismo dice: “...muy buenos días hermano, todo lo hermano y toda la hermana que están alrededor de Chile, y entonces yo los saludo atentamente, pero respetao, pero yo quiero que me escuchen a mi razón...”.

Momento Endesa

Don Juan señala que nadie fue a su casa a informarle que su tierra sería inundada por la construcción de una represa, ni mucho menos nadie le consultó si estaba de acuerdo, una vez que se enteró por rumores provenientes de los trabajadores en el camino público, a unos cuatrocientos metros desde su casa, “...pero entre conversa, los que están trabajando en Barco, algunos me conversan...”. Desde que supo, el tema es una

preocupación constante: "...¡buta! Piensa uno, ¡buta!, piensa de día y de noche, totalmente, piensa bastante...".

Endesa: la ignorancia, la envidia: "...yo no soy estudiado, nada, nada, pero razón, con el favor de Dio, no me falta... ahora todos los que estudian en la escuela, no ve la ignoración, no, eso lo deseo decir, deseo contarlo para que lo sepan, porque la cosa es así, está pasando aquí...".

Para don Juan, Endesa no sabe lo que hace, actúa por ignorancia o por envidia, porque sólo es posible que haga lo que haga por tratar de destruir la vida en la comunidad, vida que nadie más que los pewenche tienen, por eso los quieren inundar, y eso es algo que no se puede permitir: "...y entonces yo quiero que me respeten lo Endesa, porque yo no lo envidio a nadie, porque el mapuche no es envidioso, por eso yo quiero también decirle a Endesa qué opinan, que no me envidien...".

Hace un llamado de ayuda a quien quiera escucharlo: "yo pido que me favoreen a too mi hermano y a toa mi hermana, y a too lo que hay de alrededor de Chile, y que me defiendan por favor...".

Don Juan habla a otros, unos supuestos oyentes, a quienes les dirige la palabra para solicitarles su apoyo: "...yo quiero que ustedes me colaboren, pero bien, con alegríamente...tengo un problema, de con lo Endesa principalmente...porque de la opinión de Endesa no estoy ni ahí, no, no, no, no lo agrado por el momento..". "De cuando lo supe la opinión de Endesa, no lo agrado, porque están ignorao completamente, ¡cómo lo ocurre!, nosotros somos pewenche, mapuche pewenche...".

Endesa: bienestar transitorio. Don Juan dice que el trabajo que Endesa ofrece se acabará pronto y es allí donde comenzarán los problemas para quienes quieren la represa. Él prefiere conformarse con lo que la tierra le da, de su propio trabajo, pero con seguridad de estar en lo que le pertenece: "...si va a ser un rato no más, ¿ese qué nos vale?, mejor encontrar poco, así como empezamos de trabajar cuando hubo mundo, y entonces eso tenemos que

respetar y tenemos que recordarlo y cuidarla, y eso, esa es mi razón mía y propiamente de Juan Enrique Quintreman Calpán...”.

Petición a Endesa: que trabajen, pero que no inunden. Don Juan piensa que todos tienen derecho a trabajar y Endesa también, pero que no inunden, eso le parece inaceptable, sería un atropello y una falta de respeto: “...pero que trabajen de otra manera, pero no de inundar de la cota real a donde escapamos, hermano y hermana, ¡cómo lo ocurre eso!, no puede ser, tiene que haber defensa...”.

El derecho ancestral a la tierra debe ser defendido, el tiempo les dará la razón. Desde cualquier tema don Juan converge en lo mismo: la defensa de su tierra. Fundamentado en evocaciones que hace de conversaciones, relatos, frases, y consejos dichos por sus antepasados, don Juan construye su discurso que reafirma su posición.

Para don Juan la eventualidad del traslado a otra tierra le parece una burla al pueblo pewenche, un atropello inaceptable para el pensamiento de un hombre pewenche aferrado a su cultura, su tierra, tradiciones milenarias. “...estoy viviendo y por mucho anteriormente, el tiempo inmemorial, si usted no me, no me comprenden mi...qué estoy diciendo, entonces algún día me sabrán...”.

Su postura habla desde la honestidad, la pureza, al revés de lo que representa la empresa: “...por eso yo pido apoyo, pero totalmente, pero bien, pero sin tener malura...”.

Sueños

Para don Juan, los sueños tienen poder predictivo, es una tradición atenderlos, son anuncios que vienen de otra dimensión; mensajes divinos y maléficos, dependiendo de cómo se encuentre el espíritu de quien sueña.

Su padre le dijo que los antiguos seguramente soñaron que aparecería gente interesada en sus tierras y que habría que estar preparado: “...algún

día van a salir alguno caballero interesao, va a salir, y entonce usté lo va a enfrentar...”.

Una vez comentó asombrado que había conocido a un chileno que no soñaba, compadeciéndose de ese hombre pobre de espíritu, incapaz de recibir mensajes reveladores.

Relata un sueño que tuvo años atrás, antes que Endesa apareciera, en el que veía la construcción de un puente en un lugar de la comunidad, cerca de su casa; el puente se derrumbaba, era arrastrado por la fuerza del río, provocando un desastre. Ese sueño, que le provocó inquietud, era el anuncio que algo así como Endesa llegaría a la comunidad a provocar problemas.

Memoria o el Testimonio Vivo de los Antepasados

Don Juan se considera a sí mismo un hombre consciente, claro en sus decisiones e ideas, con la mente despejada, es por eso que no aceptaría tratos con Endesa, si realiza algún trabajo será bajo sus condiciones, sin firmar ningún tipo de documento.

Esa lucidez, la atribuye al recuerdo de los consejos de su padre respecto de su deber de cuidar y defender su tierra. El fundamento de la memoria es lo que le permite sustentar su postura de defensa de su tierra: “...entonce yo grabé con mi paire, ahora yo lo acuerdo, ya, en eso soy, y en eso tengo too a onde estoy, y lo que yo quiero, cualquier cosa, el trabajo que hacer, movimiento de mi tierra, nadie me priva, eso es lo que yo intereso, y lo, lo aseguro, y lo amo totalmente y tengo que ponerme firme, y nadien me va a arriar...”.

Afirma que lo dicho por su padre está fresco en su memoria y puede reproducirlo con fidelidad: “...así me pasó a decir lo que me hizo el mayor, antiguamente, verá, entonce, ese lo traigo too grabao en mi lonko (cabeza), y de mi memoria. . . . y tení que amar su casa, lo que lo pasé dejar yo, y también de mi propia tierra a onde estoy...”.

Su padre le previno acerca de estar preparado para enfrentar y dar solución a situaciones conflictivas en la defensa de la tierra, sobre todo porque dentro de la familia Quintreman él sería el único hombre.

Recordando los consejos de su padre, don Juan relata: "...te voy a contar una historia pero totalmente bien. Nosotros, yo soy pewenche, mapuche pewenche, pero totalmente, yo no, yo no soy revuelto, dijo, ah, yo era mapuche pewenche sí, y entonces fue de indio, me vino a esta tierra, entregar y dar, lleno de consejo respetuosamente, y pa' acordar para siempre...". "Si no lo dejan tranquilo, va a salir pelea, pero totalmente, no ve, ¡claro!, eso es lo que hay que hacer... dijo el antiguo. . . . pero no de querer que lo arrien, que lo saquen de ahí, donde empezó el movimiento antiguamente...".

El amor a la tierra y al trabajo en ella, forma parte de la herencia que le dejaron sus antepasados: "si usted me escucha, tiene que escucharme, pero hay que trabajar ah, para algo tiene tierra, para trabajar, lo que usted quiera sembrar siembra...".

En relación a su padre, don Juan lo recuerda como un hombre que: "...sabía pensar, sabía opinar ah, sabía dar consejo y sabía trabajar...".

Los consejos de su padre le recuerdan que cuando la tierra se trabaja y se cuida, pchachaw le compensará con abundancia, no tendrá que privarse de nada, ni depender de comerciantes: "...no va a andar siga en el pueblo por ahí, ir y comprar...".

Para don Juan su tierra tiene una larga historia de defensa comenzada por sus antepasados, una lucha que él tiene el deber de continuar: "Así donde estoy lagmien, esa tierra no estuvo así no ma, esta tierra que estoy, lo estoy defendiendo ahora...".

Opinión de sus Vecinos que Están de Acuerdo con la Represa

Don Juan dice que la razón de la decisión solamente ellos la saben, pero que él cree que es porque desprecian su tierra. Piensa que hay que dejarlos solos, después se arrepentirán cuando el trabajo se acabe junto con las faenas, entonces le darán la razón por defender su tierra. "...por eso mejor hay que dejarlo a los porfiao, entonce despue, cuando termine el trabajo Endesa, ahí me van a acordar hora por hora, punto por punto y minuto por minuto...".

Le parece incomprendible que hombre, con hijos y esposa, no sepan pensar al ceder sus tierras. Piensa que se dejan degradar: "...de su predio de ello propio ah, lo dejan decaído pero para siempre ah, no ve...".

La Relación con el Pewen o Araucaria

Para don Juan todos los árboles de la naturaleza tienen vida y sentimientos, siendo el pewen o araucaria el principal de todos, el árbol sagrado. Cuando don Juan describe una pinalería o pwenentu, lo hace resaltando su valor sagrado. Describe que se agrupan, se acompañan, porque los árboles, como los seres humanos, no están solos, necesitan compañía, forman parejas (como un matrimonio) y tienen descendencia, conforman un lov o familia.

Dice que un árbol de wentru pewen (araucaria macho) se siente más energizado para el trabajo en compañía de una domo pewen (araucaria hembra), haciendo la analogía humana que se trabaja mejor en pareja que individualmente.

Don Juan dice que hay que meditar si es realmente necesaria la madera de cierto árbol antes de cortarlo, de cualquier árbol que no sea el pewen, que está ancestralmente prohibido cortar o mutilar.

Don Juan reiteradamente trae al presente historias contadas por sus antepasados, que ayudan a comprender su realidad actual, fundamentando su postura.

Recuerda un relato de su padre durante una época en que los winka iniciaron la tala de araucarias y la comunidad en mutuo acuerdo decidieron y lograron frenar la actividad. Recuerda ese episodio como una calamidad, algo que no puede repetirse.

El fruto del pewen es de gran importancia para don Juan, es un fruto que le alimentó desde pequeño: "...de ver, ya lo desea comer ya, empieza a comer nguilliu lagmien ah, entonces ¿y ahora lo voy a despreciar?, de esta altura que tengo, no po' lagmien, de defenderlo sí, ah, en mi propia mente...".

Propiedades Medicinales del Pewen: Don Juan resalta el poder curativo que tiene la infusión de la corteza del pewen en cierto tipo de heridas internas. Resalta que hay que pedir el remedio al árbol, no llegar y extraerlo.

Para él existen normas básicas que todos debieran saber en el trato con la naturaleza, en general, y con el pewen, en particular: "...mejor saber respetar, saber fijar y saber conocer y saber saludar ah, entonces, y nunca olvidar, entonces así, ¡buta!, esa es una persona valiosamente y querido por too el mundo lagmien...".

Su Relación con la Tierra

Don Juan tiene una estrecha relación con su tierra, se siente parte de ella y vive esa relación cotidianamente. Su predio luce limpio y frondoso, transita las huellas y dice no tomar más de lo que necesita. Frecuentemente usa una frase para reflejar que es necesario tomar lo imprescindible: "hay que rozar, pero no barrer...".

Nunca ha cortado un árbol sagrado, como un manzano o un canelo o ni mucho menos un pewen. Dice que si caen solos y se necesita la madera, se puede usar una vez muertos: "...si cae, bien, solo, naiden lo priva, porque hay que dejarlo que caiga solo ah, y entonces así, ya lo busca pa' cualquier, cualquier manera, porque ya se poh, se va ese, igual que la persona, entonces eso...".

Se considera a sí mismo como un hombre sin carencias, independiente. Tiene suficiente para él, produce lo que necesita, a su propio ritmo. “Sagradamamente le agrado mi tierra a onde estoy, a onde tengo mis raíces vivas, no muertas. . . y ahora mismo casi lleno está mi casa de trigo, cosechas lagmien, yo no voy a andar a la siga de camioneros, vendeor... en mi misma pura tierra, lo tengo amontonao, lo tengo en mi bodega... con esa riqueza yo me conformo, así como voy ah, así como tengo mi movimiento propio, me conformo...”.

Opina que algunos vecinos desprecian su tierra, no miden lo que cortan, porque muchos abusan sacando más madera de la que necesitan. Es por ese mal manejo que muchos ya no tienen qué defender y por eso tal vez están dispuestos a permutar: “...por su propia ignoración, hasta pa’ hacer fuego no tienen leña, ¿por qué?, por su propia ignoración, prozar y rozar!, matar y matar!, no ve. . . . too somo bueno pal roce, pero no matar too pu, dejar parte de que sirva de madera para siempre...”.

Religiosidad

En cada acto de don Juan se expresa un profundo sentido religioso. Sostiene que ningún ser está solo en la tierra, que todos, humanos y no humanos, estamos acompañados por unas divinidades a las que pertenecemos.

La presencia de dos divinidades es la que se resalta como reguladora de vida: “...por algo está el wenú mapu chaw (padre de la tierra de arriba), el wenú mapu ñuke (madre de la tierra de arriba), ahora mismo lagmien nos están escuchando, a uste también ah, y lo están viendo ah, nosotros no lo vimo, pero ello nos están viendo ah...”.

Para él las divinidades están observando y juzgando los actos de las personas. El poder divino puede ser generoso o mezquino, de acuerdo a lo que merezca cada uno: “...el que güen portao lo ayuda, el güen portao, el güen portao, pero si somo variable, si somo mentira andando, no, ése no lo va

a asegurar, no lo va a ayudar, lo va a dejar no ma ah, entonce así, por eso mejor ser güena persona y fijar ah, entonce pensar bien... dio lo ayuda lagmien...”.

La presencia de la divinidad lo orienta y ayuda, él se siente apoyado por dios, porque él se considera a sí mismo una “buena persona” a los ojos de las divinidades.

El Nguillatun

Don Juan recuerda el rol de su padre en la ceremonia que se realiza todavía tres veces cada año en la comunidad de Ralco Lepoy. Su padre fue lonko de la comunidad y, como tal, encargado de convocar a la comunidad para la ceremonia, en una época que don Juan evoca como un tiempo de unión entre los comuneros y la autoridad del lonko era incuestionable.

Como hijo del lonko, a don Juan le correspondieron tareas directas en la organización, formando parte importante en cada instante de la ceremonia en su rol de uno de los dos ñancan, jóvenes solteros que hacen de cuidadores del rewe, o altar, donde se depositan objetos sagrados que se utilizan durante momentos de la rogativa, ayudando al lonko en tareas precisas y delicadas. Debe permanecer atento y realizar el ritual de apertura y cierre de la ceremonia, debe permanecer en vigilia durante las dos noches y tres días que dura la ceremonia, ininterrumpidamente, etc.. Su recuerdo de ñancan le aferra a la importancia de la ceremonia, se siente conocedor del sentido profundo del nguillatun, al que nunca ha dejado de asistir.

Antes de ir al nguillatun, dice que se debe disponer positivamente el espíritu, el piuke (corazón), el rakiduam (pensamiento) para que todo resulte y se sienta con más intensidad la presencia divina: “...uno va al nguillatun, ya, hay que ser bien amable y andar alegre, pero no enojao, perdonamente, no, nada con mala idea...”.

Mapudungun

Don Juan creció en el mapudungun, es su lengua madre. Su dificultad para hablar el castellano se expresa en que frente a una pregunta responde en mapudungun y luego traduce. Su castellano está matizado por analogías de elementos y ciclos de la naturaleza, lo que le agrega una belleza poética; su voz, énfasis y tonos, hacen que su forma mapuchizada de hablar lo haga inconfundible cuando se encuentra en un grupo: "...yo tengo que decirte de mi lengua, mi inche ta dungún (mi propia lengua) propia, principalmente, antes que nada de castellanía, castellano, ante. Despue de ese rato la voy a hacer winka... entonce, yo soy de dos cantos, eso quiere decir...".

Afirma que durante el nguillatun las personas deben hablar en mapudungun y critica a quienes no se aferran a su lengua durante una ceremonia tan importante, esas actitudes ofenden a las divinidades: "...algunos son muy cachiporras... puro habla así, así en castellano, y su hablar de él, de su dungun (lengua) lo deja quizá a onde, ¡cómo va a ser esol...".

Análisis de la Unidad N° 3

Hablantes: Julia Huenteao Beroíza, Tania Solar y Leonel Leubu.

Presentación: Julia Huenteao, tiene 65 años, viuda, vive en la comunidad de Ralco Lepoy, en el sector de Lepoy Bajo. Vive con tres de sus nueve hijos, dos de los cuales trabajan para Endesa. En la casa le acompaña su hijo mayor, Fermín, hombre callado, de aspecto infantil, que le dicen el "enfermito", por su conducta retraída. La señora Julia trabaja en su casa, en su tierra junto a Fermín, no está de a cuerdo con la construcción de la represa, a pesar de las presiones constantes que recibe por parte de sus hijos y de empleados de Endesa.

Tiene otros tres hijos, una mujer y dos hombres, viviendo en la comunidad, casados y con hijos. Uno de ellos está hace unos meses

enemistado con ella por su resistencia a firmar la solicitud de permuta, mientras los otros le apoyan en su decisión de no firmar. Esta situación de división dentro de su familia, le dificulta su participación en el grupo de mujeres que no quieren salir de sus tierras, produciéndose una tensión constante dentro de su familia en torno al tema.

Julia es una mujer amable y cariñosa, con la que se logró un contacto fluido; ella abrió sus puertas y accedió grabar una conversación, aparecía algo avergonzada frente a la grabadora, constantemente sonreía ruborizada y, a ratos, parábamos la conversación, para retroceder la cinta y escuchar lo grabado.

Sabe leer y escribir, asistió a una escuela que hubo en su comunidad durante cuatro años, fue compañera de Nicolasa Quintreman.

Actualmente uno de sus hijos se fue a vivir en la tierra que permutó, ella persiste en la idea de quedarse en su tierra hasta las últimas consecuencias.

El Pasado

Julia recuerda que antes, en su infancia, la vida en la comunidad era más tranquila. Las familias compartían y no había divisiones como ahora. Se queja por la llegada de comerciantes que facilitaron el acceso al consumo de alcohol dentro de los comuneros, provocando alcoholismo especialmente entre los hombres, situación que se produjo junto con la construcción del camino: "...antes no tomaban... no venía tanto negociante, los negociantes esos traen vino...".

Recuerda que se veían pocas visitas winkas en la comunidad, y que desde que se abrió el camino comenzaron a entrar. También recuerda que la unión se debía a que no existía la propiedad individual, tenían título de merced y no había problemas entre los vecinos por eso.

Antes la familia piñoneaba más, ahora son los animales los que se comen el piñón: "...ahora van con piño (animales) a las pinalerías, las cabras se lo terminan, las ovejas, por eso que no se juntan piñones la gente...".

Cree que si bien ahora la gente tiene dinero, eso no ha significado mucho para la comunidad, porque los hombres abandonan las tareas productivas del campo. Que contrario a lo que algunos trabajadores de Endesa rumorean, las familia antes tenía comida abundante, tomaba mate igual, no faltaba nada.

Dice que ahora la gente se está acostumbrando a comprarlo todo, ya casi no les gusta a los jóvenes tomar mate ni comer la tortilla, están prefiriendo el café y el pan de pueblo.

Endesa

Julia, directamente afectada por las obras de Endesa, se opone a la construcción de la represa Ralco. Manifiesta preocupación por lo que puede suceder con su cultura, su familia, su comunidad frente a la posibilidad que sean trasladados. También se encuentra confundida por la poca claridad con que Endesa les plantea las cosas: “yo quiero que no hagan la represa. . . . si no se queda lleno de agua ahí. . . . dicen ellos que no va a llegar el agua ahí. . . eso no sabemos...”.

Refiriéndose a las presiones que recibe por parte de funcionarios de Endesa que le visitan para convencerla para que firme la permuta, dice: “...me han ofrecido, me pasan a ofertar aquí, pero de cualquier... si quiera pa’ allá, pal Barco, si no pal Huachi, yo le digo que no, pa’ ninguna parte no me gusta ir Yo, yo le digo que no voy a salir aquí... usted no me tiene la tierra emprestao, le digo... cuando nacimos nosotros era too comunida, y nacido y criado aquí, y ¡cómo vamo a estar cambiando la tierra ahora!...”.

Julia cree que con la llegada de Endesa los hombres de la comunidad beben más alcohol, porque el día del pago los comerciantes aparecen con sus cargas de alcohol y se gastan la paga en eso. Esta costumbre hace que los comuneros se alejen del trabajo de la tierra, abandonen sus tareas: “...y ahora no piensan en trabajar la gente, reciben la plata y empieza a tomar, yo quería que se acabara la empresa, ni trabaja la gente por causa de la empresa...”.

Cuenta, con tristeza, que tres de sus hijos la presionan para que firme la solicitud de permuta, porque ellos trabajan para Endesa, y ella trata de evadir el tema para no tener problemas: "...ellos casi están medio dao... no ve que ellos trabajan allá, viven trabajando más de un año ya...".

Expresa su inquietud por rumores de funcionarios de Endesa que dicen que otras personas que se oponen a la represa y que forman parte del grupo de familias opositoras al proyecto Ralco, ya han solicitado la permuta. Se siente confundida y presionada cuando llegan a su casa con esos rumores, porque dice que los transmiten en un tono seguro, como si realmente ella fuese la única que no ha permutado.

Julia dice que la ayuda que proporciona Endesa, a través de la Fundación Pehuén, es mala, que los alimentos son de baja calidad, que igual hay que pagar, que solamente están tratando de obtener sus firmas.

Por sobre todo le preocupa la desintegración de los vínculos familiares, por la división de la comunidad, si la represa se construye. La dispersión de la comunidad alejaría a las personas de su cultura, de su origen.

Mapudungun

Sus nueve hijos hablan el mapudungun, el castellano lo aprendieron en la escuela, al igual que ella.

A medida que Julia se familiarizó con mi presencia en la comunidad, en algunas de las ocasiones en que la visité, se sumaban a la conversación una de sus hijas y su hermana, hablaban en mapudungun la mayoría del tiempo, y luego traducían para mí. Ellas expresaban que les resultaba más cómodo entenderse en mapudungun primero para ordenar mejor las ideas en castellano.

Recuerdos de la Vida Antigua

Julia dice que su madre le enseñó a tejer, y ella a sus hijas. Las cosas que hace, cómo teje, cómo siembra, cómo cocina, etc., lo hace remontándose a

los “antiguos”. Es un caudal de recuerdos que fluyen lentamente a medida que habla.

Costumbre de Mujer Pewenche: Julia teje en telar “de mapuche” como dice ella, hecho a mano. Teje mantas, bolsos, fajas, peleras y prevenciones. Y a cuatro palillos, como la mayoría de las mujeres de la comunidad, teje los tradicionales calcetines de lana de oveja hilada por ellas en su huso, el que suele transportar a donde vaya

Recuerda que en su tiempo de escuela jugaba a la chueca o palín, tradicional juego mapuche: “...sí, lo pasábamos bien, cuando salíamos al recreo jugábamos a la chueca...”.

Recuerda la época en que viajó a la frontera a comercializar o a cambiar tejido, yerbas, por otras cosas: “...sí yo fui como dos o tres veces para allá, llevaba tejido, así cuestiones de remedio, de toa clase de remedio, piñones iba a vender la gente...”.

Relación con el Pewen

La señora Julia es una mujer que asiste cada temporada a la veranada. Durante ese verano subió con su nieta de tres años. Se queja por no poder permanecer más tiempo, ya que se siente sola en las tareas del campo.

Cuando se le pregunta por la existencia de un árbol sagrado, ella responde: “...sí puh, tal como el pino ese no se puede cortar... dicen que es muy prohibido pa cortarlo...”.

Refiriéndose a las propiedades medicinales del pewen comenta: “...dicen que ese es el mejor remedio, dicen... la cascarita esa... pa’ una lastimadura esa, no ve que en veces no ve que tiene cortadura de carne uno... se hierve, no ve que tiene recina eso...”.

La señora Julia también opina que antes los pewenes producían más nguillú o piñón: “...¡Sí puh, uuuh!, se cargaba harto, ahora no se carga na... será porque... o bien dentro mucho winka, por eso. . . . ahora no da na, muy algunos dan cabecitas, nosotros en la veraná tenemos, está lejos pa’ ir a los

piñones... tenemos que ir a caballo y alojar una noche, sus dos noches, pa recoger...”.

La Tierra

Julia tiene una huerta donde produce diferentes alimentos para su familia. Su tierra es muy fértil, aún en tiempo de sequía, el agua cerca de la casa es abundante, posee cinco vertiente, suficiente para regar la huerta, la siembras de trigo, y abastecer la casa.

Su vida gira en torno a una estrecha relación con la tierra; sembrando, cosechando, cuidando animales. No imagina su vida fuera de la comunidad, nunca ha salido a trabajar fuera de ella. Tampoco conoce otras comunidades de alto Bío Bío, solamente la que está en el trayecto del pueblo a su casa.

Sabe que la tierra en el pueblo es cara, que hay que pagar en los cementerios, que la vida es distinta.

Tampoco piensa que la tierra que ofrece Endesa en fundo Barco sea apta para la vida: “...es veraná, pa’ veranear no más sirve...”.

El Nguillatun, los Cementerios, la Veranada: el Sentido de la Vida

Vivir fuera de la comunidad, fuera de su tierra, sería dejar todo lo que da sentido a su vida: el nguillatun, al que no ha faltado nunca en su vida, el cementerio y todos los rituales asociados a él; la veranada, donde asiste cada año a recoger el piñón y a pastorear.

Deseo

A la señora Julia le gustaría estar tranquila en su tierra, que se vaya Endesa o que al menos su familia se uniera y tuvieran la misma opinión de defensa.

Análisis de la Unidad N° 4

Hablantes: Ana Treca Purrán, Tania Solar y Leonel Leubu.

Presentación: Ana Treca, es soltera, de 45 años aproximadamente, vive en la comunidad de Callaqui, afectada por la construcción de la represa Pangue, participa activamente en la defensa de su tierra apoyando a las familias que no quieren permutar. El año pasado le informaron que su tierra aparece, legalmente, como propiedad de un colono, lo que la ha movilizó para defender el lugar donde han vivido sus antepasados.

Observación: Ana Treca es una mujer activa, de hablar rápido y fluido, hija de un hombre que fue Lonko hasta que falleció. Vivía con su madre en el momento de esta conversación. Su madre, de más de cien años, le ayudaba en las tareas de la casa y le daba testimonios de cómo era la vida antes. Su madre murió hace unos pocos meses, y Ana se ha volcado hacia la defensa de su tierra y cultura.

Identidad

Ana tiene un sentido profundo de pertenencia al pueblo mapuche y se considera defensora de sus raíces. Habla desde su definición como mapuche pewenche, con el deber de cuidar su tierra, respetar sus costumbres y recordar los consejos de sus antepasados.

Relación con el Pewen

Para Ana Treca el pewen es un árbol sagrado, muy querido, proveedor del piñón que destaca como un alimento completo, con diversas formas de preparación para su consumo: "...cómo no va a querer el pewen ñaña, y ahora, que mucho no lo cuidan y ahora llegó y están apoderao lo winka aquí, por eso el dolor pa' nosotros es muy grande...".

Pasado

Ana Treca recuerda con nostalgia la época en que los comuneros de Callaqui se preparaban para la cosecha del piñón. Antes se manifestaba gran respeto al pewen, y en el momento de partir a la cosecha: "...todo el camino alegre, nadie va apenao...".

Todavía algunas personas sienten esa alegría cuando van a la pinalería, dice Ana: "...todavía pueh, si uno llega a una pinalería, una alegría muy grande, porque tan importante que llega una ahí, al pewen, cuando está pisando la tierra y mirando lo árboles tan natural, cosa que eso no es llegar, que se puede plantar y mire, va a salir mañana, eso tuve, cuando hubo mundo nos dejaron el pewen pa' los nuestros mapuches...".

Un árbol muy importante dejado por el *pchachaw* cuando creo el mundo para los pewenche, "...pa' los mapuche, los pewenche, pa' que saque alimento...".

Para Ana Treca el pewen es un árbol muy querido, proveedor de piñón que tiene muchas formas de preparar (cocido, tostado, molido, etc.). Se queja porque ahora no se cuida como antes, "...como no va a querer el pewen ñaña, y ahora, que mucho no lo cuidan y ahora llegó y están apoderao lo winka aquí, por eso el dolor pa' nosotros es muy grande ...".

El dolor está en que las pinalerías de su comunidad están siendo ocupadas por chilenos. "Por ejemplo aquí en la Comunidad de Callaqui, los pewenes se los tomaron too los winka, gente de afuera que llegaron ahí...".

El presente o la Territorialidad en Conflicto

"Estamos en desgracia..." es la frase conclusiva de la conversación con Ana Treca, luego de indagar en el presente del pueblo mapuche pewenche.

Ana Treca, habla de un presente doloroso para sí misma y su comunidad, no puede situar con claridad la causa de tanta desgracia, quizá la pérdida de fe, la ingenuidad del pewenche, la auto negación y sobre todo

los conflictos de tierra que es lo que define un ahora difícil y desafiante para el pueblo pewenche.

Su comunidad está en conflicto de tierras, tanto en la invernada como en la veranada. Las veranadas casi las perdieron, aunque todavía son tierras en litigio.

Ana Treca narra que su familia ya no tiene casa en la veranada, que desde que “los españoles” llegaron se tomaron la veranada, luego unos chilenos instalaron un banco de aserradero y explotaron la madera de la Araucanía.

La comunidad de Callaqui está en permanente conflicto por pérdida de veranadas con winkas y comuneros de Pitril, a quienes acusa de haberlas arrendado a colonos: “...nosotro le vamo hacer la pelea y tiene que devolverno lo nuestro pewen allá, porque ello llevaron aserradero allá, fueron a cortar pewen allá, los propios mapuche, aquí de Pitril, la comunidad...”.

Ana denuncia la existencia de Bancos de Aserraderos que talan el pewen, amenazando la preservación del árbol sagrado y ancestral.

La pérdida de la fe en lo pewenche es lo que define un presente que se aleja de lo ancestral, traiciona su memoria y amenaza la posesión de la tierra, un temor constante que Ana refleja en su relato: “...ahora estamos transformados y estamos poco creyendo en la cultura anterior que teníamos...”.

Piensa que la mayoría está desorientado, buscando el interés materialista del winka, vendiéndose por falso brillo, y eso es un peligro permanente para la tierra. “No valorizamo lo que éramo ante, y si vamo así, nosotros vamos a perder mucho, incluso hasta que perdamos hasta la tierra si no ayudamo uno a otros, por lo que vimos, por lo que vi allá, en los terrenos, los mapuche, los pewenche...”.

Ana cataloga como criminal lo que ocurre en el presente del pueblo mapuche: “...es una cosa criminal, nosotros estamos condenados en eso, dios no nos va a perdonar nunca, y vamos a ser nosotros también castigados por ellos...”.

El presente le hace buscar en el pasado la causa de lo que ocurre, como una consecuencia del abandono histórico en que ha vivido el pueblo pewenche quedando expuesto a la usurpación de sus riquezas, el oro, la madera, el bosque, el río y la tierra el último recurso: "...después pasó con la madera, lo terminaron toa la madera, quedô pelao y ahora, y con el río. . . . por eso que en veces, a uno a veces no tiene con qué, decir oye, porque a veces uno se siente sola en esta cosa, no hay autoridad...".

Quejas por Administración de la Tierra

Opina que muchos comuneros no parecen preocupados por lo que está haciendo Endesa, esto le hace sospechar que están negociando con la empresa. Además, ha recibido rumores que se construirán Canchas de Esquí en el Volcán Callaqui, situación que le preocupa.

Le inquieta que muchos comuneros arrienden sus veranadas a empresas contratistas que son los que ganan dinero a costa de sus tierras.

Reclama por la falta de unión en la Comunidad, debido a que mucha gente se dejó persuadir por Endesa y ya no reclaman sus derechos.

También le preocupa la actitud del lonko de la Comunidad, porque no comunica la información a los comuneros cuando se reúne con autoridades.

Su reclamo por la recuperación de veranadas se ve obstaculizado por falta de apoyo de sus vecinos que son empleados de Endesa en su mayoría, los trámites son engorrosos, las autoridades poco claras, y la falta de un líder en la Comunidad que canalice sus preocupaciones e interceda frente a las autoridades.

Debido a la pérdida de las veranadas Ana Treca tiene que comprar el piñón en Los Ángeles para el nguillatun.

Está enemistada con la mayoría de sus vecinos desde que se opuso a la Construcción de Pangué, la primera represa construida, en cuyas faenas de represar el río, la empresa lo secó durante ocho días.

Ahora Ana Treca vive cerca de la carretera que conecta Santa Bárbara con Villa Ralco. Ella pertenece a la primera comunidad directamente afectada por la represa Pangué. Los animales corren serio peligro de ser atropellados por vehículos y quedaron más expuestos. No ha cercado bien su terreno, lo que dificulta más la crianza, que se expone a robos.

Derecho Ancestral a la Tierra

“Nosotros, cuando hubo mundo se dejó esa pinalería, cómo no vamos a saber ir, el río y nosotros los nacimos y criamos, mi mamá lo nació aquí, mis abuelos nacieron aquí, mis tatarabuelos lo mismo...”.

El derecho a la tierra se justifica por la herencia de sus antepasados que la habitaron. Ana Treca recuerda con claridad su ascendencia, materna y paterna; se enorgullece de recordar que su padre fue Cacique de la comunidad, de una familia de caciques. Herencia de Caciques.

Remedio del Pewen

“Una parte le sacan, eh, porque al pewen no se puede hacer nada, porque nadie puede llegar y cortar el pewen, por eso que, sino, uno tiene que pedirle un pedacito pa’ remedio, cascarita hay que sacarle...”. Ana Treca dice que ese remedio sirve para lastimaduras internas, se saca el remedio de la corteza del árbol macho.

Ana resalta la belleza de una pinalería, la geografía del lugar hace que la recolección del piñón sea una actividad de recogimiento, frente a la cantidad de araucarias (pewenes). Comenta que cuando el pewenche va a la pinalería debe orar, agradecer por estar ahí, crear una atmósfera de trascendencia y armonía con la tierra. Define la pinalería como un lugar delicado, hay que estar tranquilo, reposado, pidiendo permiso: “...uno no va a andar hablando, hablando groserías por ejemplo, discutiendo, peleando, en la cordillera hay otro ambiente, hay otra cosa, hay más silencio...”.

Se lamenta constantemente de no poder ir a piñonear, que su comunidad haya perdido los derechos sobre sus veranadas.

La Creación o el Origen del Mundo

Para Ana, la creación del mundo genera un vínculo sagrado e indisoluble entre los pewenche, los pewenes y la tierra. Junto con dejar la tierra y en ella al mapuche, la divinidad creó el pewen, un árbol único en el mundo, que daría el fruto que alimentara al mapuche y que los diferenciará de los winkas.

“Así como le dejaron la tierra, tenía que haber un árbol, como, que, importante, como mapuche también uno, que lo dejan aparte que los winka, entonces tiene que haber un árboles fuertemente que no hay en ningún lao poh, no pueden llegar y sacar una planta y transformarlo...”.

Lengua

Ana Treca es una hablante de mapudungun y aprecia abiertamente su lengua, hablar su lengua y el castellano es responder al designio divino del mapuche: “...y que aprenda al tiro dos palabras poh, dos idiomas poh, el mapudungun y el castellano...”.

Ella aprendió primero el mapudungun, y de pequeña aprendió el castellano también, los antiguos, en cambio, solo hablaban el mapudungun.

El Valor de los Antiguos y la Oralidad

Ana Treca se enorgullece de hablar de sus antepasados y de vivir aferrada a tradiciones mapuche-pewenche, a menudo hace referencia a sus ancestros, al origen, al mensaje que le enseñaron. Los antiguos son los depositarios de la sabiduría pewenche y como tales, hay que escucharlos con atención y aprender el mensaje que transmiten: “...la gente antigua saben too y ahora, después nosotros también uno que lleva, que respeta esta casa, uno también lo va grabando, y uno tiene que llevar ese respeto a la cordillera...”.

Recuerda los mensajes de sus antepasados con relación al cuidado de la tierra, a conservarla y no abandonarla, cree que los padres ahora desorientan a sus hijos, con la idea que en el pueblo el mapuche, al igual que el winka, puede surgir en lo económico.

Olvidar: una forma de fracaso. Para ñaña Ana Treca, la gente que no quiere ser más pewenche, olvida, pero ese olvido se vuelve contra ellos en forma de fracasos, tropiezos. Renegar de la cultura es condenarse al fracaso y las desgracias en la vida. Por eso para ella es importante creer y respetar su cultura: "...porque se olvidan, pero después tienen sus fracasos, porque la persona que ya no respeta, llegan sus fracasos, tienen cualquier cosa, tropiezos por ahí, los caminos tienen su desgracia o se le muere un animal o vienen caminando se le quiebran así, cualquier cosa pasan".

Opinión sobre quienes arriendan predios a Endesa. "...entregaron su tierra pa que lo transformaran too, ese daño que entregaron, imagínese, y que parece, no era tierra mapuche, esas tierras son de ellos, tierra mapuche, ¿y pa' qué entregaron esa tierra?..."

Pesar porque sus hermanos entregaron sus tierras y otros ganan la plata y en el futuro van a perder los mapuche, "...si con el tiempo van a ser ellos que van a perder, no va haber ni un mapuche ahí..."

Siente pena por ver a sus hermanos perdiendo su tierra: "...a mí me dio mucha pena allá, verle ese terreno a onde dentaron, un terreno lleno de vida que dejó nuestro dios, pa' que ellos lo trabajaran, no que le vendieran..."

Momento Endesa: Resistencia a Moverse cuando Construyeron Pangué

Ana Treca, como una de las afectadas directamente por la construcción de la primera represa, testimonia su experiencia, evoca esos días como una época difícil, encontrando apoyo de grupos ambientalistas: "...allá ya no hay caso ya, los reclamos que hubieron, que hicieron esos, esos personajes

ambiental que vinieron, los diputados, puede ser que haiga algún, un respaldo ahí...”.

La presencia de Endesa está asociada a desgracias, como el desvío de una vertiente, causando estragos en la tierra: “...imagínese que el agua que venía de Ralco que ahora lo tienen, lo tienen, el Pangué, lo Endesa lo tiene echao pa’ otro lugar, esa agua venía pa’ca, por eso que hemo tenío siempre puro fracaso aquí...”.

Recuerda los ocho días en que Endesa secó el Bío Bío para llenar el embalse, narra la situación como un negro episodio, doloroso y traumático: “...es una pena muy grande cuando se secó el río, porque no había nada, porque en ese momento como a esta misma hora, no había nada, uno miraba así, así, aquí, es aquí, estaba negro aquí, oscuro, era llanto no más...lloré mucho, los otros también lloraron y se quedaron callao. . . . era más penoso cuando iban muriendo los pescaitos, tanto insecto del río poh, y yo estaba muriendo...”.

Comunidad Debilitada

Ella comenta que las familias son débiles, aceptan todo de todos, sin reflexionar de donde proviene la ayuda. Ha perdido su confianza en la comunidad, porque la gente se ha volcado a hacer negocio con su tierra. “Están má interesao má en el negocio que en la territorialidad de ello, le interesa má la plata...”.

También cree que están engañados, que algunos creen que conservarán su tierra, que lo tendrán todo, pero esa ambición les hará perder, porque siempre hay empresas más poderosas.

Ropa Antigua

Ana recuerda como se vestía la gente del pewen antes, recupera los recuerdos de la infancia y evoca relatos de sus abuelos. Los hombres usaban

“chiripa” y una manta, las mujeres el chamal, su madre todavía viste chamal a la usanza antigua. “Cuenta que ella nunca usó vestío mi mamá, de chiquitita nació con chamal, así era la costumbre, mi agüelo con chiripa...”.

La chiripa es una vestimenta similar al chamal, pero para varón, como una túnica y se complementaba con bombachas a la rodilla. “Mi agüelo era con chiripa, alcancé a conocerlo, mi agüelita aquí, Treca, también era chamal y nosotros de eso descendiente tenemos, antiguo, gente antiguo y pensamiento sagrado que tenimo hasta el fin, que lo han enseñao y lo hemo respetao y con esa fuerza yo creo que no vamos a perderla...”.

Religiosidad

Respetar las festividades católicas como si fuesen mapuche es una prueba del sincretismo que define la religiosidad del pueblo mapuche.

La celebración de San Juan, el 24 de junio, y de San Francisco son consideradas muy importantes.

San Juan: Ana Treca recuerda cómo antes se celebraba el día de San Juan en una fiesta que reunía a toda la familia. Se esperaba la media noche para hacer sorteauras. Una celebración invernal.

San Francisco: fiesta de primavera, 4 de octubre, en época de siembras. Es una fiesta que tiene más sentido si hay niños en la familia.

Trabajo Fuera de la Comunidad

Trabajó un tiempo como empleada doméstica fuera de la comunidad, en una época, 1959, en que no había camino para llegar al pueblo.

Ella no conocía los autos cuando salió a trabajar, se veía el caballo solamente. Tampoco conocía el pueblo. Recuerda cómo era antes de la carretera: “...era muy lindo aquí, el puro caminito no ma, el caminito público que pasaba puro a caballo no ma, nada más, y aquí el fundo, al otro lao era fundo no ma, puro dueño de fundo...”.

Los dueños de fundo eran winkas que convivían con los pewenche, ella guarda buenos recuerdos de esa relación.

Juventud Inmediatista

Le preocupa que la juventud esté embobada por las cosas de los winkas, por el dinero “por el brillo y el interés”, como dice ella. Por la vida del presente sin mirar hacia el futuro, “...pero no están pensando cómo vamos a estar al fin, nosotros ante lo pensábamos... porque mi papá...”.

El Pewenche en el Pueblo

Ana reflexiona acerca de las limitaciones que tiene un pewenche para desenvolverse en una ciudad, la falta de preparación lo condena a un subempleo:

“...pero tienen que tener un, tienen que ser un profesional pa’ vivir en el pueblo, tiene que tener un trabajo güeno pa’ poder vivir en el pueblo, un mapuche, un mapuche sin saber nada, no puede vivir en el pueblo, porque no es capaz...”.

Ella le pertenece a la tierra y no al revés. El sentido de pertenencia a la tierra, de protección es lo que construye su identidad. Para ella la tierra es como su madre, un fundamento poderoso para aferrarse a ella y no abandonarla: “Hay que cuidarlo, porque este, la tierra es nuestra, nuestra mamá, donde tenemos que estar, donde tenemos que morir, donde tenemos que quedar sepultados...”.

El mensaje de su padre alimenta la identidad, como una herencia apreciada, ligada a la tierra, el recordar los mensajes de su padre y su imagen de hombre amante de su cultura le da fuerzas para seguir: “...un ejemplo muy güeno, un ejemplo de ser responsable, respetar y favorecer los derechos, respetar lo nuestro y no hay que ir por engaño, la tierra hay que amarla...”.

Su padre trataba con winkas, se relacionó mucho con ellos, pero siempre se aferró a su cultura y transmitió el mensaje de luchar y defender la tierra.

Futuro

Ana enfrenta el futuro con incertidumbre, invadida de temores y preocupaciones, le inquieta el devenir de las nuevas generaciones de pewenche: "...cómo irán a vivir los otros, los que están creciendo, a eso me voy yo, los otros chicos que están creciendo y van a tener too eso, ni ya que nosotros somos ya bastante, tenimo ya edad y too tenimo conocimiento sobre nosotros, pa' los pewenche de por aquí y si no, si no hay ningún reconocimiento más, respeto nuestro...".

Ella intuye que quedan muchos conflictos por enfrentar, y que el último será el desalojo de su tierra, ese es su temor, "...ahora estamos en la pelea del río, qué más los quedará después, la tierra, la tierra queda después, la pelea pa' que nosotros los vayamos, que terminemos, esa queda todavía...".

Ana experimenta desesperanza a veces, la cuenta es demasiado dura de aceptar, pero persiste en su postura aunque muchos ya se han dado por vencidos y perder la lucha es dejar por tierra todo el sufrimiento de tanta gente que ha resistido: "...no vamos a tener nunca una tranquilidad, nunca hay el, la verdá, tenemos puro falso, por eso a veces da no sé qué, muchos dicen que mejor no sigamos ni una cosa, quedemos así no má como estamos...".

Ella hace un recuento de sus luchas: "...el interés primero pasó por el oro, se llevaron too, después vino con la madera y ahora queda puh...".

Cree también que de algo ha servido su lucha, oponerse firmemente a la electrificación de su tierra, fue una decisión que se hizo respetar en la comunidad, no obstante las oposiciones enfrentadas.

Ana se proyecta en la defensa de su pueblo, sus derechos, es el sentido de su vida: "...yo pienso que voy a dar hasta el fin, no importa a veces que dejo mi casa sola aquí...pero yo voy a seguir...".

Continuamos grabando mientras me encaminaba hacia donde pasa el bus, y allí pude ver la desesperación e impotencia al ver árboles talados alrededor de la que había sido la cancha de nguillatun de su padre. Ella trataba de buscar responsables, le parecía inexplicable, y se proponía a hacer más reclamos.

Análisis de la Unidad N° 5

Hablantes: Segundo Eduardo Cáceres Quintreman y Tania Solar

Presentación: Segundo es un joven pewenche (20 años), hijo único de Berta Quintreman, una de las mujeres que simboliza la oposición al proyecto Ralco. En el momento que se grabó esta conversación, Segundo se desempeñaba como portero del fundo Barco en donde Endesa construyó las casas para relocalizar las familias que solicitaron la permuta en ese lugar. Actualmente Segundo reside la mayor parte del tiempo en el poblado de Santa Bárbara, donde trabaja para el Gabb y termina sus estudios de Educación Básica en un programa para adultos.

El Pasado

Para Segundo el pasado es lo que ocurría antes de la llegada de la empresa a Bío Bío, ese es el parámetro para definir un antes y un después. Segundo señala que antes de la llegada de la empresa hidroeléctrica era distinto, la comunidad estaba tranquila, la gente se visitaba, compartía, era más unida.

El Momento Endesa

Segundo trabajaba para la empresa, y opina que su trabajo le exigía gran responsabilidad y atención para tener el control de los vehículos que transitan por el Fundo Barco. Se aburría y ya estaba considerando retirarse, lo asumía como un trabajo temporal frente a la falta de otras alternativas.

Para Segundo trabajar en el fundo Barco no significa estar de acuerdo con la relocalización, el proyecto Ralco para él no significa una mejor vida para las familias afectadas: "...no solamente si va a otro lado va a progresar mejor, todo lo contrario... todo lo que siembra uno produce, eso es lo importante de nuestra tierra, o sea que hay que cuidarla y protegerla no más...".

Para Segundo la construcción de Ralco es una cuestión que depende de los pewenche y si de él dependiera, no se construiría, en ese sentido recibe el apoyo de gente no mapuche, porque aprecian el lugar como único en el mundo, por los recursos y la belleza.

Opinando sobre la inundación y la relocalización de la comunidad que Endesa proyecta, Segundo manifiesta desacuerdo, refiriéndose a dios, *pchachaw* dice: "...se enoja porque él dejó nuestra tierra y él nos ubicó a donde va a estar, así que uno tiene que permanecer. . . si nos sacan él se va a enojar porque, porque no es así la cosa de llegar y movernos y salir, así que yo creo que se enoja". "Se vería feo, o sea que ya, no se, no se podrían ver un río Bío Bío que corre, que se veía antes, y ahora que se forme un lago no va a ser bonito...".

Para Segundo salir de la tierra obligará a las personas a enfrentarse con dificultades: "...si sale la gente acá, no va a ser lo mismo, o sea que va a ser distinto acá, o sea, además que a donde llegue la gente igual van..., tienen que trabajar igual, o sea, igual van a estar, tienen que esforzarse mucho, más que estaban acá".

A juicio de Segundo el traslado enfrentará a las personas a la dificultad de acostumbrarse a vivir en un lugar extraño, con una disposición del espacio distinta: "casa nueva, vecinos cerca, construcciones iguales".

Segundo expresa que Endesa ha engañado a la gente y es por eso que muchos pewenche se manifiestan a favor de ella: "Es que la gente de primer lugar fue engañada . . . la misma Endesa que vinieron la primera vez lo engañaron, le ofrecieron trabajo, de todo, así que por eso la gente dijo, o sea, que está por Endesa, o sea que en el principio, en el primer lugar que fueron

engañada la gente, que le venían a ofrecer de todo Como vienen acá a meter la pata como se dice, también es un problema nuestro, de toda la gente... Endesa viene a poner los problemas acá...”.

Segundo Opina que Endesa ha afectado la comunicación dentro de la comunidad: “...por el mismo problema que hay acá ahora. . . . la misma gente no te conversa nada...”.

La Lengua, el Mapudungun

Segundo es hablante de su lengua y agradece que su madre haya sido estricta en enseñársela desde pequeño, su paso por la escuela le enfrentó directamente con el castellano, debiendo aprenderlo bien. A pesar que todos sus compañeros de curso hablaban el mapudungun, la clase era “puro castellano”. “En la escuela te enseñan lo primero, más el castellano, como no hay un profesor que te enseñe, o sea, que uno no sabe si no aprende en la casa el mapudungun...”.

Segundo reconoce que muchos jóvenes mapuche niegan que saben hablar su lengua, la razón no la sabe, cree que es una opción personal hablarlo o no, pero negarse es cometer una falta, porque los jóvenes tienen que reivindicar su lengua, ser mapuche de comunidad y hablar mapudungun es una obligación para Segundo, un gesto de respeto a los antepasados. Así como se reconocen los mapuche por el rostro, se reconocen por su lengua: “...que si tiene vergüenza o no quieren, no sé, son culpa de ellos, o sea que el papá le enseñó y si no saben... son culpa de ellos, o sea que tienen que ponerse las pilas... es la vergüenza lo que andan trayendo adelante ellos”, “así que tienen que hablar, son las obligaciones de ellos, de hablar, porque son la misma sangre que está ahí, los abuelos son mapuche, la mamá, así que tienen la obligación ellos de saber y sacar adelante su idioma, o sea, sacar al aire, disponerse...”.

Negarse a hablar mapudungun es arriesgar que se desaparezca la lengua dice Segundo, y eso generará mucha culpa en el futuro. Hablar

mapudungun es reconocerse mapuche, aferrarse a las costumbres, reafirmar la identidad: "...hablar, lo más importante, o sea, que si habla mapudungun y ya tiene su, su costumbre ya, si sabe hablar, ya si queda, ¡butah!, ya se siente ser mapuche...".

El Pewen, el Piñón, la Veranada

El pewen entraña un profundo significado para Segundo, es un árbol sagrado, que provee alimento, belleza y no se puede cortar. También reconoce el uso medicinal de la corteza del pewen, "...porque es sagrado no se puede llegar y cortar... porque da alimentación en primer lugar, y se ven bonitos, o sea, no es para cortarlos, no es bueno...".

Opina que es el lonko el que debe tener más sabiduría acerca del pewen, porque el lonko es un hombre más antiguo, con experiencia, al igual que el pewen.

Segundo manifiesta un amplio conocimiento de las distintas preparaciones y usos del fruto del pewen: "...se comen piñones cocido, ya, se cuece con agua fría, ya todos saben que los piñones se cuecen, pero también se hacen *chavi*, también dicen que se hacía *catuto*. . . . una especie de locro pero más espeso que se juntan en una piedra. . . . esos se forman con piñones cocidos, se pelan así se va formando. . . . se puede comer con mate, como el pan, reemplaza al pan. . . . es nutritivo. . . . la *chuchoca* también, también se hace de piñón. . . . cuando se secan y después se muelen como harina tostada. . . . de ahí sale una harina que se puede tomar con chicha también. . . . y el *culen* también. . . . que se prepara en un fuego, se entierran los piñones, después se aplastan con una piedra y van saliendo los piñones, también son ricos...".

Segundo dice que los pewenche al emplearse para Endesa, abandonan la costumbre de subir a la veranada a piñonear, principalmente por falta de tiempo, justifica su propia conducta de no ir a la veranda por el trabajo en la

empresa: "...ya no tengo tiempo para ir a los piñones y más estar trabajando allá arriba, así que no hay el tiempo como pa' ir... la verda' no hay tiempo...".

El Nguillatun

Segundo narra que fue llevado desde pequeño a la ceremonia. No baila lonkomeo ('movimiento de cabeza' se traduce, es la danza ritual, que bailan los hombres pewenche simbolizando el vuelo de aves y otros animales) porque no se le ha dado la oportunidad. Dice que no se puede anticipar la asistencia a la ceremonia, es algo que se mantiene en discreción porque es algo "que primero hay que pensarlo".

Deseos para el Futuro

Segundo quiere una vida tranquila en su comunidad, que le respeten su espacio, que se terminen los problemas. Si la gente se propone trabajar en su tierra podrá salir adelante: "...estar tranquilo lo más mejor, acá estar, no que me estén atropellando, sino que vivir mejor, trabajar.. que se acaben los problemas, eso es vivir mejor en esta comunidad...". "Todas las cosas se pueden hacer, lo que falta es tener empeño pa' eso y hacer las cosas, proponer y hacerlas...".

Análisis de la Unidad N° 6

Hablantes: Hilda Riquelme Huenteaó y Tania Solar.

Presentación: Hilda es una joven pewenche (21 años) que, al momento de la conversación, vivía en el Sector de Ralco Lepoy Bajo. Hilda es la más joven del grupo de las mujeres que se oponen abiertamente a la construcción de la represa. No habla mapudungun, pero dice comprenderlo todo. No hay nada en su vestimenta que sea propio de la tradición mapuche. Asiste a los rituales, rogativas y nguillatun, teje a telar mientras conversamos en el patio de su casa. Trabajó como empleada doméstica en Santiago un tiempo y se

desempeñó como ayudante de un Asistente Social en la Fundación Pehuén de Endesa.

Cursó estudios hasta octavo año de Educación Básica en la comunidad y luego estudió en régimen de internado en el pueblo de Quilaco, donde llegó hasta segundo año de Enseñanza Media.

Su postura de oposición a la represa encontró respaldo en el Gabb que la contrató en 1998 para hacerse cargo de un puesto artesanal en Villa Ralco en un lugar denominado “Centro Pewenche”, trabajo que dejó para dedicarse a su proyecto personal en el poblado de Santa Bárbara, formando familia con un joven pewenche vinculado a la defensa de los derechos de las familias que se oponen a la permuta de sus tierras.

El Pasado

Hilda dice no saber nada de cómo se originó o cómo era la vida antigua del pueblo pewenche. Se imagina que vivían igual que los monos. Habría una condensación de símbolos y representaciones de la historia en que predomina elementos de la cultura dominante, esto prueba que la socialización en lo occidental tuvo más penetración o saliencia cognitiva que la historia oral de la cultura pewenche, de los que sí dan cuenta los relatos y conversaciones con los “mayores”.

El poco contacto con la familia extensa, como sus abuelos y abuelas, rompió la cadena del relato oral, que su madre no le transmitió.

El Presente

La conversación con Hilda se centró en indagar en la juventud pewenche frente al conflicto Endesa. Orgullosa de defender su tierra, opina que los jóvenes están confundidos frente al conflicto, aunque piensa que a muchos les gustaría estar defendiendo su tierra, pero que por necesidad se emplean en Endesa: “Yo creo que les gustaría estar en la posición mía, o sea estar

defendiendo su, sus derechos igual como debería ser, pero tú sabís que aquí hay hartas necesidades, y en la cual las necesidades los llevan a elegir esos caminos de irse a favor de la represa...”.

Piensa que si a los jóvenes se les diera la oportunidad de quedarse en la comunidad se quedarían, no duda que elegirían su propia tierra. Las oportunidades tienen que ver con capacitación, educación sin discriminación.

Hilda opina que en parte la confusión de los jóvenes respecto del conflicto, se debe a que no han dimensionado el valor de su identidad todavía: “...no les importa mucho, porque no toman, todavía no toman el valor que tiene su ser pewenche”.

Los jóvenes están perdiendo la cultura, se han querido olvidar que son pewenche y se están asimilando rápidamente a la cultura dominante: “...si saben hablar mapudungun no lo hablan, les da vergüenza y no se sienten pewenche...”. Percibe que ésta es una actitud creciente, principalmente por ignorancia, falta de educación y voluntad de parte de los padres para hablar a sus hijos sobre su cultura.

La identidad étnica estaría mediatizada por una convicción personal de pertenencia a determinado grupo, es la autodefinición o “creerse indígena” como dice Hilda: “Yo te digo que ellos no se sienten nada de pewenche, yo creo que eso es lo que hace falta allá también, hacer ver qué es lo que es su cultura... y cuanto importante es también creerse indígena...”.

Tal vez la negación se relaciona con una percepción clara de las desventajas de ser indígena, ya que serlo implica enfrentar discriminación, subempleo, desvalorización, etc..

La Discriminación

Hilda se refiere constantemente a la discriminación que existe hacia el pueblo mapuche. El rechazo puede tener dos efectos contrarios: uno es fortalecer la conciencia indígena para enfrentar la defensa de la identidad, cuando se ha dado un proceso de aceptación de la propia identidad, a través

de la indagación en los orígenes y en el valor de la cultura pewenche, que es lo que a Hilda le ha ocurrido; el otro efecto es que la discriminación aceleraría el proceso de negación de la identidad y aculturación, que se manifiesta en un segmento de los jóvenes pewenche de alto Bío Bío, donde resulta menos doloroso, o más gratificante, construir una identidad winka. Para Hilda los jóvenes enfrentan mucha discriminación de parte de la cultura dominante, especialmente chocante es la experiencia de salir a estudiar.

Muchas veces recibió burlas por ser pewenche, en la escuela y en el liceo. Recibió el rechazo por ser diferente.

En la escuela, las clases de historia transmiten una imagen estereotipada de los mapuche, siente que eso ha perjudicado al indígena: "...porque si tú vas a estudiar allá afuera, o a donde vayas tú, a la Universidad o a un colegio o a un liceo, te, te, como que te dijera, te hacen burla...". "Las mismas materias de historia cuando hablan de los, cuando llegaron los españoles a Chile, y ahí como que tú sos, sos una sangre original, como que te tienden a dejarte de lado...".

Vivir la discriminación en carne propia fue una experiencia dura, pero a la vez le hizo darse cuenta de lo difícil que es la vida fuera de la Comunidad, del sesgo en la visión de "los chilenos", lo que la hace volcarse más sobre sus raíces, refugiarse en su identidad y defenderla.

Piensa que lo mejor para enfrentar los obstáculos que produce la discriminación, sería que los padres hablaran a sus hijos acerca de la cultura mapuche, les transmitieran verbalmente qué es ser pewenche, porque si los padres no hablan la cultura se olvida, porque en las escuelas se cuentan otras historias, que nos son del pueblo mapuche.

Ella reconoce que su vulnerabilidad a la negación de su identidad mapuche se debió a que sus padres no le transmitieron verbalmente la importancia de ser pewenche, el riesgo que la memoria se congele y se pierda en la asimilación total de la cultura dominante es grave: "Los padres tienen que decirle a los hijos de qué cultura vienen y cuál es la importancia también de su cultura...".

El Momento Endesa

Para Hilda su presente es fortalecer las razones para oponerse a la construcción de la represa, estar en contra de Endesa. Cree que el traslado no mejoraría las condiciones de vida, habría menos autodeterminación, mayor dependencia económica, de la economía “winka” y se arriesgaría la existencia de la cultura, “...no vamos a estar igual, no vamos a tener las mismas posibilidades que tenemos acá, porque tu aquí podí sembrar tu tierra, podí cortar los árboles que se te dé la gana, reproducir tu tierra y en cambio allá afuera no va a ser lo mismo porque va depender de otras cosas, también que no va a seguir la cultura como está...”.

A Hilda le preocupa la pérdida de la cultura pewenche, la falta de educación pertinente en su comunidad.

Los Defectos de su Cultura

Hilda reflexiona con preocupación respecto de ciertas situaciones que se expresan con fuerza en su cultura y que tienden a destruirla o estigmatizarla, son aspectos que le gustaría que cambiaran, como son el alcoholismo y el machismo.

Para Hilda el alcoholismo es un problema generalizado que no discrimina edad ni género: “...siempre ha existido el alcoholismo, y ahora más que nunca, porque ya tienen su plata todos los meses, están ganando su sueldo, pero siempre ha habido alcoholismo y ahora más que antes, porque antes no era tan difícil conseguirlo y ahora ya todos tienen plata y todos bajan a las ciudades a buscar, a buscar el vino. . . . Creo que hay que hacer ver a los jóvenes que eso es malo, que el alcoholismo solamente les va a traer pobreza y van a vivir mal, porque es una enfermedad a la vez...”.

En cuanto al machismo, Hilda sostiene una lucha personal porque se respete su opinión e individualidad, en una comunidad donde la mujer es objeto de maltrato y desprecio, “...no dejarme no más, no dejar que el hombre

ejerza poder sobre mí... en realidad a mí me gusta ser bien independiente, no me gusta que me anden mandando, ni que me critiquen, ni que me pongan límites...”. Opina que las mujeres pueden desenvolverse mejor solas que con marido: “...la mujer es más capaz de vivir sola que acompañada, o sea, es mejor que viva sin casarse, sin nada, que antes de estar con un marido...”.

El Gobierno y la Conadi

Hilda atribuye a la falta de voluntad de los gobiernos la desastrosa situación que vive el pueblo mapuche, opina que no ha existido interés en resolver el tema indígena y es por ello que la cultura chilena occidental es dominante sobre las culturas indígenas: “...yo creo que también es por la falta de interés de los gobiernos, de todos, de tener este tema de los indígenas en tapete, porque nosotros todos sabemos que a penitas nos dieron un espacio en el gobierno...”.

Refiriéndose a la Conadi, como el espacio de participación de los mapuche en el discurso del oficialismo, Hilda opina, se pregunta: “¿de qué nos ha servido la Conadi?, de nada... seguimos siendo los mismos indígenas que vivimos en pocas tierras, que vivimos en la miseria o pobreza, que cada vez nos quedan menos tierras, que cada vez abusan más de nosotros... ningún gobierno nunca se ha preocupado de veras...”.

Antes de Endesa

Hilda divide los cambios que la presencia de Endesa ha producido en la comunidad en dos categorías: Cambios Económicos y Cambios Sociales.

Dimensión económica: Hilda opina que la situación ha mejorado en cuanto al poder adquisitivo de la comunidad, “un poco mejor, porque tu veís que la gente tiene trabajo, ya tiene como comprarse su pan, su alimentación, todo lo demás...”. Pero este bienestar es ambivalente, porque el costo cultural y social de la monetarización del trabajo les hace vulnerables al alcoholismo y es el causante de la división dentro de la comunidad, entre otros males: “...es

un fracaso que ellos estén recibiendo mensualmente su plata, porque se lo pasan tomando porque eso te trae la separación, el dinero, siempre tú vai a tener interés sobre la persona que tenga más, o sea, tú después que tenís, siempre querís tener más a la vez, y ahí viene la envidia y todo...”.

Hilda testimonia que cuando ella trabajó para Endesa se dio cuenta que la empresa contrató los trabajadores sólo para tenerlos a sueldo, no importando si trabajaban o no: “les hacen hacer un par de hoyos, a veces están todo el día botados, o sea, el trabajo no es duro...”.

En la dimensión social: El deterioro y la ruptura en las relaciones sociales dentro de la comunidad ha sido uno de los cambios más bruscos, evidentes y dolorosos desde la presencia de Endesa en alto Bío Bío, situación que perturba la convivencia cotidiana y la libertad de las personas: “al menos nosotros, no podemos conversar con los vecinos ahora, o sea, llegar a una conversación de esas que se hacían antes, que compartías una fiesta con ellos, o sea, se pasaba bien...”.

Hilda observa y vive una tensión constante dentro de la Comunidad: “ahora ya tu vecino no te saluda, o sea, si tú andai en la calle te gritan tonteras, tu ya no viví esa parte como tú vivíai antes, o sea, de libertad...”. La división altera la convivencia familiar también: “...se pelean madres con hijos, hermanos con hermanos, tíos con sobrinos, o sea, son cosas que a eso nos llevó Endesa, a separarlos a todos...”.

Hilda menciona que la división de opinión es tan fuerte que frecuentemente dentro de una familia los jóvenes no se quieren ir, pero el padre ha decidido por todos, lo mismo ocurre con las mujeres que a su juicio “en general las mujeres no se quieren ir, y el hombre sí se quiere ir... ni siquiera a las señoras las toman en cuenta”.

Hilda atribuye la división a razones económicas, donde cada uno defiende sus propios intereses, sin pensar en el bien común, ni en el futuro de la comunidad.

Memoria y la Importancia de los Mayores

Para Hilda gran parte de la memoria de su pueblo está en los mayores, en el pensamiento de los “antiguos”, especialmente en las autoridades tradicionales. En el presente existe una creciente indiferencia por parte de la comunidad hacia la autoridad tradicional, el Lonko. Es así que ahora las decisiones las toman otros, como Endesa, sin necesidad de consultar a una autoridad tradicional, que perdió su representatividad: “...así como se va perdiendo la cultura, también se va perdiendo la autoridad, ya no les interesa de tener un lonko, no tener lonko ahora, pues si da lo mismo, si no sacamos nada de tener un lonko, si va a ser endesao igual...”.

Los Artefactos, Memoria, Sentido del Pasado: la Expresión Material de la Identidad

Hilda teje a telar mientras conversamos, teje con un método que aprendió en la escuela, tejer es como reconstruir en el acto la memoria de su pueblo, el aprendizaje es para ella un ejercicio constante de descubrir sus raíces. Tejer bolsos al estilo mapuche, indumentaria para el transporte de utensilios y mercaderías cuando se viaja a caballo, son la expresión elocuente de los objetos dialogando con la memoria del pueblo mapuche. Los artefactos, como el telar construido por su madre, la pañoleta, los colores, el fogón y el mate, dan cuenta de una memoria que se proyecta en las cosas, que comunica y revitaliza la cultura.

Relación con el Pewen o Araucaria

Para Hilda el pewen en sí no tiene un significado especial para ella, excepto por darle el nombre al pueblo pewenche: “...es que para mí la tierra tiene más significado que el pewen, igual el pewen, porque nos caracteriza a nosotros por ser pewenche, que es el árbol que de ahí sale el nombre de nosotros”.

Además el pewen es importante por tratarse de un árbol nativo cuya presencia es fundamental en la realización del nguillatun.

Veranada

La familia de Hilda no va a la veranada cada año, ya no tienen animales y su familia es demasiado pequeña (su madre, hija, un hermano menor y ella). Pero van a buscar piñones durmiendo en la intemperie.

Mapudungun y Oralidad

Aunque la madre de Hilda es pewenche, nacida y criada en la comunidad y hablante de mapudungun, Hilda declara no saber hablar aunque sí entiende casi todo, quiere hablar mapudungun y que su hija también lo aprenda.

Hilda sostiene que es responsabilidad también de las nuevas generaciones, de revitalizar la cultura mapuche, al transmitir a sus hijos los elementos y símbolos culturales, dentro de los más importante se encuentra la lengua, el mapudungun.

La Religión y el Nguillatun

Hilda asiste al ritual desde que tiene siete años, cuando murió su padre que era chileno y explica la razón por la que el pueblo pewenche realiza y asiste a la ceremonia: "...darle gracias de haber pasado un año más, darle gracias por todo lo que a ti te pasa en ese año y pedir, pedir cosas y todo, dar gracias...".

La alta asistencia de las familias pewenche, a favor y en contra de la repesa al nguillatun, la explica sosteniendo que se trata de una ceremonia religiosa, que tiene un sentido colectivo: "...es su religión y tiene que respetarla, aunque esté peleado con todos los vecinos, pero igual uno tiene que ir...".

Hilda hace un paralelo entre la religión católica y la mapuche, concluye que las personas mapuche ejercen su religión con mayor consecuencia, pues para ella la religión católica hace exigencias irreales a las personas, porque nadie puede prometer que no cometerá un error, para después arrepentirse. Señala que en la religión mapuche no existe el arrepentimiento, porque nadie realiza promesas que no puede cumplir.

De la religión católica, rescata la figura de Jesús, porque al igual que el pueblo mapuche, Jesucristo fue discriminado e incomprendido en su tiempo. En ese sentido la religión católica, afirma Hilda, es inconsecuente también, porque es una contradicción que se discrimine a las personas, tal como lo hacen muchos católicos.

El Futuro

Para Hilda el futuro es una gran pregunta, hay incertidumbre y confusión, más bien existen los deseos de cómo le gustaría que se dieran las cosas. Le gustaría retomar sus estudios. Quisiera que se paralizara la construcción y poder trabajar en la comunidad, tiene la esperanza que Conadi rechace las permutas de tierra. En ese caso habría que reconstruir la comunidad, su organización, para proyectarse, con el apoyo del gobierno: “Habría que invertir en la comunidad, pedirle al Gobierno que meta trabajo, o que nos den subsidios, o que capaciten a los jóvenes por intermedio de la Conadi...”.

En el caso hipotético que la represa Ralco no se construya y pensando en las personas que están ilusionadas con la relocalización y sus recompensas, opina que será difícil de cualquier manera, pero que finalmente se lograría acuerdo: “...con todas las cosas que les metió Endesa ellos están muy ilusionados con irse...después igual aceptarían quedarse no más. . . . Va a haber división igual, igual vamos a tener problemas porque la gente que se quería ir para sus tierras se va a enojar con nosotros también...”.

Hilda quiere luchar por su vida como pewenche, por su cultura, desea que haya trabajo y educación: "...luchar por mí, no sé, por mi cultura, por mi tierra. . . . que hubiera más educación... que todos trabajaran de su, de su tierra, de mantenerse, de producir trabajo ellos mismos, que no todas las veces tengan que andar apatronados..."

En el caso hipotético que la represa se construya, con la consecuente relocalización de las familias es enfrentar a Hilda con el miedo, el dolor y la frustración, el ejercicio de sólo imaginar esa posibilidad resulta angustiante. "Si yo pienso en estos momentos de que se va a hacer la represa, adentro yo tengo un dolor muy grande, porque yo sé a dónde yo viví, a dónde yo nací, donde yo estoy criando ahora mi hija, esa parte ya no va a existir. . . . ¿cómo vai a vivir durante todo el invierno metido en la nieve?, y en el verano la sequía, igual es difícil estar allá y hacer su vida allá..."

La incertidumbre es lo que define el futuro de sí misma y de la comunidad: "...hasta que termine este problema, una vez que termine el problema ahí voy a decidir qué voy a hacer, y qué va a ser de mi vida, pero antes no te puedo decir nada porque no sé cómo voy a terminar también..."

Ser Mapuche, la Identidad

Hilda no sabe precisar el momento exacto en que asume su identidad pewenche positivamente, que alguna vez fue negada. Señala las clases de historia en la escuela como un estímulo para indagar en su familia, en sus orígenes, en la historia del pueblo mapuche.

Para Hilda, el haber vivido la discriminación le dio más fuerza para robustecer su identidad.

Quien discrimina no es capaz de hacer nada para revertirla, quien es discriminado tiene las herramientas para impedir la discriminación, "...tanta discriminación que recibía que no quería nombrar mi segundo apellido que es el indígena, que es Huenteao... y mi otro apellido me daba vergüenza decirlo... pero después me fui dando cuenta que era una tontería no más, porque si a ti

te discriminan es por algo, o sea... mi fuerza es superior a la persona que me está discriminando, o sea, hay que sentirse así para ser más valiente también..., si él te está discriminando es porque él no es capaz de hacer algo, pero yo sí soy capaz de hacerlo. . . . A mi no me gustaba que me dijeran que yo era pewenche, porque era una cosa que yo no conocía bien mi cultura, y además nadie me la había contado, entonces como yo miraba la cultura de los winkas, pensaba que eso era bueno...”.

Para Hilda la identidad mapuche pewenche, en contraste con la identidad chilena o de la cultura dominante, se construye en torno a la relación que establece el mapuche con la naturaleza y sus componentes: “...el contacto que uno tiene con la naturaleza, con la tierra, con los árboles y también con los animalitos que existen en la naturaleza...”.

Ser Mujer, ser Pewenche

Para Hilda ser mujer pewenche es un orgullo, sobre todo porque son las mujeres las que “lideran la lucha” en el mundo indígena, ya que es la mujer la que “está más apegada a su cultura”, “y en cambio los hombres no, porque los hombres salen a trabajar, conocen otro mundo, lo tratan diferente, entonces como que ellos pierden el valor de luchar por sus tierras. . . . Nosotras como mujer, la naturaleza es nuestro hijo, o sea, nosotras por eso luchamos tanto, o sea, si a ti, por ejemplo, si a nosotros, lo que van a hacer allá en el alto Bío Bío, si llegan a dejar abajo toda esa tierra que a nosotros nos perteneció, es como si a mi me estuvieran matando mi hija...”.

Ser mujer indígena defendiendo la tierra, es como ser madre defendiendo sus hijos. Así es como Hilda describe la posición de lucha de la mujer en América Indígena.

Conclusiones del Análisis

La construcción de la memoria colectiva de las personas de la comunidad mapuche pewenche de alto Bío Bío que dialogan en este estudio, está cruzada constantemente por la situación de conflicto que delimita el presente y la posición por la que optan los hablantes de esta investigación como opositores al proyecto Ralco. Se puede decir que efectivamente los discursos dan cuenta de una memoria dinámica que se construye en la medida que el recuerdo se evoca desde la oralidad. EL lenguaje es el vehículo que transporta los relatos cargados de imágenes que proveen coherencia al discurso autoafirmativo de la identidad étnica y cultural de quienes hablan.

La memoria de la comunidad transmitida por los antiguos y la memoria de la infancia, dan cuenta de formas de ser y hacer que reclaman un espacio en el presente, como formas que se ajustan a las normas culturales de lo mapuche pewenche, un hacer distinto que les devuelve una imagen nítida de lo que han sido y que posibilita bosquejar el camino futuro que es necesario perfilar para permitir proyectar la cultura.

Los quiebres de la memoria se producen desde la vivencia del choque con la cultura dominante que se guía por códigos culturales transgresores de la cultura pewenche.

El uso de ciertos artefactos ancestrales, que además de utilizarse cotidianamente tienen importancia en los rituales, marcan una presencia que habla del apego a estilos de hacer propios del modo pewenche, son la memoria materializada; la piedra de moler moldeada por el río, como un regalo de el dueño del río (leubu gñen), la batea de amasar de fabricación manual, el fogón, el recipiente (cochilgüe) para almacenar la bebida ritual o chavi, entre otros, no ceden su espacio frente a la alternativa de otros utensilios provenientes de la cultura occidental, porque portan la energía espiritual impregnada en los rituales.

La vestimenta, especialmente la de las mujeres adultas, está ajena a la moda occidental actual desde que se impuso el uso de la pañoleta, el chalmal

o vestido mapuche, de origen hispano, así como la mezcla de colores vivos, junto al uso cotidiano de joyas, especialmente aros que rememoran el atuendo antiguo de la mujer mapuche, en formas de cántaros, pájaros, cultrunes, altares o rewes.

Los artefactos de origen no pewenche son incorporados y resignificados sin perturbar la cultura pewenche, adquiriendo una nueva identidad. Por ejemplo el mate es asociado al pewenche desde el principio del mundo, también el caballo, instrumentos musicales como la trompeta y el trompe, en el vestuario femenino la pañoleta y el chamal, etc..

La memoria histórica por su carácter oral es la resulta del consenso al interior de la comunidad, respondiendo al principio de respeto por las personas de más edad quienes son los autorizados para dar testimonio de lo ocurrido.

La memoria trae al presente un pasado generoso, aferrado a las creencias y costumbres pewenche que ahora se ven amenazadas por la posibilidad de la fractura identitaria pewenche irreversible, provocada por la avalancha de símbolos, artefactos y hábitos de la cultura dominante no pewenche, importados por la empresa en esta modernización en la que se han visto de súbito envueltos.

Además el tono emocional que la reminiscencia del pasado transporta es la nostalgia. La evocación de una vida que se reactualiza en el recuerdo y que fundamenta la opinión y el hacer presente. Los antepasados viven en la memoria y les hablan de la fidelidad hacia modo pewenche, a su lengua, a las creencias y hábitos, donde todo adquiere un sentido que choca con las propuestas de transformación desgarradora de raíces que llega como una imposición o como un castigo divino por la transgresión a las normas culturales propias de la tradición mapuche pewenche que se recuerda en la oralidad.

El carácter manifiesto e inconcluso del conflicto produce en los hablantes un efecto de viaje mnémico constante hacia el tiempo pre-Endesa, realizando diversas interpretaciones en la búsqueda de comprender el presente.

En los relatos de los mayores se interpreta el presente como el cumplimiento de anuncios hechos por antepasados, como una consecuencia de la creciente apertura y curiosidad hacia lo winka o extranjero, un exceso de confianza y permeabilidad en la relación con la cultura dominante.

Para los dos jóvenes el presente es algo dado, un evento inesperado que genera reacciones. La escuela les transmitió un bagaje de formas no mapuches, permitiendo interpretaciones contextualizadas en la visión que del pueblo mapuche refleja la historia oficial de Chile. Esto les ha permitido mirarse desde afuera, ver el reflejo de la imagen que la cultura dominante tiene acerca de lo mapuche. Entonces, la opción por la identidad pewenche es consciente y fundamentada en experiencias de discriminación por parte de la cultura dominante y en el apoyo, cobijo y reafirmación identitaria proporcionada por el núcleo familiar y la reducción pewenche.

La emoción del presente es la rabia, la impotencia, que genera confusión y la emergencia de un sentimiento de apego fortalecido hacia la tierra comprendida en el sentido amplio de la cosmovisión pewenche. Ese apego es el que anima la posición actual frente al conflicto y ayuda a sobrellevar las secuelas dolorosas de esa conciencia de saberse en peligro, animando a actuar en consecuencia con el pensamiento de no ceder ante las ofertas insistentes de Endesa para permutar sus tierras.

Hablando del pasado las personas trazan un eje temporal entre la vida y los hechos antes y después de la llegada de Endesa. La alusión al conflicto que viven las comunidades atraviesa las interpretaciones y evocaciones del tiempo pasado, las menciones al presente y futuro. Lo anterior revela el vínculo entre lo que se recuerda y lo que sucede en el presente de la vida de las personas.

El futuro como una incertidumbre hace volver la mirada hacia el pasado, especialmente en las conversaciones con los adultos. Para los jóvenes la palabra de los antiguos les revela un mundo amenazado, pero del que hay que rescatar algunas cosas, no todo. Los nuevos tiempo para la juventud les enfrenta a mundo para el que no se sienten preparados y del que tienen

mucho que aprender. Afuera les espera el rechazo o el subempleo, para surgir en ese mundo como un Mapuche, hay que demostrar más capacidades, estudiar y trabajar duro, hacerse respetar, porque en sí el mapuche no es respetado afuera de su comunidad.

La percepción del tiempo al interior de las familias en general no se mide por los parámetros occidentales del tiempo contado, lo que obligó a la renuncia en la búsqueda precisiones temporales. Por ejemplo, frente a la pregunta de "¿cuándo llegó Endesa?" las respuestas fueron vagas, del tipo "cuando llegó, ese día, cuando pasaron las máquinas, no vinieron a avisar, hace como un tiempo atrás, había sol".

Aunque cada vez más se hace evidente el uso del calendario y el reloj, la temporalidad está sujeta a los ritmos de la naturaleza, la cosecha, cuando cae nieve, en la siembra, cuando cae el piñón, etc. Los ritos están integrados en la temporalidad singular de los ciclos naturales.

El conflicto puede ser una oportunidad para fortalecer la identidad étnica de personas que han vivido la discriminación, pero que han reafirmado su sentido de pertenencia, pero también el conflicto puede ser un golpe de sometimiento de aquellas identidades vulnerables a los discursos de la cultura dominante.

La Experiencia de Campo o la Observación que Participa en la Construcción de la Memoria

En lo referente al proceso de producción de los captos durante el trabajo de campo, no hubo inconvenientes para ingresar a la comunidad (ver notas de campo, apéndice A), aunque una vez en ella la movilidad se dificulta por la tensión creciente que se vive en las comunidades de Quepuca Ralco y, en forma más crítica, Ralco Lepoy, ambas afectadas directamente por las obras de construcción de la represa Ralco. En estos lugares la presencia de Endesa se advierte en el despliegue de maquinaria pesada por el camino vecinal, hasta entonces poco visitado por personas extrañas a los comuneros,

vehículos de la Empresa Besalco, contratista de Endesa para la construcción del camino de acceso a la Represa y al fundo Barco circulan constantemente acarreando materiales diversos; también se observan camionetas identificadas por los comuneros como propiedad de Endesa, transitan transportando a los empleados profesionales encargados de visitar las familias pewenche ofertando la realización gratuita de los trámites de solicitud de permuta de tierras, entre otras actividades.

El contacto para llegar a las comunidades del alto Bío Bío fue el resultado de un largo proceso de aproximación donde se conjugaron elementos facilitadores como tener conocimiento de la geografía del lugar por haber nacido y vivido gran parte de la infancia en el poblado más cercano a las comunidades del alto Bío Bío, sosteniendo vínculos con personas conocedoras de la comunidad, a través de las frecuentes visitas al lugar, sobre todo el interés permanente en atender y rastrear cualquier información proveniente del alto Bío Bío. Todas condiciones que favorecieron el contacto inicial con un joven dirigente pewenche quien invitó a la tesista a la comunidad de Ralco Lepoy, donde fue presentada y acogida por las personas sin inconvenientes, luego de aclarar que no era empleada de Endesa ni del Gobierno, ni de ningún grupo ecologista, simplemente por el interés de conocerlos para compartir esa experiencia con la gente de la Universidad o la Escuela, con la gente de la ciudad.

Fue así que la investigadora permanece cuatro meses viviendo en la comunidad de Ralco Lepoy, alto Bío Bío, posteriormente realiza visitas esporádicas durante un año y medio, la mayor parte del tiempo permaneciendo en la casa de una mujer pewenche, Nicolasa Quintreman, quien se ha convertido para los grupos opositores al proyecto hidroeléctrico, tanto Gente de la Tierra o mapuche, como de agrupaciones indianistas, indigenistas y ecologistas, en el símbolo de la resistencia a la construcción de la represa Ralco.

Una vez en la comunidad el rol de investigadora se fusiona con la persona que vive y se involucra en la vida de otros que abren su vida en largos

relatos, en gestos como compartir la tortilla al ritmo de infinitos mates cebados con esa calma que da esa vida de montañas, sin presiones, sin prisas.

Insertarse en los ritmos de la comunidad resultó en una vida totalmente nueva a la tradición occidental, que se fija en la memoria como una forma de sentir el mundo a partir de nuevos códigos lingüísticos, con marcos espacio temporales alternativos a lo conocido antes. A poco de ingresar en el campo, personas de la comunidad ofrecían generosamente sus espacios para invitar a compartir sus cocinas, el espacio principal donde se despliega la vida social de la familia. Fue allí donde largas conversaciones al rededor del fuego, iban revelando historias acerca de la vida, los sentimientos, las creencias, los miedos, los deseos y sueños de la Gente de la Tierra.

Los días se llenaron de deberes y asombros cotidianos: recolectar leña, acarrear agua desde la vertiente, cocinar, lavar la ropa, limpiar la casa, después vino la recolección de Rosa Mosqueta, tres semanas de trabajo recogiendo esa fruta desde el arbusto espinudo, acompañando a “la ñaña” (hermana) Nicolasa e iniciando una relación rica y profunda con su persona, y otras con las que se estableció un vínculo. Los relatos no tardan en fluir, la noche, el fuego, crean un clima en que la conversación es el centro de todo y el tema de la represa Ralco es una constante.

El mapudungun (lengua de la tierra) o chedungun (lengua de la gente), se habla mayoritariamente en la comunidad y se habla en el seno de la familia, aunque haya visitas.

Cuidar los dos niños de un matrimonio joven de Ralco Lepoy Bajo mientras ellos visitaban la veranada por una emergencia, fue la segunda aproximación a otra familia. Él, como la mayoría de los hombres, empleado de Endesa en las obras de construcción del camino, además de dedicarse a las tareas del campo, es uno de los pocos hombres que no quiere la represa y lo expresa abiertamente junto a su esposa. La convivencia con ellos permitió observar cómo transmiten las costumbres culturales a sus hijos, manifestando gran apego a su tierra e identificados con el mundo pewenche.

La experiencia de ser invitada a ceremonias de la comunidad, tres nguillatunes en tres comunidades distintas, dan cuenta de una inserción favorable a los propósitos del trabajo. Se observaron sutiles diferencias en la forma de ejecutar la ceremonia, reflejos de la forma en que varían las costumbres de una comunidad a otra, otras formas de ser pewenche, "otro modo" como dice la gente del pewen.

Se observó que en el ritual de nguillatun o gran reunión (butatrawun) se produce una conexión colectiva de la comunidad con las deidades. Cada familia tiene un lugar físico asignado y los roles están claramente definidos. Se habla casi exclusivamente mapudungun, asiste la gran mayoría de la comunidad; hay momentos para agradecer a pchachaw dios por la vida, y momentos para pedir que los tiempos venideros traigan bienestar a toda la comunidad. Se come en abundancia y como ofrenda a dios, se realiza sacrificio de animales.

Una vez en el campo, la investigadora debió definir una postura clara en relación al conflicto, lo que implicó tomar partido en la situación y dirigir las acciones en determinada dirección, sobre todo porque el rol que se desempeñó en el escenario fue de participación activa y no sólo de observación distante e imperturbable. Lo anterior como consecuencia de un proceso de inserción profunda en la cultura pewenche desde la perspectiva de las familias contrarias al proyecto Ralco. El costo de no haber definido una posición clara hubiese supuesto renunciar a relaciones profundas, las que permitieron acceder a espacios cotidianos. Esta participación es la consecuencia de una involucración opinante frente a la evidencia de los hechos, que influyen en la construcción de la memoria de las personas entrevistadas.

CAPÍTULO 6

DISCUSIÓN

Análisis Crítico de la Investigación

Como primera reflexión autocrítica a este trabajo, resulta evidente que las personas con las que se tomó contacto representan un fragmento de la historia que se construye alrededor del conflicto. Estas personas pertenecen al polo que se opone a la construcción de la represa y en eso la investigadora realiza una opción consciente por un segmento de lo que sucede, frente a la dificultad de abordarlo todo. Este aspecto comprueba la imposibilidad de sostener una posición de neutralidad cuando se decide ingresar a un territorio en que se desenvuelve la vida de seres humanos confrontados a hechos de la envergadura de lo que ocurre en alto Bío Bío.

En la literatura etnográfica se encuentra abierto el debate en tema de la involucración personal de quien habla o intercede en una realidad desde los códigos científicos sociales, allí se aduce que incluso aquellas investigaciones etnográficas que se declaran enmarcadas en el territorio de la neutralidad y objetividad científica, no pueden serlo, porque los hechos y sus dinámicas, propios de la complejidad humana, envuelve a quien investiga en su devenir, entonces la responsabilidad se sitúa en asumir y declarar el “sesgo”.

Las limitaciones son propias del carácter de la investigación y los alcances son los que autoriza la aproximación a una realidad en extremo distante de los objetivos de la investigación y práctica psicológica en Chile. Tal vez, lo anterior impide hacer evidentes los aportes que al desarrollo de la psicología puede hacer un estudio de este tipo.

En términos de la validez del trabajo y de acuerdo a los criterios definidos más arriba en el apartado de la “Observación Participante”, resulta necesario detenerse aquí para revisar las condicionantes a que estuvo sujeta la investigación en la etapa de estadía en el campo. En general los criterios se cumplen: la condición de compartir un tiempo continuo viviendo en la comunidad, permitió en gran medida generar los vínculos cercanos con las personas que dialogan en este trabajo; hubo cercanía con la comunidad

en el sentido que la estadía permitió experimentar y describir personalmente el medio físico y simbólico de la comunidad; fue posible compartir circunstancias sociales diversas que permitieron arribar a las conclusiones enunciadas; el haber accedido a espacios privados de la vida de las personas con las que se tomó contacto permitió ampliar la comprensión de lo observado fuera de esos espacios y posibilitó la emergencia de significados que sólo podían darse en el contexto de la intimidad.

En relación al lenguaje, que está dentro de los seis criterios, resulta ser uno de las dimensiones más críticas por su importancia y determinación a la hora de generar una comprensión acerca de la memoria compartida de los hablantes. En diversos fragmentos de este trabajo se plantea que el lenguaje será una de las vías de acceso a la construcción de los significados que forman parte de la memoria. El análisis acerca de las implicancias de dicha declaración, superan los objetivos de la investigación, pero cabe mencionar que el lenguaje como portador de los significados que de él se extraen en los discursos analizados transmite una forma de mirar el mundo, que en este trabajo no se aborda con la suficiente profundidad, considerando que las conclusiones abstraídas de las conversaciones con personas mapuche pewenche, construyen la comprensión a partir del lenguaje e idioma de quien investiga y no resuelve o aborda la visión desde el lenguaje de los hablantes (cinco de los seis hablantes son bilingües mapudungun-castellano, socializados en la lengua vernácula, incluso hay grabaciones en mapudungun que no pudieron utilizarse como material de análisis). Se abre aquí un territorio infinito de exploraciones, que pueden echar por tierra, o al menos relativizar, la comprensión aquí construida en relación a la memoria compartida, considerando que para la construcción de la memoria de una comunidad es obviamente necesaria la existencia de un lenguaje común.

El consenso, íntimamente ligado al lenguaje, es otro de los “misterios” inherentes al género de este trabajo, el consenso entendido como el asentimiento de que los significados interpretados corresponden a lo que los sujetos intentan comunicar, es otro aspecto que puede arrojar una luz de duda en todas las interpretaciones generadas. La abundancia de citas alrededor de cada conclusión construida por hablante, es un intento por resguardar la

correspondencia entre lo que se dijo y lo que se comprendió a partir de ello. Previo a las conversaciones grabadas se realizaron visitas a las personas y posterior a ellas se siguió frecuentándolas retomando los temas abordados, pudiendo obtener confirmación respecto a las interpretaciones en distintos tiempos. Sin duda que esta confirmación adolece de un procedimiento definido y permanece en el territorio de la sensación subjetiva de la investigadora, insuficiente por cierto en términos metodológicos.

El aporte es la invitación a ampliar estos límites para comprender un universo relacional que convive territorialmente con nuestras fronteras identitarias difusas, quizá en la búsqueda de una Psicología Social interesada en la multiculturalidad que ha estado ahí desde hace quinientos ocho años y que cobra visibilidad en las últimas décadas del siglo XX en América Latina.

De ser acogido el aporte de esta investigación como una invitación a comprender personas y grupos de otras etnias, la continuidad estaría dada por abordar líneas temáticas que enriquezcan y amplíen este acercamiento hacia la memoria compartida de la comunidad pewenche de alto Bío Bío. Por ejemplo, realizar una lectura de los textos generados en el campo, enriqueciendo la comprensión de lo que aquí se expone como una aproximación exploratoria. Así mismo, sería interesante alcanzar una aproximación a la construcción de la memoria que realizan las personas que sí aceptaron la permuta de sus tierras, y que actualmente se encuentran viviendo en un nuevo territorio.

Dadas las características de la investigación y del grupo humano del que se intenta comprender la construcción de su memoria, el trabajo opta por una posición que desde los fundamentos de la memoria colectiva construyen una imagen del pueblo pewenche rescatando los elementos de la memoria que permitan armonizar su opciones con una identidad fortalecida. Este aspecto se prefigura en la opción teórica y metodológica para abordar el tema, donde se compromete la investigadora en la realidad que crea a través del texto y que es respaldada por los discursos de los hablantes.

El trasfondo del trabajo es dialogar con una forma de abordar la memoria que se construye a partir de las reflexiones que de sí mismos hacen los hablantes, como una reacción necesaria frente a la amenaza de fragmentación y autonegación, provocada, intencionalmente o no, por entidades que

representan las figuras de poder y sometimiento de los pueblos indígenas a través de la historia, como son los gobiernos y las empresas.

Esta aproximación, se asume como una co-construcción de la memoria, en que la participación de la investigadora es visible al contextulizar los significados abstraídos, de acuerdo a su propia tradición cultural y a la involucración personal en la realidad que intenta comprender desde las herramientas de las Ciencias Sociales, que están mediatizadas por todo aquello que es inherente a lo humano. El debate está en que la interacción con esa realidad social puede perpetuar o transformar algo al suponer una realidad independiente del(a) observador(a).

REFERENCIAS

- Agar, M. (1991). Hacia un Lenguaje Etnográfico. En Reynoso (Ed.), El Surgimiento de la Antropología Posmoderna, (pp.117-137). México: Gedisa.
- Aldunate, C. (1996). Mapuche: Gente de la Tierra. En Culturas de Chile: Etnografía, Sociedades Indígenas Contemporáneas y su Ideología. Hidalgo, J., Schiappacasse, V., Niemeyer, F., Aldunate C. & Mege P.. Eds (pp.111-131). Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
- Aylwin, J. (1996). Ley 19253: Virtudes y defectos para el reconocimiento de los derechos Indígenas. Pueblos Indígenas: Nueva Era, pp.10-13.
- Bengoa, J. (1985). Historia del Pueblo Mapuche (Siglo XIX y XX). Santiago de Chile: Ediciones Sur, Colección Estudios Históricos.
- Bengoa, J. (1996). La comunidad Perdida. Ensayos sobre Identidad y Cultura: los desafíos de la modernización en Chile. Santiago de Chile: Ediciones Sur, colección Estudios Sociales.
- Bengoa, J. (1996, Junio). Universidad y Relaciones Interétnicas. Pueblos Indígenas: Nueva Era, pp.17-18.
- Bengoa, J. (1999). Historia de Un Conflicto: El Estado y Los Mapuches en el Siglo XX. Santiago: Planeta.
- Bengoa, J. (2000). La Emergencia Indígena en América Latina. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Bragg, K. (1991) El Proyecto Hidroeléctrico para el Alto Bío Bío: ¿Verdadero Desarrollo?. Crónica (9 p.)
- Bruyn, S, T. (1972). La perspectiva Humana en Sociología. Buenos aires: Amorrortu editores.
- Calventus, J. (1996). Etnografía y Psicología Social. Texto de ponencia en Seminario "Metodologías Cualitativas de Investigación en Psicología Social", Universidad Diego Portales, Agosto, 1996. (30 p.).
- Cañas, J. y Bajo, M. (1991). Memoria Autobiográfica. En J. M. Ruiz-Vargas (Ed.), Psicología de la memoria (pp.369-380). Madrid: Alianza Psicológica.
- Christlieb, P. (1994). La Psicología colectiva un Fin de Siglo Más Tarde: Su disciplina, su conocimiento, su realidad. Colombia: Editorial Anthropos.
- Citarella, L. (Ed.). (1995). Medicinas y Culturas en la Araucanía. Chile: Editorial Sudamericana.

- Clifford, J. (1991). Sobre la autoridad etnográfica. En C. Reynoso (Ed.), El surgimiento de la Antropología Posmoderna, (pp. 141-170). México: Gedisa.
- Chiguailaf, E. (1999). Recado Confidencial a los Chilenos. Santiago: LOM.
- De Grado, P. (1996, 6 de Octubre). Un día entre los pewenches: El dilema de un pueblo. El Mercurio de Santiago, cuerpo D, p. 23-25.
- De la Cruz, I. (1997). La Antropología en la teoría y práctica del Trabajo Social. Texto de Cátedra, España.
- Federación Internacional de las Ligas de los derechos Humanos (1998). Los Mapuche Pewenche y el Proyecto Hidroeléctrico de Ralco: un pueblo amenazado. Rapport N°256. Paris: La Lettre.
- Foerster, R. y Gundermann, H. (1996). Religiosidad Mapuche Contemporánea: Elementos Introdutorios. En Culturas de Chile: Etnografía, Sociedades Indígenas Contemporáneas y su Ideología. Hidalgo, J., Schiappacasse, V., Niemeyer, F., Aldunate, C. & Mege, P., Eds. Capítulo VIII. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
- GABB (1992). El proyecto hidroeléctrico del Alto Bío Bío: Una amenaza para el medio ambiente y el pueblo mapuche pewenche de Chile. Boletín Institucional.
- Galeano, E. (1997). Apuntes para el fin de siglo. Santiago: LOM ediciones.
- Girardi, C. Y Rodino, M. (1999). Una visión antropológica del problema de la salud mental: El caso Mapuche (manuscrito).
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). Etnografía, Métodos de investigación. España: Ediciones Paidós.
- Ibáñez, T. e Iñiguez, L. (1996). Aspectos Metodológicos de la Psicología Social Aplicada. En Psicología Social Aplicada. Alvaro, L., Garrido, A. & Torregrosa, J. Capítulo 3. España: Mc Graw Hill.
- Jara, O. (1993, Enero). Consecuencias de construcción de central hidroeléctrica Pangué. Cámara de Diputados, documento oficial. Legislatura ordinaria, sesión N°39.
- Jodelet, D.(1998): Memoria e Identidades Sociales: "Encuentro Internacional de Identidad y Subjetividad", Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana, Cuba.
- Laso Barros, A. (1996). Tres años de la aplicación de la Ley de Desarrollo Indígena. Pueblos Indígenas: Nueva Era, pp.4-7.

- Ley Indígena (1993, Octubre). Ley N° 19.253. Individualización de Etnias Indígenas, deberes de la comunidad en general y el Estado en particular para respetar, proteger y promover el desarrollo de los Indígenas, sus culturas, familias y comunidades. Ediciones Publibey, Santiago-Chile.
- Leubu, L. (1999). Fiu Fiu Leufu. Inédito.
- Mead, H.B. (1989, octubre). La naturaleza del pasado. Revista de Occidente, 100, 51-62
- Micceli, I. (1996). Experiencia Etnográfica y Lenguaje Audiovisual: Del informe escrito a la ficción etnográfica. Tesis para optar al grado de maestro en Antropología, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador.
- MIDEPLAN (1992, Julio). Aspectos ambientales asociados a la construcción y operación de la central Pangué. Informe emitido por Mideplan a la Empresa Pangué S.A.. (pp.1-19).
- MIDEPLAN (1996). Balance de seis años de las políticas sociales/ 1990-1996. Santiago de Chile: Mueller S.A.
- Middleton, D. y Edwards D. (1992). Memoria Compartida: La naturaleza social del recuerdo y del olvido. España: Ediciones Paidós.
- Molina, R. y Correa, M. (1996). Territorios y Comunidades Pewenches del Alto Bío Bío. Chile: Arena Impresores.
- Molina, R. (1997, 23 de Marzo). Conservar o producir: ¿El Biobío o Más Electricidad?. El Mercurio de Santiago, Cuerpo D. Domingo 23 de marzo de 1997. (Páginas 4 y 6).
- Molina, R. (1997, 21 de septiembre). A propósito de Ralco y el Biobío. Diario LA EPOCA. Domingo 21 de septiembre de 1997. Suplemento TEMAS (p.20 y 21).
- Montero, M. (1995). A través del Espejo: Una aproximación teórica al estudio de la conciencia social en América Latina. En Psicología de la Acción Política. D'Adamo, H.(compilador). (pp.163-195). Buenos Aires. Paidós.
- Namuncura, D. (1999). Ralco: ¿represa o pobreza?. Santiago de Chile: LOM.
- Nelson, M. (1991, Diciembre). ¿Qué está en juego en el Alto Biobío?. Actualidad, pp.7-11.
- Noticias, (Octubre, 1996) Consejo de CONADI sesionó solemnemente en Ralco, BIO BIO. Pueblos indígenas: Nueva Era, Año II-N°5/octubre de 1996, Santiago de Chile.

- Ramos, R. (1989). Maurice Halbwachs y la memoria colectiva. Revista de Occidente, 100, 63-81
- Reynoso, C. (Ed.). (1991). El surgimiento de la Antropología Posmoderna. México: Gedisa.
- Ruiz-Vargas, J.M. (Ed.). (1991). Psicología de la memoria. Madrid: Alianza Psicología.
- Salas, A. (1992). El Mapuche o Araucano: Fonología, gramática y antología de cuentos. España: Editorial MAFRE.
- Stavenhagen, R. (Septiembre, 1997). Organizaciones Indígenas: Actores Emergentes en América Latina. CUADERNOS DEL ARCHIPIÉLAGO (septiembre, 1997). Ediciones Amerindia, Santiago, Chile.
- Tajfel, H. (1984). Grupos Humanos y Categorías Sociales. Barcelona: Editorial Herder.
- Taylor, S. y Bogdam, R. (1992). Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. España: Editorial Paidós.
- Valenzuela, R. (Junio, 1994). Las Hidroeléctricas del río Bío Bío y el futuro del pueblo pewenche de Chile. Texto presentado en el 48º congreso Internacional de americanistas. Symposium PUEBLOS INDÍGENAS Y REPRESAS: IMPACTOS SOCIALES / AMBIENTALES (16 p.).
- Valenzuela, R. (Septiembre, 1997). El Caso Biobío. Diario LA EPOCA. Domingo 7 de Septiembre de 1997. Suplemento TEMAS (p.22 y 23).
- Vezeni, B. (1991, Julio) El aporte humanístico del EULA: El Bío Bío, un eje cultural. Gaceta del Sur N° 877, pp.1, 2, y 3. Concepción, Chile.
- Zunino, S. y Riveros, G. (1992). Medio Ambiente: Problemas y Desafíos. Valparaíso: UPLACED.

APÉNDICES

APÉNDICE A
NOTAS DE CAMPO

Algunas Notas de Campo

A continuación se transcriben algunos extractos de las notas registradas en el cuaderno de campo durante la estadía en alto Bío Bío. En un principio, abundan los detalles, pero en la medida que el ambiente y las personas resultan familiares, las notas se reducen y se pone énfasis en distintos aspectos que emergen durante la permanencia en terreno.

Los Informantes Clave y El Ingreso

Cuando partí al terreno de la tesis había un itinerario que había planeado, como primer paso llegar al pueblo de Santa Bárbara, instalarme allí el tiempo necesario para arreglar la subida hasta las comunidades, hacer los contactos para encontrar una familia que quisiera acogerme.

Para ingresar al terreno fue esencial el contacto con Agustín, él es conocido por todas las familias en el alto Bío Bío, especialmente de aquellas que se oponen a la permuta de sus tierras. La relación que se dio con Agustín fue facilitada porque uno de mis hermanos (Alen) visitaba con frecuencia la familia de un tío de Agustín, don Enrique Correa, un dirigente de la comunidad de Cauñicu. Ese vínculo indirecto entre Agustín y yo facilitó la interacción, teníamos personas en común y rápidamente se dio una relación de confianza.

El contacto con Agustín permitió la "entrada" a la comunidad, una vez allí, fue clave conocer a Leonel, un joven que trabaja como voluntario en el alto Bío Bío. Agustín me presentó a la señora Nicolasa Quintreman, con quien viví la mayor parte del primer periodo de mi estadía en la comunidad.

Leonel Leubu, llevaba un año viviendo en la comunidad, ya tenía una relación de amistad con varias de las familias de la comunidad. Él se plantea su trabajo desde la inquietud e interés personal en colaborar con las familias que se resisten a la construcción de la represa Ralco, haciendo presencia como un colaborador que defiende el derecho de las familias a negarse a la permuta, tratando de interceder para que las familias reflexionen acerca del valor de la tierra, de la situación del pueblo mapuche que vive en la ciudad, de

la necesidad de informar acerca de las consecuencias de la construcción de la represa para las familias afectadas antes de tomar una decisión respecto de la permuta. En su estadía su aporte también consiste en colaborar en las tareas de la tierra; siembra, cosecha, búsqueda de leña, construcción de cercos, etc..

Tres años atrás yo había visitado el alto Bío Bío con un ciudadano alemán (Manfred) que trabajaba como cooperante en Conaf, él me llevó hasta el Centro Mapuche Pewenche de Villa Ralco, donde tomé contacto con miembros de una organización no gubernamental llamada Grupo de Acción por el Bío Bío (Gabb), unos de ellos (Cristian), periodista y encargado de coordinar proyectos, sería otro de los vínculos para el ingreso en el campo.

Ubiqué a Agustín en la casa de Cristian en Santa Bárbara. Él comienza preguntándome por Alen, y empezamos a conversar, supe que trabaja en el Centro, para ayudar a la gente a que no se rinda, que su trabajo es difícil y lento. Le pregunto si él cree que yo podría vivir un tiempo con alguna familia, él dice que sí, aunque puede ser difícil al principio porque a la gente le cuesta aceptar a otros así no más, que él cree que me iría bien, porque se nota cuando la gente tiene buenas intenciones y eso los *peñis* (hermano en mapudungun entre los hombres) lo notan también.

Me cuenta que a veces también le cuesta relacionarse aunque sea pewenche y hable su idioma, porque él tiene la educación de "la sociedad", ya que terminó la enseñanza media y ha visto otras cosas que sus hermanos no han visto, y a la gente le cuesta entender lo que se les dice.

Salimos a caminar por el pueblo, me cuenta que su apellido es Correa, y le pregunto por qué no es pewenche, me dice que uno de sus antepasados quedó huérfano y fue empleado por un *winka* de apellido Correa, fue adoptado, le dieron el apellido porque en realidad la tradición mapuche no tiene apellidos, es una costumbre *winka* impuesta a los pewenche.

Agustín me informa que tiene que subir a Ralco Lepoy para convocar a una reunión en la comunidad, ya que los abogados tienen información que transmitir. Acordé viajar a Ralco el día martes siguiente para afinar los detalles del viaje, él me esperaría.

Martes 3 de marzo, preámbulo del viaje: Subí a Ralco, llegué alrededor de las trece horas, Agustín estaba esperando y almorzamos juntos en una hostería del Villorio. Me dijo que el día jueves 5 de marzo, subiría a Ralco Lepoy para coordinar la reunión que tendría la comunidad el día sábado 7 marzo, yo podría acompañarlo y así veríamos qué familia podría recibirme.

Me dijo que la gente es muy cariñosa, que les gusta ser visitados y que sobre todo es importante cumplir la palabra que uno compromete, si se ofrece visita hay que ir, porque es muy común que las personas se queden esperando las visitas acordadas, y cuando no se cumple hay mucha decepción, y la gente se siente sola y abandonada.

Me dijo que su trabajo es muy difícil, ya que hay mucho que hacer, y la gente no siempre comprende lo que les espera si la represa Ralco se construye, que ése es un desafío, apoyar a la gente para que se mantenga firme en contra de la permuta de tierras, y si eso pasa, fortalecer la cultura a través de proyectos, sobre todo es muy necesario que los jóvenes se capaciten para ayudar a su comunidad.

Comentó que él estaba arrepentido de no haber ido a la universidad, le dije que lo que hacía ahora era un trabajo de un gran valor, y que para ello no necesitaba asistir a la universidad, que la universidad no es el único camino de la educación y que allí había gente que no sabía dónde estaba parada, él dijo que quería tener una carrera que le permitiera aportar en el desarrollo de su pueblo; por ejemplo él quisiera ser profesor de educación básica, para enseñar a los niños y entregar mensajes de la tierra, yo le dije que él es bastante joven, y que todavía puede realizar lo que quiera, y que no sería difícil porque además tenía la ventaja de hablar dos idiomas, el de su pueblo, y el castellano, que eso le da un doble mérito, le hablé de las becas para Indígenas y que perfectamente podría conseguir una, sin problemas.

Le pregunté sobre su familia, y me comentó que su padre, don Francisco Correa, trabajaba como auxiliar en una escuela de la comunidad de Cauñicu, donde viven y descende toda su familia, me cuenta que su madre es dueña de

casa, que su familia es muy trabajadora, y que se siente muy orgulloso de su familia, porque está seguro que todo lo que él es ahora se lo debe al tipo de familia que tiene, padres trabajadores, esforzados, porque todos los hermanos asistieron a la escuela, que la educación les había ayudado a salir adelante, ya que todos en su casa han estudiado la básica al menos, que estudiar ha sido una gran oportunidad para conocer gente y tener ganas que todos los de su comunidad tengan esa oportunidad, que además su familia es muy unida, que se apoyan entre sí, que siempre ha recibido apoyo para hacer todo lo que ha querido.

Me comentó que antes le avergonzaba ser pewenche, que a veces soñaba con despertarse y ser chileno, porque la vida siendo chileno sería más fácil, nadie le habría molestado, que en el Liceo donde estudió, en Temuco, al principio lo molestaban mucho por ser indio, que estaba aburrido, que poco a poco lo fueron conociendo y se acostumbraron finalmente a su presencia, que fue un buen alumno y participaba en muchas actividades, que pertenecía a un grupo musical y que era bien querido por los profesores, que después de todo lo pasó bien, hizo travesuras, pero en general fue responsable en sus obligaciones como estudiante.

Me habló de su afición por la música, le gustaría hacer música al estilo de Silvio Rodríguez. Al regresar al Centro Mapuche Pewenche, donde Agustín tiene una habitación desde hace un tiempo, asumiendo responsabilidades que le impiden viajar a su casa todos los días, escuchamos a Silvio Rodríguez y me cuenta que toca la guitarra, que le gustaba componer canciones, que le gustaría dedicarle más tiempo a la música y creación, pero que por el momento tendría que esperar, porque aunque tiene ganas de hacer muchas cosas, dudaba si podría concretarlas todas. Que se sentía bien además porque conducía, junto con Cristian del Gabb, un programa de radio en una emisora importante de la ciudad de Los Angeles, donde junto con tratar temas relevantes para las comunidades del alto Bío Bío, se difundía música indígena de América en general y especialmente mapuche, el programa está auspiciado por el Gabb, y la gente los escucha desde las comunidades, porque como yo

podría constatar más tarde, cada familia tiene su radio a pilas y una antena que le permite recepcionar algunos canales de radio.

Entré a su habitación amplia y ordenada, dos equipos musicales, varias cintas de música y diversas fotos de su familia pegadas en la pared, me presenta a cada uno desde la fotografía donde pude conocer también a su hijo Rodrich de tres años que aparece caminando junto a él en una fotografía tomada para un reportaje de una revista. Me muestra una variedad de artesanías en madera trabajadas por su propia mano, recuerdos de su participación en un taller que se ofreció a jóvenes pewenche en el marco de cursos de capacitación realizados por el Gabb, convirtiéndose posteriormente en monitor de esos cursos durante un tiempo, hasta que se acabó el proyecto, quedando vinculado al trabajo con las comunidades, siendo reconocido por su trabajo como los que es hasta el momento. un joven dirigente pewenche (27 años), apoyado económicamente por el Gabb.

El Ingreso

5 de marzo, el viaje: Subí a Villa Ralco, me junté con Agustín para subir a Ralco Lepoy, llegué a las trece horas con todas mis cosas y dos cajas de mercaderías. Tomamos una micro que correspondía a un viaje especial, contratada para trasladar niños de Trapa Trapa al internado de Chenqueco, una localidad ubicada a seis horas de viaje desde Villa Ralco bordeando el Bío Bío.

La mayoría de los niños iban acompañados por sus padres, en general por sus madres, iba un padre borracho y cuando el chofer (un joven chileno como de 18 años) lo vio por el vidrio le dijo que dejara de tomar o se tendría que bajar. Los niños se veían cansados, al igual que sus padres, me llamó la atención una niña de aproximadamente doce años que no cesó de escupir en el suelo de la micro durante todo el camino. Algunos niños se quedaban dormidos a pesar que el movimiento de la micro era brusco dadas las condiciones del camino.

Primero el chofer dijo que no había asiento porque se trataba de un viaje especial, me fui de pie adelante y Agustín se encontró con un amigo (el borracho quien lo llamó) que estaba en el último asiento, el borracho un hombre de treinta años más o menos pidió al chofer parar la micro para ir al baño, nos detuvimos un rato, entre tanto se armó un diálogo entre el chofer que reprendía al borracho por llevar a su hijo(a) en esas condiciones y éste que trataba de responderle ilegiblemente.

Reanudamos el viaje y me senté al lado de una mujer pewenche (de hecho los únicos *winkas* de la micro éramos el chofer y yo) que repartía pan a tres niñas que estaban sentadas en los asientos delante nuestro, eran sus hijas. Le pregunté de dónde era me contestó que de Trapa, le pregunté si había viajado por el Bío Bío, me dijo que no. Los niños iban atentos al paisaje, mirando el río abajo del risco y las vertientes naturales, la mujer se durmió muy apegada a mi.

La micro pinchó un neumático y nos detuvimos en una parte del camino que Endesa está construyendo y donde permanecemos cerca de media hora porque estaban pasando unas máquinas, todos nos bajamos. Agustín se me acercó y me preguntó cómo estaba, le respondí que bien. Me contó que el borrachín era de Trapa y que lo llamó y le convidó vino, que no se pudo negar porque así es, siempre hay que aceptar porque una negativa puede traer problemas, capaz que le tomen mala, hasta puede salir pelea, así que tomó un poco ya que el vino le hace mal.

Se acercó un hombre a conversar con Agustín, tenía la boca rodeada de costras e hinchada como si hubiese recibido una golpiza, hablaba como si tuviese sueltos los pocos dientes visibles. El hombre me preguntó de dónde era yo, le contesté, me contó que llevaba a sus hijas al internado de Chenqueco, le pregunté si en Trapa había escuela, me contestó que sí pero que no tenía todos los cursos y que su hija ya había completado todos los cursos (hasta sexto) y la otra iba a cuarto básico, las niñas se acercaron a abrazar a su padre una a cada costado; le comenté que eran regalonas, me dijo que sí, le pregunté si “se hallarían” en Chenqueco, me dijo que el alcalde

había ido a invitar a niños de Trapa a Chenqueco porque el establecimiento lo estaban agrandando, que él iba a ver no más que ese día se tenía que devolver a Trapa, que si a las niñas no les gustaba también se devolverían. Le pregunté si conocía por el Bío Bío, me dijo que no, que el viaje lo hizo también para conocer, que era bonito y había buena tierra; a propósito de un tremendo camión que pasó, me dijo que estaban haciendo camino nuevo y que era bueno, pero que había escuchado que la gente tendría que irse de ahí porque iban a hacer una represa, agregó que parecía que algunos querían la represa por el trabajo, pero que también decían que el trabajo se acabaría junto con el camino. Yo le comenté lo que sabía del tema, me dijo que ojalá no se construya la represa porque en el Barco no se podía vivir y el Huachi no es tan bueno como vivir en la tierra que se ha nacido. Me contó que él trabajaba en su propia tierra que producía lo que comía.

Otra vez reanudamos el viaje, el trayecto que nos restaba para llegar a destino no estuvo exento de anécdotas de parte del borrachín y otras detenciones más breves. Permanezco observante, el paisaje me parecía cada vez más impresionantemente hermoso, y me admiro que durante casi todo el viaje las madres y sus hijos(as) conversaban en mapudungun en voz baja. Pude advertir que las familias interactuaban muy poco entre sí, intercambiando comentarios breves en mapudungun.

Llegamos al sector de la familia Quintreman, que se identifica porque en el camino hay una garita-paradero de color naranja que dice "No a Ralco", sigue un cartel sostenido por dos varas largas que indica el nombre del lugar, "Camping Mullewe, tierras de la familia Quintremán Calpan, Territorio Pewenche, protegido por la Ley Indígena".

Bajamos por un sendero empinado, llegamos a la casa de la señora Berta, ya Agustín me había contado que ella tenía una casa moderna regalo del Gabb; era una cabaña de madera "tipo A" con una especie de mansarda, con techo de zinc, levantada en medio de un monte. Para llamar, Agustín grita el saludo ¡*mari-mari lagmien!*, un perro nos sale al encuentro con amenazantes ladridos que nos paralizaron, enseguida aparece una mujer

pequeña como de un metro cincuenta, viste una falda sobre un pantalón, un chaleco grueso y encima una chaqueta, el pelo negro con dos trenzas largas hasta la cintura cubierto con un pañuelo colorido, las mejillas pintadas de rosado y sesenta años de edad aproximadamente.

Sonriente sale al encuentro saludando en mapudungun, me tiende la mano, y me aproximo para besarla en la mejilla. Agustín y ella hablan en mapudungun mientras nos indica que entremos para sentarnos cerca del fuego que arde en un patio rodeado de árboles, el lugar es como una terraza desde la que se observa un valle hacia el río. El fuego está protegido por un techo de un metro y medio más o menos, hay una banca cerca al fuego donde estaba sentada una mujer joven, blanca, alta y maciza, no parece mapuche pewenche. La señora Berta trae dos bancas con cojín y me invita a sentarme, la mujer me dice que me siente donde dice la ñaña porque a ella le gusta dar lo mejor a sus visitas, me pregunta de dónde vengo, qué hago, me cuenta que llegó hace un par de días desde Santiago y que probablemente se quede porque el hijo de la señora Nicolasa, Víctor, no la deja irse, insistió que se quedara, que ella estaba lista para volver pero él le dijo que la seguiría hasta Santiago, pero que ella no quería porque la señora Nicolasa sufriría sin su hijo.

Una niña como de nueve años se me acerca, es la hija de la mujer, me saluda cariñosamente llamándome tía, me pregunta si me quedaré, la niña tiene rasgos indígenas; otro niño duerme sobre una frazada en un pasto más arriba, la mujer me dice que es su “guagua de tres años”, que tiene cuatro hijos, dos lolos que se quedaron en Santiago, que está aburrida de Santiago, que está pensando en vivir por ahí, hacer una casita, ya que está aburrida que el papá “de ella”, señala a su hija, “me moleste...”.

La señora Berta conversa con Agustín a unos diez metros, bajo una construcción que dos jóvenes hacen, yo pregunto si harán una casa, la mujer, Dora se llama, me contesta que es la cocina pewenche, que ya le falta poco. La niña, Georgina, me invita a conocer el río que está abajo, acepto. El camino tiene mucha pendiente, abundantes árboles y arbustos, hoyos de

conejo, la niña me muestra el camping que hicieron los “voluntarios”, un lugar muy bello en una terraza, hay ramadas de radial, árbol abundante en esa zona, en una de ellas hay una mesa y bancas de madera sin labrar; dos baños y una ramada para una ducha que recoge agua de una vertiente que descende de lo alto, me sorprende por la simpleza y el ingenio para habilitar el camping. Para llegar al río hicieron peldaños con troncos y piedras, se baja y se llega a un lugar denominado “la junta”, es el encuentro de dos ríos, el Bío Bío y el Lomín, se siente la fuerza de la fusión de las aguas, con un paisaje en el que predominan las piedras de diferente tamaño, formas y colores.

Volvemos y Dora me dice que me esperan para tomar mate en la cocina donde destacan los artefactos y utensilios citadinos como cocina a gas, loza, equipo de música, todo parece nuevo. Agustín me presenta a la señora Berta “como una joven de Valparaíso que quiere conocer a los pewenche, que estudia en la universidad y que estaría un tiempo quedándose con familias para conocerlas”. La señora Berta escucha, mira y comenta que es bueno que vaya gente para apoyarlos en su lucha y que está en contra de Endesa, que ella defenderá la tierra donde fue nacida y criada, que si la quieren sacar, primero muerta, pero viva no; habla con energía, pausadamente, a veces empuña las dos manos y mueve su cabeza de un lado a otro.

Agustín le pregunta cómo van las cosas, hablan en mapudungun, se ríen de una historia que le cuenta la señora Berta, ella mientras habla me mira como si yo entendiera su lengua, a veces distingo palabras como “Endesa”, “Barco”, “winka”, “endesaos”, a ratos habla en castellano; todo eso mientras nos sirve (ceba) mate y pan amasado. El mate dice ella, es medio pewenche y medio winka, porque tiene mitad de yerba y mitad de trigo tostado (cachilla), es de un exquisito sabor. Se termina el agua de la tetera, Agustín pide permiso para retirarnos, ya que iríamos donde la señora Nicolasa. Ella nos encamina y ríe por el peso que llevamos y nos dice que volvamos a visitarla.

Seguimos bajando en medio de abundantes árboles y matorrales, destacando el aroma y color de rosa mosqueta, llegamos a la casa de la señora Nicolasa que nos sale a recibir, Agustín le saluda con alegría en mapudungun,

ella cariñosa me toma las dos manos y me dice *mari mari ñaña*, yo respondo “mucho gusto”. Ella es pequeña, de un metro y medio más o menos, delgada, rostro fino y ojos brillantes de profunda mirada, lleva un pañuelo que le cubre dos trenzas que le llegan hasta la mitad de la espalda. Nos hace entrar a la cocina, una ruka de madera nativa de estilo rústico, “mås pewenche” dice Agustín. Hay un joven winka, que está comiendo, que Agustín ya conocía, se presente como Leonel. Ella nos sirve un plato de tomate y pan, mientras Agustín le explica que viene por la reunión del sábado, ella escucha atenta y seria; ya comienza a oscurecer, le comentamos que andamos en carpa, que tenemos que armarla primero, Leonel nos propone que armemos nuestras carpas juntos para acompañarnos. Leonel me cuenta que está ahí porque ese lugar tiene mucho significado para él y que necesitaba volver, que está apoyando a la gente que ha resistido a la permuta, que vivió todo el invierno pasado en el alto Bío Bío, y que aprendió muchas cosas, que hay que apoyar a la gente porque Endesa pasa cada día con sus tentaciones.

Instalamos las carpas y volvemos a la cocina a conversar. En un principio Agustín y Nicolasa hablan en mapudungun, luego cuenta que su hijo está con una mujer que ya tiene hijos criados, que su hijo casi no llega a comer como lo hacía antes, que ahora está donde “la nana (hermana)”, que eso la tiene muy preocupada. Después se comentan los objetivos de la reunión, Nicolasa evalúa como oportuno y necesario reunir a la comunidad para que se informe acerca de los avances que los abogados pueden traer como noticia desde lo que ocurre en las ciudades y para estar preparados frente a las presiones de Endesa.

Nos despedimos para retirarnos a las carpas. Antes de acostarnos, Leonel, Agustín y yo tenemos una breve conversación alrededor de una pequeña fogata que hicimos en el lugar, para comentar el día. Agustín durmió en mi carpa, en la mañana siguiente tendríamos que madrugar para hacer visitas a la gente de la comunidad y avisarles de la reunión. En la carpa, Agustín y yo conversamos esa noche hasta la madrugada, Agustín me da consejos acerca de cómo interactuar para no tener problemas con las

personas pewenche, me sugiere escuchar con atención y respeto Me hizo ver que yo no me presenté, que él le habló de mi a la ñaña Nicolasa pero lo correcto es que yo me presente sola.. Me dice que Nicolasa es una mujer que sabe mucho, que tiene una postura firme de resistencia a Endesa.

Me dijo que la señora Nicolasa es “una verdadera pewenche” que respeta mucho las raíces y tradiciones, pero que también está abierta a la demás personas, que ha viajado a Santiago y Temuco por actividades que tienen que ver con la defensa de sus derechos, que ella será una gran ayuda para mí si gano su confianza. También me contó que la gente pewenche se considera de otra nación y hablan de los demás no indígenas como “los chilenos o winkas”, ellos no son chilenos porque la cultura chilena no los respeta y los discrimina, pero también saben que hay winkas que quieren ayudarlos en su lucha.

Por la mañana (08:00) subimos a la casa de la ñaña Nicolasa, aproveché que Agustín salió de la cocina, para presentarme. Le dije que yo había pasado la noche en su tierra, que había comido de su comida y tomado su rico mate y que no le había dicho de mi propia boca quien soy, ella responde “si pueh”, le di mi nombre, le dije que estudiaba en la universidad y que era de Valparaíso, me responde “harto lejos, yo conozco ahí, esa vez que fuimos al congreso a llevar la opinión de la tierra y de la gente”, le digo, “ah, conoce, ¿le gustó?”, “si pueh, bien bonito, no pude ver mucho porque andábamos de allá pa’ca con la gente... éramos un grupo grande”.

Le comenté del objeto de mi viaje, que me gustaría vivir con una familia de la comunidad para saber y aprender de sus vidas y conocer la opinión sobre lo que está pasando, me dijo que eso era bueno porque hay que saber lo que la gente piensa, que hay que apoyar la buena opinión de quedarse en la tierra, en el lugar donde se ha nacido y criado, “que hay muchos que ya se olvidaron y que están permutando, que cómo será, dónde tendrán la vergüenza esa gente”, que Endesa los ha comprado por poca plata, que Endesa es algo malo que les ocurre, que antes cada uno vivía tranquilo en su tierra, que cada cual la trabajaba y que ahora andan revueltos pensando en la pura plata, en tener cuánta cosa le ofrece el winka, que eso no es de

mapuche, que la tierra es de mapuche pewenche, que ella no quiere nada de lo que Endesa le de o le ofrezca, que ya ni vienen a su casa porque ella les dijo que estaba firme y que no quiere que la molesten.

Aparece Agustín y me dice que Leonel iría a Chenqueco, una localidad a una hora y media caminando río arriba, para avisar lo de la reunión y que nosotros iríamos donde otras familias. La ñaña Nicolasa le pidió a Leonel que fuera a Chenqueco porque así abarcaríamos más gente que si íbamos los tres a un mismo lugar. Con Agustín nos fuimos al camino principal, teníamos que caminar alrededor de dos horas para llegar a nuestro destino, entre tanto conversamos sobre el mapudungun y mi inquietud de aprenderlo y él se ofreció para enseñarme, le comenté lo valioso que era dominar dos idiomas, ver el mundo de dos maneras, que era como valer por dos personas, me dijo que le daba risa a veces hablar en mapudungun y que hubiera gente que no le entendía, que había conocido a un gringo (sueco) que le gustó mucho el mapudungun y aprendió rápido; también me dijo que le gustaría aprender inglés porque al Centro Pewenche llegaban hartos gringos, y me preguntó si yo sabía inglés, contesté que un poco, así que empezamos a practicar el mapudungun y el inglés.

Llegamos a una casa y parece que andábamos medios perdidos, porque él no había ido por ahí antes, Leonel le había dado las indicaciones, preguntamos en esa casa, nos recibieron perros, como en todas las visitas siguientes. Luego nos atendió una señora, Agustín le habló en mapudungun, ella le indicó el camino y divisamos algunas otras casas; volvimos a preguntar en la más cercana, salió una mujer con pañuelo en la cabeza, falda colorida y larga, dos trenzas hasta la cintura o más abajo, nos hizo pasar hasta el patio, bajo una ramada.

Agustín se presentó y yo también, tenía una radio encendida en la cocina, luego de salir de esa casa Agustín me tradujo lo que le había dicho al escuchar la radio “que bueno lagmien que escuche el programa”; ellos todo el tiempo hablaron en mapudungun.

Ella me preguntó si yo me “hallaba por acá”, yo le dije que sí, que era un lugar muy bonito y la gente muy cariñosa, ella cada vez que me dirigía una mirada se sonreía. De la cocina una niña asomaba su cabeza como espiándonos, hasta que la señora sonriente le dijo algo en mapudungun, la niña sale y nos saluda tímida y sonriente, me tiende su mano y yo me agacho a besarla, eso le causó mucha gracia, no dejaba de mirarme y sonreír, se llamaba Joba, tenía nueve años e iba en quinto básico en el internado de Chenqueco.

La señora le dio una orden y la niña entró en la cocina y salió cargando una mesa pequeña, la señora nos sirvió un contundente plato de cazuela de ave, Agustín se rió porque sabía que yo no comía carne, cuestión que resulta incomprendible para la gente de ahí, ya que la carne es lo máspreciado en la dieta después del pan de rescoldo y el mate. Mientras la señora entró a la cocina yo regalé la presa de pollo a Agustín, él no pudo disimular así que la señora se dio cuenta y le expliqué que la carne me hace mal, preocupada moviendo la cabeza me dice “algo debe tener, a lo mejor un empacho... tiene que tomar remedio y ahí puede comer”, trajo una tortilla caliente que dispuso en la mesa para nosotros, la sopa y el pan estaban muy ricos.

Agustín invitó a la reunión a la señora Joba ella dijo que asistiría sin falta, le dijo que era donde la señora Julia Huenteao a las once horas. Ella se disculpó en mapudungun de no poder darnos mate porque tenía que ir a buscar a su esposo al camino, que venía en la micro con compras del pueblo. Nos despedimos agradecidos, y nos indicó la casa del señor que buscábamos.

No estaba el señor en su casa según lo que nos dijo un joven con rasgos no mapuche que nos atendió, nos dijo que seguramente su padre no asistiría a la reunión porque tenía que subir a la veranada. Nos habló algo de su perro bravo que nos recibió pero que no mordía, nos contó que ahora sólo trabajaba en su campo, que hace dos años había trabajado afuera pero que se enfermó y echaba de menos, que lo único malo era el invierno porque ahí se llena de nieve y no se puede caminar y el frío es insoportable, pero que creía que este año se quedaba en casa ocupado por el trabajo del campo, nos acompañó al

camino y también nos contó que había ido a Argentina y que hay muchos lugares de “esta” tierra que quiere conocer.

A esas alturas me llamaba la atención que las conversaciones con todas las personas eran largas, recorrían historias diversas, aunque el objetivo original fuese puntual. Al principio pensé que era una característica de Agustín, pero ya en la comunidad me di cuenta que esa es la forma de comunicación, de hecho me preguntaron por la salud de mi familia sin conocerme, algo que descubrí como un gesto de cortesía entre los pewenche.

Algo nuevo que aprendí fue el uso del adjetivo “endesao” para referirse a los que están a favor de la represa.

El Lugar y el Acercamiento

La casa de la ñaña Nicolasa y sus moradores: la ruka está compuesta por la casa dormitorio y la cocina fogón. La casa dormitorio es de unos cuatro metros de largo por dos de ancho, con piso de tierra, tres camas de catre alto como de medio metro o más. En este lugar se duerme y sirve como granero para guardar harina, avena, trigo y la mercadería “de la temporada”. Es de madera nativa con techo de zinc. Ahí duermen su hijo Víctor, un sobrino que crió y ella (este sobrino Nelson, hijo de su hermana mayor, Luisa, que vive en las hectáreas colindantes a su tierra, trabaja para Endesa en el Barco, en la construcción de las casas que les darían a las familias pewenche que permutan sus tierras. En mi estadía de tres semanas y media lo vi en dos ocasiones.

Como a dos metros del dormitorio se encuentra la cocina fogón, construida completamente de madera nativa, incluyendo el techo, ennegrecida por el humo que le da un tono brillante, es casi de la misma dimensión que la otra habitación, con piso de tierra. Al abrir la puerta se encuentra el fogón a mano derecha, a la izquierda hay una mesa, alrededor un sillón de madera, *wanco*, que es el puesto de Víctor, al extremo derecho, la silla de la ñaña, más cerca de las repisas donde se dejan los utensilios de cocina, y al fondo a la

izquierda hay una mesa pequeña para amasar pan con la tabla de amasar boca abajo mientras no se ocupa. También hay una mesa al fondo a la derecha donde se dejan los utensilios que se están ocupando y las cosas para lavar. Se abastecen de agua de una vertiente que queda a unos quince metros de las habitaciones, se acarrea en dos garrafas, un bidón y un tarro de leche de un kilo que se adaptó para calentar agua en el fogón. El agua, *co*, es una preocupación constante al igual que la leña para el fuego, que si bien abundan ambos, alrededor de la casa escasea la leña y no se ha facilitado la captación del agua. En viajes posteriores me percaté que le instalaron mangueras y cañerías para llegar con el agua a la cocina, fue un trabajo de voluntarios que pertenecen a una organización ambientalista, Las Urracas de Emaus, de Concepción. También el Gabb les instaló un panel solar gracias a una donación de una Ong extranjera, tiene capacidad para dos ampolletas de cuarenta watt, de este modo se alumbra con energía eléctrica en las noches, además de la luz del fogón.

7 de marzo, la reunión: se realizaría donde la señora Julia Huenteaó, en Ralco Lepoy Bajo, pero la señora Nicolasa dijo que Sara (Sara es una mujer mapuche huilliche que trabaja para el Gabb en el Alto Bío Bío).había acordado donde la señora Aurelia, para mí todos eran personas muy “nombrados” y estaba curiosa por conocerlas.

Para llegar a la reunión la señora Nicolasa nos pidió que partiéramos juntos en la mañana, mucho antes de las doce horas., como a las diez. Leonel y yo nos atrasamos y decidimos tomar un camino “a lo derecho” para llegar al lugar, fue media hora o cuarenta y cinco minutos de camino bien acelerados. El día estaba azul y agradable.

Cuando íbamos llegando al lugar vimos que la señora Berta venía de regreso (muy abrigada y con un bolso y otras cosas en la mano), cuando nos encontramos, estaba enojada porque no había llegado nadie (nadie de afuera, del Gabb) y alegaba en contra del Gabb porque habían dado cerco de 8 hebras a una gente que anda “así así” (mueve su muñeca para hacer un gesto de más

o menos) y agrega, “a una que está firme le dan menos... quiero conversar con la Sarita porque esta injusticia no puede ser...”, repetía muchas veces que esa gente no estaba firme, que cualquier día negocian la permuta. Escuchando a la señora Berta sentados en la sombra que luego se queja de los Gabb que no avisan bien y de la gente que no aparece “esto no puede ser...”, luego divisamos a la señora Nicolasa y a Agustín, la señora Nicolasa se ve algo seria y habla en mapudungun con Agustín y la señora Berta (al parecer hablan del lugar de la reunión). Agustín dice que algo escuchó, que la Sara dijo donde la Aurelia, pero que habían acordado donde la señora Julia.

Las ñañas parecen confusas y molestas. Nos fuimos donde la señora Julia a preguntar, ya que según la señora Berta, la señora Julia no estaba y salió a atenderla su hijo “mental” (Min o Fermín el mayor de nueve hijos) que le dijo que la señora Julia andaba en la veranada. La señora Nicolasa se enoja porque cómo es posible mandarse a cambiar a la veranada sabiendo que en su casa sería la reunión, dice además que no puede ser donde Aurelia porque tiene a un enfermo en su casa.

Partimos todos donde la señora Julia, la señora Nicolasa llama, la atiende un hombre de treinta años aproximadamente, como de un metro setenta de alto, delgado. La señora Nicolasa le habla en mapudungun y nos dice que entremos, que ahí será la reunión que ella le pidió permiso a Min y que él la autorizó.

Nos sentamos en una ramada que hay entre la cocina fogón y la casa dormitorio. Esperamos al resto de los convocados. Las ñañas preguntaban a Agustín si vendrían los Gabb, Agustín les decía que ya deberían estar en la comunidad y que también estaba preocupado.

Llega una camioneta de la que baja J.P. Orrego del Gabb y dos personas más, una mujer y un hombre extranjeros, llevan cámaras fotográficas, J.P. los presenta, son suecos que vienen a reportear la situación por la que pasan las comunidades a propósito del conflicto.

Seguimos esperando mientras tomamos unos mates y nos vienen a avisar que la gente está reunida en la casa de la señora Aurelia Marihuan.

Nos trasladamos al lugar en camioneta, aunque es a poca distancia, como cuatro cuadras hacia el este.

Al llegar ya habían otras personas indígenas esperando, entre ellos Antolín Curriao, representante de la comunidad Quepuca Ralco. En otro vehículo que manejaba Rodrigo G., venían dos abogados, Matías Coll y José María Bulnes. En total nos reunimos como treinta personas, veinte indígenas y el resto winkas. Las mujeres preparaban comida mientras se desarrollaba la reunión.

Primero habló Antolín en mapudungun, hizo que nos presentáramos todos los que no éramos de la comunidad. Luego tomó la palabra J.P. Orrego y después los abogados. La reunión era informativa, a la vez sirvió para que la gente se sintiera apoyada.

Conocí a Paula y "Molloco" o Peiro, hijos de Aurelia, me encargué de entretenerlos durante la reunión sin dejar de estar atenta a lo que se decía. Las personas presentaban sus inquietudes a los abogados. Había gente de comunidades distintas: Quepuca Ralco, Ralco Lepoy, El Avellano, Los Guindos. Al parecer cada persona presenta un problema diferente, relacionado con la tenencia de la tierra, escrituras, etc.. La mayoría habla aclarando su postura de no permutar su tierra.

Un hombre que se presenta como el coordinador del grupo de abogados, J.M. Bulnes, de la Universidad Arcis, habla recordándoles a las personas indígenas de sus derechos, que no están obligados a permutar, que no firmen ningún documento, él les informa respecto de la "imagen" que tiene Endesa para el resto del país, que al gobierno le interesa el proyecto económicamente pero que el gobierno no puede aprobar la central si Conadi no da al aprobación.

La reunión termina con una comida, cazuela y conversaciones cruzadas. Agustín regresó a Villa Ralco. Permanecí hasta el final del día en esa casa, que está en un lugar rodeado de árboles y vertientes; Paula la hija de Aurelia la dueña de casa, se encariñó conmigo. A Leonel, que ya conocía a esa familia, le comenté que me gustaría quedarme unos días allí, o tal vez volver.

Coincidentemente Aurelia se nos acerca y comienza a hacer preguntas respecto de nuestros planes, ella se sorprendió que yo pensara en permanecer largo tiempo en la comunidad, nos dijo si podíamos hacerle el favor de quedarnos en su casa unos días para cuidarla, porque ella “tiene una emergencia de subir a la veranada”, su padre enfermó allá y al día siguiente debe visitarlo y que su esposo tiene que ir al trabajo, que él llega por la tarde y que hay que alimentar a las gallinas, pavos y fijarse en los corderos. Leonel y yo nos comprometimos a regresar el día siguiente por la mañana.

Al llegar a “casa”, donde la ñaña Nicolasa, le conté lo de la señora Aurelia, y del compromiso asumido, ella comprendió y nos comentó que el “viejito”, por el padre de Aurelia, estaba enfermo y que ella pensaba que no se iba a hacer la reunión en su casa, que a la pobre le toca pesado porque es la única que cuida a su padre, que los hermanos la dejaron sola, y que es valiosa porque está “en la lucha” por su tierra, que yo vaya no más, pero que Leonel por favor ayude a don Juan en su trabajo y que si él quiere, después puede ir.

Comentarios acerca de la reunión: las mujeres ceban (preparan y sirven) mate durante la reunión, visten coloridas, de pañoleta en el cuello y faldas largas, trenzas, aros. Conocí a varias personas de la comunidad, a la señora Julia Huenteao, una mujer como de sesenta y cinco años, sonriente, amable, me preguntó que de donde era yo. A Rosario Huenteao con quien al finalizar la reunión conversamos, me contó que vivía cerca del lugar, que nunca nadie la visita, que vive “solita” con su hijo Cristian de nueve años, su hija Hilda de diecinueve y su nieta Jéssica, hija de Hilda. Que Hilda trabaja para Pangué, pero que es “un trabajo no más”, que ella no quiere permutar, que ojalá yo la visitara un día; Su voz es suave y su rostro sonriente, se queja porque ahí la gente está muy dividida, que ya casi no se saludan con otros parientes “endesaos”, éstos son los que están a favor de Endesa o por la permuta.

Muchos se quejaron porque en esa reunión faltaba gente que estaba en la veranada todavía, pero se les pidió a las personas que transmitieran la información a los que no vinieron.

Los suecos llamaron a la señora Nicolasa a un rincón, la fotografian y la entrevistaron, J.P. Orrego hizo de intérprete, hablan en inglés.

Hay otros jóvenes que venían con el Gabb sólo a la reunión, todos volvieron en los vehículos. La mayoría era de Los Ángeles o de Concepción. Algunos han permanecido como voluntarios durante el verano. Sólo escuchan.

Los asistentes pewenche son en su mayoría mujeres, que escuchan con atención lo que los abogados hablan, hacen preguntas la final. El "lonko" de la comunidad vecina, Quepuca Ralco, Antolín Curriao, es quien habla, siempre resaltando que él es representante de las "siete comunidades de alto Bío Bío".

Al final la ñaña Nicolasa habla y agradece la visita de los abogados, que ahora conoce, porque hay que presentarse y saber si es "endesao" o no, que ella no quiere perder su tiempo con Endesa, que ellos están firmes en su tierra y que no quiere que le ayuden a negociar nada, que ella sabe que algunos son débiles y que esperan que Endesa les ofrezca, pero que ella no, ni los deja entrar a su casa. También habla otro hombre, que después supe era don Juan, hermano de la ñaña Nicolasa, se dirige en mapudungun, agradece la presencia de los "peñis y lagmienes de afuera", que él también está firme y que le sigan ayudando.

Lepoy Bajo y la casa de Aurelia: por la mañana subimos a saludar a la ñaña Nicolasa, yo tenía mi carpa cerca del camping, cerca del río, al igual que Leonel, tomamos mate y le recordé que iba a Lepoy Bajo, donde la ñaña Aurelia, Nicolasa insistió que por favor regresara, le dije que volvería, que iría por unos días. Le ayudé a abastecerse de agua, lavamos una ropa. Bajé a buscar mi mochila y me dirigí a Lepoy Bajo, a unos cuarenta minutos de camino a pie.

Me llamó la atención las numerosas camionetas rojas de Endesa que transitaban a pesar que era domingo. Llegué a la casa, se suponía que don Reynaldo, el esposo de Aurelia, estaría para darme las llaves, me senté a

esperar, me refresqué en la vertiente porque hacía mucho calor. De pronto sentí un camión que trasladaba madera, dos hombres se acercan, uno era Reynaldo, se presentó por si yo no me acordaba, dijo que tenía que descargar unas “estacas” para un cerco y que luego regresaría. Al volver comimos sandía, de pronto aparece Aurelia con sus hijos, Paula caminando y Peiro en brazos, se veían cansados, ellos hablaron en mapudungun, ella me saludó, yo me quedé en el patio con Paula que me reconoció y se apegó a mí. Realmente no sabía qué hacer; decidí que esperaría a Leonel y volveríamos a Lepoy Alto ya que Aurelia había regresado de la veranada.

Don Reynaldo me invitó a la casa de su madre a unos tres kilómetros, fuimos con Paula. La señora Julia muy amable nos preparó mate, nos dio mote y harta tortilla con miel, ellos hablaron en mapudungun, yo solamente escuchaba. Ya empezaba a oscurecer y Paula se quedó dormida, decidimos volver a la casa. En el camino de ida y vuelta Reynaldo me comentaba a medida que pasábamos cerca de casas, quiénes ya habían firmado la permuta, que uno de ellos era su hermano y que estaban peleados. Que a él, a su esposa y a su mamá les decían “comunistas”, pero que ellos no son, sólo quieren quedarse en su tierra, que la comunidad antes era unida, porque en Lepoy Bajo son todos parientes (algo común en casi todas las comunidades) y ahora con Endesa están todos peleados, que eso los tiene aburridos, pero que ellos no van a negociar, que su mamá tampoco va a negociar.

En la casa de la señora Julia estaba Fermín, la señora comentó que él era el mayor, que es su hijo enfermito, pero que le ayuda en todo, que él entiende casi puro mapudungun, me preguntó si yo lo hablaba, le dije que no pero que me gustaría aprender. Ella me comentó que está firme también, que no quiere ver a los Endesa, que como “la Nicolasa” ella quiere quedarse, que andan puro engañando a la gente.

A esas alturas yo preguntaba poco, más bien observaba, no era parte de un plan, sentía que debía mirar nada más, escuchar a las personas, presentarme cuando considerara oportuno. Ellos me integraban de a poco, también me observaban bastante; yo estaba absorta en el paisaje, quizá

cometí eso... ellos se sorprendían que yo viaje sola desde tan lejos, me preguntaban si “tenía permiso de mi mamá”, si me “hallaría allí”, si no “echaba de menos”. La señora Julia comentó que ella tiene más hijas en Santiago que trabajaban, que se fueron jovencitas, que a veces van a visitarla, que tiene estos dos hijos que viven con ella que trabajan afuera. Por Reynaldo me enteré que trabajan para Endesa, pero es su mamá la que tiene el título, que ella no quiere permutar aunque ellos tratan de convencerla.

Al regresar a la casa de Aurelia, Leonel había llegado, le dije que tal vez deberíamos volver a donde la ñaña Nicolasa, se lo dijimos a Reynaldo y Aurelia, pero ellos nos pidieron que nos quedáramos, que ella tenía que volver a la veranada. Nos quedamos, nos pasaron una pieza que había sido construida recientemente por voluntarios que estuvieron durante el verano. Luego de instalar las carpas compartimos un rato en la cocina, tomamos mate y Aurelia dijo que nos “quedáramos con confianza”.

Al día siguiente temprano Aurelia ya estaba alimentando sus aves, desayunamos y ella se preparaba para lavar mucha ropa. Su esposo se había ido al trabajo temprano en “la micro de los trabajadores” que sube a las siete de la mañana, los transporta hasta el fundo El Barco (antigua veranda de Pewenches) lugar que ofertan a las familias que permutan. Los niños como a las nueve se despertaron, ella les da leche en mamadera a Peiro, Paula corta pan y se mueve con agilidad. Aurelia los acaricia y les habla en castellano y en mapudungun. Orgullosa me dice que Paula es despierta, pero que es floja con el mapudungun, yo le digo que tiene que hablarles para que sus hijos lo aprendan. Ella me cuenta que no sabe leer ni escribir, que su papá no quiso que fuera a la escuela, que todos sus hermanos saben, pero que ella se tuvo que quedar en la casa.

Lavamos ropa mientras los niños juegan por el patio, ella permanentemente los observa les habla fuerte y brusco. Me cuenta que le preocupa su papá, que una camioneta de Endesa lo va a llevar al hospital y que la pasarían a buscar un tal Carrasco; aparece por la casa como a media tarde, mientras yo paseaba con los niños, es un hombre joven, me dice que es

el asistente social de la Fundación Pehuén, yo le pregunto si trabaja para Endesa, y me dice que para Pangué, le digo que es lo mismo, me pregunta quién soy, le digo que estudio psicología en Valparaíso y que estaré por ahí un tiempo; me dice que por ahí hay mucha pobreza, que le preocupa, le digo que el lugar es bellissimo y que la gente podría tener una mejor vida aquí mismo, que hay un fondo de desarrollo que debe invertirse y que eso ayudaría mucho a la gente porque es un desarrollo pensado desde la comunidad, él me dice que estoy equivocada, que debería informarme de los proyectos de la Fundación, que ayudan realmente a la gente, que a él le toca hacer un trabajo de ayuda directa lo que la gente necesita, como trasladarlos, porque no tienen recursos, yo le digo que conozco el proyecto y que el programa de mitigación es insuficiente y muy asistencialista, que me imagino que él debería conocerlo también, me dice que él no se mete con la represa, que trabaja para la Fundación y que él sabe que la gente tiene necesidades que los ecologistas no atienden, en fin discutimos algo más... termina invitándome a visitar las casas por el Barco.

Entre tanto la señora Aurelia les dice que no va a poder subir a buscar a su padre porque tiene que ir al pago al día siguiente, que si no se paga pierde la plata hasta el mes siguiente. En la camioneta roja iba además una mujer joven pewenche que se baja, me saluda amable y se dirige a la ñaña Aurelia. Ellos se encargarían de llevar a don José a una posta cercana y desde ahí la gente de la posta se encargaría de llevarlo al hospital.

Me llama la atención que alrededor de la casa el patio está hay basura, pilas viejas, ropa desechada, objetos de plástico sucios que los niños recogen y llevan a sus bocas, eso afea el lugar que en sí es muy bonito.

Al atardecer ella fue a encerrar a los corderos, luego preparó comida, tomamos mate, me relato historias, que conoció a Reynaldo desde chico porque vivían cerca, que ella no quiso irse a la casa de él, como es la costumbre pewenche en que la mujer vive en las tierras de la familia del hombre; pero ella no quiere moverse de su tierra, no quería dejar a su padre viejo y solo. Ella prefiere su tierra porque así tiene independencia. Me dijo

que si pudiera volver atrás no se casaría, me aconsejó que nunca me case, con marido hay puros problemas, que aunque ella tiene suerte porque trabaja codo a codo con Reynaldo, se apoyan y conversan harto, igual se pelea y casi todos los hombres le pegan a las mujeres, que son celosos y eso a ella no le gusta.

Aurelia tiene alrededor de treinta años, no sabe exactamente su edad, su esposo Reynaldo se ve de la misma edad; ella usa el pelo largo y trenzado, me cuenta que es champurria, medio chilena por parte de su mamá, pero que ella se siente totalmente mapuche pewenche, que en su casa se habló siempre su lengua, que todos sus hermanos hablan, aunque dos de ellos viven en Santiago como winka.

20 de marzo, don Juan me cuenta un sueño: Un voluntario que pasaba unos días por Alto Bío Bío me acompañaba a casa de la señora Berta para pedirle un remedio porque amanecí muy mal del estómago, después de haber comido en abundancia sopaipillas el día anterior donde Nicolasa, al pasar por la ruka de don Juan se produce la situación siguiente:

- lagmien, se ve decaida ¿no pasó buena noche?
- no, no muy buena... y usted ¿cómo está don Juan?
- aquí, así no ma haciendo guachi...(trampas de conejo) cayó agüita en la noche, esta es espanta flojos, no da pa mas...

El dolor pateaba con fuerza, no me daba tregua, traté de seguir caminando...

- después nos vemos lagmien... vamos a ver si la señora Berta, que tanto sabe de dolores, tiene algún remedio para el estómago...

- vaya no más lagmien, así tiene que ser, algo le cayó mal... tiene que tomarse el remedio con fe...

Seguimos caminando, me sentía mínima, débil, con ganas de echarme a llorar. Disimulé y seguí... en la mitad del camino cuando hay que bombear oxígeno extra a los pulmones por la pendiente, una pelea de demonios se desató en mi vientre y no fui capaz de seguir, le dije a José (un vecino de

carpa que estaba en el camping, quien amablemente accedió acompañarme donde la señora Berta por lo del remedio...) “me voy a sentar”, al verme desvalida y sudorosa dijo: “mira, devuélvete donde don Juan y yo sigo el camino solo, allá te llevo el remedio porque es peligroso que sigas, yo asentí, él se fue, traté de recuperarme, y con mucho dolor caminé lentamente hasta donde don Juan...

Don Juan continuaba sentado, haciendo guachis, yo entré a su patio sin darse cuenta, le hablé en el tono que fui capaz, al verme sorprendido me dijo:

- lagmien, está usted muy pálida, no tuvo valor...

- sí, es que me siento muy mal, quería saber si puedo esperar a José por aquí, en su patio...

- ¡claro!, yo le voy a buscar unos cojines...

Casi no lo vi cuando se desapareció y apareció con dos cojines que dispuso en el suelo para que me recostara. El espasmo me dio una tregua y pude respirar profundo y agradecer a quien sea ese cielo, una brisa suave arrastrando nubes de algodón a algún lugar, el fondo azul me transmitía una triste calma, era un estado que me transportaba a muchos lugares y personas a la vez.

Don Juan me saca de mi ensueño delirante y pregunta si estoy mejor, me cuenta que ahora está algo confundido, así como inquieto porque se levantó con una extraña sensación de que algo pasaría, se lo dijeron sus sueños...

- ¿qué soñó lagmien?

- soñé con ese chiquillo, el Víctor (hijo de la ñaña Nicolasa, 23 años), mi sobrino... soñé que yo lo veía subiendo ese acantilado que está en la cordillera de allá en frente, mire, ahí, donde está ese fulano sentado así...

Me muestra la posición, de perfil, sentado, con las piernas inclinadas, juntas, las rodillas en el pecho, las manos alrededor de ellas, la frente en alto mirando hacia el horizonte...

- ¿dónde?...no lo veo...

- “ahí lagmien, cuando tenga tiempo y paciencia lo va a ver, está ahí, se ve clarito, cuando se ve no se borra, no se va más... bueno, mi sobrino estaba

escalando y yo lo veía desde aquí, pensé que era otro, pero lo reconocí, era el Víctor, me dije entre mí: este chiquillo va a caer, se va a partir la cabeza. Parece que quería cosechar unos digüeñes que estaban ahí arriba de ese roble, claro que hay un ciprés, mírelo lagmien es grande, ese sí que debe ser antiguo, ese ciprés vio crecer la montaña, desde ese día que está... yo veía al Víctor y le gritaba, éste no se afirmaba y se caía... después me pasé a otro sueño... yo estaba en mi casa, ahí, tomando mate y por un hoyito veo a un hombre galopando, me dije "¿quién será ese peñi?, parece que lo conozco", salí de mi casa porque este peñi llamó, silbó, y yo salí y era un hombre que yo conozco... yo te voy a decir lagmien, no sé que seña será, pero yo soñé con el hermano de la Aurelia Marihuan que se mató, se tiró al río a caballo y todo, desde un risco, bueno ese tenía mala suerte, era tiraio al pulko (vino), y ese se pasaba peleando con su lagmien, yo lo vi, se me pararon los pelos, así como que sentí frío en la espalda, este estaba con una manta negra, de castilla, que le llegaba hasta las botas, estaba en el caballo y me pregunta por la Dora, la mujer del chiquillo Víctor que se trajo a sus dos críos y dejó otros dos por allá, en Santiago... yo le dije que por ahí, mirá pal bajo y ahí estaba el chiquillo con la Dora y sus hijos haciendo una cuestión, no sé qué, yo le pregunté por qué la buscaba, me dijo que tenía un recado y él se lo iba a dar... se fue con su caballo, se bajó parece, ya no me acuerdo bien, pero desperté como preocupado ¿quién será?, porque cuando uno sueña con un hombre joven en peligro, algo le pasa a una mujer joven... y esa era usted que se enfermó, puede ser que no pase a peor y que no se muera pues lagmien, no ve que así es la cosa, uno se va y no está más, no como los pájaros o los árboles que vuelven, nosotros nos quedamos ahí no más, *pchachaw* no más sabe, uno no vuelve... dijo pensativo... "yo no sé que será lagmien, pero cuando yo era coltro nunca andaba con achaques, ahora como que ando decaído, así con una cuestión a la guata..."

- sabe don Juan, yo creo que a mí me hizo mal la grasa, no la puedo comer y anoche comí sopaipillas que las frien en grasa...

- mire lagmien, usted come muy poco, bien estará extrañando su familia, su comida...

- no creo, sólo tengo que comer con cuidado, la carne no la soporto, me hace mal...

- lagmien, usted se tiene que cuidar, porque cuando yo la vi, la encontré así bien bonita, pero muy pálida, como que le faltan unos kilos, con todo respeto, tiene que alimentarse bien... ese sueño con el finao me dejó con miedo, en la mañana cuando salí, me fijé, pensé que iba a llover, pero no pasó nada, o bien va a llover más tarde... la última vez que soñé a un finao, llovió mucho, no es buena seña dicen, no sé todavía... así pues lagmien, como que algo pasa, algunos dicen que le pusieron un mal de ojo a uno cuando anda así, yo estoy preocupado porque están pasando muchas cosas...

- sí, lagmien, yo creo que usted también debe sentirse preocupado por los que pasa en la comunidad, porque pueden perder sus tierras...

- eso tiene que ser también, porque pienso que va a haber un castigo por dejar que los Endesa entren así no más, sin respeto, uno sabe, uno conoce los árboles, el cielo por siempre y ahora anda todo desordenado porque mire, esa Dora que llegó también es una seña, si un finao me habla de ella y el chiquillo, algo pasará... ella no es nada bueno, ninguna mujer hacía eso de abandonar al esposo, irse con cuatro hijos por ahí, dejar a dos botados y salir con dos más a buscar otro marido, y el chiquillo que no le pide permiso a nadie la trae no más, no le habla ni a su madre... yo creo que ella le hizo algo, así tiene que ser porque este chiquillo no era así...

- ¿qué le hizo lagmien...?

- remedio, si se creía machi, ella puede saber hacer el mal a la gente, hacer lo que ella quiere... no sé qué va a pasar, pero no veo nada bueno, ojalá que este chiquillo entre en juicio, porque ella anda buscando uno que le deje la tierra y le alimente sus chiquillos...

- así pues lagmien, ¿qué irá a pasar...? yo creo que él se va a dar cuenta al final y todo se arreglará, no sé, yo creo que ella quiere dejarle un hijo, tener más derechos, no sé... puede ser, no la conozco bien...

El espasmo regresa, don Juan sigue hablando, casi no lo escucho, el dolor hace mucho ruido, trato de concentrarme en don Juan que continúa trabajando de espaldas a mí, de vez en cuando me echa un vistazo...

- ¿cómo sigue lagmien...?

- más o menos... es que son parecidos a calambres...

- ése yo lo conozco, pero no lo deseo ver otra vez, yo te voy a decir que cuando me atacó esa enfermedad no tenía valor ni de cebar un mate, todo se me salía por arriba y por abajo, y el remedio es uno solo cuando la cuestión no para... mira, se agarran unas cacas de caballo, se muele, se hierve y el agua se toma, ¡santo remedio!, yo pensé esa vez cuando me decaí que nunca iba a poder hacer mis trabajos, pero con ese remedio quedé bien alentao, como nuevo lagmien, es una agua amarga, pero yo creo que ése es el que te sirve...

- lo que sea lagmien, pero ya no soporto este dolor...

- lo principal lagmien es tomarlo con fe, si no hay fe no resulta... ninguna cuestión resulta... a lo mejor te están chupando el espíritu, mira, hay gente envidiosa que sabe hacer cuestiones para que caiga en desgracia otra persona...

- ¿cómo saber...?

- yo no sé, ahí tiene que ir donde una médica, ella lo conoce todo el remedio, punto por punto, hebra por hebra...

-¿hay una cerca...?

- por ahí, por... cerca del lonko... esas conocen todo...

El espasmo se atenúa, quitándome energías....

- don Juan, me quedé pensando en sus sueños, ¿usted sueña mucho...?

- si pueh lagmien, toditos las noches, yo sé cuando se viene un problema, el de anoche me asustó, porque el finao del caballo estaba ahí, clarito... hay otra seña que dice que cuando un muerto desgraciado en su vida aparece en un sueño, es que el mañoso no lo deja descansar, anda con el alma desparramada, pidiendo ayuda, yo no sé, pero el que me preocupa es el chiquillo, porque algo tenía que decirme ese peñi, yo siento como una cuestión

en el pecho cuando me acuerdo de esa Dora, la gorda no tiene buena mirada, anda con cosas raras... ¿qué pasará? digo yo...

Por fin llega José, en una mano trae una botella de coca cola que contiene un líquido rojizo...

-¿qué es...?

- no sé, pero dijo que te fueras a acostar bien abrigada, que lo tomaras todo, te va a dar sueño y vas transpirar...

Le pregunté qué contenía, me dijo que eso no se cuenta...

- huele bien, tiene poleo, se demoró hartito, dijo que te lo tomaras con fe, y cuando le conté que estabas enferma dijo ¡ave maria esa ñaña! yo sabía, cómo se le ocurre bañarse en el río tan tarde, ayer la vi con el lonco estilando, se le enfrió todo y ahí tiene, no digo yo, dígame que no porfee, que el río no perdona... eso dijo bien sería...

-bueno don Juan, gracias por sus cojines muy cómodos, parece que los hizo especialmente para estirarse en el suelo...

- yo los hice lagmien, con mis propias manos, vaya a acostarse y que se le vaya ese dolor, y acuérdesse: con fe...

- sí don Juan, gracias, peucai...

- peucai...

Me fui a la carpa con el misterioso líquido, José me prestó su saco de plumas, el espasmo atacaba nuevamente, me tomé casi la mitad del líquido de una vez, pensando en que me haría bien, me cobijé... las tripas se retorcieron ruidosamente con el líquido, el espasmo cedía, por unas ventanas de la carpa veía el cielo y parte de la montaña, empecé a pensar en los sueños de don Juan y poco a poco me fui entregando a mis propios sueños, soñé, soñé, a ratos despertaba con sed, tomaba y tomaba el líquido aromático, algo amargo en su último viaje por mi boca... Volví a dormir, desperté empapada, los espasmos desaparecieron, quedé impresionada del efecto del remedio. José llegó a visitarme, dijo que me fue a ver un par de veces y yo dormía profundo... le devolví su saco, volví a dormir hasta el día siguiente, el día de la reunión en la sede, el día de mi viaje al pueblo después de un mes de vivir

inmersa en la magia absorta por el magnetismo de ese lugar, con todo, con su paisaje, con el río unos metros abajo, con la gente y su sabiduría....

La ñaña Nicolasa visita a familiares y hacemos el camino a pie, 5 de mayo: me desperté temprano, no pasé muy buena noche, sentí frío y tuve dolores de hueso y menstruales, pero ya había acordado estar temprano para acompañar a la ñaña Nicolasa cerca de Chenqueco, no me dio más detalles, pero pidió que la acompañara "por favor". Cuando llegué a la cocina ésta lucía desordenada, la ñaña aun no se colocaba la pañoleta en la cabeza como de costumbre y deduje que recién se estaba levantando. Estaba Nelson, su sobrino, preparando sus cosas para partir al Barco a su lugar de trabajo. La ñaña me dijo que me acercara al fuego para tomar mate. Mateamos y luego nos fuimos al camino.

Nos dirigimos a pie, al pasar por las tierras de su hermana mayor, Luisa, la divisó y le gritó algo en mapudungun, luego me dijo que hay que hablarle a la gente porque sino se enojan; la señora Luisa le contestó, yo escuché la palabra parafina, y la ñaña me dijo que ella al saber que iríamos a Chenqueco le encargó parafina. Nos fuimos a Chenqueco y durante el camino la ñaña me comentó de sus preocupaciones respecto del futuro de su hijo con esa mujer de Santiago, que ella lo crió con respeto y orgullo, que nunca se imaginó que le iba a tocar esa mala suerte a ella. Me dijo que la mujer le había contado su vida con su otro esposo, que le pegaba, me comentó que le dio un poco de lástima porque tiene que haber sido cierto, pero por al pasan las cosas, que ninguna mujer con respeto anda con sus críos buscando hombres.

Llegamos a Chenqueco luego de una hora y media caminando, yo me fui a la Eca (Empresa Comercial Agrícola) y ella fue a comprar parafina, no encontró y emprendimos viaje a casa de su tía. El camino era un poco difícil, muy empinado, ella se lamentó que habían cercado el camino con alambres de púa, me dijo que nunca había visto eso, que los winka de Endesa encerraban a la gente.

Llegamos a la casa y como de costumbre los perros avisan de nuestra presencia, salieron dos niños al encuentro, una pequeña de tres años más o menos, nos extendió su mano y saludó en mapudungun, su nombre era Humilde Soledad, habían dos casa, la ñaña me dijo que la de atrás era a donde íbamos, de la primera casa salió una joven como de veinticinco años, habló en mapudungun con la ñaña y nos hizo pasar, la ñaña me dijo que era la nuera de su tía. Golpeamos y nos abrió una mujer de unos sesenta años, con dos trenzas largas y pelo cano, sin pañoleta pero con unos hilos de colores que rodeaban las trenzas, era de estatura mediana y algo gorda; nos hizo pasar, un hombre amable trabajaba en el suelo limpiando avena, él nos saludó. Hablaron todo el tiempo en mapudungun, rieron mucho, deduje que bromearon acerca de mí, porque me miraban, eran amables y risueños, la señora que era prima de la mamá de la ñaña, arrimó una pequeña mesa hacia nosotros, la ñaña sacó su mate y me pidió que yo lo cebara, él hombre se disculpó en mapudungun y salió, cebé mate para las tres. Humilde Soledad impresionaba a la ñaña por su sociabilidad y su monolingüismo al mapudungun, la señora la crió y estaba aprendiendo costumbre de los pewenche antiguos.

El diálogo se desarrollaba en un ambiente grato, yo comprendía poco, pero me sentía cómoda observando. Aunque ese día el sol brillaba, al interior de la casa estaba oscuro, algunos rayos caían resaltando ciertos objetos. Estuvimos alrededor de cuarenta minutos hasta que la tía de la ñaña salió de la cocina. La ñaña me dice que fue a buscar algo que ella le pidió. Volvió con una pañoleta que envolvía algo, se sentó y lo puso sobre sus piernas, Al desatarlo aparecieron unas joyas que le pasa a la ñaña, hablan en mapudungun. Hablan de las joyas, la ñaña me las muestra, son cintillos o *trarilonkos* que usan las mujeres mapuche para las ceremonias. La ñaña las usaría en un nguillatun. Terminamos los mates, nos ponemos de pie, nos despedimos. La tía de la ñaña amable me invita a volver, dice que le gustaría tener una compañía como la ñaña me tiene, sonríen, nos lleva hasta la huella que nos conduce al camino. Nicolasa se ve feliz, dice que esas joyas antiguas

le dará más *newen* (fuerza), que así es más completa la ceremonia. Cuenta que su madre tenía joyas, que antes la mujer mapuche las usaba cada día y estaban hechas por ellos mismos.

De regreso el sol estaba alto y hacemos paradas bajo árboles para descansar. Pasamos a la casa de su hermana Luisa a entregarle la botella para la parafina. Ella nos invita a pasar, el fuego arde en la cocina y nos da mucho calor. Nos sirve mate y pan amasado. Conversan largo en mapudungun.

Camino a casa, Nicolasa me cuenta que su hermana sufre mucho porque sus hijos y su esposo le dan mucho trabajo en la casa, son mañosos, y sobre todo es difícil porque ellos son alcohólicos. Trabajan para Endesa y por eso se ve poco con su hermana. Es desagradable encontrarse con ellos cuando la visita creyendo que está sola. Siente lástima por ella porque no tiene la suficiente fuerza para influir en la opinión de su familia en cuanto a permutar o no. Los hombres ya tomaron la decisión y permutarán.

Personas y Familias con las que Tomé Estrecho Contacto

Por el Río Bío Bío

Ralco Lepoy Alto:

1. Nicolasa Quintreman Calpan
2. Berta Quintreman Calpan
3. Juan Enrique Quintreman Calpan
4. Segundo Eduardo Cáceres Quintreman
5. Víctor Segundo Torres Quintreman

Ralco Lepoy Bajo:

6. Aurelia Marihuan Mora
7. Reinaldo Beroíza Huenteao
8. Paula Beroíza
9. Peiro Beroíza
10. Mercedes Julia Huenteao Beroíza
11. Rosario Huenteao Beroíza
12. Rosa Adriana Beroíza Huenteao

Casas visitadas en Ralco Lepoy, al menos una vez:

13. Luisa Quintreman Calpan
14. Lonko Manuel Neicumán (fallecido)
15. Familia Purrán Ancanao
16. Familia Sra. Joba Calpán

Comunidad de Callaqui

17. Familia Treca Purran
18. Lonko Domingo Piñaleo Purran

Comunidad de Quepuca Ralco

19. Lonko Antolín Curriao Pinchulef
20. Familia Levi Curriao

Por el Río Queuco

21. Familia Francisco Correa (Familia de Agustín)
22. Familia Enrique Correa (Dirigente de la Comuniad de Cauñicú)

Informantes Claves (por orden de importancia temporal)

- Alen Solar López (Voluntario)
Agustín Correa Naupa (Centro Mapuche Pewenche de Villa Ralco)
Leonel Leubu (Voluntario)
Katuska Alvear (Enfermera General de Zona en Villa Ralco)

APÉNDICE B
CONVERSACIONES Y ENTREVISTAS

Conversaciones con Nicolasa Quintreman Calpan

Fecha: 13 de marzo 1998

Ambiente: una noche, junto al fuego, cociendo piñones

Hablantes: Nicolasa Quintreman, Tania Solar y Leonel Leubu

LEONEL: super famosa (risas)

TANIA: sí, como una mujer famosa...

LEONEL: igual, la otra vez conversando con ella (señalándome)...

NICOLASA: mmh...

LEONEL: igual, creo también que la conozco harto, y bueno, es muy importante la fuerza, porque mucha gente igual está como perdiendo su fuerza de que viene de...que le dejaron sus antepasados...cuando llego acá, qué se yo, igual, ya llevo harto tiempo como viniendo, estando acá, se siente algo como tan fresquito...

NICOLASA: sí poh...

LEONEL: algo como tan vivo, qué sé yo...

NICOLASA: más encima cuando llegan acá ustedes, entonces "éstos ¡Ave María! perdiendo su tierra", dirán ustedes así...

LEONEL: ¡claro!...

NICOLASA: "cómo no van a pensar, de apoyar su tierra" dicen, dicen ustedes, nosotros casi, algún día...raíces que tenemos nosotros, porque con la tierra se pasa el tiempo, si tiene tanta... tanto que sembrar uno, tanto que sembrar que tiene uno, trigo, alberga, papas, todo lo que siembran aquí, todo se da poh, ¡todo se da!, y animal, qué animal que lo crían todo, todo también, todo tiene que rendir ese animal, chancho, tal como oveja, tal como chiva, vaca, si tiene uno, caballo, todo, tiene que comerlo por pasto, porque el pasto mantiene los animales

LEONEL: igual, por ejemplo, es como super distinto porque la tierra, por ejemplo, para los pueblinos, pa' los empresarios, podríamos decir en el caso de Endesa...

NICOLASA: sí, sí...

LEONEL: la tierra para ellos es producción, es dinero, entonces es super distinto el concepto, se fija...

NICOLASA: ¡sí poh!...

LEONEL: por ejemplo, la tierra...por ejemplo, para un empresario típico chileno, en el sistema que vivimos, para ellos es producción, es dinero, qué sé yo, es explotar el bosque, explotar el agua...

NICOLASA: y una vez que hicieron el daño...¡uuh!...

LEONEL: claro, entonces, por ejemplo, creo que lo importante, lo que necesita la humanidad, en general *ñaña*, el mundo, lo que necesita es gente que siga pensando como usted, quizá como nosotros, que conservar la tierra, conservar nuestra madre, es como lo más importante que tenemos y que mucha gente no se da cuenta, incluso, y quizá lo triste, que la gente de acá mismo, está como perdiendo eso...

NICOLASA: ¡sí poh!, lo tienen casi todo así, casi lo tienen todo así, como trabado así, trabándose ellos, quizá aunque la Endesa dice, cada rato

llegan, llegan con su, su...cariño, con su amabilidad de saludarla y “cómo le va y cómo está su salud...y qué piensa” al tiro dicen eso...(me hace un gesto señalándome la grabadora, algo sonó...)

LEONEL: (a mí, por revisar la cinta de la grabadora) que se grabe no más, que corra no más, no importa, total hay harta cinta, así que no importa, que fluya así, como el río...

NICOLASA: usted me pregunta, a ver, mejor por la Endesa, así que camine no más...usted así esta grabando ¿no?, al tiro, al principio le quería decir eso...

LEONEL: eh, no sé poh, igual...qué cambios cree usted *ñaña*, en su pueblo, en su pueblo como pewenche mapuche...

NICOLASA: ah...

LEONEL: ¿qué cambios ha producido la Endesa en su pueblo?

NICOLASA: cambios de aquí...en esta...está haciendo lo Endesa, no de riqueza, cambio de pobreza poh, no de riqueza, en el lugar como dicen ellos, de pobreza, prima, grande, eso están haciendo aquí con el pewenche, están dando de comer no más, y plata y qué vamos a hacer después, cuando sin esa...terminando a donde se fueron a trabajar ellos, se fueron a trabajar a otra parte, nosotros después vamos a estar encajados, quizá a dónde, el que quiere salir, no tal como yo, nunca me voy a salir de mi tierra, porque de mi tierra soy rica y tengo mi plata, bastante plata, la tierra es el que da plata, ese es oro a donde están raíces, el piñón, a donde es nativo uno, de todo se ven aquí poh, árboles nativos, coihue, roble, cipreses, y todo lo que se ven, no podría contar tanto uno, porque es mucho, tal como contar esa cuánta clase de madera hay, no puede contar porque es de más...

LEONEL: lo mismo que conversamos la otra vez, que por ejemplo, en esta tierra, solamente en su tierra, no tenemos ni idea de cuántas matitas diferentes existen...

NICOLASA: ni idea...

LEONEL: cuántas plantitas diferentes existen y que son únicas en el mundo y que están aquí...

NICOLASA: (interrumpiendo)...única en el mundo y que dejó el *pchachaw* por eso que se ven y así nadie puede contar eso, nadie puede tener más idea que el *pchachaw* que dejó tanto, los bichitos, todos los insectos que están ahí, todo eso, y así que nosotros qué vamos a decir de eso, el *pchachaw* el se quiere vivir para siempre, como uno, sin daño, sin dañarlo, entonces uno quiere que está bien igual como estaba uno, tan bien así tan bien, lo más bien, así como los pajaritos, los insectos, todo, todos los reptiles que hay y los pescados en el río a donde comer carne...

LEONEL: y por ejemplo *ñaña*, el *winka*, yo esto hoy día conversaba con su hermano, don Juan, de que le *winka* solamente cree que en el río hay pescados...

NICOLASA: mmh...

LEONEL: y en el río no solamente hay pescados, qué puede decir de eso *ñaña*, que en el río no solamente existen pescados...

NICOLASA: ¡qué va a ser pescado no más poh!, es el río, el río toda la riqueza que él lleva, el río, no ve que por el río uno tiene sus pozos, riquezas y el campo y toda la humedad de todo y sin, por aquí es sin contaminación, el

río limpio, libre y limpio, como antiguamente esa vez que nació el río, está por aquí...

LEONEL: como lo que conversábamos el otro día, que el río Bío Bío, si nos ponemos a pensar cuántos siglos lleva corriendo en el mismo curso, las mismas piedras que lleva, bañando...

NICOLASA: ¡sí poh!...

LEONEL: ...y que de repente pensar que venga una empresa como Endesa y que quiera cortar toda una vida, toda una cultura que viene de la antigüedad, y que nace de allá donde están los pewen, esa agua donde están las cordilleras, la nieve...

NICOLASA: ¡sí poh!, no ve que agua nos dejó el *pchachaw* esa vez cuando hubo el mundo, pensar cuántos millones, millones de años que pasó, donde están los abuelos que hicieron, que descubrieron a nosotros, y así que esta agua, en ese tiempo se corrió, cuánto abuelo, tatarabuelo que pasó, mucho antiguamente y ahora nosotros, ahora no más así...y quién va a tener idea tanto, con tanto que pasó, quién va a tener idea de eso, y más eso que la tierra con esa agua nace de todo, con el agua nace de todo, y cuando no hay agua, no crece nada, a donde hay agua se da de todo, bien cultivado la tierra, y todo se da en el agua porque el agua es el principal en el mundo y así, uno no tiene por qué...por causa ahora, están, viene la Endesa, la Endesa viene perjudicando ahora no más...cómo antes no conocían la Endesa, no conocían ninguna vez, ni han contado antes, cuando mi paire, cuando estaba vivo, mucho antes, cuando los abuelos le decían a mi paire, abuelo, el papá de él era, muy antes había de eso...que adivinaba, como, como *wenu-chaw*...

LEONEL: como los sabios...

NICOLASA: sí, sabio de...como el espíritu, antes tenía más espíritu uno, porque era como el *pchachaw* era, por eso decían antes, el *p'lon*, el *p'lon* que se dice en mapudungun, con dos...con cuatro cordilleras pasaban la vista de mirar, decía mi paire antes, así vino decirlo mi abuelo a ellos contó, contó... mucho pasó, cuánto...mil años, entonces, según que dijo va a haber una, con el tiempo, siguen viviendo, siguen viviendo, mucho después, cuánto año, ¡quién sabe!.. va a haber una, va a venir una...va a venir una, parte de lo que dijeron mis papás, dijeron así, contaron "va a venir así, va a dañar la tierra, va a venir a dañar, primero va a haber este conejo, conejo van a haber primero...¿a ver?, ¡no!...este liebre, liebre que se llama, ese grande, primero va a haber eso, y después de liebre va a haber conejos", eso contó, conejo va haber, porque ese anuncio está saliendo mucho antes, no es mucho tiempo que salió los conejos, los liebres...

LEONEL: ah...

NICOLASA: antes no habían, por eso mi mamá decía "qué será eso que anda antes", cuando decían antiguamente, cuando contó como sueño, como cuento, "está saliendo" decía mi mamá, justo que está saliendo...

LEONEL: ¿cuándo usted era niña no habían conejos *ñaña*?

NICOLASA: no, no habían, no habían, entonces decían, por qué ese conejo viene, tanto igual como los conejos, no ve que los *winka* pertenecen a conejos, conejo, no ve que tanto...ligerito, ¡buta!, que en el pueblo, como

hormiga, todos los lados, como nosotros que somos primeros tuvimos este primitivo habitante de Chile, primero fuimos, y como ahora somos tan pocos, no ve, con el *winka* porque va a venir el *winka* "dañoso", no ve que el conejo escarban, escarban, dejan todo así...

LEONEL: hoyos...

NICOLASA: hoyos, y tierra y todo tapan, el pasto, no ve...así vienen estos, esto...¿cómo que se llaman esos...?

LEONEL: Endesa....

NICOLASA: Endesa así está saliendo ahora, por eso que mi padre decía, antes, el que sabe, el que sabe bien, buena memoria el que tiene, va a acordar después, va a decir a los hijos, va a contar después...entonces, está pasando eso, decía, van a saber y así fue ahora....

LEONEL: llegaron los conejos entonces...

NICOLASA: ...llegaron los conejos, pero "ese conejo si no lo atajan, a ese conejo, si no lo matan, ese conejo va a seguir sepultando, si viene alguno también, alguno que lo ataje, ese conejo, esos se van a terminar de nuevo, él, pero va a nacer como, como, que no van a terminar esos conejos", así decía mi paire, "pero van a ser harto, harto, harto y van a hacer bien daño, este tanto que dañan el trigo, en todas partes daña este conejo, no ve que más encima nos viene el Endesa, ése es el cuento que teníamos antes...

LEONEL: sabían los antiguos que entonces que vendría malura...

NICOLASA: sabían los antiguos

TANIA: ¿por un sueño *ñaña*?...

NICOLASA: no, no...antiguamente, antes, antiguamente, escuchar que hay una conversa, un espíritu, "ustedes no saben na" decía mi paire antes, es cierto poh, cierto, verdadero es esto, es como el *pchachaw*, es como es dios, ahora dios no lo cree, no lo ven, porque antes lo veían poh, ese tiempo, lo veía, así poh conversaron, y así es que por eso tenía ese *pchachaw* tenía de más poder, ese saltillo de Malla a donde vive Antolín pa' acá...(se refiere a un lugar que queda en la comunidad siguiente río abajo, Quepuca Ralco; Antolín es el Lonco de esa comunidad)

TANIA: sí...

NICOLASA: y era a donde, esa es la escalera de *pchachaw*, así decía mi paire, mucho antes los abuelos...escaleras, como subir como escalera, como ese saltillo y salieron al alto, así de esa manera contaban varias veces todos...todas partes lo conocen eso, ese saltillo está no más ahora, ahora quién va a seguir en ese así, puro así no más, no ve que era poder de más...

LEONEL: *ñaña* el caso...usted está hablando que antiguamente el mapuche era más espiritual...

NICOLASA: sí, ¡eso poh!...espiritual por completo...

LEONEL: ¿y por qué cree usted que ha perdido esta espiritualidad?...

NICOLASA: porque recibieron mucho los *winkas* a los mapuches, recibieron mucho el consejo del *winka* por eso, por eso están alejando, alejando así lo espíritu del propio uno que tiene, el *pchachaw* está recogiendo el espíritu de uno, pa' que se apartara, porque el *winka* metió adentro así, al medio, entonces el espíritu seda como, como miedo así, miedoso así...entonces ahí está llegando lo *winka*, aprovechando llega y va, como está lo Endesa,

apartando la gente, opinión, pelia'ó, pelea hijo con la maire y marío con él, marío con el hombre y todos están peleando, por causa de eso...no ve que salía justo, quién va a querer uno estar peleando con su hijo, estar peleao con su marío, estar peleao con su hermano, estar peleao con su paire y con su maire y con...su hijo, de todos...¡nadie quiere!, nadie quiere, y por eso que este, ahora, estamos así, porque estamos...por causa la Endesa, viene a enredar como que, como...pero esa enredadura con paciencia se desata...

LEONEL: claro que sí...

NICOLASA: tiene que tener paciencia uno, opinión de su propio, opinión, no perder sus raíces y así que uno tiene que sacar ese nudo que está ahí, sacándole así, con empeño y sale, porque el *pchachaw* tiene poder de sacarlo, entonces desatando, desatando, ¡ya!, y se desata ya, y hasta por ahí no más lo Endesa, y así que ellos no son na' poder...ellos son poder de los diablos no más, menos noble del espíritu del *pchachaw*, por eso la Endesa está ahora, ya están así, medio *liliti*, ¿por qué?, porque lo, lo mapuche, su cierta razón, razón justa de raíces de tierra, de sus raíces, está pensando así lo que está, lo que quiere...no, no quiere salir de su tierra, mil veces morir ahí, a donde está, que está peleando y no va a salir, eso es lo que quiere, el que está defendiendo su tierra...

LEONEL: claro que sí...llegarán hasta las últimas consecuencias...

NICOLASA: ¡sí poh!...

LEONEL: luchar hasta el final...

NICOLASA: luchar hasta el final

LEONEL: ñaña, y por ejemplo, si tuviera la oportunidad de que de repente la comunidad la escuchara a través de esta conversación que estamos teniendo, ¿qué usted le diría a los peñis y a las lagmienes que están escuchando?...

NICOLASA: sí, sí, esa lagmien que están escuchando, si volverían de su espíritu antiguo, si ellos no son de su, de su pensamiento *winka*, que tienen por encima no ma' poh, de su propio, de su sab...de su opinión de los mapuches lo tiene a dentro y en su memoria y tiene su corazón, eso a donde lo viene "remolinar" (revolver), lo tienen encima no más uno, y así que ellos porque quieren no ma' lo creen en la Endesa y ¿si no lo quieren?, y por qué...y porque ellos lo quieren que lo dejan la Endesa, si ellos se habrían conversado así, yo creo que...y esta gente se habrían tenido en su propia razón de decir eso...

LEONEL: entonces usted quiere decir que la gente tiene que buscar en su interior...

NICOLASA: (interrumpiendo) ¡interior poh!...

LEONEL: volver a su opinión...

NICOLASA: volver a su opinión poh, porque ellos son mapuches, no son *winka*, de eso poh, su opinión está más firme que nada poh, y así que seguir su opinión, con un poco pensar ya están listos ellos, porque ahí tienen su pensamiento natural, que no son *winka* ellos, los mapuche tienen su pensamiento, anda firme con su pensamiento, con su opinión, porque, porque mapuche *pewenche*, porque su derecho firme tiene así, a donde anda, a donde nació, a donde crió

LEONEL: ñaña, usted ha visto que la gente, por ejemplo, ha dejado de hacer cosas, ha dejado por ejemplo de tejer, de hilar, de hacer sus comidas tradicionales, de buscar en la tierra, y frutos y “teñiduras”, las pinturas, qué se yo, ¿usted siente que la gente ha dejado de hacer eso?...

NICOLASA: el que está en la Endesa dejaron, pero la que no está con la Endesa, ésa está lo mismo que antes, por eso que uno defiende su derecho, porque el derecho de uno es el más valioso que todo, porque ellos nos dejan su, su cultura, porque ellos no lo...Endesa están regalando al propio su, su tejido, y ¿a qué será eso?. Y uno no entiende lo que dan eso y a mí no me gusta tampoco, no me gusta taparme con eso, a mí me gusta mi tapar la de la oveja, a donde sale de la oveja, se hila uno y se teje, hila, se tiñe y hacemos pijica, pa’ hacerlo, entonces ese es el trabajo propio, que tiene uno, no que no den, regalen a uno quizá que cualquier cosa que no regalen uno, qué contaminado debía estar en esa tapa, ah, por eso no me gusta a mí, no me gusta nada, los que me gusta es lo que hago yo, lo que hago en mi casa, aquí en mi tierra, todo sé lo que hacen, cómo y así que ése lo confío yo, yo no lo confío nada en eso que dan en la Endesa....

LEONEL: claro, son tejidos sintéticos, de fábrica...

NICOLASA: si poh, de fábrica no me gustan, no me gusta, no me gusta porque son lo, se lo dan la Endesa quizá qué...podría dejar así por encima pa’ que lo “moline” la gente, hasta todo deja eso, así yo creo que preparan la Endesa pa’ que lo den, por eso yo hasta, hasta de su comer yo no lo...yo no lo tengo confianza...hasta cualquiera que compre un fideo o arroz, cualquiera yo le tengo la, yo no le confío mucho (silencio..., se manipula la grabadora, se oye ruido)...¿se terminó?...

LEONEL: no, pero si aquí queda más cinta ñaña, usted tiene que ver su corl (comida), tiene corl ahí?...

NICOLASA: no poh, corl, no tengo na’...

LEONEL: ¿hay agua no más que está hirviendo?...

NICOLASA: no, ahí tengo piñones, es el mapungllio, el que sale de la araucaria (ríen todos)...

LEONEL: está cociendo piñones ñaña...

NICOLASA: piñones está cociendo pueh, porque ése es del natural donde crié puh...

LEONEL: ¡aah!, y qué nos podría hablar del piñón ñaña, por ejemplo hay gente que, por ejemplo mi caso poh, yo no conocía el piñón...

NICOLASA: antes...

LEONEL: y cuando vine al alto Bío Bío, cuando conocí la cultura pewenche, cuando me interioricé con los peñis con las lagmien, recién vine a conocer ese fruto, creo que fue un regalo para mí, que me hicieron...

NICOLASA: ah, sí puh...

LEONEL: un regalo, de arriba me dijeron “toma conoce esto y cómelo”, ¿qué nos podría hablar usted como pewenche lagmien, como su raíz de ese fruto?, porque pewenche viene de gente del pewen...

NICOLASA: ...del pewen...

LEONEL: tengo entendido...

NICOLASA: ese como el pewen, este piñón es como, como verdadero de opinión casi de uno, opinión, opinión, no ve, porque el fruto a donde lo conocimos nosotros...comer...principio del cuando, cuando aprendimos a comer, antes, antiguamente lo hizo mi mamá de chiquitito lo hizo chaví, ese, el chaví se toma como leche, como leche, como... no ve que la...el piñón, es como una madre araucaria, es una madre, es una madre natural que da la comida, que da de todo, tanta distinta cuestión lo hacen este piñones, hacen chuchoca, dos chuchocas salen, chuchoca de ve...de piñones verdes hacen se pelan y se secan, ése es otra manera de gusto tiene, ése es una masa, hacen como sopaipillas, como harina, ése lo hacen con... hasta con agua lo hacen, pura agua, ¿quién, qué harina puede, puede, puede quedar bueno con agua? Nada no es cierto, ése se hace con la pura agua, la hacen hervir, es sopaipilla, yo hago con grasa también y tiene otro gusto, y la chuchoca del tostado, lo tuestan con callana y lo machacan con piedra, machacar ese es el trabajo que tiene uno, machacadura piñones, pero ese trabajo todo el día, ¡buh! meta machacar así (representa la acción de machacar), con una piedra así, ¡tremenda piedra!, para que rinda, el otro está tostado, el otro está machacando, así sale montón, sale la machacadura del tostado de piñones, ese pa', ése quiere decir pa' chuchoca, después lo dejan secar en el sol, secan en el sol tremendo, queda así puramente puro eso, y después cuando secan se pelan, junto pelan antes sacábamos saco chuchoca, saco abierto, antes nosotros no lo conocíamos saco...hacíamos saco del que tejíamos, de ésa lana, no, nos hacía cocer mi mamá, hacía mi mamá este "auja" de coligüe, hacía, así mismo hacía puntúa, hacía con cuchillo aguja de coligüe, y entonces lo ponía, este hilo grueso, este, dos hebras de hilo grueso torcido entra con ese sac...hacía los sacos del de esto cubre saco (señala un material de un asiento donde estábamos sentados) donde estamos eso tenía, boca abierta, boca abierto, estaba bien seco ese piñones, entonces eso, ese dejaban pa'l invierno, pa'l invierno, ese va a quedar un año, en dos años si no lo alcanza a comer, pero qué durable, de... a los tres años ya queda poco el saco, ¿pero qué...cuándo pone mal?, nada, nada pone mal, todo el tiempo no más así, lo hacen harina, se tuesta también lo hacen harina, pero que dulce la harina, y lo hacen chuchoca pa' cazuela, que comimos delante con ese, ése era, y lo que...de todo, arroz que viene de más cosas más, no se iguala a nada...ése es el que teníamos antes, puro de eso, no conocíamos arroz, no comprábamos arroz, fideos menos, comíamos loco y comíamos de esa chuchoca de piñones, y sopaipillas de piñones y chaví de piñones y comía piñones, la comida también lo hacen con callana y lo muelen al tiro con ese piñones cocíos, tostaos, muelen, se pelan, muelen y lo echan a la olla...

TANIA: mhh...el chaví, ¿cómo lo hacen?...

NICOLASA: esa llama... a ver, palkecorl, mapudungún...

LEONEL: palkecorl...

NICOLASA: palkecorl...

LEONEL: ¿comida de palke?...

NICOLASA: palke...

(LEONEL y TANIA: tratan de pronunciar la palabra en mapudungun, ñaña
NICOLASA les rectifica)

LEONEL: oiga ñaña, bueno estuvimos conversando también con don Juan, allá abajo, estuvimos sirviéndonos unos piñones y me decía que este año hay poco piñón y que cada vez hay como menos piñones, ¿por qué razón usted cree que el pewen está dando menos?, porque usted dice que antes era abundancia de piñones...

NICOLASA: antes era, andaba uno encima del piñones, lagmien, andaba encima de piñones, pero piñones que había...uno antes escogía los piñones más grandes, los que eran más chicos andaban encima, la gente...porque eso que pasó ahora, que no, que no...que a veces hay, a veces no hay, porque los que somos mapuche, que son ahora, porque están perdiendo la cultura, todo esos alimentos, no, no comimos mucho igual como antes, no quieren comer ma', lo que da la Endesa, ese es el que le gusta más a ellos, por eso el pchachaw está enojando, lo da "tanteaito" lo da no más ahora porque, pa' que coma los que les gusta el piñones no más, más eso se vende los piñones muy baratos, y más eso toman vino, se cambian por chuicos, por eso que el pchachaw está avisando, no ve que el que toma vino habla cualquier disparate, ¡uh!, no importa na' que hable como quiera, habla pero no se perdona el pchachaw, no van a decir " el pchachaw me está dando este porque el pchachaw dejó este, porque pa' qué voy a decir...porque tengo que hacerlo bien, cambiarlo por cosa de comer..." que sea, no dicen na' entonces más eso lo dejan piñones, ahora ¿quién piñonea?, todos los que están en la Endesa...piñones caen, se pierden no más, se pierde el piñones, nadie lo recoge, y así que por qué me va a dejar el pchachaw poh, por eso que están perdiendo puh, si habría sido ma', todo como opinión, igual, igual como estoy diciendo yo, el piñone volvería igual como estoy diciendo yo, el piñone volvería igual como antes, porque el pchachaw ya diría lo que dio, lo que nosotros lo acordamos ante, de antigua, como hacíamos, cómo guardábamos esto, cómo cosechábamos, si no...si no había cosecha antes, si no el trigo si se hiela así, así si no salía mucho el trigo y cosechábamos por piñones, saco, saco, traíamos tantos piñones, guardábamos en la casa, y lo...y también hacíamos hoyo grande, hoyo grande, lo echábamos agua y ahí echábamos el piñón...esos piñones esa vuelta pa'l año come, un año y come, con agua, sin mermarle agua, pero ese piñone tiene también otro gusto puh, cuánta clase de gusto tiene ese piñón de araucaria, por eso que esa comida no llegó a la nada, ningún comida, igual como el mundo, es el que cae, este pino araucaria, es el pewen que se llama...

LEONEL: bueno, hablando del piñón lagmien...(corte de cinta) -Todos ríen -

NICOLASA: ¡uh!, ése el más rico puh, es el más rico piñone puh...

LEONEL: rico, calientito...

NICOLASA: no ve que los piñones comen a veces, el año no más, a veces año vienen, a veces no hay, no come nada, a veces ni prueba uno pueh...

TANIA: ¿ha pasado un año que no han probado piñón?

NICOLASA: año pasao, si ha pasao, porque nosotros muy poca gente...(se refiere a su familia)

TANIA: ah...claro...

NICOLASA: cuando no fuimos, no hay puh, ma' encima yo antes era muy enfermita, por eso que me quedé así puh, ante, cuando estaba aquí, igual como estoy ahora...

TANIA: usted cree que si más gente va a buscar el piñón el pchachao va a ser más generoso y va a ser...

NICOLASA: (interrumpiendo) sí, porque si pensar el bueno que tiene puh, pensar es más lo que tiene pa' negociar por vino y negociar, al winka le dan, no saben ni el precio cuando están curaos, a ese winka regalan esos piñones y negociante que viene, por eso que de todas maneras el pchachaw está tan enojao, bastante, con nosotros, con su...con su mapuche...

TANIA: con su gente...

NICOLASA: sangre mapuche, gente...

TANIA: y a lo mejor está triste también porque la gente se está olvidando...

NICOLASA: (interrumpiendo) qué no va a ser triste, triste y rabia tendrá el pchachaw, no tiene triste no ma', rabia tiene con nosotros, y merece, con el tiempo, si el pchachaw se aburre, nosotros, inmediatamente...quizá qué cosa va a pasar, y él lo van a quemar y en...lo van...y en qué...van a morir, ¿por qué, porque ma' encima, ma' encima lo Endesa dándole el agua, lo Endesa, porque la tierra anda desarmando por ahí, dejando todo imposible, ¿a dónde se ha visto eso?, el pchachaw no dejó el mundo pa' que hiciera lo que quiera lo Endesa, no, tiene que haber alguien que reclame, pa' que...pa' que no hagan ma'...ése es el que uno siente bastante, por eso uno no, no lo va a hacer cansar, no va a cansar de reclamar su tierra, seguir haciendo no más, entonces de su propio derecho, uno tiene que...tiene que cuidarlo de su...ahí están sus raíces...ese es lo que quiero yo, yo no voy a dejar nunca, si no soy na' muy vieja todavía...

- Fin del lado A -

NICOLASA: siento mucho, muy malo con eso que están haciendo, dando lado a estos demás mapuches, quién sabe qué pensarán digo yo y antes se veían como mapuches pero ahora no, se volvieron, la cabeza lo tienen ahí mismo puh, y el corazón lo tienen ahí mismo, porque la maña no más, la costumbre que lo hicieron convencer los Endesa no más, porque ellos quieren, pero la opinión la tienen bien adentro de su corazón poh, es que ellos sienten de no decirle a los Endesa no más, tienen vergüenza de decir que no, porque están dándole poquito de a poquito cualquier cosa para que no le digan que no...

A mi no, no, no, sea como sea, si me dan no lo echo en cuenta nada, nada, porque nosotros, ése es el que vale más poh. Los mapuche que son pewenches, ellos ni hablan de mapuches también, ellos están al lado de los Endesa ¿cuándo hablan mapuche, mapudungun?, se vuelven gringos, así son de allecahue, son allecahue no más poh, no saben, no tienen vergüenza

LEONEL: lamieng y qué, por ejemplo, yo he escuchado que gente...(NICOLASA a LEONEL por una braza ardiendo fuera del fuego, "por qué no lo apaga afuera, afuera, ése está prendiendo...ahí sí")...antiguamente, he escuchado

por ahí en Palmucho (un lugar de la comunidad vecina), la lagmien Francisca, y usted misma, que antiguamente hablaban puro mapudungun no más...

NICOLASA: ¡puro mapudungun puh!

LEONEL: que crecieron en el mapudungun y después, ya cuando salían pa' fuera aprendían el castellano...

NICOLASA: en el libro también, cuando iba a la escuela....

LEONEL: ¡claro!, y qué nos puede hablar de su lengua lagmieng, de su dungún...

NICOLASA: porque ellos no quieren no más poh, se avergüenzan no más...cuándo van a igualar del winka ellos, se avergüenzan, no pensarán así, digo yo, quién va a igualar...sea como se sea, no se iguala nunca, y así porque su opinión uno, no tiene por qué así quitar a la mala como quitarse ala mala la opinión de ellos...

LEONEL: claro, porque el mapudungun viene desde que nacieron ustedes, vienen con su lengua....

NICOLASA: sí pueh, no ve que los abuelos, bisabuelos, antes no sabían ni decir "no, que si..."(ríe)

TANIA: ¿en castellano no sabían nada, nada?...

NICOLASA: no sabían nada, nada...

TANIA: ¿y su mamá sabía?.

NICOLASA: mi mamá también no sabía hablar, hablaba muy poco, por eso que mi mamá decía "los winkas, a mí no me gustan venir winkas aquí...", en mapudungun, entonces, el winka ¿entendía?, no..."no me gusta winka porque yo no sé hablar winka-dungún" decía, "pa' reír con nosotros vienen estos" dice, por mapudungun, entonces, "qué es lo que me dijo la señora?" le decía a mi papa, decía así, traducía....

TANIA: ¿el papá sabía?

NICOLASA: sí, sabía., mi papá decía....mi papá decía, "no le pase na' señora", le decía, "no estamos na' hablando de mal, porque nosotros no sabemos hablar lengua de ustedes, por eso nosotros no podimos hablar". Ahí ni le entendía, dijo que decían (risas)...

LEONEL: su abuelo, su abuela, puro mapudungun no más...

NICOLASA: puro mapudungun puh, puro mapudungun no más...

LEONEL: qué lindo, igual una lengua super completa, tiene de todo...

NICOLASA: ¡si poh!...

(silencio, el hervor de la olla con piñones predominando como sonido de fondo...)

NICOLASA: estará grabando eso también (señala la olla) (risas)

TANIA: los piñones están hablando ahí también...

NICOLASA: ¡sí puh!, estoy cociendo piñones ahí, por eso que está haciendo tanto ruido...

TANIA: ¿qué dirán los piñones?...

NICOLASA: dirán que más rato irán a comer, si pueh, estos nos están cociendo para que coman

LEONEL: ricos, buen alimento los piñones...

TANIA: completo...

LEONEL: me voy a mantener con puros piñones un día, de más...

NICOLASA: si se mantienen a puros piñones uno al otro día no come, ¡pero que mantenedor eso!, no piensa de comer después uno...

LEONEL: ñaña y, por ejemplo, quería...acá en el alto Bío Bío hay siete comunidades, que son por el Bío Bío: Callaqui, Quepuca Ralco y Ralco Lepoy; por el otro lado tenemos: Pitril, Cauñicú, Malla Malla y Trapa Trapa, estas últimas cuatro comunidades, podríamos decir que no son afectadas directamente por el proyecto Ralco de la Endesa...

NICOLASA: Si así es...

LEONEL: pero más tarde que nunca quizá va a llegar también la invasión allá, quizá llegue el conejo a Trapa, quizá llegue el conejo a Malla, porque estuvimos conversando con Agustín y él decía que por allá, por Cauñicú, hay poco conejo, eso es como una señal también...

NICOLASA: una señal poh...

LEONEL: quizá en Malla Malla no hay conejo, quizá en Trapa no los conocen...

NICOLASA: ah sí, ah...mire ve

LEONEL: por ejemplo si pudiéramos hablar metafóricamente del conejo, antes que llegara el conejo a otras comunidades ñaña ¿qué les diría usted a los hermanos, a las lagmien, pu peñi de otras comunidades que aún no les llega el conejo?...

NICOLASA: y esa gente que están allá a donde no están todavía esos conejos a lo mejor pueden estar apoyándonos a nosotros...si apoyan al tiro, ahora, ellos, pa' no llegar esos conejos para allá, pa que no cubran allá. Ahora deberían ser opinión de uno también poh, porque hermano con hermano, hermana con hermana, todos una sola opinión, misma sangre, mismas raíces, ahí tiene derecho de apoyar unos con otros y ellos qué pensarán, hasta que lo ven ese conejo lo van a decir qué pasó, dirían, ellos muy bien saben que los conejos están en Ralco Lepoy, aquí, por causa de antes. Si habrían atajado eso, no habría pasado acá, porque las gentes por todo engaño en Callaqui, por eso que nos pasó esto, defenderse acá, si habrían atajado antes, cuando...antes no dijeron ninguna cosa, dicen, caminando hicieron sin decir nada, por eso que ahí adelantaron tanto, sin decirle nada a la gente, la gente solamente decía "vamos a tener trabajo" decía, y antes no lo querían, a la primera no quería la gente por aquí, y después viene un consejero que aconseja a la gente, adelante, entonces por eso que la gente de a uno, de a uno van dentrando...de a uno, porque trajeron engaño, engaño trajeron, entonces unos con otros se conversan, "¡butah! que nos va bien así, uno dándole, dándole, así vamos a tener trabajo", así están confundiendo a la gente.

El Cacique que lleva mucho tiempo andaba, lagmien (a Leonel) yo mucho antes, lagmien, cuando estaba mi papá yo no iba a la reunión, iba mi papá no más, la Berta (su hermana) tampoco iba. Cuando después que ya nos conocieron los Gabb (Grupo de Acción por el Bío Bío), los Gabb mucho tiempo que llegó lagmien, por eso que yo tanto que los estimo a esos. Este Neicumán (Lonco de la comunidad de Ralco Lepoy), siempre decía Neicumán "y estos qué gente son, pcham que tanto a donde usted van, esa gente, esos son los Gabb", yo no lo entendía tampoco, palabra de Gabb,

“qué será Gabb” decía yo...(risas), muy poco después de eso, yo no lo entendía, “esa no era palabra” decía, “el Gabb”, decía Neicumán. Bueno después le pregunté “por qué dice usted eso, el Gabb, que nombraba”, decía yo, “ese el que ayudaba así con la tierra” decía, “se apoyaba con nosotros, con la tierra”, decía. Pero aquí Endesa no estaba nunca, ni de Ralco todavía poh, por eso que nosotros teníamos poco interés de ir a reunión, el Cacique tampoco, de a poco está largando la verdad lagmien, de a poquito. Después que andábamos en reunión, ya estábamos escuchando, ya lo preguntamos, “qué es lo que esos andan tanto”, “usted anda, va pa’allá, por causa de los Gabb”, dijo, “el Gabb” dice “si acompaña al Gabb, pero son muy lentos”, dice “a veces vienen, a veces no vienen na” dice, “años pasan, dos años pasan, no vienen na’, ahora pasó tres años” dice, “a los tres años venían los Gabb”, dice...después, cuando fui yo, no estaban, a dónde estaban, dijo, “entonces después me vine, fui a perder viaje, más eso en la oficina todo el día parao, todo el día parao...cuando pasando la hora, ya vuelve uno, sin nada, sin comer, sin, mal dormir” decía “y, ¡ya!, en esas se aburre uno” decía. Entonces estos Gabb, nosotros no lo conocíamos todavía poh, y después, ya en Chenquenco, hay reunión, entonces lo conozco, primero yo lo conozco a Juan Pablo (Orrego), era Juan Pablo jovencito, no tenía barba, solamente colorado era no más, usaba perita blanca, igual como usa ahora, y este Cristián (Opazo) igual, yo lo miraba tan un winka, no sé, así tan callao era Cristian, tan callao así, entonces yo andaba a la siga del Lonco puh, a ver qué nos iba a decir, entonces decía “güeno - decían - ...nosotros si andábamos allá usted no estaba”, decían, “porque nosotros aburrimos cuando venimos, porque por eso ya estoy aburrido, aburrido, aburrido estoy pa’ seguir con usted”, decía Neicumán, “bueno, entonces don Manuel - decían - nosotros andábamos en otro lado a ver si salimos más mejor, por eso andábamos en otro lado, andábamos lejos”, “bueno, si usted quieren estar ayudando con nosotros, me apoya y me ayuda, y me llevan a donde voy a ir, sería güeno” decía Neicumán, con toda esa palabra decía al Gabb. “A veces, - yo - dicen, ni sé a dónde voy a ir, - dicen -, ni sé a dónde voy a ir, por eso que me cortan el ánimo”, no ve que él se preguntaba muy poco pues lagmien, no preguntaba a ver si “...a dónde me va a llevar, usted me va a llevar, usted, por favor, usted es el que sabe el camino, usted tiene que llevarme, entonces yo soy mapuche-pewenche, más eso soy antiguo, no sé mucho...” le habría dicho y sabe al tiro, entonces los Gabb lo andaban trayendo así (hace un gesto con ambas manos, con las palmas hacia arriba, moviéndolas de un lado a otro) y así, este los deja no más, y cuando se van los Gabb, cómo no le dicen a los Gabb “cuándo van a venir, cuándo vamos a tener un día aquí, fecha, para poder venir, para poder estar arreglado, para que ustedes me digan cuándo es”, podría decir esa vez, no decía, no decía y apartaban y se van los Gabb, yo no lo entendía qué es lo que era, y mucho después que juntamos otra vez, entonces yo decía, “y por qué venían esos, ya no te conocí más poh, después lo conocí más, los conocí más a este Juan Pablo Orrego entonces lo hablábamos más nosotros también poh, entonces ya estábamos conversando, entonces por causa de eso andábamos nosotros, por eso que

nosotros andábamos después en ese, el Gabb que ayuda a uno, que lleva a la oficina, que lleva lejos y ellos saben, ellos están trabajando con nosotros, así dijo “si ustedes siguen apoyando a nosotros, nosotros trabajamos con ustedes entonces quién no va a querer así”, así dijo

LEONEL: así empezó la historia de la lucha, usted así empezó su historia...

NICOLASA: si poh, siempre, cada día donde estaba, cada vez que venían, yo dentraba aquí pueh, aquí, y como podríamos hacer cada vez que venían después, yo lo sentía mal decirle más cosas, entonces ahí viniéndose más seguido. Los Cacique ya lo dejaba... “ya no voy a ir, ya no voy a seguirlo los Gabb no hablan nada, no son hombres que cumplen, porque cuando ellos se van dos años, a los tres años vienen, por eso yo no, los voy a dejar mejor, no voy a hacer más...” Neicumán decía. Bueno, “por qué va a decir eso”, le dije yo, “ya que a usted lo conocen esos caballeros, y por qué los vamos a dejar que a nosotros no los ayuden, mil veces decirle que nos ayuden no más hasta donde puedan ellos, porque ellos saben las oficinas, saben a dónde va el camino, saben a dónde van y saben de todo, nosotros, decían, andamos acompañados y con el tiempo vamos a saber también”, le dije yo a Neicumán, “si usted no quiere más, nosotros vamos a seguir pueh, porque usted se aburre ya, dice que a usted no lo atienden, nosotros vamos a ir, nosotros, porque nosotros tenemos buen campo, nosotros no tenemos por qué andar así, estar, seguir con usted, que no sabe, ¿por qué vamos a andar con usted?, mejor vamos a seguir a los que están apoyando a usted, y nosotros lo seguimos, y así que entonces, si sigo una vez al Gabb, entonces voy a saber a dónde iban, para saberlo más qué es lo que dicen, a qué partes van, en qué palabra traen”, este Cacique cuando va no trae ninguna cosa, puramente ni viene a conversar acá pueh, por eso que algunos antes pedían plata, hasta plata pedían antes, plata... el comunero, decían “¡reunión, reunión!”, junta harta gente, entonces después pa’ pedir plata, pero plata no daban, daban plata a tanta gente, entonces la gente tanto que daban plata, el Cacique también no saca nada, tampoco, aburre la gente... así vamos desparramando lagmien, así vamos desparramando...

(SILENCIO)...

Comida del mapu, mapu , también hay que acordarlo, comida de antes, mi Mamá me daba antes comida antigua, me daba este yuyu, que sale natural, así que ése lo comíamos nosotros, con loco, ese se llama tik’n en mapudungun, con tik’n y pichun, pa’ que tenga gusto la comida, comida mapu, puro de eso de mapu, nativo, natural, verdura natural, que sale solo, pchachaw es el que plantó ése y comíamos este...y había este de otro verdura, pasto que sale también, el pewen, donde están los pewen también sale eso que se llama...a ver, que llama, cómo que se llama...¡nelpi! esa cabeza nelpi, lo arrancaban todo, bastante había donde lo van a tomar ese nelpi, ese lo cortaban todo, como capi era, lo cortaban todo y lo traían una así, y hacían con piñones ese nelpi , ese es un natural, bien natural, como antigua mapuche, ese se come todo, ese yo...todavía hay, todavía cuando lo veo esa comida, cuando ando yo, igual lo como, porque ése es donde me crié yo, ese, más natural todavía...

LEONEL: ...el que sale acá en la orilla, en Mullehue para el lado ¿se acuerda que hizo usted una verdurita?, no me acuerdo cómo se llama, donde sale el mullehue un poquito más acá...

NICOLASA: cómo se llama...a ver...cómo se llama...¡huentrail!, igual que sale a la orilla del río mapuche también

TANIA: ¿y cómo se come?

NICOLASA: se toman y se comen ¡uuuh!, peor que...se cuecen, y se come como lechuga, así es rico también

LEONEL: y también este mullehue, que aquí mismo usted tiene un lugar en su tierra que se llama Mullehue.

NICOLASA: ahora tengo mi Mullehue poh, ese es el que como cada vez que antojamos de comer, lo sacamos de ahí, porque está en la misma tierra, ahí, en la misma orilla del río, hay la riqueza, ese es a donde se comía antiguamente...cuando esa vez hubo el mundo recién, cuando había el pchachaw, no tenía qué comer, nosotros lo mapuches, ahí sacaron de comer, sacaban cada poco, sacaban ellos, repartían con ellos, con eso, con esa comida. Esa comida está saliendo, está saliendo, tanto que lo dejan de sacar se corta, tanto que van a sacar entonces eso sale porque el pchachaw está dando de eso, ahora todavía estamos comiendo nosotros, comimos

LEONEL: hay que responderle a la tierra...

NICOLASA: ¡sí pueh!...por eso, cómo vamos a dejar de que lo hicieran acá, nosotros, la comida que tenemos a donde estamos alimentándonos, ahí los nietos irán a comer otra vez, los hijos, mi chiquillo comió puh, el "Lelo" lo comió ya pueh, falta el nieto que lo coma, con el tiempo seguiremos comiendo, porque ésa es mantención que dejó el pchachaw, que dejó el mundo, que dejó de todo, que dejó el río corriendo y qué va a querer uno que... que el río...por eso queremos salvar el río, todos vamos a querer salvarlo, porque nosotros estamos tranquilamente y con toda confianza aquí, a donde vivimos...

LEONEL: con todo el respaldo de...

NICOLASA: (interrumpiendo)...¡con todo el respaldo poh!

LEONEL: con todo el respaldo de la vida...

NICOLASA: de la vida y de todas las raíces vivas que tenemos acá, por eso estamos vivos, por eso estamos luchando, pa' que siga viviendo...esa es la opinión que tenemos nosotros, aquí en Ralco Lepoy pewenche...

TANIA: si se salva el río se salva la gente, la comunidad...

NICOLASA: ¡sí poh! eso es lo que va a pasar...

TANIA: si el río desaparece, desaparece la gente

NICOLASA: desaparece todo, por eso no nos queremos desaparecer...

TANIA: eso es lo que los de Endesa no entienden...

NICOLASA: ¡no!, qué van a entender, porque ellos la pillería no más encima lo tienen así, todo sin conocimiento, la pillería, pura pillería andan ellos, ellos no más quieren ser ricos, lo que somos nosotros, somos más ricos que ellos, porque nosotros sabemos la verdad, la tierra, lo que dejó el mundo...

LEONEL: yo creo que ni uno de Endesa tiene una tierra como la que tiene usted por ejemplo...

NICOLASA: ¡no pueh! de a dónde...

LEONEL: orillando el Bío Bío, con madera nativa, con comidas que nadie, ni la ciencia, conoce, que se conocen acá no más...

NICOLASA: por eso que ellos no son gente, no son gentil, porque andan burlando, burlados, porque la pillería no más andan trayendo, a donde ven campo, bueno, allá van, a donde están los mapuche, los pewenche, allá van, van a molestar...por eso no los vamos a querer aquí, pasar a llevar a nosotros, extenderemos como se pueda, hasta el final...

TANIA: pero como que la gente está como ciega...

NICOLASA: como ciega, como sorda, así son la gente, muy algunos no más ya tienen sus hijos, ya tienen sus oídos. Porque el que sabe pensar, es el que cuida su tierra, su río, de todo, el que "valúa" al pchachaw pa' todo el mundo, ese es el que piensa, así no más, pero el poder tenemos más nosotros sí pueh, los Endesa no tienen poder, nada de poder, poder de engaño no más tienen, pero ese es falso...

TANIA: es que Endesa quiere que desaparezca la sabiduría mapuche...

NICOLASA: sí, eso es lo que quieren, a ellos qué les importa...

TANIA: ellos piensan que ellos tienen la sabiduría...

NICOLASA: pero no saben, sabiduría de mentir sí, esa es la que tienen, opinión de sobra, pero andar bien como uno no saben nada, ni para empezar...

LEONEL: en realidad lo que persiguen es un fin económico no más pues ñaña...

NICOLASA: eso no más quieren ellos...¿qué hora será?

TANIA: un poquito tarde parece...son las once quince

NICOLASA: son muy tarde...

LEONEL: hoy día cosechamos...

NICOLASA: ¡sí pueh!...

LEONEL: la tierra está dando...

NICOLASA: ¡buh!, la tierra está dando, produciendo la tierra...

LEONEL: hoy día fue la trilla y nos comimos una cazuela...

TANIA: ¿tenía piñón la cazuela, la sopita?

NICOLASA: no, tenía arroz. Si habría tenido piñón, ¡butah! Que sería ¡buuutah!, ¡fiesta! (risas), cuando vamos al piñón, a la veranada, ese cae solo, ese es el piñón y lo hacen así, lo pelan, lo tuestan, después lo pelan, después lo muelen, después lo hacen comida korl...

TANIA: ¿usted va a piñonear ñaña?...

NICOLASA: Si viene la Daniela voy a ir, porque me va a pasar a buscar, con ella voy a ir a los piñones, así me dijo la Daniela, año pasado ella me probó piñones, fueron con Manuel arriba, ella trajo piñones, entonces me vino a dejar piñones, y ahí probé piñones esa vez, y ahora voy a ir yo...

LEONEL: hay que responderle entonces...

NICOLASA: así, si uno sabe como recoger piñones, junta al tiro bien, sabe a dónde hay piñones, saben... a donde hay más piñones... todo yo conozco, y así por pensar, conozco todos los pinos a donde recojo piñones, cuando pienso ¡buuuuh! Todo, parece que estoy pasando ahí...

(Silencio, se oye el crepitar de la leña en el fuego y los tres nos quedamos un tiempo largo, tal vez cinco minutos, mirando el fuego que arde)

LEONEL: es algo super importante en realidad, en la cultura, acá, el fuego ñaña...lo que yo me fijo es que todas las casas donde se hace un fuego...

NICOLASA: (interrumpiendo) así, el fuego no más...

LEONEL: ¿usted qué piensa del küttral?

NICOLASA: küttral, ¡uh!, cómo no voy a prender un küttral, el fuego así...(mirando y señalando el fuego) es como despertar así, cuando estaba chica, con el fuego...antes, cuando mi papá tenía "huelles" (bueyes) esa vez cuando había más madera aquí, tenía sus tremendos palos, así, dos tremendos mayordomo, dice...

LEONEL: troncos...

NICOLASA: no, de, de cómo que se llama esto...dos palos grandes, guayes (árbol) grandes, dos, tremendo fuego allá (señalando cerca de la altura del techo), ¿cuándo vamos a pasar frío en el invierno?!, en el invierno cuándo vamos a pasar frío...

Fecha: 28 abril de 1998

Ambiente: en la cocina de la ñaña Nicolasa en la noche, junto al fuego, comiendo piñones cocidos.

Conversan: Nicolasa Quintreman, Aurora Alquinta, Tania Solar y Segundo Cáceres Quintremán, sobrino de la ñaña Nicolasa.

Observación: Aurora Alquinta es una estudiante de Antropología de una universidad en París, realiza su tesis en Antropología Botánica, trata de describir la relación entre la araucaria o pewen y las comunidades pewenche, decidimos intencionar preguntas que se relacionarían con el tema, ya que se consideró aportativo para el estudio.

NICOLASA: el pewen principal nosotros, pa tener mantención

AURORA: ya, y...

NICOLASA: pa tener mantención, distinta mantención, lo hacen tantas maneras

AURORA: ya...

NICOLASA: el piñones que llaman con castellano...

AURORA: entonces para empezar podríamos ver, me podría contar cómo vivía los antiguos con el pewen...

NICOLASA: antes, antes vivíamos, ese era la mantención de los antiguos, lo entrega los abuelos, los paires de nosotros y nosotros nos criamos en eso, antiguo los piñones cosechaban, cosechaban los piñones, lo recogen los piñones, van a donde están los pinos, los piñales, ahí mismo, entonces ahí mismo se hace una rukita (casita), pa juntar piñones que quedan ahí mismo, pa juntar esos piñones, teníamos un montón de piñones, una pila de piñones, después pa hacerlo, después hacerlo, ahí mismo estaban haciendo cosecha, cosechando ahí esos piñones, después lo hacen chuchoca, lo tuestan y lo hacen chuchoca, lo secan en el sol, después se pelan y después lo pela bien, bien hacerlo seco con el sol, pelaíto, pelao, tendidito así, entonces se pone duro, duro, bastante duro, entonces cuando se ponen bien duro y seco, lo ponen en el saco para guardarlo en el saco, en el saco...mi mamá hacía, antes saco no había saco del que se ven ahora,

antes había saco de...hacía saco mi maire, saco de, de telar, esa "frezá" que nosotros tenimo, de eso, se cosía y hace sacó mi maire, hacía este aguja con coligüe, de esa misma madera hacía, coligüe, y lo...entonce lo enhebraba con hilo torció, lana, lana de hilo de oveja, hecho a mano, de huso, ahí, hacían saco, bien, bien, bien cosío, en ese saco llenaba mi maire con el chuchoca de piñones, boca de este saco, pero tremenda boca, así (hace un círculo con sus brazos), no como saco, son angosto de ese de hechura... ése duraba casi dos años, no pasaba nada a esa chuchoca, no ve que a veces hay años en que no hay muchos piñones, no hacen mucha chuchoca, cuando hay piñones no no deja de caer piñones, entonce están haciendo la chuchoca, siguen haciendo, no hacen uno solo poh, todos en la noche, igual como estamos, en la noche, se junta la gente, todos, todos tienen que estar pelando piñones, después de comer, pelando piñones hasta que salía el lucero, pelaba piñones al amanecer.

AURORA: ¿y eso lo hacían allá arriba?

NICOLASA: ahí mismo arriba en los piñones, pinales, y teníamos de eso, no ve que tanto buen fuego poh, entonce hasta ahí, por eso que rendía tanto ese, esa pelaura de piñones y unas cosechas tan grandes esas, y después mi papá acarreaba piñones en la carreta con bueyes y carreta traía piñones, saco de piñones, por saco, por saco traía acá, entonce acá, cuando llegábamos acá entonce hacía un hoyo pa echar esos piñones pal hoyo, pa que dure en el invierno, pa que no pase, pa que no pudra, entonce así debe ser dejar, caer el agua adentro del hoyo, con agua, y se pasa el invierno con piñones pa durar...

TANIA: ¿y cuándo se lo comían?

NICOLASA: lo comíamos cuando viene el verano...¿a ver?...tiempo de agosto, por ahí, ahora en ese...se llama dollimko en mapudungun, dollimko, dollimko, si...ese ahí no pasa nada, a donde está el piñón, pero esa chuchoca pasaba el primer año, otro año, ¡quedaba sanita!, hacían harina tostá y tostaban también y lo hacen con, con esta piedra de moler, entonce...

AURORA: ¿y también hacían chaví, también?

NICOLASA: chaví poh, chaví lo hacen, hacen catuto, pero qué blanco el catuto, ¡qué blanco, tan rico!

TANIA: ¿qué es el catuto?

NICOLASA: catuto de piñones, ¡catuto!, catuto de trigo, ¿ustedes no comen?

TANIA: no

NICOLASA: sí comen, siempre yo he visto comer a este catuto a los winca, igual hacen...

SEGUNDO: pero eso no (ríe), a lo mejor a ellas no les gusta comer (dirigiéndose a Tania) ¿usted no ha comido catuto?

TANIA: ¿cómo es?

SEGUNDO: son de, se puede hacer de trigo y también de piñones

TANIA: ¿y qué es?

SEGUNDO: se cuece, o sea, con el piñón, se cuecen los piñones, se sacan la cáscara y los muelen con una piedra y también se pueden hacer en molinillo y hay que juntarlo

NICOLASA: (habla en mapudungun)
 AURORA: ¿como una masa?
 SEGUNDO: ¡como una masa, eso!
 TANIA: es como el chavi entonces...
 NICOLASA: sí, sí, hay que...
 TANIA: más espeso...
 SEGUNDO: más espeso también...
 AURORA: ¿no le agregan nada?, es una masa de piñones...
 SEGUNDO: no, nada, es una masa
 TANIA: rico debe ser, como puré
 NICOLASA: ¡qué no va a ser rico pueh!
 SEGUNDO: sí, así, pero más, más seco
 NICOLASA: hacen distinta parte, de maneras el piñón, otra cosa de manera,
 de esto de trigo no hacen ná si, con piñones lo hacen tanta distinta cosa,
 qué sería no hubiera esta el piñón, cuántas cosas no hubieran tenío,
 porque lo hacen de tantas maneras
 AURORA: ¿y también lo hacen chicha?
 NICOLASA: lo hacen chavi, chavi lo hacen, comida, comida lo hacen
 (AURORA: ya), y este, guiso lo hacen
 AURORA: lo comen, lo toman
 NICOLASA: sí pueh
 AURORA: y usan otras partes del árbol, ¿hay otras partes del árbol que
 utilizan para, para ciertas cosas?
 NICOLASA: el árbol lo hacen, el árbol del pino lo hacen remedio (AURORA: ya),
 de comer lo hacen harto los piñones
 AURORA: y toman la, la, la, ¿cómo se llama la...? (TANIA: hoja), para hacer
 remedio, ¿qué toman, la hoja o la cáscara?
 NICOLASA: no, la cáscara, la cáscara del tronco, la hacen hervir
 AURORA: ya...
 TANIA: ¿la cáscara del piñón?
 NICOLASA: no...
 AURORA: del tronco
 TANIA: de la corteza
 NICOLASA: la corteza
 TANIA: ah...
 NICOLASA: ese lo raspan un poco no más poh, lo raspan no más, raspar no
 más lo sacan y lo hacen hervir, ese remedio tan bueno
 AURORA: ¿y para qué sirve ese remedio?
 NICOLASA: ese usted, ni que esté lastimado así todo, cortao adentro se pega
 poh (ríe)
 AURORA: ya
 NICOLASA: ese remedio muy principal, no hay otro remedio en ese...
 AURORA: ya
 NICOLASA: por eso que es muy privado de cortar esa madera, esa no se
 cortan, a penas sacar, sacarle, hablarle bien a ese pino, conseguirle
 remedio pa' poder sacar, no cortar y llevar tampoco, ese es como, es una

maire poh, por eso es muy delicao, bastante, por eso que es un remedio bastante sagrado, por eso el pino es como una madre...

AURORA: ya...

NICOLASA: como una madre, cortar ese pino, como matar la madre de uno, por eso que nosotros, la comía que dejó el pchachaw, esa vez cuando hubo mundo, pa' poder sostener esa familia que dejó, no ve que nosotros primero pisamos la tierra, los mapuches, los pewenches, ya, lo dejó el pchachaw pa' que "manteniera" la primera cuando hubo mundo, entonces seguir así usando los piñones, teniéndolos como mantención pa' toa la vida, por eso el pino ahora y toda la vida ha dao de comer, ahora ya no existen por causa de la Endesa, dejan de cojer los piñones la gente porque esa comida que los dan ellos, andan así, a la fuerza dando su arroz, fideo, todo eso poquito de eso que comen ellos, entonces la gente están, en ese están la gente dando, le están agarrando su opinión, puro en esa, este pino no puh, este pino hasta donde pchachaw deja el mundo, hasta donde que dice basta!, se terminó el mundo y terminó todo, esta mantención, no como este que está dando la Endesa, son puro no más, puro que están haciendo la gente no más, haciendo burla casi, burla que está haciendo, acostumbando la gente, acostumbando con arroz, con fideo, y los niñitos chicos ¡buh!, esos ya no comen catutos, ya no comen locros, ya no comen harina tostá, no comen este yuyu, no comen nada, porque están acostumbando puro de eso, de la Endesa, por causa de la Endesa, esos críos antes, antes que llegara la Endesa, todos tienen, todos saben lo que comían, antes, todo se acuerda, y así que nosotros no vamos a morir del hambre, todo lo que antes comía, antes, ese nunca se termina, este engaño que están haciendo, puramente son lujos, pan pa' hoy mañana no, pa' eso son los de la Endesa, por eso el pino nosotros lo guardamos mucho, ese, ese pino es una madre, como morir una madre ese pino cuando uno ya no necesite los piñones, piñones esos pa' toda la vida, esa es la mantención más segura, cosecha segura, todo es más segur..., porque son pinos, pinos araucarias, ese pewen, el pewen que se llama, por eso la riqueza, uno aquí la tiene riqueza por todos los lados, con los pinos, con... estando en el terreno propio, pewenche, ¡qué más falta puh!, la opinión no más y la fuerza y el empeño, eso no más le falta a uno, tiene que hacerlo así, y seguir adelante con todo, usar sus antepasados y usar su... de todo, antepasados, y no olvidarlo, y de su propia tierra y cultivarla y sembrarla y confiar con todo, de su propia... a donde está, eso es lo que uno necesita no más, y por qué va uno a tener, va a a una otra persona, que anda volando no ma, como un papel, pasa el viento y lleva todo, a cualquier lado llegan. Nosotros no, por eso es que yo pienso siempre, nunca voy a dejar de pensar en eso, porque esa es mi madre, el pewen, la tierra, porque así dejó pchachaw, pa que nosotros... pa que estemos así pa toa la vida, con toda confianza, no así pasar diciendo "voy a ir pa acá, pa allá", ¡no!, cuando morimos salimos a donde nacimos, pero llegamos un poquito pa allá no más, ahí está el cementerio, hasta allí llevaremos el hueso, el que sigue, los nietos, los hijos seguirán viviendo, pero igual van a llegar ahí, porque, porque si nosotros, si no olvidamos de

la cultura, el pchachaw ayuda, ese es el que da la opinión, la fuerza, las raíces, la cultura, de todo... para no olvidar, no ve, es cierto.

AURORA: sí pueh, ¿y hay mucha gente que sube a las veranadas a recolectar piñones?

NICOLASA: sí, sí poh, mucha gente, yo, tenemos la veraná en los mismos pinales a donde llegamos, ahí teníamos el corral de ovejas, corral de vacas a donde teníamos lecheras antes, todas están ahí, ese está marcado mucho antes, por el nombre de mi paire que murió, ahí está adornao todo eso, porque en la veraná somos harto, somos cuatro, así que la veraná, en esa veraná, en esa veraná nosotros somos, somos todo unión, somos uno, cualquiera que llega, uno, nos dan todo...

AURORA: ¿y se vienen todos juntos?

NICOLASA: sí, si llegamos todos tenemos todos animales, cualquiera que tenemos, todos juntos ahí, todos se ayudan, unos con otros a cuidar esos animales pa que estén en su veraná, mismos pinales tenemos la veraná, a donde teníamos casa, a donde teníamos la casa, ahí hay pinos así, cayendo piñones aquí en el fuego, yo, de cualquier manera y a cualquiera hora recojo piñones, ahí, ahí mismo a donde está el patio recojo piñones, ligerito hago una ollá de piñones, ahí mismo y meta cayendo, ¡pero que da gusto!, da gusto, da gusto, mas eso teníamos dos aguas de vertientes a los dos lados, a este lado vertiente (señala un costado de su cocina) a este lado, otra vertiente, agua, entre medio estábamos, aquí todo raulí, coigüe, tremendo coigüe que están aquí, y los pinales acá ¡qué no va a ser lindo eso! y ahí tenemos la veraná, ahí estaremos siempre, , para siempre está la veraná, por eso que yo creo mucho con estos pinos, estos pinos, esta Araucaria, esa es mi madre, es mi madre, nunca murió casi, mi madre que me tuvo murió pueh, el que me da de comer está en la cordillera, ese nunca va a morir, porque está en el mundo, esa madre es más propia, legítima que dura...

AURORA: y este año ¿cuánto tiempo se quedaron en la veranada?

NICOLASA: a la veraná iba en diciembre uno, antes, antes te contaba, antes, diciembre, enero, febrero, marzo, abril, mayo, en mayo ya toda la gente baja, mayo que va a entrar todos abajo, todos los días la gente viene bajando, bajando, los piños (se refiere a los grupos de diferentes animales), las carretas, todos de una vez no viene todo puh, no ve que hay que ir varios viajes para que venga toda la, la cuestión que tiene uno, la mantención que tiene uno se recoge allá...

TANIA: de a poco...

NICOLASA: de a poco, con carreta, con caballo, antes no había de esto que pasan, los bus, nunca se ven en ese tiempo, estos pocos días no más, casi pocos años que se ven todos esos engaños que andan tan trajinao, puro engaño, a puro engaño abrieron el camino, anticipan mucho ese engaño ellos, de a poco ya están sabiendo que están engañando a la gente ya, por eso que... pilló mucha gente débil estos, estos que están trabajando arriba, en Barco, pero ese Barco a otro lado, siempre a este lado estaba Barco, a ese lado, a mano derecha por ahí, ahí está la veraná de los mapuche, los pewenche, todos los pinales.

AURORA: ¿y ahora cuánto tiempo se quedan?

NICOLASA: y ahora, ahora a la gente vienen antes, solamente van a ver qué van a dar no más un poco, a ver...en diciembre no van, hasta enero van ahora, enero, febrero, marzo, ahora ya en abril viene la gente, porque ellos andan de a uno, de a dos no más pueh, los demás están todos en el trabajo, por eso que no, ya no se hallan allá, no andan igual como estábamos antes, todos a una parte, llegaban toda la gente andaba, toda la familia andaba por allá, pero ahora las mujeres no más van a la veraná, entonces las mujeres no hacen capaz con los animales de juntar así y bajan, no ve que ellos están todos en el Barco, ningún tiempo no tienen esos...(habla en mapudungun con su sobrino)

AURORA: ¿y hay un momento para empezar a recolectar, hay un momento preciso?

NICOLASA: ¿qué es preciso?

AURORA: un momento que es mejor para iniciar la recolección, ¿o se empieza cuando uno quiere no más a recolectar los piñones?

NICOLASA: piñones hay tiempo no más de los (dice algo que no se entiende), no todo el tiempo, tiempo de marzo, marzo, abril y mayo, tres meses, se recogen los piñones, marzo y abril, esos dos meses no más recogen más con toda confianza, ya en mayo, ya hace mucho frío allá, ya no se puede recoger...

TANIA: cuando caen, ahí hay que empezar a recoger

NICOLASA: sí, sí, a fines de febrero, más bien dicho en marzo hay más confianza

AURORA: ya...

NICOLASA: ahí caen, todos los días cuando pasa el viento, ahí caen cuando llueve más se caen entonces el piñón ¡buhl! está pa recogerlo, el que sabe recoger piñones ligero puede recoger, llena el saco en todo el día, y al otro día otro saco más, así juntan ligero los piñones y nadie lo cobra tanto, tanto, tanto kilo va a pesar, tanto kilo va a llevar no dicen, todo lo que recogen, todo, el habilosa ¡butah que recoge hartol!, porque esto no se compra, recoge no más, a la voluntad no más, y el valor y la salud no más se lo necesita, buen tiempo por eso que a los piñones nunca los vamos a dejar

AURORA: ¿y se ha sabido si el pewen tuvo una enfermedad o siempre está bien, nunca le ha pasado algo a los árboles?

NICOLASA: enfermedad nunca le ha pasado a los pewenes poh

AURORA: ¿no?, no tienen ninguna enfermedad

NICOLASA: no, nada, nada, más eso que en este tiempo de mayo, del tiempo que va a empezar ahora está entrando, que se llama este...¿cómo se llama?, ustedes los, los conservan los winkas, los conservan, eso que en mapudungun se llama chamudú, chamudú que se llama, están así, así tanto crecen, pero así tanto antes, pero qué rico ese, ¡blanquito!, medio color de leche así...

TANIA: ¿qué cosa? ¿changle?

NICOLASA: ¿cómo es que se llama? (a Segundo) callampa

SEGUNDO: no, son esos

- NICOLASA: eso es lo que vamos a ir a buscar ñaña cuando sea mayo
- TANIA: ya pues
- NICOLASA: de eso vamos a comer, eso vamos a buscar...
- SEGUNDO: (habla en mapudungun con ñaña Nicolasa), son callampas
- NICOLASA: no, callampa es otro, callampa se llama chull en mapudungun
- TANIA: chull
- NICOLASA: chull
- AURORA: (a Tania) ¿cómo dijiste tu?
- TANIA: changle, changle es otra cosa, son como raíces que crecen, son como hongos que salen en las plantas, (a Nicolasa) usted dijo que antes comían harto changle
- NICOLASA: sí poh
- TANIA: yo también comía cuando era chica
- NICOLASA: también hay otro que está pegao en el coigüe ,así tanto (como una moneda)
- TANIA: ¿el digüñe?
- NICOLASA: no
- TANIA: ah, no, ese es del roble
- NIOCLAZA: parece, parece, cómo es que se llama esto, para, para ¿cómo es?, la pana del animal., de oveja, de chiva, así pana, igual color de pana, esa se llama kelpeyú, kelpeyú en mapudungun (Segundo le dice algo en mapudungun, conversan un poco)
- NICOLASA: gargal es otro, que se llama gargal, que se llama en winka, pero ese es un tremendo zapallo así pueh, blanquito como carne de gallina, como pechuga de carne parece así...
- AURORA: ¿son ricos?
- NICOLASA: ¡qué no va a ser rico!
- AURORA: a mí me encanta
- TANIA: ñaña, se acuerda que la otra vez conversábamos que había poco piñón, menos que antes
- NICOLASA: sí
- TANIA: ¿por qué pasaba eso?, usted nos contó una historia
- NICOLASA: ¿por qué?
- TANIA: sí, es que usted nos decía que antes caía más piñón, más piñón que ahora, porque antes iba toda la familia a recogerlo
- NICOLASA: antes, antes, porque no había ningún molesto de estos, esto Endesa, por eso la gente se preocupaba por, por buscar la propia merienda, iban todos con la familia, entonces, hombres, mujeres, hijas, niñas, todos recogen, van a piñonear, a cosechar, allá tienen su cosecha, va toda la gente, entonces iba harta gente pueh, entonces iba harta gente, entonces piñone había harto también, porque, porque, porque recogían, no desperdiciaban esos piñone, y esos piñones y ¡tantos!, encima de los piñones andaba uno, encima del piñón, uno recogía los que estaban más grandes, el piñones chicos no los recogían uno, porque había de más, ahora que no hay piñones, hay de a pocos, caen de a poco, ¿por qué?, por causa, no lo recogen más porque siguieron con ese que están trabajando allá, lo Endesa, lo llevan todos los hombres, entonces las mujeres no van más a

recoger piñones, más eso a veces no van a la veraná casi, siquiera, van por un tiempo no más, y después se bajan, por eso que piñones también no hay más porque el pchachaw se enoja, porque ellos ya no, ya no miran por mantención su, su nativo poh, mantención nativa, a eso deberían tenerle mucho más valor, porque esos es a donde se creció uno, a donde lo mantenió su maire, su abuelo, su bisabuelo, todos ellos, todos teníamos abuelo, bisabuelo, tatarabuelo, todas las gentes que se ven, y ¿cómo no van a pensar eso?, por eso que los piñones también están, el natural, ya la gente no lo conoce, ya se están olvidando, pero a la fuerza se están olvidando, a la mala, por mala costumbre, por seguir la costumbre de la Endesa, de los winka, por causa no más así, porque la naturaleza es para que no se olviden, vivir como vivía antes, acordar su, qué comía antes, qué pasaba y cómo andaba, y qué es lo que...y qué es lo que no pasaba nada, porque no se veía ningún winka, la Endesa no andaba, ahora que está (no se entiende un palabra que dice)...que están atropellando estos winkas por eso es que, que todo está haciendo la gente con mala, con un lado, no piensa más como mapuche, piensan más como los españoles, los winca, están pensando por encima no más, pero revisen la cabeza a donde tienen su sangre, es que ellos también están conformándose con la Endesa, creyéndose a la Endesa no más, por causa son así no más, por eso mucha gente están haciendo eso por causa...yo no lo entiendo eso casi, yo lo odio el pensar de ellos, es por eso que yo no lo entiendo, yo entiendo mi pensar de mí no más, de mis raíces, lo que me enseñó mi paire, mi maire que me crió, eso digo yo, eso estoy ganando...entonces los hijos iban a llegar (algo no se entiende) igual piensa su maire, igual aconseja a su maire, lo aconseja la madre, le acuerda lo que pasaba antes el que no quiere no más no lo sigue ese mensaje de su madre, la madre, el consejo de la madre tenían, tenían que llevarlo no más, porque la madre, esa es la que tuvo uno, lo hicieron a uno, y ¿cómo no van a criar, van a creer en ese pensar? por causa de la madre tenemos y ¿la vamos a despreciar y vamos a seguir con ese, ese engaño que viene por burla?, no, a mí no, yo no voy a seguirlo nunca, mi pensar antiguo no más voy a tener y ¡tanta cosa que hay de mapuche!

AURORA: y ustedes cuando van a los pewenes, a los árboles ¿hay una diferencia entre el macho y la hembra?

NICOLASA: sí puh

AURORA: ¿y tienen una palabra distinta para cada uno?

NICOLASA: wentru pewen se llama el macho, wentru pewen., domo pewen es la hembra

AURORA: ¿domo?

NICOLASA: domo, domo pewen, no ve que sin, sin el wentru no hay piñón (risas)

AURORA: ¿hay unos que son los dos, hembras y machos?

NICOLASA: sí poh

AURORA: y esos ¿cómo se llaman?

NICOLASA: ¿esos cómo se llaman?

AURORA: sí, esos que tienen dos sexos, hay pocos, muy pocos, pero existen

NICOLASA: si existen, domo pewen
TANIA: ¿y cómo se nota?
SEGUNDO: porque tiene una cuestión como...
NICOLASA: como bolitas, el wentru
TANIA: el hombre, el macho ¿tiene como bolitas?
NICOLASA: sí, como así, como así, así se crece así, se ven como, como que nada, así como, de esto (señala un racimo de uvas en el diseño del mantel se la mesa)
AURORA: y la hembra tiene...
NICOLASA: la hembra tiene cabecita así, cabeza de piñones
AURORA: ¿cómo le dicen? ¿lonco?
SEGUNDO: mennó
AURORA: ¿mennó?
NICOLASA: wudke es el chiquitito que va a ser pa otro año, son chiquitito así, se llama wudke; mennó el grande
TANIA: ¿y el...es la hembra la que da el piñón?
NICOLASA: sí, hembra, hembra esa es la madre, pewen
TANIA: ¿y el wentru es el que da la semilla?
NICOLASA: sí pueh, ese es el que le da la semilla
AURORA: ¿y en qué momento el wentru da la semilla?, ¿en primavera?, ¿cuándo será?
NICOLASA: en el invierno, en el invierno, por eso que en el verano están creciendo, igual como sembrar trigo, no ve que el trigo lo siembran, lo siembran en marzo y en el verano cosechan, así da su producto...
TANIA: ¿y cómo será ese momento cuando le entrega la semilla a la hembra?, ¿cómo será?
NICOLASA: cómo será...
TANIA: ¿nunca le contaron?
NICOLASA: no
AURORA: es un momento íntimo
TANIA: privado
AURORA: sí, privado, sí, es que tiene que tener su...y también ¿hay nombre para decir hay familia?, no sé cómo explicar, cuando uno va a la pinalería, hay una palabra para designar...eh ¿pewento?
NICOLASA: pewenento
AURORA: ¿qué es eso?.
NICOLASA: pewenento es donde está la pinalería
SEGUNDO: donde hay harto pino
AURORA: ¿y no hay una palabra específica para separar un grupo de otro?
NICOLASA: si andan desparramao entre los dos pueh, entreverao, hay algo está así, entreverao pino y wentru pewen, pino andan todos así pueh, y pinales chiquititos, todos así crecen poh
TANIA: ¿tu qué quieres saber Aurora?
AURORA: no sé, es que a veces, a veces hay una...una vez había visto que comparaban el pewen como los humanos, y como a la familia, y que había un nombre para decir a un grupo familiar, que no sé cómo se dice en mapudungun

TANIA: por ejemplo si hay un pewenentu ¿cómo se llama?
NICOLASA: pewenentu
TANIA: y hay otros pewenentus un poco más lejos, ¿hay un nombre para uno y para otro, o no?
NICOLASA: no, todos son pewenentus no más
AURORA: y la cabeza grande ¿cómo se llamaba?
SEGUNDO: mennó
AURORA: mennó
SEGUNDO: chico, wudké
AURORA: ¿wudké?. Nguíu (pronunciación en mapudungun del piñón o fruto de la araucaria o pewen), ¿cuáles son las otras palabras que hay para designar una parte del pewen?, ¿hay otras palabras?
NICOLASA: (a su sobrino Segundo que está sentado lejos de donde estábamos conversando) ¡alléguese más acá!
AURORA: ¡acércate sí poh, ponte más acá!
TANIA: para que se escuche...
SEGUNDO: (habla mapudungun)
AURORA: ¿hay otra palabras para las partes del árbol?
SEGUNDO: no
TANIA: ¿y el tronco cómo se llama?
SEGUNDO: ah, abajo se llama bolil, el tronco, esas son las raíces sí
AURORA: ah, ya, ¿y hay una palabra para designar el chico, el pewen chico?
SEGUNDO: petté, petté pewen
AURORA: petté, petté pewen, ¿y el grande?
SEGUNDO: arlechí pewen
AURORA: arlechí pewen
SEGUNDO: pino grande
TANIA: ¿y para llamar a las hojas?
SEGUNDO: wualví se llama...¡no!, el piñón atrás lleva una colita que se llama wualví
TANIA: y las hojas ¿cómo se llaman?
AURORA: ¡claro! ¿y las hojas?
SEGUNDO: las hojas...eh...
NICOLASA: traguay pewen, hojas (habla mapudungun con Segundo), pewen tiene puro traguay, esa es la hoja
AURORA: traguay
NICOLASA: traguay pewen
AURORA: traguay pewen...¿y los otros árboles?, esos son, ¿uno les dice traguay, con el nombre de los otros árboles?
NICOLASA: sí poh, de eso mismo de traguay poh
TANIA: ñaña, por ejemplo, para el nguillatún dicen que...por ejemplo en Cauñicú dicen que tiene que tener cuatro ramas para que sirva para el momento, para que quede en el rewue, tiene que tener cuatro, ¿cómo se llaman esas ramas? ¿esas ramas tienen nombre o no, en mapudungun?
NICOLASA: chaw pewen
SEGUNDO: chaw pewen, esa ramita que sale

- AURORA: está el pewenento, todo eso tiene que ver con el pewen, ¿hay otra palabras que tienen que ver con el pewen?
- NICOLASA: puede ser
- TANIA: ¿cómo se llama eso a donde está adentro el piñón?
- NICOLASA: ñoñi, ñoñi ngulliu
- TANIA: ¿la cáscara?
- NICOLASA: sí
- AURORA: ñoñi ngulliu (Tania y Aurora intentando pronunciar)
- NICOLASA: ¡cuesta!
- AURORA: entonces usted dice que como es la madre no se puede cortar el pewen, ¿hay otra cosa que no puede hacer?
- NICOLASA: no puede hacerlo así remedio sin decirle nada, hay que pedirlo bien, con todo cariño, con todo delicadeza, para sacar un raspáito, un poco, pa que nos de remedio
- AURORA: ya
- NICOLASA: un poquito no más encima, ese trola pewen, ese que está, entonces ahí lo sacan, con cuidado pa' hacer remedio
- AURORA: claro, por que le puede, es como sacarnos un pedazo de piel a nosotros
- NICOLASA: sí, sí puh, y tiene ese otro remedio ese el que tiene payun pewen (barba de araucaria, la conocí después, es una especie musgo largo que envuelve algunas ramas del árbol) que se llama, puro seco parece que está así, seco parece así, ese también lo sacan
- TANIA: ¿cuando se seca la hoja?
- NICOLASA: no, no, la hoja no, tiene una cuestión de chiude, kiude
- SEGUNDO: kiude
- TANIA: ¿se pide permiso también?
- NICOLASA: no, ese se saca no más, porque ese siempre se cae, siempre cae abajo
- AURORA: ya, el nguillatun que hacen en diciembre ¿no tiene que ver con la recolección?
- NICOLASA: ¿qué?, ¿cómo que no?
- AURORA: porque como hacen un nguillatun en diciembre
- NICOLASA: el nguillatun, cuando van a buscar allá van a buscar lo que van a...los que cuidan ese rewue, los ñankan que se llaman, ese que mandan, esos que cuidan ese rewue, todo, hay dos jóvenes, dos jóvenes
- AURORA: ay
- TANIA: solteros
- NICOLASA: sí, solteros, sin mujer, ese cuidan, ese ñankan, ese pewen lo sacan con raíces
- AURORA: ya
- NICOLASA: sacan con raíces, entonces vienen a plantar a donde hacen el nguillatun
- AURORA: ¿y lo pueden hacer solamente para un nguillatun eso?
- NICOLASA: sí poh, solamente en nguillatun
- AURORA: no tiene derecho de...
- NICOLASA: no, no...

AURORA: y me contó Jacinto Manquepi (un comunero de Trapa Trapa), que había una ceremonia para el pewen ¿cuál es esa? que hacían una ceremonia para el pewen

NICOLASA: ¿cuál será pueh?

AURORA: no sé, me habían dicho que había.

TANIA: ¿será una rogativa que hacen en la pinalería?

AURORA: claro, quizá allá arriba hacen una...

TANIA: ¿hacen eso o no?

SEGUNDO: (habla en mapudungun a su tía)

NICOLASA: arriba lo hacen el nguillatun, igual lo hacen allá

TANIA: ¿ah sí?, ¿hay cancha de nguillatun allá?

NICOLASA: sí, hay cancha allá, en Vega Ralco

TANIA: ¿y cuándo se hace arriba?

NICOLASA: en el mes de diciembre

AURORA: ah, la de diciembre se hace arriba, ya, y la de mayo...

NICOLASA: (interrumpe) la de mayo va a ser aquí, ahora, falta poco, la ñaña me dijo delante, va a pasar el aviso el quince, me dijo

TANIA: ¿ah sí?

NICOLASA: así me dijo, van a saber más...¿cuándo?, van a saber más antes...

TANIA: ¿dónde lo hacen acá?

NICOLASA: aquí mismo, en un plano, al alto, arriba de la Irma, más al alto, aquí se siente el lawin, el grito cuando pasan a caballo

TANIA: ¿sí?

NICOLASA: claro, se escucha de aquí mismo

AURORA: ah, se llama lawin, en el momento cuando empiezan a terminar

NICOLASA: sí, sí

(Finaliza una lado de la cinta)

Continuamos hablando del pewen en el rewe:

AURORA: ¿después lo sacan de ahí?

NICOLASA: no, lo dejan ahí mismo

TANIA: ¿ahí mismo?

NICOLASA: acá lo dejan acá también, ahí mismo en el rewe no más, ahí mismo no más queda, ahí queda, si quiere secar, seca...queda secando, pero queda ahí

TANIA: ñaña, y lo otro, es que yo he visto y he escuchado que no se puede quemar la cascarita esa del piñón, no se puede tirar al fuego

NICOLASA: no poh, es prohibido, no se quema, está prohibido

AURORA: tiene que volver a la tierra

NICOLASA: sí poh, se vuelve tierra

TANIA: por ejemplo éste (le muestro una cáscara de un de los piñones que habíamos comido durante la conversación), este que comimos no puede tirarse al fuego

NICOLASA: no poh

TANIA: ¿nunca?

NICOLASA: nunca

TANIA: ¿qué pasa si alguien tira al fuego?

NICOLASA: pero algunos se tiran, pero eso no se hacen dicen, eso nosotros nos obligaban mucho de antes...

TANIA: ya

NICOLASA: no se puede

AURORA: no se puede destruir nada que tenga que ver con el pewen

NICOLASA: más eso cuando hace chavi uno se pela piñones, ese piñones, cáscara de piñones se junta con un saco, se junta y lo deja ahí al lado de la fogata, después del rogativo, después se lleva pa fuera...ese no va a tomar ninguna cosa de eso, lo tienen así, lo abren sí, después del nguillatun, de la rogativa, cualquiera vez cuando se hace chavi, en la casa uno igual hace uno así, igual lo hace, porque es muy "probidio", así lo dejaron, el que dejó, el pchachaw, así, así lo tiene uno en el conocimiento, nunca, no se olvida

TANIA: ñaña, ¿se acuerda el otro día cuando nosotros con Leonel tomamos el agua donde hierven el piñón?

NICOLASA: sí

TANIA: ¿se acuerda?, esa agua, ¿es como un remedio, algo así?

NICOLASA: sí poh, a donde cocí el piñone...

TANIA: ¿los antiguos también usaban eso?

NICOLASA: también usaban

TANIA: ¿y eso tienen un nombre, ese remedio?

NICOLASA: no tiene, lawen se llama no má poh (lawen es cualquier "remedio" en mapudungun)

AURORA: ¿y hay cuentos que hablan de los pewenes, de cómo llegó el pewen, cómo pchachaw trajo el pewen, o cuentos así sobre el pewen, hay?

NICOLASA: ese cuento no hay, ese cuento lo que conozco yo, el pewen llegó igual como dejó el mundo, el mundo que dejó el mundo, "aquí tiene que haber pewen" dijeron poh, y cubierto está con esta madera, toa que está ahí, no hay nada de gente, puramente mundo no más, y después llegó gente, dicen, hubo gente ante, el pchachaw... gente ante decían, no tenía ropa, no tenía nada...

Fecha: 3 mayo de 1998

Ambiente: en la cocina de la señora Nicolasa, junto al fuego, en una tarde muy fría

Conversan: Nicolasa Quintreman y Tania Solar

TANIA: a mí me gustaría que usted me contara un poco ¿por qué la comunidad hace el nguillatun y para qué?

NICOLASA: porque esa es mi costumbre, porque esa es mi costumbre, entonces pa toda la vida va a ser eso, no va, no vamos a dejar, porque es costumbre de lo mapuches, de pewenches, por eso seguimos, vamos a seguir, toda la vida será así, la idea de los mapuche pewenche...

TANIA: ñaña, y usted cree que...¿qué pasaría si la gente dejara de hacer el nguillatun?

NICOLASA: ya no, ya no sería gente puh, ya no sería gente, ya se perdería el, el, casi se pierden raíces, pierden los mentales, todo porque cómo debe ser, cómo puede ser terminar el mundo... si no puede hacer uno más se termina el mundo pueh, porque por causa de nosotros, sino hacemos ese rogativo el pchachaw, que tenemos nosotros, principal, que dejó el mundo, que dejó todo que se ven, el río, la cordillera, todo lo que se ven, el cielo, la luna, la estrella, todo lo que alumbrá, por causa de eso, entonces dejó el pchachaw, dijo que sí él... que siguiera haciendo eso pa toda la vida, ese bendición de mapuche, de pewenche, eso; si dejamos de hacer, de dejar de, de no hacer más, no hay nada, se terminó, se terminó el agua, terminó la luz del sol y terminó el mundo, se terminó y se acabó, para todos y para siempre, no hay ni winka, si no son poder los winkas, que sea rico, sea millonario, sea como se sea, el pchachaw dejó el mundo, el pchachaw, el poder, ese, el que tiene el poder, por eso nosotros seguimos en esa, en esa religión mapuche, de nativos, muy sagrado...

TANIA: el nguillatun es sagrado porque parece que ahí la gente agradece y pide cosas

NICOLASA: todo tiene que pedir poh, por eso nosotros...rogativo, rogativa, esa pedir en el todo de vida, salud, mejoramiento y la agua y la de venir bien, el que pasar bien el invierno, que no sea que...que no sea nevoso, que pase, que pase sin novedad, que animal, por animal, por su hijo y por uno, por tener vida bien, pasar bien de su vida, llamando sin novedad estar uno, por eso el nguillatun no se termina nunca...

TANIA: ¿siempre ha durado tres días?

NICOLASA: siempre, siempre, esa es la religión poh, siempre ha durado...

TANIA: ¿todos los días se hace lo mismo?

NICOLASA: todos los días...

TANIA: o por ejemplo, el primer día, por ejemplo yo vi una noche...

NICOLASA: sí...

TANIA: poner el cordero cerca del rewe, ¿acá también es así?

NICOLASA: también es, pero distinto de hacer algo distinto de otra reducción, otra manera básica de hacerlo, de, de comer y de andar y parece que es distinto, también conozco poh, ahora el caballo ya no se ve mucho, a donde está, a donde usted fue, allá en Cauñicú...

TANIA: en Callaqui no se ve mucho

NICOLASA: no se ven todos los días, yo, yo lo vi allá, lo vi cuando, cuando uno va a salir, ahí dijeron que pasó caballo, cuando va a salir...

TANIA: ¿hay dos banderas?

NICOLASA: una es azul y la otra amarilla, ¿así es también allá?

TANIA: mh...

NICOLASA: aquí también azul, el otro amarillo, no ve que está listo ya puh...

TANIA: y dicen que hay un Lonco que es del nguillatun, ¿acá también es así?

NICOLASA: Lonco no, cualquiera, cualquiera que pone lonco, porque el nguillatun cualquiera lo pone, lo hace, si no hay Lonco, y si no hay otro, igual, porque pa eso el Lonco, el Lonco si muere, si más valor y más buena opinión, ese es el que piensa de, de no terminar el, el nguillatun, sigan

haciendo, sigan haciendo, responde el otro, responde el otro, entonces ahí no se termina nunca, pa toa la vida es así...

(Notamos un ruido en la cinta, al parecer se estaba enredando)

NICOLASA: se siente cuando anda así, dando vuelta, ahí sí que camina bien...

TANIA: sí, claro, cuando está dando la vuelta significa que está grabando...ñaña, entonces estábamos hablando del nguillatun y usted decía que acá cualquiera puede ser encargado del nguillatun

NICOLASA: sí

TANIA: ¿o lo elige la comunidad?

NICOLASA: no, el que tiene buen pensar no má, buen pensar, ese es el que quiere, el mal pensar, ni que tenga bastante animal, no, no, no se hace, bastante gente que tenía mujer tenía paire, maire, el que no le viene no hace na..., que sea un hombre bien pobre, que no tiene nada, nada, teniendo pensamiento, algo lo ayudan y se tiene ese mismo porque buen pensar, a veces hasta sueña, el soñador, ese que tiene muy buen mental con su... de su espíritu, entonces con ese pensar va, porque el pchachaw lo deja así, con el espíritu así, pa que sigan haciendo, pa que no quede nada de no..., de no dejar de tenerlo...

TANIA: umh..., y ese se va a encargar del nguillatun

NICOLASA: sí claro

TANIA: y ¿cómo, por ejemplo, sabe usted quién va a estar encargado?, ¿se reúnen antes para decir "este día vamos a hacer el nguillatun?"

NICOLASA: se reúnen, se avisan

TANIA: ya

NICOLASA: avisan para...un aviso, primero pasa un aviso y después cundo va a tener pasa otro aviso que dicen "pasao mañana", hoy día pasa el aviso ya, dicen "pasao mañana va a entrar", así, dos veces avisao, la primera poquito más lejos del plazo, ya viene llegando cuando dicen que hoy pasó el aviso ya, pasao mañana ya dentra el nguillatun, a las tres de la mañana ya la gente todo preparao antes poh, entonces ya todo listo poh

TANIA: ¿y todos los años, más o menos es como en mayo?

NICOLASA: (interrumpiendo) todos los años...

TANIA: en mayo

NICOLASA: en mayo

TANIA: y en diciembre

NICOLASA: sí

TANIA: nunca falla

NICOLASA: nunca falla

TANIA: ñaña, y llegan en la mañana temprano ¿a qué hora llegan el primer día cuando entra?

NICOLASA: llega uno..., nosotros vamos aquí como cuatro de la mañana a esperar allá en el..., cerca a donde va a estar el rewe, ahí queda uno, prende fuego lejos sí, pa calentarse ¿no?, si hace mucho frío, ahí va juntando la gente, ahí va juntando, entonces no, ese ese que, ese que trae la bandera, el Lonco de nguillatun, se juntan se juntan, de...cerca del rewe,

entonces a donde se juntan ya llega gente que viene acompañar, va a dentrar en el rewe, entonces ahí se viene, cuando viene la gente acompañao con harta gente de a caballo, viene acompañao, todos así a caballo...ahí entonces lo hacen plantar esa bandera y todo eso que van a hacer, de primero pasan a caballo alrededor del rewe, primero, todo eso caballo harto caballos con esa bandera agarrá en la mano ese pewen en la mano

TANIA: ¿cuántas vueltas dan?

NICOLASA: cuatro vueltas, cuatro vueltas dan dos veces, ocho vueltas en total

TANIA: ah, ya, ya..., ñaña, y después entran por el lepun y ponen en el rewe, y ponen la bandera

NICOLASA: sí, ponen la bandera el ñancan, el ñancan, ése ponen la bandera

TANIA: ¿son dos?

NICOLASA: dos, cada uno es ñancan

TANIA: y ¿tienen que ser jóvenes?

NICOLASA: jóvenes, sin mujer, joven

TANIA: soltero

NICOLASA: soltero, no se admiten casaos

TANIA: ñaña, y ¿cuándo ponen el pewen?

NICOLASA: ese mismo, ese mismo hora poh, ese mismo que están haciendo

TANIA: ¿y lo traen de cualquier parte el pewen?

NICOLASA: no, lo traen, van a buscar allá a donde, a donde están los pewen

TANIA: ¿y cómo tiene que ser ese pewen?, ¿le sacan la raíz?

NICOLASA: raíces poh, raíces, raíces

TANIA: ¿es chiquitito?

NICOLASA: no, así, así (muestra)

TANIA: ah, como un metro..., y después que ponen la bandera, ¿cada uno se va a su...a hacer su ramada o ya está hecha?

NICOLASA: no, cada uno, cada uno se hace aquí, por eso que es distinto que, digo, otra parte la hacen, otra parte, cada...como donde Antolín (Lonco de Quepuca Ralco, la comunidad vecina) llegamos y ramá hecho, todo los que van a llegar están haciéndola, entonces el que llega a donde entra hace ramá...fuego, medio medio lecho a donde van a hacer fuego, acá no, llega al lepun primero, se toma tiempo, no llega y hace tampoco, primero llegando de a uno la gente, por entero la casa, como una, como una..., nosotros vamos juntos, llegamos juntos allá todos, otros vecinos llegan juntos, llegan ahí otra vez..., primero tiene que tomar mate, tiene que comer si lleva hambre, tiene que comer uno, toma toma mate tranquilamente, ya, después consigue hacha, con los demás que están haciendo, terminándolo...y consigue hacha y consigue güelles para tirar las ramas, con carreta..., y entonces ahí va empezando, empezando a llegar esa gente, siempre, y empezando a juntar, la ramá...

TANIA: y, ¿cuándo empiezan las danzas de loncomeo?

NICOLASA: después que terminan, a ver..., después que dentra la ramá poh, ¡no!, después que están haciendo de plantar esa bandera

TANIA: ahí empiezan

- NICOLASA: ahí empiezan, al tiro poh, cuando dentra el banquero de los asientos, lo demá estan haciendo ramá, los demás estan haciendo purrun, por eso la gente...juntan harta gente
- TANIA: y ¿usted canta cierto?
- NICOLASA: sí, eso se llama dallel, no cantar dallel, dallelun, se llama, cantar no tiene nombre en winka, dallelun
- TANIA: y dicen cosas en, en...la mujer cuando hacen el dallelun ¿dicen algo en mapudungun, o es solamente la voz?, porque uno escucha como que hacen...
- NICOLASA: sí poh, la voz, sí tiene que tener algo que decir poh, por eso que uno lo hace poh, dallel
- TANIA: ¿y tienen que cantar cinco veces?
- NICOLASA: sí, cinco veces, porque el purrun, cada vez a las cinco veces termina y se van
- TANIA: y entra otra
- NICOLASA: sí, entra otro, al tiro se arregla otro, otros cinco más, y ahí entra el dallel otra vez pueh
- TANIA: ñaña, y antes, eh...¿todos los hombres bailan loncomeo?
- NICOLASA: sí poh, todos los hombres
- TANIA: ¿ahora también o no?
- NICOLASA: ahora sí, igual
- TANIA: ¿y niñitos también bailan?
- NICOLASA: y niños también están enseñándole, por eso que no termine puh, enseñándole de chiquitito, y las mujeres igual, de chica, jovencita, de chiquitita, bien que no dallelca, pero que está sentao así, escuchando lo que dice, cómo están, lo que dicen los mayores, pa' que, pa' que puedan seguir ellos con el tiempo, cuando sean grandes..., ese, ese nguillatun nunca va a terminar poh
- TANIA: ñaña. ¿y por qué la gente..., hay, hay un momento que todos preparan la comida y empiezan a intercambiar platos, por ejemplo a su ramada le llegan platos de comida de otras gentes?
- NICOLASA: sí poh, cada cual le da una con otro, da comida pa' que no falte , cómo va a poner a hacer comía y va a comer uno no má, no se merece así poh, uno tiene que dar pa' ayudar, dar comida...ya llega el otro, viene comida pa acá, ya, dan todo así, así va dando, principal darle una comía mejor a la gente que están, que tiene la bandera
- TANIA: ya
- NICOLASA: bien abundante...el pchachaw mira eso
- TANIA: ¿qué más se pone, el cochilgüe con el chavi se ponen a, de, en el rewe, se ponen ahí también, a cada uno en su ramada con el chavi?
- NICOLASA: sí, no en el rewe lo ponen na
- TANIA: el último día lo comparten
- NICOLASA: último, último día que van a salir, mañana van a salir, hoy día en la tarde, en la noche lo colocan
- TANIA: ojalá pueda estar en ese nguillatun para poder ver todo

NICOLASA: sí, así usted lo ve, estando ahí usted lo ve poh, cómo se hacen trabajo distinto, ma casi, ma hay que , ma bonito encuentro acá ¿por qué será?

TANIA: por que será el suyo

NICOLASA: sí poh, porque gente aquí llega montoná poh, montón, cada...¡pero! qué gente, allá donde, lo allá donde Agustín, muy desparramao la gente ¡buhl!, a penas lo alcanzan a ver mucho, muy lejos, muy grande, además el, el rewe es más grande, a penas alcanza a ver alguien, muy poquito la gente, no, no es na muy grande, güena manera no ma. pa que la gente que está lago junto, tupío, entonces pa que escuchen el ¡buhl!, que escuchen todo lo que están diciendo, que cante dallel y el kultrun, todo bien la saben...no hay ningún, bien al medio está el rewe, bien al medio

TANIA: ñaña, y en el ñguillatun también yo me he fijado que sirve para que la gente se conozca, o si hay gente nueva, se conozca y conversen

NICOLASA: sí poh

TANIA: ¿siempre ha sido así?

NICOLASA: claro, siempre ha sido así, ahí es donde se conoce la gente pueh, cuando va gente que va y lo conocen, el que no va no lo conocen na poh

TANIA: claro

NICOLASA: sí poh, entonces uno saca idea cómo es, cómo se hace y cómo es, tiene, tiene que conversar y tiene que ver, tiene su mental en su cabeza, los mapuche, idioma mapuche pewenche

TANIA: ¿y alojan ahí los tres días?

NICOLASA: alojan ahí los tres, ¡no!...

TANIA: dos noches

NICOLASA: dos noches, dos noches justo, dos noches justo sí

TANIA: ¿ y usted ha sabido, por ejemplo de parejas que se han conocido en el nguillatun y después se casan?

NICOLASA: no, eso no

TANIA: no pasa eso

NICOLASA: no ese no pasa, pero alguno, parece ahora la gente también están así mezclándose, ya no se respeta eso, ya no se respeta creo yo, porque muchas veces yo veo cuando voy al agua, ahí junta la gente, ahí juntan los jóvenes, las mujeres jóvenes, hombres jóvenes ahí llegan a hablar su su disparate algo así como chiquillá ya puh, entonces, el agua sea poh, pero acá en el nguillatun no poh, no se admite eso, se miran no más, si caso quieren ir arriba (risas), si no quieren ir, no, miran no más, eso no es para conocerse poh, para tenerse opinión buena no más

TANIA: claro

NICOLASA: bueno, y buen espíritu entonces sabe de todo servir, y cómo anda y cómo se come así, y mira, bastante que mirar así, así, así es el nguillatun, cómo se hace el purrun, el kultrun, el dallel, el laubun, todo ese tiene que ver

TANIA: y cuando ustedes eran chicas, ¿toda la familia iba también?, cuando usted era niña

NICOLASA: de chiquitita andan trayendo a uno poh, de chiquitita, pa que uno se conozca de chico, del principio...hacerlo buscar agua, hacer fuego y

cebar mate, de chiquitita, ¡buhl! paraita anda buscando mate la niñita chiquitita, si pueh, así es, y comer y comer pueh

TANIA: harto se come

NICOLASA: sí, come ¡uy! come no ma, ese es...

TANIA: harte carne

NICOLASA: claro, puro comer, comiendo y haciendo eso, ese purrun, y vuelve, otro, dentra otro purrun a otro dallel, y otro, el que...(no se entiende lo que dice), el que mientras está comiendo, y ese que está, que le pasa a caballo, ese es el que está, que corrió primero, ese todo que están ahí suben a un caballo otra vez, montan caballo mientras tomando mate los demás que estaban ahí primero, así, así terminan pueh

TANIA: mmh, y el último nguillatun que hubo fue en diciembre

NICOLASA: diciembre, en la veraná

TANIA: ¡ah! ¿fue en la veranada?, ¿allá se hace siempre?

NICOLASA: en la veraná se hicieron en enero, allá en pewen, allá donde viven..., este Vega Ralco que se llama, en enero, en febrero, por ahí, enero debe haber sido, acá en diciembre, aquí poh, en Chenqueco al alto, al lado del Cacique ahí no ve que ahí no hay un

TANIA: ¿una cancha?

NICOLASA: sí, sí, ahí, en diciembre...

TANIA: ¿hicieron en diciembre y en enero?

NICOLASA: sí

TANIA: Ralco Lepoy hizo dos...ah...

NICOLASA: Ralco Lepoy, sí, dos veces, en el tiempo de verano, en diciembre y en enero

TANIA: ¿siempre es así?

NICOLASA: sí, siempre

TANIA: hacen uno en enero en la veranada también

NICOLASA: sí, sí

TANIA: ¿y va harta gente aunque es lejos?

NICOLASA: harta gente, allá más gente porque en la veranada llegan, están toda la gente, ya están allá poh

TANIA: ah, claro

NICOLASA: y ahora que aquí tanta gente dicen, digo yo porque toda la gente ya están aquí poh, todo vacío en la veraná, entonces por eso juntan tanta gente

TANIA: y ¿allá lo harán cerca de la, más cerca de la pinalería?

NICOLASA: más cerca, entre medio de pinalería

TANIA: ¿sí?

NICOLASA: donde no hay pewen, pewen grande poh

TANIA: ¡qué bonito debe ser!

NICOLASA: ese río que pasó, ese río Ralco que se llama, ese río chico, ¡butah! que es bonito, el río no tiene ni una piedra de esa, puro así no ma, puro chiquitito como, como...

TANIA: ¿como arena?

NICOLASA: como arena, y ¡tan lindo era!, pero no tiene ningún corriente, puramente así no ma

TANIA: quietito

NICOLASA: sí

TANIA: ¿limpio?

NICOLASA: limpio y ancho, que va corriendo pa allá poh, juntando agua, llega acá poh, más acá

TANIA: mmh

NICOLASA: bonito

TANIA: ñaña, ¿en un nguillatun nunca tiene que faltar el chavi, cierto?

NICOLASA: nunca, pa eso va uno puh, el chavi, mote primero, ese el que le decía el pchachaw, el mote...

TANIA: mmh, acá se escucha el río ahora, mire

NICOLASA: sí

TANIA: con la lluvia a lo mejor viene más correntoso, a ver, vamos a parar un ratito

(Se interrumpe la grabación)

NICOLASA: ahora sí pueh

TANIA: sí, se acuerda, ñaña ¿usted acá tiene luz cierto?

NICOLASA: sí

TANIA: tienen luz de un panel solar, ¿hace cuánto tiempo que lo tiene más o menos?

NICOLASA: hace como dos años

TANIA: y ¿cómo llegó aquí ese panel?

NICOLASA: ese panel me llegó...a ver...de los Gabb

TANIA: por el Gabb

NICOLASA: sí poh, por luchadora, por luchadora de mi tierra

TANIA: mh, ¿y le ha funcionado bien todo el tiempo?

NICOLASA: sí, cuando hay sol alumbraba mucho, como a las diez, once de la noche, a las doce, cuando está poca luz también ahí no da mucho, también porque no está presentado el sol, tal como hoy parece que no va a haber mucha luz, cuando está lloviendo no hay luz

TANIA: mmh, sirve hartito entonces

NICOLASA: ¡pero sí!, no ve que en invierno cuando neva, presenta limpiecito el cielo, tenemos harta buena luz, cuando neva mejor poh, porque limpia, limpia todo, se da, se da sol, entonces hay luz, cuando llueve no ma, cuando llueve, cuando está ahí, hay de esa nube así, bien oscuro, entonces ahí no se puede tener luz, pero igual alumbraba

TANIA: ya, ñaña, ¿y otros vecinos han venido por acá y le han preguntado a usted por esa luz?

NICOLASA: no, no han preguntado na, a veces cuando vienen a probar intención vienen a preguntar, y el que le digo "ustedes, ustedes tienen, ustedes que esperan tanto que, yo lo digo poh, cuando tanto que esperan con la Endesa todavía no tienen luz", "cómo yo tengo luz, lucho por mi tierra", así lo digo yo, y quedan callaos (ríe)

TANIA: claro

NICOLASA: “por luchar mi tierra tengo luz, cómo ustedes tanto que presionan la Endesa, ¿cómo no tienen luz, qué es lo que están esperando lo Endesa?”, le digo yo entonces así me pican a mí, porque yo le digo lo franco a ellos

TANIA: ñaña, y eso, uno ve ese panel ahí y uno piensa que para, para qué hacer una represa, para qué echar tanto bosque y hacer desaparecer un río, si se puede obtener luz de otra manera

NICOLASA: así es poh

TANIA: como por ejemplo con el panel

NICOLASA: sí pueh

TANIA: ¿usted le cuenta eso a otra gente?

NICOLASA: no, no lo cuento, no lo cuento porque a mí me da una rabia no ma, me da una rabia cuando me lo preguntan porque ellos nunca van a luchar poh, ayudar a luchar no, ayudar a terminar la tierra así poh, eso lo que quieren ello, cuando lo muestran así, así billete, ahí sí ¡buh! andan siga ello, sin pensar, yo no, ni que me muestren cualquier cosa, no tengo por qué seguirlo...(se oyen ladridos), viene un perro..., así es poh

TANIA: claro, es que yo creo, a lo mejor Endesa les ha dicho que la única manera que ellos tengan una vida mejor es con la represa, pero eso

NICOLASA: (interrumpiendo) ¡así lo dicen!

TANIA: pero pueden estar equivocados también, o sea, hay otras maneras de tener una vida mejor sin que se haga una represa

NICOLASA: sí poh, igual tiene una turbina uno porque tiene agua corriente, igual tiene luz, mejor luz con la turbina, igual como lo hacen los dema, igual como tiene la Señora Irma, igual también poh

TANIA: ahí en Cauñicú, dicen que así lo van a hacer para toda la comunidad

NICOLASA: así dicen, pero ese ma, una mapuche que son así no más, bendición de mapuche, la que hacen como manera de ellos, no la represa poh

TANIA: claro

NICOLASA: no la Endesa, opinión de ellos no ma, gente que uno..., que opina tener así, yo le digo así poh, a lo mejor no será, así tiene que ser poh, yo, una vez, estaban hablando así en el Centro, allí, allá, cuando había reunión una vez, yo no entendía eso poh, eso que esa turbina que tiene Kichamalón, yo no lo acuerdo na que estaba ahí poh, que está sí poh, Kichamalón, tiene puramente con ese agua, tan lindo agua que tiene, ahí se instaló la turbina, ese tiene mucho tiempo luz, pero no se conforma poh, ahora está con la Endesa, está que, quiere más para allá a donde está la, lo contaminao pa allá pa abajo

TANIA: ah si

NICOLASA: por ahí quiere ir

TANIA: y ¿por qué será que no se conformó?

NICOLASA: es que la cabeza del mental poh, porque es winka poh, no sabe, anda volando poh, porque es winka poh, no ve que ese winka viene del otro lado del río, por causa de la interesá esa mapuchita, por eso se quedó ahí, pero él no tiene ningún interés poh, no tiene ningún derecho ahí poh, tiene la derecho la señora, si quiere ¿por qué no va él solo?, si quiere salir que vaiga solo no más, la mujer no debía por qué salir, tiene su hijo, nació el

hijo ahí, ahí tiene que criar su hijo, porque ella es dueña de la tierra, ese siempre hace varanar a la mujer, dicen, también dice la Irma, también dicen que quiere ir allá, por lo presiona el marío..., quién sabe ella también, a lo mejor desprecia su campo, también está donde están, ¿y qué más quiere de su propio? y va a ir allá encajao allá donde estan lo contaminao, lo demás , lo winka que está, donde vivian los winka, quizá qué suelo será pueh, yo no quiero ni conocerla por ahí, más bien, a parte que van ello, no quiero ni conocerla pa, pa tenerlo en mental, no, no puedo, no puedo estar tenerlo en mental en mi memoria, quiero tener memoria donde estoy no más, a onde, a junto caminando, en el pueblo cualquier, lado por ahí sí, pero si por ahí tenerlo en la memoria, tanto campo de ver, ahí está el campo, así estaba, no, no quiero ni ni acordarlo, ese es mi opinión, yo

TANIA: está bien pues ñaña, parece que alguien viene

NICOLASA: parece que viene lejito...

(Se apaga la grabadora, a poco de terminar la cinta)

Fecha: 3 de mayo de 1998

Ambiente: Cocina de Nicolasa

Conversan: Tania, Nicolasa y Leonel

TANIA: Estoy con Nicolasa Quintreman Calpan, en su cocina, con un rico fuego, vamos a tratar de grabar algo, me gustaría que me diga cómo era antes y cómo cambió

NICOLASA: así dijeron los abuelos que pasaron a dejar esa conversa, porque ahora no se casan así poh, antes, decían que pasaban, se conocían una vez, en la casa, van a visitar una vez, entonces esa visita, entonces esa visita no la dejan juntar con los que quitaron, porque la cuida la maire, la cuida, así que no se visitan má, después se visitan hasta donde van a casar, pero el que casa es el que tiene caballo, el que tiene mencuran (dote), se llama, antes, mencuran, el que no tiene, ese mencuran no se casa (Leonel: tiene que tener caballo), sí, entonces así decían los abuelos, ante nunca no se casaban así igual como ahora, ante puramente, puramente sobre palabra, pero esa palabra justa, y no van a tener antes, no van a tener ningún compromiso, no tiene ningún compromiso, menos tener, dejarlo, tener gūagūita, dejar esperando, ese nunca ha mereció, muy delicao de más, por eso que no lo hacen juntar poh, porque antes respetaba la maire uno, al paire, respetaba hasta que tenga su edad poh, edad bien firme, entonces después, ya se conocen cuando tenga ese, ese, ese animal para tener, para hacerse matrimonio, ahí después se invita la gente, dueños hija, hijo de su familia, familiares, ahí se juntan en su casa, invitao, ahí se daban bastante cosas de comer, pero eso es todo natural poh, todo nativo, los antiguos, antiguamente, entonces ese matrimonio ante era, ¿cómo será!, digo yo, el paire de ese, la madre de esa niña, con ese joven que se casó con ella, la joven, no se pueden saludar, no se pueden hablar, se hablan con otro "lenguaraz", ese es el que me tenía olvidao, ahora me estoy acordando

TANIA: lenguaraz

NICOLASA: lenguaraz

LEONEL: lenguaraz, ¿uno que está como intermedio?

NICOLASA: sí, no se pueden mirarse con ese hombre, esa señora que dio la hija, no se pueden conversar, no se pueden mirar, ese era, tiene un, uno que hable aquí pa' que le dijeran esa señora con otra

TANIA: mmh

LEONEL: por ejemplo, que yo soy el que me voy a casar con ella (por Tania), y usted es la mamá, entre los dos hay otro para que conversemos

NICOLASA: sí, sí, con otro, así era, así, y le tenían un telar, un telar bien así, este, labría, telar labría, que le pasaban así como cortina, ahora le dicen cortina, pero, una cortina para que no lo vean ahí, no se hablan nunca, esa es la cosa que yo la admiro ahora, esa vez me admiré porque cómo no va a contar, cómo no va a hablar uno

TANIA: rar...

NICOLASA: (interrumpiendo) ¡bastante raro!

LEONEL: y era el hombre que se iba a casar con la hija, con la mamá no podía hablar, con la sue...

NICOLASA: (interrumpiendo) con la mamá, si, puede ser la...

TANIA: ¡la suegra!

NICOLASA: con la suegra no se hablan, esas no se conversan nunca

TANIA: ¡ah!

NICOLASA: cuando se quieren decir una cosa, la dicen con otra, así, así antes escuchaban su palabra, pura voz no más

TANIA: y el hombre que se quería casar con una jovencita, iba a la casa de ella y hablaba con el papá

NICOLASA: sí pueh, con el papá

TANIA: ¿primero?

NICOLASA: primero, primero la mamá y después con el papá

TANIA: y a ella le gustaba

NICOLASA: según que le guste a los viejos, si no le gusta a los viejos, no van a ser na casao tampoco

TANIA: ¿y si le gustaba a ella y a los viejos no?

NICOLASA: si le gustaba a ella y a los viejos no, ¡no se casa na poh!, antes era bastante duro, bastante duro, por eso que la gente no se casaba antes, decía mi maire, no se casaba y familia no puede tener, antes de eso tiene que ser casao, por punto por punto, a los meses que donde, cuantos meses ha tenido la guagua, tiene que verlo ese hombre que se casó, porque antes, dice mi mamá, dice, en diez meses tiene que tener hijo hombre, dijo, la mujer tiene nueve, dijo, ahora que es distinto, digo yo, ahora todos tienen en nueve meses, dicen, no es así, decía mi mamá, el hombre tiene un mes más

LEONEL: ¿diez meses?

NICOLASA: sí, la mujer tiene nueve meses, le contaron el día, pero sería en privao pueh.

TANIA: ¡claro!, ella sabe, y la mamá yo creo

LEONEL: la abuela

NICOLASA: sí, si sabe ella

TANIA: y él cuando, por ejemplo, él va y habla con la familia de ella, aceptan, le lleva el mencuran y él ¿se la roba?

NICOLASA: mi mamá dijo, mi mamá, saben que más, mi mamá me pidieron, dijo, mi papá se crió con winka

TANIA: ¿sí?

NICOLASA: de chiquitito, decía mi papá, cuando era chico así, crié con winka, entonces tendría esa religión mi papá, mi mamá, más eso, no tenía papá, tenía mamá no más, entonces la viejita de a poco dio su hija, le pidieron

TANIA: ya

NICOLASA: así se casaron, no acostaron ná mucho, porque no era ná muy privao, porque mi papá, lo llamaba su, su nuera o su suegra, ¿cómo es?

TANIA: Suegra

NICOLASA: suegra

TANIA: la mamá de la esposa

NICOLASA: le decía comadre, comadre, mi abuela le decía compaire también, a lo winka, porque no eran mucho, mucho, mapu...mi mamá, abuelos de los viejos de mi paire, ese el que decían eso, así ellos, cuando estaban ellos, así, mi mamá se casó fácil

TANIA: ya

LEONEL: ¿su abuela se casó así como decía?

NICOLASA: sí

TANIA: él se la robaba a ella, ¿la iba a buscar algún día?, ¿cuando apartaban casa?

NICOLASA: si apartaron casa pueh

TANIA: apartaban casa

NICOLASA: apartaban casa, mi papá decía que quería con un tío decía, no tenía paire, tenía morío (muerto) el paire cuando estaba chico, la maire ni lo conozco, dijo, mi mamá, dicen que por él, mi papá, se murió, nacieron no más y ahí se murió la mamá de él

TANIA: ¿ñaña, y cómo nacían antes las guaguas?, ¿nacían en un hospital?

NICOLASA: no, nosotros todo somos nació aquí poh, así, natural, como nacen antes, había matrona de mapuche poh, una que sabía preparar, cómo están los niños en la guata, las güagüitas, a veces están cruzao, así dicen, así (muestra)

LEONEL: claro

TANIA: ah, atravesados

NICOLASA: a veces también tienen sujetao, a veces

TANIA: ellas sabían

NICOLASA: ellas se arreglan, se arreglan, había ¡buh!, cómo, cómo hacer una bolsa

LEONEL: ah, con la misma guata

NICOLASA: con la misma guata de ellas, pero que, era, ...

LEONEL: como acomodar un gato dentro de un saco

NICOLASA: ¡sí!, claro, pero que hacen tanto, una vez, cuando a mi mamá le hicieron así, cuando nació el menor, el menor, el que murió

LEONEL: ¿usted vio eso?

NICOLASA: sí, lo vi, hacían tanta cosa

TANIA: ¿y a la guagüita ese día, quién estaba ahí ayudando?

NICOLASA: estaba la matrona no más estaba, y mi papá a veces, a veces tocaba al papá estar ahí, dice mi mamá, antes, antes, no estaba yo todavía, a veces no estaba mi papá, andaba afuera buscando mantención, y a mi mamá le tocaba sola, con una tía de mi papá no má, mi mamá dice que antes era, era una cosa que era antes, uno hay que andar caminando, no hay que esta, dejar sentá, dice así, dice no hay que estar sentá, antes hacía uno, molía harto trigo, harto de este piñones, molía, hacía harto, y buscaba leña, va a buscar leña con una, como que, como le hacen una, una, una así, como atar, así lo hacen la leña y lo trae aquí poh! (en la espalda), bien hartol, bien pesao, y camina ligero, así lo dijeron las más viejitas, así lo obligó, a mi mamá, más antigua, aunque, aunque está por, va a nacer la guagua, cuando está bien gorda

TANIA: aha, haciendo ejercicio...

NICOLASA: sí, sí, haciendo eso, su, su ejercicio

LEONEL: a trabajar no más

NICOLASA: sí, sí, y caminar y con pesao, agarrar pesao, y entonces la guagua viene, camina tan bien, derecho y no se siente nadita, y cuando llega esa enfermedá, no más, apura al tiro, preparan a donde va a nacer esa guagua no más poh, se, se prepara a donde van a nacer, ahí en una esquina, así (muestra un rincón de su cocina), y se cierra todo bien con, con unas cuestiones de lanas, de poncho, cierran todo eso (los espacios entre tablas de la pared), ahí dejan una cuestión de, como pa' agarrarse no más, yo lo conozco como se hacía

TANIA: como palo atravesado

NICOLASA: claro, sí, cubierto con un tejío de lana, así tan ancho (10 cm), bien, bien así tira, entonce agarraban así no más

TANIA: se hincaban así

NICOLASA: se hincaban así pueh

TANIA: ya, de rodillas

NICOLASA: entonces cómo va a costar pueh, no cuesta ná poh, en el hospital no ve que dicen, lo tiran así a una, no dicen...

TANIA: lo tienen acostadas las mujeres

NICOLASA: acostao, acostao, de espalda, cuándo va a venir ligero la guagua, más eso, lo tienen encerrao en el hospital, qué va a ser así, pero, mi mamá dice así, antes, antes tenía preparao la mamá, la gorrita, todo, la ropita, ellos mismos hacen, antes de tener esa guagua, cuando está engordando, empezando a engordar, ya, ya preparan su ropita de la guagua, ahí se nace, arreglan ahí todo eso, cuero limpio dice, las cosas más, más limpias, trapos, pa' que envuelvan

TANIA: ¿agua caliente también?

NICOLASA: pa' que envuelvan al niño

TANIA: ¿y le cortan el ombligo?

NICOLASA: le cortan

TANIA: y qué hacen con lo que le queda

NICOLASA: eso lo guardan

TANIA: ¿sí?

NICOLASA: lo guardan eso, lo antiguos
TANIA: ¿para qué ñaña?
NICOLASA: lo guardan y lo dejan en los árboles poh, yo tengo en la manzana, allí, tengo una, (ríe)
TANIA: ¿el ombligo?
LEONEL: ¡ah!, se echa en un árbol
NICOLASA: sí pueh, lo echan..., (ríe)
LEONEL: para plantar
NICOLASA: hay un hoyito, así un hoyito, buscan un hoyito a donde está hoyito siempre que tienen los árboles, así, pero de manzana, no cualquier árboles
TANIA: ¡ah!
NICOLASA: manzana silvestre
TANIA: ¿y se le mete en el tronco?
NICOLASA: sí, en el tronco no más porque son chiquitito
TANIA: ¡ah!
NICOLASA: (ríe)
LEONEL: y la mamá mete el ombligo?
NICOLASA: no, cualquiera poh, cualquiera, el papá
LEONEL: ¿y es un hoyito natural?
NICOLASA: hoyito natural, no lo hacen hoyo, hoyito natural buscan
TANIA: ¿y por qué se guarda ahí?
NICOLASA: porque así es natural, así es poh, mapuche, así era, porque antigua ¡pueh!, por eso yo todavía tengo por ahí mi ombligo
TANIA: en un manzano
LEONEL: el ombligo de la ñaña
NICOLASA: tiene que estar, (ríe)
TANIA: de todos poh, de la señora Berta y de don Juan
NICOLASA: ¡de todos poh!
TANIA: y antes hacían una fiesta, dicen, cuando le hacían los hoyos en las orejas
NICOLASA: este, katan kawin, katan kawin se llama
TANIA: ¿cómo era eso?
NICOLASA: katan kawin también es bastante...
TANIA: ¿antiguo?
NICOLASA: ¡antiguo pueh!, por eso hacen katan kawin, pero se hace comilón grande, el que tiene animal, oveja, chivo, que sea, regala su, al tocaya que tiene uno, toca...tocaya tiene que tener , eso, tal como yo, usted se llamaba...
TANIA: Nicolasa, también
NICOLASA: yo también igual, entonces usted va a ser mi tocaya, va a decir, entonces le dieron una tocaya, del mismo nombre, entonces ese se regala animales pa' que críe
LEONEL: la mayor a la menor, la mujer mayor a la menor
NICOLASA: sí, sí
LEONEL: le da un animal para que ella críe
NICOLASA: pa' que ella críe

TANIA: ¿y quién le hace los hoyitos?
NICOLASA: ella lo hace
TANIA: ¿la tocaya?
NICOLASA: sí pueh, la tocaya le hace los hoyitos
TANIA: ¿le regalan un aro o le ponen un palito?
NICOLASA: sí, le ponen un palito, un palito que sea hierba, hierba de mate a veces, a veces un coligüito chiquitito, así va al tiro (señala la acción de introducir el palito)
TANIA: ¿no se infectaba?
NICOLASA: si...
LEONEL: ¿no cierra tampoco?
TANIA: ¿hacían una fiesta?
NICOLASA: fiesta
TANIA: ¿toda la familia?
NICOLASA: si
LEONEL: ¿y se reunía una o varias niñitas?
NICOLASA: no, reunía pura gente grande, pero niñitas no
LEONEL: (interrumpe), hartas mujeres hacían, abrían el...
TANIA: ¿hacían katan kawin a varias mujeres?
LEONEL: ¿o a una no más?
NICOLASA: ¡no, dos poh!, cada lado, al tiro de un viaje
TANIA: le hacían un hoyito en cada oreja
LEONEL: yo digo ñaña, una sola, a una sola persona o a varias personas
NICOLASA: si...dos personas pueh, cada cual con su oído pueh
LEONEL: por ejemplo, estaban dos tocayas
NICOLASA: ¡no, no una tocaya no más pero el otro ayuda poh!
LEONEL: ah
NICOLASA: así era antes ¡pueh!
LEONEL: ¿y a qué edad le abrían la oreja?
NICOLASA: ¡katan kawin!
LEONEL: ¿a qué edad?
NICOLASA: ¿a qué edad?, cuando es chiquitita pueh, si yo lo conozco, como yo, a los tres años será
TANIA: ah
NICOLASA: que me hicieron katan...
TANIA: ah, ¿se acuerda usted?
NICOLASA: sí, me acuerdo
LEONEL: ¿su tocaya murió hace años?
NICOLASA: mi tocaya, a mí no me, hartos años murió mi tocaya, mi tocaya era hermana de mi papá
TANIA: nicolasa se llamaba
NICOLASA: sí
TANIA: su tía
LEONEL: Quintreman
NICOLASA: Quintreman también, era mi tía pueh
LEONEL: hermana de su papá

NICOLASA: sí, ese era mi tocaya, así era, así es antigua pueh, conversa antigua

TANIA: ¡qué bonito!, ¿eso ya no se hace?

NICOLASA: ahora ya no se hace, ahora se, no sé pueh, no ve que nosotros no tenemos niñito chico, ¿qué harán ahora pueh?, niñita chica que tienen todavía harán ¡katan kawin poh!

LEONEL: habría que preguntarle a alguien que tenga niña

TANIA: a Reynaldo

NICOLASA: mi mamá, Reynaldo ese sabe porque tiene la Paula (ríe)

LEONEL: la Paula, ¡claro!

NICOLASA: la Paula, tiene que saber, ¿y tiene aro?, parece que tiene aro

TANIA: sí tiene aro la Paula

LEONEL: tiene parece

TANIA: parece que le hicieron

NICOLASA: sí, parece que le vi un aro, está pegaito, el otro día, esa vez, una vez

TANIA: sí

NICOLASA: una vez cuando estaba en reunión, esa vez cuando fueron las niñas que estaban ahí, eso de..., Valparaíso

TANIA: mmh

LEONEL: mmh

TANIA: ¿ñaña y cuando le ponen, porque acá también se usa de ponerle un nombre mapuche a una persona cuando nace?

NICOLASA: ¡sí pueh!, ahora todos es lo mismo, ¡así pueh!

LEONEL: todavía sigue eso.

NICOLASA: ¡todavía sigue!

TANIA: ¿usted tiene un nombre también?

NICOLASA: (interrumpiendo), yo tengo nombre pueh, yo tengo bastante, cuando voy a la...

TANIA: (interrumpiendo), ¿cómo se llama?

NICOLASA: allá en Temuco, antes me decían mi nombre primero, mi nombre mapu, mapu...

TANIA: ¿cómo se llama usted?

NICOLASA: Agüimaiñ

LEONEL: Agüimaiñ

NICOLASA: Agüimaiñ

TANIA: ¿qué significa?

NICOLASA: A-GÜIN-MA-IÑ, nombre ese, mapuche

TANIA: ¿y quién le ponía ese nombre?

NICOLASA: los mapu...la maire, los abuelos, los abuelos, abuelas

TANIA: ah

NICOLASA: ese me lo da

LEONEL: ¿y a veces el nombre tiene significado?

NICOLASA: significa, diciendo, pero nosotros no, no, no revisamos ese nombre, así como se da, respetamos, lo pescamos no más, a penas le dijimos el nombre que se llama este, y no, no buscamos cómo es

(Algo no se graba por falla técnica)

LEONEL: Así lo escuché también

NICOLASA: no, más antiguos son esos donde hay, salieron los, esos...

LEONEL: ahí salieron los nombres

NICOLASA: mapu nombre primero pueh!, después lo ponen éste, castellano, nombre porque legitiman en el civil, si no lo, si no lo legitiman en el civil, tiene su puro mapu nombre, no más, porque antiguos no habría, no habría revisao, ahora tan revisao que está la gente, por eso que nosotros también vamos a lo winka allá, con apellido ¡puh!, con nombre, con todo, entonces el winka siempre anda adelante, el mapuche si tuviera, no tendría orden de los winka los mapuche seguiría así, por todo natural

(Silencio)

TANIA: estoy acordándome de los sueños

NICOLASA: sí

TANIA: porque aquí la gente sueña harto, parece que cuando alojo aquí, o en la carpa abajo, parece que sueño más

NICOLASA: ¿sí?, ¡así tiene que ser pueh!, porque es muy nativo por acá, para soñar, el que tiene buen espíritu sueña pueh

TANIA: ¿usted se acuerda la otra vez que íbamos a Los Angeles, o sea cuando, usted estaba en Ralco, nos fuimos juntas?

NICOLASA: sí

TANIA: ¿dónde nos fuimos?... ¡a Santa Bárbara!

NICOLASA: a Santa Bárbara

TANIA: desde Ralco, y yo le conté un sueño y usted me dijo que cuando un hombre sueña con una mujer, eso significa que es el espíritu de un hombre

NICOLASA: sí poh..., ese es el espíritu del hombre, la mujer

TANIA: los sueños ayudan a ver cómo las cosas, ¿avisan cosas los sueños?

NICOLASA: el sueño avisa poh, también nos dijo un sueño..., ¡butah! que sale bien, sale igual como se sueña, algunos dicen que, algunos no lo creen los sueños, pero yo creo, creo bastante en el sueño, antes que creen más en el sueño, ante, ahora ya no creen, algunos no más, el que tiene un pensar más nativo, más mapuche-pewenche, ese el que cree más, el que está awinkao no se cree, los mapuche, los que somos mapuche, somos más estiraao casi, ya no cree en su sangre, en sus raíces

LEONEL: y se contaban los sueños en las mañanas, cuando uno se levantaba, ¿al tiro contaban los sueños?

NICOLASA: sí pueh

LEONEL: y los antiguos escuchaban al tiro, el papá, la mamá...

NICOLASA: cuando sueña uno hay que contar bien en la mañana, cuando levanta no más, y sienta a alguien ¡ya!: "me soñé tanto y tanto"...y entonces ese sueño está grabao, entonces nunca no se olvida ese sueño que cuenta uno, todas las veces que sueña, tiene que saber, tiene que contarlo

LEONEL: contarlo

NICOLASA: sí, contarle, si no cuenta el sueño, después cuando busca el sueño, no se, no se, ¡se borra!, no se acuerda después, cuando amanece hay que contarle al tiro

TANIA: ¿aunque sea malo?

NICOLASA: aunque, aunque sea malo el sueño, hay que contarle

TANIA: ¿usted contaba, se acuerda cuando íbamos al alto subiendo?, contaba que soñaba con una culebra que bajaba...

NICOLASA: así iba, culebra, esa culebra, ¡buuh!, esa es la plata que va a tener uno, que estaba de más, estaba agarrando, agarrando, a mi en ese, ahí en ese, cuando subimos, de arriba la cola, llegaba a abajo, en ese caminito, por eso en ese caminito a veces quiero seguir, subo a veces, a veces bajo, cuando mosqueteo tengo que subir ahí primero y después tengo que pasar otra vez, pero hay culebras ahí, culebras

TANIA: ¿hace tiempo que tiene ese sueño?

NICOLASA: sí, yo, hace bastante, cuando era joven mi sueño era así ¡pueh!, ese también, soñar con los, con los patoatos, ese feo, cómo se llama, lagarto

TANIA: lagarto

NICOLASA: ese lagarto feo, que sea lagartija, todo eso es plata, yo andaba tomando ese en el hoyo, así, en el hoyo pasaba yo en ese hoyo, pero ese lagarto estaba así (acurrucado), yo iba a agarrarlo, pero qué guatón era, esa vez cuando voy a agarrar la plata esa, la primera pensión que voy a agarrar, agarré hartito

TANIA: ¿sí?

NICOLASA: esa vez, era ese sueño..., y después seguir soñando, primero soñé al pescao, pero el pescao que andaba, en el hospital me soñé, anda nadando eso, eso pescaitos así tan chico son, pero así andan, pero tupío, pasan, así se encontraban, así, pero peliaban así (boca a boca señala con las manos), pero que andaban lindos, en la ventana estaban así los pescaos, así, dos pescaos estaban así (enlazados), medio verde, medio negro, verde aquí...

TANIA: ¿y estaban pintados?

NICOLASA: sí, pintaos, algo pintaos, esos son buena suerte, tal como esos, en el baño, cuando va uno se agarra su, se saca uno, ¡butah!, igual.

TANIA: en el sueño

NICOLASA: ¡igual!, a veces yo andaba, antes andaba, con esta lo agarraba (mano derecha)

TANIA: oh

NICOLASA: pero cuando amanecía tenía asco de mi mano, ¡sí pueh!

TANIA: le daba asco

NICOLASA: pero era un sueño, pero de buen sueño, de buen sueño

TANIA: ¿como tomar la caca o no?

NICOLASA: soñar sucio, soñar sucio, es pura plata, puro que va a ir en bueno, por eso que creo mucho en el sueño, con la suciedad en el sueño, cualquiera pájaro o bicho, esos pájaros, ese bicho, eso que planan así, alacrán, eso, y los pescao que nadan en el agua

TANIA: ¿y qué es soñar con el río, viendo como corre?

NICOLASA: también ese es buen sueño, de traspasar en el río, ¡ese que es mal sueño!

TANIA: ¿sí?

NICOLASA: ese va pa' otro mundo

LEONEL: ¿es muerte eso?

NICOLASA: es muerte, se va al otro lao, cuando muere uno tiene que pasar en balsa, en una balsa, el espíritu así, al otro lado, tiene que ir uno, si pasa en una balsa uno, ¡ya!, al otro lado, ¡ya!

LEONEL: pero allí decían que era como un puente, que la persona cruzaba el río, cuando el espíritu pasaba el río, no ve que...

TANIA: es como que cruza el espíritu y donde se va, ¿al otro lado del río?, ¿en el otro monte que está al otro lado?

NICOLASA: el espíritu estaría al otro lado el que va, lleva gente, el que tiene espíritu bueno, el que no ha pasado nada de malo, malura, se va en el cielo, ¡sí pueh!, yo voy en el cielo, yo antes soñé, joven bien joven me soñé, ese sueño nunca se me borró, tengo, cada vez que acuerdo, lo siento igual como ando ahí, y hay dos caminos, como ramal, que se llama, dos caminos, aquí hay un camino y aquí hay otro camino (señala una bifurcación), viene un solo camino acá, aquí se aparta, camino ancho, entonces me dijeron que a onde va algo así, este camino va a alcanzar y este camino va a lo derecho así, entonces al lado de aquí (en el camino que aparece), hay una tranca, pero cerrao con puro este, de este, cadena, cadena ancha que lo ponen al buey, al yugo de buey, ese, una cadena grande, así tan, igual como esto (señala una cadena que pende de un arco sobre el fuego, donde cuelga la olla), esa tranca, entonces me la abrieron a mí, para pasar ahí, la abrieron, largaron esa, esa cadena, y me la subieron, con esa, atajao todo lo malo, el espíritu que tiene, todos están ahí.

LEONEL: no pasan

NICOLASA: no pasan pal otro lao, toda esa cadena que va a este lado, para que vayan ahí

TANIA: ¿y qué hay ahí?

NICOLASA: a mi me pusieron aquí, en este camino, pero ese camino es puro cielo, así va (señala con ambas manos, estiradas paralelamente, un camino que se eleva), pero un camino harto rato que pasé, así, a un ladito así (señala un camino angosto)

LEONEL: ¿como cuando uno sube la cordillera?

NICOLASA: sí

TANIA: como, ¿caminando o volando?

NICOLASA: no, no, caminando no más, a pié, con mis patas, y subí, de repente lo vi allá, arriba, puro cielo, puro cielo, pero no hay, no hay cordillera ¡pueh!, puro cielo, pastos verdecitos, puro plano y puro cielo, aquí dicen que la gente, que buen espíritu que tiene, que no tiene ningún delito, puede, se sube pa' arriba, sube aquí, toda la gente malo, todo ese camino está (señala el camino contrario), no pasa nadie, a nadie lo pasaron, solo fui yo, por qué será, digo yo

TANIA: ñaña, ¿y qué hay en el otro lado?

NICOLASA: ¡no sé pueh!, ese es el que no, no sé

TANIA: nunca le contaron, no le han contado

NICOLASA: no, puro gente así no más, me dijeron, que gente, harta gente, ¡tanta gente que va en este camino! (el contrario), por eso que tanto malo habrá poh!, solamente yo

(Se posó un pájaro en un poste cercano)

NICOLASA: andan los cuervos, ese pájaro negro feo, se para en el poste

TANIA: por qué se apareció ese pájaro, significa algo, ¿tiene una seña ese pájaro o no?

NICOLASA: ¡no sé pueh!, ¿quizá cuál pájaro será pueh?

TANIA: si es cuervo

NICOLASA: ese cuervo que hay en el río, ese también canta así pueh, medio, medio raro

LEONEL: lamien, otro tema, cuándo, ve que hacen chavi también le echan un poquito de carbón, algunos, al cochilgüe, cuando le echan...

NICOLASA: sí pueh, no ve que le echan carbón

LEONEL: ¿para qué se le echa eso?

NICOLASA: ese carbón, carbón prendio, si pueh

LEONEL: ¡claro!

NICOLASA: dulce natural

LEONEL: lamien, por ejemplo, si a uno le sale esto (la brasa), en el chavi, uno está comiendo (Nicolasa: si) y le sale

(Se termina un lado (A) de la cinta)

Se reanuda la grabación (Lado B): Hablamos de los antojos de las embarazadas.

TANIA: a las embarazadas le dan ganas de comer cosas ricas

LEONEL: antojo, cuando uno está antojao, ¿usted sabe cuando uno está antojao?

NICOLASA: toda clase de mujer se antoja pueh (ríe)

LEONEL: eso era lo que le quería preguntar yo

NICOLASA: acá también igual antojan

LEONEL: pero acá antojan, como por ejemplo como usted dice: "quiero comer piñones", cuando está embarazada, un ejemplo

NICOLASA: por ejemplo, se antoja por carne

LEONEL: ah, por carne

NICOLASA: por carne antoja una, se antoja por cualquier cosa que le viene, antoja pueh

LEONEL: por las cosas que usted conoce no más, eso si pueh

NICOLASA: ¿ah?

LEONEL: ¿por cosas que usted siempre ha comido?

NICOLASA: no, igual se antoja de cualquiera cosa, empaná, cualquiera cosa

LEONEL: claro, porque por ejemplo, ella decía que...

NICOLASA: algunas se antojan por vino, por chupilca (ríe) (le llaman chupilca al vino tinto con harina tostada)

TANIA: ¿una embarazada?

NICOLASA: sí

LEONEL: y por chavi puede ser

NICOLASA: sí pueh, claro, de todo antoja uno, pero hay cosa que antoja no más uno, hay cosas que también uno ve, se...

LEONEL: se aborrece

NICOLASA: se repugna, se repugna, hay, hay que le gusta uno, muy peligro cuando está embarazao, hay cosas que le gustan, hay cosas que no quiere, ni que le haya gustado esa cosa antes

LEONEL: no...

NICOLASA: no, tiene que ser la guagua que quiere que saquen eso

(Silencio, dejo de grabar)

Se reanuda la conversación, hablando del cochilgüe.

LEONEL: una mojaíta no más, que quede así, pegaíto al resto

NICOLASA: así, por eso, es el chavi, el que queda bien dulce

LEONEL: Y el otro chavi anterior queda como un poquito pegado, no hay que lavarlo tanto, refregarlo así no más

NICOLASA: no, no se lava, hay que dejarlo boca bajo no más (dice algo que no descifro), pa' que desocupe ahí no más, que suelte lo demás que está pegao

LEONEL: solo, solo, cae solo, claro, porque el que hice yo, lo hice en una olla de greda, ese día se la mostré pueh

NICOLASA: sí, sí

LEONEL: ese nunca se había hecho antes, nada, no conocía el chavi esa olla

NICOLASA: ¿sí?

LEONEL: entonces por eso yo también creo que no pescó rico

NICOLASA: ¡sí poh!

LEONEL: como no conocía el chavi antes, era primera vez que lo conocía, que conocía el piñón esa olla

NICOLASA: ya

LEONEL: por eso también...

NICOLASA: por eso tiene que ser

LEONEL: ya para la segunda vuelta, la mamá de Agustín me dijo eso

NICOLASA: ¿sí?

LEONEL: que para la segunda vuelta ya va a agarrar hartoo gusto, porque como con la primera ya tiene un poco de gusto

NICOLASA: sí, no lo lave ná

LEONEL: lo lavé, yo no sabía eso (Nicolasa: ah, claro, sin lavarlo), para la otra vuelta voy a hacerle empeño de dejarlo así no más, yo no sabía si eso, después le conté a ella, y ahí me dijo, no, no hay que lavarlo, así no más

NICOLASA: esa vez, esa vez, usté lo probaste el chavi a don Agustín también poh

LEONEL: sí

NICOLASA: no le gustó ná parece, porque...

LEONEL: ¡sí!, si dijo que le gustó

NICOLASA: al Cristián le gustó, Cristián comió...

LEONEL: sí, a la Sara igual, no ve que igual, después cuando fuimos...

NICOLASA: ah, la Sara comió pueh

LEONEL: sí pueh, al otro día en la reunión, fue en la conferencia de prensa, se acuerda que yo le llevé como una botellita con una azúcar, ahí estaba rico también pueh

NICOLASA: (ríe), ahí estaba rico, ahí estaba mucho más mejor

TANIA: ¡es rico el chavi!, y acá...

NICOLASA: sí, de piñones es más bien ¡pueh!, de piñones, eso es lo que es más rico

LEONEL: ah, sabe que hay que ir a buscar piñón y hacer chavi

NICOLASA: ¡sí poh!, hay que hacer chavi

LEONEL: (interrumpe), hay que ir, vamos a ir a buscar piñón

NICOLASA: pero tan dulce que se pone, ¡Ave María!, tengo yo piedra de moler, donde moler

LEONEL: ah, de veras, más natural todavía, sin molinillo

NICOLASA: sí, sí

LEONEL: y más encima con cochilgüe, ¡bueno!

NICOLASA: tan rico el chavi pueh

TANIA: ¿cada...?

NICOLASA: (interrumpe), hay que ir no más, porque yo quiero ir a buscar este, ese, ese que, ¿cómo que se llama?, ese que sale en la tierra, champl..., ¿cómo le dicen ustedes a eso?

LEONEL: ah, ese pastito que...

TANIA: (interrumpo), ¿changle?

NICOLASA: sí, sí, changle

NICOLASA: pero en este tiempo, en este tiempo, mayo, así tanto lo encuentran (a puñados)

LEONEL: entonces hay que ir poh

NICOLASA: así tanto, ese tiene, cualquier remedio pueden traer cuando a uno le dan, se lo encuentra en cualquier lao, montón, así, pero que se ven verde, amarillos que se ven

TANIA: ¡qué rico!

NICOLASA: ¡sí!, ese es el que me gusta

(En adelante conversan Tania y Nicolasa)

TANIA: hoy domingo 3 de mayo, conversando con la ñaña Nicolasa Quintreman Calpan, en su cocina con, al lado del fogón, y con lluvia afuera, después de cebar unos ricos mates, cuando salí de la carpa, que es bastante más abajo de donde ella vive, ella vive como en un "altito", yo pasé a buscar leña, le traje un saco de leña porque en esta parte, alrededor de donde ella vive, la leña es muy escasa y es un problema muy grave para ella conseguir leña en el invierno, porque tiene que bajar mucho, la leña está

mojada y cuesta mucho prender, entonces ella valora mucho que las personas le ayuden a recolectar un poco de leña.

Ñaña, me gustaría que me contara un poco cómo usted aprendió a hilar, a tejer, y cómo antes las mujeres hacían más ese trabajo que ahora.

NICOLASA: sí puh ñaña, antes había más, más enseñaban uno antes cuando estaban la, los antiguos, viejitas antiguas, mamá antiguo, todo eso que enseñaban. Ahora la maire joven, esos que están dejando su cultura, antigua. Antes, yo me conocí mi maire, yo de chiquitita hacía un telar grande, “frezá” (frazada) grande, de chiquitita me hacían sentar con varilla, si algo pasa, de flojera, yo no jugaba, cuando me ve que de salir a jugar llevaba varilla, “por eso está el huso, por eso está la lana, escarmenen la lana, ¡hilalól!, para poder aprender cómo trabajo yo”, decía mi maire, entonces nosotros poníamos bastante cuidao por su ¡maire poh!, la mamá manda ¡juerte!. Entonces sabíamos de chiquitito de hilar, hilar, hilar delgao, hilar de eso, pa’ ser esa “frezá”, hilar mediana, mediana hilo también, y torcerlo con huso, puro huso, y hacíamos tanto...hacíamos, para ayudar a la maire. La maire hacía manta, hacía trabajo grande, telar grande, tejía con miregüe, ese lo paraba, hacía parar así con una, con una, una madera, lo hacía tonón, hacía paquillua, que se llama, todo eso que es el nombre de ese telar, hacía todo de eso y lo hacía parar y empezaba a tejer, y este urdir esa lana de esa tejidura grande, ¡butah qué es trabajoso si poh!, tienen que ser dos mujeres, dos mujeres pa’ que puedan quedar bien ese trabajo

TANIA: ¿y quién le ayudaba a ella?

NICOLASA: ayudaba una hermana, una vecina que sea, ayudaba a mi maire, y entonces nosotros mirábamos poh, “¡mírenme!”, dijeron, “vénganse para acá, vengan a mirar cómo lo hacemos nosotros pa’ que ustedes sigan tejiendo, ante, cuando sean mujer grande”, entonces es como estudiar poh, como, como obligar a estudiar así, decía mi maire, pero era fuerte ella poh, no era ná, ahora que andan los niños, las niñas jugando no más saben a penas, sino agarran libro, salen a jugar, ni saben ni servir así en la cocina, antes no era ná así, ¡butah qué era bien!, uno que iba con su naturaleza, trabajaba con su naturaleza y vivir de su natural nativo, y comer de su natural comía, y vivir tranquilamente con su, con su ruca canoa poh, pura madera canoa la hizo mi paire, mi papá hacía de eso, con hacha la hacía la “canoga”, la tapa, todo palizada que dicen, poste, todo tenía arrumao

TANIA: ¿lo hacía solo?

NICOLASA: lo hacía solo, y pedía trabajador para que lo ayudara

TANIA: ¿y quiénes eran esos trabajadores?, algún vecino o gente que...

NICOLASA: (interrumpiendo), algún vecino era antes, antes no era, no había este trabajo de la Endesa, se desparramó la gente poh, ante el que tiene plata, algo de capital, animal, tenía trabajador pa’ pagarle, y tenía comida para darle de comer, ante uno con otro no más se trabajaba, el que tiene plata da trabajo, hace cerco, hacer este, arar, para sembrar, y entonces ahí trabajaban eso pa’ poder ganar, ¿ahora quién dice eso?, solamente los Endesa tienen trabajo así, trabajo así...y andar volando, otra parte, por su

engaño, antes trabajábamos tranquilamente, sin llegar estos winka de la Endesa, cuando llegaron esta Endesa, ¡ya!, toda la gente dejan de trabajar en su tierra, y por eso que, por eso ellos aprovechan ahora...antes hacíamos eso, lo vendía mi pa...mi mamá, vendía esta manta, vendía lana, frezá, prevención pal caballo y pelera, y faja, donde hombre usaban antes, usaban todos los hombres faja pueh, el que tiene ahora este Leo, todos usaban eso, sin faja nadie era, ahora apenas agarran con botones su pantalón los hombres ¿por qué?, siguieron de lo, de lo winka, ni cinturones tienen...

TANIA: ¿y la faja para qué sirve?

NICOLASA: sirve para, para apoyar el cuerpo, pa' que sean, sea como se sea tanto que levantan sacos, cincuenta kilos, a veces ochenta kilos de la siembra, cuando guardan trigo, saco lleno, ese no va a estar así por pesao del kilo, eso llenan, llenan saco no más, todos los que puedan levantan, para eso se afirman su pulmón aquí (se toca la zona lumbar), dicen mi papá, pa' afirmar aquí, pa' que no lastime adentro, pa' que quede, pa' no enfermar, pa' no lastimar su cuerpo, cuidar su cuerpo, esos lo tenían la faja, ahora a nadie le gusta la faja, ahora, ahora solamente se ocupa en el nguillatun, pero igual sirve la faja, porque esa es una idea natural, de cultivo de los mapuche

TANIA: ¿y todavía hay algunos que usan faja todos los días o no?

NICOLASA: todavía hay, de los más viejos, todavía, los más viejos están todos con faja poh, tal como Eleuterio allí, y el viejito allí don Peiro, todo, este Peiro el que tiene también el nguillatun también usa todavía faja, si usan bastante todavía, los más viejos sí pueh, pero los joven, ¡buh!, cuándo van a usar, ya no usan más

TANIA: los jóvenes ya no toman ni mate, dicen

NICOLASA: ¡ya no toman ni mate!, ya andan como, como locos andan ahora poh, salen y sin sombrero, antes todos sombreros ñaña, todos sombreros, con sombrero, con chupalla, que sea gorro, pero no salían así casi, como locos así, salir así como un chiquillo que están así, arreando por ahí, como un chiquillo, ahora son chiquillos ahora toda la gente, hasta los viejos andan así, a cabeza, porque, porque lo dicen igual que mirar ese winka, como anda ese winka quieren andar así, por eso, si debían así fijar su cultivo así, como andaban antes los antiguos, los viejitos, los abuelos, los paires, no andarían así, andarían con su sombrero, con su chupallita, con su mantita, ahora cuando hay nguillatun se ponen manta, pero no son parejo tampoco, las mujeres, ese es el que no deja mucho más, más se sigue su antigüedad, el rebose todavía no lo, no lo dejan, el rebose, el chamal también algunas todavía, en este nguillatun varias personas ponen chamal de su cultura

TANIA: ¿usted tiene chamal?

NICOLASA: sí

TANIA: ¿usted lo usa también en el nguillatun?

NICOLASA: sí pueh, siempre lo uso, adonde voy a alegar al winka lo uso, yo siempre ando con mi vestido mapuche, cuando yo voy a reclamar mi tierra, a todas partes, estoy así con mi chamal, porque yo soy mapuche-pewenche,

soy nativa aquí, y raíz de mi tierra, y de mi ñuke mapu, todo el río, todo de mi naturaleza, yo no olvido nada, yo seguiré así, mi..., no voy a olvidar mi naturaleza hasta morir, y la llevaré en la gloria mi naturaleza, cómo era, cómo estoy, cómo, donde estaba, donde nací, donde crié, y voy a llegar en el cementerio, ahí mismo no más, a donde estoy luchando, eso es lo que tengo, pensar de mío, pensar mía...

TANIA: ¿así que la mujer que tiene más, la persona que tiene más presente a los antiguos no deja su tierra?

NICOLASA: no deja su tierra poh, las mujeres que nacieron donde su tierra, como es nacer ahí mismo, porque la tierra está vivo, ahí está uno, la maire que lo nació a uno se fue, pero donde lo nacieron está ahí, la tierra, el suelo, la tierra donde estamos, y así que ¡buh!, cuándo vamos a salir, no vamos a dejar de luchar no más poh, eso es lo que quiero yo, no voy a dejar de luchar, seguiré luchando muerta, si lucho muerto uno, seguiré luchando, y esa es mi opinión, eso no voy a perderlo nunca, porque mi tierra es mi tierra, es mi riqueza, es mi natural, mi nativo, todo, tanta cosa que hay, madera nativa, si habría contado esta madera nativa no podría parar de contar porque es mucho y los bichitos, que están en la tierra, también está cubierto poh, vuelta al mundo, así que en este Bío Bío, esta parte, mucho más mejor campo, que no está contaminado, y todo aire libre, agua libre, tierra libre, nativo libre, árboles libres,..., por eso lo cuidamos nosotros, todo eso, tengo que estar luchando con eso.

TANIA: ñaña, yo me he dado cuenta aquí que son las mujeres las que siempre están más firmes con su opinión de la tierra, por ejemplo si empezamos a contar, por lo menos las que yo conozco, la señora Julia, usted, la señora Challo...bueno, algunas un poco más fuertes que otras, pero me he dado cuenta que las mujeres son las que más resisten a la construcción de la represa ¿por qué cree que pasa eso?

NICOLASA: porque la mujer se cría familia también poh, igual por causa de la mujer hay gente, toda familia entonces la mujer mapuche, mujer necesita más la tierra, porque ha estado su hijo que nace, que nació, ese hijo lo crió, va a estar para siempre, porque la maire estima más al hijo, por eso la tierra es la tierra, para las mujeres, para toda la vida tiene que decir, es mi tierra, maire tierra, y a donde dicen una, también se nacen los hijos, ahí en esa tierra, y así que siguen naciendo hijos en su misma tierra que uno es el nativo que tiene, por eso decimos la madre tierra

TANIA: ya, ñaña, por qué aquí...¿usted se acuerda de alguna época en que había una machi acá?

NICOLASA: antes había machi, cuando era chica yo, mucho antes

TANIA: ¿usted conoció alguna machi?

NICOLASA: poco recuerdo al machi yo, la Berta, ese conoce bien porque ella lo hicieron, la machitaron ahí, a la Berta cuando era..., yo no, no ve que yo soy menor que ella, ella es mayor, ella sabe mucho más, a ella la machitaron, ella estaba cerca, vivía allá, cerca de la otra junta allí, ahí vivía la señora, ahí vivía, ahí se fueron a donde...pa la Argentina después, no ve que es lo que pasaron, se fueron todos, todos, todos, no dejaron nada, solamente dejaron hijos, hijas casados a parte, eso lo dejó, solamente se fue

con su marido, con sus demás hijos, se fueron pa la Argentina y después allá quedaron él, el hueso, murieron también, murieron allá y quedaron allá
 TANIA: y usted le...le...

NICOLASA: (interrumpe, como recordando algo) solamente el machi queda por aquí los nietos de ella, hijos de ella...¿a ver?...bisnieto debe ser, porque la hija de ella, hijo de él, así bisnieto, esos bisnieto de esa machi esos están más encontraos con nosotros, esos están ¡buh! especial pa los Endesa, ¿ese será una pensar bueno de eso?, ¿tendrá poco o algo de nativo, de, de, de pensar mapuche esa gente?, a nosotros no nos aprecian, nos apocan a nosotros, “nosotros estamos bien, nosotros vamos a enriquecer, vamos a tener autos, camiones, animales, caballos, vamos a andar como la gente”, dicen, “si seguimos a la Endesa, por causa de la Endesa tenemos que comer”, dicen ellos, antes cómo se criarían digo yo pueh, antes no había Endesa cuando se criaron ellos, tan hombres grandes y llegaron los Endesa, y por qué dicen eso, se apocan a su mismo paire, misma maire

TANIA: y a su antepasado...porque ellos tienen un antepasado machi, por ejemplo

NICOLASA: machi, sí pueh...eso es lo que ello...ello hablan de más, de su ignorancia, porque tienen su ignorancia por causa de esos, esos Endesa, se están poniendo no se qué, en la memoria no saben ni a dónde crecieron, eso es lo que dice eso, pero están aquí poh, ese es el que más...mucho hablar mal, de uno, del que está y defiende su tierra, en contra de nosotros, el bisnieto del machi...

TANIA: ¿y usted cree que a lo mejor porque falta una machi están todos desparramados, puede ser o no?

NICOLASA: porque falta machi, por eso será que se está poniendo uno malo de la memoria, siguen memoria de los Endesa que están así, perjudicando, mal ...si habría machi, no pasaría eso, habría aconsejado, habrían escuchado más al machi poh, porque ese es el espíritu del que es dios, el pchachaw, espíritu, ellos saben el espíritu, como dice el pchachaw, ellos lo dicen a uno, los machi, así decían, porque aquí no hay machi, porque no ve, porque ahora ..., si habrían traído machi habría estado, pero de otra parte dicen, “hay machi”, machi en otra parte, yo lo he visto mucho a la machi, pero acá en Ralco Lepoy no hay, Quepuca Ralco también, tampoco no hay

TANIA: y en el Queuco tampoco hay machi

NICOLASA: tampoco, creo yo

TANIA: no, no hay

NICOLASA: solamente pal sur hay machi, en Temuco

TANIA: en Temuco

NICOLASA: Lautaro, por ahí, en toda esas partes dicen que hay machi, por eso que en Temuco conozco machi yo pueh, en Santiago igual

TANIA: ¿usted conoció a esas machi que vinieron el año pasado?

NICOLASA: ¿cuál machi?

TANIA: a una machi, parece que la trajeron de Temuco y la habían, querían que la invitaran a un nguillatun y no pudo ser ¿usted la conoció?

NICOLASA: no...

TANIA: yo escuché una historia...

NICOLASA: yo no la conocía, me decía que me conocía por nombre cuando le pregunté yo, "por nombre lo conocía a mí, no ve que yo sabía", así me dijo, yo le conversé poh, "por que yo no estoy de aquí", le dije yo, "yo vengo de otro, otro también, otra comunidad, soy de Ralco Lepoy, de más arriba" le decía yo, "esta comunidad es otra comunidad que ando yo, casi igual como andan ustedes ando yo", le dije yo, Antolín era el dueño allá, por eso culpa yo no tengo

TANIA: ¿y usted la vio a ella?

NICOLASA: sí, lo vi, conversamos y nos despedimos también, cuando vinieron ellos, yo lo vi, todo lo que decían, yo lo vi, las machi...dos machi...

TANIA: ¿dos eran?

NICOLASA: tres eran, dos mujeres y un hombre, de Santiago dicen que son esas machi

TANIA: ¿y ellas qué pensarán de lo que vieron acá?, ¿le dijeron algo?

NICOLASA: dijeron ellos que estaban mal acá la gente, poca fuerza, poca fuerza y más daos a los winkas, a los Endesa, pero dice, si estuvieran unidos ustedes, con su buena opinión, con su fuerza, ustedes saldrían adelante, si ustedes quieren dejar a uno no más que luche, si ustedes van con los winkas, van a apartar mucho, dijo, únense, a eso venía a conversar bien ese, a saber si tuvieran haber recibido bien, esa vez cuando fueron, cuando hubo nguillatun a donde, a donde Antolín después poh

TANIA: ¡claro!...a donde no las dejaron entrar parece

NICOLASA: no

TANIA: ¿no las invitaron?

NICOLASA: no los dejó entrar la, la, la señora Pancha, la Pancha que fue allá en el nguillatún que fuimos nosotros, llevamos las cosas, ahí dijeron ellos, "a nosotros nadie nos viene a obligar- dijo-, porque ellos son de afuera, hacemos no más"...¿cómo qué dijo?...con mapu nombre, este Antolín, tiene mapu nombre Antolín también, lo dijo así "aguemos nosotros, nadie, nadie lo dice así, porque hicimos no más, porque nosotros estamos de lo propio aquí, tenemos que hacerlo, ellos si quieren ¿por qué no vienen después", así dijo la más viejita esa, era también ñancan machi antes ella, habló de más también esa viejita, esta Mercedes, uste lo conoce pueh, esta Francisca Purrán

TANIA: ¿la señora Pancha?

NICOLASA: sí pueh

TANIA: sí pueh, si la conozco, si estuvo acá

NICOLASA: sí, ella poh, ella la que tiene buena boca para hablar disparateras es ¡buh! mandao a hacer, y no ve que es medio loca para conversar...(risas), habla cualquiera cosa, buh, eso es lo que tiene adelante, a mí no me gustó na la señora, uno debería ser a esa edad una viejita bien tranquila y fijarse para hablar así a la munda, a la munda puede hablar uno cuando anda jugando por ahí, haciendo fiesta, pero a donde está el rogativo no se dice, o ni se enoja, ni se habla mal a través de ningún punto, todo le sirve al pchachaw, con ese se castiga después. Por eso uno cuando va al nguillatun "voy a ir al nguillatun, dice uno...", se va no más, si diciendo me voy a ir y

después no voy a ir, ese es el condenado, se condenó ella misma, él mismo, porque es muy delicado eso, muy delicado, esa es la más delicadeza que tiene, más poder tiene ese, el nguillatun, no ve que el pchachaw fue el que dijo, el que lo dejó eso para que lo presentara a su gente, a los mapuche que están, pewenche que están acá puh, todos, todo el mundo no ve que hay gentes, gente de buen espíritu también que sea winka, que sea de buen espíritu, todo se, todo se guarda el pchachaw poh, por eso mucho cuidado cuando uno, para tener, manejar así, cuando hay nguillatun, pa andar bien...

TANIA: son cosas delicadas

NICOLASA: cosas delicadas...

TANIA: ñaña, yo ya he ido a dos nguillatunes, al de Cauñicú, y al de Callaqui, en el de Cauñicú yo vi que había cuarenta ramadas, en el de Callaqui un poco menos, a lo mejor treinta, y a mi me contaban que el que hubo acá, la otra vez hubo poco, más pocas ramadas ¿antes era así también o no?

NICOLASA: antes era, antes era más grande porque la gente de antes era...mucho más antes, te voy a contar, mucho más antes, ese de mi abuelo, de mi maire, que conoció mi maire joven, esa vez, jovencita, ahí había nguillatun antes, lo llamaba con el...lo el aukin, aukin se llamaba el que avisaba lejos, de Trapa viene hasta Ralco Lepoy, de Cauñicú allá, de más al rincón, y vienen acá, de Callaqui vienen acá, ahora ¡cuando vienen de Callaqui acá!...algunos andan, pero (dice una frase en mapudungun) eso vienen todos avisados, vienen a caballo, todos a caballo, no andan en auto, ahora andan en auto, ese es prohibido mucho que anden en auto, de llegar al lepun, mil veces andar a pié, menos andar en auto, ese auto no vale na, andar a caballo, en la carreta llevar sus cosas aquí al hombro y llegar allí, esa es la razón que anda en el nguillatun, ese es prohibido esa máquina...esa máquina hubo ahora no más pueh, ese el pchachaw no admite, por eso que uno cuando no, no cuida su rewe, el que tiene plantao la bandera, llueve, llueve ñaña, el viento apaga el fuego, qué va a hacer uno, pero, ¡Ave María!, una vez pasó así, pero ahora mucho cuidado se pone cuidado, ahora buh, queda bien, este tiempo que va a haber queda un día lindo ñaña o hace calor, cuidan no más

TANIA: ¿el rewe?

NICOLASA: el rewe

TANIA: ¿cuando lo dejan abandonado el pchachaw se enoja y manda lluvia para el nguillatun?

NICOLASA: se enoja, no hay que dejar el rewe, tiene que estar, esté como esté el tiempo, tiene que estar ahí, por eso que juntan tanta leña, no apagar el fuego, así es el rewe pueh, donde hay nguillatun, mucha delicadeza y mucho...hay que ser bien puntual y andar bien rápido y bien justo...

TANIA: y antes, los que venían de otras comunidades al nguillatun, porque usted me dice que se juntaban de todos lados...

NICOLASA: de todos lados decía mi paire

TANIA: llegaban avisados

NICOLASA: avisados mucho antes

TANIA: ya...

(Se termina la cinta)

Fecha: 6 de mayo de 1998

Ambiente: En un sector de la tierra de la señora Nicolasa, habilitado por trabajadores voluntarios como una zona de campamento, el lugar es conocido como "Camping Mullegüe" o "junta Mullegüe", es un lugar de extraordinaria belleza donde se juntan los ríos Bío Bío y Lomín

Conversan: Nicolasa Quintreman y Tania Solar

Observación: Nicolasa es invitada por Leonel y Tania a pasar una tarde de descanso en su propio camping, ella había sugerido un tiempo atrás grabar su testimonio junto al río Bío Bío, lo siguiente fue el resultado

NICOLASA: Este es el rui..., ruido de mi río, yo me llamo Nicolasa Quintreman Calpan, por eso cuido mi río, mi río Bío Bío, este es mi río, pa que conozcan todo el mundo, es mi río mío, es mía mi río, porque es mía mi tierra a onde está este río, río Bío Bío, yo tengo que cuidarla hasta el final porque es mi río, es mío, porque aquí nací, cerca de mi río Bío Bío, ahí tango, ahí me nací, ahí me crié, ahí están los abuelo, bisabuelo, tatarabuelo que tengo, que están en lo descanso; por eso estoy aquí orilla de mi río...(silencio, se oye el río solamente), estoy cuidándolo porque mi río es mío, mía, que me dejó el pchachaw que dejó el mundo, que dejó el río, que dejó de todo, que lo vimos, que lo estamos viendo, lo, la naturaleza, toda naturaleza que se ven en el mundo; y toda la esto, lo árboles nativos que se ven, coigüe, raulí, cispreces, quila, maqui...(silencio del río Bío Bío) todo que se ven. Esa quila, tan, son para lo animale, vacuno a onde pasan tiempo en el ve...en el invierno, costa del río Bío Bío, ahí tenemos mantención animal y todo, ahí rescatamo, entonce por eso estoy aquí, orilla del río, orilla de mi río Bío Bío, para que lo escuchan a todo el país, a todo el mundo, yo, yo mi río cuidaré hasta el final, y así que mi río yo no lo voy a dejar que, que adueñe nadie lo Endesa, yo soy de mi dueña de mi río, y así que yo tengo que cuidarlo y tengo que andar por toas partes, es mi río Bío Bío, es mía, es de Nicolasa Quintreman Calpan, de Ralco Lepoy, por eso que estoy aquí, orilla de mi río Bío Bío, mientras que estoy aquí, no estoy trabajando en la casa, yo cuido mi río y cuido a donde estoy y cuido mi siembra y cuido mi animalito y cuido mi tierra a donde estoy, está mis antepasados; bisabuelo, el cementerio a donde están los nguillatunes, donde hacen nguillatunes, cancha de nguillatunes, a donde hacen el purrún, a donde nosotros...el pchachaw muy sagrado, la tierra sagrado que cuidamos y así que no tienen por qué la Endesa, lo van a sacar ahí, de ahí, digo yo, nunca no saldré donde vivo, a la mala menos me van a sacar, porque yo, yo cuido mi tierra, muerto me sacarán, menos vivo, vivo no voy a salir, ¡nunca!, y así que ese es mi opinión que estoy dando, para que me sepan pa la vuelta del mundo.

TANIA: ñaña, a mí me gustaría que usted saludara al río, y dijera algo del río en mapudungun...

NICOLASA: así...

TANIA: ¿puede ser?

NICOLASA: saludar al río, puro mapudungun, sí pueh, por qué no puede ser...(habla en mapudungun alrededor de dos minutos) ¿puede ser?

TANIA: ñaña, yo le iba a hacer una pregunta. Usted a veces me ha contado que en el río Bío Bío viven, hay, es vida, tiene vida

NICOLASA: sí poh

TANIA: tiene punalka, ¿qué es eso?, ¿cómo usted le podría contar a otras gentes, por ejemplo que el río tiene vida?

NICOLASA: eso yo lo dije ahora en mapudungun, entonces este el dueño, el río no ,no hay sólo poh, el tiene, está vivo poh, por eso que está caminando poh, si habría muerto el río, no, no estaría corriendo, estaría bien seco, no habría, habría no má solamente..., habría donde había río, porque está vivo ese río a onde nació este río, ahí está la maire, y tiene otra maire a onde llegan, a onde, a onde llegan hasta onde llegan, el mar dicen, esa es la maire, ahora el río está atajao en la mitad camino, nunca ahora está, están llegando a onde su maire, a onde su maire que hay, maire de ese, de, de ese, una, un mar, que se llama, hasta onde llegaba este río, ahora ya no llega, ¿por qué?, la mitad del camino la Endesa están atajándose, ello tuvieran, si tuvieran también, no, no lo dejarían llegar, llegar en su maire, y ¿ello parecerían bien?, si habrían agarrao, lacear, laceando con alambre y dejando así, atao, con un ciprés, bien con una piedra que no se mueve, ¿estaría bien?, ¿pensarían bien, están bien así?, ahora el río hacen lo que quieren con ello, ya lo tienen atajao una parte, ahora quieren atajarlo otra vez, a onde estamos nosotros, ese es el río (señalando el río y escuchándolo), ese río está a donde estamos nosotros, a onde están los mapuches, todo lo mapuche que están ahí, todos los que están defendiendo su río, y así que no tienen por qué mandar más la Endesa..., y ¿qué má?

TANIA: me gustaría, puede ser un poquito más, me gustaría que me contara cómo se llama la his...los espíritus del punalka...

NICOLASA: espíritu...

TANIA: o sea el...los espíritus del Bío Bío, el punalka, ¿hay hartos?, ¿cuáles, cómo...?

NICOLASA: el río, sí, el río tiene su nombre, pero nombre, nombre winka no tiene el río, de que se llama el río, se llama huinmalen, huinmalen se llama, el dueño del río, esa, la, ese el río, maire del río, huinmalen, ese es una mujer, por eso estoy hablando yo, porque mujer el río

TANIA: ¿es mujer el río?

NICOLASA: mujer

TANIA: (observando el paisaje) que se ve bonito...

NICOLASA: sí pueh

TANIA: ¡tan verde!, y en invierno ¿hasta dónde sube?

NICOLASA: llegan hasta, hasta donde, donde está la piedra allá, allá, hasta donde hay un palo ahí (Nicolasa señala), allí, por ahí, y acá llega hasta acá poh, hasta a onde bajamos todos acá poh, hasta a onde bajamos todos acá, ¡buh!, ahí en ese risco, todo lleno aquí, ¡imposible!, se ve llena todo aquí, este, este escorial...

TANIA: aha, por acá...

NICOLASA: sí, este escorial, ese donde ve usted

TANIA: Entonces a veces se juntan el Bío Bío con el Chaquilvín ahí, antes de acá

NICOLASA: Lomín de Chaquilvín, quien domina este Chaquilvín, de la junta de ahí pa'llá...

(Largo silencio, el Bío Bío de fondo)

NICOLASA: porque, porque el río se humedece toda la planta nativa que están acá, todo lo planta que tengo aquí de que dejó el pchachaw, todo lo que se ven dejó el pchachaw del mundo, todo, junto con el mundo pa que porque haiga, dejar el mundo pa que haiga de todo esto, los árboles nativo que hay tanta clase de nativo, y entonce cuando por causa de este río tan bonito que está ahora, porque el río se levanta una nube pa poder regar su planta de su nativo, el río, por eso por acá harto lindo, verdecito que se ven todo, plantita, todo, de todo, se ven bonito, porque, y todo le da agua, todo lo bichito que están lejos del río, todos toman agua en ese rocío, y así por qué, porque en este río está afirmando la tierra, afirmando el mundo, por causa del río, si corta el río, se termina el mundo, ¿y será buen, mejor eso?, ¿eso que quieren decir Endesa?, por eso la Endesa yo no lo quiero ni escuchar la voz de ello, porque lo odio completamente, estamos peliao con la Endesa, porque yo defiendo de lo mío, no estoy diciendo igual como andan ello, engañando la gente, engañando por licor, y así que por eso no má, andar encima de uno, pero conmigo no, nunca no van a pasar encima, porque, por eso cuido, por eso yo alego, por eso yo, mi río aquí estamos en mis raíces, porque nosotros no estamos de otra parte, estamos de lo propio, y así que por eso yo cuido de todo, por causa del río, da la semilla y da todo que comer, por cause del río esta humedece, están humedeciendo la tierra, porque tenemos que comer, tenemos de todo a onde, a onde sale el trigo, el poroto, las habas, la arveja, todo que se ven, yo, centeno, avena, todo lo que comen los animale, y todo da, ¿por qué?, por causa del río, por eso, por eso siempre llueve también por acá en la cordillera, porque es buen campo, porque el río ese tiene la fuerza cómo está igual como está el mundo, igual como está la tierra, todo eso

(Escuchamos el río)

NICOLASA: por causa del río...estoy defendiendo mi río, porque el río limpio, aire libre, aire limpio, no estamos contaminao ninguno como la Endesa está haciendo, contaminando la, la tierra, no queremos ser contaminao igual como ello, si quieren contaminar, ¿por qué no vaigan a otra parte, en Argentina?, por ahí deberían ir, no por aquí a onde están los pewenche, los mapuche, nosotros no vamos a admitir, porque nosotros no somos na contaminano, nada, nada, suelo más limpio, mucho más aire, todo bueno, todo limpio, todo corriendo, no así como tienen, como están ello abajo donde está la Endesa, yo no voy a querer nunca, no vamos a querer porque estamos haciéndolo la fuerza cada día, cada día más fuerza, cada día más opinión, más sentío, más, más bien en la cabeza, en la memoria, opinión

propia, no como estamos leyendo papel, estamos de lo propio mental que estamos diciendo, ese es un natural, es muy nativo, y raíces completo que somos pewenche mapuche, ese es mi sangre, el río, ese es mi sangre, y así que hasta, hasta todo eso lo voy a decir, para que me escuchen alguna vez, por una vez.

Conversación con Juan Enrique Quintreman Calpan

Fecha: 6 de mayo, 1998

Ambiente: a media tarde, junto al fuego, en la cocina de don Juan

Conversan: Juan Quintreman y Tania Solar

DON JUAN: ...usted me dice no ma...

TANIA: ya estamos listos...

DON JUAN: ya...(habla en mapudungun alrededor de cuatro minutos)...puede ser...¿puedo seguir?

TANIA: sí

DON JUAN: entonces ahora voy a reiterar a los castellanos y a las castellanas, muy buenos días hermano, todo lo hermano y toda la hermana que están alrededor de Chile, y entonces yo los saludo atentamente, pero respetao, pero yo quiero que me escuchen a mi razón, y a mis saludos a ustedes, mucho gusto, que estén bien, yo lo mando a decir, lo mando mensaje, pero muy atentamente, y muy como a hermano. pero totalmente y como a hermana totalmente, a los dos casos, pero respetao, yo quiero que ustedes me colaboren, pero bien con alegríamente, a todo lo hermano y a toda la hermana, y si hacen eso, si me reciben bien de mi razón que yo tengo, que yo mando a enviar a donde están ustedes, alrededor de Chile, entonces lo que yo, lo que yo no...tengo un problema, de con lo Endesa principalmente, le mando a decir para que ustedes sepan, hermano y hermana, porque de la opinión Endesa no estoy ni ahí, no, no, no, no lo agrado por el momento, de cuando lo supe la opinión Endesa no lo agrado, porque están ignorao completamente, ¡cómo lo ocurre!, nosotros como pewenche, mapuche pewenche, hermano y hermana, entonces por eso mando a todo, sea como sea, sea castellano y castellana, que me oigan, pero de mi favor, que me favoreen, yo pido que me favoreen a too mi hermano y a toa mi hermana, y too lo que hay de alrededor de Chile, y que me defiendan por favor, porque... y también unamos la opinión que nosotros rechazamos a la Endesa, porque no vale la opinión que están sacando, de eso quiero, lo mando a decir para que ustedes sepan, porque no estoy de acuerdo con lo Endesa, yo, yo soy Juan Enrique Quintreman, me llamo mi nombre, y vivo en Ralco Lepoy. Hermano y hermana, y entonces yo quiero que me, que me quieran de mi razón y que me apoyen, y unamo la fuerza para poder criar la fuerza porque la unión hace la fuerza hermano y hermana, todos parejamente, y, pero con cariño le digo, le mando enviar de mi razón pero respetaoamente, escúchenme y pongan atención de escuchar a todo lo hermano nuevo que haigan a toda hermana nueva, todo parejamente, quieran mi razón, porque, por lo escuchen, yo estoy rechazando Endesa, totalmente, porque de la opinión que está sacando Endesa no me gusta, porque no es bueno, porque yo deveramente, mucho antiguo me hizo, y antigua, y también ahora me estoy poniendo ma antiguo en cada meses y en cada año, y entonces yo quiero que me respeten lo Endesa, porque yo no lo envidia a nadien, porque el mapuche no es envidioso, por eso yo quiero también decirle a Endesa que opinan, que no me envidien, entonces así, si

ello quieren trabajar, pero que trabajen de otra manera, pero no de inundar de la cota real a donde escapamos, hermano y hermana, ¡cómo lo ocurren va a ser eso!, no puede ser, tiene que haber defensa, entonces, si por eso yo le pido que unamo, entonces la unión hace la fuerza y gracia a todo, y le digo ya, lo saludé y mandé a decir pa que ustedes sepan que para que están parejo, alerta y alerta, y entonces, eso le quiero mandar a decir y lo estoy mandando decir y entonces pongan atención y pongan paciencia de escuchar a todo lo hermano y a toda la hermana, y muy agradecido he de quedar y pero respetaomente, y no lo olviden de esa, de esa opinión, la opinión de Juan Enrique no lo olviden, porque yo soy de Ralco Lepoy, y entonces por eso yo pido apoyo, pero totalmente pero bien, pero sin tener malura, gracia a todo, a todo lo hermano, gracia a toda la hermana, quedemo de acuerdo de unirse, *pu peñi, pu lagmien* (los hermanos y las hermanas).

TANIA: ...muy bien pues don Juan, y ¿por qué no quiere que se haga la represa?

DON JUAN: ¿yo?, que haya Endesa, que trabaje Endesa, que trabaje, pero no inundar el río ah, no hacer laguna, no, porque no es bueno, porque a donde estamos viviendo, ¿cómo lo ocurre lo va a llenar con agua?, eso lo que yo no estoy ni ahí ah, porque entonces yo vivo en la, en la plenamente, en la... en el pié del Bío Bío, estoy viviendo y por mucho anteriormente, el tiempo inmemorial, si usted no me, no me comprenden me... qué estoy diciendo, entonces, algún día me sabrán, porque yo estoy defendiendo de mi propia parte lo que me pasaron a dejar, a onde me hicieron, y entonces por eso, por la ignoración de llenarlo con agua en la cota real a donde escapamos, así que por eso yo no yo no estoy ni ahí, no estoy de acuerdo con Endesa, con ese trabajo, si ello quieren trabajar, hacer camino, tratar de dejarlo con doblece de pavimento, que lo hagan, yo no, no lo privo en ese caso, pero de inundar si que hasta ahí no ma yo lo paro, paro mi bandera y lo pongo deveramente, cosa seria, no que así no ma... gracia a todo, eso lo quiero mandar decir, entonces, escúchenme...

TANIA: don Juan, y a usted ¿quién le dijo que se iba a hacer la represa?, ¿quién le dijo? ¿quién le contó a usted, le vinieron a decir los mismos Endesa o supo por otra persona?

DON JUAN: por otra persona, porque los que están trabajando eso un día dijeron, entonces...sí eso dijeron, eso me dijeron que estaban recién y entonces too lo que andaban, andan , también los conozco...

TANIA: ah, los trabajadores le contaron a usted...

DON JUAN: claro, los trabajadores que están en el Barco, algunos conversan y algunos niegan...

TANIA: ¿ah sí?...pero ¿ha venido gente de Endesa aquí, a decirle que van a hacer una represa, y que quieren que ustedes elijan si se van al Barco o al Huachi?

DON JUAN: no, aquí no, no han venido ninguno, lagmien...

TANIA: no, ninguno...

DON JUAN: ninguno, no han venio, ninguno ninguno, así que...

TANIA: ¿y si vinieran?, o sea que a usted no le han venido a preguntar...

DON JUAN: no puh, por eso le digo que no han venido ninguno, mh, pero entre conversa los que están trabajando en Barco, algunos me conversan, que va a empezar, en Palmucho para acá, si dentra a trabajar de nuevamente en Palmucho, ya, decime que van a ser inundao Lepoy bajo a too donde vive uste, me dicen, hasta Chenqueco, no ve, y entonce ahí es donde dice uno ¡butah!, piensa uno ¡butah!, piensa, de día y de noche, totalmente, piensa bastante...

TANIA: ¿usted ha soñado de la represa?

DON JUAN: no, no he soñado, no he soñado lo de la represa; antes soñé, como de un año atrás, como tre puede ser, sueño, estaba haciendo un puente ahí, a donde está el Puente Hundío (un lugar de la comunidad) ahora, poquito pa acá, pa abajo, ahí estaba haciendo un puente, Endesa dijeron, pero que habían trabajadores, totalmente a otro lao y este lao, y habían unos al medio, dicen así, y meta hacer este, este cemento, querían hacer el puente de cemento ¿sabe lo que hizo?, el puente cemento estaban haciendo, cementando y , de ese puente, ya, ¡pero movimiento!, había pero como poco, y entonce, el cemento no se pudo ponerse firme...tan bien que lo estoy viendo, y ahora y ahora lo estuve viendo allá arriba, en el cerro, lo miraba pa abajo si, entonce ahí vieron, al final levantó un tropel el río, con viento, ya, cortó totalmente el puente...(don Juan habla en mapudungun a alguien que viene, llega la ñaña Nicolasa, conversan)

TANIA: ...pero no importa...

DON JUAN: (en mapudungun)

NICOLASA: (en mapudungun también)...por eso vine a esta hora, o si no hubiese venido más tarde...

TANIA: pero no se preocupe, Leonel la está esperando

NICOLASA: ¿sí?

TANIA: yo voy después...

NICOLASA: ya, traje tetera no ma y pan...(habla en mapudungun con don Juan), ya, voy a ir...

TANIA: ya pueh, nos vemos ñaña, la ñaña pensó que lo íbamos a hacer más temprano, pero yo sé que usted trabaja en la mañana...

DON JUAN: sí...

TANIA: y a noche quedamos de pasar pero yo no me sentí muy bien, me dolían todos los huesos, como que me iba a resfriar, tomé un remedio, una agüita....y qué le iba preguntar don Juan...a usted entonces tampoco le han ofrecido trabajo los de Endesa...

DON JUAN: no, no me ofrecen nada...

TANIA: ¿y si le ofrecieran?

DON JUAN: no, no ofrecen trabajo ni, ni con eso lagmien ni con eso, si me ofrecen trabajo, yo no voy a contratar, así como lo otro contrataron sin preguntar ni una cosa, no dijeron, "lo voy a contratar seis mese, seis mese, y si ustedes quieren por tre año lo contrato", no ve que ya, que ya no ma, ¡a dónde se ha visto así!, no, no eso no vale, yo no lo hago valer eso, yo tengo vario abril, entonce yo, yo conozco, ¡butah! subir y bajar ah, y entonce, usted, eso, lo que uno si comprende ese, ¡ya!, hombre normal, y conozco too, conoce too, no ve, entonce...y también me pasaron dejar lleno de

consejo, lo que me hizo me dio un consejo, pero totalmente bueno ah, y entonce “mira peñi, uste es el único hijo, hombre, varón ¡ahl!, yo cuando, yo no te voy a decir mañana ni pasao mañana, pero yo te voy a dejar ah, porque yo tengo mucho, mucho, mucho, vario año ya, y entonce, ya, entonce, pero uste va a tocar, uste va, va, va...va a solucionar, así como se...solucioné yo en el empiezamente, cuando hubo mundo, ah, entonce ya uste, ah, y tení que amar su casa, lo que lo pasé dejar yo, y también, de mi propia tierra que a donde estoy, ese, ese fue entregao ¿por qué?, ¿sabe quién fue?, te voy a contar la historia pero totalmente bien, nosotros, yo soy pewenche, mapuche pewenche, pero totalmente, yo no, yo no soy revuelto, dijo, ah, yo era mapuche pewenche sí, y entonce fue de indio, me vino de dar esta tierra, entregar y dar, lleno de consejo, respetuosamente, y pa acordarlo para siempre, ah, por eso yo agradezco ahora, esa vuelta estuve recién casao, dijo, y no tenía ningún animal de mi trabajo, ahora comprendo de too color animal, no ve, de mi propio sudor de mi frente, entonce, ya, por qué, de lo opinión de ver bien y pensar bien y trabajé sí, eso estoy, y entonce así, si usted me escucha, tiene que escucharme, pero hay que trabajar, ah, para algo tiene tierra, para trabajar, lo que usted quiera sembrar siembra, ah, y entonce, y así, uste si te va bien, ah, si viene bueno el año, y si te mira, si te, si te ayuda el dio ¡butah! usted va a descansar totalmente, no va a andar siga en el pueblo por ahí, ir, comprar una cien, kilo por kilo, cualquier cosa, no ve, ese será muy buen acuerdo y muy buen pensar, y muy buen de darle de una razón, para que uste, sea propia su opinión” más despue me dijo, entonce en esa, así donde estoy lagmien aquí, este no fue así no ma, esta tierra que estoy, lo estoy defendiendo ahora... y entonce de ahí me dijo otra ve “los antiguo, verá, de medio hasta diez adivinaban, seguramente en sueño lo avisaban a este seguramente, entonce dijo, algún día peñi, algún día, no, tampoco no te voy a decir mañana ni pasao mañana, pero algún día van a salir alguno caballero interesao, va a salir, y entonce uste lo va a enfrentar, entonce para que tenga razón, para que tenga kewen”, kewen quiere decir para tener lengua para defender cualquier cosa que uno tiene lagmien, eso, ya, así me pasó a decir lo que me hizo el mayor, antiguamente, verá, entonce, ese lo traigo too grabao en mi lonco (cabeza), y de mi memoria y también yo no soy estudiao, nada, nada... sabe, cuando hubo la escuela en Lepoy bajo, ahora ni pareció que había escuela, ah, sabe cuánto, cuánto día dentré, semana y media dentré, asistí a escuela, despue se eliminó el profesor, despué nunca volvió, ¿no ve?...pero razón, con el favor de dio, no me falta, aha, ahora too los que estudian en la escuela gran de internaio que le decían, que dicen ahora, no ve, hay ignoración, sin preguntar dentraron, si hubieran podío entrar con señora y too habrían dentrao de trabajar en el Barco, no ve, la ignoración, no, eso lo deseo decir, deseo contarlo para que lo sepan, porque la cosa es así, está pasando aquí, pero por mí, por mi parte no, si yo, si la consulto y si no lo agrado de la razón, lo digo que no y que no no má y listo, punto...gracias lagmien eso es todo lo que quiero decir, y está listo...

TANIA: don Juan, ¿por qué cree que hay tanta gente que quiere irse al Barco, irse a Huachi, de acá de la comunidad?

DON JUAN: ello sabrán, ello sabrán, porque desprecian su, su...donde crecieron, ello sabrán, y tampoco no es hijo, familia, para que yo lo de así, si yo lo digo me sacan una de otra, "este - me dicen - normalmente principal, me dicen sabio, este sabe harto ¡butah!, metió en too", me pueden decir, por eso mejor hay que dejarlo a los porfiao, entonce despue cuando termine el trabajo Endesa ahí me van a acordar hora por hora, punto por punto y minuto por minuto, no ve, porque si terminan el trabajo Endesa, ya, y gente, too los trabajadore que han tenío, ya... "ahora el trabajo está listo, no hay que hacerle ma, entonce ustedes sabían, mi gente que lo van too hacer, ya está terminao...", entonce de ahí van a acordar lo que, lo que, lo que defendía, lo que estaban con que no y que no, esntonce ya, "¡butah! razón decía mi peñi, aquel peñi, razón tenía, pura razón, pero totalmente tenía buena razón y lo tiene, no ve, ya, despue que está hecha la cosa ¿tendrá arreglo?, si tiene arreglo, ¡mejor puh!, entonce no joder tanto, sí pueh, y despue que están comer bien, pasar bien y (dice algo que no se entendió)...el mano en el bolsillo sacar los azules a los dos manos, no ve, ¡butah! está re regio y bueno, pero si hubiera sido para siempre ¡butah! cualquiera saltaba de estar allá, ah, pero si no, si van a ser un rato no ma, ese ¿qué nos vale?, mejor de encontrar poco, así como empezamo de trabajar cuando hubo mundo y entonce eso tenemo que respetar y tenemos que recordarlo y cuidarla, y eso, esa es mi razón mía y propiamente de Juan Enrique Quintreman Calpan, vivo en Ralco Lepoy, gracia por todo y la razón que envíe muy lejo, chaltu may (muchas gracias)

TANIA: gracias lagmien, otra vez

Fecha: 14 de mayo, 1998

Atmósfera: En la cocina de don Juan Quintreman, tomado mate, un día antes de nguillatun de la comunidad de Ralco Lepoy

Conversan: don Juan Quintreman, Leonel Leubu y Tania Solar

(Empieza a narrar una conversación con un trabajador de Endesa que anda en camioneta y pasa todos los días por el camino)

DON JUAN: ...así le dije ah, lo referí totalmente, entonce ahora va a pensar día y noche de su ignoración, está ignoraao, estudio dicen, güeno a...¿quién no sabe estudio?...yo fui a Lepoy bajo escuela no ma, pero no internaao, nunca, escuela no lo conocí yo ah, entonce en ese caso, pero semana y media entré, pero too el razonar ah, orientar y fijar y conocer ah, entoncé lo tengo en mi propia memoria y también ahí estaba lo que me hizo...y principalmente también iba dando consejo día por día ah, cuando estaba vivo, entonce yo grabé con mi paire, ahora lo acuerdo, ya, en eso soy, y en eso tengo too aonde estoy, y lo que yo quiero, cualquier cosa, el trabajo que hacer, movimiento de mi tierra. nadie me priva, eso es lo que yo intereso y lo, lo aseguro, y lo amo totalmente y tengo que ponerme firme, y nadien me va a arriar, ese es el pedío que tengo lagmien y también ruego de too, del

wenu mapu chaw (padre de la tierra de arriba) y del wenu mapu ñuke (madre de la tierra de arriba) ah, yo soy pewenche, no soy na winka cawin, así nunca, también lo comprendo la razón totalmente ah, y entonces ya, yo no soy ignorao, y tampoco me gusta aprovechar a otro, ¡no!, presentemente, en mi sudor frente, la cosa, lo que yo y el nekeyuke, el wenu mapu chaw, el wenu mapu ñuke el señor de arriba si me ayuda, si me da la fuerza completa, ¡butah! yo cotejo a cualquier caballero que tenga tres, seis hijos, siete hijo también, la cotejo y también lo puedo ganarlo, y entonces, ya, en eso me conformo, en esa riqueza, ah, y entonces, eso, esa no ma, y también no voy a andar a la siga de Endesa, ahora que está saliendo ah, no voy a salir a la siga, no voy a andar en eso, nunca, pero yo me voy fijando día por día, hora por hora también, y entonces y también no quiero que me aprovechen los Endesa ahora que tienen movimiento, ahora casi mueven pura envida, no poh, no ve, así pueh, así está pasando, no ve, pero yo lo voy fijando, ahora, ahora poco, ya, estoy, a ver...seis día, ni seis...ni completé...¡seis días completé!, ni completé siete días, y se lo estrené varias razón de, que yo...que quería solucionar, y lo solucioné ah, no ve, por la opinión propia y mía, por que nadie me lo pasó de esa opinión al, entonces pregunto ah, no ve, así hay que hacerlo estos Endesa, ya que ello dicen ¡butah! deben no ver, ¡butah! sellen al tiro, bueno ya que tienen too fuerza completa, ya bueno poh...bueno que no lo aprovechen ninguno a los peñis nosotros ah...eso, eso...

LEONEL: ¡permiso!...

DON JUAN: (a Leonel) ¡bien no ma peñil, como sea no ma, que estamos en lo propio, razón, en la propia too, entonces no tienen por qué estudiar ah, ¡no tenimo por qué nada ah!, entonces, ¡ya!, pero así como esta saliendo, no, lo que yo escuché "¿qué va ir así?", ¡no!, yo dije no, que no no ma, entonces yo soy razonamiento lagmien...entonces yo le digo ahora...no tengo que ir...

(Hay un fragmento que no se graba, él me pide que le haga preguntas)

TANIA: porque acá hay...todos los árboles que hay acá. las plantas son nativas de esta tierra, nacieron acá y no hay de estas plantas y de estos árboles en otros lugares, a mí me gustaría que usted me dijera si hay algún árbol que es sagrado, acá en esta tierra, en estas tierras de las comunidades, que se puede tocar pero que no se puede cortar, por ejemplo, ¿hay algún árbol así?

DON JUAN: claro que sí lagmien, hay...hay árbolle...

TANIA: ¿qué árboles?, ¿hay uno o más o dos...qué árboles son?

DON JUAN: (habla en mapudungun) yo tengo que decirte de mi lengua, mi inche ta dungun (propia lengua) propia, principalmente, ante que nada de castellanía, castellano, ante, despue de ese rato la voy a hacer winka...ah

TANIA: ya...

DON JUAN: entonces, yo soy de dos cantos, eso quiere decir...

TANIA: ¿y usted me podría contar qué árboles acá son sagrados...cómo se llaman?

DON JUAN: no..., si principalmente ante que nada el pewen poh, nadie, nadie...

TANIA: ¿y por qué?

DON JUAN: porque, porque, no poh, ese es como persona...si uno, si uno...¡butah! se pone a pelear, se pelea, se pelea puh, ¿no?, pero no mucho, algunos también si son malos entonces lo hacen de a la mala ah, entonces así lo vinieron a hacer una vez dicen...yo no estaba ni ahí, estaba chico esa güelta, eso, eso escuchaba...

TANIA: mh...

DON JUAN: entonces, como yo soy menor, entonces pero supe una conversa anteriormete lo, los mayore conversaron, ya, "güeno, por qué vamos a aguantar eso winka, por qué viene, viene a explotar el pewen..." (habla en mapudungun) entonces dijo, ya, "que pare, que no..., que dije son de ese trabajo porque no es bueno, nosotros estamos vivo, no estamos na muerto, entonces, ya, pongamos firme y verán, verán, los vamos a correr esos winka ah", en too justo, fue ah, entonces se paralizó ahora no hay volteo de pewen, nada ah, estaba de ahí, de allá en Ralco, por allá pa arriba, ¡butah! se daba pena, pero totalmente, cómo va a ser justoo así matar al pewen (habla en mapudungun)...ah, ¿a dónde se ha visto? nunca ha sido eso, ¡nunca, nunca! aunque sea árbol, uno puede pensar muchas cosa para decir que lo necesita realmente ah, entonces, ya, ese lo va a hacer, pero...con totalmente decir ah, principal lo que todo, él diga (levanta su mano y mira hacia arriba), no está, nadie, nada, no está solo, no está solo, ¿sabe por qué?... por algo está el wenu mapu chaw, el wenu mapu ñuke, ahora mismo lagmien, me están escuchando, a usté también ah, y lo están viendo ah, nosotros no lo vimos, pero ellos no están viendo ah, entonces yo lo digo, ¿en qué apuro vamo a mentir? no, no hay poh, no hay na que mentir, hay que las cosas que decir... las cosa como son ah, antiguamente a too lo que alcanzábamo, vinimo a conocer mucho anteriormente el memorial ah, entonces pero ignorar y sin variar ah, pero la cosa hay que fijar pero punto a punto ah, veiga (sí pues) sí pues...eso sagrado e pewen porque ¡butah!, nosotros ahora sembramo, nosotros, yo soy gricultor, de cultor, de cultura, soy hombre de cultor que me enseñaron lo que conocí, cuando fui hombre ya, ¡butah! de chico de este porte de aquel, de cabrito que está ahí (se refiere a un niño de 4 años que vive cerca) de ese porte agarré el arao lagmien ah porque yo era único hombre aquí, aquí en esta faena, aquí en Ralco Lepoy, sí, ah...lo otros toos eran mujer, aunque tenga cuarenta años no se puede agarrar arao para barbechar, para dispersar cualquier semilla, para sembrar, para tener una siembra, para, para que haiga cosecha en tiempo de cosecha ah... no ve, entonces, yo conocimiento allí empecé a arar lagmien, yo, yo tengo en mi propio memorial y mi paire no era, mi finao mi paire no era nada desentendió, sabía pensar, sabía opinar ah, sabía dar consejo, y sabía trabajar ah, entonces eso primero lo tengo con el gracia a dios, agradezco a wenu mapu chaw, agradezco a wenu mapu ñuke, ah en eso tengo...(habla en mapudungun) fuerza, pero completamente ah, entonces yo no cuento por así, por así...con temor ¡no! nunca, nunca, nunca, porque el dio me destina ah, la cosa verda lo que yo digo lagmien ah, y entonces lagmien yo sé a donde empecé el trabajo cuando estuve chico, de ahora mismo, ahora nadie me cuenta cuenta, por eso yo, ¡butah! sagraomente le

agrado mi tierra a onde estoy, a onde tengo mis raíces vivas, no muertas, con el favor de dio lagmien ah, me están escuchando y me están viendo, entonce yo no miento lagmien ah, entonce yo le digo las cosas como son no ma, y ahora mismo casi lleno está mi casa de trigo, cosechas lagmien, yo no voy a andar a la siga de camioneros, vendeor, no voy a nadar a la siga pa abajar un saco de trigo ah, en mi mismo pura tierra, lo tengo amontonao y lo tengo en mi bodega con el favor de dio lagmien ah, entonce ya, eso, con esa riqueza yo me conformo, así como voy ah, así como tengo mi movimiento propio, me conformo, yo no me apuro a ser puro rico, rico, arriba ah, ¡no!, mejor ser poco pero bueno, eso yo criticablemente le puedo decir a cualquier caballero ignoraoh ah, entonce hay, eso si pueh lagmien...

TANIA: mmh...don Juan, o sea que...bueno, nadie está solo entonces, nadie está solo entonces...

DON JUAN: no, no poh, no

TANIA: el pewen tampoco

DON JUAN: no pueh lagmien, no poh...

TANIA: don Juan y del pewen sale el piñón ¿cierto?...

DON JUAN: ngllio (piñón en mapudungun)

TANIA: ngllio, y usted lo conoce de chico...

DON JUAN: ¡butah! ese lo comí de...ya, uno que ya sabe cualquier, de mirar, de ver, ya lo desea comer ya, empieza a comer ngllio lagmien ah, entonce y ¿ahora lo voy a despreciar? ¿de esta altura que tengo?, no poh lagmien, de defenderlo sí, ah, en mi propia mente, dice, dijo antiguo “en su propia riqueza sale pelea, si no te dejan tranquilo uste pelea ah, nadie lo va a ganar” eso, eso sí, la única, el única razón, el único punto, pero punto ah eso, yo voy a estar diciendo “favor, por favor no me haga esto”, no lo voy a decir es, ese, ese jodío decían ante ah, como quiere decir, no ve, jodío es, sería que es malo pueh...

TANIA: ¿ah sí?

DON JUAN: dentra, dentra a la mala, sin querer la persona del dueño que está, de las raíces completas que tiene viva y lo quieren decir “uste, yo deseo que usted se arruegue, y que se arregle de salir de otra parte...¿a onde se ha visto eso?, eso es muy, muy feriao para decir a pewenche más encima ah, eso es muy feriao...entonce yo no estoy ni ahí que me digan así...

TANIA: don Juan y usted...de...¿cómo...cómo comía el piñón, lo comía cocido no más...cómo se preparaba?

DON JUAN: cocido pueh, hay que cocerla puh, hay que cocerla y en callana también hay que tostarla pueh...

TANIA: ya...

DON JUAN: igual se cose, pero el piñón tanto que lo levantan, lo recogen, lo comen al tiro también, así...

TANIA: ¿crudo?

DON JUAN: crudo, ¿qué otra cuestión la pueden hacer así?, el único puede hacer así manzana, así como también lo tengo aquí, ah, entonce voy, lo como al tiro, igual el piñón...

(Se acaba la cinta, sigo con otra)

TANIA: don Juan yo le iba a preguntar si lo echaban a la comida también, o se come solo no más...

DON JUAN: ¿qué?

TANIA: el piñón

DON JUAN: claro...lo hacen comía también

TANIA: ¿cómo?

DON JUAN: si lo hacían sopaipilla, con grasa y con agua, ah...usted cree que va a hacer así, este, harina crua, así, harina de esta ¡butah!, uste cree que va a hacer con...así...agua, ¿va a hacer sopaipilla?...nunca poh...

TANIA: no poh, no...

DON JUAN: (interrumpe) y cómo el piñón se puede...no ve, no ve que lo gana el flor...

TANIA: sí que...

DON JUAN: no ve, eso por eso muy sagrado lagmien el ngllio lagmien, el pewen...¡butah!

TANIA: y ¿en el nguillatun no falta...?

DON JUAN: si puh, lagmien, si, no ve, ah, así es lagmien, eso es muy interesante de entenderla y también...(dice algo muy bajo, no se entiende)...

TANIA: ¿y también el chavi?

DON JUAN: chavi también, ahora mismo puro de ese va a dentrar, no ve...ahora va a ver en el tragun, algunos de mañana mismo va a empezar tener chavi, pa pasao mañana, no ve...mañana va a hacer para pasao mañana...

TANIA: mmh ya...

DON JUAN: tempranito, va a pasar vaso de chavi, no ve ahí a onde que...¡butah!...cómo no lo van alcanzar ver y todo eso muy sagrado lagmien, mañana usted va a ir también ¿puede o no?

TANIA: sí voy a ir, me invitaron...

DON JUAN: ah, entonce...yo no...ojalá que uste esté ahí presente porque sabía que hoy día, él no es...era verda lo que me estaba conversando, willa tañi lagmien pi eyimi (algo así dice en mapudungun)...ah...va a decir uste, va pensar ah...yo no te miento, y también agradablemente le digo y sin, sin temor y con confianza...

TANIA: mmh...¿usted fue a piñonear también este año?...

DON JUAN: sí lagmien

TANIA: ¿cuándo fue?

DON JUAN: el cinco de marzo

TANIA: ¿un día no más fue?

DON JUAN: fui aquí, al primer canto por allá, fui y volví el mismo día...llegué temprano antes que oscurezcara

TANIA: ¿y agarró hartos?

DON JUAN: sí poh...fui a buscar como cuarenta kilos, no ve en un rato puh lagmien

TANIA: ah...

DON JUAN: no ve, y así cómo no va, no va a ser sagrado el ngllío...quiere decir que los mapuche tienen dos cosechas lagmien, dos cosechas quiere decir ah, segura, dijo don Juan segura, así que yo no miento...

TANIA: ¿dos cosechas?

DON JUAN: dos cosechas...yo soy de agricultura no te estoy diciendo...ahora mismo si usted no me cree ahora, ahora tengo casi vacía mi casa, que este cocina ah, pero la otra casa está firme pero totalmente lagmien ah, entonces es mi propio movimiento lagmien, de mi propio trabajo, y también que me llegó el mapu chaw, el mapu ñuke, el señor que está de arriba ah... ese es señor sí ah, ese sí que es señor pero totalmente, too parejo el que güen portao lo ayuda, el güen portao, el güen portao pero si somos variable, si somo mentira andando, no, ese no lo va a asegurar, no lo va a ayudar, lo va a dejar no más ah, entonces así por eso mejor ser güena persona y fijar ah, entonces pensar bien...dios lo ayuda lagmien

TANIA: mmh...don Juan, y cuándo usted va a la pinalería...yo nunca he ido

DON JUAN: ya...

TANIA: a mí me gustaría que usted me contara cómo es...¿hay varios pinos juntos, y son todos iguales o unos son macho, hembra así?

DON JUAN: no si too, por algo que le digo, no esta solo ah puh lagmien, y ahí hay a onde que ¡butah!, yo si pongo a conversar totalmente, podemos amanecer y too el día de mañana, también se va a oscurecer de nuevo, pasao mañana y seguimo conversando y no vamos a terminar la conversa lagmien...entonces porque yo, voy dispuesto a afijar ya, entonces yo lo tengo en mi memoria lagmien...(habla en mapudungun) (silencio), sí poh lagmien, hay de too puh lagmien...

TANIA: hay de todo...

DON JUAN: esos están conjuntos, igual que matrimonio lagmien, pero total entenderse saben, estar matrimoniao ¡butah! que se trabaja bien, opinando...deja de pensar en qué, cuál bonita, y a onde está (ríe) y...dice...pues de toa manera es verda lo que dicen antiguo, antiguo ah, entonces digo, ya, hay que pensar y diecisei año ma todavía ah (ríe) entonces ya vamos a estar haciendo el contacto totalmente pero totalmente pereja bien pero hay que fijar sin errar, sin viveza y si mentira, entonces si ya se aparejan, ya, se hizo contacto, matrimonio para siempre, respetao y querío, entonces ¡butah! eso trabaja bien, dice antiguo lagmien...

TANIA: aha...

DON JUAN: era justo, era justo, justo, ya, así...igual el pewen lagmien, igual, igual too matrimonio puh lagmien, entonces por eso el pewen da, porque, porque lo tiene presentemente al lao, lao eh..., no ve, sí pueh, entonces no ve pueh lagmien...

TANIA: ...¡mire!, como un matrimonio...

DON JUAN: ¡igual!, claro...si se está fijando bien lagmien cualquiera, sea como sea, ahora tengo machanantu...(habla en mapudungun)

TANIA: ¿qué?

DON JUAN: machamantu, machanantu, manzanal quiere decir...

TANIA: sí pueh...yo estuve comiendo delante algunas...

DON JUAN: entonces, hay manzana de wentru (macho) manzana

TANIA: ¡ah! también...

DON JUAN: wentru manzana, entonce, y ahí a onde queda manzana la hembra ah, cargaomente, ya, no ve lagmien, no pasándolo bien lagmien, la diciendo y la viendo...y too parejo, bien, bienamente, así es, con el tiempo a too, con el tiempo a too, es así lagmien, aha...ah...sí..ojalá...

TANIA: ¿sí?, ojalá

DON JUAN: too va así muy bien, ma, mayor razón...

TANIA: ...otra pregunta don Juan, del, del pewen...¿se hacen remedios?...de alguna parte del pewen...

DON JUAN: sí, sirve...

TANIA: ¿cuál parte?

DON JUAN: al ver, mau...

TANIA: (interrumpe) ¿cuáles?

DON JUAN: si usted tienen de eso que está lastimao adentro si está jodío totalmente de...cómo se llama la cuestión...¿de sostener!, despue de tener algo medio así, que no da ma, te sirve de este remedio, el mismo pewen, pero ese pewen hay que pedirle remedio, hay que pedirlo, hay que conversarla ah, hay que saludarla...

TANIA: ¿no se saca no más?

DON JUAN: no se llegar y sacar no ma, no ma, ese ¡no!, porque hay muy sagrado, antigua dijo eso porque too, nadie...cómo decir, nadien está así no ma, nadie creció así no ma, too tienen mandao eso, too tienen dueño, mh, tienen mandao eso, claro que no lo ven...pero alguno soberbio mucha vece cree...eso no es la idea lagmien, no es la idea...mejor saber respetar, saber fijar y saber conocer y saber saludar ah, entonce, y nunca olvidar, entonce así ¡butah!, esa es una persona valiosamente y quería pa too el mundo lagmien...¿ah?, eso, por eso hay que pensar, pero hay que pensar bien ¿mh?...entonce así, ya...entonce lagmien en ese caso, ya, despue de eso, entonce hay que sacar el remedio ese, pero hay que sacarle la cáscara no ma, encima, encima, un poco no ma...

TANIA: ¿esa que está en el tronco?

DON JUAN: sí, sí

TANIA: ahí encimita ,así...

DON JUAN: no ve que tiene cáscara, pero así (me muestra un espesor de unos diez centímetros) tan gruesa lagmien, así tan gruesa, y tan bien de ese que está firme, de encima y ma adentro hay otra, un ma fina, entonce de ese mismo, ese fina, sirve de remedio, cualquier remedio lagmien, pero ese remedio es bastante bien sagrao y buen remedio y bastante bien, este...¿cómo le quiero decir?...¡suave!, el remedio ese, y dulce, ese es la...que da el pewen, sí...

TANIA: don Juan y ¿por qué cuando hay nguillatun ponen un pewen en el rewe (altar)?

DON JUAN: (dice algo en mapudungun) yo reconozco esa palabra mañana...por eso...

TANIA: ah, mañana...

DON JUAN: yo quiero que uste esté presente de estar allá, pero lagmien, uste no parece chiñura (mujer que no es pewenche o extranjera ,el equivalente

femenino del winka) lagmien, le voy a preguntar, le voy a decir ¿sabe por que uste...yo te agrado ah?, totalmente bien, pero respetao lagmien, ahora te voy a decir ah...(habla en mapudungun) qué quiere decir eso ahora...

TANIA: ¿qué quiere decir eso?

DON JUAN: ¿chem? (¿qué?)...(ríe)

TANIA: ahora me iba a decir pueh...

DON JUAN: bah...

TANIA: ¿que no parezco winka?...¿qué me quería decir?

DON JUAN: no sí, ahora te reitero a lo winka lagmien, mucho gusto de darle el ejemplo yo, pero así como te dije ah, uste bien presentaomente, pero bien entonce, yo no te miro como así, como su, a onde viene ,a onde nace, y yo ahora, así como vivo en Ralco Lepoy, uste completamente como quiere decir, uste bien cotejó, vino a cotejar en Ralco Lepoy, de lo, de lo, de los que están acá usté directamente, entonce de ese lo que yo te voy a decir ¡umh!...yo no lo miento, le digo la cosa verdá, pero totalmente y respetao lagmien ah ,entonce y uste lo va, lo va grabar así como lo está grabando...entonce pero también uste tiene que grabarlo así en su...tañi lonco (su cabeza)

TANIA: en mi memoria...

DON JUAN: sí, (dice algo en mapudungun), entonce en ese caso va a ir bien, va a salir bien y el dios lo va a acompañar y lo va ayudar lagmien, hermana le digo ah...entonce así, tengo mi portación decirlo a uste, para que usté lo sepa, pero no lo olvide y acuerde para siempre lagmien, es mucho gusto de conversar ah ¡chaltu mai! (muchas gracias)

TANIA: ¿y eso era lo que me había dicho en mapudungun cuando llegó la señora Berta?

DON JUAN: mmh...sí

TANIA: mmh, entonces ¿mañana voy a saber por qué ponen el pewen en el rewe cuando hacen el nguillatun?

DON JUAN: eso es mucho antigua lagmien, por eso ese pewen, como ser, tan contactaomente de conocer la cota real aquí, igual que el Bío Bío...

LEONEL: ¡permiso!

DON JUAN: el Bío Bío está trabajando pero totalmente mucho ante...¡pase! (a LEONEL) y entonce ya y tanto lo pewen y entonce ahora, too lo que saben poco y graban y fijan poco y ven poco, entonce mañana too lo...sí ellos acercan allá en el mismo, allá en el nguillatun, entonce ahí va a sacar idea, pero tiene que fijar bien y andar bien y también...(habla en mapudungun)...qué quiere decir eso lagmien, uno va al nguillatun, ya, hay que ser bien amable y andar alegre, pero no enojao, perdonamente, no nada con mala idea, entonce así lo fijan, y lo están viendo too parejamente...entonce así, anda bien too lo que quiera hacer, lo hace bien, entonce así, sagraomente, muy sagrao el nguillatun lagmien acá en Ralco Lepoy, yo, yo lo se lagmien, yo no le estoy mintiendo, yo le estoy diciendo la verda, pero completamente, pero antigua, mucho antiguamente ah...

TANIA: mh...

DON JUAN: y entonce yo cuando estuve, a ver, diez, once, doce años, a los trece, a los catorce, quince años dentré en ñancan lagmien...

TANIA: ¿sí?

DON JUAN: ya...¿y uste cree que...yo no voy a sacar idea de eso?...entonce...yo lo comprendo al revé a lo derecho el nguillatun lagmien y entonce tampoco lagmien he andao a la izquierda, nunca, nunca, entonce totalmente la cosa así, y digo frentemente, para que ustedes sepan ah, entonce así, ¡butah! sagradamente y quería...

TANIA: mmh...

DON JUAN: sí pueh, eso soy yo, lagmien, eso era ante...

TANIA: ¿su papá hacía nguillatun?

DON JUAN: él mismo, él mismo, mi papá tenía nguillatun, entonce como yo jui menor, menor que estos lagmien que están ahora, la Berta, la Nicolasa, la Luisa, mucho...y la...había otra ma, en esa, en esa lagmien, pero ese lagmien se jue, ha muerto, se llamaba Rosalía, ese entonce, en ese vine atrasito yo, en esa final, entonce de ahí...y ante de eso mucho ante, todavía no servía yo, estaba chico todavía ah, y entonce no...porque el yankan trabaja mucho lagmien, trabaja mucho en el nguillatun, totalmente ahora, usté mañana (dice algo en mapudungun) primer canto el gallo lagmien trayendo...bandera (habla más mapudungun, explicando las tareas del yankan, quien al primer canto del gallo debe poner la bandera en el rewe o altar situado en el centro del lepun, que corresponde al semicírculo que forman las ramadas de cada familia de cara al rewe, el semicírculo o herradura tiene una abertura dispuesta hacia el oriente, donde crece el pewen y donde habita pchachaw) entonce, primer canto del gallo no ve (habla más mapudungun) y esté como esté, si está lloviendo, si está nevando, igual no ma, no ve, eso tiene que... es muy sagrado (continúa en mapudungun), entonce sí, hay que poner cuidado, hay que poner... hay que portar bien y hay de movimiento, cualquier cuestión, hacer fuego y buscar agua, traer, ahí ah, cualquier, servir mate, entonce ¡buta! valioso lagmien, entonce y así, ese el trabajo que, que está ahí siempre en el nguillatun lagmien, comer y too, too...

TANIA: compartir...

DON JUAN: compartir y conversar, con buena manera de ser, no de andar así con mala ideal, entonce ¡butah!, vale güeno, entonce así, así era mucho ante, jue así lagmien, mucho ante, y entonce lagmien ya, yo, entonce desde esa fecha y al primer año que va a tener nguillatun, mi finao mi paire ya, lo consiguió este, ahora es finao el caballero, don Pancho Lepiman Calpan, mi primo, hermano era, vivía en aquí aonde viven los Campos, poquito al lao pa allá, ahí vive, ese dentró primero, lo consiguió mi finao mi paire, ese es pa yankan, pa que ande trayendo la bandera, pa que vaiga a buscar el pewen, hay allá no ma pueh, pewenento, aonde está el cancha del nguillatun allá, tiene que llegar el pewen ese, y juntamente con la bandera también...la manzana (dice manzanal en mapudungun)

TANIA: la manzana...

DON JUAN: (termina una frase en mapudungun) con ese contactamente se acompaña el pewen...

LEONEL: peñi, ¿por qué la manzana?

DON JUAN: ¿ah?

LEONEL: ¿por qué la manzana?

DON JUAN: ¿por qué la manzana? ¿cómo va a estar solo el pewen?

LEONEL: la manchana...(es una pronunciación mapuchiazada del fruto)

DON JUAN: manchana...

TANIA: sagrada también entonces...

DON JUAN: (interrumpiendo) sagrado también, porque nadie plantó ese poh, ese el único se plantó el de arriba, el wenumapuchaw, wenumapuñuke, ese dijo que haiga ese árbol, y que de manchana, y que de...(habla en mapudungun), no ve, en ese caso, estaba eso, entonces eso se acompaña, va acompaña con el pewen y manchana

TANIA: ¿entonces el manzano tampoco se corta?

DON JUAN: no poh...tampoco no se corta, si cae, bien, solo, naiden lo priva, porque hay que dejarlo que caiga solo ah, y entonces así, ya lo busca pa cualquier, cualquier manera, porque ya se poh, se va ese, igual que la persona, entonces eso...

TANIA: ¿el pewen se cae también?

DON JUAN: ...pero no de voltearlo a la mala, porque está peliando no ma, ahí está, ahí hay que ponerse cuidado poh, feriao pa eso, igual el pewen, si cae solo, ¡ya!, se, si lo necesitan, si hay gente cerca, donde veranea uno, ¡ya!, vamos picándolos y hacerle fuego, cualquier...bien hacer de esto de ruka, casa no ve, si ocupa, pero no voltear el que está viva, ah, eso...

TANIA: ...¿y del manzano también hacen remedios?

DON JUAN: manzana también puh lagmien, también lo hacen remedio, todo, ni...yo creo que ningún árbol no puede ser veneno para las personas, ningún árbol, por eso los animales crían, cualquier, todo comen poh, todos los árboles eso, lo comen, y entonces pa un remedio tiene que ser también valorizao, valorizao quiere decir ese que cooperaor, cualquier canto de enfermedad, ¡butah! ya se calma, se caiga esa enfermeda de enfermeda, entonces ya, butah, ¡vale el árbol poh! vale, no ve y toa manera ama encima sirve de una, otra cosa no ve, qué mejor...

TANIA: don Juan, entonces, ¿usted ha probado el remedio ese del pewen?

DON JUAN: sí yo he tomado...

TANIA: se lo dieron a usted

DON JUAN: si he tomao

LEONEL: ¿para qué es bueno peñi?

DON JUAN: pa un golpe que tenga uno, medio lastimao adentro

LEONEL: por dentro de...

TANIA: machucao, así, corte de carne...

DON JUAN: machucao dicen ustede...sí, sí, eso, para eso ¡butah! regio, lo gana al yodo, yodo también yo lo tengo, practicamente lo conozco yodo, ese yodo también es güeno el yodo, también es pa remedio, pa qué vamos a decir que es malo, es güeno güeno, una vez en día año nuevo, entonces mi finao mi paire, en adecahuin, adecahuin teníamos varaná antes, mucho antes, pero en esa vuelta yo estaba chico todavía, pero ya tenía conocimiento totalmente, entonces ya, en el día de año nuevo poh, y como era medio, totalmente, le guataba este (hace una gesto de beber) finao mi paire...

TANIA: ah, su papá...

DON JUAN: porque era güeno pal trabajo, no le fallaba, no le fallaba esto quiere decir, entonce ya poh, pa qué trabajo, entonce hay que trabajar y gozar ¿ya?, no lo pasaba na mal, entonce ya, entonce, y justo tenía buen caballo, entonce se puso a remolar, se puso a remolar, entonce ya, no ve que hay mucho tronco así donde, donde, mucha antigua leña, de palo que cayó y queda el tronco, entonce justo, seguramente fue directo frente al tronco ese, y seguramente que no alcanzó a soltar el caballo y seguramente pisó encima y dio vueltas el caballo, y ahí quedó, lo cargó el caballo, el mismo caballo, lo cargaron...

TANIA: oh...

DON JUAN: y aquí lo cargó la montura, la montura...

TANIA: en el pecho...

DON JUAN: se dio vuelta el caballo, ah, suerte tocó en el pecho, dicen que el pecho es más firme ah, pero siempre quedó bastante golpeao, sí, fue el peso del caballo pueh...

TANIA: claro...

DON JUAN: y ahí es donde que yo lo, lo estuve viendo y lo recetaron, lo único, número uno remedio, "yodo trate de tomar", le dijeron, pero ya después de eso cuando se puso bien, bien, bien, bien, bien, conocimiento, no ve que andaba curao poh, cuando pasó eso, entonce ya, después sano y bueno poh, cuando se puso bien bien, pasó la curaera, pero no podía mover poh. ¡buh! ¡cuándo podía mover!, y entonce de ahí, estiraíto no ma así, lo dieron ese remedio, pero ese yodo por gota hay que dar, no así por, así por bucarón, no, por gota hay que darle, ya, cuatro gota pa una persona grande, cuatro gota ya, no ve, pero quedó como tinto lagmien, verdadero tinto, no ve, sí pueh, ya, dijeron...(habla en mapudungun) pero decía así como lo tomó no ma aentro, ya, pero creo, parece que lo estaban amarrando la hería, pero así es, así, iba, parecer que iba el remedio ese decía, y entonce ahí, ahí aonde que el yodo ¡butah!, nombrao lo teníamos en ese caso puh, y entonce así como lo tomó ¡butah! al otro día ma todavía, a los tres días, cuatro días, ¡butah! ya andaba ya...

(Se acaba la cinta, la cambio y empezamos a hablar de la época de las machis en alto Bío Bío)

DON JUAN: vino a conocer pero too se jueron en toa esa fecha

TANIA: ¿eran como médicos de acá?

DON JUAN: no, no médicos...eran médico también, ahora poco murió ese, que vivía en Queillelon, Manuel...a ver...¿cómo se llamaba este?...

TANIA: ¿pewenche?

DON JUAN: pewenche pueh, y ahora pasó a dejar...ese sí que era verdadero este médico, verdadero el médico ese Manuel Levi, se llamaba...

TANIA: ah...

DON JUAN: sí, entonce de ahí se jue, murió él, y ahora la hija está viva ahora, ése es el verdadero médico, están trabajando contactamente con este...posta...

LEONEL: Isolina Levi...

DON JUAN: ¿ah?

LEONEL: Isolina...

DON JUAN: sí, Levi, Levi, sí, una mujer de edad, ya, sí, y creo que sabe sabe pueh lagmien ver humor, en ese lo sabe que remedio le viene a usted, y qué remedio le viene a este caballero (por Leonel) también, entonce así...pero tiene que ver el humor...

TANIA: aha...

LEONEL: ¿cuál es el humor peñi?

DON JUAN: el guillin...

TANIA: el pipí...

DON JUAN: mhh....

TANIA: ...hartas cosas...

DON JUAN: ...mmh...hartas...

TANIA: ¿y usted vio algún médico así de acá, pewenche ha tenido que verlo alguna vez usted?, ¿ha estado enfermo?...

DON JUAN: sí, también hubo una señora también en Lepoy bajo, y todavía está viva también la señora, pero ahora, por ahora parece que ya no le hace tanto...

TANIA: ¿no tanto como antes?

DON JUAN: no tanto como ante, ante era afamá, también era afamá...

TANIA: antes la gente...

DON JUAN: (interrumpiendo) y ante era el ñuke (madre), la maire que tenía ante, la...era machi, esa señora, y entonce en ese caso, ya, contactaron de también saber, ver el humor y en ese caso también el machi también bastante...tiene, tiene mando no dicen, entonce eso vine a conocer la única machi que había, y despue se jueron pa la Argentina, de ahí, de esta güelta no han vuelto para acá...

TANIA: no volvieron ma...

DON JUAN: mh, en ese terminó machi por acá en Ralco Lepoy...

TANIA: ¿se desaparecieron?

DON JUAN: sí...

TANIA: don Juan, y usted ¿por qué cree que se fueron las machis?

DON JUAN: ese no sé, no tengo idea...

TANIA: ¿no le contaron nada a usted?

DON JUAN: no, no me contaron, y no pregunté tampoco, porque no me interesaba preguntar (ríe), claro que tenía una chiquilla bonita, por algo la conocía, entonce poco lo acuerdo ahora...(a Leonel riendo) sí pueh peñi...

TANIA: por eso no ma...

DON JUAN: por eso no ma pueh lagmien...

(Falla algo en la grabación)

DON JUAN: cuando me dijo eso...

TANIA: ¿usted qué le dijo?

DON JUAN: yo le dije que no y que no no ma poh, aha, una vez también, mucho antes, harán como siete años, a los siete años me vino de volver a

preguntar, ahora, no ve, entonce le dije la misma...ahora lo despené, sí, pero se puso care tomate lagmien, no era ná, no era ná colorao, ¡pero que se puso colorao lagmien! pero si lo pegué en too el cacho poh...aha...lo que yo quería decirlo se lo dije ayer...

TANIA: don Juan, y ese trabajo que está haciendo ahí ¿ya lo terminó? (Endesa le estaba pagando por hacer una canaleta en el camino vecinal, según él, siempre lo ha hecho, cada invierno)

DON JUAN: sí...

TANIA: y ahí, ¿quién le paga a usted?

DON JUAN: ¿del trabajo ese?

TANIA: mh...

DON JUAN: ese, el que me vino a cancelar, ese caballero...

TANIA: ¿los de Endesa?

DON JUAN: sí, ese que algo los llamé pa este Armando, sabe por qué lagmien, a ellos le gusta aprovechar, y aprovecharon más poh, ¡no poh!, ellos saben opinar, saben pensar, saben ver, saben conocer, saben mirar too ah, y ¿yo no?, qué le falta pa eso, entonce, ante que nada, ya, lo estuve fijando, mucho ante, mucho ante lo estuve fijando, antonce, a ver...¿qué día fue?...lo plantié los tema, lo que quería decir, entonce justo me lo...me lo, me lo hice valer ah, y entonce, ya, no ve, eso pa que no me esté aprovechando, él va directamente casi en semana, así en veces y cincuenta, por lo poco, viajes que echa donde lo señore Quipaillan, ah, bueno, a mí ¿quién me vale? ¿quién me vale a mi ah?, pasar ahí, y volver ahí, de mi predio, de mi propia de don Juan Segura, entonce, bueno Juan Segura estaba fijando poh...entonce de ahí...

TANIA: ¿quién es Juan Segura?

DON JUAN: por ahí debe estar, pero está...entonce, ya, entonce ya, no ve, lo que solucioné en mi propio conocimiento, en mi propia, de éste saber, fijar, ah, entonce, ya, se lo solucioné, ya lo saqué la fuerza, ese caballero, que no me está aprovechando, viajando útilmente, a ir a llamar a la casa, en cualquier, en cualquier engaño a aquel caballero, no ve, y a mi ¡nadal, entonce ya, en la opinión propia lo saqué un poquito y lo voy a seguir sacándolo, ¿por qué?, por, por, por porfiao, eso lo voy a decir, pero totalmente bien fijao...

TANIA: usted aprovechó un poco entonces...

DON JUAN: ¿ah?

TANIA: aprovechó un poco, eso me está diciendo...

DON JUAN: claro, tengo que aprovecharlo...despue que na puh, despue que nada, despue que él no conformó de aprovecharme poh y siguió pasar, y siguió, volvió, volviendo, no ve, eso, eso, tengo que hacerlo, tengo que, nadie va a decir que "uste está mal", no, y también le tomé contacto de, de así como lo otro, algunos tienen dos mujer ah y como ocho hija y nueve hijo varón, pero no saben opinar, no saben pensar ah, que sí, que sí, que sí no ma, ¿no ve?...no ve....si ahora pudieran dentrar, trabajar con mujer y too, todos estaban allá, no ve, ¿ese es el que sabe pensar?, no ve, de su predio de ello, propio ah, lo dejan decaído pero para siempre ah, no ve, ¿dónde se ha visto eso?, eso no poh, ante que nada hay que fijar, principal a donde

uno se empezó el movimiento, propia...entonce ahí, si no lo dejan tranquilo, va a salir pelea, pero totalmente, no ve, ¡claro!, eso es lo que hay que hacer...dijo el antiguo, dijo eso, con tu propia fuerza ¡ya!, con su propia cuestión, ya, ...si no lo dejan tranquilo alguno, si sale algún día, sale pelea pueh, ya, ese es el único, pero no de querer que lo arrien, que lo saquen de ahí, donde empezó el movimiento, antiguamente...no, eso es como quiere decir...la última, seriamente...cómo puedo decir una cuestión lagmien...eso no me animo a decir...si digo esa cuestión es seña que ¡butah!...“éste sí sabe” van a decir uste, y él también (por Leonel) ah, sí pueh, eso no, ma despué voy a decir...mh...(habla en mapudungun)...(silencio)...¿por eso no vamos a tomar mate lagmien...?

DON JUAN: lagmien, (por Tania) no quiso tomar mate...

TANIA: sí, tomé...

DON JUAN: se dio de...de ...esquiva (ríe)

LEONEL: esquiva...

DON JUAN: total

TANIA: es que es triste tomar mate sola pues don Juan...

DON JUAN: (habla en mapudungun), sí mi lagmien...para que corra carrera mañana lagmien...(a Leonel le dice algo en mapudungun y ríe)

TANIA: sí pueh don Juan Quintreman

DON JUAN: (habla en mapudungun)

TANIA: ¿qué me dice don Juan?

DON JUAN: lo único que te podría reiterar, pa que usted sepa pueh lagmien...(ríe)...(silencio)...(habla más en mapudungun)...

TANIA: ¡qué bonita es su lengua!

DON JUAN: ¿ah?

TANIA: ¡qué bonita es la lengua, mapudungun!

DON JUAN: (sigue en mapudungun)...

TANIA: pero yo no entiendo nada...

DON JUAN: ...yo no le debo nada a nadie...(ríe)...(prepara mate)...ah lagmien...

LEONEL: (estaba trabajando en reparar un cintillo de monedas para la ñaña Nicolasa) ¡terminé!

TANIA: ¡quedó bonito!

DON JUAN: muy bien pueh peñi, después va a tomar mate...

TANIA: no quedó muy largo...

LEONEL: no, si así es, así...

TANIA: ¿se usa encima como collar o en la cabeza?

LEONEL: no, atrás, en la trenzas...

DON JUAN: ¡regio no ma!

TANIA: ¿cómo se llama eso?

DON JUAN: kilte llepue, kilte llepue dice lagmien...

TANIA: ...don Juan, alguna vez cuando ha habido nguillatun ¿ha nevado?

DON JUAN: sí, sí, ha nevado...ahora mismo nevó, ahora como hace cuatro año atra...

LEONEL: no hace mucho...

DON JUAN: lo dema es un escarchilla no ma...

LEONEL: pero de todas maneras es helado puh

TANIA: y usted ¿aloja allá también?

DON JUAN: ¿mmh?

TANIA: ¿usted aloja allá en la ramada?

DON JUAN: ante alojaba, ahora no...

TANIA: ahora se devuelve ¿y por qué?

DON JUAN: vengo a alojar lagmien...porque mañana va a abrir, todo va a quedar sola y solo...entonce, ya, y entonce, ahí está el horror, entonce si alojo allá, ¡butah! día y noche va quedar solo, ¡no pueh!

TANIA: ah...

DON JUAN: ¡no conviene!

TANIA: hay que venir a ver los animales también...

DON JUAN: ¡claro pueh!

TANIA: la señora Nicolasa me decía que cuando llovía era porque pchachaw se había enojado, porque alguien no estaba haciendo bien...no se estaba portando bien en el nguillatun...

DON JUAN: ¡sí pueh!

TANIA: ¿es así?

DON JUAN: no ve que algunos...algunos son muy cachiporra lagmien, algunos...del ma, el ma, mapuche ¡butah!...puro habla así, así en castellano, y su hablar de él, de su dungun (lengua) lo deja quizá a onde, ¡cómo va a ser eso!, no puh...es muy feriao ser así...muy feriao...(le sirve mate a Leonel)

LEONEL: ya peñi, me voy a servir algunas agüitas...

DON JUAN: así es, así que alguno anda cualquier conversa, loquería, habla como igual que chiquillo, no ve, ¿qué vale ese?, no ve que no tiene conocimiento, allí aonde está...ahí aonde está vigilando...están sabiendo...(habla en mapudungun)...¡butah! y despue de un rato pa otro le hacen caer cualquier cuestión...

TANIA: también decía que cuando hay mucho curao se enoja pchachaw y manda lluvia...

DON JUAN: sí, alguno también, ¡butah! eso, eso principalmente ponen eso...alguno, pero es muy feriao pa hacer eso, ¡claro! ¿quién no toma un sorbo?, pero no así poh, están pensando que va a llegar el día de esta cuestión, cuando estén esa bandera...no hay...no es justo (habla en mapudungun) (me ofrece tortilla)

TANIA: voy a tomar mate lagmien

DON JUAN: ¿ustedé por qué come poco lagmien?

TANIA: como harto...

DON JUAN: no sea así lagmien, porque yo, me gusta una un poquito ma, a ver...poquito ma gordita, aha, pero de su identa que lleva ¡butah! regio, bueno, pero un poquita ma gordita mejor, ma le vale...se están acordando peñi (a Leonel, que se le cae pan al fuego), quizá qué...

TANIA: si se cayó el pan ¿qué seña es esa? ¿quién se está acordando?

DON JUAN: yo no tengo idea, él sabrá pueh, claro...ya tengo sueño ya...

TANIA: sí pueh, hay que acostarse temprano hoy día...

LEONEL: nosotros vamos a ir a...

TANIA: (interrumpiendo) donde la señora Nicolasa quedamos de ir, a pelar piñones...

DON JUAN: ¿y aonde encontraría piñone?

LEONEL: por ahí...yo le traje unos pocos, la...esta...Huenchucan...(por el apellido de una señora que habíamos visitado el día anterior)

TANIA: ¿Huenchucan es el apellido?

LEONEL: ¡no!, Ancanao...

TANIA: Ancanao Lepiman, Lisa...

LEONEL: Elisa Ancanao, ella me regaló un poquito y la señora Nicolasa tenía otro resto que por ahí ha sacado, le han dado...

TANIA: ...lagmien, debe hacer harto frío por aquí en el invierno...

DON JUAN: sí...

TANIA: ¿se hace largo el invierno?

DON JUAN: qué no va a ser largo lagmien, ya está viendo, lo está conociendo, y qué ma...

TANIA: sí pueh...

DON JUAN: ahora son...

TANIA: parece que tengo fiebre (me dió una crisis de estornudos)

DON JUAN: está resfriaio...

TANIA: sí...

DON JUAN: ¿tiene frío ahora?

TANIA: los pies los tengo helados...

DON JUAN: por qué no se allega al fuego....

TANIA: sí, es que voy a salir ligerito...

DON JUAN: pero caliente su pié pueh...no tenga vergüenza lagmien...

TANIA: no, no tengo vergüenza...

DON JUAN: saque su cuestión poh...

TANIA: zapatos...

DON JUAN: así no va a calentar, jodío cuando tiene helao el pié uno...

TANIA: sí...

DON JUAN claro, se sube la helá arriba...no es justo...

TANIA: no pueh, no es justo...(silencio)

DON JUAN: ¡ahora sí pueh lagmien!

TANIA: ahí sí...(sin zapatos calentándome los pies)

DON JUAN: ¡butah! cuando hay movimiento que se hace corto el día ¿no?...yo tenía que ir de Lepoy bajo más pa arriba...ma pa abajo...

LEONEL: ya...

DON JUAN: sí, esta tarde quería...

LEONEL: ¿donde Peiro?

DON JUAN: no, ma pa bajo...

TANIA: no alcanzó ya

LEONEL: ¿y usted peñi, mañana se va temprano?

DON JUAN: temprano, puluwen (vamos)

LEONEL: puluwen

DON JUAN: mh...

LEONEL: para que nos vayamos todos juntos

DON JUAN: junto pueh...

LEONEL: entonces nosotros vamos a ir donde la ñaña ahora a preguntar a qué hora despertar y todo eso...

DON JUAN: claro, no sí, era puluwen, puluwen, nosotros así...

LEONEL: ya...

TANIA: ¿al amanecer?

LEONEL: antes, hay que estar al amanecer allá arriba...

DON JUAN: claro, antes hay que estar, claro, tomar desayuno pueh, ¡con noche!, entonces aclaró y ya estamos en la cumbre allá arriba ya...

LEONEL: allá desayunar, sí pueh...

DON JUAN: desayuno aquí, allá sí es pa comer pueh...claro...buscar leña, hacer fuego, atizar...todo ese movimiento de la ramá...despue de estar una hora y media así...despue que se desayuna tranquilamente...ya...de nuevamente hay que poner a buscar carga...espiritual...(habla mapudungun)

LEONEL: ¿hay que llevar toqui (hacha) peñi?

DON JUAN: toqui hay que llevar...

LEONEL: ¿y este no lo va a llevar?

DON JUAN: no, tiene que dejar toqui aquí, y tampoco no alcancé a ponerle otro mango a este...

LEONEL: pero con clavo habría quedado bueno...

DON JUAN: pero ahí queda peligro peñi, de repente cortanto, ¡butah! totalmente, aunque esté bien firme de un rato pa otro sale el hacha ¡butah!, no, mejor no, mejor que esté firme el otro, aunque sea...que esté como combo siquiera, pero con todo el dolor puede...puede salir este...el alma pueh...

LEONEL: sí pueh...(ríen)

TANIA: se está acabando la vela...

DON JUAN: ¿se está acabando?

LEONEL: siempre acá hay buen fuego...

TANIA: siempre, el lagmien tiene buen fuego...

DON JUAN: claro, no acordamos de ponerle mayordomo...

LEONEL: no poh...pero igual no más, está bueno así...

DON JUAN: (a Leonel) y usted no me acordío puh..."no tiene mayordomo" no dijo...(ríe) claro...

LEONEL: pero tenía dos flacos sí pueh...

DON JUAN: ¿ah?

LEONEL: en la mañana tenía dos flaquitos

DON JUAN: ah, claro...ahora tengo un bueno por ahí y no acordé de ponerlo...pero más rato ya sabe...

TANIA: ¿el mayordomo es ese que está atravesado así?

DON JUAN: claro, mh, sí...

TANIA: usted siempre tiene mayordomo...

DON JUAN: claro, ¡siempre!...si hay mayordomo dicen que...despues te digo lagmien...(ríe)

TANIA: dígame al tiro no más...

DON JUAN: ¡butah! (ríe)...decir (ríe)

TANIA: quizás qué será, que se le está cayendo el mate...

DON JUAN: (ríe y habla en mapudungun)

TANIA: será buena suerte entonces tener mayordomo ¿o no?

(Silencio)

DON JUAN: (a LEONEL) ¿quiere kofke (pan) peñi?

LEONEL: chaltu (gracias), ya tomé matecito, muchas gracias...

DON JUAN: ¿usted no tiene la hora lagmien?

TANIA: no...

DON JUAN: y usted peñi

LEONEL: no, pero ya está oscuro...

TANIA: mi reloj se quedó allá en la mosqueta (lo perdí cosechando rosa mosqueta)

DON JUAN: ¿y no lo pilló?

TANIA: nunca, ahí debe estar dando la hora...

DON JUAN: sí pueh, tiene que estar ahí ¿quién lo puede pillar ahí pueh?

TANIA: el chancho...

DON JUAN: el único, el chancho...

TANIA:...todavía tiene hartas manzanas

DON JUAN: sí bastante, bastante, tenía que cosecharla y no alcancé pueh lagmien

TANIA: ¡buh!

DON JUAN: no alcancé y estan maduritas y dulcecitas, ¡butah!...

TANIA: yo estuve sacando delante...

DON JUAN: uste la hubiera probao, puro de eso va a comer...

TANIA: si las probé...

DON JUAN: ¿sí?...pero ¿a dónde? ¿allí? (señala una dirección de su tierra)

TANIA: y la otra vez también...

DON JUAN: allí puh, pero no aquí donde tengo mi astrojos aquí...(señala otra dirección)

TANIA: ¿allí también tiene?

DON JUAN: claro, esa es la mejor manzana lagmien y está así (un puño), y cargaíta estaba, y ahora aya está rato ya...pero la toma y hay dos manzana juntas así dulcecitas

TANIA: son tan ricas las manzanas...

DON JUAN: ricas y dulcecitas...y estaba bastante madura, madura, madura...

TANIA: yo estuve sacando acá (en la primera dirección), tiré palos, tiré como cinco y todos se quedaron arriba...

DON JUAN: ah, ahí también, todos son manzanos eso...

TANIA: ¿con esos hace chicha?

DON JUAN: ¿sabe cuánta tengo?

TANIA: no, ¿cuántas?

DON JUAN: treintaidos...

TANIA: ¡treitaidos!

DON JUAN: treitaidos mata de manzana, yo los tengo todo...

TANIA: ¿contado?

DON JUAN: contao...y al otro día anduvo este pregunta del nativo, de cuál qué da sagrado, y ya, ahí está, lo di, ya lo mandé...cuanto tenía y cuanto tengo presentemente...

TANIA: mire, usted sabía, pero de las manzanas...

DON JUAN: (interrumpe) y cuando, cuando carga también yo no me hallo capaz de guardarlo too, ahora mismo tengo guardao ahí en el güalpón como vario saco de manzana, nadie me va creer, no ve...

TANIA: ¡mire!

DON JUAN: y los resto ahora se están pudriendo, no ve, no ve, eso ¿lo voy a olvidar no ma? ¡no pueh!, y muy luego despue del nguillatun, despue voy a hacer chicha, no ve, todo los que están ahí ¿uste se ha fijado lagmien?, garrafería que está amontonao ahí, todo lo voy a dejar lleno con chicha, si dio lo quiere ah, entonce no voy a andar a la siga de por ahí, de camionero, vendeor, "véndame un kilito de esta pitanilla", no voy a andar diciendo, en la propia mapu (tierra)...(habla en mapudungun), entonce ahí ma toman envidia y toos lagmien, entonce lo digo francamente la cosa es así, lo otro no tienen nada, bueno ¿y por qué?, por su propia ignoración, hasta pa hacer fuego no tienen leña, ¿por qué?, por su propia ignoración, ¡rozar y rozar!, ¡matar y matar!, no ve, no poh...

TANIA: se quedan sin árboles, se quedan sin árbol....

DON JUAN: no poh, claro, too como bueno pal roce, pero no matar too puh, dejar parte de que sirva de madera para siempre...

LEONEL: monte poh, claro (monte le llaman a una zona donde hay bosque y vegetación variada sin intervenir)

DON JUAN: sí, pero no rozar a barrer...

TANIA: ...entonces le van a tener envidia dice usted...

DON JUAN: sí lagmien, así me hacen lagmien, así me hacen y yo nuevamante lo franqueo pero totalmente, yo no le debo a nadie...(habla en mapudungun, me sirve un mate y no me doy cuenta, está casi oscuro), es agua, no es veneno lagmien, esa es agua cocida, no envenená...

TANIA: ¡no!, ¡sí está rico!

LEONEL: buen mate, lástima que estamos medio apurones, tengo que ir a dejar mi encargo y más tarde alistar mis cosas...

DON JUAN: no si...¡claro!, sí pueh...no si por eso digo, se hizo chico el sol...

LEONEL: ¡buh! de más, ¿cómo es que le llaman peñi al día, cómo le dicen?

DON JUAN: antu...

LEONEL: ¿día?

DON JUAN: antu poh...

TANIA: ¿el sol es antu?

LEONEL: pero cuando el día está bonito

DON JUAN: k'me antu (habla en mapudungun)

TANIA: ¡chaltu mai, de ma k'me mate! ("muchas gracias, rico el mate" una frase que aprendí)

(Se termina la grabación)

Conversación con Mercedes Julia Huenteao Beroíza de la Comunidad de Ralco Lepoy

Fecha: 13 de mayo de 1998

Ambiente: una tarde visitándola, luego de haber ido a visitar a otras familias de la comunidad, nos recibe en la cocina fogón, estaba cuidando a dos de sus nietos, Paula y Peiro Beroíza, nos ofrece pan y mate

Personajes: Julia Huenteao Beroíza, Leonel Leubu y Tania Solar

LEONEL: Cuando llegamos a donde la señora Joba, estaba cociendo piñones, la...¿cómo que dijo que se llamaba la señora?

JULIA: ¿cuál...?

LEONEL: la hija, la cuñada....¡o sea! la nuera.

TANIA: ¿quiere agua? (por el Peiro que decía ¡co, co...!)

JULIA: ¿Ma? (a su nieto que pedía más agua)...(a Leonel) ¿cuál me dice usted?

LEONEL: la señora donde la Joba Calpan...

JULIA: ¡ah!, la Isolina.

LEONEL: ella estaba cociendo piñones, para *chavi*, dijo, para el *nguillatun*...

JULIA: ah...¿pasaron a tomar mate?

LEONEL: sí, pasamos a tomar unos matecitos ahí, conversamos, y usted ¿va a hacer *chavi*?

JULIA: sí...

LEONEL: ¿de piñón también hace usted...?

JULIA: sí, quedan unos poquitos...

LEONEL: ¿o de trigo?

JULIA: no, de piñones...

LEONEL: en este tiempo se hace más de piñones, porque después cuando estamos más en el invierno...

JULIA: (interrumpiendo) yo dejé para hacer el *chavi*, no ve que ahora hay pocos piñones...

LEONEL: sí, así dicen... está super rico el pan...

TANIA: como siempre...

LEONEL: yo soy bueno para el pan...

(Silencio)

TANIA: ñaña, y el *nguillatun* ¿antes era diferente o igual que ahora?

JULIA: ante...yo creo que era más tranquilo, y ahora se toman mucho la gente, el día que va a salir toma mucho la gente, a veces no llegan en la casa, las mujeres no más llegan a la casa...

LEONEL: ¿antes no tomaban tanto?

JULIA: antes no tomaban...no venía tanto negociante, los negociantes esos traen vino...

LEONEL: ¿y hace cuántos años más o menos que empezó a haber alcoholismo acá?

JULIA: desde cuando empezó el camino...

LEONEL: y con Endesa ¿se ve más vino o no ahora?...

JULIA: ahora...¡buh!, por eso que yo creo que toman más la gente, están pagando y van, y los negociantes andan los primeros...

LEONEL: traen harto vino...

JULIA: sí...

LEONEL: sí, porque ahora pagan y al tiro se curan...

JULIA: y ahora no piensan en trabajar la gente, reciben la plata y empiezan a tomar, yo quería que se acabara la empresa, ni trabaja la gente por causa de la empresa...

TANIA: ¿no trabajan?

JULIA: no trabajan na' en la casa, y cuando le dan la bajá, mas que vienen a tomar no más...

LEONEL: si pueh, a veces están cinco días tomando...

JULIA: (interrumpiendo) ¡si pueh!...en veces ni van en el día al trabajo, todo esos cuatro días que le dan toman todo esos días y pa'l día del trabajo ni van algunos...

TANIA: ¿y sus hijos toman ñaña?...

JULIA: toman también, pero no mucho, no tanto, algún día pueden estar por ahí, pero no llevan nada tampoco aquí...

LEONEL: hay algunos que toman harto...los solteros...

JULIA: aquí mis niños no toman tanto, los menores toman más, pero el otro no, pa'l día de la bajá llegan en la tarde, algunos ni llegan a la casa...

LEONEL: ¡si pues!...

TANIA: ¿cuántos hijos me dijo usted que tenía?

JULIA: aquí tengo tres con el Mín (su hijo Fermín el mayor, vive con ella y dice que es enfermo mental)

TANIA: tres solteros...¿y en total?

JULIA: en total tengo nueve...

TANIA: nueve...¿todos vivos?

JULIA: si, todos vivos...la mala suerte que falleció mi mario...

LEONEL: y ¿de qué falleció su marido lagmien?...

JULIA: no sé de qué...cuando...cuando fue a dejarlo el chiquillo a la noche no estaba enfermo, lo llevó el chiquillo a dejarlo en la veraná y yo me quedé aquí en la inverná, llevó las ovejas, las cabras, lo llevaron y la chiquilla menor la llevaron en la noche, ése está en Concepción, y cuando llegaron allá, dicen que en la noche empezó a vomitar, y de ése se fue...

LEONEL: ah, se murió allá en la veraná...

JULIA: no, lo trajeron pa' acá, ése chiquillo Reynaldo, tendría como siete años...

LEONEL: más joven...

JULIA: ese dice que se fue a caballo y él 20, como a las 3 de la tarde llegó aquí...casi venía curao lo vi...parece que venía curao de puro enfermo...

LEONEL: ¿y duró hartos días acá en la casa?

JULIA: duró tres días no más aquí y murió, se jué...

LEONEL: ¿no vio médico antes?...

JULIA: ¡cuándo había médico aquí!

LEONEL: le dieron yerbas no más así

JULIA: sí le dábamos remedio, pero ligerito no más lo vomitaba poh, devolvía al tiro...

LEONEL: ah...fue el estómago...

JULIA: y por abajo también...

TANIA: una indigestión...

(Silencio)

TANIA: ¿y todos sus hijos hablan mapudungun?

JULIA: sí...

LEONEL: a todos les enseñó...

JULIA: ¿qué?

LEONEL: ¿a todos los hijos mayores les enseñó?

JULIA: sí, sí...antes, más antes, no sabíamos hablar así...en castellano...

LEONEL: hablaban menos...

JULIA: sí pueh...ahora los chiquillos empiezan de cuando están en la escuela, empiezan a hablar castellano

TANIA: ¿usted también fue a la escuela?

JULIA: sí, yo estuve como cuatro años en la escuela, la escuela estaba ahí, donde estaba ésa, la viejita, la agüelita Marcela...(a menos de cien metros desde donde nos encontrábamos)

LEONEL: al frente de la Sede, ¿ahí estaba?

JULIA: ahí estaba la escuela, era particular...

TANIA: particular...¿cuántos profesores había?

JULIA: había uno no más, si había uno...era un solo casa no más...(ríe)

TANIA: ah...él lo hacía en una casa, la clase...

JULIA: sí...

TANIA: ¿y cuántos alumnos se juntaban?

JULIA: se juntaban en veces veinte...

TANIA: ¡hartos!

JULIA: veinte o veinticinco...

LEONEL: la señora Nicolasa nos contaba que usted era buena alumna...

JULIA: (interrumpiendo)...y en ese tiempo estaba la Nicolasa, y la otra que está casá con este Campos...

LEONEL: con Luis...¡o sea, la señora Luisa!...(risas)

JULIA: sí...(riendo)

LEONEL: la señora Nicolasa nos decía que usted era buena alumna...

JULIA: sí pueh...

LEONEL: nos contaba que usted era buena alumna, que iba para profesora, iba a ser buena...

JULIA: sí...(ríe)

TANIA: y que el profesor decía que usted podía enseñar después, que aprendía rapidito...

JULIA: ¿sí?... (ríe)

LEONEL: ¿le gustaba ir a la escuela a usted lagmien?...

JULIA: sí...

LEONEL: ¿lo pasaban bien?

JULIA: sí, lo pasábamos bien, cuando salíamos al recreo jugábamos a la chueca (riendo)

TANIA: ¿sí?

JULIA: antes jugaba a la chueca la gente...

TANIA: ¿las mujeres también jugaban?

JULIA: ¡si pueh!...jugaban también, como jugaban los niños también lo hacían a nosotros...

TANIA: ah...

JULIA: (ríe)

LEONEL: y todos tenían ese...¿cómo se llamaba ese palito así...? (dibujando la forma de un bastón en el aire), un palito que es así, para jugar a la chueca...

JULIA: miñó (ríe)

LEONEL: miñó...¿tenían de ese palito?

JULIA: ¡claro!, la formaban, muy antes...

LEONEL: era fácil, con un palito así...

JULIA: sí...ése buscaba yo poh, pa' jugar...(se ríe y le brillan los ojos al recordar esos juegos)

TANIA: ¿y sus hijos jugaron?

JULIA: no, los únicos, Reynaldo y Gabriel, esos jugaron...

TANIA: ¿y el profesor hablaba mapudungun ñaña?

JULIA: no, era chileno...ese vino de allá, del sur, ¿cómo se llama una parte...de Troyo pa' acá...?

LEONEL: ¿Nitrito?

JULIA: má allá...

LEONEL: ¿Guayalí?

TANIA: en Guayalí parece que vivía...

JULIA: no...

LEONEL: de Troyo...¿más acá o más allá?

JULIA: (piensa)...más acá parece...

LEONEL: a ver...¿Lonquimay?

JULIA: ¡Lonquimay!

LEONEL: ah...más allá es...

JULIA: ¿más allá?

LEONEL: sí, yo conozco pa' llá...

JULIA: Mmm...

LEONEL: así que ahí vivió el profesor este lagmien...me gustaría ir a verlo y conversar con él...

JULIA: ¿ah?

LEONEL: me gustaría ir a ver al caballero...

JULIA: ¿cuál?

LEONEL: al profesor ése...

JULIA: ah...

LEONEL: sí...

JULIA: tiene unos medio granos así...unos...da más seña así...

LEONEL: ¿dónde vive?

JULIA: está en Quila Palos, de Santa Bárbara pa'l otro lado...está medio trasmano...no está ná muy lejo...harán como dos años que lo vi en Santa Bárbara...

LEONEL: ¿de Quilaco...?

JULIA: de Quilaco má...

LEONEL: (interrumpiendo) ¿más adentro?

JULIA: sí...

LEONEL: ¿como pa'l lao de Santa Bárbara?

JULIA: sí...

LEONEL: yo conozco ése camino...ese camino que va a Mulchén...porque de Quilaco hay un camino que va a Mulchén...

JULIA: ¿sí?

LEONEL: ¿por ahí?

JULIA: sí...y en Llano Blanco parece que hay escuela también por ahí...

TANIA: sí

JULIA: ¿en los Llanos?

LEONEL: sí...

JULIA: ¿sí?...ahí fue a estudiar este Nicanor poh, un año...

TANIA: yo tengo un tío que es profesor en esa escuela

JULIA: ¿sí?...estuvo un año, primero medio y después ¡cuándo quiso ir!...no quiso seguir más, hasta ahí quedô...

TANIA: estuvo un año...

JULIA: sí...

TANIA: ¿para primero medio?

JULIA: sí, y andaba...iba bien poh...y...

LEONEL: se retiró...

TANIA: ¿y qué edad tiene el hijo menor suyo?

JULIA: tiene veintidós años...

TANIA: ¿y él trabaja en "Barco"? (fundo donde Endesa construye las casas para las familias que se trasladarían)

JULIA: sí...

TANIA: joven...

JULIA: sí...

TANIA: y ellos ñaña, ¿toman mate también?

JULIA: el menor no toma ná...en veces toma mate...el otro toma mate, como cuatro o cinco mates y ¡ya!...

LEONEL: usted todos los días tiene que tomar mate...

JULIA: sí...yo toos los días...cuando estaba "Mín" toa las mañanas tomábamos mate con él...

LEONEL: toman harto mate...son buenos pa'l mate...

JULIA: ¡uuuh!, él, güeno pa'l mate...

LEONEL: ¿ceba...?

JULIA: sí...ceba..pero en veces cuando estaba así...en mañas no quiere servir poh...

TANIA: ñaña y antes acá, antes, ¿se veían winkas acá, antes?

JULIA: ¿mm?

TANIA: cuando usted era chica ¿se veían tantos winkas como ahora?

JULIA: no se veían los winkas, ahora ¡buh!...los que estaban aquí no más puh, en la reducción, los Sotos, los Quintana, ahí se casó con las niñas...

LEONEL: ¿con las Sotos?...

JULIA: sí...

LEONEL: ah...y ahí se desparramó...

JULIA: si puh, después se desparramaron, se fueron ahí donde está don Mateo ¿ usted conoce a don Mateo? (a LEONEL), al lado, al alto vivía, parece que tenía arrendao...

LEONEL: arrendao...

JULIA: sí...como pa' vivir..., ¡sírvese pan!..., ¿y usted se va a ir en el bus ñaña?... (a Tania)

TANIA: el domingo, sí, yo creo...

JULIA: pá tenerle una tortilla ahí...(sonriendo cariñosa)

TANIA: ¡mmh!

JULIA: pá que lleve de cocaví...

LEONEL: pero el domingo usted va a estar en el nguillatun...

JULIA: ¿usted se va...se va a ir antes? (a Tania)...a ver el nguillatun se va...

LEONEL: entra el viernes y sale el domingo...

TANIA: estoy pensando, a lo mejor me voy el lunes...pero me da pena...

JULIA: y van a estar bien en su casa (ríe)

TANIA: ¡gracias! ojalá pues...

LEONEL: yo me voy a quedar a vivir acá...

JULIA: ¿ah?

LEONEL: me voy a quedar vivir...

JULIA: ¡¿si?!...

LEONEL: en la comunidad...

TANIA: ¡quiere ser lonko! (risas)...

LEONEL: no me voy a ir nunca, como el Soto...¡ah ya!...

JULIA: (risas) ya, más tiene que venir a verme si...

LEONEL: ¡si pueh!...

JULIA: sí...acá se invierna...

LEONEL: tengo ganas de invernar acá...

JULIA: mmmh...

LEONEL: igual, siempre hay trabajo que hacer...

JULIA: ¡si pueh!, ¡buh!

LEONEL: no falta...

JULIA: no falta...

LEONEL: leña...

JULIA: ¿usted sabe tirar leña en carreta también?

LEONEL: sí, ¿tiene buey?

JULIA: yo no tengo ná buey...pero este año van a amansar, tenía una yunta nuevita...

LEONEL: ya, quiere amansar...

JULIA: sí, yugo tenía pero colinda no tenía...

LEONEL: ¿cuál es la colinda?

JULIA: colinda, a donde lo amarran a los cachos así...

LEONEL: ah, ¿el cuero?

JULIA: sí

LEONEL: pero eso no es muy difícil encontrar...

JULIA: ah, sí...

LEONEL: ¿tiene que ser con el mismo cuero de vaca?
 JULIA: sí, cuero de vaca, ése hay que sobar...
 LEONEL: ¿quién sabe acá sobar?
 JULIA: lo soban medio sobao no má, después solito...
 LEONEL: ya, ya...pero ¿quién soba acá?, ¿Fermín...cualquiera no más?
 JULIA: sí, cualquiera no más...
 LEONEL: ¿y usted dónde va a buscar leña?
 JULIA: allá en el alto, tengo que comprar ahora...
 TANIA: ¿sí?
 JULIA: sí pueh...
 LEONEL: ¿y a cómo le están vendiendo?
 JULIA: el año pasao compré dos carretá de leña, y me cobraron cinco por la carretá, duran como ocho días duran...
 TANIA: poco...
 JULIA: sí pueh...
 LEONEL: el río trae leña
 JULIA: en el río buh, tiene que traer harto palo...
 LEONEL: lo que hay que hacer lagmien es economizar...
 JULIA: mh...
 LEONEL: por ejemplo ahora no hace tanto frío...
 JULIA: sí...
 LEONEL: tener así no más...no seguir atizando, no atizar tanto...
 JULIA: yo tengo cocina como pá hacer así...como cocina...
 TANIA: ¿a gas?
 JULIA: sí...pero todavía no...
 TANIA: ¿no la instala?
 JULIA: no...
 TANIA: ¿se la compraron sus hijos?
 JULIA: sí...yo la saqué en la fundación (en la Fundación Pehuén de Endesa, se pueden comprar artículos a crédito)
 TANIA: ¿ah sí?
 LEONEL: la señora Berta tiene pero le da miedo...
 JULIA: ¿quién?
 LEONEL: la señora Berta...
 JULIA: ¡ah...! (se sonríe)...a mí también, pero yo quería que llegara la chiquilla de allá, no ve que están trabajando...
 LEONEL: ¡mmh...!
 JULIA: la primavera...no viene ninguna...
 LEONEL: ¿se viene a invernar?
 JULIA: no, a invernar no, a estar no más en el verano, ¡qué se van a hallar!
 LEONEL: ya no se hallan...
 JULIA: según poh...
 LEONEL: (tocando las maderas de las paredes de la cocina y golpeándolas) ¡duro!, ¿ciprés es?
 JULIA: ése son ciprés, es la mejor madera que tenemos por aquí...
 LEONEL: ¡sí pues...claro!
 JULIA: duran hartó...

LEONEL: hartos años...son buenas...y con el hollín parece que se pone más dura...

JULIA: sí pueh...

LEONEL: igual que el raulí dicen que es bueno...

TANIA: ¿ñaña, cuándo usted se casó se vino a vivir acá?

JULIA: sí

TANIA: ¿y cómo conoció a su esposo?

JULIA: ¿mmh...?

TANIA: ¿cómo lo conoció?

JULIA: lo conocí porque estaba cerca de aquí...

TANIA: eran vecinos casi...

JULIA: sí, vecinos, ahí estaba viviendo, donde está Gabriel (su hijo que vive a unos cincuenta metros camino arriba de su casa)

TANIA: ya...

LEONEL: ah, ¿él vivía ahí...?

JULIA: sí...

LEONEL: ¡vecino! cerquita...

JULIA: mmh, sí, nosotros estábamos más allá si pueh, decía así el finao mi paire, estábamos escondío pa onde está Juan Salvador este, (a Leonel) ¿usted conoce a Juan Salvador Huenteao?, el hermano de Segundo Huenteao...

LEONEL: ¿ahí en Lepoy?

JULIA: allá en Colluco, no ve que Segundo Huenteao vive allá, del cementerio más allá, casi a la bajá...

LEONEL: ¡ah!, ya, ya...

JULIA: sí, más al bajo está la agüelita esta Petronila, esa es mi tía, estaba casá con mi tío...

LEONEL: ah, su padre y la señora Petronila es pariente con su papá...

JULIA: era cuñá poli...no ve que eran hermanos con el esposo de Petronila...

LEONEL: ah... entonces el "finao" que es casao con la señora Petronila...

JULIA: era tío mío...

LEONEL: ¡claro! era tío suyo por parte de padre...

JULIA: sí, sí...

LEONEL: ¡ah, claro!...si pues, todos parientes...

JULIA: sí, somos primos con este Segundo igual...

LEONEL: Segundo Bernardo, con el que andaba el sábado (un vecino de la Comunidad de Ralco Lepoy, que fue a una reunión del grupo de mujeres)

JULIA: sí, ese...

TANIA: y su papá, ¿falleció cuando usted estaba casada ya?

JULIA: sí, ya tanía como cuatro familia yo (familias se refiere al número de hijos también)

TANIA: ¿era viejito o no?

JULIA: no estaba ná muy viejito, má joven que murió ahora José Marihuan (el suegro de su hijo que vivía cerca de su casa, había muerto hace una semana atrás)

TANIA: ah, sí ¿y su mamá?

JULIA: mi mamá, esa estaba más viejita, pero murió primero mi mamita...

TANIA: era mayor que su papá...

JULIA: sí...

TANIA: ¿y ellos están acá, en el cementerio de acá?

JULIA: sí, sí, ahí están too...

LEONEL: ¿y qué piensa usted lagmien, por ejemplo eso si se hace la represa, del cementerio, qué piensa del cementerio?

JULIA: yo quiero que no hagan la represa...si no se queda lleno de agua ahí...dicen ellos que no va a llegar el agua ahí...eso no sabemos...

TANIA: ¿le dijeron a usted?

JULIA: ¿mm?

TANIA: ¿le dijeron a usted?

JULIA: sí, si pasó varias veces don Armando (Illanes) aquí...

LEONEL: ¿qué?...cuando pasan ¿qué dicen?

JULIA: yo, yo le digo que no voy a salir aquí...usted no me tiene la tierra emprestao, le digo...cuando nacimos nosotros era too comunidá, y nacido y criado aquí, y ¡cómo vamo a estar cambiando la tierra ahora!...

LEONEL: a parte que están tomando...

JULIA: sí pueh, todos somos nacidos y criados, el "finao" mi paire, mi mamita, nacieron too aquí...

TANIA: ¿y sus hijos qué piensan?

JULIA: ellos casi están medio dao...no ve que ellos trabajan allá, viven trabajando más de un año ya...

LEONEL: ellos deben conversar allá...

JULIA: pero ni hablan, cuando los converso esa cosa yo los deajo no más, no ve que...

LEONEL: porque a usted le han ofrecido para afuera tierras...

JULIA: me han ofrecido, me pasan a ofertar aquí, pero de cualquier..."si quiere pá allá, pal Barco, si no pal Huachi", yo le digo que no, pá ninguna parte no me gusta de ir...

TANIA: ¿y usted ha ido a conocer allá al Barco?

JULIA: claro, cuando antes iba al Copahue, uno pasaba por ahí uno...

LEONEL: éso antes era mapuche...

JULIA: sí pueh, dicen que todo era mapuche allá en...

LEONEL: todo era mapuche antes...

JULIA: todo era mapuche...

LEONEL: después se los quitaron...

TANIA: ah...usted conoce por allá por Copahue...

JULIA: sí, yo conozco...

TANIA: ¿y usted iba a Argentina?

JULIA: sí, yo fui como dos o tres veces para allá, llevaba tejido, así cuestiones de remedio, de toda clase de remedio, piñones iba a vender la gente...

LEONEL: ¿traía yerba?

JULIA: sí, de toa clase de remedio...

LEONEL: ¿y qué más se traía la gente de allá?

JULIA: de allá se traía de too poh, cuando iba a vender los negocios, no ve que llevaba en veces una fresá, manta, faja, calcetines, gorritos...

TANIA: ¿usted misma la tejía?

JULIA: yo hacía calcetines no más, íbamos a vender allá...

LEONEL: pero usted ¿sabe, así, hacer mantas?

JULIA: sí, pero ya no puedo ya hacer, porque soy ya muy...ya no veo tan bien...

LEONEL: ¿y cómo antes lo hacían lagmien, le enseñaban las mamás?

JULIA: sí, la mamá...

TANIA: de chica le enseñaban a las niñas...

JULIA: sí...todavía lamas puedo hacer, no ve que esas son gruecesitas...

TANIA: ¿y fajas?

JULIA: fajas también...

TANIA: ¿pelera?

JULIA: pelera también...

TANIA: ¿y prevención?

JULIA: prevención también...

TANIA: eso todavía hace...

JULIA: sí, prevención estos días no más, y tengo dos...

TANIA: ¿sí?, ¿en telar los hace?

JULIA: sí, en telar...¡telar de por aquí si pueh! (sonriendo)

LEONEL: sí pues...

JULIA: que se usa, que usa la gente por acá...

LEONEL: ¿ah? ¿y tiene parao el telar?

JULIA: sí, pero me lo vinieron a conseguir el paragua que tenía, donde tejía yo...

LEONEL: ya...

JULIA: había venido este y le dí una faja...

LEONEL: son lindas las fajas...

JULIA: de ojo si no la hago ná...

TANIA: ah, ése que es como (yo dibujo la figura en el aire del "punto ojo")

JULIA: sí...

TANIA: ¿y su mamá lo hacía?

JULIA: sí, mi mamá lo hacía, la Rosa (una de sus hijas) hace ése, de ojito...

TANIA: y usted...¿ella cómo aprendió?

JULIA: ella aprendió con otra mujer...

TANIA: teje harto la Rosa...

JULIA: sí, teje, hace prevención, fresá...

TANIA: y usted ¿ha entregado cosas en el Centro Pewenche para que le vendan?

JULIA: no...

LEONEL: debería entregar pues lagmien...

JULIA: sí, pero no tengo casi ná, el noche no má...en la noche ahora...

TANIA: ¿en el invierno hay más tiempo para tejer?

JULIA: sí, sí, en el invierno...y los niños que tengo, tengo que hacerle calcetines...

TANIA: claro...

JULIA: si pueh, a ello no más lo hago...en veces vendo también un par, parcito...el viejito Igancio ese siempre le he hecho...

TANIA: en el Centro, los calcetines se venden como pan caliente...

JULIA: mmh...

LEONEL: salen hartos...

JULIA: tengo otros pares de calcetines blanquitos, listos no, lo quería mandar también ¿uno mismo lo pasaría ahí pueh? y ¿cómo lo compran?, ¿pasan algunos...?

LEONEL: sí pueh, es que usted los deja ahí en el Centro y después se los venden...

JULIA: ah...

TANIA: a usted la anotan, dicen "ya, la señora Julia trajo unos calcetines y ella cobra, por ejemplo, dos mil pesos..."

JULIA: ya, y ¿quién está ahí?

TANIA: está la Sara, Agustín, entonces la gente pasa a golpear, como hay un cartel que dice "Artesanía Pewenche", ellos golpean y la gente dice "quiero ver" y ahí se le atiende...

JULIA: ya...

TANIA: yo, por ejemplo, cuando me quedé allá, pasaron dos veces, una vez fueron unos turistas y compraron cosas...entonces a usted le guardan su plata...

JULIA: ya...

TANIA: cuando le venden sus calcetines, se la guardan y se la entregan...

JULIA: ah...

TANIA: y sabe que hay pocas...

JULIA: yo quería darle una de mis hijos, pero no tienen calcetines, como tres pares tienen...yo quería cuando yo vaya pa allá dejarle pa que los vendieran...

LEONEL: llévelo entonces...

TANIA: y prevención, y pelera, y todo eso lo venden...

JULIA: mmm...

TANIA: y faltan cosas de la gente de este lado, de Lepoy, hay pocas...por Cauñicú, Trapa Trapa hay más cosas...Pitiril...

JULIA: ¡mmh!...

TANIA: las mujeres venden más...

LEONEL: ¡muy rico el mate!

JULIA: sírvase pan...

LEONEL: yo ya estoy satisfecho, comí hartos, a ella le falta (por mí), me lo comí todo ya...

JULIA: está bien poh, tengo unos piñones cocío también...

LEONEL: también es rico poh...

TANIA: ¿para chavi?...?

JULIA: no, para comer...

TANIA: ¿y fue a recoger piñones usted ñaña o le trajeron?

JULIA: yo fui como dos veces...

TANIA: ¿sii?

JULIA: allá en lo "Barco" si poh...

LEONEL: ¿quién la llevó?

JULIA: en el bus iba yo...

TANIA: ah...

JULIA: atajaba el bus, no ve que ahora alcanza en Provila también poh...

LEONEL: sí pues...

JULIA: allá mismo bajaba yo...

LEONEL: y después se venía en la tarde...

JULIA: sí, y lo iban a buscar a uno, allá...

LEONEL: ¿en el mismo bus?

JULIA: sí...

LEONEL: ah, qué bueno...¿y fue sola?

JULIA: sí...¡no!, yo fui con una nieta, esa que está ahí, donde fue a estar Cruz Beroíza, fuimos a agarrar como veinte kilos cada una...

TANIA: ¡mh!...¡hartos!...

JULIA: sí, ese eran los que tengo...

TANIA: ¿habían hartos?

JULIA: había, pero están secas, esa vez todavía no caía lluvia...

LEONEL: ahora tiene que haber, pero debe haber nieve...

JULIA: (interrumpiendo) ahora tiene que haber, pero estos días a los trabajadores le dieron permiso pa dos días...

LEONEL: ¿pa' piñonear?

JULIA: sí, dicen que algunos agarraron sus cuatro sacos, dicen, no ve que van...de una casa iban cuatro...

LEONEL: ¡claro!

TANIA: ¿antes la gente agarraba más piñones?

JULIA: claro, pa este lao ¡buhh!...ahora van con piño a las pinalerías, las cabras se lo terminan, las ovejas, por eso que no se juntan piñones la gente...

TANIA: ¿antes no estaban...?

JULIA: (interrumpiendo) antes no tenía mucho piño uno, y ahora ¡buh!, cuando caen piñones las cabras se lo terminan too...

LEONEL: sí, son buenos para los piñones...

JULIA: sí pueh...

LEONEL: lagmien, y ¿hay algún árbol sagrado acá en la cordillera?

JULIA: ¿de qué...?

LEONEL: ¿algún árbol que sea sagrado acá en la cordillera?, que sea delicado para cortarlo...

JULIA: sí puh, tal como el pino ese no se puede cortar...

LEONEL: ¿el pewen?

JULIA: ¡sí!...

LEONEL: ¿por qué no lo pueden cortar lagmien?

JULIA: dicen que es muy prohibido pa cortarlo...

LEONEL: por algo se llama pewenche, gente del pewen...

JULIA: sí, claro, no ve que éso tienen en cuenta...

LEONEL: sacaban algún remedio del pewen también los antiguos...

JULIA: dicen que ese es el mejor remedio, dicen...

TANIA: ¿cuál parte es?

JULIA: la cascarita esa...pa una lastimaura esa, no ve que en veces no ve que tiene cortaura de carne uno...

LEONEL: ¿la trola?

JULIA: ¿mm?

LEONEL: ¿la trola?

JULIA: sí...

LEONEL: esa parte...¿y se cuece...?

JULIA: se hierve, no ve que tiene resina eso...

LEONEL: pero la trola cuando cae, seca...

JULIA: no, uno tiene que secarla, tiene harto remedio los pinos, no ve que tienen barba también...

LEONEL: ah, sí...

(Finaliza un lado de la cinta (A))

(En el otro lado hablamos algo sobre el nguillatun)

LEONEL: allá en los pinos...¿hacen o no?

JULIA: sí hacen, parece que en febrero lo hacen...

LEONEL: ¿y en qué lado lo hacen?

JULIA: de Vega Ralco, más acasito lo hacen, al pié del río Quillaicao, ahí...

LEONEL: y...este...es un nguillatun especial ese...

JULIA: claro, (a mí, refiriéndose al mate), ¿le echo azucarita?

TANIA: no, por favor ñaña...

JULIA: ¿no?, le tiene odio al mate dulce...(ríe)

TANIA: no, odio no...

JULIA: ¿por qué?

LEONEL: le gusta más el mate sin azúcar...

JULIA: el amargo...

TANIA: sí...

JULIA: después me baja el apetito de comer, en la mañana no como na, casi na...

LEONEL: a mi me gusta más el amarguito, pero también el dulce...

JULIA: sí...

LEONEL: lagmien, y cuando la persona va a recoger piñón, podríamos decir el ngllio este...¿uno pide permiso?

JULIA: claro, pero a donde está parando por qué va a pedir permiso...

LEONEL: no, pero yo le digo a la tierra...

TANIA: ¿o se recoge así no más?

JULIA: se recoge no más, andando solo...

LEONEL: no, yo le decía así como pedirle permiso a la tierra...

TANIA: porque dicen, por ejemplo, que cuando uno va al río y va a meterse al río o va a sacar una piedra, uno tiene que pedirle permiso, ¿usted ha escuchado eso?

JULIA: ...no, claro que si tiene un viaje uno, así, le pide permiso, pa' que vaya bien en su viaje, que ande sin noveda, eso too pedimos...

LEONEL: y allá en el pewen cuando uno va se le dice...

JULIA: (interrumpiendo), ¡sí! igual se puede decir, no ve que ese fruto lo deja el pchachaw...de too deja el fruto principal...

LEONEL: antes dicen que era más principal, comían más piñones...

JULIA: ¡sí puh, uuuh!, se cargaba harto, ahora no se carga na...será porque...o bien dentró mucho winka, por eso...

LEONEL: así dicen, que está medio enojado el pchachaw...que...

JULIA: ¡sí, sí puehl...

LEONEL: ahora no da tanto ngllo...

JULIA: ahora no dá na, muy algunos dan cabecitas, nosotros en la veraná tenemos...está lejos pa ir a los piñones...tenimos que ir a caballo y alojar una noche, sus dos noches, pa recoger, este año no fui ningún día, pasé aquí no más...en la inverná, en la veraná estaba la Rosa, yo iba no ma a veces a verla, al último se bajaron ellas y yo fui a estar solita (ríe)...

TANIA: ¿tiene una casa allá también?

JULIA: sí, tenemos una casa...la primera vez fui con este hijo Gabriel, que se llama, Hernán, ése fue a estar dos o tres días parece...

LEONEL: ¿este verano?

JULIA: sí, cuando se bajaron, este, la Rosa...y después vine aquí y lo dejé sola la casa allá...fui a alojar como tres noches allí, y cuando llegué, estaba too los piños...y después cuando vine fuimos con la Paola (una nieta de dos o tres años)...a caballo fuimos...

TANIA: ah...sí, yo supe que anduvo con ella...

LEONEL: ah, sí...pregunté por usted y andaba en la veranada...yo también tenía ganas de subir este año, pero no pude, tenía ganas de ir a ayudar...

TANIA: yo no conozco una veranada todavía...

JULIA: ¿no?...y las Quintreman ¿no van a la veraná?

LEONEL: no, ya no suben...

JULIA: de que murieron los viejos esos...ya no...yo creo que le quitaron la veraná, antes tenía veraná el viejito...en dos partes tenía como pa veraniar allá en "Barco"...donde se llama Adecahuín, por ahí estaba...

LEONEL: pero cómo se la pueden...ahora no se la quitan no más, va a otra veraná...

JULIA: quizá como será...dicen que la Berta tiene veraná, pero ahora está otro en esa veraná...(dice algo que no entiendo)

TANIA: ¿y en la misma veranada está la pinalería?

JULIA: sí...

TANIA: ñaña, y cuando uno ve los pinos ¿son todos iguales o hay algunos que son mujer?

JULIA: claro, revueltos están, machos y hembras...

TANIA: ¿y cómo se sabe cuando es macho?

JULIA: el macho tiene unos...unos parece igual como el pino que sale, el pino extranjero que se llama, no ve que se le ve...

LEONEL: ¿unos cocos?

JULIA: sí...

LEONEL: sí, si yo sé cuál es, en cambio la hembra es la que da el ngllo...

JULIA: sí, ese el mismo también o macho...

TANIA: ah...hay esos dos, ¿y hay algunos que tienen los dos?

JULIA: sí, la hembra crían cabecita, pero el otro...así tanto (hace unos gestos con la mano como dibujando círculos) bolitas de matro parecen, amarillos...

TANIA: mmh...¿y son del mismo porte, o la hembra es más grande o más ancha?

JULIA: sí, son diferentes, unos más grandes, los otros más chicos, así...

(Se detiene la grabación accidentalmente, falla la cinta, mientras la arreglo, la señora Julia comienza a hacer unos comentarios de unos vecinos)

JULIA:ese Juan Pichai, que le dicen, ése es la primera familia, ése que estaba con ése el con el finaíto José poh...

LEONEL: ¿ése curao?

JULIA: sí, ese curaíto...Juan se llama...

LEONEL: joven si poh...

JULIA: ¿mm?

LEONEL: ¡joven!

JULIA: joven...después se casó con la Lola allá, después se fue pa allá...no ve que vienen a dar no más ahí...y después le roban hartas cosas a la Aurelia y después se los echan también, porque...no ve que el otro día no ma, no ve que lo llevaron preso dicen...los dos con este Juan y este Jaime, los dos hijos de la Lola...

LEONEL: ...lagmien, ¿usted ha conversado con gente de Endesa, que quiere irse...?

JULIA: ¿quién?

LEONEL: ése caballero quiere irse...

JULIA: ¿cuál?

LEONEL: don Mateo...

JULIA: ¡sí poh!

LEONEL: ¿cómo...qué será eso?...yo nunca he...de repente dicen que quiere irse no más, pero ¿qué pensarán que no...?, porque si acá la gente...si reclama sus derechos...y se puede quedar y no se hace la represa no más, y no se hace no más...

JULIA: claro, ojalá que no hagan la represa...

LEONEL: eso depende lagmien, de la gente acá, de la unión que exista. Por ejemplo, si se unen, como se están uniendo ahora, usted misma, su hija, su hermana, la señora Aurelia, las Quintre...y se empiezan a unir la gente, a unir fuerzas y es firme de no negociar, porque cuando la gente negocia...

JULIA: (interrumpiendo) yo ni pienso negociar mi tierra, ojalá toa la familia...

LEONEL: (interrumpiendo) si usted tiene ese pensamiento, no se hace...

JULIA: mmh...

LEONEL: por ejemplo, la señora Nicolasa, ella está súper clara que es firme, ella está firmemente clara, porque nosotros estamos allá en su casa y ella está todos los días...

JULIA: (interrumpiendo) será ella no más, ¿cómo dicen que la Berta, dicen que ya lo tiene cambiá la tierra?

LEONEL: no, dicen no más, no...

JULIA: ¿no...?

LEONEL: es verdad sí que ella anda así...de repente la camioneta las lleva, es verdad sí...no ve que la señora Berta de repente es como media, así, patera...

JULIA: sí...así me pasó decir este...Armando (Illanes) cuando pasó...

LEONEL: ¿sí?, es que ellos dicen...

TANIA: ¿qué le dijo él?

JULIA: me dijo que ya estaban dao too los Quintreman, me dijo...

LEONEL: no, es mentira...

JULIA: tienen la tierra allá en el Huachi, me dijo...

LEONEL: ¡son mentirosos!

JULIA: ¡sí pueh!

TANIA: la señora Nicolasa supo éso y estaba enojada...

JULIA: mmm....

LEONEL: es mentira eso, porque ellos también dicen allá “no, es que si la señora Julia ya está dada, estan toos daos...ustedes no más faltan...”, a toda la gente le dicen, entonces, por ejemplo, a usted le dicen “sabe que están todos dados ya, así que usted no más queda”, después, cuando fueron donde la señora Irma (Jara), este Guzmán le dijo “sabe qué señora Irma, usted está puro hueveando, usted no más queda, las Quintreman ya toa están...todos ya están dados

JULIA: y así me pasó a decir ése...

LEONEL: sí, así dicen, entonces a la gente...

JULIA: (interrumpiendo) yo no le dije ni pasen pa adentro, pueden estar ahí parao el viejo percán...

LEONEL: ¡buhl, harto pillo es...

JULIA: llegaron como tre, con otros caballeros, no los conozco...

LEONEL: entonces le dicen así a la gente para que se crea eso...usted dice “¡butah! soy yo no más, qué le voy a hacer...” entonces, por eso, confunden a la gente lagmien...es por eso que es importante que se hagan reuniones, entonces en cada reunión que se hace, la gente más se afirma y dice...por ejemplo en la otra reunión pregúntele usted misma a la señora Nicolasa, cómo dicen que usted...

JULIA: (interrumpiendo) yo le he preguntao a la Nicolasa, siempre cuando lo veo yo le pregunto...

LEONEL: claro, si pueh....

JULIA: pero cuando le digo a la Berta se enoja al tiro, por eso que digo yo, este tiene que estar dao con...

LEONEL: a lo mejor, capaz...

JULIA: se refela al tiro cuando yo le converso...

LEONEL: enojona la señora Berta...es rara, yo la encuentro rara a veces...porque llega y se enoja por cualquier cosa...

JULIA: sí pueh...

LEONEL: ¿y siempre ha sido así?, usted la conoce desde hace tiempo...

JULIA: sí pueh...

LEONEL: siempre así la señora Berta...

(Silencio)

TANIA: ¿y cómo era acá cuando no estaba Endesa?, ¿cómo era la gente?

JULIA: más firme, ma...ahora como estamos viviendo ahora, tienen ma la gente, pero antes no había la represa, pero igual pasaba la gente así...como algunos dicen, cuando llegó la represa, dicen, “ahí comimos pan”, dicen...si más antes también comíamos pan puh...no ve que por aquí tenían molino, ahí, ahí, cosechábamos trigo, y íbamos a moler ahí...mucho antes cuando

yo estuve grandecita yo comía pan...cómo los otros dicen “cuando llegó la empresa de por ahí comimos pan de ése...más güeno”...

LEONEL: ¿el pan de pueblo será?

JULIA: claro, el pan de pueblo, ahora comen puro pan de pueblo, no ve que too vienen harina allá...y el harina que da la Endesa ése que sale la harina má mala que sale, que dan a la gente, no se asa en el rescoldo...parece masa, yo lo doy a los perros, le tengo dos quintales de harina, yo le dí a los perros...ya tengo terminao...pero salen malas la harina...algunos dicen que salen güenas...

LEONEL: ¿cómo será?

JULIA: por eso yo no quiero la Endesa que haga la represa ahí, antes, antes que entrara la Endesa tomaba mate, no ahora no más...

LEONEL: sí pueh, si hace tiempo que la gente toma mate...

JULIA: sí pueh...

LEONEL: siempre ha comido, antes igual comían queso...

JULIA: ¡claro!

LEONEL: antes igual se “carneaba” y todo eso...

JULIA: no comprábamos tanto sí, ahora compran too añejo no más...

LEONEL: si pues, porque cómo en Malla Malla, Cauñicú, no hay Endesa y la gente igual tiene de todo, animales...

JULIA: sí...

LEONEL: ¿usted no conoce para allá?...

JULIA: no, yo no he ido pa allá...

LEONEL: yo conozco Pitril, Cauñicú...

JULIA: yo conozco más que Callaqui no más...

LEONEL: Trapa Trapa...

TANIA: ¿hasta Callaqui?...

JULIA: sí...

LEONEL: y la gente en Cauñicú tiene piños, y no está Endesa allá, igual la tienen...

JULIA: ¿no hay Endesa pa allá?...

LEONEL: No...

JULIA: y cómo decían que iba a hacer otro, otro lago por ahí...

LEONEL: no, pero es que allá en Cauñicú no hay ni Fundación Pehuén...

JULIA: ¿no?

LEONEL: la Fundación Pehuén ayuda a Pitril y Ralco Lepoy, lo que es Cauñicú, Malla Malla y Trapa Trapa, no llega allá...

JULIA: ¿no?

TANIA: no...porque ahí no van a hacer una represa todavía...

LEONEL: y los peñis igual tienen los medios piños, hartos animales tienen allá la gente, tienen en Trapa Trapa buenos caballos, tienen...igual la gente come y vive tranquilamente, ellos todavía van a Copahue, los trapinos...

TANIA: y dicen que son unidos, por ejemplo Agustín dice que la comunidad de Cauñicú es unida, llaman a reunión, van todos y se ponen de acuerdo para tener una opinión...y él dice que él cree que aquí la gente tiene mejor tierra, y más agua...

JULIA: mmm...

TANIA: ...y más bosques que ellos...pero ellos están más unidos, porque dice que la gente tendría que ir allá y ver cómo vive, cómo vive la gente de su comunidad para que sepan lo que tienen acá...

LEONEL: ...sí, porque acá, por ejemplo, usted tiene cuántas vertientes, el otro día nombraba, yo las tengo anotadas ya...

JULIA: ¡ya! (ríe)

LEONEL: ...como cinco...

JULIA: sí, tengo como cinco, empiezan allí en Pichi Lepoy...

LEONEL: ¡claro!

JULIA: ... en el estero grande...

LEONEL: imagínese, usted no más tiene eso, allá donde este Agustín, sacan de una vertiente que queda al alto, bien arriba, y la tiran con cañería, pa que dos familias, de una sola, imagínese, así es...

JULIA: ya...mmmh...

LEONEL: allí no tienen tan buena tierra, tienen más pedregal, menos árboles, la gente igual es unida...lo mismo que dice ella (por mí), entonces, ¿ve?, mucha gente, yo mismo digo, este Puelma, los de Pedro Calpan, todos esos quieren dejar sus tierras, los "medios" campos que tienen...

JULIA: ¡sí pueh!...

LEONEL: aquí mismo, la gente de Lepoy bajo, tiene unos campos súper lindos para sembrar, tienen agua...

JULIA: ¡sí pueh! tiene de too aquí lo que siembra uno...

LEONEL: y entonces la gente, lo que yo pienso lagmien, es que ojalá ni dios quiera, se haga la represa...

JULIA: (interrumpiendo) ¡claro!...

LEONEL: después si hace, la gente se va a arrepentir, porque ni las tierras del Barco ni las tierras del Huachi se comparan a las tierras de acá...las del Barco primero que nada son....¿usted conoce las del Barco?...

JULIA: sí...

LEONEL: es veraná eso...

JULIA: sí pueh, es veraná, pa veranear no ma sirve...

LEONEL: el Huachi, la gente que se va al Huachi se va a olvidar del piñón...

JULIA: ¡sí pueh!

LEONEL: ya no va a tener más oportunidad de comer así, piñón...

JULIA: ¡claro!

LEONEL: no van a poder porque la veranada no la van a tener ellos...

JULIA: claro...

TANIA: ¿y dónde van a hacer el nguillatun, y cómo se va a llamar esa comunidad?

JULIA: ¡qué van a tener nguillatun pa allá!

LEONEL: se va a perder el nguillatun allá...ya no van a tener más nguillatun, entonces parece que la gente no está pensando eso...

JULIA: y cuando mueran ¿dónde van a ir?...van a tener...

LEONEL: en Santa Bárbara, parece que en el cementerio de Santa Bárbara...

JULIA: pero ése se compra tierra ahí pueh...

TANIA: ¡claro!

LEONEL: ¡claro!

JULIA: así tiene que ser, cómo van a...

LEONEL: van a tener que pagar el agua, la luz...

JULIA: el agua, la luz, ¡sí pueh!

TANIA: y hay que pagar la tierra en el cementerio y es caro, súper caro...

JULIA: sí pueh...

LEONEL: sí pueh, así es el pueblo...

TANIA: ahí se paga todo...

JULIA: no se pensarán la gente, quién sabe qué es lo que piensan...

LEONEL: ojalá que se haga fuerza pueh lagmien y podamos ganar...

JULIA: mmh...

LEONEL: porque esto realmente es como una lucha, por ejemplo yo le digo, en mi caso, mucha gente pensarán y dirán “chuta ése...” por que a mí harta gente me conoce...

JULIA: sí pueh...

LEONEL: “que yo siempre lo veo” debe decir la gente “¿qué andará haciendo ese afuerino, viviendo entremedio de la gente”, qué sé yo, por ejemplo yo siento mucho, me da mucha pena lagmien cuando veo cómo la Endesa engaña, porque la Endesa...por ejemplo, esos camioneros ¡buh! con todas la gente son pateros “¿cómo está usted Bertita?, señora Julita ¿cómo está?...”

JULIA: sí pueh, así es pueh...

LEONEL: “¿cómo está la salud?...” y andan con pastillas “sírvasse”...

JULIA: sí pueh...

LEONEL: sí así es pues, andan con bolsas de dulces, regalando dulces...

JULIA: pero a mí no me pasan a dar pastillas aquí (sonríe) ninguna vez...

LEONEL: le regalan harina y la gente que...

JULIA: (interrumpiendo) por eso que le gusta a la Berta no ve que le regalan pastillas...

LEONEL: ¡claro!

JULIA: sí pueh...cuando lo ven entonces buh, se ríe a la Berta, “cómo te va Bertita” le dice, se va contenta ella...

LEONEL: ...entonces, son pateros y a toda la gente así se la convencen, entonces, por ejemplo, mi caso es que cuando vine acá por primera vez, usted no sé si se acuerda cuando se hizo el nguillatun ése en octubre, en Quepuca, vino harta gente, ¿usted alcanzó para allá?

JULIA: ¿doce de octubre?

LEONEL: del año noventa y seis, cuando vino harta gente...

JULIA: ¡sí!

LEONEL: ¿usted fue pa’ allá?

JULIA: yo fui también un rato...

LEONEL: ya...

JULIA: fuimos como a las diez aquí y volvimos como a las una...

LEONEL: en el día...

JULIA: sí...

LEONEL: ahí yo vine por primera vez...

JULIA: (interrumpiendo) ¿anduvo también usted?

LEONEL: claro, ahí vine por primera vez yo acá, vine por trabajo voluntario...

JULIA: ¡ah, ya!

LEONEL: entonces conocí a don Juan Pablo Gallina...

JULIA: sí...

LEONEL: él me invitó a su casa...

JULIA: sí...

LEONEL: en ese tiempo ellos estaban firmes...

JULIA: ahí llegamos nosotros también poh, donde Pablo Gallina...

LEONEL: ya, en ese tiempo él estaba firme...

JULIA: mh, sí así decía poh Pablo...

LEONEL: antes estaba súper firme...

JULIA: "venía un montón de oro, no cambeo la tierra" ¿no decía?...

LEONEL: sí pueh, así decía...

JULIA: ¿y ahora dicen que no tiene cambiá la tierra?

LEONEL: parece que son los que más hablan, los que se van...

JULIA: claro, sí pueh... "ni aunque me den una camioná de oro"...

LEONEL: esos parece que son los que se van a dar más fácil...

JULIA: sí pueh...

LEONEL: entonces, ahí yo conocí el alto Bío Bío y no tenía idea que ustedes vivían acá pueh...

JULIA: mmm...

LEONEL: yo no conocía esto (por los piñones en un plato que nos ofrecía la señora Julia), yo nunca había comido, después allá me quedé yo, en su casa, me invitaron y ahí conocí ngllio, el mudai, conocí que se decía peñi, a saludar y ahí me contaron que si se hace una represa se inundaría toda esa tierra, se inundaría el río, la gente tendría que irse...

JULIA: ¡claro!

LEONEL: y ahí empecé a venir pues lagmien...

JULIA: si van a llenar la tierra, me quitan toda la tierra buena que tengo aquí...

LEONEL: claro...

JULIA: sí pueh, me dijo "ahí en la falda te voy a hacer un terraplén" me decían...

TANIA: ¿sí?

JULIA: sí pueh, este Armando (Illanes), "te voy a hacer un terraplén, después sí...y no ve que cuando llueve hace derrumbe, "del derrumbe me voy a bajar pa cá en el lago" decía...

LEONEL: lagmien es que también no solamente...que lo que está acá...que inunden, sino que se va a perder parte de la cultura...

JULIA: ¡claro!

LEONEL: ya no van a ser los mismos de ahora...

JULIA: sí pueh, no ve que toos los parientes se van a alejar...

LEONEL: ¡claro!

JULIA: ¡sí pueh!, se van a olvidar...

LEONEL: se van a dividir todos, y lo que yo creo también, que...yo no sé si usted alcanzó alguna vez a Santiago...

JULIA: sí, una vez pa la marcha fui...

LEONEL: ya, usted se fijó que andaban mapuches de otros lados...

JULIA: sí...

LEONEL: de Temuco...

JULIA: ¡Temuco! sí...

LEONEL: machis...se fijó que ellos también están luchando por sus tierras...qué pasa, que si se hace la represa no solamente los pewenches van a perder esto, sino que pierden todos lo mapuche, porque esta es una lucha que se da por los mapuche de Temuco, de Tirúa, de Lumaco, de Chiloé, que están pensando en luchar y defender, acá no viene la gente de allá a defender, ellos creen que acá la gente está luchando firme, allá creen ellos, pero no es así, la gente cree que acá están todos súper firmes, que le hacen la guerra a Endesa...pero lamentablemente no es así, lamentablemente mucha gente aquí está con Endesa...

JULIA: sí...

LEONEL: entonces la lucha quizá es de algunos pocos, quizá a usted le tocó sacar la cara por el pueblo pewenche, lamentablemente a usted le tocó, a las mujeres, a la gente que está...

JULIA: que está afirmando...

LEONEL: .. que está afirmando, les tocó sacar la cara, y quizá esta es una lucha que va pasar a la historia, porque obviamente, si hacen la represa, esto va a ser histórico, los pewenche van a empezar a ser menos, van a quedar reducciones de la otra "costa" no más (por el río Queuco, donde habitan cinco comunidades pewenche), si se gana, va a ganar todo el pueblo mapuche, por que cada día están quitando más territorio...

JULIA: mh..

LEONEL: antes, a mí me contaban, que todo era...que no tenían ustedes problemas de tierra...

JULIA: mmm...

LEONEL: ...que hacían su casa aquí...y podía fallar a la veranada y no tenían problema de que lo echaran...

JULIA: sí...

LEONEL: y ahora, cada vez menos tierra, quizá eso, bueno...es súper cuestionable...en realidad...

JULIA: me estuvo contando este, lo tiene permutao la tierra, lo tiene permutao la tierra, este Segundo, ése que vino a la reunión...

LEONEL: sí...

JULIA: la mujer no quería en ninguna parte de ir, y ahora dicen que lo tienen permutao la tierra...

LEONEL: sí pueh, pero a ese lo engañaron...

JULIA: sí pueh, y sobre engaño no más que...no ve que la Endesa de too oferta...

TANIA: ¿por qué ñaña usted cree que son las mujeres que están resistiendo?

JULIA: como la Mirta de ahora, dicen que lo tiene permutao también, la tierra, no ve que ella vive con su marío, estaría más...debería estar más firme ella en su tierra, y ahora dicen que fue a limpiar la casa allí, a donde la van a llevar...

TANIA: ¿ah sí?

JULIA: así me dijo la Challo (su hermana), que anduvo limpiando la casa, haciendo aseo...

TANIA: parece que son las mujeres las que todavía resisten, por ejemplo usted, la señora Nicolasa, la señora Challosu hija, la Rosa Adriana, porque hombres ¿quién?...don Juan Quintreman, Reynaldo (su hijo) también...

JULIA: Reynaldo también...

TANIA: ¿qué otro hombre?

JULIA: esos no más por aquí...

TANIA: y de por allá arriba, don Mariano...

JULIA: ese va a estar afectado cuando va pasar el camino...

TANIA: ¡claro!

JULIA: así dicen...

TANIA: pero yo creo que a lo mejor no solamente es afectado el que lo inundan, sino la comunidad, porque si van...si se va la gente que van a inundar se desorganiza la comunidad, por ejemplo, para hacer el nguillatun va a haber menos gente...

JULIA: sí pueh...y no va a haber más pueh...

LEONEL: quizá no hagan más pueh...

JULIA: sí pueh...

(Silencio)

LEONEL: la señora Nicolasa le mandó saludos...

JULIA: ¿mm?

LEONEL: mandó saludos...

JULIA: ¿quién?

LEONEL: la señora Nicolasa...

JULIA: ah...gracias (ríe)

LEONEL: dijo mándele saludos, ahora vengo a decir...

TANIA: al final...

JULIA: al final, se acordó después de todo ¿no?...

LEONEL: ...bueno, ¿y cómo será eso lagmien del traigun (como también se le llama a nguillatun), ¿cuándo entrará?

JULIA: eso no sé yo, dicen que mañana va dentrar...

LEONEL: y usted ¿cuándo va a ir?...

JULIA: no sabemos, hoy día le dicen a don Mariano, no ve que ése tiene buey, y va a ir en carreta...si es que hay...

LEONEL: pero más van a ir a caballo si pues...

JULIA: tenemos un sólo montura no ma, tenemos dos caballos, pero tenemos una montura no ma...

LEONEL: pero el otro puede ser carguero...

JULIA: si pueh...

LEONEL: para carga...

TANIA: ñaña, ¿algunos llevan las cosas en auto?

JULIA: ¿qué auto?

TANIA: por ejemplo un "endesao", y alguien le ofrece llevar las cosas...

JULIA: claro, el otro día cuando hubo un nguillatun allá en Adecahuin, de Vega Ralco pa acá, ¡buh! ¡todo en camioneta no lo estaban acarreado también?!, aquí también me vinieron a buscar en camioneta...

TANIA: ¿y la gente deja que se metan los Endesa al nguillatun?

JULIA: más después no lo dejan dentrar ahí, más que van a dejar la gente no más, y cuando sale el nguillatun y...

LEONEL: vienen a dejar a la gente...

JULIA: sí, nosotros vinimos como a las cinco de allá arriba y llegamos como a las ocho aquí en la noche...

LEONEL: y estos ¿dan una ayuda ahora también?

JULIA: sí, dan una ayuda, una colación...

LEONEL: una caja...

JULIA: sí...

LEONEL: bueno, hoy día se irá saber cuándo entraría...

JULIA: sí, mañana se irá a saber más mejor...

LEONEL: pero si mañana entra ¿cómo se va a saber?

JULIA: pero va a saber que dentró...

LEONEL: y va a ir al otro día...

JULIA: no sabemos, si haya bueyes mañana, tendremos que ir mañana...

TANIA: no creo que sea mañana, creo que no...

JULIA: mejor sería...

LEONEL: yo creo que el viernes va a entrar, y usted cuando entra el nguillatun ¿entra temprano?

JULIA: sí, en veces...no sabemos a qué hora van a haber bueyes...

LEONEL: ah... tiene que moverse en eso...

JULIA: si hayamos bueyes tenemos que pasar a buscar a este Reynaldo también ahí...

LEONEL: pero él tiene bueyes...¿o no?

JULIA: no tiene na, los tiene en la veraná, no ve que él anda pa' fuera ¿quién va a ir?... (ella sale de la cocina)...

TANIA: (se oyen ladridos de los perros) viene gente...

JULIA: se está limpiando...

LEONEL: ¿qué está limpiando?

JULIA: va a caer helá esta noche parece...

LEONEL: ah...si pueh, el cielo...

JULIA: va a caer helá...

LEONEL: ¿sabe como qué hora es?

JULIA: no sé, debe ser tarde ya...

LEONEL: porque nosotros tenemos que alcanzar donde Mariano, porque cuando fuimos iba pa'l pago, después más tarde dijo que iba a llegar...¡bonita tarde sí!...

JULIA: si pueh, ¡buh!...

LEONEL: (mirando unos sacos rotos) ¿qué fue eso?, ¿una gallina?...

JULIA: una gallina fue, que picotea...

LEONEL: y ahora se queda solita...(a un perro) ¿le tiro el pan?...y con esas "canoas" lagmien ¿va a hacer algo usted? (refiriéndose a unas maderas nativas para construcción que están apiladas en el patio)

JULIA: ése lo van a hacer de media agua...

LEONEL: ah...

JULIA: pa que coman pasto los caballos ahí...el Fermín este hacía todo lo que yo le mandaba, no ve que tiene pa legumbres esta...le saqué en la Fundación (Pehuén), le saqué...

LEONEL: ¿y cómo le salió?

JULIA: le salió bueno, mancito salió, el otro de Tito es harto tieso como para herrar, no quiere que lo harren...

LEONEL: ah...y ¿cuánto le costó?

JULIA: ¿el caballo?

LEONEL: sí

JULIA: el caballo me costó cuarenta...¡no! veiticinco...

LEONEL: a buen precio...

JULIA: sí, el más pobre...el más ricachón le piden ma poh...

LEONEL: ah...

JULIA: cincuenta le piden, como yo saqué, yo fui después...

LEONEL: ah, qué bueno...

(Silencio, la grabadora se apaga, conversamos algo acerca de la araucaria)

JULIA: tragua ngllio

TANIA: tragua ngllio

JULIA: tragua, no se puede escribir, tendría que decir tragua, es tragua ngllio...

TANIA: y el tronco ¿cómo se llama?

JULIA: tronco...

TANIA: esa parte, no ve que está el árbol, así, y después vienen las hojas (dibujando en el aire la figura del árbol), esa parte así ¿cómo se llama?, ¿tiene nombre o no?

JULIA: tronco de roble no más...

TANIA: y para el pewen no hay un nombre específico para él...

JULIA: como...¿en mapudungun?

TANIA: mhm...

JULIA: tronco no más parece...

TANIA: ¿las hojas?

JULIA: hoja, no más...

TANIA: ya...

JULIA: ...¡tap'n!, ¡tap'n gualle le dicen!

TANIA: mh...

JULIA: en mapudungun...

TANIA: y esa barba que le crece al...

JULIA: (interrumpiendo) callin en mapudungun poh...

TANIA: ya...¿y esa barba le crece a todos los árboles o a algunos no más?

JULIA: en vece sale en too los árbole...en la altura sale ma...cuando están cota al río no sale na...

TANIA: ...¿y cómo se llama el lugar donde hay una pinalería en mapudungun?

JULIA: lov...

TANIA: ¿cómo?

JULIA: lov

- TANIA: ¡lov! (familia en mapudungun)...ñaña, y ¿sus nietos hablan mapudungun?...
- JULIA: ...¿cómo?
- TANIA: ¿sus nietos hablan mapudungun?
- JULIA: hablan, hablan el mapudungun
- TANIA: ¿sí?, ¿todos?
- JULIA: todos, allí de Gabriel todos hablan de mapudungun, sólo que estos chiquillos no saben mucho...
- TANIA: ¿cuáles?
- JULIA: éstos, los que están durmiendo, Peiro (refiriéndose a sus nietos menores, Paula y Peiro, de 2 ó 3 y 1 año, respectivamente)
- TANIA: ah, es que son chicos todavía...
- JULIA: sí pueh...
- TANIA: son guaguas, pero igual de guaguas le hablan...
- JULIA: de guagua es mejor, se acostumbran, y si le hablan así en chileno no ma, después se acostumbran en chileno, no pueden hablar así en mapudungun...
- TANIA: ...ñaña, ¿y su esposo era pewenche?
- JULIA: pewenche
- TANIA: ¿y por qué se le llamaba Beroíza?, ¿Beroíza es pewenche?, suena como chileno ese apellido...
- JULIA: muchos dicen así puh, "ese es apellido winka" dicen, muchos dicen eso...pero ante el marío, el papá tenía ese apellido...
- TANIA: ya...
- JULIA: el viejito, el viejito no es casao, así murió, así soltero...y mandó a dejar un hijo y con ése me casé yo...
- TANIA: con el único hijo que tuvo...
- JULIA: sí, sí...
- TANIA: ¡mire!
- JULIA: no era na casao el viejito...
- TANIA: y ¿él trabajaba la tierra acá?
- JULIA: ¿ah?
- TANIA: su esposo trabajaba aquí la tie...
- JULIA: (interrumpiendo) ¡claro!, trabajaba, sembraba de too...debe ser tarde ya...
- TANIA: parece...¿va a hacer mote para el nguillatun?
- JULIA: sí...
- TANIA: ¿y siempre se come mote?
- JULIA: se come mote...
- TANIA: mote, mudai...
- JULIA: mudai pa cuando...sale, el día que va a salir (el tercer y último día del ritual) se come mudai
- TANIA: ya...
- JULIA: uno tiene que estar pelando piñón allá, cuando tenemos tiempo llevamos pelao...
- TANIA: ya...

JULIA: pero yo como soy solita (se refiere a que no hay otra mujer viviendo en la casa que le ayude con las tareas domésticas, porque vive con tres hijos más) en la noche puedo pelar...

TANIA: ñaña y ¿usted ha ido a algún nguillatun de otra comunidad?

JULIA: ¿mm?

TANIA: ¿ha ido a algún nguillatun de otra comunidad?

JULIA: no...

TANIA: acá no más...

JULIA: acá...

TANIA: y ¿siempre ha ido acá?

JULIA: sí...

TANIA: o ¿ha fallado alguna vez?

JULIA: no, siempre...

TANIA: ¿de chica?

JULIA: de chica...

TANIA: ¿su mamá tenía chamal? (vetido típico mapuche)

JULIA: sí, chamal con chamal murió...

TANIA: ¿ah sí?

JULIA: sí...

TANIA: ¿era viejita?

JULIA: no era na tan viejita...¿usted conoce a la agüelita allí, al otro lado del estero?, anda con chamal...

TANIA: ¡sí!

JULIA: estaba ma, ma guayna (joven) estaba...no estaba como...tan vieja como esa señora

TANIA: más joven que ella...

JULIA: sí, más joven que ella...

TANIA: ¿se enfermó ella?

JULIA: se enfermó, estuvo como dos años enferma...

TANIA: y ¿de qué?

JULIA: se le cansaba el corazón...

TANIA: ah...¿y usted tiene chamal ñaña?

JULIA: sí...¡ay!, no hay ni viento pa ir a aventar el trigo...

TANIA: ¿quiere salir a hacer algo ñaña?

JULIA: aventar le trigo y no hay ni viento...

TANIA: puh, cuando hay viento...para limpiarlo

JULIA: sí, sí...

TANIA: ¿y si no hay viento cómo lo hace?

JULIA: ... no tengo batea...la Adriana tiene la ropa ahí, con batea también sale...

TANIA: ... ñaña, y usted ¿cómo lo hizo para criar a sus nueve hijos?, ¿cómo lo hizo cuando quedó viuda?

JULIA: los críe no ma, lo pasó a dejar unos animales mi finao marío pa allá...en Santa Bárbara lo vendía, compraba harina, de todo lo que yo necesitaba en la casa...

TANIA: ¿usted alguna vez trabajó afuera?

JULIA: no, nada...

TANIA: nunca...

JULIA: nunca, aquí no ma...

TANIA: ¿y se ayudaban con sus hermanas por ejemplo?

JULIA: nada, yo sola no ma

TANIA: solita, y ¿usted sembraba el trigo y...todo?

JULIA: sí, sembrábamos trigo, sembraba en sociedad con otro, y por ahí sacaba trigo, así en media...

TANIA: ¿y ahora?

JULIA: sí tengo, allí cerca de la orilla sembramos también y sacamos triguito, como nueve sacos toqué...

TANIA: ¿nueve?

JULIA: sí...

TANIA: ¿y eso le alcanza para cuánto tiempo?

JULIA: me alcanza como dos años

TANIA: ¿ah sí?, ¡qué bueno!...

JULIA: sí pueh, y mis chiquillos compran harina, ahora como diez quintales tenemos, compran de too también ellos, fideos, arroz...compran de toito pa la casa...

TANIA: y usted además ¿tiene una huerta?

JULIA: sí, este año no hice ná huerta, porque lo sembramo en papa, y no daba tan bien, como ser la cebolla se polillaba, se gusanaba...

TANIA: ah, sí...

JULIA: sí pueh...

TANIA: y ¿cómo la papa salió tan bonita? (yo estuve todo un día cosechando papas y eran grandes y sanas)

JULIA: sí pueh...(entra Leonel a la cocina, viene con una carga de leña), ¿y fue a traer leña? (ríe) ¿cómo está el río, está bajito?, muchas gracias...

LEONEL: bonito, no pude llegar si al agua...

JULIA: sí, está abajo, está harto al bajo...

LEONEL: es que hay...llegué al risco allá...

JULIA: sí, hay un caminito por ahí...

LEONEL: ¿por el risco?

JULIA: sí...

LEONEL: como uno hay...un risco hasta ahí no más llegué, ¡pero ahora vi unos paisajes!, que se ve el río...

JULIA: pero hay monte para bajar...

LEONEL: tiene leña ahí sí...

JULIA: sí...

LEONEL: hay que ir a buscarla no más...

TANIA: ¿y está muy lejos?

LEONEL: no...

JULIA: no, pero ahora están pasao de agua...

TANIA: pesa más todavía...¿y cómo lo hace cuando hay nieve ñaña?

JULIA: es que tienen volteao unos palos por ahí esos, lo bajan pa acá, lo dejan volteao pa que se sequen, pal invierno, y tengo dos robles también comprao allá al alto donde Mariano Purran...lo tiene picao ahí, si hayan bueyes lo van a tirar ma despue...

TANIA: ñaña, y antes, antes, ¿compraba leña también usted?

JULIA: antes no compraba, no ve que...

LEONEL: no pueh, ahora último no más...

JULIA: ...estaba común la tierra, ahora están too hijuelao, cada uno su parcela...

TANIA: entonces antes había título de merced...

JULIA: y no tenían ni título de merced, más que así no ma...

TANIA: ah ya...era de toda la comunidad...

LEONEL: ... en todo caso aquí donde está usted, aquí es súper lindo...

JULIA: ¿mm?

LEONEL: sabes que pa bajo es súper bonito, hay raulí, tiene usted, ciprés, hualle...(árboles nativos)

JULIA: sí...

LEONEL: ...roble...

TANIA: ese puede ser un lugar que usted puede poner como turístico, en su tierra para conocer, se puede hacer un camping (a propósito que gente del proyecto "Área de Desarrollo para el Alto Bío Bío", andaba haciendo un catastro de las especies nativas y lugares de atractivo turístico, para impulsar el desarrollo del lugar sin alterar el ecosistema)

JULIA: sí...

LEONEL: ...al raulí le quedan pocas hojas...

JULIA: están bajando ahora...va a venir güeno el invierno este año, con este tiempo en veces no quedan las hojitas buenas...y ahora casi las tiene todas...es mayo, que si llega al mes de mayo así con hojas dicen que va a venir el invierno bueno...

TANIA: ¿sí?

JULIA: dicen así...los antiguos, no ve que en veces empiezan a caer como por el...en marzo ya no tienen...

LEONEL: ah, claro...

JULIA: sí pueh...

LEONEL: ...si pueh...habría que subir no mas la leña...

JULIA: sí pueh...

LEONEL: y dejarla al solcito, y van ...porque hay hartos tronquitos de estos, hay hartos, como es monte ahí, va cayendo sola la leña...

JULIA: ya...¿la Nicolasa ya está lista para el nguillatun?

TANIA: sí pueh...si ella se está preparando hace tiempo, estaba lavando toda la ropa...

JULIA: ya...

TANIA: porque ella dice que hay que lavar todo...

JULIA: ¡claro!

TANIA: está preparándose hartoo...

JULIA: ¿tiene chamal también?

TANIA: sí, estaba arreglándolo...

JULIA: ya...

TANIA: lavándolo, cociéndolo...

JULIA: ya...

TANIA: y también tiene eso...¿cómo se llama eso que se ponen en la cabeza?

JULIA: el tallapué, ¿tendrá?, ¿tiene?

TANIA: sí, y estaba limpiando unos aros de ella...sabe, esos aros se limpian con pasta de dientes (un par que yo usaba y que le gustaban se los regalé)

JULIA: ¿se limpian con pasta de dientes?

TANIA: sí, también puede, quedan brillantitos, también puede ser con una ceniza finita...

JULIA: con eso se limpian también...

TANIA: y con un pañito

JULIA: ...¿y a dónde fue? (por Leonel que volvió a salir de la cocina)

TANIA: se fue a lavar las manos...ñaña y usted ¿cuándo conoció a estos del Gabb?

JULIA: ¿ah?

TANIA: ¿cuándo conoció a estos del Gabb?

JULIA: hacen como más de un año ya...

TANIA: ¿ellos vinieron aquí a presentarse a su casa?

JULIA: sí...

(Se acabó la cinta y ya era hora de continuar nuestra visita a otra familia que habíamos acordado)

Conversación con Ana Treca Purran

Fecha: 18 de mayo de 1998

Ambiente: En la cocina de la familia de Ana Treca, una tarde, yo tomando mate, ella haciendo pan

Conversan: Ana Treca Purran, Tania Solar, en presencia de la señora Francisca Purran Pellao, madre de Ana

Empiezo por pedirle que me hable del *pewen*, de la araucaria,

ANA TRECA: usted quiere saber algo del *pewen*, *pewen*, que está en el *pewen*, el pino araucaria.

TANIA: ¡mm!, ¡aha!

ANA TRECA: antes el *pewen* tenía mucho respeto, y ahora por lo que estamos presente, está totalmente mal, no miran nada el *pewen* poh, hasta nosotros lo estamos mirando mal, antes el *pewen* iba a la cordillera uno, por ejemplo en marzo, en enero, ya se preparaba la persona para ir al *pewen*, vamos ir, va a caer el piñones, que sé yo, decía, ya vamos preparando, llevando preparando comida, por ejemplo, *rokin* (colación), harina, haciendo todo de poquitito, guardando, y a uno, pa' prepararse una alegría muy grande, preparándose *too*, y uno ya, mañana salíamos a esta hora, va allá, uno llega allá, todo el camino alegre, nadie va *apenao*, como nosotros que éramos chicos íbamos contentos, qué a qué hora íbamos a llegar a la pinalería a la cordillera, y allí íbamos, ya más alto ya, y no acordábamos cuando mirábamos de frente ya se veían, una alegría muy grande, todavía pueh, si uno llega a una pinalería una alegría muy grande, porque tan importante que llega uno ahí, al *pewen*, cuando está pisando la tierra y mirando lo árboles tan natural, cosa que eso no es llegar que se puede plantar y mire va a salir mañana, eso tuve, cuando hubo mundo nos que dejaron el *pewen* pa' los nuestros mapuches, para sacar el alimento, porque por eso dejaron el *pewen*, pa' los mapuche, los Pewenche, pa' que saque alimento, porque el piñón no eh, que da *too* le va dar el año, por ejemplo en el invierno uno se viene y se quedan piñone ahí e llegando el frío se quedan el piñón que cayeron desde marzo abril, desde el último, se tapa con la nieve, con la hoja, que sé yo, ya en al primavera en octubre noviembre, con no mucha nieve ya, ya está despejando un pedacito, y otra alegría pa' ir a recoger otra vez, eso que están *de'ajo* la nieve, eso no se pudren, eso están nuevito igual *no má*, y una alegría otra vez, allá va a buscar el alimento otra vez, con el *piñone* se hace tanta cosa, se transforma a lo alimento, de trigo, de toda clase de alimento que se cambie.

TANIA: yo sé que se hace *chavi* ...

ANA TRECA: se hace *mudai*, se hace...hay que cocerlo, hay que tostarlo, hay que hacer caldo, se hace una comía, por ejemplo, el *piñone* se tuesta, el *piñone* eh, bien *cociño* se muele con la piedra, porque allá mismo hace piedra uno ahí en la cordillera, se muele y se hace un caldo muy rico, *piñone tostao* y se hace otro *piñone* que no son calentito se machuca el *piñone* entero y se pone un poquito de *locro* también, se pone igual como

una sopita, como una papa así, o carnegita así, y el piñoncito se cuece no sé como, parece una esponjita, y un caldo con *locro* y *piñone* encima, es un caldo muy rico que nadie lo sabe

TANIA: ¡mmh!, ¡me imagino!...

ANA TRECA: después uno puede cocer una *ollá* de *piñone*, ya toma mate con él, después le sirve pan, y cómo uno no va a querer el *pewen ñaña*, y ahora, que mucho no lo cuidan y ahora llegó y están *apoderao* lo *winka* aquí, por eso el dolor pa' nosotros es muy grande, por ejemplo aquí en la comunidad de Callaqui, los *pewenes* se los tomaron *too* los *winka*, gente de afuera que llegaron ahí

TANIA: ah sí...

ANA TRECA: claro, que así está la pinalería, ahora nosotros no vamos ya, ellos van a recoger y tienen animale, llenan con *too* animales los *pewenes* allá, a *onde* íbamos veranear nosotros, ya lo animale de vacuno no deja *piñone* ya, si uno va, tiene que hacer una casa segura, uno *rukito* (casita) así, pa' que no dentren lo animale, llegan y comen *too* lo *rokines*, entonces por eso que el *pewen* está...este año, a veces no vamos que si uno va...la persona que tiene casa va y la que no tiene, no va

TANIA: ¿ustedes tienen?

ANA TRECA: y nosotros hacen tiempo, año, ya que perdimo las casa, cuando llegó, la, la...Hernán de González eso cuando tomaron los españoles los *pewene*, cuando fueron a cortar y entonces ahí perdimo la veraná poh, pero ahora dicen que está otra vez con *pewen* chico, no hemo ido má tampoco porque pa' ir así no hay má gente, porque aquí estamos muy solo (se refiere a la familia de ella, a su casa)

TANIA: ah, ¿no tiene veranada usted?

ANA TRECA: nosotros aquí, nos tienen *too* tomao la veranada puh

TANIA: ¡puh!

ANA TRECA: *too* tienen tomao la veraná a nosotros, no tenimo veraná ahora, por eso que estamo peliando por la veraná. De'pué vinieron los de Pitril, los tienen tomao también puh, de Pitril, y lo tomó *too* el, y lo arrendaron, dejaron los animales también ahí, por eso que tenemos esa pelea con los de Pitril y los pitriles tienen que entregar a los nuestro veraná, lo tiene hasta otro lao tomao, hasta Pullinco, hasta Nipún, tiene tomao de Pitrilón, nosotros le vamo a hacer la pelea y tiene que devolverno lo nuestro *pewen* allá, porque ello llevaron acerradero allá, fueron a cortar hasta *pewen* allá, los propios mapuche, aquí de Pitril, la comunidad

TANIA: ¿sii?, ¿y eso pasó hace tiempo?

ANA TRECA: ahora, ahora, ahora...

TANIA: ¿ahora?

ANA TRECA: ahora tienen un acerradero, dicen que también están cortando, porque yo hace como cinco año que fui, habían cortado varios pehuencitos chicos, acerraron y vendieron la madera los, los contratistas

TANIA: ¿y alguien hizo algo, protestaron?

ANA TRECA: nadie, nadien, quien quiere reclamar, porque nadien quiere reclamar porque están dividía, porque está la Endesa lo tiene dao *too* el poder

TANIA: ya...

ANA TRECA: no, dicen que la Endesa va a entrar pa' hacer el, pa' hacer a cancha, cancha, cuánto se llaman, cancha, para esquí no dicen eso que van hacer también

TANIA: ¿jah!, sí?

ANA TRECA: ¡eso están anunciando poh!

TANIA: ¿van a hacer canchas de esquí?

ANA TRECA: claro, eso me dijo una señora, ahora poco, que está también, está reclamando su territorio, también de Callaqui, pero ello también están casao con winka y pero dice que ella va a luchar, la Francisca Piñaleo, que se llama, está en Pangué

TANIA: ah, ..., ñaña, ustedes tienen, antes tenían la veranada, dónde la tienen, ¿acá cerca?

ANA TRECA: está aquí, Ralco pal'alto, está la veraná, toa esa parte era de nosotros y la de la güelta pa'llá, de Pitrilón pa'llá

TANIA: ah, ..., de Pitrilón, ¿cómo al borde del Callaqui?

ANA TRECA: sí, claro, el volcán de Callaqui, toa esa parte de Callaqui era, ..., y ahora que nadie quiere reclamar y algunos tienen este veraná allá y lo tienen guardao, lo tienen así no má, porque lo arriendan no má, lo entregan a los contratista, lo contratista compran, eh trabajan allá, ellos reciben la pura plata no má

TANIA: ¡puh!

ANA TRECA: y nosotros no hacimo ni una cosa allá, estamos reclamando así, que aquí estamos hablando por acá, por allá y no podemos hacer ná', porque lo otro de la comunidad aquí no lo ayuda puh, que ello reciben plata, le dan un poquito de plata y se quedan callao al tiro, y nosotros estamos en eso, estamos, pero ahora que tenemos esa pelea con los de Pitril, arreglarlo con lo, lo la mensura y que no vayan a meterse má allá puh, porque allá hicieron devoro ello ya

TANIA: ya...

ANA TRECA: vendieron madera, cortaron, allegaron fuego, quemaron y eso tengo que ir a conversar aquí en Conadi, en la oficina tengo que decir, porque no sé acaso Domingo Piñaleo iría pa'llá, yo le dije ya el otro día, por eso me esperaba a mi hoy día o mañana, me esperaba este caballero allá, pa' atenderme, tengo la mitad de la queja pa' que me tome lo dato él

TANIA: aha...

ANA TRECA: y entonce en eso estao yo en estos momentos, a ver si el jueves que llega, el abogao a lo mejor vaya a conversar con él yo, porque así no vamo a tener nunca veraná, claro que aquí dicen que nosotros no tenemos mucha gente, somos pocos, mi mamá es una persona de edad que no va a ocupar ni una cosa, los dicen...

TANIA: sí, pero ustedes tienen derecho

ANA TRECA: pero nosotros tenemos derecho, ya están lo otros más chicos que están aquí, también tienen derecho

TANIA: claro...

ANA TRECA: toas tienen hijos...

TANIA: ñaña, entonces usted tiene que comprar el piñón...cuando...

ANA TRECA: ¡claro!, nosotros cuando queramos tenemo que comprarlo...

TANIA: Cuando hicieron el nguillatun...

ANA TRECA: nguillatun, lo compramos

TANIA: tuvieron que comprarlo...

ANA TRECA: ¡claro!, nos convidaron algunos, los fuimos juntando, juntando, porque aquí (se refiere a la comunidad) no quisieron ni vender siquiera, porque le iban a comprar pedían \$ 500 más el kilo

TANIA: ¿ah, si?

ANA TRECA: como que hacían un negocio (TANIA: puh), en Los Ángeles mi hermano fue a comprar, en Los Ángeles, piñones, y teniendo aquí mismo, y tampoco ma....no tenemos caballo para ir a buscar, yo misma, yo tomo mi caballo me voy, y ahora aquí no podemos tener caballo porque también se los roban. Hay que cuidar el caballo, tener un buen cerco y tenerlo seguro. Estamos nosotros aquí, el caballo tiene que estar dando vueltas por acá (señala alrededor de la casa), que si lo da un poquito má allá, lo roban al tiro.

TANIA: oh, pucha...

ANA TRECA: por eso esa es la desgracia que tenemos aquí

TANIA: ñaña, ¿entonces ustedes cuando eran chicas iban a la veranada...allá?

ANA TRECA: nosotros, de los bisabuelos, tatarabuelo, antes que, nosotros cuando hubo mundo se dejó esa pinalería, cómo no vamos a saber ir, el río y nosotros los nacimos y criamos, mi mamá lo nació aquí, mi abuelos nacieron aquí, mis tatarabuelos lo mismo

TANIA: usted es Ana Treca Purran, ¿y la ñaña (por su madre sentada en una silla junto al fuego) es Francisca Purran....?

ANA TRECA: Pellao...mi papá se llamaba Agustín Treca Raiman, era el apellido

TANIA: Agustín Treca Raiman

ANA TRECA: eran sobrinos de sus tíos, su mamá, el papá era cacique, actual cacique, el Lonko, cacique defendía su tierra, Raiman, y después nació su tío, murió el papá, el abuelo que era cacique, quedó el tío, Juan Baustista Manquemilla, José Raiman estaba el cacique anterior, eso cuánto año, murió más de 100 años él, creo

TANIA: ¿si?

ANA TRECA: entonces de ahí nace mi papá, familia Raiman, y ahí quedamos nosotros. Mi papá también fue cacique

TANIA: ¿ñaña, y del pewen se hacen remedios también?

ANA TRECA: también es remedio el pewen

TANIA: ¿qué parte la usan de remedio?

ANA TRECA: una parte le sacan, eh, porque al pewen no se puede hacer nada, porque nadien puede llegar y cortar el pewen, por eso que, sino, uno tiene que pedirle un pedacito pa' remedio, cascarita hay que sacarle

TANIA: ¡ah!, ¿del tronco?

ANA TRECA: del tronco, de los árboles se saca, pedacito nomás, no dañarlo por dentro tampoco, hay que sacar encimita, pedir también.

TANIA: ¿y cómo se llama esa cascarita en mapudungun?

ANA TRECA: se llama trola pewen.

TANIA: ¿trola pewen?

ANA TRECA: trola se llama, trola pewen

TANIA: y la cáscara de donde está el nglliu, ¿cómo se llama?

ANA TRECA: ¡ah!, ese se llama ermeno se llama la cabeza del pewen, ermeno, y el nglliu lo gualbi, gualbi

TANIA: ¿dónde viene?.

ANA TRECA: sí, esos son gualbi, hay que cortar el gualbi así, no ve que se hace así...(me muestra el gesto)

TANIA: claro...

ANA TRECA: llaman, el nglliu está entremedio los gualbi, gualbi se llaman donde vienen el nglliu y ese, el pewen, el remedio, el pewen es güeno pa' la lastimadura de adentro, cuando uno hace fuerza, pa' los pulmones también es güeno tomar esa agüita

TANIA: ¿usted lo ha tomado?

ANA TRECA: sí, lo he tomado

TANIA: ¿y cómo es el sabor?

ANA TRECA: eh, tiene, es rojizo como color chicha, rosaitos, cafecitos sale hervirlo en pedacito así, y eso hay que tomarlo en ayuna, es un remedio muy sano eso, porque uno eso que le da la fortaleza adentro con la calma, este, si hay alguna cosa que se hace fuerza uno no ve que queda herido adentro (TANIA: mmh...), porque el pewen es lo más sano que hay, siempre en toda parte, tiene que ser hem...¡macho!

TANIA: ¿¡ah!?, del macho se saca la corteza

ANA TRECA: del macho, se pide al macho, uno no llega y dice, ¡hay voy a sacar ésto!, nada, se pide uno una colita pa' lawen (remedio) ese, uno tiene que pedir pa' remedio, pal lawen, el remedio es el lawen pa' tomarse

TANIA: ¿uhm, así que hay pewen macho y pewen hembra?

ANA TRECA: sí

TANIA: ¿la hembra es la que da el...?

ANA TRECA: ngllíu..., claro es la hembra

TANIA: ¿y cómo uno sabe cuál es la hembra y cuál es el macho?, ¿así de mirarlo?

ANA TRECA: mirarlo puh, que se ve la larga, el macho es bien paraita así, sus ganchos así, bien largos, y el pewen es lleno de hojas, así caídas, así (hace un gesto con la mano demostrando la forma caída de los ganchos del pewen hembra), otro caío, así, así más blando así

TANIA: don Juan me decía, porque yo le pregunté si había hembra y macho, y me dijo, sí pueh lamien, si nadie está solo (risas), uno al lado del otro

ANA TRECA: claro...sí pueh, así está, el pewen está así, el macho está así, entremedio hay puro hembras aquí, el macho tiene que estar al lado

TANIA: ¡ah!, ya, hay varias hembras y un macho.

ANA TRECA: ¡claro!, en veces hay puro macho y no hay nglliu, no caen piñone, y hay más, está revuelto todo eso, entonces uno cuando anda buscando piñone mira y cuando hay puro macho no dice "ahí no voy a ir, hay puro wentru pewen" (araucaria macho)

TANIA: ya, hombre

ANA TRECA: puro wentru pewen

TANIA: araucaria hombre

ANA TRECA: claro, wentru pewen, no, no voy a ir pa' allá a buscar piñones, no, esos son puro wentru pewen dice uno, noé que se grita pal alto porque allá uno anda gritando

TANIA: claro

ANA TRECA: si es tan lindo pa' ir al nglliu puh, pa' la cordillera

TANIA: bonito debe ser

ANA TRECA: porque uno sube una parte, un filo así, uno está puh allá, puede estar aquí uh, al otro lao allí, uno, uno grita, se siente todo, uno anda conversando, aquí puede estar conversando allá lo escuchan pal alto, así es porque...no sé cómo será que se junta toa la voz y se escucha cerquita, en vece uno anda gritando lejos y el otro le contesta pa'llá

TANIA: mmh

ANA TRECA: o uno anda entremedio los montes allá, en un bajo así y el otro está detrás, uno grita, se siente despacito el grito, si es tan lindo puh, si allá íbamo a ir a Puditado, aonde íbamos a ir ahora, no fuimo ná

TANIA: ¡pucha!

ANA TRECA: no pusimo de acuerdo bien también

TANIA: ¿y ahora hasta qué fecha se puede ir para arriba?

ANA TRECA: ahora dicen que está bueno pa' ir, dicen que no hace frío, no está lloviendo, si ahora iba ir, en estos días, cuando había viento, y uno no va ir a mirar no má poh, va ir a...yo tanto tiempo que no voy para allá, por eso tengo ganas de ir puh, pero ya no se puede.

TANIA: ¿ñaña y habrá alguna historia que cuente acerca de cómo, de cómo dios puso el pewen ahí, o algo así?

ANA TRECA: ¡claro!, porque cuando...¿le sirvo otro mate? (TANIA: bueno...), este cuando puso, cuando hubo el mundo e lo mapuche tenían que hacerle algo, tenerle algo, un derecho, el pewen poh, no es un...así como le dejaron tierra, tenía que haber un árbol, como, que, importante, como mapuche también uno, que lo dejan aparte que los winka, entonces tiene que haber un árboles fuertemente que no hay en ningún lao poh, no pueden llegar y sacar una planta y transformarlo poh, y por eso que...

TANIA: ¿sagrado?

ANA TRECA: sagrado, porque los mapuche lo dejaron, lo dejaron los mapuche también y que hubiera en la tierra y que aprenda al tiro dos palabras poh, dos idiomas poh, el mapudungun y el castellano, transformar y eso ahí se viene el pewen también puh, porque uno es mapuche, va a ser dijeron y tiene que saber tal manera porque entonces nadie le enseñó, su castellano ya uno de chiquitito aprende ya poh, en español, castellano aprende al tiro ve, uno no le enseña pa' hablar español uno, castellano

TANIA: ¿usted cuando era chica hablaba los dos idiomas?

ANA TRECA: claro, yo aprendí al tiro, no ve que puro mapudungun primero

TANIA: primero puro mapudungun

ANA TRECA: ¡claro!, de güagüita uno aquí todo le dicen, uno aprende, uno de chiquitita aprende el castellano, escucha no, uno, uno dicen, escucha y va entendiendo, no ve, por eso viene la cultura mapuche, y ahí uno no se...

TANIA: ¿y los antiguos eran iguales también?

ANA TRECA: no, no, lo antiguo eran uh...(pensativa)

TANIA: ¿o algunos le es más fácil hablar mapudungún?

ANA TRECA: no, ante los antiguos no sabían mucho hablar el castellano.

TANIA: ¿no?

ANA TRECA: yo tenía mi tía Margarita, que se llamaba, que era machi y esa no hablaba, claro que ese entendía todo puh, pero ella hablaba así no más, muy poca palabra, ¡claro!, y no aclaraba bien las cosas poh

TANIA: .mmh, ñaña, y cuando la gente a veces va a la veranada a recoger el piñón o a la pinalería, ¿hacen, le dicen algo al pewen (ANA TRECA: claro), le piden permiso para sacar?

ANA TRECA: sí, claro, uno tiene que, cuando uno va camino de viaje, uno tiene que hacer la oración al llegar allá, sino aquí en la casa que va ir a la cordillera, uno no puede llegar y voy a ir, ¡voy a ir!, quizá algunos harán eso, yo creo que no hay ninguno mapuche van, tiene que llegar uno allá, uno no va a andar hablando, hablando groserías por ejemplo, discutiendo, peleando, en la cordillera hay otro ambiente, hay otra cosa, hay más silencio, allá esta más, uno anda má, má preocupado porque no está con..., como que es una cosa delicada, allá uno puede decir ¡mira!, claro que uno allá puede gritar que parte, pero ese destino que uno tiene que gritar, pero uno no va ir a jugar allá a la pelota así, tampoco se puede ir a jugar a la pelota porque no es bueno, sino andar a caballo corriendo así, saltando tampoco. Uno tiene que andar con..., recogiendo piñones que uno anda tan bien, que uno sabe ya manejarse así poh, calmado, pasar uno arriba de un árboles pa' sacar a otro lugar, tampoco llegar "quebrar este, lo voy a cortar, voy a hacer un caminito", no, uno lo hace con tanto cuidao, por eso que allá no hace camino uno, y uno no va a pescar un hacha y decir "mira voy hacer un camino aquí, que", algunos lo hacen un caminito para ir a la cordillera así, en los camino así pero, si uno corta leña, nadie va cortar leña allá, poquito la hacha porque cosa, eh, en la pinalería una tierra sagrada, porque uno no va ir corriendo, saltar, "mira voy hacer esto", ¡no!, uno tiene que, dentro allá, dentro allá pa' pisar en la tierra, uno en la pinalería, uno tiene que hacer, si no alcanzó hacer la oración acá, allá uno tiene que pedir voy para acá, voy para allá, en fin, tanta oraciones que uno puede decir.

TANIA: mmh...

ANA TRECA: entonces, ahí dentro uno...

TANIA: mmh, ¡qué bonito!

ANA TRECA: en la cordillera, si no puede uno llegar y , así le explicaba a la Katita yo (la enfermera de la comunidad), que tenemos que hacer un permiso, uno tiene que pedir ahí

TANIA: con respeto...¿ñaña y entre los pewenche hay gente que sabe más cosas acerca del pewen?

ANA TRECA: la gente anterior poh

TANIA: la gente antigua

ANA TRECA: la gente antigua, saben too y ahora, después nosotros también uno que lleva, que respeta esta cosa, uno también lo va grabando, y uno tiene que llevar ese respeto a la cordillera

TANIA: ¿y usted cree que hay, de la gente más joven, que todavía respeta así?

ANA TRECA: algunas, algunas

TANIA: y la que ya no lo respeta, ¿por qué pasará eso ñaña?

ANA TRECA: que, porque ya no quieren ser más, porque se olvidan, pero después tienen sus fracasos, porque la persona que ya no respeta, llegan sus fracasos, tienen cualquier cosa, tropiezos por ahí, los caminos tienen su desgracia o se le muere un animal o vienen caminando se le quiebra así, cualquier cosa pasan

TANIA: ¿sí?

ANA TRECA: hay tantas cosas que le pasan después, por eso la gente, uno tiene que creer y tiene que respetarlo

TANIA: creer y respetar, ¡mmh!

ANA TRECA: ¡claro!

TANIA: igual que, es parecido a lo que pasa con el mapudungun, por ejemplo usted me decía que los antiguos hablaban más mapudungun, y que la gente ahora, no sé si hablará tanto, hablan más castellano, ¿qué cree usted?

ANA TRECA: ¡claro!...estoy transpirando (busca algo), dejé un puchito por aquí, de cigarro, recién lo guardé el cigarrito por acá, ahí está, estoy transpirando, me hace mal

TANIA: le hace mal

ANA TRECA: sí, el aire, salir. ñaña, ¿también hablan algunos así, también esos que saben tanto, la Sra. Berta?

TANIA: sí, la señora Nicolasa más que nada

ANA TRECA: allá poco respetan parece sí, no sé, no conozco mucha gente (refiriéndose a Ralco Lepoy)

TANIA: lo que pasa es que, como yo le decía antes, allá está dividida la comunidad, pero por ejemplo la señora Nicolasa, ella tiene hartos respeto por lo que pasa, igual la señora Julia, ella sabe muchas cosas, y...

ANA TRECA: y son gente más respetuosas, no sé, que tienen otra manera de buscar...

TANIA: también conocí a la esposa...¿usted conoce a don Mariano Purran?

ANA TRECA: no lo conozco, no, ¿don Mariano?, sí, sí, lo conozco

TANIA: la señora se llama...Elisa Ancanao, ella sabe hartas cosas de remedio, de cosas naturales, y ella pasa más tiempo en la veranada que en su casa, que en la invernada, ella también me contó hartas cosas

ANA TRECA: aquí pasaba así (lo dice en un tono nostálgico, mirando el fuego), ahora estamos transformados y estamos poco creyendo en la cultura anterior que teníamos

TANIA: ñaña, y si las cosas siguen así como están, ¿qué cree que puede pasar?

ANA TRECA: hasta que, incluso pueden perder la tierra, en ese momento digamos que ya no creímos, que no los ayudamos unas a otras (su madre le hablaba buscando algo, ANA TRECA: ¿bolsa?, ahí hay), es una cosa muy peligrosa, porque nosotros vamos interés, los más naturales que se ven ahora poh, por ejemplo los brillos, lo interés, la elegancia y no lo miramos hacia atrás, de lo más naturale, no valorizamos lo que éramos ante, y si vamos así, nosotros vamos a perder mucho, incluso hasta que perdamos hasta la

tierra si no ayudamo uno a otros, por lo que vimos, por lo que vi allá, en los terrenos, los mapuche, los pewenche Quipaiñan (lugar arrendado por Endesa, donde iría la cortina de hormigón), entregaron su tierra pa' que lo transformaran too, ese daño que entregaron, imagínese, y que parece, no era tierra mapuche, esas tierras son de ellos, tierra mapuche, y ¿pa' qué entregaron esa tierra?, eh, pa' que dentrara una empresa grande, pa' que lo, lo, le hicieron devoro too, no lo miraron como nada, y eso lo están haciendo, "si con el tiempo van a ser ellos que van a perder, no va a ver ni un mapuche ahí. Se van a estar puros winkas ahí, pura empresa, por lo que le dieron devoro ahí, a mí me dio mucha pena allá, verle ese terreno a onde dentraron, un terreno lleno de vida que dejó nuestro dios, pa' que ellos lo trabajaran, no que le vendieran, que hicieran negocio, que le entregaran a una empresa ahí, es una cosa criminal, nosotros estamos condenados en eso, dios no nos va a perdonar nunca, y vamos a ser nosotros también castigados por ellos

TANIA: ¿y cómo cree usted que va a ser el castigo?

ANA TRECA: ya vendrá ya poh, cómo vamos a recibir eso, porque si no nos ayudamos unos a otros, y ese hombre que entregó esa tierra, imagínese, ese es un, yo creo que un...quizá un interesao de empresario daría uno de oro ahí, pero no de entregar ese pedazo de tierra sin valor, y entregó todo, todo pa' que lo hicieran eso, una casa muy grande, penosa y no valorizar, no se valorizaron ni ellos mismos (tiene un diálogo en mapudungun con su madre, que generalmente escucha la conversación, mueve la cabeza en negación cuando algo le parece mal), ya hicieron allá y nosotros vamos a sentir valor aquí, cualquier momento va a llegar la empresa aquí y va a querer trabajar pa' onde el quiera, incluso cuando llegaron hacer construcción, esa casa, va a tener que llegar aquí, va a ver lo mismo, lo que hizo donde Quipaillan, va a ser lo mismo aquí, porque ya tienen que hacer ese trabajo, lo van hacer aquí

TANIA: ¿qué trabajo ñaña?

ANA TRECA: y el mismo que lo están haciendo allá, no ve que también están porque ahí lo tienen too lleno de hoyos de concreto ya, eso en el tiempo del régimen lo dejaron hecho, y la instalación de Aguas Blancas que están anunciando más abajito de aquí, y aquí no dicen que está anunciao el lago ¡aquí puh!, esta parte, por eso que pusieron allá, ya rompieron dos, hicieron ya, está como estanque, unos tremendos hoyos hicieron ahí poh, está con concreto

TANIA: ¿y le han venido a preguntar algo a usted?

ANA TRECA: no, pero ya vinieron ya poh, ya hicieron, cuando hicieron ese (se refiere a la represa Pangué, que está a unos 8 Km. río arriba), esa empresa, ya lo hicieron ya pueh, ya hicieron esa pregunta, por eso nos venían a sacar aquí a nosotros, nosotros dijimos que de aquí no vamos a salir poh, hicieron cuánto trabajo, ya no tienen hecho (ya poh mami ...), por eso ñaña que los da mucho que pensar este momento, como van a hacer allá por lo que están haciendo este lagmien allá ya no hay caso ya, los reclamamos que hubieron, que hicieron esos, esos personajes ambiental que vinieron, los diputados, puede ser que haiga algún, un respaldo ahí

TANIA: ojalá pueh

ANA TRECA: si no lo dejan ya, no va a servir para nada lo que han hecho, lo que ha sufrido tanta gente puh, tanto trabajo que han hecho, vienen a convencer, le dan una tirá de plata ello se quedan al tiro

TANIA: ¿y habían venido antes tantos diputados y gente...?

ANA TRECA: no, la primera vez, primera vez que viene el diputado, este Navarro, que está ese ambiental

TANIA: ¡claro!, de la Bancada Verde, se llama

ANA TRECA: y ese que no querían que pasara por allá puh, no querían que pasara, estaba bien molesto

TANIA: me imagino, pero ellos están dispuestos a ayudar a la gente, y si vinieron la primera vez y se enteraron de todo lo que pasa, van a tratar de hacer algo yo creo

ANA TRECA: sí, pero la gente reciben de afuera ayuda, apoyo, pero después viene la Endesa, vienen a ofrecerle por un cartón, igual van a dar vuelta poh

TANIA: mmh...

ANA TRECA: eso es lo que no da confianza con la gente, yo no, no le doy casi nada de confianza ya a la gente, están tranformao mucho, por negocio...están interesando má en el negocio que la territorialidad de ello, le interesa má la plata, lo miran como nada, y ellos creen que van a hacer lo mismo, ellos dicen que bueno que entre a trabajar, total voy a tener mi tierra igual no más, pero no va a ser poh, allá ya entraron a comprar dos tierras, dos empresas ya entraron a comprar tierras ya...yo no sé qué respuesta están dando los lagmienes (hermanos) de allá de la cordillera...(sostiene un diálogo en mapudungun con un vecino que entra a la casa, algo sobre una chiva)

(Se termina un lado de la cinta, comienza por el otro lado (B))

No se grabó bien al comienzo, pero Tania le pide que le hable de su familia, del tiempo que viven acá.

ANA TRECA: ¿cuánto tiempo que estamos viviendo aquí?, ¡puh!, aquí nosotros, mi mamá cuando se casó, mi papá...mi mamá era de arriba, aonde esta el, el pewen...Centro Pewenche (casa ubicada en Ralco), por ahí era mi mami, y vivía con mi agüelito, yo alcancé a conocer mi agüelo, mi agüelo murió má de casi 90 años, el viejito ya no caminaba ya, era así (se pone en posición encorvada), más de cien, yo creo, más de cien años tenía mi agüelito

TANIA: mmh...

ANA TRECA: se llamaba Juan de Dios, Juan de Dios Purran y, entonces mi mamá se casó y mi papá era de por aquí, esto mismo, aquí de onde esté aquí la Lancha, ¿usted no conoció la Lancha?

TANIA: no

ANA TRECA: debería haber ido a conocer, era de mi abuelo esa lancha, era, la hizo él (TANIA: ¿sí?), por su manera, él trabajó primero el cacique este el Raiman, José Raiman ese era el dueño de la Lancha, se llamaba, no me

acuerdo, se llamaba Juan...(pregunta a su madre), ¿cómo es que se llamaba mamá?

SRA. FRANCISCA: ¿cuál?

ANA TRECA: el que le decían puchachauqui, ¿como se llamaba su nombre?...(se produce un silencio),..., puchachauqui poh, ese, el dueño de la lancha

SRA. FRANCISCA: ah, tiene que ser...

ANA TRECA: (interrumpiéndola) ¿Juan Agustín no?

SRA. FRANCISCA: Juan Agustín tiene que ser

ANA TRECA: no, Agustín, creo que se llamaba Agustín, le decían chankiki, antiguos todos le dicen chanki, se dice pa' decir pariente, cuñao, de too, chanki, trauki trauki

TANIA: trauki, ya

ANA TRECA: entonces a que le dicen chanki, ese no lo conocimos, se murió más de cien años, ese era el dueño de por aquí, él no sabía hablar, en mapuche mucho (debe decir que él sólo sabía mapuche), pero entendía los castellanos, pero no sabía hablar mucho, y se llamaba chanki, ese era el que hizo lancha, él solo lo hizo, esa lancha pa'l río, porque el río era muy grande y era como cual estaba, y era así, entonces él vivía al otro lao, este lao, entonces en la güelta tenía él esa lancha, muy lindo esa parte, y él escarbó ahí e hizo un camino, y con su pura juerza de su hombro no má, ná de herramientas, qué tenía herramienta, no había ná, y entonces después dicen que de a poco la lancha la corría a puro aire no más, sin cadena, sin cable, sin ni una cosa, lo pasaba así por su pura, por su fuerza no má, que era un antiguo, ese no usaba ropa, usaba su "chiripa" y una manta no má, no usaba camisa (TANIA: mmh...), es que así éramo los mapuche antes y por eso que mi mamá usó chamales, ella nunca usó pollera, vestío, usó chamal de chiquitita, cuando nació no má, no que mi agüelo es descendiente era eso, mi agüela, mi agüelita, era con chamal también, la mamá de mi mamá, yo no lo conocí pero era así, dice ella (mirando y señalando a su madre), cuenta que ella no usó nunca vestío mi mamá, de chiquitita nació con chamal, así era la costumbre, mi agüelo con chiripa y la persona ante no usaban...

TANIA: ¿y cómo era la chiripa?

ANA TRECA: chiripa, es, yo tengo una foto, la chiripa, esa usaba mi agüelo, y...para este momento es para ir a buscarlo

TANIA: pero cuénteme así cómo era...

ANA TRECA: la chiripa es un chamal no má, pa' lo hombre, un chamal que tiene mi mamá así (señalando a su madre), y se ponía así, como pantalón, se formaba como un pantalón, y se usaba un calzoncillo que lo hombre, como hasta aquí (me señala cerca de la rodilla), pero blanco, tucullu, entonces too lo agüelito usaban eso

TANIA: ¿eso no lo usa nadie o sí?

ANA TRECA: nadie lo usa ahora, porque too lo sacaron y mi agüelo es así, porque yo, de mi parte, de mi mamá, usó chamal también, mi agüelo era con chiripa, alcancé a conocerlo, mi agüelito aquí, Treca, también era chamal y nosotros de eso descendientes tenemos, antiguo, gente antiguo y

pensamiento sagrado que tenimo hasta el fin, que lo han enseñado y lo hemos respetao y con esa fuerza yo creo que no vamos a perderla, no vamo a perder, el costumbre, yo pienso eso, porque mi mamá le pertenece esa, ese antigua familia, persona sagrada se llamaba cuando uno pedía una cosa, uno tenía que pedir a dio, y darle, darle gracias a dios, cualquier cosa, una siembra que haga uno, y respetar toas las fiesta que son de, que hay, fiestas que hay, por ejemplo, el San Juan, esa fiesta son fiesta de mapuche, y que en toas las casa, trae cosa, vien...eso viene el San Juan y nosotros respetamos mucho esa, igual que el San Francisco

TANIA: ¿y cómo lo celebran eso ñaña?

ANA TRECA: San Juan se puede celebrar de diferentes manera, uno antes celebraba mucho, mi agüelo, mi agüelito tenía fiesta, no fiesta, pero una unión la familia todo, pa' San Juan nosotros allá teníamos que estar too pal día de San Juan, en la noche, por ejemplo a esta hora (cerca de las 17:30), ya estamos preparando too si, y si quedamos dormío, si no esperábamos de toa manera, pero no al regreso a la casa, y si no espero en la casa, pero en la casa teníamos que pasar, estábamos un rato allá, que iba a ser San Juan, ligerito nosotros nos veníamos pa' la casa, todos estábamos aquí, uníamente, mi agüelo igual, pero nadien dormía, casi nadien, al otro día era la unión too, toa la familia, pero la pura familia no má (TANIA: ya...), ese puede ser hija, papá, los nietos, mi agüelo tenía esa creencia, pa' San Juan era una unión too nosotros

TANIA: ¿y ahí hacían algo especial, comían especial?

ANA TRECA: sí, un almuerzo se hacía, un estofao se hacía a la manera y en la noche igual, es una cosa para nosotros, es muy importante el San Juan, y para el San Francisco igual, harto respeto en San Francisco también, porque fiesta primaverál, y el San Juan es fiesta invernal puh, en invierno, claro, porque una es el 24 de junio, y el San Francisco el 4 de octubre, toa primavera que está poh, floreciendo los árboles, hay siembra, entonces esa era una fiesta grande, pa' nuestro, nosotros aquí

TANIA: ¿y ahora lo celebra todavía ñaña?

ANA TRECA: sí, algunas veces, San Francisco sí, pero no tanto aquí, ya no hay niños aquí, ya estamos solos ya y vamos quedando solos ya, pero de todas maneras lo vamos a celebrar, vamos a estar uníamente

TANIA: ñaña, ¿usted alguna vez ha ido a trabajar afuera?

ANA TRECA: sí, si estao trabajando, ante, cuando murió mi papá estuve trabajando yo

TANIA: ¿cuándo murió su papá?

ANA TRECA: (piensa), el año cincuentaí...cincuentaisiete, cincuentaisiete, murió mi papá, cuando era cacique aquí, y esa época salimos, después, en el año cincuntainueve salimo de aquí, pero aquí era naturales too poh, aquí era cosa de...como se llama...no dentrabá ante aquí de ni una cosa

TANIA: ¿había pura huella no más?

ANA TRECA: pura huella, puro caballo, pasaban aquí, nosotros no, cuando salí ese año cincuenta y tanto no había, no conocía el auto yo, el auto, veía pasar un autito que pasaba en el fundo y nada má, pero estamos too, too éramo sin conocer pueh, yo no conocía el pueblo esa época, si esto era

natural, era muy lindo aquí, el puro caminito no má, el caminito público que pasaba puro a caballo no má, nada más, y aquí el fundo, al otro lao era fundo no má, puro dueño de fundo

TANIA: ¿y es winka?

ANA TRECA: era winka, too winka dueño de fundo, ahí al otro lao teníamos un vecino que estaba casao con una señora joven, nosotros teníamos (no se entiende lo que dijo), íbamos a hacer huerta al otro lao nosotros (TANIA: ah), compartía con too los mapuche también, por siembra, íbamos a trabajar too pal otro lao, hombre y mujeres íbamos a trabajar, porque había fundo muy lindo al otro lao y algunos iban a tejer, algunos iban a hilar, a lavar

TANIA: ¿usted teje todavía?

ANA TRECA: sí, tejimos, pero muy poco ahora, porque no hay momento de estar, antes estábamos nosotros, no había movimiento aquí, trabajábamos en la huerta no má y en ninguna parte salíamos, no salíamos al pueblo, no salíamos a comprar, ninguna cosa, entonces la gente se dedicaba aquí, de hilar, too los naturales nuestros no más estaban, hay que ir a comprar esto, y lo olvidan de too puh, por eso nosotros estamos perdiendo too en muchas cosas, por eso hay que ir al pueblo too, si no hay una cosa, antes aquí no se compraba la levadura, el pan se hacía aquí mismo y ahora cuando no hay pan, hay que ir a comprar en Ralco, hay que ir al pueblo

TANIA: ¿usted tiene huerta ñaña?

ANA TRECA: huerta tenemos aquí, sembramos de too

TANIA: ¿qué siembra?

ANA TRECA: sembramos de too de verdura, los porotos verdes, primero las habas, después la arveja, después la planta de cebolla, después los ají, los tomates, todo da, lo único que nos falta aquí es el agua

TANIA: ¿agua?

ANA TRECA: agua, porque no hay mucha, y ahora que la Endesa nos está secando el río, más todavía, este otro año vamos a tener menos agua, porque a lo mejor, póngale que este año, toa la sequía que hubo, en esta época teníamos agua de alto, teníamos los esteros llenos ya, y ahora están secos, entonces los próximos años, ¿en qué, cómo vamos a estar viviendo?, y antes no era tanto, imagínese el río como viene en Ralco Lepoy, es un hilito, ¿no cierto que viene así el río?

TANIA: sí pues

ANA TRECA: un hilito, entonces dónde van a llenar aquí, aquí lo tienen tomao y hay pura inmundicia no más y el, en agua detenía, y por eso que estoy muy, muy, con mucha, pienso mucho, cómo irán a vivir los otros, los que están creciendo, eso me voy yo, los otros chicos que están creciendo y van a tener too eso, ni ya que nosotros somos ya bastante, tenemos ya edad y too tenemos conocimiento sobre nosotros, mal pa' nosotros, pa' los pewenche de por aquí y si no, si no hay ningún reconocimiento más, respeto nuestro, nosotros, ¿y cómo irá a ser más después pa' los otros, los que están creciendo y los chicos que están creciendo y están interés, lo interés no más, los brillo? y lo que se ven, pero no están pensando cómo vamos a estar al fin, nosotros ante lo pensábamos porque mi papá los decía, los

agüelos los decía “ustedes tienen que defender su tierra”, decía, “nunca ustedes, no pueden ir pa’ otra parte, no pueden ir empleá, de mozo”, decía a los hermanos, “y ustedes tampoco, ustedes tienen que defender su derecho”, nos decía el abuelo, “onde viven, la tierra, nada má, ustedes no pueden ir a otro lao allí ir a cortar un árbol”, les decía, “usté tiene que cuidar aquí, pa’ que no lo corte”, eso decían los antiguos agüelo, y ahora quién dice aquí, un papá no le dice a los hijos ahora, “ojalá que...” dicen, “haya una empresa, que siga la empresa”, así le dicen los papás a los hijos, “ojalá total que váyase pal pueblo o cómprate una casa en el pueblo, le dicen, para que se vaya a vivir, le dicen

TANIA: ¿a lo mejor ven que eso es bueno para ellos?

ANA TRECA: ellos dicen, creen que eso es bueno, pero tienen que tener un, tienen que ser un profesional pa’ vivir en el pueblo, tiene que tener un trabajo güeno pa’ poder vivir en el pueblo, un mapuche, un mapuche sin saber nada, no puede vivir en el pueblo, porque no es capaz, tiene que saber algo, tiene que tener algo, profesión, más que sea, carpintero, aquí en Callaqui, nadien puede ir a vivir en el pueblo, porque algunos saben leer, algunos no saben leer, aquí en Callaqui la mayoría son analfabetos

TANIA: ¿usted sabe leer ñaña?

ANA TRECA: eh, yo aprendí, esa es mi gracia, que me empeño, aprendí a leer y a conocer más letras, porque aquí nosotros no alcanzamos a estar en la escuela, estuvimos poco tiempo en la escuela, pero una escuelita muy modesta, aprendimos a conocer los números, así también nosotros no sabíamos ni una cosa, seríamos muy, seríamos mal, aquí, aquí mismo mi agüelo tenía una escuelita que pasó una casita que tenía de má él, es que mi agüelo sabía leer, sabía él, mi agüelo se educó en un colegio religioso, se crió con esos también, con esa familia, mi papá también, también alcanzó, alcanzó a educarse, por eso que mi papá sabía mucho aquí (está amasando pan), por eso fue nombrado cacique, estuvo muy poco, sirviendo como cinco años estuvo, sirviendo a la comunidad, y así también los dejó un ejemplo muy güeno, un ejemplo de ser responsable, respetar y favorecer los derechos, respetar lo nuestro y no hay que ir por engaño, la tierra hay que amarla, hay que cuidarla, porque este, la tierra es nuestra, nuestra mamá, donde tenemos que estar, donde tenemos que morir, donde tenemos que quedar sepultados, porque si nos vamos a sepultar en la otra parte, un terreno, allá lo sacan, lo botan, y aquí de los nuestros ñaña, quedamos ahí en la tierra nada má, si se termina, que si el cerco no lo cuidan de ahí, pero ahí estamos en nuestra tierra, nacimos aquí y volvimos tierra, aquí mismo en la nuestra tierra, eso yo siempre lo he dicho y mi padre siempre lo dijo igual y lo abuelo también lo decía igual, “no podemos ir pa’ otra parte, por eso tenemos que cuidar la tierra”, decía, “porque la tierra hay que cuidarla, no hay que negociarla, no hay que venderla, hay que...”, mi papá era así, en veces andaban unos winkas que no tenían donde vivir aquí, mi papá siempre les daba un lugarcito pa’ vivir, mientras que creciera la familia y después, que se retiraran, y los winkas lo hacían así. En veces habían unos güenos trabajos, así, una empresa, mi papá dice “que este pobre hombre no va a poder, quiere ganar y no alcanza pa’ su comía, si está de

inquilino en un fundo no puede ganar, y por qué no le doy un pedacito aquí pa' que viva", y ahí venían a vivir cuatro familias, cinco hijos, algunas familias, y nosotros aquí, y por ahí le pasaban un cuartito hasta que ganaba plata el winka, se iba, pero con agradecimiento, pero nunca le hizo daño a nosotros, aquí no hay winkas, ninguno en Callaqui, y nosotros estuvimos llenos con winkas, aquí nosotros, porque aquí había una mina, una empresa había aquí

TANIA: ¿si?, ¿mina de qué?

ANA TRECA: mina de oro, y lo sacaron too puh, así como la Endesa también dentró y no eran tan porfiao como la Endesa y se llevaron too lo que llevaron poh

TANIA: ¿se llevaron el oro?

ANA TRECA: se llevaron el oro (ríe), ¡claro!

TANIA: ¿y habrá quedado algo?

ANA TRECA: habría, habría que, mi mamá estaba recién casá dice (raspando la tarima donde hizo el pan), cuando llegó la empresa dice, porque antes era más delicao cuando ya se dentró empresa, seguramente empresa como que así, como entró la Endesa también, no ve que ahí rompió too poh, si ese era un cerro (señalando desde el interior de la cocina un lugar de su tierra), eso decía mi mami, que ella estaba recién casá, no sé en qué año sería, tenía solo un niño, mi hermano mayor no má, dice que tenía, cuando ellos dentraron a trabajar aquí, también a lavar oro

TANIA: ¿su hermano?.

ANA TRECA: mi mamá

TANIA: ah, su mamá, ya

ANA TRECA: estaba recién casá, dice

TANIA: ah, ya, ya, ya, ya

ANA TRECA: y no sé, no sabemos qué fecha, de allá sacaron, del canal del alto, viene un canal muy grande, pero ahora está borrao, imagínese (moviendo las brasa para enterrar la tortilla), con ese canal que traía, imagínese que el agua que traía, imagínese que el agua que venía de Ralco que ahora lo tienen, lo tienen, el Pangué, lo Endesa lo tienen echao pa' otro lugar", esa agua venía para acá, por eso que hemos tenío siempre puro fracaso aquí, tenimo puro, después vamos a quedar con la Endesa, van a quedar los mismos, los otros también, aquí a nosotros ya los pasó con los...después pasó con la madera, lo terminaron toa la madera, quedó pelao y ahora, y con el río (su madre que sigue sentada le habla en mapudungún, sostienen un diálogo, yo no entiendo nada)

TANIA: (retomando sus últimas palabras) con el río también...

ANA TRECA: ahora estamos en la pelea del río, qué más los quedará después, la tierra, la tierra queda despué, la pelea pa' que nosotros los vayamos, que terminamos, esa queda todavía, no ve que too el interés primero pasó por el oro, se llevaron too, despué vino con la madera y ahora queda puh...(suspira)

TANIA: la tierra...

ANA TRECA: ese ya es el último ya poh, los mapuche que somo, no vamos a tener nunca una tranquilidad, nunca hay el, la verdá, tenemos puro falso,

por eso a vece da no sé qué, mucho dicen que mejor no sigamos ni una cosa, quedemos así no má como estamos...(largo silencio)

TANIA: y, ¿usted qué piensa ñaña?

ANA TRECA: yo pienso que voy a dar hasta el fin, no importa a veces que dejo mi casa sola aquí, que me quiten aquí, y pero yo voy a seguir, hasta donde llegue, no voy a quedarme, no voy a quedarme así. Aunque sea, con quién sea voy a reclamar mi derecho, aquí me amenazan, aquí en la comunidad de Callaqui, que si no queda tranquila me van a hacer no sé qué cosa, así me han dicho

TANIA: ¿ah sí?, ¿la misma gente?

ANA TRECA: ¿ah?

TANIA: ¿la misma gente?

ANA TRECA: la misma gente aquí, que yo ando revolviendo too, me dicen, que yo ando por acá, ahora se enojaron harto porque yo andaba allá dando testimonio, me dicen, que ando contando cosas con las personas esas falsas, que andan no más, cómo vamos a hacer tanto cosa que falsa vamos a tener dando, y nosotros acusando el derecho, reclamando el derecho, yo por eso estoy, voy a seguir a fin, no voy a, no voy a irme pa' atrás, no voy a irme, si no me ayuda nadie, de alguna manera, alegue, preguntando siquiera a onde sea y si veo una autoridad, preguntarle siquiera, qué piensa con nosotros

TANIA: pero ñaña, ¿usted cree que ha logrado algo con las cosas que ha hecho?, porque usted ha hecho hartas cosas

ANA TRECA: si puh, muchos dicen que no me hacen conocer, pero yo me hago reconocer, si nosotros no hubiéramos reclamado de la luz, ya estaría con alambres la luz, porque esos no están respetando, a onde estaban rompiendo la, la Blontel, empresa Blontel, por la Endesa, y respetar y no hicieron, y no rompieron la tierra a onde mi tío, donde viven los viejitos, otros tíos que tengo, primo de mi mami, y lo opuso, "que no quiero", "no quiero" y obedecieron y no pusieron la planta

TANIA: entonces eso significa que vale la pena

ANA TRECA: que vale, yo eso es lo que estoy diciendo, y el viejito dice "no me hicieron caso", en veces pierdo también tiempo, que no voy a seguir más, dice, pero ello lo obedecieron, dije "no me rompan mi tierra aquí porque me pertenezco yo", y no rompieron la tierra

TANIA: ¿y cuándo se secó el río ñaña?

ANA TRECA: ese fue má espanto pa' too, cuando se secó el río, y ahora también está con los mismos problemas, la pasá de la lancha, no podía pasar, por este caminito del río, ello lo tienen tomo allá y toa la gente que quería ir pal otro lao a hacer un trabajito, no pudieron, no ve que el río..., la lancha estaba afuera y ahora hicieron, ahora la Endesa vino a poner la balsa, creo

TANIA: y cómo sería cuándo se secó el río, ¿no se escuchaba nada?

ANA TRECA: nada, nada, anoche estaba bien bajo, nosotros pensamos que hoy día iba a pasar lo mismo, pero no, es una pena muy grande cuando se secó el río porque no había nada, porque en este momento como a esta misma hora, no había nada, uno miraba así, así, aquí ("¡cuidado!" me dice,

yo tenía colgada la grabadora cerca de una pequeña ventana que ella abrió para mostrarme el río), es aquí, estaba negro aquí, oscuro, era llanto no más, nosotros teníamos...lloré mucho, los otros también lloraron y se quedaron callao, una niñita de allí (señalándome un lugar al oeste de su casa) lloró mucho por el río, hasta que dijo "yo me voy a taparme la cabeza hasta cuando me diga que llegó el río, voy a abrírmelo" y cuando vio el río esa tarde, en la mañana

TANIA: ¿y cuánto tiempo se secó ñaña?

ANA TRECA: como ocho días

TANIA: ¡ocho días!

ANA TRECA: claro, era más penoso cuando iban muriendo los pescaitos, tanto insecto del río poh, y yo estaba muriendo...(dice algo que no entiendo), (se produce silencio)

TANIA: oh, no me puedo imaginar

ANA TRECA: fue una cosa muy impacto con esta cosa del río

Me fue a dejar al camino, teníamos que atravesar un tramo como de un kilómetro hasta el camino público, ella me llevó por una desviación para mostrarme las canchas donde su padre hacía el nguillatun y cómo ellos, su familia, han luchado para que no se altere el lugar.

ANA TRECA: teníamos que hacer, cuidar este territorio pa' puro nguillatun no más, nada má, aquí había, corrían carrera, pero pa' eso permitían, pero pa' otras cosas no, y ahora vinieron a poner la luz ahí. Ve lo que hicieron otra vez, lo árboles lo están cortando aquí.

TANIA: ¿y quieren cortar esos árboles?

ANA TRECA: este, tiene que ser este mismo (señalando una casa a unos 20 metros)

TANIA: ah...

ANA TRECA: qué están haciendo, le voy a preguntar yo pa' que dejen de molestar esta casa, mire lo que están haciendo, los árboles, a onde llueve se...

TANIA: aprovechan...

ANA TRECA: se aprovechan, mire lo que están haciendo, tiene que ser este mismo vecino que tengo ahí, pero yo voy a dar cuenta al tiro, tengo que venir con el, pero sin haber nada (en un tono duro), ¿por qué lo cortaron esto?, ¿pa' qué quieren despejarse, despejarse?, eso lo tenemos nosotros para, los salvamos porque los demás lo iban a cortar too

TANIA: ¿ah, si?

ANA TRECA: nosotros no queremos cortar ningún árbol aquí, mire hasta dónde llegaron cortando para allá (me señala delante del camino, se ven unos árboles con troncos frescos y caídos, algunos parecen haberlos mutilado en alguna de sus partes), y ¿por qué tiene que estar?, o quiere poner la luz por aquí él, eso tiene que ser, yo voy a tener que hablar con el Conadi otra vez de lo que están haciendo aquí, pero aquí, ¡¡¿cómo?!!, mira, si quiere vivir tiene que romper por allá donde él tiene que entrar, ya tenemos que seguir peliando otra vez aquí, mire como los Radales (árbol nativo). no hay por

qué cortarlo, que hacen falta estos arbolitos cortándolos o ¿quiere poner la planta aquí?, voy hablar al tiro con Domingo yo (Domingo Piñaleo es el Lonko de Callaqui, que vive cerca del camino), y qué autorización le está dando a Julio aquí, voy a pasar a hablar al tiro, ¿usted va a pasar donde Domingo?

TANIA: no creo...

ANA TRECA: mire todos los guallecitos está cortando aquí, arbolitos, sin haber nada, los únicos que van quedando, nosotros los salvamos éstos, voy a pasar a preguntar quién...

TANIA: ¿y esta gente hace cuánto tiempo lleva ahí?

ANA TRECA: harán un año, poco más de un año...

TANIA: hace poco

ANA TRECA: sí porque ya tenemos cerco allá y ¿por qué no arreglan el camino aquí?, yo le voy a decir ahora, y estos están haciendo, están haciendo, mire todo ese radial que cortaron, no ve, porque jante no hay ni monte siquiera, o ¿será Irene el que está cortando aquí?

TANIA: ¿y para qué harán esto?

ANA TRECA: estos Irene, no sé, voy a preguntar yo

TANIA: ¿esta parte también era monte ñaña? (por el camino que transitábamos, bastante erosionado y lleno de piedras, se pueden observar troncos de árboles que han sido cortados)

ANA TRECA: era monte grande

TANIA: ah, ¿está pelao todo esto?

ANA TRECA: s quiere hacer un camino, que se haga un camino si quiere, pero no que esté cortando árboles, porque no tiene un vehículo que pase aquí

TANIA: ñaña, ¿y usted se acuerda de algún nguillatun allá en esas canchas? (por los sitios que me estaba mostrando antes de encontrar el "desastre"), ¿o no?

ANA TRECA: sí, nosotros, mi papá tenía nguillatun allá...ese lo que quiere, poner la luz aquí, tiene que poner la luz allá abajo (mirando el camino arrasado y tratando de averiguar la razón de la tala), nosotros no lo vamos a admitir de la luz aquí, pero si veo al hombre que venga a meterse aquí...nosotros no vamos admitir la luz de acá, pa' eso es lo que está haciendo así

TANIA: eso debe ser, porque están los postes ahí (señalo unos postes que por su apariencia están enterrados hace poco tiempo)

ANA TRECA: el otro día ya le dijimos ya, el público que lo use, que no lo use acá, por eso que en veces, a uno a veces no tiene con qué, decir oye, porque a veces uno se siente sola en esta cosa, no hay autoridad, nosotros no lo vamos a autorizar, no sé si acaso hablaría o no, autorizar pa' poner la luz aquí, yo le voy a preguntar a Domingo Piñaleo, los que están encargao aquí que no vayan a meterse (no se entiende, muy bajo musita algo), nosotros estamos pidiendo por la luz, no ve que es peligroso pa' nosotros, pa' los animales, nosotros no queremos, no queremos y punto.

El tiene esa antena, debe ser los mismos que están metío también, porque estos mismos que están pasando, aquí viene un auto para acá, mire (señalando unas huellas frescas).

TANIA: ah, claro, ahí están las huellas

ANA TRECA: yo le voy a preguntar el que vino, este, el de la luz que anda, le voy a dejar encargao, que venga hablar con nosotros. Usted le dice a la ñaña Sarita que mañana no, yo voy a estar ocupao yo porque tengo que salir, dígame, bueno, después me dirá ella cuándo van a poder poh, pa' juntar la leña que yo no voy a estar mañana, que no voy a poder ir, que los demás están ocupao del carbón y dígame que mañana no voy a estar yo

TANIA: bueno, yo le voy a decir

ANA TRECA: que el jueves voy a ir para allá yo, para ir a dejar una, un orden allá, quiero ir a hacer una limpieza, algo, puede ser porque a lo mejor venían, ¿usted no sabe acaso vienen más comitiva acá?

TANIA: no sé, pero hay reuniones, están habiendo reuniones en todas las comunidades, entonces a lo mejor

ANA TRECA: sí, por eso es que quiero ver yo, pa' dejar un poquito, porque no alcancé a limpiar bien, pa' ir a hacer una limpieza, pero el jueves sí, porque tengo que ir a hablar con el Conadi allá

TANIA: ya, yo le voy a dar su recado, y ñaña muchas gracias por todo

ANA TRECA: muchas gracias a usted que nos viene a ver, que nos ha tomado algo de preguntas y a veces uno puede tener algo, algo, una, apoyo, porque too los que estamos haciendo esto nosotros que estamos, la verdad es que es que estamos too con problemas

TANIA: sí pueh, ¡harto newen ñaña! (harta fuerza hermana)

ANA TRECA: eso es lo que piensa uno, porque ojalá que dios, pchachaw que tengamos, no teníamos apoyo entre hermanos aquí, pero, pchachaw, tiene más fuerza él y él sabe el sufrimiento dentro del corazón, estamos pensando bueno, no estamos haciendo lo malo, pero el que sigue mientras tanto, eso es lo que estamos, estamos en desgracia poh, ahora yo no sé el lagmien Domingo en qué está, eso lo preocupa, él hace por otro lao y uno está diciendo por otro lao, y entonces qué defensa, y el Antolín (Lonko de Quepuca Ralco) estaba por otro lao y él estaba en otro lao y andaban los Gabb no más ahí, y entonces qué es lo que reclama el derecho o, eso es lo que yo acepto, eso es lo que ahora, lo que a mí me ha tenido muy preocupada.

(Finaliza la grabación)

Ella agradece nuevamente, da saludos a mi madre y familia, me invita a que vuelva a visitarla y que busque apoyo en mi lugar para las comunidades del alto Bío Bío.

Conversación con Segundo Cáceres Quintreman

Fecha: 5 de mayo de 1998

Ambiente: al aire libre, en el terreno de don Juan, su tío. Y otra parte en la cocina de la *ñaña* Nicolasa Quintreman, su tía

TANIA: Hablando con Segundo, *¡epul!* (significa “dos” en mapudungun)... ¿cuál es tu apellido Segundo?

SEGUNDO: ¿qué?

TANIA: tu apellido

SEGUNDO: Cáceres Quintreman

TANIA: Cáceres Quintreman, hijo de la señora Berta Quintreman Calpan, hasta los huesos, como dice ella. Te acordai el otro día Segundo cuando estábamos con la Aurora y la señora Nicolasa, y la Aurora empezó a hacer unas preguntas sobre el *pewen* a la *ñaña* y tu le dibujaste

SEGUNDO: si...

TANIA: sabes que quiero completar esas preguntas, bueno el piñón...la *ñaña* dijo que...ella dijo que se cocinaba de varias maneras, cachai...

SEGUNDO: si...

TANIA: yo quiero que tu me cuentes algunas...

SEGUNDO: ¿aparte de lo que ella dijo?

TANIA: o lo que ella dijo también

SEGUNDO: en primer lugar, se comen piñones cocido, ya, se cuece con agua fría, ya todos saben que los piñones se cuecen, pero también se hacen chavi, también dicen que se hacía catuto...

TANIA: catuto que es como...ah...era eso que ella decía...

SEGUNDO: si, era eso, como le dijera, eso también se hace...

TANIA: el catuto ¿es como una especie de loco?

SEGUNDO: como una especie de loco, pero más espeso, o sea...que se junta en una piedra...eso se forman con piñones cocidos, se pelan así...se va formando...

TANIA: eso se echa a la comida...¿se mezcla con otra cosa o se come así...?

SEGUNDO: se come así no más...o sea...se puede comer con mate...o sea...como el pan, reemplaza al pan

TANIA: ah...ya, ya, ya...

SEGUNDO: si no hay pan, se come catuto igual con mate

TANIA: debe quedar uno súper satisfecho porque...

SEGUNDO: si pueh, si es nutritivo...

TANIA: ya, de qué otra manera: el chavi, el catuto, el piñón cocido

SEGUNDO: la chuchoca también, también se hace de piñón

TANIA: eso también se muele en...¿cómo se llama la piedra?

SEGUNDO: eso también, cuando están secos si, cuando están secos en esa piedra de moler así...

TANIA: ¿se hace crudo?

SEGUNDO: sí, cuando se secan y después se muelen, como harina tostada

TANIA: ya...

SEGUNDO: de ahí sale una harina que se puede tomar con chicha también, se hace como una harina...harina, como tomar con jugo así pero...

TANIA: ah...eso nunca lo he probado...

SEGUNDO: con harina

TANIA: ¿y eso es común que lo hacen o "de repente" no más?

SEGUNDO: o sea, cuando hay piñón se hace eso, cuando hay piñones...

TANIA: entonces, el chavi, el catuto...¿el chavi es lo mismo que el mudai?

SEGUNDO: sí, la chuchoca,...

TANIA: ¿qué más dijimos?, el piñón que se come cocido...

SEGUNDO: y el culen también

TANIA: ¿cómo es eso?

SEGUNDO: que se prepara en una...en fuego, se entierran los piñones, después se aplastan con una piedra y van saliendo los piñones, también son ricos

TANIA: ah...¿sí?

SEGUNDO: sí, piñones crudos se echan al fuego, a la ceniza...

TANIA: ¿y se empiezan a pegar con una piedra?

SEGUNDO: o sea, cuando ya están medios cocidos, se ruedan y se van sacando, cuando ya están medios duros, así de la cáscara, ya se quema, se pone a sacarlos ya, y se deja enfriar y le pegan arriba de otra piedra y se va saliendo el piñón

TANIA: ¿es como tostado?

SEGUNDO: es como tostado, sí, ¡pero es rico!

TANIA: ¡qué rico!

TANIA: tú sabes si hay otra parte del árbol...la ñaña decía que hay otra parte del pewen que sirve para remedio, que es la...como la corteza ¿tú sabías eso o no?

SEGUNDO: eh...sí, sabía, sí, de la corteza es el remedio, sí, pero de otro que se haga del piñón, no sé

TANIA: ¿no?

SEGUNDO: no

TANIA: ¿nunca has escuchado tampoco?

SEGUNDO: no

TANIA: ¿y a ti te han dado de ese remedio?

SEGUNDO: a mi no...

TANIA: has escuchado que dan nomás...

SEGUNDO: sí, sí

TANIA: tú mamá sabe hartas cosas de remedios, es como curandera...

SEGUNDO: sí, mi mamá sabe harto

TANIA: ¿ella lo ha usado eso también o no....?

SEGUNDO: quizá que lo ha usado, pero no sé, no...del piñón, yo creo que no lo ha usado, quizá lo usó antes, pero a mi no me habló de eso...

TANIA: mmh, el ngulliu ¿cómo se dice?

SEGUNDO: ngullíu (intento)

TANIA: ¿cómo?¿cómo se dice?

SEGUNDO: gn'(e)...(TANIA: n'ne....), lluiiu....(TANIA: lliu), (él repite)...elle, i, u...

TANIA: ¿los piñones se comen en qué fecha?...se comen en...

SEGUNDO: marzo en adelante

TANIA: ¿y duran todo el invierno?

SEGUNDO: si puh, si uno deja...duran, pero si uno lo come....(ríe) no...

TANIA: no dura na'...

SEGUNDO: (ríe), no dura na'

TANIA: pero solamente caen en marzo

SEGUNDO: ahí empiezan a caer todos ya poh..., todas las casas ya esta..., ya están abajo los piñones ya...

TANIA: yo he escuchado también que hacen de repente, cuando suben en octubre por ahí, también cosechan, los que no se alcanzaron a recoger en...en el invierno ¿o no?, ¿tú has escuchado eso?...

SEGUNDO: si puh, también porque en el invierno sobran piñones también se puede recoger porque el agua no les hace nada

TANIA: ah...

SEGUNDO: también se recogen...

TANIA: ¿y cuándo se pudren?, ¿se pudren o no?

SEGUNDO: casi...los piñones no se pudren, se pudren pero...

TANIA: crudos no, yo creo...

SEGUNDO: crudos no, se pueden dejar en el agua también poh, que decía mi tía, rallecco, ese es donde se entierran los piñones, donde se guardan en el invierno...

TANIA: ¿y tú mamá ha hecho?

SEGUNDO: de qué, ¿rallemco?

TANIA: ¡mmh!

SEGUNDO: sí antes teníamos, sí, antes, pero ahora no

TANIA: ¿y era un hoyo de...

SEGUNDO: de un hoyo puh...sí...ahí mismo había un hoyo (señala un lugar a dos metros de donde estábamos), mi tío echaba piñones ahí y ese se tapó porque..., le tiraron tierra los chanchos..., y ahí se meten los piñones...

TANIA: ¿y cuánto tiempo...?

SEGUNDO: pasan todo el invierno ahí

TANIA: ¿todo el invierno?

SEGUNDO: y uno cuando quiera sacar, saca, no le hacen nada los ratones porque está lleno de agua ahí

TANIA: claro...

SEGUNDO: no le hacen nada...

TANIA: oye Chacha (como lo llaman familiarmente), y cuándo...y ¿por qué lo dejaron de hacer el hoyo?

SEGUNDO: porque no se juntan piñones como se juntaba antes, o sea de ir a buscar harto piñones y solamente trabajar en los piñones, o sea juntar, ir..., o sea juntar y traer los piñones y dejar..., por eso que se hace el hoyo, o sea, donde no tiene como para guardar uno y éstos es para aparecerse los ratones, si dejan los piñones ahí, pero más encima se ponen ricos, o sea que no se pudren

TANIA: ah..., y antes se sacaban más, ahora no tanto, hay otros trabajos también

SEGUNDO: si poh, ahora se presentan otros trabajos que antes no...

TANIA: ¿y cómo qué trabajos?

SEGUNDO: bucha, ahora como cada día se están presentando más trabajo, o sea de la casa...hacer...por lo menos yo, o sea, yo estoy reparando la casa, me

cuesta hacer...ya no tengo tiempo para ir a los piñones y más estar trabajando allá arriba, así que no...no hay el tiempo como pa' ir

TANIA: no hay tiempo

SEGUNDO: no hay tiempo...la verdá' no hay tiempo...o sea...

TANIA: ¿no hay tiempo, o no se hacen el tiempo?

SEGUNDO: (ríe), no hay tiempo, no porque...

TANIA: porque antes la... por lo menos la ñaña me contaba que era como sagrado, casi toda la familia iba, o sea, se dejaba de hacer todo para ir a piñonear, iba toda la familia y a veces se juntaba más de una familia arriba y recogían todos, y era increíble la cantidad que recogían

SEGUNDO: sí poh...

TANIA: y ahora parece que ya no es tan así, o sea el que puede va...

SEGUNDO: así, el que puede va..., ahora no es así, no sé que pasaría, pero yo creo que de ir podríamos ir pero quizá... yo como estoy en el trabajo ahora...

TANIA: claro..., oye Chacha, ¿y tú cuántos años tienes?

SEGUNDO: diecinueve

TANIA: diecinueve, súper joven

SEGUNDO: sí (ríe)

TANIA: coltro, ¿cómo se dice?

SEGUNDO: ¿en mapudungun?

TANIA: sí

SEGUNDO: werwentrú

TANIA: ¿y qué es coltro?, ¿niño?

SEGUNDO: coltro es niño no más, pichiwentrú también, se dice también...

TANIA: eres joven, diecinueve años, ¿y estudiaste?

SEGUNDO: sí

TANIA: ¿hasta qué curso?

SEGUNDO: eh... llegué hasta sexto...

TANIA: hasta sexto... por qué..., ¿estudiabas acá en Chencheco?

SEGUNDO: sí, en Chencheco

TANIA: ¿y no quisiste seguir, o había hasta sexto no más?

SEGUNDO: no, es que, sí, tenía toda la posibilidad de estudiar, pero lo que pasa es que con el fallecimiento de mi papá, o sea que ya no... o sea mi mamá quedó sola, así que no... y antes estaba... estábamos... como falleció mi papá, o sea que se puso muy... se cambió al tiro la cosa...

TANIA: tuviste que reemplazarlo un poco...

SEGUNDO: claro, si... tuve que reemplazarlo, estar en mi casa... con mi mamá... no seguí...

TANIA: ¿y en qué año falleció tu papá?

SEGUNDO: el año... hace como seis años más o menos

TANIA: ya, o sea tú lo conociste, te acordái de él

SEGUNDO: sí, sí

TANIA: ya..., y cuando él estaba, ¿te acuerdas de haber ido a los piñones con él por ejemplo?, a ver...él te enseñó algunas cosas que tú ahora sabes de...

SEGUNDO: eh... si... si fui... él igual me enseñaba cosas

TANIA: ¿cómo qué cosas...?

SEGUNDO: en primer lugar, como se trabaja y después así, se pasa en la casa, o sea que el consejo era que yo sepa algo, hacia el futuro..., llegar...hacer cosas más..., hacer otra cosa que no se pueda hacer..., o sea que...hay que hacer no más..., ese consejo me dio...

TANIA: mhm..., Chacha... parece que esto lo preguntó la Aurora, no me acuerdo..., hay gente que sabe más cosas del pewen que otra gente, o sea, que hay, por ejemplo, gente que es como que vive acá en la comunidad y que, por ejemplo, en este caso no, porque acá no hay machi, pero..., pudiera ser que, no sé, el Lonko u otra persona debería saber más cosas acerca del pewen, ¿qué crees tú?, ¿o da lo mismo?..., cualquiera puede saber

SEGUNDO: yo creo que el Lonko debería saber más, porque los pewen están hartos años y yo creo que deberían saber, pero, pero si uno sabe como yo sé como de partes del piñón, como se hace... o sea como... yo creo que el Lonko debe saber más de eso, o sea, yo opino que puede saber más

TANIA: ¿y tú sabes cuánto vive el piñón, cuántos años?, el pewen, perdón...

SEGUNDO: unos 500 años será...

TANIA: parece que es más, son como mil, miles... ¡viejos!, ese si que es viejo...(risas)..., ¿y tú has sabido de alguien que haya cortado un pewen?

SEGUNDO: eh...eh..., o sea..., he escuchado que se cortaban antes, pero..., y pero ahora no existe a donde se cortan...

TANIA: ¿por qué no se corta el pewen?

SEGUNDO: porque es sagrado, no se puede llegar y cortar

TANIA: mhm..., sagrado...

SEGUNDO: porque da alimentación en primer lugar, y se ven bonitos, o sea, no es como para cortarlos, no es bueno

TANIA: ya..., yo te quería preguntar otras cosas, ¿tú tienes amigos acá que sean de la comunidad?

SEGUNDO: sí, amigos tengo aquí

TANIA: ¿así como de tu edad más o menos?

SEGUNDO: sí

TANIA: ¿cuántos más o menos?

SEGUNDO: bucha..., pero tengo hartos, y como en la escuela se han presentado, o sea que, primero se tiene amigos en la escuela y después sale, se ve, siempre son amigos, cachai, así que son hartos (ríe)

TANIA: mmh..., oye y, Chacha, y... pero ¿tení alguno que es como tu yunta, así como tu..., al que le contai todo, o todos son como por igual?

SEGUNDO: yo creo que todos son como por igual, o sea que, no tengo un yunta así

TANIA: ¿y amigas?

SEGUNDO: no, amigas, pocas

TANIA: ¿se usa acá tener amigas o no?

SEGUNDO: ¿ah?

TANIA: ¿es como bien visto tener amigas o no?, los jóvenes tienen amigas, porque parece que acá, o sea, no sé, a lo mejor me equivoco, por eso tú corrígeme. Aquí como que es súper difícil hablarle a una niña, ¿es difícil?

SEGUNDO: no creo

TANIA: ¿no?

SEGUNDO: no creo..., no sé poh...

TANIA: como que todos se fijan en eso, están pensando, no sé, a lo mejor yo estoy equivocada también

SEGUNDO: mmh...

TANIA: ¿tú tienes amigas?

SEGUNDO: ¿cómo, amiga?

TANIA: si...

SEGUNDO: no

TANIA: casi puro hombres

SEGUNDO: si poh...(ríe)

TANIA: qué te iba a preguntar..., ¿en la escuela tu tenías profesores que hablaran mapudungun?

SEGUNDO: ninguno, no hablaban, o sea, intentaban hablar, pero no sé, yo pienso que no se saben el mapuche...

TANIA: ya..., o sea, que tú tuviste que aprender casi a hablar bien castellano, porque tú hablas súper bien el castellano, o sea...

SEGUNDO: si..., en la escuela te enseñan lo primero, más el castellano, como no hay un profesor que te enseña, o sea que uno no sabe, si no aprende en la casa el mapudungun y...

TANIA: ¿tú lo aprendiste acá?

SEGUNDO: yo lo aprendí aquí en la casa, como mi mami dice que de chico empecé y tuve que aprender bien de mapudungun antes de hablar castellano, porque después como en la escuela te enseñan puro castellano, o sea que, ya es difícil hablar mapudungun, entre uno no más, de los amigos estudiantes que..., mapuche también que saben, entre ellos lo hablábamos, pero estando en clase puro castellano

TANIA: ya...

SEGUNDO: no se habla en mapudungun

TANIA: ¿y tú tenías compañeros que no hablaban mapudungun?, ¿y que eran mapuche?

SEGUNDO: en la escuela no, si hablaban todos si, en la escuela se hablan todo o sea que entre uno se hablan todo, uno, cuando piensa que uno sabe, se largan, o sea se largan a conversar, o sea, que no había quien no sabía

TANIA: ya...

SEGUNDO: se sabía todo..., pero ahora es más difícil, o sea, que se juntan con una persona de castellano se niegan, que no saben, pero...

TANIA: ¿y por que tú creis que pasa eso?

SEGUNDO: no sé... será... por ellos no más, yo creo que... que son cosas de ellos... que si tienen vergüenza o no quieren... no sé... son culpa de ellos... o sea que, el papá le enseñó y si no saben... o sea... que no hablan ahora de grande... son culpa de ellos... o sea que... tienen que ponerse las pilas ellos... o sea que... ya los papás se le enseñó... hay algunos papás que no le enseñan a los chicos, también le tienen, pero... hay más que saben hablar mapudungun si que no lo hablan

TANIA: a mi me pasó una vez, por ejemplo, yo conocía a una niña en Ralco y ella... yo le pregunté si ella hablaba en mapudungun y me dijo no, y llegó su mamá y se pusieron a hablar en mapudungun entre ellas, ahí yo la pillé

poh..., y le dije, oye y porqué no me dijiste que hablabas en mapudungun y me dijo, y si... no, me dijo, es que no sé..., no me supo decir, pero y después yo le dije que, o sea, ella vale el doble, porque una persona que habla dos idiomas, vale como por dos..., acá en Chile la mayoría de las personas solamente hablan castellano y eso..., hay gente que ni siquiera lo habla bien...(risas), y saber dos idiomas es ¡puhl!, a mi me encantaría haber tenido como la posibilidad de aprender otro idioma, con tanta facilidad como acá, porque acá... los niños crecen, en la familia, generalmente en la casa le hablan el mapudungun, y después aprenden el castellano, y después viene, por ejemplo, un winka de afuera u otra persona... y pueden hablar entre ellos y el otro queda así como pagando, así como yo, en la cocina adentro..., entonces eso yo lo encuentro súper fantástico y no sé por qué, por ejemplo, a esta niña le... no sé... le dio vergüenza o no sé por qué...,yo he escuchado varias veces que eso pasa

SEGUNDO: sí... porque... eso..., es la vergüenza lo que andan trayendo adelante ellos, o sea que... no se escapan ellos de decir que... o sea que... decidirse... que en un lugar que... o sea que los sacan o lo saben ellos que son mapuches, y no tienen por qué negarse, porque saben que viven en una comunidad mapuche, yo creo que lamentablemente saben, o sea que, uno, si viene uno de afuera, y está en la comunidad pewenche, mapuche..., dice el que viene de afuera tiene que saber puh, eso lo tratan de hablar y no habla, es, son para vergüenza para ellos porque no hablar, estando en una comunidad pewenche, en una reducción mapuche, así que tienen que hablar, son las obligaciones de ellos, de hablar porque..., son la misma sangre que está ahí, los abuelos son mapuches, la mamá, así que tienen la obligación ellos de saber y sacar adelante su idioma, o sea, sacar al aire, o sea, disponerse, que sabe algo de ello, o sea que..., es importante hablar dos idiomas porque se habla en la casa, entre la mamá..., y sale afuera y habla castellano es importante, es bonito

TANIA: sí, es bonito, yo también encuentro que es bonito, no debería perderse ese idioma, incluso, sabes que, parece que te comenté esto..., en Santiago, y en la región donde yo vivo, en Valparaíso, hay gente que nunca ha estado en la cordillera, ni conoce un pewenche, ni tiene un amigo pewenche, ni nada, pero quiere, le encantaría hablar mapudungun, no sé si se puso de moda, no sé qué..., pero hay gente que da clases de mapudungun y yo vengo para acá, y veo que algunos jóvenes lo único que quieren es como olvidarlo..., entonces dan ganas de decirle, tienes que enseñarle a tus hijos a hablar mapudungun y tú sigue hablando mapudungun, porque es otra lengua y es bonita, no sólo porque sea mapudungun, sino porque es otra lengua..., cualquiera otra podría ser interesante

SEGUNDO: si pueh, si es otra..., o sea, aprender dos idiomas es bonito porque es..., si es así que se olvida la gente, o sea, que los jóvenes en primer lugar acá, se van a seguir olvidando, porque si ellos se niegan y van a tener hijos después, no le van a enseñar y ahí es donde se va ir perdiendo esa costumbre, porque si ellos no lo hablan y al hijo no le van a... van a decidir que no hable mapudungun, los hijos después se van a arrepentir cuando estén grandes, "que no me enseñó el papá...", esas cosas se lo van a sacar, van a tener culpa

- de, los mismos jóvenes que eran antes que supieron hablar y enseñaron a sus hijos y así que..., van a tener la tremenda duda después cuando estén grandes
- TANIA: claro, incluso pueden como, no sé, como alegar en contra de los papás, “por qué no me enseñaste”, cuando sean más grandes, o ni se van a acordar que tienen mapuche...
- SEGUNDO: si pueh, aunque quisieran poh, o sea, que de ahí se va a perder, aunque quisieran tener pero le va a faltar un gran apoyo de... hablar... lo más importante, o sea que, si habla mapudungun y ya tiene su, su costumbre ya, si sabe hablar, ya si queda ¡butah!, ya se siente ser mapuche, o sea, si no habla, butah...se va a sentir mal porque era mapuche y no supo hablar, es una cosa fome
- TANIA: mhm..., oye Chacha, y ¿cuándo empezaste a trabajar tú acá...?, ¿cómo se llama el lugar donde trabajas?, ¿tú trabajas para Besalco o para Endesa?
- SEGUNDO: yo trabajo para Endesa
- TANIA: ya..., y en la parte donde tú trabajas donde en, en El Barco o en El Huachi...
- SEGUNDO: no, en El Barco
- TANIA: ¡ah!, ¿y qué haces ahí?
- SEGUNDO: me tienen como de guardián... (ríe)
- TANIA: de guardián (SEGUNDO: sí), ¿y qué tienes que hacer?
- SEGUNDO: bucha... tengo... el trabajo es... tiene que ser muy responsable uno en ese trabajo, porque, tiene que tomarle la patente uno, la hora, la fecha, hora de salida, de entrada..., de acompañante, observación, todo tiene que tomar uno y estar al día uno en eso, o sea que no, no, no dejar pasar casi nadie, ese es el trabajo, o sea que, pienso que hay que ser responsable para estar en eso
- TANIA: hay que ser responsable...
- SEGUNDO: o sea que, es hacer algo por... o sea que... decir... porque me tienen una radio también, porque tengo que llamar, o sea que... que uno está acá, o sea, para pedir autorización a caso se puede o no... eso es, tengo que estar viendo
- TANIA: ¿cuándo empezaste a trabajar ahí, Chacha?
- SEGUNDO: yo voy trabajando un año y tres meses
- TANIA: un año tres meses, ¡harto!... ¿y antes habías trabajado afuera?, ¿en alguna parte?
- SEGUNDO: no, no había trabajado, o sea que como estaba joven, o sea, que nada, no me dedicaba al trabajo
- TANIA: te quedabas... bueno trabajabas acá
- SEGUNDO: sí, sí, trabajaba acá
- TANIA: por ejemplo, qué cosas hacías acá, que trabajando ahora no las puedes hacer
- SEGUNDO: antes, como estaba chico..., yo crecí más a donde mi tía, o sea que, donde mi tía con el Víctor (su primo)
- TANIA: donde la ñaña Nicolasa
- SEGUNDO: sí, donde mi tía Nicolasa, trabajábamos con el Víctor, o sea, el Víctor hacía la pega y yo le ayudaba, o sea, como estaba chico, no estaba ni ahí con el trabajo de mi casa, o sea que, le ayudaba a él, como andábamos los dos,

juntos casi, como que los niños con alguien se, se ve que tiene "querencia" y se apoya, o sea que, eso que tenía yo, me gustaba mi primo, donde andábamos, trabajábamos, jugábamos, así, hacíamos todas las cosas, pero las hacía con él, solo yo no lo hacía

TANIA: era como tu hermano mayor

SEGUNDO: era como mi hermano mayor, ¡eso!, así que me gustaba él...

TANIA: oye Chacha, y aquí, por ejemplo, pa' ordenarme un poco porque, yo llegué en febrero y, o sea, llegué en marzo, perdón..., y a mediados de marzo, por ahí, se hace la trilla, cierto, donde se cosecha el trigo y después se... trilla, después vino la época de la rosa mosqueta,

SEGUNDO: sí

TANIA: y después, bueno más o menos en la misma fecha, empezó a caer pewen y la gente, algunos, el que puede va... ¿qué otras cosas se hacen acá que hay que hacerlas en esa fecha y no antes ni después?

SEGUNDO: y ahora, de aquí en adelante ya el trabajo es más de, el trabajo de la casa, o sea, que más, apersearse en todo para el invierno, porque ahora ya viene el invierno, o sea que, en primer lugar hay que juntar leña, abrigarse en la casa, o sea que..., tener todo bien listo para enfrentar el invierno porque acá el invierno, siempre no es tan crudo, pero hay que tener una más posibilidad de abrigarse en la casa, o sea que, que estar donde..., estar más bien, por eso que se busca más leña, por eso que sobre todo de guardar bien las cosas, o sea que, tener todo más al día, en eso se trabaja más en el invierno ahora, y después, después llega el verano ya uno va saliendo a trabajar afuera, o sea..., se presenta más cosas bonitas en el verano

TANIA: y tú vas a seguir trabajando en el invierno... arriba...

SEGUNDO: parece que no, no voy a seguir trabajando, o sea que muy... crudo

TANIA: muy frío...

SEGUNDO: muy frío, no me conviene trabajar...

TANIA: ¿y te aburre?

SEGUNDO: caleta me aburro, ¡me aburro harto!

TANIA: ¿echai de menos acá?

SEGUNDO: ¡sí poh!, de más poh, le echo de menos a la casa, o sea...estar allá arriba...

TANIA: y cuánto te pagan, ¿se puede saber o no? (risas).

SEGUNDO: ¡butah!, el sueldo mínimo pagan no más, o sea que no pagan mucho... (ríe)

TANIA: te pagan...y cuánto es el sueldo mínimo ahora, como setenta...

SEGUNDO: eran como setenta lucas, o sea, ese es el sueldo mínimo que te pagan

TANIA: eso te pagan, ¿y te pagan hora extra también?

SEGUNDO: hora extra también me pagan, si...

TANIA: ¿cuál es tu horario de trabajo?

SEGUNDO: de ocho a ocho

TANIA: de ocho a ocho... o sea tenías 12 horas trabajando

SEGUNDO: sí

TANIA: ah... ¿y allá dónde duermes?

SEGUNDO: me tienen un campamento, o sea que somos como varios que alojaban en un campamento, y le cedieron ese campamento para la gente, o

sea que, ahí alojo, en El Barco...como salgo de ocho a ocho y pa' venirme en la tarde...me haría difícil, por eso me quedo allá

TANIA: claro.... y después cuando te desocupas de la pega, ¿qué haces?

SEGUNDO: (ríe), paso a cenar al casino y me voy a la pieza, o sea, al campamento, ya no hay nada más que hacer

TANIA: tienes una pieza

SEGUNDO: sí, una pieza, sí...

TANIA: y solo...

SEGUNDO: una pieza y hay dos literas, somos cuatro

TANIA: cuatro...comparten

SEGUNDO: compartimos...eso

TANIA: y ¿cómo te llevai con los otros?

SEGUNDO: sí...bien

TANIA: y ¿son de acá también?

SEGUNDO: sí, son de acá

TANIA: y ¿son tan jóvenes como tú?

SEGUNDO: y, casao hay también, pero...jóvenes también... pero ya están casaos ya sí...

TANIA: ¿tú eres el único soltero de la pieza?

SEGUNDO: sí...(ríe)

TANIA: te envidian (risas), el soltero de la pieza..., y vai a dejar de trabajar porque no te conviene durante el invierno

SEGUNDO: no, porque hace mucho frío ya, para estar allá

TANIA: igual es re poca plata encuentro...

SEGUNDO: re poca...

TANIA: yo pensé que era... la millonada

SEGUNDO: (risas)...no

TANIA: pa' la media pega que están haciendo

SEGUNDO: sí, no, no conviene

TANIA: por ejemplo, tú buscarías pega en otro lado o te quedarías acá durante el invierno...¿has pensado en eso o no?

SEGUNDO: sí, me gustaría buscar pega en otro lado, pero ya voy a pensarlo, o sea, quizá, pero no falta el trabajo en la casa igual, pero voy a hacer empeño de buscar trabajo en otro lado...pa'...seguir trabajando, no solamente en El Barco...si no...me gustaría en otro lado

TANIA: oye, Chacha ¿te gustaría hacer algo así...que, no sé, que lo has pensado siempre, pero que no has podido todavía o que sabes que en algún momento puedes hacerlo?

SEGUNDO: eh... todavía... o sea que... acaso se de la oportunidad se puede hacer, se puede pensar, pero uno hay que buscarlo, o sea que hay que salir y si tiene un trabajo hay que seguirlo en eso, o sea, eh... decidirse por ese trabajo que tenga o para lograrlo... o sea que hay que moverse de ese lugar, no va a llegar en la casa tampoco

TANIA: mhm...

SEGUNDO: si

TANIA: ¿qué más te iba a preguntar...?, ahora el tema, el tema de moda, Ralco, la represa, tú que pensai...así... el problema es que tú sabes lo que pienso yo,

pero igual acepto diferencias, cuéntame, porque yo he escuchado hartas cuestiones que me tienen enredá, confusa...por ejemplo, he escuchado, ¡yal igual la Endesa daría trabajo, dicen eso, y que es una oportunidad especialmente para la gente joven y tú como eres joven... no sé... los más antiguos y alguna gente joven también dice que en realidad es trabajo pa' poco tiempo, que esto se acaba, desaparece y después se van a andar quejando en otro lado, que ya ni van a tener tierra o van a estar en una tierra que va a ser permutada y..., o van a estar muy lejos, entonces igual la gente joven no quiere irse allá, tan lejos..., prefiere por último estar más cerca del pueblo, no sé, no sé... ¿tú que piensas?

SEGUNDO: eh... yo pienso que estar cerca del pueblo... o sea que, no es bueno ni es bueno estar cerca de otro lado a donde llega más fuerte el temporal o la nieve que cae mucho, pero...estar en un lugar donde está siempre uno yo creo que, encuentro, que es bonito estar acá porque ya se sabe más nuestra cultura, ya se sabe la tierra, donde se puede cultivar algo, o sea que no solamente si va a otro lado va a progresar mejor, todo lo contrario, o sea que, se sabe uno en la casa donde, en su tierra donde más se dan las cuestiones y sabe el movimiento de uno ahí, o sea que ya está acostumbrado para vivir, todo, todo lo que siembra uno produce, eso es lo importante de nuestra tierra, o sea que, hay que cuidarla y protegerla no más

TANIA: y tú crees que Endesa ha sido un aporte para la comunidad, ha dado algo que tú digas "qué bueno que esté aunque ojalá no se construya Ralco"

SEGUNDO: eh... la cuestión de la Fundación, dicen que Endesa es un apoyo, pero yo encuentro que es un apoyo pa' la gente, si es un regalo, darían así, pero es comprar, así que yo pienso que están metiendo la pura pata los que dicen que la Fundación Pehuén está por Endesa y le está ayudando a los pewenche, pero no es así, porque, porque igual sale con plata, si sería un apoyo las cosas la darían, pero están burlándose de los pewenches Endesa, así que no hay que tomarle mucho....

(Se acabó un lado de la cinta)

TANIA: yo te quiero preguntar, ¿qué crees tú, se construye o no se construye?

SEGUNDO: eso está por los pewenches si acaso se construye o no, porque si se dan los pewenches, se va a construir, pero si no se dan, no se construye no más

TANIA: ¿y si de ti dependiera?

SEGUNDO: de mi dependiera, yo creo que tampoco la construirían porque hay gente que nos apoya a nosotros y tampoco quieren que nos veamos mal en cualquiera... o sea a dónde vayamos, o sea que nosotros acá, la gente de afuera que viene apoya por nosotros, o sea que, encuentra que acá es bonito, que hay de todo, que no, que no existe en otros países, que acá es súper bonito, sobre todo el río Bío-Bío que es muy hermoso como pa' ver como corre, así que acá es muy bonito... es cosa de protegerlo no más...

TANIA: oye Chacha, ¿tú crees en pchachaw?

SEGUNDO: sí puh... de más... sí...

TANIA: ¿y tú piensas que si esa represa se hace, él se enojaría? ¿qué pensai?

SEGUNDO: yo creo que sí, porque los hijos que dejó él, o sea, no estaría viviendo ahí, yo creo se enoja porque él dejó nuestra tierra y él nos ubicó donde va a estar, así que uno tiene que permanecer y... si nos sacan él se va a enojar porque, porque no es así la cosa de llegar y movernos y salir así que yo creo que se enoja

TANIA: mhm... de acá se escucha el Bío-Bío... yo la otra vez le decía al Leonel que si él...como que el Bío-Bío habla, porque siempre está corriendo las piedras...entonces me imagino cómo sería si acá hubiera un lago...no se escucharía, de partida, ese sonido...creo que tú creciste escuchándolo...(SEGUNDO: sí poh, sí), y si bajas acá, estás acostumbrado...sería no sé, sería loco, triste...

SEGUNDO: o sea que ya no existiría un río, ya todo el río que baja se volvería así pa' atrás, así que no...se vería feo, o sea que ya...no sé..., no se podría ver un río Bío-Bío que, que corre, que se veía antes, y ahora que se forme un lago, no va a ser bonito...

TANIA: ¿y por qué crees que hay tanta gente que está a favor?

SEGUNDO: es que la gente de primer lugar fue engañada, o sea que, tuvieron que...la misma Endesa que vinieron la primera vez lo engañaron, le ofrecieron trabajo, de todo, así que...por eso la gente dijo... que, o sea, que está por Endesa, o sea que, en el principio, en el primer lugar que fueron engañada la gente, que le venían a ofrecer de todo y eso me recuerdo que no lo habían dado, o sea que, ya no están dando, ya están vendiendo, así que dejaron engañar por Endesa la gente

TANIA: y tú de repente piensas que la gente sabe lo que van a hacer... o sea porque le han contado muchos cuentos, entonces alguna gente piensa que va a poder volver aquí, va a estar igual

SEGUNDO: cómo me pregunta usted ¿de aquí?

TANIA: no de aquí (casa), sino de la comunidad, por ejemplo... ya... una persona que ahora está... que ya firmó para la solicitud de la permuta, firmó, pero no sabe o no ha pensado que cuando salga de acá, ya no va a poder volver, porque esto ya nunca va a volver a ser lo que fue... ¿puede pasar eso o no?

SEGUNDO: sí puh, si acá, o sea que si se sale la gente acá, no va a ser lo mismo, o sea que va, va... va a ser distinto acá, o sea, además que a donde llegue la gente igual van... tienen que trabajar igual, o sea, igual van a estar, tienen que esforzarse mucho, más que estaban acá

TANIA: mmh, y ¿tú conoces las casas del Barco?

SEGUNDO: sí puh...

TANIA: y ¿cómo son?

SEGUNDO: sí, son grandes las casa, si...

TANIA: ¿son bonitas?

SEGUNDO: sí, son bonitas, son bonitas las casa pero también tienen su detalle, o sea, en ponerse en cuenta que uno no creció en esa casa y tener una casa es medio complicado vivir en eso, pienso yo... como uno nunca ha tenido una casa así... y va a vivir después en esa casa, nueva como dicen ellos, pero, no sé poh... o sea que, yo pienso que... eh... no lo haría así como para... como antes crecí en una casa mala y estar en una casa buena, ahí como no sé, cómo...da una cortedad estar ahí porque y más no está acostumbrado el

detalle lo tiene todo, o sea que, puro ponerse a pensar es como si estuviera en otra parte

TANIA: mmh, además que tú tienes una casa súper bonita

SEGUNDO: sí, pero...(ríe) es que allá las casa son más de pueblo, o sea que no, están más, o sea, todas las casas van a ser lo mismo, o sea que uno, ponerse a pensar uno... yo pienso que uno ve una casa, va a ver todas las casas parecidas, o sea que, todos tienen, todas son parecidas esas casas, o sea que ni una casa es diferente, todas las casas son así

TANIA: ¿y están bien cerca unas de otras?

SEGUNDO: si puh, sí están bien cerca

TANIA: o sea que...

SEGUNDO: (interrumpiendo) se ven todas las casas en realidad se ven en un plano, se ven todas las casas de ese pueblo, así al mirarlo de lejos

TANIA: ah...ya, ya...

SEGUNDO: porque están todas las casas ubicadas en un plano, donde van armadas esas casa, así, un plano largo y ahí están, y miradas en un alto parece pueblo

TANIA: ah, que sería loco, para la gente que nunca ha vivido con vecinos cerca

SEGUNDO: sí, sí, cierto, sí poh, y más encima vecinos cerca y, sale uno lo van a ver todos para donde va (ríe)

TANIA: claro

SEGUNDO: si porque una casa...

TANIA: ¿la gente sabrá eso?... y ¿hay espacio para tener animales y todo?

SEGUNDO: sí hay espacio, pero tiene que echar los animales, más arriba en las altura porque al lado de la casa van a tener... porque es un plano grande donde se dividieron parcelas no más poh, así que, tienen que llevar los animales más lejos de donde está la casa

TANIA: mmh... oye Chacha, ahora el quince dicen que va a haber nguillatun, ¿vas a ir?

SEGUNDO: no sé, tengo que pensarlo...tengo que pensarlo...o sea que...primero tengo que...eso se piensa, no se puede decir que...no se puede decir dos palabras, sino que, primero hay que pensarlo y...

TANIA: si ir o no...

SEGUNDO: sí, ir o no, pero...

TANIA: ¿por qué?

SEGUNDO: porque no hay que decidirse, porque dicen que es malo, o sea...

TANIA: ah...ya, ya...¡ah!, perdón... no sabía eso... perdón, no sabía... ah... no sabía eso... en realidad... y ¿tú fuiste al otro que hubo en diciembre?

SEGUNDO: ¿en diciembre?¿dónde?

TANIA: ¿hubo uno acá o no?, en Lepoy, o fue en Quepuca...

SEGUNDO: parece que arriba hubo uno

TANIA: en la veranada, en enero

SEGUNDO: sí, no fui yo...

TANIA: y ¿cuándo fue el último que fuiste?

SEGUNDO: eh... yo he ido aquí no más, cuando hay aquí arriba, ahí he ido, este año, pero no fui...

TANIA: y ¿has ido al de otras comunidades?

SEGUNDO: no, de las otras comunidades no he ido

TANIA: ¿nunca?

SEGUNDO: no

TANIA: y ¿tú bailas lonkomeo?

SEGUNDO: eh... no

TANIA: ¿no?

SEGUNDO: no (ríe)

TANIA: ¿por qué?

SEGUNDO: y no sé... no se me ha dado la oportunidad, yo creo...

TANIA: no se te ha dado la oportunidad

SEGUNDO: sí

TANIA: y si tuvieras la oportunidad, ¿lo harías?

SEGUNDO: sí, yo creo que sí

TANIA: mmh... el traigun ¿cómo le dicen? ¿o nguillatun acá también?, en Callaqui le dicen traigun

SEGUNDO: sí, acá también, tragun...

(nos entramos donde la ñaña. Nicolasa)

TANIA: ¿te acuerdas que denantes estábamos hablando del nguillatun?, me quedan algunas preguntas... ¿a ti desde chico te llevaban?

SEGUNDO: sí, desde chico, más lejos al nguillatun iba de chico

TANIA: antes no se hacía acá... ¿no siempre se ha hecho acá? ¿acá arriba?

SEGUNDO: no, no me acuerdo dónde se hacía antes, pero sí, se hacía

TANIA: se hacía más lejos también

SEGUNDO: sí, lejos también, allá en la Vega de Ralco, que queda más lejos, se hacía...

TANIA: y te llevaban

SEGUNDO: sí, me llevaban, o sea, íbamos los dos con mi mamá no más

TANIA: ¿y tú ahí conociste a otros niños?, ¿te hiciste amigos ahí o no?

SEGUNDO: sí poh... lo mismos amigos que cuando los ven allá están, si poh, en el momento allá hay hartos amigos

TANIA: ¿entonces hubo gente que tú conociste en el nguillatun?

SEGUNDO: sí poh

TANIA: otro tema Chacha... te iba a preguntar si tú, ves que aquí los jóvenes tienen algunos problemas que son como de todos los jóvenes, que a ti te gustaría que cambiara

SEGUNDO: ¿y cómo?

TANIA: por ejemplo, que tú ves a los demás jóvenes de tu edad, o más o menos de tu edad, que tú ves que tienen algún problema...por ejemplo...denantes hablábamos que aquí, igual, toman mucho...a lo mejor, tal vez en todos lados se toma harto también, pero tú vez eso como un problema, o por ejemplo, ¿otra cosa?

SEGUNDO: sí poh, aparte de eso es el problema de Endesa acá, o sea, como vienen acá a meter la pata como se dice, también es un problema nuestro, de toda la gente, así..., o sea, de problemas hay hartos problemas acá, porque se hace problema uno mismo, entre la gente y también Endesa, o sea que Endesa viene a poner los problemas acá... por eso que siempre hay problemas acá, o sea, no se soluciona mucho, pero yo creo que se debería solucionar

TANIA: ¿y tú te acuerdas cómo era la vida antes que llegara Endesa?

SEGUNDO: y...acá la vida era...era diferente de la que vive ahora, o sea que, estaba más, o sea, era más tranquilo antes, o sea, no, no había tanto movimiento como hay ahora...antes estaban las cosas más, más tranquilas, todos estábamos tranquilos...nadie estaba moviéndose casi...o sea...en el trabajo de uno si pero...ahora como hay camiones, micros, carrera, antes no había eso...

TANIA: ya... o sea que tú dices que Endesa es el problema que tiene la gente acá, no solamente los jóvenes

SEGUNDO: no poh

TANIA: y para los jóvenes, por ejemplo, qué, qué podría ser porque, ¿te acuerdas que denantes estábamos hablando que cada vez los jóvenes están dejando de hablar mapudungun? ¿cierto, te acuerdas que hablábamos de eso?

SEGUNDO: sí

TANIA: a lo mejor Endesa tiene que ver con eso también, de separar a la gente, de dejar de hablar su lengua

SEGUNDO: dice Endesa que ellos van a hacer lo más posible de la gente que quieran trasladar, como dicen ellos, que no se pierda la lengua, o sea, que ellos van a, van a hacer un curso de poder que no se pierda nuestra lengua, nuestra tradición todo, pero no sé que va a pasar con el tiempo

TANIA: ah... tú ¿cómo has sabido eso? ¿cómo?

SEGUNDO: es que ellos dicen... entre ellos dicen...

TANIA: ¿hacen reuniones allá?

SEGUNDO: hacen reuniones, pero a mi no me llevan allá a la reunión

TANIA: ¿no te llevan?

SEGUNDO: y yo tampoco quiero ir

TANIA: ya... y como joven, qué te gustaría para tu comunidad...¿te gustaría que algunas cosas fueran mejor?

SEGUNDO: estar tranquilo lo más mejor, acá estar, no que me estén atropellando, sino que vivir mejor, trabajar, o sea trabajar en el futuro por su propiedad y convivir acá, o sea, vivir acá, o sea, que solamente que nos están atropellando, con problemas... que se acaben los problemas, eso es vivir mejor, en esta comunidad

TANIA: ¿Chacha y tú qué piensas de la gente como más antigua, de los más viejitos?

SEGUNDO: los viejitos no hay que tocarlos porque están, antes como existían más viejitos como que...o sea que...ahora más los viejitos ya se están muriéndose ya, o sea que ya...

TANIA: quedan pocos

SEGUNDO: sí, quedan pocos viejitos ya...ahora está llegando una nueva etapa...como ya los viejitos se están perdiendo...hay más gente...o sea que...ahora se están casando la gente joven

TANIA: ya... a lo mejor no de los tan viejitos que se están muriendo... sino como de los, como de los más antiguos, que no son viejitos, viejitos, pero que son gente ya más mayor, que vivió otra historia

SEGUNDO: no... no sé porque...

TANIA: sí, en realidad, por ejemplo tu conversas con otra gente mayor de acá que... ¿qué le parece todo lo que está pasando?

SEGUNDO: no, es que no, acá no, por el mismo problema que hay acá ahora, ahora no poh...la misma gente ahora no te conversa nada...

TANIA: y antes ¿antes la gente se hablaba más?

SEGUNDO: sí poh, por lo que conozco yo, hablaban más, se entretenían más entre ellos, si...se visitaban, ahora no se visita casi nadie

TANIA: mmh, te iba a preguntar si tú crees que, en el caso que no se construye Ralco, ya, y tú ves algunas maneras en que la comunidad pueda tener cosas que ahora no tiene, para mejorar la vida, por ejemplo, en tu casa tu pusiste una estufa y a lo mejor sería como, no sé si bueno pero, como que cada familia mejore un poco su casa... ¿tú crees que eso es posible igual?

SEGUNDO: sí poh, depende si es posible...hay cosas que se pueden hacer, todas las cosas se pueden hacer, lo que falta es tener empeño pa' eso y hacer las cosas, proponer y hacerlas...o sea que, no solamente de vivir de otra manera, sino que como comprar algo electrónico, como yo vivo...o sea que...hacerse más, o sea que acá, la misma gente, no sé qué pensarán ellos, sería mejor si de ser más lindo acá, de vivir mejor, es importante hacer eso...sí, me gustaría que la gente estuviera bien

TANIA: ¿y para eso tendría que cambiar la manera de pensar, crees tú?

SEGUNDO: podría ser, sí, yo creo...ponerle más empeño en su trabajo

(Las pilas fallaron, por lo que no siguió grabando)

Conversación con Hilda Riquelme Huenteao

Fecha: martes 20 de octubre de 1998.

Atmósfera: una tarde, en la comunidad de Ralco Lepoy Bajo, en el patio de la casa de Hilda mientras ella tejía en telar

Conversan: Hilda Riquelme Huenteao y Tania Solar

TANIA: Hilda ¿cuántos años tienes?

HILDA: voy a cumplir veinte

TANIA: vas a cumplir veinte

HILDA: sí

TANIA: joven...¿fuiste a la escuela?

HILDA: sí, fui al colegio

TANIA: ¿fuiste acá a...?

HILDA: sí, fui acá al colegio de la comunidad, hasta octavo básico y después me interné en un liceo allá en Quilaco, en la comuna de Quilaco, por ahí estuve estudiando la media

TANIA: ¿hay un internado allá, hay un liceo en Quilaco?, no sabía

HILDA: sí, hay un liceo en Quilaco

TANIA: terminaste el cuarto

HILDA: no, llegué hasta segundo no más

TANIA: llegaste hasta segundo...

HILDA: sí...

TANIA: ¿y por qué te retiraste?

HILDA: porque tuve problemas acá en la casa

TANIA: ah...

HILDA: así que, por eso me tuve que... que retirar

TANIA: ¿y te gustaría retomarlos?

HILDA: sí, me gustaría

TANIA: mmh...y mientras estabas en el internado, ¿te quedabas tiempos largos o venías todos los fines de semana?

HILDA: eh, no, cada quince días venía acá a mi casa

TANIA: (refiriéndome al tejido en telar) ¡uy! ese trabajo debe ser de una paciencia, ¿tienes que contar las hebras?

HILDA: sí

TANIA: un trabajo matemático

HILDA: si, un trabajo matemático.

TANIA: ¡bonito! y ¿quién te enseñó?

HILDA: eh, aprendí allá en Quilaco, un profesor que tenía me enseñó a hacer estos tejidos...

TANIA: ¿sí?

HILDA: si

TANIA: ¿y él era mapuche?

HILDA: no, era...winka pero igual le gustaba hacer las artesanías, hacer cosas bonitas, igual como si fuera mapuche pero no era mapuche...le gustaba la...las artesanías que teníamos, y por eso él nos hacía estas clases

TANIA: mmh, ¿y tu mamá sabe?

HILDA: si, también sabe

TANIA: ah, y tú has hecho...tu me dijiste que primera vez que este, en este, en grande (tocando el telar)

HILDA: primera vez

TANIA: Hilda, y tú ¿has trabajado afuera?

HILDA: si, estuve trabajando afuera también

TANIA: ¿en qué parte?

HILDA: en Santiago

TANIA: mmh, y ¿cuánto tiempo estuviste?

HILDA: casi el año estuve trabajando

TANIA: ¿y cómo te fue allá?

HILDA: bien, me fue bien, al menos me trataban bien los patrones que tenía

TANIA: ¿echaste de menos?

HILDA: ¿aquí?

TANIA: mhm

HILDA: si, extrañé mucho, especialmente los primeros meses. Los primeros meses venía todos los meses, ya después me fui distanciando pero nunca tan distanciada tampoco

TANIA: que bonito queda (refiriéndome al trabajo que estaba observando), es un regalo, lo vas a vender o lo vas a dejar para ti...

HILDA: no, a mi mami lo mandaron hacer, y por eso lo estoy haciendo

TANIA: que bien, ¿y ella hace bolsos y cosas para vender?

HILDA: si, antes hacía, pero ahora ya no por la vista ya no puede hacer

TANIA: ah ¿tiene problemas a la vista?

HILDA: si, así que yo tuve que retomar los trabajos de ella

TANIA: hablando del tema ese, del tema que tanto hemos hablado, ¿Hilda tú cómo ves a los jóvenes aquí en la comunidad?, cómo piensas que está la cosa para ellos, porque se dicen muchas cosas, se han dicho muchas cosas, más que nada de, se habla de la familia, pero como si la familia fuera, todas tuvieran una sola opinión pero dentro de las familias hay viejos, hay niños y hay jóvenes, como es tu caso. ¿Tú cómo ves a los jóvenes o cómo te ves a ti misma en todo esto?

HILDA: ¿en el problema?

TANIA: mhm

HILDA: no sé..., al menos yo...he visto que los jóvenes...yo creo que les gustaría estar en la posición mía, o sea estar defendiendo su, sus derechos igual como debería ser, pero tú sabí que por aquí hay hartas necesidades, y en la cual las necesidades los llevan a elegir esos caminos de irse a favor de la represa, yo creo que si a ellos les dieran una oportunidad para que se quedaran aquí en la comunidad, o sea, tú les dijeras algo de que, ¡butah! vamos, le vamos a ser todo lo posible de que ustedes tengan esto, esto otro, yo sé que a los jóvenes no les gustaría dejar su tierra

TANIA: mmh...

HILDA: pero cuando no ven nada, lo hacen no más, no les importa mucho porque ellos no toman, todavía no toman el valor que tiene su ser pwenche

TANIA: y tú crees que, bueno, tú dices que si de ellos dependiera, si les dieran una oportunidad ellos se quedarían, y cómo qué oportunidades, como...

HILDA: como capacitarlos, eh, darle más oportunidades pa' fuera porque allá afuera es donde a nosotros se les cierra las puertas

TANIA: mmh...

HILDA: porque si tú vas a estudiar allá afuera lo...a donde vayas tú, a la universidad, o a un colegio, o a un liceo, te, te, cómo que te dijera, te, te hacen burla cuando tú...a veces las mismas materias de historia cuando hablan de los...cuando llegaron los españoles a Chile, y ahí como que tú, recibí como rechazo de los demás, porque tú sos, sos la sangre original, como que te tienden a dejarte a un lado

TANIA: mmh...

HILDA: y eso pasa y eso se ve para allá, pa' afuera

TANIA: pero ese es como un problema que tiene la gente de afuera

HILDA: sí, pero igual tú te sentís mal

TANIA: no, ¡claro!, ¿a ti te tocó vivir esas situaciones?

HILDA: sí, sí me tocó vivir harto tiempo, o sea el primer año sobre todo cuando llegué recién al liceo me tocó vivir eso, esa situación

TANIA: oye Hilda, y tú dices estás en la lucha, tú estás firme ¿qué te hace estar en esa posición?

HILDA: porque yo sé que a donde los lleven no vamos a estar igual no vamos a tener las mismas posibilidades que tenemos acá, porque tú aquí podí sembrar tu tierra, podí cortar los árboles que a ti se te dé la gana, reproducir tu tierra y en cambio allá afuera no va a ser lo mismo, porque va a depender ya de otras cosas, vai a tener que tener más plata pa poder pagar la luz que te van a dar, para cuando enterrí tus familiares aquí nosotros no pagamos cementerio, no pagamos nada y en cambio allá sí lo vamos a tener que pagar, o sea son cosas que... y también que no va a seguir la cultura como está, porque allá donde nos piensan llevar si no se puede cortar un gualle, no pueden cortar nada cómo van a hacer sus nguillatunes, con qué van a parar las ramadas si no hay ni siquiera una mata de radal pa parar las ramadas

TANIA: Hilda yo me acuerdo que cuando llegué yo acá tu trabajabas para Endesa, bueno, ¿para la fundación (por la Fundación Pehuén creada por Pangué para mitigar los impactos de las represas) o para Endesa, hay una diferencia o no?

HILDA: para Endesa trabajaba

TANIA: O sea que tu viviste de cerca la, como la posibilidad de que, como la gente dice, de acá de que, de trabajar y de, y estuviste, yo creo muy cerca también de que te convencieran o de ver que, o de convencerte para que tu vida cambiara o de todo ese estilo de promesas ¿qué te hizo, cómo?, porque me parece, me parece como bien que hayas llegado a esa reflexión, ¿cómo, cómo llegaste, cómo pudiste?, porque me imagino que debe ser difícil también, ¿o no?

HILDA: eh, es que yo no mezclaba entre mi trabajo y lo que tenía que decidir con la cuestión de las permutas y aunque me hablaban de que era bueno, que mis jefes me decían Hilda tu vai a cambiar tu vida, vai a tener mejor posibilidades vai a vivir en mejores condiciones, una buena casa, vai a tener...te van a dar todo, vai a tener luz, pero nunca lo creí porque yo desde un principio dije que no, porque no me gustaba y que no me gustaba no más, o sea me mantuve en mi...eh...trabajé todo ese tiempo pero no fueron capaz de, de, de hacerme cambiar ideas

TANIA: ¿y por qué te retiraste?

HILDA: porque fue una cuestión más bien, cómo te dijera, pa no tener problemas, porque si me, si me iba a involucrar en varias cosas, estando metía en Endesa y estar trabajando, estar luchando por mi tierra, porque a lo mejor por uno de los dos laos iban a querer sacar información, en la cual yo iba andar metía ahí, y yo no quise meterme en esas cosas, es muy peligroso andar metío ahí...

TANIA: ¿por qué?

HILDA: porque si tu sacai por los dos laos la información después póngale que al lao que tu le di, esté también...no sé poh, yo en realidad me dio miedo meterme ahí, porque cualquier reuniones que hacía el grupo que estaban defendiendo la tierra, y si yo me, me contaban esas reuniones, al final la empresa me iba a decir ¡buta! Hilda, qué van a hacer, qué pretenden, o sea, en esas condiciones yo no, y me empezaban a presionar, yo pensaba eso

TANIA: ¿sentiste esa presión, o no alcanzaste?

HILDA: no, no alcancé, porque no, justo me salí cuando estaba todo lo, lo más crítico, no alcancé a ver eso

TANIA: ya, o sea que ellos sí mezclarían el trabajo con...

HILDA: (interrumpiendo), sí poh...

TANIA: tú no, te sentirías presionada o algo así...

HILDA: sí poh...me sentiría presionada por los dos lados

TANIA: ¿y qué trabajo hacías tú allá?

HILDA: eh, trabajaba con una asistente social, como asistente también, pero como un tipo secretaria, así como secretaria, que andaba anotando todas las cosas que hacíamos en el día, a quién visitábamos, todo eso...

TANIA: ¿y el asistente social era tu jefe directo?

HILDA: no, bueno, igual era mi jefe directo pero eh, mi jefe era otra persona, igual dependía yo más de él que de la...

TANIA: ¿y tu recibiste como, sentiste algún tipo de rechazo por parte de la gente cuando tú trabajabas en Endesa, de la gente que estaba en contra?

HILDA: ¿en contra de la represa?...

TANIA: sí.

HILDA: no, nunca, nunca sentí ese rechazo porque sabían que yo no, o sea, yo pensaba lo mismo que pensaban ellos, o sea, estaba en la misma posición de ellos. Si sentí, sentí rechazo de las personas que sí aprobaban la, que estaban a favor de las permutas, porque ellos sabían que mi mamá andaba metida en eso, que yo andaba trabajando por Endesa, entonces de ahí sentí rechazo, pero de la otra gente no, no sentí

TANIA: en esta casa vives tú, tu mamá y tu hija y tu hermano

HILDA: sí

TANIA: ¿no tienes otros hermanos?

HILDA: no

TANIA: son los dos no más...

HILDA: sí, los dos no más. Bueno, muerto sí tengo uno, pero vivo no tengo, no sé por parte de mi papá, porque ahí sí que no te podría decir yo...(ríe)

TANIA: ¡uno no sabe! (riendo ambas)

HILDA: uno no sabe...

TANIA: trabajadora tu mamá, porque imagínate que sola acá siempre

HILDA: sí, es muy trabajadora porque se sacrificó harto para podernos criar a nosotros. Yo en el colegio y mi hermanito más chico, que tenía que

comprarlos cosas, a veces no tenía plata pero igual, es una persona que tenemos que agradecerle harto, al menos yo, no sé mi hermano. Yo nunca me voy a separar de ella hasta que, hasta que algunas cosas por algo nos separen (riendo)...pero...

TANIA: claro...

HILDA: ...voy a estar igual ayudándole, nunca la pienso dejar sola...

TANIA: Hilda, y desde que, ¿tú te acuerdas cómo era la vida antes que entrara la empresa acá?, o sea, ¿tú podrás ver cambios, por ejemplo, en la comunidad, acá mismo en tu familia?...

HILDA: en cuanto, tú dices, ¿en lo económico o en la vida social?

TANIA: ¡claro!, a ver veamos en lo económico, ya que...

HILDA: en lo económico, sí, un poco mejor porque tú veis que la gente tiene trabajo, ya tiene cómo comprarse su pan, su alimentación, todo lo demás. Pero igual es un fracaso que ellos estén recibiendo mensualmente su plata, porque se lo pasan tomando, es poco el avance que tiene en su casa

TANIA: o sea, tienen plata...

HILDA: (interrumpiendo) tienen plata, pero la usan solamente para comer y no se acuerdan que tiene niños chicos, que tienen que comprarle ropa, que tiene que comprarle zapatos; tener mejores camas, comprar más sábanas, más frazadas. O sea no les importa mucho, pero sí las cosas de comer, ahí. Y en algunos casos, en algunas familias sí se ha visto harto avance, porque han hecho su buena casa, eh...han comprado otras cosas que antes no las tenían, pero en otras familias es igual

TANIA: ¿y tú crees que el trabajo que la gente hace está bien pagado por Endesa?

HILDA: eh, pal trabajo que hacen sí, está bien pagado, porque Endesa no los hace trabajar, solamente los, los llevan pa allá pal Barco, les hacen hacer un par de hoyos, a veces están todo el día botados, o sea, el trabajo par ellos no es duro, duro...

TANIA: ya...

HILDA: y ahí también es donde la gente se mal acostumbra, porque no los hacen trabajar como verdaderamente deberían haberlos hecho trabajar, están acostumbrados a las comodidades, que todo le anden haciendo, que todo se lo anden trayendo en bandeja, y eso creo que en vez de ayudarlos, los perjudica más, porque de acostumbran a ser siempre servío, nunca van a, van a servirse por ellos mismos...

TANIA: ...Hilda, ¿tú eras la única mujer que trabajaba, de la comunidad, que trabajaba para Endesa?

HILDA: eh, sí, la única, igual habían otra niñas cocineras...

TANIA: ya...

HILDA: dos...

TANIA: pero de las mujeres de las familias directamente afectadas, o sea, que en el fondo tratan de convencer...

HILDA: la única...

TANIA: ¿la única?

HILDA: la única...

TANIA: y todo el resto hombres...

HILDA: sí, todo el resto puros hombres, las mujeres no...

(Paramos un rato la grabación, ya no hay luz en el patio. Ayudo a Hilda a desarmar el telar y continuamos conversando en la cocina)

TANIA: Hilda, ¿y cómo te ves tú de aquí en adelante?, o sea, ¿qué te gustaría que pasara?...

HILDA: ¿cómo, qué pasara?, en...¿cómo se resolviera el problema?...

TANIA: mhm

HILDA: que se resolviera, o sea, que la Conadi rechazara las permutas no más. O sea, que hubiera algún inconveniente, como no para hacer la represa...

TANIA: ¿y después?

HILDA: bueno, después que habrá que empezar a pensar para hacer cosas, pedirle al Gobierno que meta trabajo, o que nos den subsidios, o que capaciten a los jóvenes por intermedio de la Conadi, no sé poh, alguna cosa tendrá que hacer...

TANIA: y ¿qué crees que pase?, ya, pongámonos en ese caso: no se construye la represa, y hay un montón de gente que piensa que se va, ¿tu que crees que pasaría?...

HILDA: bueno, no se irían no más (riendo), no sé, simplemente...

TANIA: se quedarían picados...

HILDA: bueno sí, se quedarían harto picados porque con todas las cosas que les metió Endesa, ellos están muy ilusionados con irse. Pero yo creo que sería un tiempo, después igual aceptarían quedarse no más

TANIA: denantes ¿te acuerdas que tú pusiste el tema de que, del aspecto económico, de cómo ha cambiado económicamente, y dijiste en la parte social, ¿cómo ha cambiado en la parte social desde que llegó Endesa?

HILDA: porque, al menos nosotros, no podemos conversar con los vecinos ahora, o sea, llegar a una conversación de esas que se hacían antes, que compartías una fiesta con ellos, o sea, eh... se pasaba bien. Tú visitabai a tus vecinos, conversando bien, bien, bien, ahora ya no ,ya porque tu vecino no te saluda, o sea, si tú andai en la calle te gritan tonteras, tú ya no viví esa parte como tú vivía antes, o sea, de libertad, que tú erai amigo con toda la comunidad, ahora ya no ya. Se pelean madres con hijos, hermano con hermanas, tíos con sobrino...o sea son cosas que, a eso nos llevó Endesa, a separarlos a todos, porque todos no teníamos los mismos pensamientos que otros. Especialmente los jóvenes que eran...son más ligeros pa' pensar las cosas, por eso a veces los padres tienen problemas con los hijos, porque nunca tu vai a tener la misma opinión de tu mamá en ciertas cosas...

TANIA: Hilda, cuando dices eso ¿te refieres también a que hay jóvenes que no están de acuerdo con la decisión que han tomado los papás en relación a la permuta, o te refieres a otra cosa?...

HILDA: sí, también a eso

TANIA: ¿tú has visto el caso, por ejemplo, de que los papás quieren permutar y los hijos no, no quisieran irse?...

HILDA: sí, he visto casos de esos...(entra su hermano Cristian a la cocina)

TANIA: ¡Hola Cristian! ¿cómo estai?...

HILDA: ¡Hola!, bien y usted...

TANIA: bien...y ¿en qué estábamos?, ah, tu has visto esos casos, te ha tocado ver...

HILDA: (riendo) sí...casos en que los papás se quieren ir y los hijos no, no quieren irse, pero por decisiones de los papás tú tenís que hacerlo igual, porque no te toman la opinión a ti

TANIA: claro...

HILDA: si son los papás no más los que deciden, ¡los hijo pa qué! (en tono de queja)

TANIA: ya, claro, no los toman en cuenta...

HILDA: no los toman en cuenta, ni siquiera a las señoras las toman en cuenta...

TANIA: tú ¿dirías?... si tuvieras que separar a los hombres pewenches y a las mujeres pewenches, ¿se podría decir por ejemplo, que en general la mujer no quiere irse y el hombre sí?...

HILDA: ¡sil!, en general la mujer no se quiere ir, y el hombre sí se quiere ir...

TANIA: y ¿por qué crees que pasa eso?...

HILDA: porque...eh, no sé, yo creo que es más...

(Se acaba la cinta y el principio del otro lado no se grabó, la obscuridad impidió ver que la grabadora funcionara bien)

TANIA: Hilda, y para...bueno, yo antes pregunté qué era lo que tú querías en tu vida, y para tu hija y tu familia, ¿y cómo te gustaría que fuera para la comunidad?...

HILDA: como para la comunidad, no sé en realidad que sería bueno para...tendría que empezar ya, que todos tuvieran trabajo estable, que todos trabajaran de su, de su tierra, de mantenerse, de producir trabajo entre ellos mismos, que no todas las veces tengan que andar apatronados, salir a trabajar para afuera para poder ganarse un poco de plata

TANIA: ¿tu piensas vivir en la comunidad?

HILDA: si, se haga o no se haga, voy a vivir igual en la comunidad, nunca me voy a salir afuera, aunque Endesa tenga que comprar no sé a dónde por ahí, pero tiene que estar dentro de la comunidad de Ralco Lepoy, si no...y tampoco a donde ellos quieran, a donde nosotros queramos, lo que nosotros decidamos. Pero ojalá que no sea así, que todo resulte bien no más, donde hemos vivido siempre

TANIA: ¿y hasta dónde estás dispuesta a lucha Hilda?

HILDA: eh, no sé poh, hasta donde se tenga que llegar no más, si tenemos que enfrentarnos, nos vamos a enfrentar como sea...

TANIA: Hilda, bueno, seguramente estás informada del tema del "Área de Desarrollo" y todo eso, ahí también se supone que la idea de ese proyecto, de ese programa, es impulsar un desarrollo dentro de las comunidades, o sea, ¿qué le falta a eso, o qué...?

HILDA: (interrumpiendo) ¿qué le falta?...

TANIA: ¿a ese programa, a ese proyecto?

HILDA: que se salga la Endesa, pa trabajarlo no más, porque por mientras está metida Endesa, tú no vai a poder trabajar los proyectos, porque se supone que Endesa tiene que invertir, entonces esa plata nunca se va a tirar tampoco...

(En ese instante entra su madre, Rosario Huenteao, con la hija de Hilda, Jessica, en brazos)

TANIA: yo creo que hasta por ahí, si nos vemos en otra oportunidad continuamos...¡muchas gracias!

HILDA: (ríe)

Fecha: miércoles 3 de marzo de 1999

Atmósfera: sentadas juntas en un bus, viaje a Santiago, durante la noche

TANIA: bueno, lo que quería conversar un poco era como algo que habíamos hablado antes parece...

HILDA: ¿cómo qué?

TANIA: como tú siendo mujer joven, viviendo en la comunidad de Ralco Lepoy, cómo ves la situación. A lo mejor estás un poco aburrida del tema, pero agradecería que me ayudaras...como mujer, como joven, qué es lo que más te preocupa en este momento de lo que está sucediendo en las comunidades, en tú comunidad específicamente

HILDA: bueno yo creo que lo que más me preocupa es como se está perdiendo la cultura Pewenche, yo creo que es lo que más me preocupa y también lo que a mí me ha bajado harta preocupación es el nivel de educación que tienen los...ya sea los niños o nosotros mismos tenemos muy poca posibilidad de salir a estudiar, entonces cuando veo salir a estudiar, por ejemplo a un compañero, o sea, un hermano mío, como que me preocupa si él va a lograr establecerse en el liceo o a los colegios que se vaya porque igual existe mucha discriminación hacia ellos, entonces como que me preocupa si ellos van a lograr enfrentar esa situación, desde que sean...que a cada rato los estén discriminando, eso es lo que más me preocupa...

TANIA: tú me dices que lo que te preocupa es la falta de preparación que hay entre los jóvenes, que se pierda la cultura, te refieres como que afuera pierden mucho más la cultura pero a la vez es necesario prepararse como...

HILDA: mira yo creo que desde un principio, por ejemplo, cuando uno es chico yo creo que los papás deben conversarle a uno, decirle cual es, de qué se trata la cultura que uno tiene, porque si los papás no te hablan eso a ti, no, o sea, después salís afuera se te olvida totalmente porque los colegios no te hablan de tu historia ni nada sino que solamente te hablan de Bernardo O' Higgins, de Cristóbal Colón, pero nunca te hablan de tus héroes, o sea, mis héroes que son, que lucharon también y lucharon bien fuerte para poder mantener su pueblo...

TANIA: ¿tu mamá te habló de eso?

HILDA: eh, no, no me habló, o sea era muy poco lo que ella me decía por eso yo creo también que como que en mí también se quiso perder un poco también porque mí mamá al no enseñarme el mapudungun y al no contarme la historia, por ejemplo de lo cuanto se sufría antes para poder criar a un familia, entonces como que tú después empezai a pensar así, eh, a lo winka, o sea, así, la cultura extranjera, que es si tu no estai con una buena casa o con cosas que, que tu te sintai bien, con televisión, con, con todo eso, ahí te entra a ti eso, pero yo creo que más por eso, o sea los padres tienen que, que decirle a los hijos de qué cultura vienen y cuál es la importancia también de su cultura

TANIA: bueno, a lo mejor la ñaña Challo, o sea tu mamá, no te habló de eso pero también ella es bien pewenche, y a lo mejor tú lo viste, a lo mejor no te

lo dijo pero tú lo viste, porque ¿cómo sabes tú?, como...por ejemplo, si tu tuvieras que describir a una persona que no conoce nada de la vida de las comunidades, ¿cómo lo podrías describir?, ¿cómo es la vida, en qué consiste? un poco ¿cuál es la diferencia?

HILDA: mira, mira, la diferencia entre, por ejemplo, el pewenche que vive en cordillera a la persona que vive en ciudad, por ejemplo, el, el, o sea, el contacto que uno tiene con la naturaleza, con la tierra, con los árboles y también con los animalitos que existen en la naturaleza, porque, o sea, por ejemplo yo cuando veo un arbolito que está muerto a mí me da pena, o sea, tú sentías de corazón donde tú vives, en cambio el de la ciudad no, es todo lo contrario, o sea, si ven un pajarito en la calle, lo matan, o sea, si ven un perro vagando también lo matan, no son capaz de prestarle alimento ni una cosa, y los árboles los cortan y, o empiezan a hacer forestación, eso es distinto. Además que, por ejemplo, en el campo existe más el diálogo entre el papá y los hijos, o sea, también va por eso, los papás saben llevar la situación de sus hijos, no es como en la ciudad que el hijo ya creciendo, teniendo sus catorce, quince años, se mandan solos ya no le hacen caso a sus papás, van a la disco, amanecen, se marihuanean. Entonces en el pueblo es como una vida libre para los jóvenes y pa nosotros no, yo te digo yo tenía diecisiete, dieciocho años y yo todavía era mandá por mi mamá, yo no podía tomar decisiones sola porque estaba bajo el mando de mi mamá todavía y todavía me pegaba, o sea si yo cometía un error mi mamá me castigaba, no era libre de hacer nada, entonces eso es como más también, nos pillamos más, como te dijera, al pié de la letra de ellos, o sea, por eso nosotros somos...respetamos las cosas cuando se nos dicen, o sea, no los agarramos pal leseo ni nada, y amamos mucho la naturaleza, eso es lo más importante...

TANIA: y ¿me podrías hablar un poco de la religión?

HILDA: mira, en la religión...

TANIA: por ejemplo, ¿tú crees en pchachaw (padre)?

HILDA: sí, yo creo...

TANIA: ¿quién es él?

HILDA: eh, bueno pchachaw es dios, por ejemplo si yo voy a la iglesia, ustedes le dicen dios, Jesucristo, pa nosotros ese es el pchachaw (papá), o sea, Jesucristo es nuestro pchachaw, pero nosotros no lo, o sea, no, como te dijera, no rezamos, por ejemplo no, no, no vamos todos los domingos a hacer un nguillatun ni nada, lo hacemos cada dos o tres años, pero es tanta la fe que, que tú lo sentí, o sea, cuando tú vai al nguillatun son los tres días alegres, no sentís problemas, no, si estai enfermo, no sentís la enfermedad, o sea, como que nosotros somos más allegados también a pchachaw. Por ejemplo si nosotros estamos pidiendo que llueva, si nos llueve, nosotros sentimos pero súper bien, porque es como que él nos ha escuchado a nosotros y así como te digo, yo igual a veces pienso, yo digo, Jesucristo tan, o sea, tan, en la forma que lo mataron, o sea, tan, tan solo que lo dejaron y a nosotros como los discriminan y también los dejan solos, a veces yo pienso y digo, tal vez nosotros, la religión de nosotros sea más apegada también a Jesucristo o a dios, que es como le dicen ustedes. porque igual nosotros, por ejemplo no discriminamos tanto a los winkas por su accionar, o sea somos más, más... no somos capaz de hablar demasiado

mal de una persona o dejarla en vergüenza delante de un grupo, nosotros somos más consecuentes, pero el winka no es así. Por ejemplo si a mí...hay varios winkas y yo paso vestida con mi traje ¡buta! al tiro me empiezan a lanzar cosas, o sea...

TANIA: ¿te ha tocado vivir eso?

HILDA: mira, a mi sí me ha pasado, yo en mi colegio, en el liceo donde yo estudié a mi me pasó eso, porque incluso los mismos profesores a veces cuando pasan las materias de historias dicen los indios, y a mi me dolía que me dijeran "los indios", incluso tuve un problema con unos papás de una amiga por eso, que me dijeron, un día yo llegué a la casa y me dijeron "oye sabí, le dijeron a mi compañera, sabís Paulina, fuimos alla arriba a recoger mosqueta a donde los indios" cachai, así, a mi pueblo, entonces yo le dije, "no, me van a disculpar mucho, yo sé que no estoy en mi casa mia pero me siento tan mal cuando a mi pueblo lo tratan de indio, porque yo no soy india mi mamá no es india y la gente de arriba tampoco es india, somos indígenas y somos pewenche, tenemos nombre, así que por favor si es que ustedes quieren hablar de nosotros, trátennos como indígenas o como pewenche, pero nunca nos traten como indios, porque nosotros no fuimos los que llegamos aquí, fueron ustedes, así que tengan un poquito más de respeto", igual me pidieron disculpas porque ellos, no se si se harían los ignorantes o eran ignorantes de verdad, pero igual me sentí súper mal, y nunca más pasé a esa casa, nunca más...

TANIA: así que allí viviste la discriminación, en el colegio...

HILDA: sí en el colegio viví harto la discriminación, tanto como por los niños como por los mismos profesores

TANIA: Hilda, bueno tú me decías que tu mamá no te hablaba mucho, que en el colegio también te enseñaban una historia distinta, como de la perspectiva solamente del español. ¿Cómo tú te fuiste enterando de la otra historia o de la historia del otro lado?

HILDA: a mi siempre me gustó, por ejemplo, cuando yo estaba en tercero básico, no ves que te pasan un libro de historia y siempre salen trocitos de un poco, donde dice la Pacificación de la Araucanía, donde dice también la lucha de los españoles contra los indígenas, yo también fui sacando partes de eso y preguntando, o sea, siempre le pregunté a mi mamá a caso los papás de ella le habían hablado de los problemas, o sea, de ahí empecé a ver y después salí allá afuera y me metí también en cosas de esto de cultura y todo, así es que de ahí empecé a saber más de mí, y me dieron más ganas de luchar también por ahí. Porque antes, antes ¡buta!, eh, por ejemplo, tanta discriminación que recibía que no quería yo nombrar mi segundo apellido que es indígena, que es Huenteaó, o sea, para mí yo era Hilda Riquelme y mi otro apellido me daba vergüenza decirlo, porque era pewenche, y Riquelme no era tanto porque ya suena más winka, pero después me fui dando cuenta que era una tontera no más, porque si a ti te discriminan es por algo, o sea, eh, mi fuerza es superior a la persona que me está discriminando, o sea, hay que sentirse así para poder ser más valiente también...

TANIA: crees que ese dolor es necesario como para enfrentar la lucha...

HILDA: yo creo que entre más te discriminan, y entre más te hacen pasar vergüenza, más fuerza te da, porque tú sientes que tú eres capaz de pasar a

esa persona, o sea, si él te está discriminando es porque él no es capaz de hacer algo, pero yo si soy capaz de hacerlo, o sea, tú sientes eso y tienes que mirarlo por ese lado, o sea, no tienes que decaerte porque te digan tus sos indio y toda la cuestión...

TANIA: Hilda, ¿y cómo es ser mujer pewenche?

HILDA: mira, ser mujer pewenche, bueno, yo creo que es bonito, porque con toda la lucha que se ha estado dando en el pueblo indígena, ya sea mapuche, pewenche, aimara, está la mujer presente, o sea, es la mujer la que lidera la lucha, entonces tú te sientes como más, no sé, más capaz de hacer cosas que los hombres, porque la mujer, a pesar de que tiene que llevar un hogar, tiene que criar los hijos, tiene que ver las cosas de la casa, siempre la mujer está más apegada a su cultura, y en cambio los hombres no, porque los hombres salen a trabajar, conocen otro mundo, lo tratan diferente, entonces como que ellos pierden el valor de luchar por sus tierras, y nosotros, o sea, nosotras como mujer, la naturaleza es nuestro hijo, o sea, nosotros por eso, eh, eh, luchamos tanto, o sea, sí a ti, por ejemplo si a nosotros, lo que se va a hacer allá en el alto del Bío Bío, si llegan a dejar abajo toda esa tierra que a nosotros nos perteneció, es como que si a mí me estuvieran matando a mi hija, o sea, es un dolor grande igual, o sea, no es tanto como el cariño de mí hacia mi hija, pero es un cariño igual de hijo, o sea, de hermano, no sé, pero tú sientes algo igual por eso. Yo, imagina, que cuando yo era, cuando pensé que Ralco se iba a hacer, yo pensé, yo pensé...yo siempre decía, si llegáramos a salirnos de aquí yo no sería capaz de dejar mi tierra, yo siempre decía eso, ya me veo saliendo, llorando y todo, o sea, tú sientes algo antes de que sea haga, por ejemplo, si yo pienso en estos momentos de que se va a hacer la represa, adentro yo tengo un dolor muy grande porque yo sé que a donde yo viví, a donde yo nací, donde yo estoy criando ahora a mi hija, esa parte ya no va a existir, o sea tú te vas a trasladar a otra parte donde de nuevo tienes que empezar de nuevamente a encariñar, entonces, y eso cuesta, cuesta hartito...

TANIA: ...Hilda y tú has conversado con otros jóvenes de la comunidad, quizá podrías decir, o no sé, por lo que has visto como se comportan y todo, ¿qué pueden estar pensando los demás jóvenes de tu edad, o gente joven también?...a propósito de todo lo que está pasando, ¿cómo crees que lo están viviendo?

HILDA: mira yo creo que, por ejemplo los jóvenes que están allá en el Bío Bío han cambiado mucho en cuanto a su cultura y han perdido mucho, mucho, mucho su cultura, porque ya, por ejemplo, si saben hablar mapudungun, no lo hablan, les da vergüenza y no se sienten pewenches, eso es la...les da vergüenza decir que ellos son pewenche y yo creo que es también por, no sé, por la falta de educación, por la ignorancia y también por, como te dijera, por la falta de información que les dan los papás a ellos, porque allá en el alto del Bío Bío tus papás no te hablan de las guerras, de lo que hizo Caupolicán, de lo que hizo Lautaro, no te hablan de eso, y así como va la civilización, o sea, como los españoles han avanzado en sus cosas, ellos también se han metido en eso y yo te digo que ellos no se sienten nada de pewenches, yo creo que eso es lo que hace falta allá también, hacer ver qué es lo que es su cultura, y cuánto, cuánto importante es también creerse indígena, porque en este País creerse indígena tienes una ley que te protege,

eh, tienes oportunidades a veces también que son muy favorables a ti, yo creo que eso también los jóvenes tienen que, que...no lo saben, tienen muy poca información, porque, por ejemplo, los niños de allá no saben que cuando ellos necesitan estudiar tienen un beca indígena que la pueden obtener, no saben que, por ejemplo, si ellos piden a algunas organizaciones, instituciones, si ellos llevan un nombre pewenche y si tú te crees pewenche te van a ayudar, y tantas cosas más, eso es la cosa que hace falta allá arriba, una persona que les diga, que les diga "tú eres pewenche, tú no tienes por qué sentir vergüenza de tu sangre, tu sangre es fuerte, es mucho más fuerte que la de los winkas, o sea, ahí también te sientes capaz de hacer bien las cosas, por ejemplo, a lo mejor yo también pasé por eso, mira yo no te digo que a mí anteriormente me gusta ser pewenche, a mí no me gustaba que me dijeran que yo era pewenche, porque era una cosa de que yo no conocía bien mi cultura y, además, nadie me la había contado, entonces como yo miraba la cultura de los winkas, pensaba que eso era bueno, o sea, yo iba a la iglesia igual, yo me iba a rezar todos los domingos, o sea, toda una vida de winka, pero después me di cuenta que aunque yo fuera a la iglesia, fuera todos los domingos, me arrodillara a rogarle al señor, si yo seguía cometiendo los mismos errores igual, en mi cultura yo lo puedo hacer, o sea, yo le ruego al señor pero yo no me comprometo a no hacerlo más, y en cambio en la iglesia católica tú sí, o sea si tú vai a rezar y a retractarte de las cosa que tú hacís es porque tienes que mejorar y esas cosas no lo hacen todos, o sea, la mayoría no lo hacen, cumplen con ir a la iglesia los días domingo, no más y listo, se acabó, con eso el señor ya te tiene que haber perdonado ya, y en nuestra cultura no es así, nosotros podemos cometer los errores de nuevamente, pero igual le, le, nosotros por ejemplo, nuestros errores que hemos cometido después los tratamos de arreglar, o sea, de no cometerlos igual, pero igual los vamos a cometer, o sea, nosotros no le decimos al señor, yo me arrepiento de tantas cosas y no lo voy a volver a hacer, nosotros le disculpamos si es que alguna cosa hemos hecho, pero no le decimos de que de nuevamente, de que nosotros lo vamos a dejar de hacer, así una cosa es como...

TANIA: Hilda, y volviendo al tema de los jóvenes, que...tu me comentabas que tu notas que ellos están perdiendo la cultura por falta de información, te refieres a que en los colegios no les, no es como una educación, es una educación más winka, pero también ¿a qué otra cosa se puede deber esa falta de, alejarse o querer volverse winka y negar la cultura, a qué crees que se debe?

HILDA: yo creo que también es por la falta de interés de los Gobiernos y todos de tener este tema de los indígenas en tapete porque nosotros todos sabemos que a penitas nos dieron un espacio en el gobierno, que es la Conadi, pero de qué nos ha servido la Conadi, de nada, o sea, seguimos siendo los mismos indígenas que vivimos en pocas tierras, que vivimos en la miseria o pobreza, que cada vez nos quedan menos tierras, que cada vez abusan más de nosotros, entonces quizá se debe a eso también, de que el Gobierno nunca se ha preocupado de veras, de verdad del tema indígena, ningún gobierno se ha preocupado, excepto Patricio Aylwin, pero fue por un, por tantas peticiones que se hicieron y tantas movilizaciones que se llegó a eso, y yo te digo que, y es también por el rechazo que tú recibís por

- ejemplo aquí en Santa Bárbara, en Ralco, en Los Ángeles, en Concepción, donde tú vayai te rechazan poh, yo creo que también es por eso, más que, más de no querer ser pewenche se sienten avergonzados por ser pewenches, o sea, esa es la cosa, te discriminan mucho, en la calle, a donde sea, por la forma que tú tenís pa' hablar, o sea, tú vai a una parte y hablai y te conocen al tiro, "no, este es de allá del alto del Bío Bío"...
- TANIA: sabes que yo he escuchado hartas versiones acerca del origen, del principio del mundo contado por gente de arriba, con la gente que he conversado, pero solamente me la han contado gente mayor, me gustaría saber qué es lo que a ti te han dicho, qué es lo que sabes del origen del mundo...
- HILDA: nada...
- TANIA: ¿nada? del momento que se creó el mundo
- HILDA: no
- TANIA: ¿no?, ah, bueno, entonces no hay mucho que hablar, ¿y cómo, y te imaginas cómo fue?
- HILDA: no sé, no me imagino
- TANIA: ¿no?
- HILDA: no
- TANIA: ¿y cómo vivía la gente antes?
- HILDA: ¿cómo vivía?
- TANIA: mhm...
- HILDA: yo supongo que vivía igual que el mono, en el bosque, comían cosas de la naturaleza, así me lo imagino yo...
- TANIA: ¿y cómo vivían los pewenches antes?, no en el principio del mundo a lo mejor, pero, por ejemplo antes de que, de que llegaran los españoles, después vino la invasión de otras culturas...
- HILDA: en casa igual, pero, o sea, en cuevas, en la tierra y sus cuevitas para adentro, así, igual cosechaban cosas del campo, habían unas papas que les decían papas chiras, que era la papa del campo, salía sola, todas cosas de la naturaleza...
- TANIA: ¿tú conociste a alguno de tus abuelos?
- HILDA: no
- TANIA: ¿no?
- HILDA: no
- TANIA: ni abuela tampoco
- HILDA: tampoco
- TANIA: y tu familiar más antiguo ¿quién es?, que tu conozcas, que haya...
- HILDA: mi tía Julia (la señora Julia Huenteao, hermana de la madre de Hilda, con quien grabé una conversación también)
- TANIA: ya, ella vive harto como pewenche sí, sabe hartas cosas, ella me contaba que ella jugaba a la chueca en el recreo cuando iba al colegio...
- HILDA: yo creo que sí, a mí no me han contado nada...
- TANIA: ¿no?
- HILDA: no...
- TANIA: no conversan mucho de eso con ella...
- HILDA: no
- TANIA: ¿y con tu mamá?
- HILDA: no, tampoco, no

TANIA: ya, tu la otra vez me contaste que fuiste a la escuela en Chenqueco, y que después estuviste en Quilaco, en Quilaco ¿hasta qué curso llegaste? no me acuerdo...

HILDA: segundo medio...

TANIA: ¿tu mamá fue a la escuela?

HILDA: sí, fue en cuatro años

TANIA: ah, estuvo hasta cuarto

HILDA: sí

TANIA: sabe leer...

HILDA: sí sabe y escribir también...

TANIA: y ella, bueno, porque ella habla perfecto el mapudungun, ¿ella no les enseñaba a ustedes?

HILDA: no

TANIA: ¿y tú sabes algo?

HILDA: no, no

TANIA: ¿nada, nada?

HILDA: bueno, igual sé cosas cortitas pero de llegar y hablarlo así, no

TANIA: ¿pero entiendes o no?...

HILDA: sí un poco sí...

TANIA: ya, ¿y te gustaría hablarlo?

HILDA: sí

TANIA: ¿y lo intentas ahora o no?

HILDA: sí, igual lo intento pero es difícil, igual es difícil, sea yo lo encuentro difícil porque no me lo enseñaron de chica...

TANIA: es como aprender cualquier otro idioma

HILDA: sí poh...

TANIA: y la ñaña Challo, ¿con quién lo habla?, porque en la casa nadie lo habla aparentemente

HILDA: con sus hermanos no más, con sus hermanas y la gente que llega a la casa igual

TANIA: y la Jessica (su hija), ¿te gustaría que ella hablara mapudungun?

HILDA: sí, sí...

TANIA: ¿y le enseñas palabras?

HILDA: sí, mi mamá sí, porque no está conmigo tampoco

TANIA: sí pue, ellas pasan harto tiempo ¿qué edad tiene la Jessica?

HILDA: cumplió dos años en febrero

TANIA: ah, es chiquitita todavía, y ella ¿habla un poquito?

HILDA: sí, ya habla ya, está más hablona

TANIA: habla mapudungun también ¿o no?...

HILDA: sí, un poco

Paramos un poco la grabación

TANIA: Quería hablar contigo del tema de las veranadas y del significado del pewen, tu vas, ¿la familia tuya va a la veranada cada año o no?

HILDA: no

TANIA: ¿no tienen veranada?

HILDA: tenemos pero nunca vamos

TANIA: no van, no veranean entonces

HILDA: no

TANIA: y Yuri (un voluntario que está en su casa) a, ¿a dónde fue ahora?, ¿a las veranadas de ustedes?

HILDA: no

TANIA: ¿de qué familia?

HILDA: de nadie

TANIA: ya...

HILDA: no es particular porque a las veranadas puede ir quien quiera ir no más, no es cosa de que uno tenga predio o no

TANIA: ya, y ¿por qué no van a las veranadas ustedes?

HILDA: porque no tenemos animal y además que no tenemos gente que vaya

TANIA: sí pueh, tu familia es chiquitita, pero ¿tú has ido, conoces?, ¿y van a piñonear ustedes a veces o no?

HILDA: sí

TANIA: a eso van, no tienen puesto...

HILDA: no

TANIA: pero van a piñonear, y ¿cómo lo hacen, van por el día o se quedan?

HILDA: no, nos quedamos

TANIA: y ¿qué significado tiene el pewen por ejemplo para tí?

HILDA: el pewen, no sé en realidad qué significado, es que para mí la tierra tiene más significado que el pewen, igual el pewen, porque nos caracteriza a nosotros por ser pewenches, que es el árbol que de ahí sale el nombre de nosotros, pewenche, pero lo demás no...

TANIA: porque durante, bueno yo he estado en tres nguillatunes, en algunas rogativas, pero en tres nguillatunes así como los tres días, me he dado cuenta que el pewen tiene un significado bien importante durante el momento...

HILDA: sí porque el pewen es el árbol nativo, o sea, es el árbol de ahí, por eso es que en cada nguillatun tú tienes que tener un pewen y un manzano, tienen que ser siempre frutos sí, o sea, puede ser el pewen, un manzano, el pewen, no sé, cualquier otro fruto...

TANIA: ¿cuántos nguillatunes se hacen, más o menos, cada año?

HILDA: tres veces al año

TANIA: ya, tres veces al año

HILDA: sí...

TANIA: y ¿es como más o menos la misma ceremonia o depende, por ejemplo, el que se hace ahora, porque va a haber uno en mayo más o menos en Lepoy, entra el otro, cuál es la diferencia entre el que se hace en mayo y el de diciembre, alguna razón que lo hace diferente?

HILDA: no, no, todo igual, todos son iguales

TANIA: y, en general, ¿cuál es el significado?

HILDA: ¿del nguillatun?

TANIA: mhm...

HILDA: bueno, darle gracias de haber pasado un años más, de darle gracias por todo lo que a ti te pasó en ese año y pedir, pedir cosas y todo y dar gracias...

TANIA: al nguillatun ¿tu ibas desde pequeñita?

HILDA: de siete años...

TANIA: ¿desde los siete, y antes no?

HILDA: no

TANIA: ¿no?, ¿por qué?
 HILDA: porque mi papá era winka
 TANIA: ah sí, ¿de dónde era él?
 HILDA: no sé de a dónde sería...
 TANIA: no te cuenta tu mamá...
 HILDA: no
 TANIA: ¿y qué pasó con él?
 HILDA: ¿ah?
 TANIA: ¿y qué pasó con tu papá?
 HILDA: murió
 TANIA: murió, y de qué murió
 HILDA: de alguna enfermedad sería...
 TANIA: tampoco sabes...
 HILDA: sí, de enfermedad, pero no sé en realidad de qué enfermedad
 TANIA: porque puede ser de accidente...
 HILDA: no
 TANIA: y ¿tu te acuerdas de él?
 HILDA: no
 TANIA: nada
 HILDA: no
 TANIA: ah, y porque él era winka no iban al nguillatun
 HILDA: mhm
 TANIA: pero después sí
 HILDA: sí
 TANIA: con tu mamá no más
 HILDA: sí
 TANIA: y quizás por eso que tu mamá no te enseñó mapudungun ¿crees tú?
 HILDA: yo creo también que es por eso...
 TANIA: ¿tu mamá ha trabajado a fuera?
 HILDA: sí
 TANIA: tú también trabajaste, me contaste en Santiago
 HILDA: sí
 TANIA: ¿y qué hacías en Santiago?
 HILDA: cuidaba guaguas
 TANIA: ya, y ¿en qué barrio?
 HILDA: en Lo Barrechea
 TANIA: ¿y cómo llegaste allá?
 HILDA: a pié, (ríe), no en bus(ríe)
 TANIA: pero quien te...
 HILDA: no, una amiga...
 TANIA: una amiga te dio el dato, ¿una amiga de la comunidad?
 HILDA: sí
 TANIA: ¿hay hartas niñas que hacen eso?
 HILDA: sí
 TANIA: ¿hartas jóvenes, jovencitas?
 HILDA: sí, sí
 TANIA: ¿y cómo fue tu experiencia?
 HILDA: buena, porque no me trataron mal y no era pesado mi trabajo
 TANIA: ¿te gustaba?

HILDA: sí

TANIA: ¿te pagaban bien?

HILDA: sí

TANIA: ¿y qué edad tenías?

HILDA: diecisiete

TANIA: ya..., ¿hay algo que a tí te gustaría hacer, en tu vida, así que es como un sueño?

HILDA: ...no...solamente luchar por mí, por mí, no sé, por mi cultura, por mi tierra...

TANIA: ya...

HILDA: pero nada más, de hacer algo, no...

TANIA: ¿y cómo te gustaría que se dieran las cosas?, por ejemplo si tú pudieras decir, esto es lo que yo quiero para mi vida y para mi comunidad, ¿cómo te gustaría que fuera?

HILDA: ...que, no sé, que hubiera más educación, que tuviéramos mejores, eh, mejor trabajo, eh, no sé en realidad, porque es difícil saber lo que uno quiere...

TANIA: ya, y ¿hay algo que te molesta de la vida allá, que te gustaría que cambiara?

HILDA: el alcoholismo

TANIA: ya

HILDA: el alcoholismo...

(hicimos una pausa)

TANIA: me dijiste que una de las cosas que te molestaba de la comunidad era el alcoholismo, no sé si tu sabes algo acerca de cómo, desde cuándo empezó el alcoholismo allá, ¿a qué lo relacionas tú?

HILDA: siempre ha existido el alcoholismo y ahora más que nunca porque ya tienen su plata, todos los meses están ganando su sueldo, pero siempre ha habido alcoholismo y ahora más que antes, porque antes no era tan fácil conseguirlo y ahora ya todos tienen plata y todos bajan a las ciudades a buscar, a buscar el vino...

TANIA: mmh, y cuando hablas de "todos", no hay distinciones de hombre, mujer, niño...todos...

HILDA: todos

TANIA: ya, Hilda, y ¿hay alguna otra cosa que...?

HILDA: no...

TANIA: ¿que te moleste?, ¿no?...

HILDA: el machismo también

TANIA: el machismo, ¿es fuerte el machismo acá?

HILDA: sí, súper fuerte...

TANIA: ¿en qué sentido por ejemplo?

HILDA: en el maltrato a la mujer, en el desprecio y todo

TANIA: hay violencia...

HILDA: sí...

TANIA: así como, ¿física?

HILDA: sí

TANIA: ¿y es algo bien común allá?

HILDA: sí poh, bien común...

TANIA: ¿y cómo tú crees que podría solucionarse el problema del alcoholismo, del machismo?

HILDA: o sea, yo creo que...no sé...educar más a la juventud, porque ya con los ancianos tu no podís hace nada, con la gente adulta, tu no les podís decir que no tomen, creo que hay que hacer ver a los jóvenes. Que eso es malo. Que el alcoholismo solamente les va a traer pobreza y van a vivir mal, porque es una enfermedad a la vez...

TANIA: mhm...¿y en tu vida tú cómo estás enfrentando, por ejemplo, eso de que, de que, por ejemplo, en tu propia vida cómo haces para que el machismo no te afecte...?

HILDA: no dejarme no más, no dejar que el hombre ejerza poder sobre mí...

TANIA: ya...

HILDA: lo único, porque lo demás, en realidad a mí me gusta ser bien independiente, no me gusta que me anden mandando, ni que me critiquen, ni que me pongan límites...

TANIA: Hilda, yo también me doy cuenta que en las comunidades viven hartas mujeres solas, es raro ver, como, hombres solos, ¿a qué crees tú que se debe eso?...

HILDA: no sé, a que la mujer es más capaz de vivir su vida sola que acompañada, o sea, es mejor que la viva sin casarse, sin nada, que antes de estar con un marido...

TANIA: ...bueno, eso en realidad ocurre también en la ciudad, hay hartas mujeres que viven solas. Pero yo me imagino que en el campo es más duro, porque todo el trabajo de la tierra, cuidar los niños, cuidar los animales, pero a la vez, lo que he conversado, por ejemplo, con la señora Julia, con la señora Nicolasa, la señora Berta, dicen que es más fácil porque se mandan solas también...

HILDA: sí pueh...

TANIA: y ahora en relación a Endesa, bueno, ¿tú podrías ver alguna diferencia en la vida antes de Endesa y después de Endesa?

HILDA: en cuanto a social ha cambiado harto, porque antes tu podías conversar con cualquier vecino, te relacionabai con cualquiera y ahora no es lo mismo, ahora existe la envidia, existe todo, o sea, todo eso es por la plata y por los intereses que tiene cada persona; y en lo económico ha crecido un poco más porque ya la gente tiene plata para comprar sus cosas, no anda igual que antes...

TANIA: ¿ha mejorado, entonces, tú crees la calidad de la vida?

HILDA: no, no, no, en algunas, en cierto, en ciertas familias sí, pero en ciertas que se ha empeorado, peor, ha empeorado la situación...

TANIA: o sea que ahora, después de Endesa como que hay menos comunicación entre la comunidad...

HILDA: sí...

TANIA: hay menos vínculos entre las familias, y en relación a la gente maneja más dinero, tú dices...

HILDA: sí, porque eso te trae la separación, el dinero siempre, tú vai a tener interés sobre la persona que tenga más, o sea, tú, después que tenís, siempre querís tener más a la vez, y ahí viene la envidia y todo...

- TANIA: ¿qué te imaginas tú que es lo peor que puede pasar, por ejemplo si, en, si Ralco se construye, que es algo para lo que estamos luchando que no sea?
- HILDA: o sea que, que en la lucha llegue a morir alguien o no sé... eso me imagino no más, trágico, y bueno, que las ñañas al fin salgan a la fuerza de su tierra, eso puede ser lo más grave que puede pasar...
- TANIA: y entre esas ñañas también está tu mamá, o sea, es fuerte esa situación...¿tú conoces los lugares que les ofrecen a las familias para vivir?
- HILDA: no, solamente el Barco no más, pero no conozco más...
- TANIA: ¿qué opinas del fundo el Barco?
- HILDA: no sé yo, mira, en cuanto a quedarse allá es malo, porque ¿cómo vai a vivir durante todo el invierno metido en la nieve?, y en el verano la sequía...igual es difícil estar allá...y hacer su vida allá...
- TANIA: ¿y qué piensas de toda esa gente que se quiere ir?, ¿por qué querrán irse?, son tantos...
- HILDA: el interés de tierra, el interés económico, yo creo...
- TANIA: ¿tú crees que se acostumbren allá?
- HILDA: yo creo que sí, porque si ellos dicen que sí, se irán a acostumbrar, pero en mí, en mi opinión mía no se van a acostumbrar nunca, ya se acostumbraron a la tierra de acá, a trabajar la tierra a donde ellos vivían, y pa volver allá de nuevo otra vez a ejercer los mismos trabajos...
- TANIA: Hilda, ¿tú tienes amigos "endesaos" entre comillas?...
- HILDA: no
- TANIA: nadie...
- HILDA: no
- TANIA: porque me imagino que antes, bueno tú decías, que en lo social había más comunicación, o sea que, en ese sentido, también se rompieron los lazos de amistad...
- HILDA: sí poh, porque ya el pensar distinto te separa de una persona a otra
- TANIA: claro...¿y tú sabes el caso de jóvenes, por ejemplo, que los padres, o el papá decidió la permuta y ellos no quieren salir?
- HILDA: no, en realidad todo lo contrario, los hijos se quieren salir y los padres se quieren quedar...
- TANIA: ¿sí?
- HILDA: sí
- TANIA: ya, o sea que hay poca gente joven que está en tu postura...
- HILDA: sí...
- TANIA: y ¿qué opinas de las organizaciones que apoyan desde afuera?
- HILDA: bueno, que apoyen está bien, o sea, igual es una gran ayuda que tenemos, ya que somos pocos siquiera que tengamos organizaciones a fuera que nos apoyen es bueno, pero de que a veces quieran ejercer poder sobre nosotros eso tampoco no está muy bien que ellos se sientan líder de la lucha que las mismas mujeres han hecho...
- TANIA: ya, entonces tu dices que esta es una lucha de mujeres...
- HILDA: si
- TANIA: ya, ¿y cómo ves el apoyo del resto de los mapuche?
- HILDA: ahí no más, igual yo sé que apoyan pero cuando se les llama a hacer algo casi nunca aparecen todos, o sea, cuando ya la cosa están cocinada y llegan todos y hacen su discurso y se van...

TANIA: ¿cómo proyectas tú, tu vida hacia el futuro?

HILDA: no sabría decírtelo, hasta que termine este problema, una vez que termine el problema ahí voy a decidir qué voy a hacer y qué va a ser de mi vida, pero antes no te puedo decir nada porque no sé cómo voy a terminar también...

TANIA: mhm...¿cuándo crees tú que se resuelve todo?

HILDA: no sé, cuando ya empiecen a presionarlos a nosotros, cuando ya nosotros decidamos lo que vamos a hacer, no sé...

TANIA: es difícil en realidad, es difícil porque, porque como que estar en medio del conflicto es súper difícil decidir qué va a suceder, o saber qué va a suceder después de todo...¿y qué quisieras?

HILDA: que saliera favorable a nosotros, eso es lo mejor que puede suceder...

TANIA: ya, y supongamos que todo sale bien, supongamos que toda la lucha que se ha encaminado resulte y por fin no se construye Ralco, ¿qué crees que va a pasar allá en la comunidad?...

HILDA: va a haber división igual, igual vamos a tener problemas porque la gente que se quería ir pa sus tierra se va a enojar con nosotros igual...

TANIA: ya, ¿y en ese caso cómo se debería enfrentar esto?

HILDA: no sé, conversar con ellos, explicarle las cosas y hacerle ver, por qué nosotros estábamos luchando...

TANIA: ¿qué ha pasado con la autoridad que había en la comunidad, con el lonko, por ejemplo...?

HILDA: (interrumpiendo), si en la comunidad no hay lonko, si falleció...

TANIA: sí, yo sé que falleció don Manuel Neicuman y después, ¿nadie lo reemplazó, nadie...?

HILDA: no, porque, o sea, así como se va perdiendo la cultura, también se va perdiendo autoridad, ya no les interesa de tener lonko, no tener lonko ahora, pues si da lo mismo, si no sacamos nada de tener un lonko si va a ser endesao igual...

TANIA: Hilda, y también me llama la atención una cosa, porque yo me acuerdo, que cuando yo estaba en los nguillatunes, te contaba, y a mí me llamó la atención que aún cuando había tanta división dentro de la comunidad, había harta gente en el nguillatun de Ralco Lepoy, o sea, lo que decía también es que igual la gente tiene un apego a sus tradiciones...

HILDA: sí porque es su religión y tiene que respetarla, aunque esté peleado con todos los vecinos, pero igual uno tiene que ir, porque uno no va a ir con las cosas del vecino, va a ir con las cosas propias de uno...

TANIA: ya...

HILDA: y la cosa es de que uno participe, no de que uno vaya, no porque esté eh, mal con todo uno no vaya a participar de eso, esa es su ceremonia y uno tiene que ir igual...

TANIA: pero eso es como, no sé si me entiendes lo que yo te quiero decir, me refiero, que es, en el sentido en que podemos ver que la cultura se pierde, o sea, decirlo, pero a la vez uno en los hechos ve que la gente igual la practica...

HILDA: es que tenís que ver que a veces la practica por interés porque ahora últimamente han estado entregando canastas familiares, quintales de harina pa los nguillatunes, y por eso la gente se allega...

TANIA: ya, tú crees que es por interés todavía...

- HILDA: sí puh, si todas las cosas que se han hecho desde que llegó Endesa son todas por interés...
- TANIA: ya, y tú ¿puedes ver algo positivo por ejemplo con la llegada de la empresa o no?
- HILDA: no
- TANIA: nada...
- HILDA: nada
- TANIA: tú trabajaste un tiempo para Endesa, ¿cómo fue esa experiencia?
- HILDA: fue buena porque ahí aprendí lo que ellos querían...
- TANIA: ¿te sentiste confundida en un momento o no?
- HILDA: no
- TANIA: ¿y qué hacías?
- HILDA: le ayudaba a un asistente social, hacíamos trabajos sociales con él...
- TANIA: y como te sentías, como trabajando para Endesa y a la vez defendiendo...
- HILDA: es que yo no miraba que trabajaba para Endesa, yo miraba que trabajaba para la comunidad, que era diferente, a pesar de que Endesa me pagaba, porque a ellos les llegaban los beneficios, igual, no a mí...
- TANIA: ya, o sea, tú tenías claro por qué estabas allí...
- HILDA: sí
- TANIA: y cómo, y ¿cómo sentías que los otros te trataban?, sentiste alguna discriminación en ese momento, por ejemplo, del grupo de mujeres...
- HILDA: no
- TANIA: ¿y del otro lado?
- HILDA: tampoco
- TANIA: ya, te respetaron cuando estuviste trabajando allí
- HILDA: sí
- TANIA: ya...¿qué edad tiene tu hermano?
- HILDA: trece
- TANIA: y tiene una opinión respecto a todo esto ¿o no?
- HILDA: sí, yo creo que sí, ya es bastante grandecito ya...
- TANIA: ¿conversas tú con él, conversan entre ustedes?
- HILDA: no
- TANIA: no, no sabes entonces...
- HILDA: no
- TANIA: ¿él estudia en Chenqueco?
- HILDA: sí, igual conversamos pero no estos temas de la represa ni nada, sino que temas de, de familia, o temas personales, pero no metemos ya la onda de la represa y todo eso...
- TANIA: ya, Hilda, una vez yo te vi en tu casa, tú estabas tejiendo en el telar, ¿sigues haciéndolo?...
- HILDA: sí seguía, pero ahora estoy en Ralco, así que no me dedico mucho a esa parte yo
- TANIA: ¿cuál es la función que tienes ahora allá en Ralco?
- HILDA: cuidar un local de artesanía, y no sé, trabajar algo para, para el grupo de mujeres, esa es la función que tengo
- TANIA: ya, ¿y recibes un sueldo por eso?
- HILDA: sí
- TANIA: ya, ¿tienes contrato y todo?

HILDA: no

TANIA: ¿no? no te han hecho contrato

HILDA: no

TANIA: ya, ¿te gustaría seguir estudiando, o hacer algo así?

HILDA: sí, me gustaría seguir estudiando, hacer algo para mi cultura, con mi comunidad, no sé...

TANIA: tal vez puedes hacerlo igual sin estudiar, o sea...

HILDA: sí

TANIA: ¿te gustaría terminar el cuarto?

HILDA: sí, me gustaría...

TANIA: y ¿qué opinas de la vida en la ciudad?

HILDA: no sé porque no he vivido mucho tiempo en la ciudad, los tiempos que he vivido, no sé...

TANIA: y trabajaste, ¿cuánto tiempo?

HILDA: como un año

TANIA: un año, ya, ¿qué opinas del trabajo que hacen los voluntario allá arriba?

HILDA: ¿de los que trabajan?

TANIA: mhm

HILDA: bueno que igual es un gran apoyo para las familias, especialmente para las mujeres porque ya que no tienen una persona que se preocupe de las casas, que sean los estudiantes que hagan algo siquiera, creo que es buena ayuda también...

TANIA: ¿y qué va a pasar crees tú cuando los voluntarios se vayan?

HILDA: que se van a sentir solas después que tuvieron compañía

TANIA: va a ser complicado eso...

HILDA: sí

TANIA: bueno yo creo que también va a ser complicado para algunos voluntarios porque algunos llevan harto tiempo viviendo allá, se las han jugado...

HILDA: yo creo...

TANIA: capaz que se quede, capaz que tengas hermanos nuevos...¿has sabido algo de la cosa del Área de Desarrollo arriba?, ¿qué ha pasado con eso?

HILDA: no, no he sabido nada

TANIA: se congeló

HILDA: yo creo, se ha congelado

TANIA: ¿tú tienes alguna comunicación con otras gentes de otras comunidades?

HILDA: no

TANIA: no, ¿conoces por el cajón de Trapa Trapa, por ese lado?

HILDA: no

TANIA: ¿no se visitan entre comunidades?

HILDA: no

TANIA: ¿tú sabes si antes pasaba eso?

HILDA: no sé

TANIA: bueno sí pueh, en realidad sí tienes contacto, y Agustín es de Cauñicú (su pareja desde hace unos meses, es dirigente de las comunidades y trabaja para la defensa del alto Bío Bío)

HILDA: sí, pero con él no más, y la familia y con nadie más...

TANIA: o sea, aparte de él, nadie

HILDA: no

TANIA: y ¿tienes amigos en la comunidad tuya, o amigas?

HILDA: no, en realidad perdí todas mis relaciones con gente de mi comunidad

TANIA: perdiste las relaciones con la gente

HILDA: sí

TANIA: ¿por el conflicto?

HILDA: yo creo que tiene que haber sido por eso, porque me alejé y no he vuelto a conversar con ellos

TANIA: ya, ¿y ahora tienes amigos, amigas?

HILDA: no

TANIA: mhm...bueno, gracias Hilda

HILDA: de nada...

TANIA: ¡chaltu mai! (muchas gracias)

APÉNDICE C
IMÁGENES: PERSONAS Y LUGARES



Figura N°1: Ana Treca y Nicolasa Quintreman después de una reunión en la Comunidad de Ralco Lepoy.

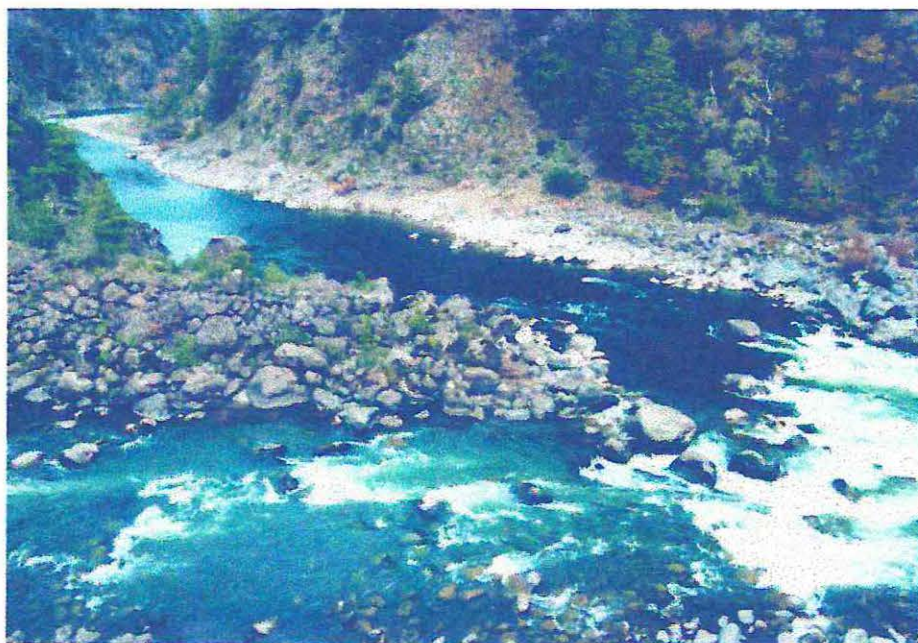


Figura N°2: Junta Mullewe, ríos Bío Bío y Lomin en la Comunidad de Ralco Lepoy.

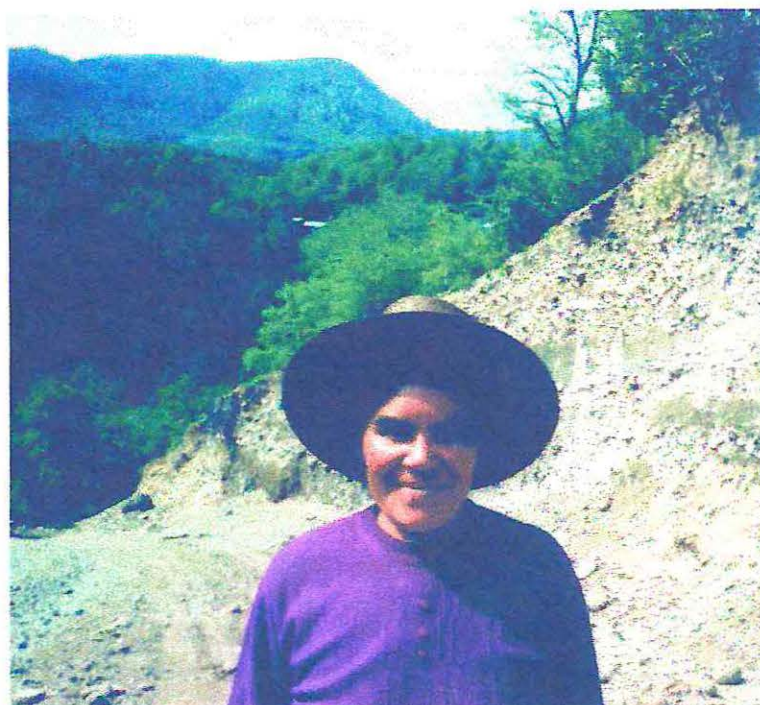


Figura N°3: Aurelia Marihuan Mora de la Comunidad de Ralco Lepoy.

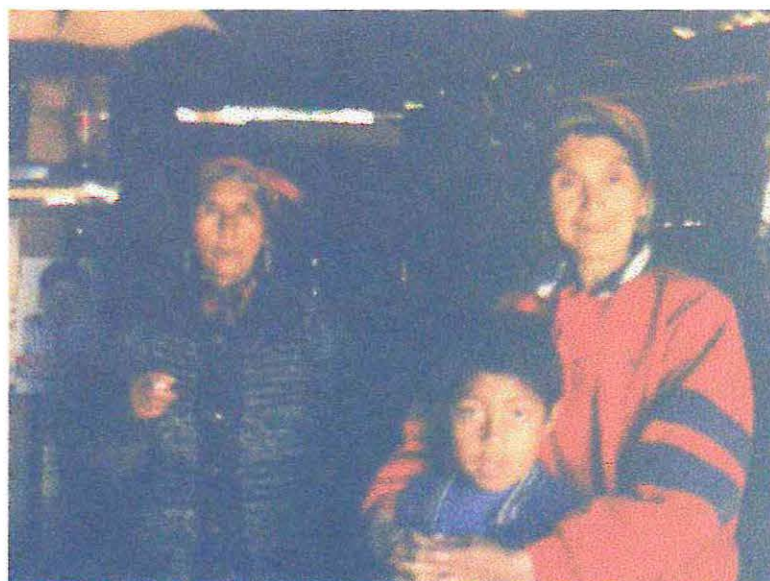


Figura N° 4: Nicolasa Quintreman, Julia Huenteao y su nieto Bruno en la cocina de Julia.

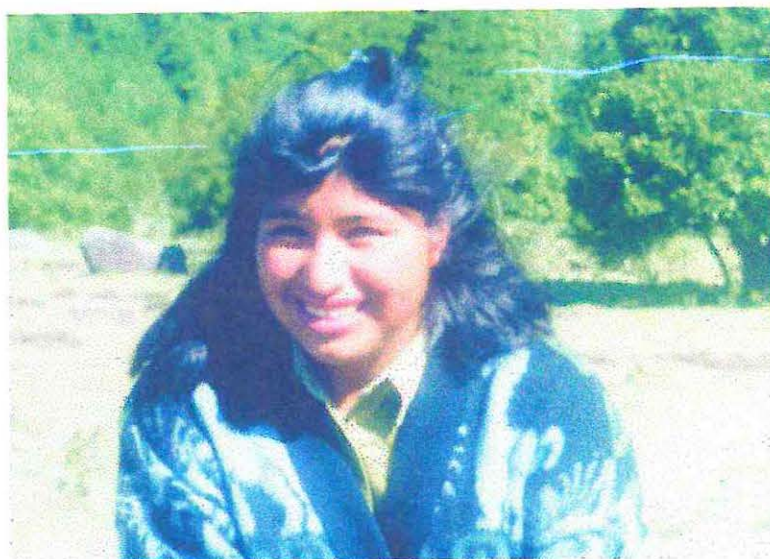


Figura N°5: Hilda Riquelme Huenteano de la Comunidad de Ralco Lepoy.

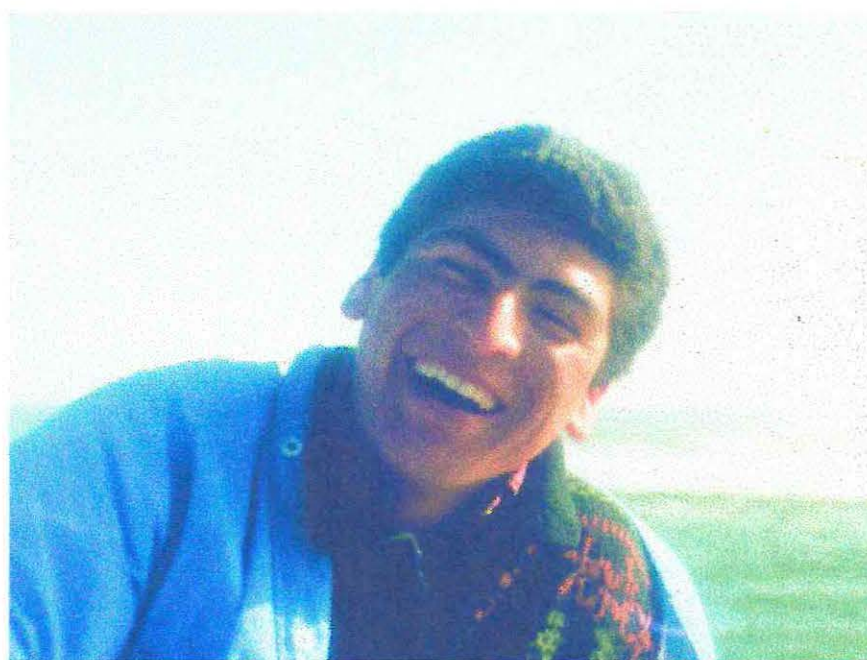


Figura N°6: Segundo Cáceres Quintreman de la Comunidad de Ralco Lepoy.



Figura N°7: Ana Treca Purran de la Comunidad de Callaqui y Tania Solar.

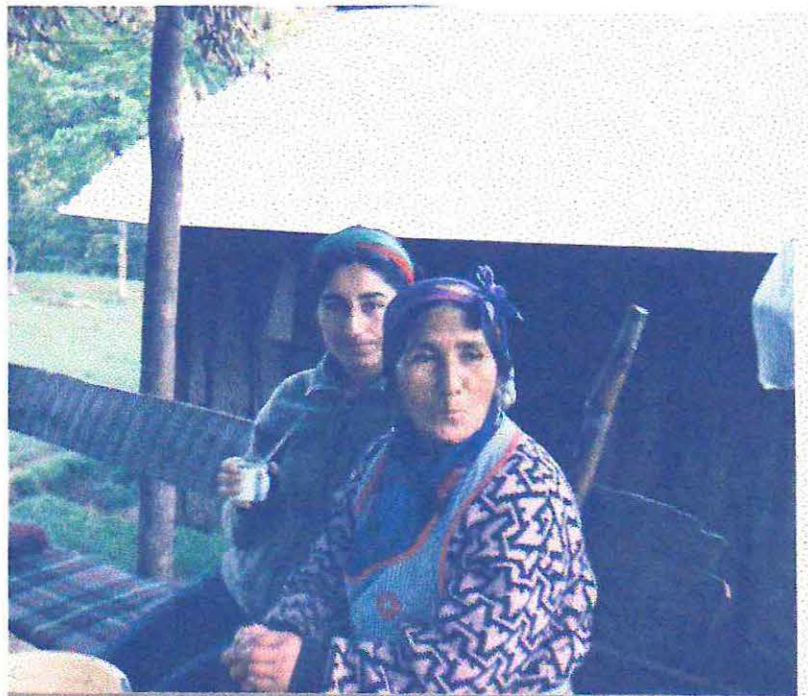


Figura N°8: Tania Solar y Nicolasa Quintreman, mateando en el patio de la Ruka de Nicolasa.



Figura N°9: Leonel Leubu y Nicolasa Quintreman en el Camping Mullewe.



Figura N° 10: Comunidad Quepuca Ralco, camino vecinal en invierno

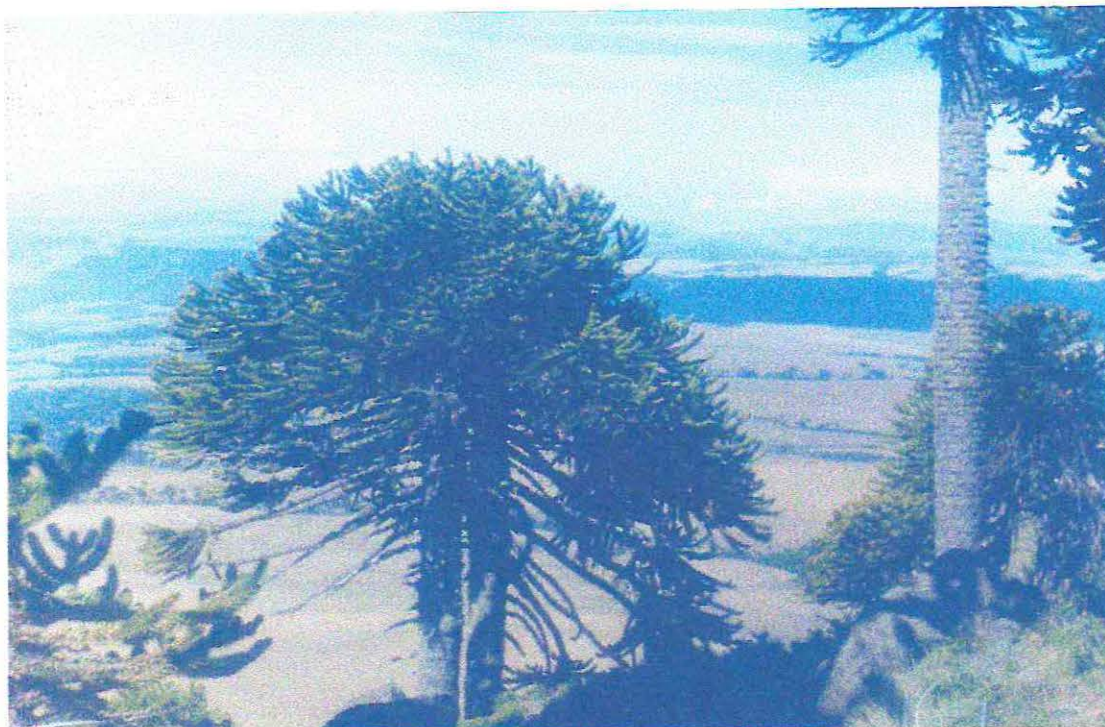


Figura N°11: Pinalerías (pewenentu en las veranadas).



Figura N°12: Cementerio pewenche de la Comunidad de Ralco Lepoy.



Figura N°13: Cerco de la propiedad de Aurelia Marihuan.